ANALECTA SACRA TARRACONENSIA

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICO-ECLESIÁSTICAS

VOL. XXVI
1953

BALMESIANA (BIBLIOTECA BALMES)
Durán y Bas, 9. — BARCELONA
MCMLV

ANALECTA SACRA TARRACONENSIA

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICO-ECLESIÁSTICAS

2 FASCÍCULOS AL AÑO

Precio anual de suscripción para España: 70 pesetas

Para el extranjero: 100 pesetas

Los volúmenes I y XII están agotados

Se puede adquirir por separado la «Bibliografía hispánica de Ciencias histórico-eclesiásticas», de la cual se han publicado 15 fascículos de 150 a 200 páginas, al precio de 40 pesetas por fascículo. Comprenden la noticia bibliográfica y resumen del contenido de 20.927 trabajos de los años 1925-1950. Agotados los cuatro primeros fascículos.

REDACCIÓN
BIBLIOTECA BALMES
DURÁN Y BAS, 9

ADMINISTRACIÓN
EDITORIAL BALMES
DURÁN Y BAS, 11

BARCELONA

ANALECTA SACRA TARRACONENSIA

REVISTA DE CIENCIAS HISTÓRICO-ECLESIÁSTICAS

VOL. XXVI

1953

BALMESIANA (BIBLIOTECA BALMES)

Durán y Bas, 9. — BARCELONA

MCMLV

ATENAS A. G. - BARCELONA

ÍNDICE GENERAL

Vol. XXVI: 1953

Fascículo único: Enero-Diciembre

BIBLIOGRAFÍA



Tabla atribuída a J. Reixach (en otro tiempo a Jacomart), s. xv. Valencia. Catedral

SAN VICENTE FERRER Y LA CASA REAL DE ARAGÓN

DOCUMENTACIÓN CONSERVADA EN EL ARCHIVO REAL DE BARCELONA

INTRODUCCIÓN

«Luzero resplandeciente en los Reynos y Provincias del Occidente y en toda la Iglesia católica.»

ZURITA, Elogio de san Vicente: *Anales*, lib. XII, cap. LXXIII.

Durante largo tiempo los biógrafos de san Vicente Ferrer acostumbraron a utilizar como fuente básica informativa para redactar sus obras la vida que escribió treinta y seis años después de la muerte del santo taumaturgo valenciano el famoso dominico panormita Pedro Ranzano, el cual figuró entre los eruditos renacentistas que se agruparon en torno del rey Ferrante de Nápoles. Ranzano compuso dicha biografía vicentina a raíz de la canonización, por encargo expreso del General de la Orden; además, también nos dejó redactado en latín un poema dedicado a san Vicente. Ambas cosas, por sí solas, bastaron para dar celebridad y permanencia a su nombre [1].

Sin embargo, Ranzano, primer biógrafo del fogoso Apóstol de Europa, escribió una obra que cabe considerar, más bien que auténticamente histórica, de mera edificación; este aspecto trascendió a los autores que basaron en ella sus escritos y ello se observa incluso en biógrafos modernos tan próximos a nosotros, como Teixidor y Fages [2]. Igualmente, un autor valenciano, muy inmediato en el tiempo a san Vicente Ferrer, me refiero a Miguel Pérez, redactó una vida del santo; su obra fué, asimismo, defec-

[1] La obra de Ranzano se halla inserta en las *Acta Sanctorum*, Aprilis V, pp. 523 y ss.

[2] La biografía redactada por el padre TEIXIDOR se conserva en ms. en el convento de los Dominicos de Valencia. En cuanto a la de FAGES, véase la bibliografía.

tuosa, pues cultivador de aquella prosa poética que vino a ponerse de moda en la Valencia de su época, malogró su intento a través de un estilo literario indigesto, en el que hizo naufragar los preciosos datos que pudo habernos proporcionado como autor contemporáneo [3].

Ya en plena inquietud renacentista, vino a plantearse en nuestra Península la necesidad de estudiar y dar a conocer la vida de san Vicente Ferrer, sobre base documental. Cronistas e historiadores, entre ellos Jerónimo Zurita en sus recios *Anales*, ponían de relieve, con toda su trascendencia, la intervención del sabio dominico en los grandes acontecimientos del período anterior; en cambio, de la vida humana, individual y concreta del santo apenas si se tenían noticias, siendo así que su recuerdo se mantenía vivo, palpitante, en los numerosos países de Europa que recorrió a pie, guiado por el iluminado afán de sus predicaciones. Con el tiempo, la figura de san Vicente, fué adquiriendo todavía mayor magnitud en admiración y fervor. Un padre dominico valenciano del siglo XVI, fray Vicente Justiniano Antist, se propuso estudiar la vida del gran taumaturgo consultando los archivos que creyó que podrían proporcionar datos verídicos de su venerable personalidad humana. Mucha fué su sorpresa al constatar la singular escasez de documentos, no obstante el tiempo todavía relativamente corto que había transcurrido desde el fallecimiento del santo varón. Probablemente, tal escasez era una consecuencia de la misma popularidad del maestro Vicente, como se le llamara en su época, popularidad que había dispersado todo papel, todo objeto, que hiciera rereferencia a su persona, considerándolo codiciada reliquia para conservar y venerar en la intimidad. Ésta es la creencia que formula el erudito dominico segorbino, fray Francisco Diago, refiriéndose concretamente al Archivo de la Corona de Aragón, como veremos a continuación. Antist, experto investigador de archivos, tuvo que contentarse con las pocas huellas del santo que pudo hallar entre papeles; su obra nos da a conocer con más detalle los años de niñez y juventud de san Vicente transcurridos en Valencia, su ciudad natal. Gracias a este autor pudo evitarse que se perdiera el proceso de

[3] El ms. de MIGUEL PÉREZ tardó a publicarse; se editó en Valencia en 1589.

canonización, por él recogido, y que constituyó su principal fuente informativa. De todos modos, dicho proceso, instruído con la mentalidad propia de la época, sólo puede ser utilizado hoy en día sometiendo los datos que proporciona a un severo juicio crítico [4].

En lo que se refiere al presente diplomatario, formado a base de los documentos que sobre el apóstol conserva el gran Archivo de la Corona de Aragón, es el ya mencionado dominico Francisco Diago el biógrafo vicentino que atrae primeramente nuestra atención, por ser el que inició las investigaciones documentales sobre el santo en el citado depósito medieval, con el fin de escribir una nueva biografía que superase las deficiencias y limitaciones de las anteriores, su excesiva ingenuidad, y respondiera al espíritu científico mucho más severo que iba precisándose en la erudición de su época. La madurez de Diago en este sentido, su experiencia archivística, estimulada por Zurita, cuya autoridad tan a menudo reconoce, le hizo presumir que las copiosas series documentales del Archivo real barcelonés por fuerza habían de contener abundantes y preciosos datos vicentinos, como consecuencia de la relación cada vez más íntima que existió entre el apóstol y los soberanos Juan I, Martín el Humano, Fernando I (el de Antequera) y Alfonso el Magnánimo. Dicho archivo se hallaba instalado a la sazón en el mismo palacio real que el maestro Vicente tal vez visitaría en alguna ocasión. En la época de Diago, era todavía muy reciente la construcción de un nuevo aditamento al vetusto palacio medieval que había de servir de residencia a los Virreyes de Cataluña y al Tribunal Supremo de Justicia del Principado (hoy en día, sede del Archivo de la Corona de Aragón). En la fachada de este nuevo edificio, entre las ventanas del entresuelo, se había incrustado una gruesa piedra enmarcada por un guardapolvo que según el historiador Antonio de Bofarull, era un antiguo cabalgador que existía en el patio del palacio real — tal vez en la actual plaza del Rey — y sobre el que había predicado san Vicente Ferrer [5]. Era, pues, una preciada reliquia del apóstol que

[4] ANTIST, Vicente Justiniano, *La Vida y la Historia del apostólico predicador san Vicente Ferrer* (Valencia 1578).

[5] Expone dicho autor esta afirmación en el prólogo de su popular novela histórica *La Orfaneta de Menarguens*, en el que manifiesta: «segons diu la Història», pero no pasa de esta vaguedad. Se tiene noticia, no obstante, de que el santo predicó en la plaza del Rey.

contribuía a despertar más esperanzas en el padre Diago de obtener preciosos hallazgos en la documentación del archivo de la Casa real del «gran Aragón», como en algunas ocasiones vemos denominar al conjunto de territorios de la Corona para diferenciarlo del concepto del Aragón estricto.

Sin embargo, las esperanzas del padre Diago, en la medida con que se las había forjado, quedaron pronto frustradas. Gran desencanto fué el suyo al constatar, tras afanosas y prolongadas buscas, que el archivo regio no conservaba ni tan sólo una carta autógrafa del santo dirigida a los soberanos que tanta atención y devoción le demostraron a través de una reiterada correspondencia. ¿Cómo podía ser ello? He aquí el expresivo párrafo en el que el estudioso dominico expone su desilusión: «En el Archivo real de Barcelona he puesto muchas veras en descubrir en el proprio Archivo alguna carta del siervo de Dios, en respuesta de tantas que ya tengo puestas del Rey y de muchas otras que aún pondré, y jamás se ha podido hallar ninguna entre millares de millares de cartas que ay de unos y de otros para el Rey. Hánse hallado cartas de personas muy ordinarias, y de cavalleros, y de letrados, y de Condes, Marqueses, Duques y Reyes, y del Príncipe don Alonso, su hijo, y entre ellas ninguna deste santo. Pues pensar que el varón de Dios no respondía al Rey es, sin duda, en notable agravio de la virtud y santidad, que no fué ni sería en ningún Santo de poco término y criança, señaladamente con los Reyes, a los quales se deve mucho honor y respecto. Y assí me resuelvo en dezir que las cartas de san Vicente no las hazía poner el Rey en el Archivo, como las de los Reyes, Príncipes, Duques, Condes, cavalleros y personas ordinarias, sino que él proprio las guardava como reliquias, o los secretarios se las repartían como tales. Y por esso no se halla ninguna dellas en el Archivo» [6].

De todos modos hay que prescindir de la desilusión de Diago en su busca de autógrafos vicentinos, inexistentes hoy en día tanto dentro como fuera del Archivo real [7] y manifestar que su

[6] DIAGO, Francisco, *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de Predicadores* (Barcelona 1599), f. 198v.

[7] Gorce hace constar la opinión unánime de los eruditos de que el ms. que conserva el Colegio del Patriarca de Valencia no puede considerarse como autógrafo de san Vicente.

visita al depósito documental barcelonés fué fructuosa, pues si no encontró en él autógrafos obtuvo, en cambio, un interesante conjunto de cartas reales dirigidas al apóstol, conjunto hasta entonces inédito, que proporcionó nueva luz sobre un importante aspecto de la vida de san Vicente: sobre sus relaciones con la Casa real, en las que se puede observar a través de palpitantes misivas de los monarcas la devoción creciente que éstos experimentaron por la vigorosa personalidad del sabio predicador. Dicha documentación la encontró Diago casi exclusivamente en los registros de la antigua Cancillería regia; su busca, a pesar de que debió ser muy prolongada, fué sin embargo, incompleta; tal vez las circunstancias de singular abandono por que que entonces atravesaba el Archivo de la Corona de Aragón, que tanto le impresionaron y que le harían compararlo a «un común y general sepulcro» [8], no le permitieron llevar a cabo una investigación más minuciosa, pasándole desapercibida la copiosa e importante serie de cartas reales. Nuestro dominico visitó el Archivo tal vez en el período más crítico de su historia como fué el del colapso que se produjo en él tras la unión de los reinos de Aragón y Castilla; este magno acontecimiento peninsular fué funesto para el gran depósito barcelonés de documentación medieval, pues debido a él dejó de ser un organismo vivo del mecanismo burócrata estatal como hasta entonces lo había sido para los territorios de la Corona de Aragón. Pronto el polvo ,la humedad y los gusanos comenzaron a destruir los pergaminos, volúmenes y legajos; incluso de sus preciadas series se extraerían impunemente interesantes documentos, destacadas piezas históricas que hoy en día figuran en determinadas colecciones diversas, dejando adivinar fácilmente su procedencia. Si en un tiempo anterior al paso del padre Diago, Felipe II había dispuesto la redacción de unos monumentales índices, tal disposición se hallaba sólo inspirada por una finalidad práctica: la de servir de ayuda a la mejor administración del patrimonio de la Corona. Con el tiempo, tales índices, redactados por conceptos geográficos han venido a tener una indudable utilidad para la investigación histórica, pero no con el carácter que podía inte-

[8] Expresa Diago este juicio sobre el Archivo en la dedicatoria al Virrey de Cataluña que figura en su *Historia de los Condes de Barcelona* (1603).

resar y prestar ayuda al erudito Diago. Éste, por lo tanto, se vió obligado a una paciente busca volumen tras volumen y folio tras folio, busca que debió prolongarse durante meses enteros para poder alcanzar su puñado de cartas de interés vicentino. Aun así, tal vez en su labor encontró alguna colaboración y ayuda.

El tenaz dominico segorbino, al contrario que Zurita, dejó bastantes huellas de su paso por el Archivo real barcelonés. Seguramente se deben a él las frecuentes manecillas y comentarios con escritura de su tiempo que subrayan en los registros cancillerescos los documentos dirigidos a san Vicente, o que le aluden por alguna circunstancia. A veces tales comentarios son tan extensos que llegan a parecer incluso irrespetuosos con los venerables volúmenes medievales, pudiendo constituir, además, un mal ejemplo para futuros investigadores. Y es que a la sazón todo podía permitirse en el archivo abandonado, máxime tras los embadurnamientos absurdos que en un período anterior había realizado tanto en los registros como en toda clase de documentación un archivero tan especial como lo fué Pedro Miguel Carbonell. Estas manecillas, estos frecuentes comentarios constituyen actualmente una expresiva demostración de la ilusionada busca de datos sobre el apóstol realizada por Diago, siempre temeroso de que escaparan a sus cuadernos de notas. También debió ser el padre Diago quien tuvo en cuenta la posibilidad de que investigadores posteriores incurriesen en el error de considerar como de san Vicente algunas de las cartas que corresponden por la misma época a otro «maestro Vicente Ferrer», éste cisterciense, que a poco sería elegido abad del Monasterio de Santa María de Poblet. El error puede evitarse por las circunstancias especiales que separan la personalidad de los dos religiosos, el cisterciense y el dominico, pero es fácil dejarse llevar de momento por la sugestión del nombre. En algunos casos la advertencia aparece bien destacada y precisa: «non es hic ille mirificus praedicator hodie Sanctorum Catalogo ascriptus» [9]. Otras veces es más discreta.

Este otro «maestro Vicente Ferrer», abad de Poblet, manifiesta Finestres en su difundida y todavía no superada historia del famoso cenobio, que fué, «según dicen», tío del célebre taumaturgo

[9] Reg. 1963, f. 152v. Apéndice, doc. n.º XI.

valenciano. Rigió el monasterio durante los años 1393 y 1409, por lo tanto, en pleno curso de la existencia de san Vicente. Anteriormente, había sido prior de Poblet y capellán del infante heredero don Juan, duque de Montblanch. Durante su abadiato, falleció Juan I y se trasladaron al monasterio solemnemente los restos de Pedro el Ceremonioso, como también los del propio Juan I, estos últimos en medio de un litigio que se produjo entre Poblet y Montserrat por los derechos de la sepultura real. Después de su renuncia al abadiato, presentada a Benedicto XIII en Perpiñán en 1409, dom Vicente Ferrer todavía vivió hasta el 13 de julio de 1411. Se halla enterrado en el Aula Capitular de Poblet y sobre su lauda se lee: «Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam». Los documentos encontrados sobre este personaje los ofrecemos en apéndice para patentizar la diferenciación hecha por nosotros en este diplomatario vicentino.

Todavía aparece en los registros de la Cancillería por esta misma época otro religioso de nombre Ferrer Vicens que pudiera dar lugar a errores momentáneos. Se le alude en un documento del año 1369. Intervino en ciertas negociaciones matrimoniales de la casa real aragonesa. Era cisterciense y tal vez se trata del mismo dom Vicente Ferrer. Nada aseguramos [10].

El padre Francisco Diago llevó a cabo una labor muy provechosa como biógrafo de san Vicente a base de su investigación documental en el Archivo de la Corona de Aragón. Primero, la intercaló en su *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de Predicadores* (1599); un año más tarde la publicó en obra aparte con el título de *Historia de la vida y milagros de san Vicente Ferrer*. Todavía en nuestros días un erudito de tanto prestigio y autoridad como Matthieu-Maxime Gorce dice del dominico segorbicense que «il a étudié à merveille Vincent Ferrier, dominicain».

Los autores que trataron documentalmente la vida del apóstol con posteridad a Diago, hasta los tiempos modernos del padre Fages y del padre Gorce, se limitaron a seguir las huellas de aquél y a manipular a su modo, con más o menos habilidad y criterio, los mismos hallazgos archivísticos del depósito barcelonés. Así se produjeron Vidal y Micó, Ferrer de Valdecebro y Teixidor, que

[10] Reg. 1736, f. 54v. Citado por Roca, J.: *Johan I.*

han sido los autores más destacados en el tema biográfico vicentino [11]. Merece que comentemos brevemente el caso de Ferrer de Valdecebro, pues su obra, con ser bastante mediocre, alcanzo gran difusión e incluso llegó a ensombrecer injustamente la de su antecesor Diago, de la cual se había servido en su aportación esencial. Ferrer autor perteneciente al siglo XVIII expone el hecho significativo de que escribió su libro por encargo del Conde de Oropesa [12], quien deseaba una biografía del santo, pero «sin milagros, porque la vida es para imitar y los milagros para admirar, y de la admiración no se saca ningún provecho, de la imitación muchos». Este deseo de lograr una biografía del gran predicador valenciano, limpia de ingenuos hechos milagrosos que le fueron siendo acumulados de todas partes por la enorme popularidad que envolvió su figura, incluso mucho antes de morir, había sido un intento manifestado muy tempranamente. No obstante, todos los autores, entre ellos el mismo padre Diago, dejáronse convencer y vencer por el encanto de lo maravilloso. Todavía en tiempos modernos, nuestro admirado y añorado canónigo valenciano, el doctor don José Sanchis Sivera, que con tanto amor editó los sermones vicentinos, ha llegado a decir: «quisiera que se escribiese una historia del Santo sin milagros porque toda ella es un milagro continuo». Esta definición de la impresionante personalidad del gran Apóstol de Europa no puede ser más exacta.

Volviendo a Ferrer de Valdecebro, este autor, dispuesto a llevar a la realidad el deseo que le expusiera el Conde de Oropesa, dividió su estudio con toda lógica en dos partes: la primera la dedicó a la vida escueta del santo, la segunda a los milagros. Sin embargo, la lógica le falló en la interpretación, pues incurrió en

[11] VIDAL Y MICÓ, Francisco, *Vida del valenciano apóstol de la Europa, San Vicente Ferrer, con reflexiones sobre su doctrina* (Valencia 1735), f. Nueva edición: Valencia 1867, 8.º

FERRER DE VALDECEBRO, fray Andrés, *Historia de la vida maravillosa y admirable del segundo Pablo, apóstol de Valencia, San Vicente Ferrer* (Madrid 1740, 10.ª edición).

TEIXIDOR, José, *Vida de San Vicente Ferrer*. Dos vols. mss. nn. 2 y 3 en rojo. Convento de PP. Dominicos de Valencia.

[12] El título de Conde de Oropesa fué concedido por Enrique IV de Castilla a Fernando Álvarez de Toledo en 1475. Como el permiso otorgado a Valdecebro para la publicación de su obra tuvo efecto en 1682, tal vez el conde de Oropesa aludido por él fué Eduardo Álvarez de Toledo y Portugal, o su hijo Manuel Joaquín, que le sucedió en el título en 1671.

igual defecto que los biógrafos vicentinos anteriores, ya que vino a ofrecernos una historia de san Vicente sazonada con todo género de maravillas de pintoresca tradición, popular, que bien pudo rechazar su pretendida postura crítica [13]. Añádase a ello un estilo literario barroco e indigesto, estilo con el que Ferrer se atrevió a enjuiciar peyorativamente las obras de sus antecesores, desconociendo sus propias limitaciones. Por lo que se refiere a la aportación documental de este biógrafo de nuestro santo, con ser poco más o menos la misma que la de Diago, la aprovecha y expone de manera bastante defectuosa. Ferrer inserta en el texto transcripciones literales, pero prescinde de fechas y de signaturas; a las transcripciones añade la traducción del latín, del valenciano o catalán en que se hallan redactados los originales; sin embargo, estas traducciones las efectúa el autor con tan absurda libertad por su preocupación de árido estilismo que carecen de la conveniente precisión interpretativa.

Los estudios eruditos de historia vicentina experimentaron a principios del presente siglo un singular avance gracias a la aportación abnegada, incluso heroica, del padre dominico Henri Fages [14] y a la que con mejor preparación científica realizó a continuación el padre Matthieu-Maxime Gorce. No nos referiremos aquí a las sendas biografías del santo que publicaron dichos dos autores, ambas excelentes [15] sino concretamente a sus publicaciones de síntesis documental y bibliográfica, en las que se concentra nuestro interés con relación al presente diplomatario. Respon-

[13] Para dar idea de lo poco que había superado este autor a los anteriores digamos que en la *España sagrada* del padre Flórez (vol. XLVIII; Barbastro, 115, 7) se señalan a Valdecebro ingenuidades tales como la de asegurar que en Graus existe una piedra larga y plana que san Vicente hacía servir de almohada. Los fragmentos de esta piedra se molían y reducían a polvo y se servían a los enfermos para curar sus dolencias; por tal motivo *queda ya muy poca y está toda redonda.* Ferrer denomina a san Vicente «Clarín suave y sonoro del Evangelio. Campana del Orbe».

[14] El padre Fages dedicó la mayor parte de su vida a estudiar la figura de san Vicente en todos sus aspectos y nos dejó la biografía más nutrida del apóstol. En uno de sus viajes en busca de datos, pereció de frío. La biografía redactada por Fages (París 1894 y Louvain-París 1901) ha alcanzado gran difusión en España. La tradujo a nuestro idioma Antonio Polo de Bernabé (Valencia 1903, 2 vols.), el cual reproduce de Vidal y Micó los documentos intercalados y cuando no, los traduce del francés. Sólo hay documentos en el 2.º tomo, siguiendo la segunda edición francesa que fué la que utilizó.

[15] No tenemos noticia de que se haya traducido al español la biografía de san Vicente escrita por Gorce.

diendo a dicho carácter redactó Fages sus *Notes et documents de l'Histoire de Saint Vincent Ferrier* (Louvain-París 1905, in 8.°. LX + 514 págs.) y Gorce *Les Bases de l'étude historique de Saint Vincent Ferrier* (París. Lib. Plon 1923, 59 págs.). El libro de Fages constituye una eficaz ayuda para el investigador, pero se resiente de no pocos defectos comunes a toda la producción vicentina de este autor, realizada a base principalmente de un gran fervor por el santo. No reproduce Fages los documentos aprovechados en su biografía de san Vicente. Publica las transcripciones ya enteras, ya fragmentariamente; la puntuación es a menudo defectuosa y algunas interpretaciones, no del todo exactas. Como se le había acusado de imprecisión en las referencias, manifiesta que espera que éstas sean completadas por los eruditos.

La labor de Gorce es superior en calidad a la de Fages. Sus *Bases* se hallan redactadas con excelente método moderno; las 59 páginas de que constan son todas ellas útiles y substanciosas para el investigador. Se divide el folleto en tres capítulos y un juicio crítico final de conjunto. En el capítulo primero se hace relación de las obras originales del santo (tratados, opúsculos piadosos, sermones, etc.), unas conservadas en manuscritos, cuya situación actual localiza; otras impresas, con indicación de las diversas ediciones aparecidas. El capítulo segundo expone las fuentes para el estudio de la vida de san Vicente y proceso de canonización (cronistas dominicos y no dominicos, fondos documentales, etc.). El capítulo tercero ofrece la literatura concerniente al apóstol: hagiográfica (en la que se destaca con todo honor la valenciana) y sobre aspectos diversos de la personalidad de san Vicente: filosófico, político, social, Compañía de flagelantes, etc.

Respecto al Archivo de la Corona de Aragón aporta Gorce en las páginas 33 y 34 de sus *Bases* una lista de registros de la antigua Cancillería aragonesa con indicación de los folios en que figuran cartas y disposiciones de los soberanos dirigidas al maestro Vicente o que hacen referencia a él. A continuación, el autor dice del gran archivo barcelonés que es «très important, malheureusement énigmatique». Suponemos que esta impresión de *enigmático* la obtuvo Gorce por razón del enorme caudal de docu-

mentos que posee dicho depósito, lo cual le hace difícil de ser dominado por el investigador con intenciones exhaustivas, máxime si éste es forastero y dispone de tiempo limitado. Pero es que probablemente, Gorce no llegó a visitar nuestro archivo; algunos detalles que observamos en sus referencias nos lo hacen suponer. Por lo menos, no existe constancia de su paso por el mismo. En la relación de registros deja de incluir uno de la reina Margarita de Prades, citándolo poco después como si se tratara de otra serie de volúmenes diferente. Tampoco hace la menor alusión a la gran colección de cartas reales, de la cual no puede prescindir quien se proponga buscar datos vicentinos en el archivo real barcelonés; tal vez esta omisión se la produjo la obra de Diago que, como ya dijimos, incurre igualmente en este defecto. Por lo tanto, lo más probable es que las notas que Gorce ofrece del ACA le fueron facilitadas por mediación de alguna amistad erudita a quien hiciera el encargo o, simplemente, por correspondencia.

En general, los autores que estudiaron documentalmente la vida del gran predicador dominico o aportaron datos sobre ella, tanto los citados, como otros antiguos y modernos (Monfar, Próspero y Antonio de Bofarull, Chabás, Sanchis Sivera, H. Finke. Baer, etc., han acostumbrado a ofrecer las piezas justificativas de manera muy diversa: raramente las transcribieron completas de manera definitiva y satisfactoria; a menudo las incluyeron traducidas con más o menos fidelidad, otras veces resumidas, o por fragmentos o simplemente, aludidas. La finalidad del presente diplomatario es ofrecer el conjunto de documentos que contiene el ACA referente a la relación que mantuvo el santo con la casa real, transcritos *enteramente* y acompañados de las signaturas actuales, a veces distintas de las que fueron aducidas por los biógrafos, como más fáciles para la investigación. En el diplomatario figuran todas las cartas y disposiciones reales publicadas por los historiadores a partir de Diago, habiéndose añadido bastantes piezas que se omitieron y que han aparecido posteriormente tras una búsqueda metódica. La mayor parte de los documentos pertenece a los registros de la cancillería de los soberanos Juan I, Martín el Humano, Fernando I y Alfonso el Magnánimo, que fueron los contemporáneos de san Vicente. Se han incluído también originales de dichos monarcas que se encuentran en la varias veces

mencionada gran colección de cartas reales, y otros, éstos muy escasos, pertenecientes a diversos fondos del archivo. Buen número de los documentos del presente diplomatario no se encuentra consignado en los índices manuscritos que utiliza el público y por ello, han alcanzado menor difusión, o han permanecido inéditos.

Naturalmente, nuestro conjunto documental, compuesto de 23 piezas, refleja de manera muy limitada la intensa y azarosa vida de san Vicente; incluso resulta bastante reducido respecto al tema concreto a que corresponde, o sea, como hemos dicho, a las relaciones del santo con la Casa Real de Aragón. No obstante, constituye una aportación más extensa que la aprovechada hasta el presente por los biógrafos vicentinos y algunos de sus documentos permiten nuevas deducciones sobre determinados aspectos. En resumen: debe considerarse el presente diplomatario como el panorama documental que ofrece el ACA para el estudio de la vida del apóstol, desvaneciendo en tal sentido la impresión de depósito enigmático aludida por Gorce en su síntesis bibliográfica y archivística de autor especializado en el tema. Hemos de advertir que de las actas del Compromiso de Caspe, publicadas en tres tomos por Próspero de Bofarull, en las que la figura de san Vicente es citada a menudo, sólo incluímos la carta de notificación y felicitación de los compromisarios, entre ellos nuestro santo, a Fernando de Antequera una vez resultó elegido rey de la Corona de Aragón; sobre el resto de tales actas nos remitimos al índice cronológico de la «Colección de documentos inéditos del ACA» que actualmente se está redactando por los funcionarios del Centro.

Contiene el diplomatario 3 documentos de Juan I todavía como príncipe heredero del trono; 2, de su esposa Violante de Bar; 2, de Martín el Humano como duque de Montblanch, y 13, como monarca; 3, de su esposa Margarita de Prades; 44, de Fernando I; 7, de Alfonso el Magnánimo como heredero de la corona, y otros 7 como rey dentro de la vida del santo. Se incluyen también dos documentos más, posteriores a la muerte del «maestro Vicente», uno relativo a su canonización y otro, a la conmemoración de sus aniversarios; este último data de 1 de marzo de 1600 y hace referencia a la intensificación del culto vicentino.

Ofrecemos a continuación unos breves comentarios en torno a nuestro conjunto diplomático ,desde luego — como ya hemos dicho — muy fragmentario respecto a la vida del apóstol.

Comienza la documentación en 11 de enero de 1380 con una disposición de don Juan, duque de Gerona, primogénito de Pedro el Ceremonioso, dirigida a Olfo de Prócida, gobernador del reino de Valencia, y a los jurados de la ciudad del Turia, recomendando que fuera protegida la persona de fray Vicente Ferrer contra quienes pretendían agredirle por las alabanzas que en sus predicaciones hacía de la elección de Clemente VII como papa, o sea, del pontífice aviñonés enfrentado con Urbano VI, conflicto que iniciaba el Cisma. Dice el príncipe en esta disposición que Dios concede plena libertad al hombre para emitir su opinión «especialment en fet de consciència». En esta fecha, el maestro Vicente se hallaba próximo a cumplir los treinta años. Sin duda, la disposición del citado príncipe fué consecuencia de las encendidas polémicas que motivó el *Tratado del Cisma* que escribió en este año fray Vicente, en plena juventud y ya famoso predicador, cuando apenas había acabado sus estudios sacerdotales en Valencia. Dicho tratado, escrito con admirable lucidez intelectual, lo dedicó al rey Pedro el Ceremonioso, el cual prefirió inhibirse en el espinoso problema espiritual y político que planteaba el incipiente Cisma. La actitud del soberano daría lugar a que nuestro santo dominico renunciase a su dignidad de prior del convento de Santo Domingo de dicha población.

Hemos incluído en el diplomatario tres documentos en los que el primogénito del Ceremonioso, don Juan, duque de Montblanch y su esposa Violante de Bar, se interesan por el nombramiento de obispo de Huesca a favor de fray Vicente. Nuestro santo se mantuvo muy al margen de tales dignidades eclesiásticas y no tenemos noticia de que ningún biógrafo recoja esta proposición de los citados infantes. Nos mueve a creer que se trata del apóstol valenciano, no del cisterciense del mismo nombre, el hecho de que el personaje aparezca como confesor de la duquesa, cargo que desempeñó en efecto. Tal vez los infantes, por alguna razón, actuaron en este asunto sin conocimiento de fray Vicente, igual que más tarde Benedicto XIII intentaría nombrarlo cardenal por sorpresa.

Los documentos de Martín el Humano reflejan la admiración creciente del monarca por el sabio dominico valenciano, cuya personalidad va imponiéndose en los medios intelectuales de la Corona de Aragón. Martín es partidario decidido de los pontífices aviñoneses y durante su reinado se produce la elección de Pedro de Luna como papa con el nombre de Benedicto XIII. El nuevo pontífice llama a su lado al maestro Vicente y éste desempeñará en Aviñón un destacadísimo papel como confesor y doméstico del papa, como Maestro del Sacro Palacio y como Penitenciario Apostólico, cargos con que Benedicto intenta retenerle junto a él. No podemos extendernos en reseñar, ni aun esquemáticamente, este período de tres intensos años que fray Vicente vivió en Aviñón, ni los dramáticos acontecimientos que tanto debieron impresionar su profunda conciencia religiosa, a partir del momento en que el rey de Francia y los cardenales de esta nación negaron la obediencia a Benedicto XIII. Ciñéndonos, pues, a las relaciones del santo dominico con el rey Martín, señalemos la especial amistad con que éste le distingue, reflejada en los documentos del diplomatario: el monarca le solicita libros, le llama a menudo a su presencia, se interesa singularmente por sus predicaciones, le pide su asesoramiento antes de contraer nuevo matrimonio, esta vez con Margarita de Prades. Cuando al fin tuvo lugar la boda en la residencia real de Bellesguard (17 septiembre 1409), será san Vicente quien celebre la misa de velaciones. También estuvo presente en esta boda el propio papa Benedicto XIII, quien bendijo a los esposos y a continuación marchó a Montserrat, acompañado del santo dominico. Algún tiempo antes, había sido también el maestro Vicente quien celebrara la misa en Barcelona en acción de gracias por la victoria que alcanzara el hijo del monarca en Cerdeña, acontecimiento que se relata en una carta real de transparente prosa, redactada por el secretario e insigne hombre de letras Bernat Metge. Más tarde, el mismo maestro Vicente sería el que, junto con los jurados de Barcelona acudiese a la citada residencia de Bellesguard para comunicar al monarca la triste noticia del fallecimiento de su hijo Martín en tierra sarda, suceso que pronto había de plantear un grave problema para la sucesión del trono [16].

[16] Sobre este acontecimiento, Diago (p. 181) aduce el texto de Zurita, quien

Durante el reinado de Martín, se prolonga sin solución el cisma de la Iglesia. Nuestro santo no se avendría con el carácter del papa Benedicto XIII y se apartaría de su lado, a pesar de los esfuerzos que éste hizo para retenerle y se dedicaría a la predicación por tierras de Provenza, Delfinado, Piamonte, Saboya y norte de la Italia de entonces.

Cuando al fin regresa de nuevo a la Península, el rey Martín, alborozado, sale a recibirle personalmente a las puertas de Barcelona [17].

El fogoso dominico viene ya con gran aureola de apóstol. Grandes masas acuden a escucharle. El espacio de las Iglesias es insuficiente y, por ello, los documentos del diplomatario aluden con frecuencia a la construcción de catafalcos en plazas públicas. En Barcelona, las gentes tanto de la ciudad como de los poblados próximos ocupa los asientos la noche anterior para poderle escuchar con comodidad cuando predica en la plaza del Rey o ante el ya desaparecido convento de Santa Catalina. En Valencia, los jurados disponen que los lugares de la ciudad en que predicará san Vicente sean entoldados con velas y jarcias traídas de las atarazanas para protegerlos del sol, según nos dice Diago. También en Valencia predica san Vicente en su antiguo y espacioso convento de Santo Domingo, donde todavía hoy se venera su celda. En la plaza de Vich, se retiran las instalaciones del mercado y se levanta un catafalco para la predicación del sabio maestro, llamado a solucionar las violentas bandosidades que perturban la vida de la población, conflicto que al fin resuelve y que hoy en día conmemora una lápida colocada en dicha plaza. Con ocasión de predicar fray Vicente en Zaragoza, se construye un costoso catafalco en el «cantón» del huerto del consejero real Berenguer Bardaxi, a quien más tarde veremos figurar entre los compromisarios de Caspe como Justicia Mayor de Aragón. Asimismo, predica el dominico en un catafalco dispuesto en la plaza de esta ciudad durante los días del trascendental Compromiso; su hermano Bonifacio dice que le escucha desde una de las casas pró-

tomó los datos de una memoria antigua «que trata de la victoria de Martín de Sicilia sobre los sardos y de la prematura muerte de éste». Véase ZURITA. *Anales*, lib. X, cap. 89.

[17] DIAGO, op. cit., p. 178v.

ximas «nos stant en la finestra, ell sobre lo catafal de la plaça»[18].

Un contemporáneo de san Vicente, Juan Nyder, escribía diez años con posteridad a su muerte, lo siguiente: «Este hombre tuvo un poder casi divino para subyugar los corazones de los hombres. Rara vez encontró una iglesia o una plaza pública bastante capaz para contener a las multitudes de sus oyentes. De ordinario, predicaba en las llanuras espaciosas, donde se levantaba un tablado muy alto para que el celeste predicador pudiese ser oído y visto de todos. No conmovía menos por la suavidad de su fisonomía y la gracia de su ademán que por las palabras angélicas que caían de sus labios». La pintura de todos los tiempos, a partir de los mismos años de la vida del santo, ha interpretado las predicaciones del santo con los más sugestivos aspectos.

A fines de marzo de 1412, el maestro Vicente, se vió precisado a interrumpir su apostolado por tierras de Castilla para asistir a la ciudad de Caspe designado por el reino de Valencia como uno de sus tres compromisarios representantes con el fin de solucionar la sucesión al trono de la corona de Aragón, tras el problema creado por el fallecimiento del rey Martín sin descendencia. Tuvieron efecto las sesiones y demás actos de tan magno acontecimiento histórico durante los meses de abril a julio del citado año. La aportación de nuestro diplomatario al tema carece de interés — sólo contiene la declaración solemne de san Vicente Ferrer a favor de Fernando de Antequera y la notificación a éste de haber sido elegido rey — y volvemos a remitirnos a los volúmenes publicados sobre el mismo por Próspero de Bofarull en la «Colección de documentos inéditos». Destaquemos solamente una vez más el papel preponderante del sabio dominico en momento tan trascendental — fué el auténtico protagonista de aquellos días — y que Zurita subraya diciendo que «la religión y santidad de aquel bienaventurado varón fray Vicente Ferrer resplandeció entre todos como verdadero lucero»[10]. En la solución dada

[18] Prólogo del Dr. Sanchis Sivera a su edición de los *Sermones*. Editorial Barcino (Barcelona 1932).

[19] El gran cronista aragonés formula un encendido elogio de san Vicente Ferrer al comentar su fallecimiento: Libro XII, cap. LXXIII. Trata Zurita de san Vicente en libro X, caps. LXVIII, LXXXI y LXXXIX; libro XI, caps. XL, LXXII, LXXIII, LXXIX, LXXXVII y LXXXVIII; libro XII, caps. XLV, LV, LVIII, LXIII; libro XV, cap. LVIII; libro XVI, cap. XXXIII.

al problema déjase adivinar que por encima de toda consideración, prevalecieron las cualidades personales de los diversos príncipes candidatos y circunstancias que de momento les envolvían. El monarca que resultó elegido, Fernando de Antequera, infante de Castilla, hijo de una hermana del rey Martín, tenía a su favor el prestigio de que gozaba por su gran poderío patrimonial en el reino vecino, su condición de experto militar y el exquisito tacto con que había ejercido la regencia durante la minoridad de Juan II de Castilla. Por lo tanto, ofrecíase como el príncipe más ponderado y mejor dotado para gobernar con acierto.

La mayor parte de los documentos del presente diplomatario corresponden al breve reinado de Fernando I (1412-1416). La influencia de fray Vicente en este período sobre la Casa real sigue siendo tan decisiva o todavía más que en el anterior. El monarca necesita a menudo la intervención del infatigable dominico para intentar resolver violentas perturbaciones sociales que motiva la difícil convivencia de cristianos, musulmanes y judíos. Son constantes las llamadas de don Fernando al maestro Vicente en estas ocasiones, así como para buscar una solución definitiva al cisma de la Iglesia y si en alguna ocasión el popular predicador tarda en contestar al soberano, llega éste a rogarle «pro viscera Jhesu Christi» que escuche sus llamadas. Cuando son descubiertas las maquinaciones de Margarita de Montferrato, madre del derrotado Conde de Urgel, para atentar contra la vida de don Fernando, será fray Vicente quien celebre la misa en la capilla de palacio en acción de gracias a Dios por haberse descubierto a tiempo el complot.

Si el santo predicador no atendía a veces con premura a las llamadas del monarca era porque se debía a los deberes que se había impuesto en su fervoroso apostolado. Su presencia en Mallorca había coincidido con un hecho feliz: una pertinaz sequía hacía tiempo que esquilmaba las cosechas de la bella isla y he aquí que a los tres días de predicación de san Vicente en ella, prodújose un período de lluvias que apagó la sed de los campos. El pueblo no salía de su alborozo e incluso los más escépticos consideraban el caso como milagroso. Pero por estos mismos días, precisaba la presencia del docto religioso en las controversias con los judíos que se preparaban en Tortosa, aprovechándose la opor-

tunidad de unas disensiones que habían nacido entre éstos; el propio papa Benedicto XIII había de asistir a ellas. Sin embargo, fray Vicente se retrasa y el monarca se inquieta por su silencio. En su impaciencia llegará a disponer que Pedro de Casaldáguila, su Procurador real en Mallorca, flete expresamente un navío para trasladarlo sin pérdida de tiempo a la Península.

Tras los actos de Tortosa, celebrados en los primeros meses del año 1414, que si bien fueron muy movidos y apasionantes, no tuvieron, a decir verdad, el resultado apetecido, las actividades proselitistas de nuestro santo por las tierras del bajo Aragón ocasionaron reiteradas perturbaciones sociales, pues no era tarea fácil lograr la rápida separación en las ciudades y villas entre cristianos, hebreos y moros. El dominico no exigía la conversión de éstos, pero sí su asistencia a escuchar los sermones a fin de convencerles e inducirles a abrazar voluntariamente la religión de Cristo. Frase célebre suya sería la de que no había que matar a los infieles con la espada, sino con la palabra. Sin embargo, en estos días, la predicación de fray Vicente sólo lograba soliviantar tanto a judíos y musulmanes como a cristianos; el resultado fué el mismo en Tamarite de Litera, en Alcolea del Cinca, en Ainsa... Como los judíos se resistían a asistir a las predicaciones, alegando que temían ser agredidos, el maestro Vicente intentó imponerles el pago de elevadas multas. Ello motivaría un roce entre el monarca y su primogénito Alfonso, el futuro Alfonso el Magnánimo. Éste escribió a su padre desde Zaragoza diciéndole que respetaba y veneraba a fray Vicente, pero consideraba excesiva la multa que quería imponer a los hebreos; además, le había producido gran indignación el hecho de que algunos propagasen la especie de que había aceptado dinero de éstos para que les protegiese en aquellas circunstancias. El rey Fernando se encontró perplejo para actuar accediendo a las razones del severo dominico y atender al mismo tiempo las llamadas de auxilio de judíos y musulmanes ante la actitud airada de la población cristiana. Tal situación se prolongaría insoluble a través del reinado [20].

[20] Recientemente, D.ª Francisca Vendrell de Millás ha publicado un estudio sobre los judíos en el reinado de Fernando de Antequera, aprovechando esta misma documentación.

Muy brillantes fueron las intervenciones de san Vicente para dar fin a las frecuentes y enconadas bandosidades de la época en la Corona de Aragón, sobre todo, en Valencia y Vich. Como aportación reciente a este tema cabe hacer constar que, en fecha reciente, en 1953, el malogrado notario valenciano Honorio García, publicó en el «Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura» unas curiosas diligencias extrajudiciales relativas a las bandosidades de la capital ausetana y conservadas en el rico Archivo de la *Curia Fumada*, perteneciente a la Catedral de la misma.

No podemos dejar de subrayar aquí, al margen de los grandes acontecimientos, un hecho poco importante, pero significativo, que se recoge en la carta n.° 37 de nuestro diplomatario, carta dirigida por Juan Mercader, baile general del reino de Valencia, al rey Fernando y en cuyo estilo epistolar, aunque no tanto como en otras misivas de tan esclarecido personaje, se acusa precursoramente la diafanidad renacentista. En esta carta se alude a cierta presa de trigo realizada en Cartagena por castellanos a navíos de la Corona de Aragón. Mercader se queja de los procedimientos de dichos castellanos y manifiesta al soberano su propósito de recabar la influencia del maestro Vicente para dar término a su modo acostumbrado de comportarse. Lo ocurrido no se ve claro, sobre todo, juzgando por las consecuencias de carácter espiritual que formula Mercader, pero el caso viene a darnos idea de los extremos a que llegaba en la época el hecho de pensar en nuestro santo como recurso inmediato para resolver los más variados incidentes, como ya hemos visto en el párrafo anterior referente a las bandosidades de la Corona de Aragón. Bien puede decirse que la figura del sabio dominico se hallaba fija en todo momento en la conciencia de sus contemporáneos. He aquí el curioso párrafo de la carta de Mercader a que hacemos referencia: «Los jurats d'aquesta ciutat (Valencia) han parlat ab mi sobre lo forment qui és pres a Cartagènia. Les rahons són estades moltes, però yo suplich humilment vostra excellent senyoria que proveescats com vostres vasalls sien tractats favorablement com a frares en totes les parts, per castellans, e no vullen ésser confessors ne jutges spirituals los uns dels altres, car ja'ls lexats Jhesuchrist jutges e confessors, no ballaner ne galliotes, màs bons prelats e curats. E per ço com d'esqueta matèria yo parlí ab maestre Vicent

quant era açí, per mon descàrrech, be'n parlaré volenter ab vostre confessor». Como hemos dicho, el hecho es significativo y puede aducirse como un ejemplo más de la popularidad e influencia del santo en su época.

Algunos documentos del diplomatario aluden al Cisma de la Iglesia que encontraría término a fines del período de gobierno de Fernando I. El monarca y el maestro Vicente lograron un mutuo acuerdo para darle solución. Y así ocurrió que el sermón que predicó este último en la capilla del palacio real de Perpiñán en los primeros días de enero de 1416, anunciando la decisión del rey de Aragón de apartarse de la obediencia de Benedicto XIII, produjo honda impresión en toda Europa por el gran alivio que aportaba a la hasta entonces perturbada conciencia del orbe cristiano [21]. Fernando I se apresuró a notificar el solemne acto de la substracción de la obediencia al papa Luna, a su tío el rey de Navarra (Carlos III el Noble) y a sus primos Juan, conde de Foix, y Bernardo, conde de Armagnac, esperando que imitasen su decisión. Sin embargo, Bernardo seguiría prestando su apoyo a Benedicto y con el tiempo, manifestaría su enojo a san Vicente por su adhesión a la causa de Inglaterra después de la batalla de Azincourt, secundando la actitud de los duques de Borgoña y Bretaña. La unificación de la Iglesia aportaría al sabio dominico el momento cumbre de su ya tan difundido prestigio. Su amigo Gerson le felicitó. «Sin vos — le dijo — semejante resolución no se hubiera tomado nunca. Gracias a esta grande obra, que es la vuestra, esperamos llegar a la tan deseada paz.» Durante los meses siguientes, se solicitaría su presencia en Constanza incluso por el emperador Segismundo; el propio rey Alfonso, que ya había sucedido en el trono a su padre, dispuso que se le abonaran 540 florines de oro para los gastos de viaje.

Pero coincidió este momento con el de sus más vehementes afanes de salvar a la sociedad pecadora de su tiempo ante la inminencia del fin del mundo y del Juicio Final. Por los mismos días de su sensacional sermón en el palacio real de Perpiñán, el maes-

[21] Dícese que cuando en 1375 Gregorio IX impuso a Pedro de Luna el capelo cardenalicio, le advirtió: «Cave ne tua luna patiatur eclipsim». Si en efecto existió tal advertencia, ahora adquiría todo su dramático significado.

tro Vicente había solicitado al rey Fernando, ya próximo a morir, que le extendiese un salvoconducto a favor de su Compañía de flagelantes. El monarca se lo concedió bien expresivo, pues ordenó en dicho documento que todos los oficiales reales respetasen y amparasen la Compañía «tanquam pupillam occulorum vestrorum». Mucho se ha escrito sobre este impresionante séquito de penitentes del maestro Vicente, sobre las espaldas del cual el pueblo alucinado creía ver batir las grandes alas del Ángel del Apocalipsis, como él mismo se denominaba, y así se le ha representado en numerosos grabados de los siglos XVII y XVIII. El impetuoso predicador comparaba su Compañía al arca de Noé; el mundo era un mar de cieno e invitaba a entrar en ella a todo aquel que deseara salvar su alma. — «Entreu, entreu — clamaba en sus ásperas predicaciones —, entreu; l'arca tan tost se tancarà, lo prohom és ja vell; obriu los ulls o si no, perireu!» [22]. La propia familia real, como podrá verse en el presente diplomatario, se interesaba por recomendar personas al apóstol para que las admitiera en su Compañía de flagelantes: tal es el caso de la reina Margarita de Prades proponiéndole un hijo de su nodriza, o el del primogénito Alfonso respecto a dos mujeres, madre e hija, ambas de Cuenca. Entre los asistentes al Concilio de Costanza no se vió con buenos ojos el espectacular séquito de penitentes del dominico valenciano. Gerson le manifestó su opinión en contra, pues temía la aparición de una secta más entre las muchas que a la sazón brotaban en Europa. Pero nuestro santo le contestó tranquilizándole, y afirmando su ortodoxia.

Fué ésta la última etapa de la vida del apóstol, la de su vejez. San Vicente falleció en Vannes, punto extremo de sus prodigiosas predicaciones, en 5 de abril de 1419, miércoles de Pasión, a la hora de vísperas [23]. Contaba setenta años. El papa Nicolás V inició

[22] Véase ROQUE CHABÁS, *Estudio sobre los sermones de san Vicente Ferrer*, en «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 3.ª época, tomos 6 a 9.

[23] Se halla enterrado san Vicente en la catedral de Vannes. Un testimonio del siglo XVI, que se posee manuscrito en el ejemplar de los *Anales* de Zurita, en el Archivo de la Corona de Aragón, rectificando al margen del texto el error de este autor cuando dice que nuestro gran predicador falleció en Nantes, manifiesta que el sepulcro estuvo colocado en una cripta abovedada de la catedral de Vannes, bajo del altar mayor; era todo él de mármol negro y medía cuatro pies de alto por tres de ancho. En dos grandes relicarios de plata se conservaban la cabeza y hombros del Santo, en uno; diversas reliquias en el otro. Se nos dice que actualmente el sepulcro de san Vicente se halla colocado en la

el proceso de su canonización, pero falleció antes de que se llevara a cabo. Cuando Alfonso el Magnánimo envió a Calixto III una embajada para felicitarle por su exaltación al pontificado en abril de 1455, le rogó al mismo tiempo que se interesara por la canonización del gran apóstol de Europa.. Y en este mismo año, el maestro Vicente fué elevado a los altares. Contribuyendo a la conmemoración del V centenario de tal acontecimiento, publicamos el presente diplomatario.

Hemos de hacer constar nuestro agradecimiento a los admirados amigos don Jorge Rubió, al historiador rumano Mr. Constantin Marinesco, doña Francisca Vendrell de Millás, por sus respectivas y valiosas ayudas en la obtención de referencias sobre documentos vicentinos, especialmente esta última, como ya se hace constar en los lugares oportunos, y en último término subrayamos el interés con que la Srta. D.ª Francisca Solsona Climent, del Cuerpo facultativo de Archivos, ha realizado su labor de transcripción y aportación bibliográfica, a la cual también agradecemos su eficaz colaboración para la anotación de los documentos.

J. E. MARTÍNEZ FERRANDO

misma catedral, en el crucero de la izquierda. La casa donde vivió en la *rue des Orfèvres* ha sido convertida en capilla.

Valencia, en cambio, en la que el Santo sigue compartiendo con el rey Jaime I el Conquistador una palpitante y emotiva popularidad, ha mostrado cierto abandono por los lugares vicentinos: la casa natalicia (restaurada con equivocado criterio), la celda, el simpático *pouet de San Vicent*, de época muy posterior... Recientemente ha experimentado una excelnte restauración el convento de Santo Domingo, verdadera joya arquitctónica contemporánea del apóstol.

BIBLIOGRAFÍA QUE SE CITA

CLAVE DE LOS TÍTULOS

BAER, F., *Die Juden in christlichen Spanien.* Erster Teil: *Urkunden und Regesten* (Berlín, Akademie Verlag 1929) = BAER, *Die juden.*

BOFARULL y SANS, Francisco de, *Felipe de Malla y el Concilio de Constanza. Estudio histórico biográfico* (Gerona, Paciano Torres 1882) = BOFARULL, *Felipe de Malla.*

DIAGO, Fr. Francisco, *Historia de la provincia de Aragón, de la Orden de Predicadores, desde su origen y principio hasta el año de mil y seyscientos* (Barcelona, Sebastián de Cormellas 1599) = DIAGO, *Historia.*

FAGES, H., *Histoire de Saint Vincent Ferrier, apôtre de l'Europe* (París, Maison de la Bone Presse [1893-94]), 2 vols. in 8.º x + 354 + CXLII; 450 + CI = FAGES, *Histoire.*

FAGES, H., *Histoire de Saint Vincent Ferrier* (Louvain 1901), nouvelle edition. 2 vols. = FAGES, *Histoire,* nouvelle ed.

FAGES, H., *Historia de San Vicente Ferrer, trad. por Antonio Polo de Bernabé* (Valencia, A. García 1903), 2 vols. = FAGES, *Historia,* trad. POLO.

FAGES, *Notes et documents de l'Histoire de Saint Vincent Ferrier* (Louvain-París 1905), in 8.º, LX + 514 págs. = FAGES, *Notes.*

FERRER DE VALDECEBRO, Fr. Andrés, *Historia de la vida maravillosa y admirable del segundo Pablo, apóstol de Valencia.* (Madrid, Pedro José Alonso y Patillo 1740) = FERRER, *Historia.*

FINKE, Heinrich, *Drei spanische Publizisten aus den Anfängen des grossen Schismas Matthäus Clementis, Nikolaus Eymerich, der hl. Vicente Ferrer,* en «Spanische Forschungen» 1 (Münster in Westfalen 1928) 174-195 = FINKE, *Drei spanische.*

FINKE, H., *Acta Aragonensia* (Berlín... W. Rotschild, 1908-1922) = FINKE, *Acta.*

FINKE, H., *Acta Concilii Constanciensis:* (Munster in W. Regensbergs, 1896-1926) = FINKE, *Acta C. C.*

GIRONA I LLAGOSTERA, D., *Itinerari de l'infant en Joan, primogénit del rei en Pere III* (1350-1387) (València [F. de F. Vives] 1923 = GIRONA, *Itinerari infant Joan.*

GIRONA I LLAGOSTERA, D., *Itinerari del rey En Martí (1396-1410).* Barcelona, Henrich, 1916 = GIRONA, *Itinerari rey Martí.*

GIRONA I LLAGOSTERA, D., *L'extinció del casal de Barcelona e capvespre de la nació catalana.* Conferencia leída en el Centro Excursionista de Cataluña en 31-5-1910 (Barcelona 1910) = GIRONA, *Extinció.*

GORCE, Matthieu Maxime. *Les bases de l'étude historique de Saint Vincent Ferrier* (París, lib. Plon [1923]) = GORCE, *Bases.*

ROCA, Joseph M.ª, *Johan I d'Aragó* (Barcelona, Casa Prov. de Caridad 1929) = ROCA, *Johan I.*

RUBIÓ Y LLUCH, Antoni, *Documents per l'Historia de la cultura catalana mig-eval* (Barcelona, I. E. C. 1908) = RUBIÓ, *Documents.*

SANCHÍS SIVERA, I., *Quaresma de Sant Vicens Ferrer, predicada a València l'any 1413* (Barcelona, Inst. Patxot 1927) = SANCHÍS, *Quaresma.*

SANCHÍS SIVERA, I., *Sermons de Sant Vicens Ferrer* = (Barcelona, ed. Barcino 1932) = SANCHÍS, *Sermons.*

VENDRELL, Francisca, *La política proselitista del rey D. Fernando I de Aragón*, en ««Sefarad» 10 (1950) 349-66 = VENDRELL, *La política.*

VENDRELL, Francisca, *La actividad proselitista de S. Vicente Ferrer durante el reinado de Fernando I de Aragón*, en «Sefarad» 13 (1953) 87-104 = VENDRELL, *La actividad.*

DOCUMENTOS

1

1380, enero 11, Perpiñán

Don Juan, duque de Gerona, primogénito real, a Olfo de Prócida, gobernador del reino de Valencia y a los jurados y prohombres de la ciudad. = Les dice que no permitan que nadie moleste a fray Vicente Ferrer, el cual considera que la elección del papa Clemente[1] *como vicario de Jesucristo en la tierra, es justa y aceptable.*

ACA, R. 1658, f. 116.

No figura en los índices[2]. Pub. por Finke, *Drei spanische*, pp. 174-195. — Pub. fragmentariamente por J. Roca, *Johan I*, p. 201.

Lo primogénit. = Mossén Olfo: entés havem que frare Vicenç Farrer, de l'orde dels preicadors, per tal com segons sa consciència e oppinió que Deus li ha dada, entén que la elecció feta per los cardenals de papa Clement en vicari de Jhesuchrist en terra és estada justament e concordable feta, e aquélla valer e tenir segons Deu e justícia, és fortment per alscuns vituperat e mal tractat, en tant que és presumpció que, en sa persona, ne prenga dampnatge, la qual cosa, si axí és, seria font de mal eximple, com a cascú haia Deus donada franca libertat de haver aquella conexença e voler que's vulla, especialment, en fet de consciència e maiorment, de aytal fet; perquè nos, volents en aytals coses degudament provehir, vos dehim e manam de certa sciència e expressa, que lo dit frare Vicent haiats per recomenat e aquéll mantengats e deffenats, mantanir e deffendre façats en totes aquelles maneres e guisas que fer porets, de guisa que'l dit frare Vicenç mal ne dan en persona, ne vituperació alcuna reebre no puxa. Certifficam vos que, si lo contrari era fet, seria cosa de què nos hauríem desplaer, lo qual nos membraria en son cas e loch. Dada en Perpenyà, sots nostre segell secret, a xi dies de gener de l'any mccclxxx. Primogenitus. = Fuit missa mandato domini ducis signata expe[dita]. = Fuit directa nobili Olfo de Próxida, gubernatori regni Valencie. = Similis littera fuit directa juratis et probis hominibus civitatis Valencie, incipiens «Prohomens»[1].

[1] Clemente VII (1387-1394), primer papa residente en Aviñón.

[2] Esta observación, que reiteramos a menudo, se refiere a los índices manuscritos utilizados por los investigadores en el ACA.

[3] Cabe observar la decisión del príncipe heredero defendiendo a fray Vicente en su propaganda a favor de Clemente VII, postura que contrasta con la «indiferencia» adoptada por su padre Pedro el Ceremonioso ante el cisma de la Iglesia. Don Pedro, advertido por los jurados de Valencia, de la propaganda

2

[1383] [1], febrero 9, Zaragoza

Don Juan, duque de Gerona, al Papa. = Le ruega que nombre como obispo de Huesca a fray Vicente Ferrer, confesor de la Duquesa, su esposa, asunto sobre el cual ha informado largamente a Bernardo de Santamanç canónigo de Barcelona, quien le visitará en su nombre.

ACA, R. 1667, f. 125v.

No figura en los Indices. — Cit. por J. ROCA, *Johan I*, p. 197. — A continuación de este doc., aparece otro, fechado en Zaragoza, 14 febrero 1483, desde donde el mencionado infante escribió sobre el mismo asunto al Sto. Padre, intercediendo esta vez por Fernando Pedro Calvell, doctor en decretos, decano de Tarazona y auditor del Sacro Palacio Pontificio.

Pare Sant: la mia afecció cordial de que he escrit a la vostra sanctedat sobre la provisió del bisbat d'Osca, supplicam que no la volguéssets fer, entró que yo us enviàs certa persona ab letra escrita de mà mia. És aquesta, que supplich e deman en do special a la vostra sanctedat que del dit bisbat vullats provehir a frare Vicent Ferrer, confessor de la duquessa, cara companyona mia. E d'açó, Pare Sant, qui m'és molt a cor, he largament enformat ab ma letra lo feel conseller meu, en Bernat de Sentamanç, canonge de Barcelona, a la relació e supplicació dal qual, sus açó, deny la dita sanctedat si li plaurà, fe plenera donar. Scrita de la mia mà, en Çaragoça, a IX dies de febrer [de l'any MCCCLXXXIII]. Primogenitus. = Ad manum domini ducis [2].

3

1383, febrero 10, Zaragoza

Violante de Bar, duquesa de Gerona, al canónigo de Barcelona, Bernardo de Santamanç. = Le ruega que presente al Papa la carta que de su propia mano le ha escrito su esposo, el duque de Gerona, a favor de fray Vicente Ferrer.

ACA, R. 1821, f. 174.

No se halla citado en los Indices, ni tampoco por ningún historiador vicentino.

de fray Vicente, desautorizó a éste. Nuestro dominico abandonó entonces su dignidad de prior del convento de Sto. Domingo de la ciudad del Turia.

[1] Como en la carta no figura el año, lo hemos tomado del documento que le precede en el Registro.

[2] Sobre este documento y los dos siguientes, véase lo que decimos en el prólogo. En 1388 fué elegido confesor de Violante fray Nicolás Çacosta (Véase: LÓPEZ, p. Atanasio, *Confesores de la familia real de Aragón*, «Archivo Ibero-Americano» 31 (1929) 206.

La duquessa. = Lo senyor duch, senyor e marit nostre molt car, scriu de sa mà al Sanct Pare en favor del religiós e amat confessor nostre fra Vicent Ferrer, segons que, en una letra, la qual lo dit senyor tremet a vos, per aquella mateixa rahó largament veure porets. Per la qual rahó, nos, que molt tenim a cor lo dit fet, trametem a vos, que tenim per special servidor, lo correu portador de la present, ab les dites letres. Pregans vos com pus afectuosament podem que, sobre tot ço que lo dit senyor vos scriu per la dita sa letra, haiats gran e sobirana diligència, segons que de vos molt bé confiam. E si és cas que siats absent de cort romana, que, en continent, lexats tots affers, anets al dit Sanct Pare per presentar-li la dita letra, scrita de mà del dit senyor e instar ab sobirana diligència que les coses en aquella contengudes, haien bona e breu perfecció, sabens que d'açó farets a nos lo major plaer que a adés fer nos poriets, per lo qual romandrem a vos molt obligada. Data en Çaragoça, sots nostre segell secret, a x de febrer l'any MCCCLXXXIII. = Idem [Domina ducissa mandavit Andree Sertanell]. = Dirigitur Bernardi de Santamanç, canonico Barchinone.

4

1383, febrero 10, Zaragoza

La duquesa de Gerona, Violante de Bar, a Pedro de Planella. = Rogándole que haga todo lo posible para que el canónigo de Barcelona, Bernardo de Santamanç, presente al Papa, la carta que el propio duque de Gerona ha escrito a favor de su confesor, fray Vicente Ferrer [1].

ACA, R. 1821, f. 174.

No se halla citado en los índices, ni tampoco por ningún historiador vicentino.

La duquessa. = Mossén Pere: nos scrivim an Bernat de Sentamanç sots aquesta forma: Lo senyor duch, etc. Inserto toto tenore littere proxima registrata, post eius data sequitor hoc: Perquè us pregam, així affectuosament com podem e us manam que scrivats per dita vostra letra al dit en Bernat, si, per sa absència, ab ell parlar no porets, que vulla e deia fer tot ço de que nos, per la dessús inserta letra lo pregam. Certifficans vos que d'açó farets a nos, gran e singular servey, lo qual molt vos grahirem. Data en Çaragoça, sots etc., a x de febrer, l'any MCCCLXXXIII. = Idem [Domina ducissa mandavit Andree Sertanell]. = Dirigitur Petro de Planella.

[1] Véase documento n.º 3.

5

1384, septiembre 11, Tarrasa

El infante don Martín, duque de Montblanch, a fray Vicente Ferrer. = Le ruega que se sirva enviarle, por medio de Dalmau de Cervelló o por Pedro Sánchez de Calatayud [1], *«la ordinació» que ha recibido del «senyor».*

ACA, R. 2073, f. 26.

Titulación con letra posterior: «Epistola ad sanctum Vincencium Ferrer Ordinis Predicatorum». Esta letra posterior aparece en los registros a menudo, indicando e, incluso, formulando algún comentario sobre los documentos vicentinos insertos en ellos.

L'infant en Martí. = Frare Vicent: pregam vos affectuossament que'ns tremetats, per en Dalmau de Cervelló, o per mossén Pero Sánchez de Calatayú, la ordinació que vos havets del senyor. E no haia falla, com molt vos o grayrem. Dada en Terraça, a XI dies de setembre, de l'any MCCCLXXXIIII. = Inffans Martinus. = Idem [Dominus inffans mandavit Berengarius Sarta]. = Dirigitur fratri Vincenci Ferrarii.

[1] Mossén Pedro Sánchez sirvió también en otra ocasión de intermediario entre san Vicente Ferrer y el infante D. Martín, según consta en la siguiente carta, dirigida por el apóstol a dicho infante (pub. VIDAL, *Vida*, p. 73, tomando el texto de ANTIST):

Al molt alt lo senyor infant en Martí. Jesús. Molt alt senyor. La vostra letra he rebuda per mosén Pere Sanchiz e molt afectuosament suplech a la vostra senyoria que la gràcia ya atorgada a nosaltres per lo senyor rey a requesta e intercesió vostra que l'ajam en breu forma autèntica; per tal, Senyor, que tots los nostres frares, ensemps a mi, síen tenguts de suplicar, nit y dia, per tostemps, al Rey dels Reys per vostre exalsament. La quantitat que vos, senyor, voleu saber de la amortizació que nos avem menester, es de onze mil sous, segons la forma en la gràcia real de mil florins; lo trellat de la qual vos tramet entreclús en la present letra. Del sobre pus, senyor, teniu per cert del fet dels meus sermons, segons que en l'altra letra vos fiu saber. Car pux vos, senyor, feu al nostre Monestir, justa cosa és que jo us servesca dels fruyts del meu ort abundantment, jatsía que jamés per ninguna persona no'ls aja volguts comunicar; e tinch m'o, senyor, a gran honor que vos siau lo primer e que la obra sía enderezada a la vostra senyria, per letra que posada al comenzament del libre en loch de pròlech o prohemi. Lo Salvador conserve y exalce la vostra senyoria en la sua benedictio. Amén. Escrita en València lo dia de Sant Sebastià. Placiaus, senyor, que gireu la cara envers sors Catherina, la qual per vos jaquí la sua cella de Sant Miquel de Liria en esta Costa Sogorb: car entés he que la almoyna que vos li manàs ésser feta, és cessada del tot e passa gran afany. Prenaus-ne pietat, senyor. Indigna servidor de Jesuchrist, Frare Vicent Ferrer, pecador.

6

1384, septiembre 11, Tarrasa

El infante don Martín a micer Bonifacio Ferrer. = Dícele que habiéndole encargado anteriormente que le enviase cierto paño, un crucifijo y otras cosas, sólo le remitió el crucifijo. Le ruego que le envíe toda la obra realizada por el pintor [1].

ACA, R. 2073, f. 26

L'infant en Martí: = Micer Bonifaci: peça (sic) vos fem a saber que'ns trametéssets lo drap que micer Bernat des Pont feye fer aquí ab lo crucifix e ordinació dels sagraments, e vos trametés nos solament la figura. Perquè us pregam affectuosament que'ns trametats per en Dalmau de Cervelló o per mossén Pero Sánxez de Calatayú tota la orbra principal que té lo pintor, on són los sagraments de la lix vella e novella e los dits dels profetes. E no haia falla per res, com molt vos o grayrem. Dada en la vila de Terraça, a XI de setembre del any de Nostro Senyor, mil CCCLXXXIIII. Infans Martinus. = Dominus infans mandavit. Berengarius Sarta. = Dirigitur Bonifacio Ferrari, legum doctori.

7

1387, enero 4, Hostal de la Bella Dona [2]

El príncipe don Juan, primogénito de Pedro el Ceremonioso, a su hermano D. Martín. = Le comunica que ha recibido su carta a través de maestre Vicente Ferrer, felicitándole, al mismo tiempo, por el sitio que ha puesto al castillo de San Martín [3], *en donde se hallaba la reina (Sibila de Forciá) y sus acompañantes.*

ACA, R. 1760, f. 7.

En el margen derecho una mano dibujada toscamente señala el nombre del Santo, subrayado. — No se halla citado en los índices. — Pub. fragmentariamente por GIRONA, *Itinerari infant Joan*, p. 427.

Lo Primogènit. = Molt car frare: Vostra letra havem reebuda per maestre Vicenç Ferrer, ensemps ab una letra del noble en Garau

[1] Se incluye este documento por tratarse del hermano de san Vicente y hallarse inmediato al anterior relativo al Santo. Además, en uno y otro se citan los mismos personajes.

[2] Situado en las inmediaciones de San Celoni.

[3] Castillo de San Martín de la Roca, en la comarca del Vallés.

El día siguiente a la fecha de este documento falleció Pedro el Ceremonioso y le sucedió su primogénito Juan I. La carta alude a la lucha que se había entablado entre éste y su madrastra Sibila de Forciá, asistida por sus secuaces.

de Cervelló, inclusa dins aquella. E enteses les coses en aquelles contengudes, responem vos que havem haut gran pler, com vos sots partit per anar al setge del castell de Sant Martí, on és la Reyna e los altres qui ab ella eren. Perquè us pregam, dehim e manam que tractament alcún no oiats ne façats ab la dita reyna, ne ab los altres qui dins lo dit castell són si donchs no's meten soltament en nostre poder, o en lo vostre en nom nostre, sens tota condició e de no entrar en Barchinona sens licència nostra; segons que per altres letres vos havem scrit largament, nos scrivim ab nostra letra patent als nobles cavallers e altres persones qui són aquí, en lo dit setge, regraciant-los lo bon servey e la bona affecció que han de servir a nos, el's pregam que façen e sien prests a fer vostres manaments, axí com a la nostra persona. E per ço, trametem una letra tan solament als dessús dits, que si entenguen tots aquells qui aprés de la letra d'en Garau de Cervelló venguts hi seran. E és nos semblant que vos deiats strenyer los del castell, aytant com fer se puxe, perquè'ls haiats a mans vostres. E axí mateix nos és semblant que si tractaments no's mouen alscuns, que no y deiats lexar entrar alcun dins, per les rahons en la letra del dit en Garau de Cervelló contenguda, però, car frare, vos hi fets ço que us parrà, que tot ho lexam a vostra coneguda. Quant és açó que'ns fets saber que'ns havets scrit per altres letres de vostra partensa, no les havem haudes, perquè no us hi havem feta resposta alguna. Nos, vuy que és divenres, partim d'açí, de l'Hostal de la Bella Dona e irem jaure Deus volent, a Sent Celoni e aprés continuarem nostre camí a Barchinona, segons que ja per altres letres vos havem fet saber. — Dada en l'Hostal de la Bella Dona, sots nostre segell secret, a IIII dies de janer, ora de matines, en l'any de la nativitat de Nostre Senyor, M CCC L XXX V II. — Primogenitus. — Dominus Dux mandavit mihi, Bernardo de Jonquerio. — Dirigitur infanti Martino.

8

1398, enero 15, Zaragoza

El rey Martín al maestre Vicente Ferrer, solicitándole el libro llamado «Diccionari».

ACA, R. 2289, f. 84.

No se halla citado en los índices. — Pub. RUBIÓ (*Doc. cultura catalana*, I, p. 393, doc. CCCCXLI).

Lo rey d'Aragó. = Maestre Vicent: com nos desijem haver I diccionari e en aquestes parts no'n puxam trobar, pregam vos que'ns en hajats un del Sant Pare, si serà possible, servants hi aquelles industrioses e bones maneres que a vos seran ben vistes e aquell liurets al amat e feels nostres mossèn P. Pardo e P. dez Pont, los quals, per alcuns nostres affers enviam al dit Sant Pare. Certificants vos que

d'açó'ns farets agradable servey. Dada en Çaragoça, sots nostre segell secret, a XV dies de janer de l'any M CCC XC VIII. = Rex Martinus. = Al religiós e amat nostre frare Vincent Ferrer, maestre en sacra pàgina, confessor del nostre senyor lo Papa.

9

1409, enero 22, Barcelona

El rey Martín al maestro Vicente Ferrer. = Le suplica que acuda a su encuentro, pues tiene gran deseo de tratar con él de algunas cosas que no considera oportuno exponer por correspondencia.

ACA, R. 2252, f. 28.

Al principio, una advertencia: «Siste gradum et nota». — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LVII) ofrece traducción «fielmente del lemosín al castellano». Expresa la signatura diciendo que procede del «Registro del sello secreto de Bernat Metge (1408-1410)». — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., t. I, p. 229; 2.ª ed., t. I, p. 208), pub. traducido sin signatura. — Íd. FERRER (*Historia*, p. 265).

Lo Rey. = Maestre Viçent: nos havem fort gran desig de parlar ab vos d'alcunes coses que per scriptura no'ns és expedient a vos explicar. Perquè us pregam affectuosament que, per honor nostra, vengats a nos, si jamay nos entenets en res servir e complaure. E farets nos en assenyalat plaer. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret, a XXII dies de janer de l'any MCCCCVIIII. = Rex Martinus. Dirigitur a frare Vicent Ferrer, Maestre en Theologia. = Dominus rex mandavit mihi, Bernardo Medici [1].

10

1409, mayo 18, Barcelona

El rey Martín al maestre Vicente Ferrer. Le ruega que preste crédito a todo cuanto de su parte le comunique el maestre Francisco Parera, penitenciario del Santo Padre [2].

ACA, R. 2236, f. 129v.

Al principio y al final anotaciones en letra de época posterior, que, respectivamente, dicen así: «Carta a Sant Vicens Ferrer» y «Dirigitur venerable, religioso et dilecto nostro fratri Vincentio Ferrari apud urbem Vici». Pub. BOFARULL (CODOIN, 5, p. 110, doc. XX). GORCE (*Bases*, p. 33) la incluye en su relación de documentos vicentinos.

Lo Rey. = Maestre Vicenç: nos trametem aquí a vos l'amat, religiós e conseller nostre mestre Francesch Perera, penitencier de nostre

[1] Bernat Metge, secretario real, destacada figura como preclaro prosista y poeta en la Historia de la Literatura catalana.

[2] Gregorio XII.

Sanct Pare, al qual havem comanades algunes paraules que us diga de part nostra. Perquè us pregam tan affectuosament com podem que, a tot ço que lo dit mestre Francesch vos dirà de part nostra, donets plena fe e creença e ho complits per obra, axí com si nos, personalment,, vos ho dehiem. Certificants vos que d'açó'ns farets plaer singular, lo qual, molt vos grahirem. Dada en Barcelona, sots nostre segell menor, a XVIII dies de maig de l'any de la nativitat de Nostre Senyor MCCCC nou. Rex Martinus. — Dominus Rex mandavit mihi Johanni Vilella.

11

1409, junio 14, Barcelona

El rey Martín oye Misa y sermón predicado por San Vicente Ferrer en San Andrés de Palomar (barrio de Barcelona). Nota de itinerario real.

ACA, Reg. 3395 provisional. Archivo del Maestro Racional[1].
Pub. GIRONA, *Itinerari rey Martí*, p. 232.

Divendres a XIIII dies del dit mes [de juny] lo dit senyor oysí Missa e sermó que feu mestre Vicens Ferrer a Sent Andreu de Palomar; se'n dinara a la torra d'En C. Oliver a Proensals[2], sopar e jaure a la ciutat de Barchinona.

12

1409, julio 22, Barcelona

El rey Martín a Pedro de Torrelles[3]. = *Le comunica su alegría por las buenas nuevas que ha recibido de Cerdeña y le da cuenta de las funciones religiosas y magna procesión que se han celebrado en Barcelona dando gracias al Altísimo, en las cuales ha tomado parte el maestro Vicente Ferrer, que se hallaba predicando en la ciudad con gran afluencia de público.*

ACA, R. 2252, f. 97v.
No se halla citado en los índices. — FAGES (*Notes*, p. 148) publica el fragmento referente al Santo, sin signatura. — Íd. (*Histoire* 1.ª ed., I parte, p. 238) cita de paso este doc., con referencia. — Cit. FAGES (*Historia* trad. Polo), p. 221. — Pub. GIRONA, *Extinció*, p. 29. — BOFARULL (CODOIN, I, p. 116, doc. XXIV).

Lo Rey. = Capità: l'altre dia reebem una letra vostra, ab la qual nos significàvets com aprés que fos arribat ab l'estol en castell de Càller, nostre molt car primogènit lo rey de Sicília, vos acullí molt

[1] Fondos documentales actualmente en revisión.
[2] San Martín de Provensals, barrio de Barcelona.
[3] Capitán enviado al frente de los refuerzos que el monarca facilitaba a su hijo don Martín, rey de Sicilia, el cual se hallaba combatiendo en Cerdeña contra los rebeldes de la isla.

bé e com havent gran plaer de vostra venguda, vos féu marescal, de que havem haut fort singular plaer e lo y grahim molt. Placia a Nostre Senyor Deus que li do longa vida e salut, ab aquella prosperitat que'l nostre cor e lo seu desigen. Sapiats que digmenge, a xiiii del present mes, estants en la casa de Bellesguard e desijants molt saber novelles de nostre molt car primogènit, lo rey de Sicília e de la sua host, veem de la finestra de la nostra cambra venir una galea de les parts de Levant que arribà en la plaia de Barchinona e a cap de un poch, fo ab nos en G[uillem] Pujada, qui'ns dix que la dita galea venia de Sardenya e que portava bona nova, però que ell encara no la sabia. E aprés, fort poch, estant snos en la dita finestra, veem venir mossèn Jacme Roure e en Johan Berthomeu, ab iii harauts fort corrents. E abans que fóssen dos trets de ballesta prop de la dita casa de Bellesguard, començaren tots a cridar a altes veus e vengueren cridant: «Victòria, victòria, Aragó. Sant Jordi!» E pujants alt en la dita casa, faeren nos reverència, e'ns donaren les letres que portaven del dit nostre molt car primogènit e de vos e dels altres, e'ns recitaren largament lo fet de la batalla e de la victòria que s'en era seguida e de la presó de Sanct Luri, les quals havia xv jorns que eren estades fetes e encara res no'n sabíem, de que haguem inextimable plaer e singular consolació e per sobres de goig, prenguem nos a plorar. E en continent, votam d'anar a la Seu de Barchinona e de encloure'ns aquí, per tenir hi novena e complir altres vots que ja havíem fets, esperants la bona novella dessús dita. Mas per tal com era digmenge e axí com sabets, no acostumam de cavalcar aquell jorn, ladonchs, no'ns moguem, mas lo dilluns següent, a iiii hores aprés mitja nit, cavalcam e anam nos en dret camí a la dita Seu, on nos enclouguem, que no'n som exits despuys. E aquí fom reebuts ab gran processó e devotes oracions. E pujam nos en tantost a l'altar maior e puys, devallam a Sancta Eulàlia, continuants totstemps les dites processó e la Salve Regina e oracions molt devotes que's dien cascun jorn en la dita Seu e en los monastirs e esgleyes de Barchinona, per retre laors e gràcies a Nostre Senyor Deus de la gràcia que'ns ha feta. Per tal que'n haiats plaer, vos significam que som en bon punt e ben sans en tota nostra persona, per gràcia divinal, manants e pregant vos que'ns scrivats soven de la salut e bon estament del dit rey, nostre molt car primogènit, e del fet de la guerra e de l'estament d'aqueix regne e de totes noves que sabrets, quare singular consolació ne haurem. E sapiats que som estats fort merevellats de la batalla, quare bé sab nostre molt car primogènit que no era axí emprés. E digats li que nos lo pregam ab fort gran affecció que nos torn soven a fer semblants coses, quare la sua persona presa molt e no la deu axí arriscar, com ha fet, ne exposar a fortuna ço que segurament e sens perill pod aconseguir, axí com farà sens tota falla per divinal gràcia, quare nos e ell havem bon dret, al qual Nostre Senyor Deus no sab ne ha acostumat fallir

ne noure. Aprés que haguem reebudes les dites letres e bones novelles, vench a nos Manuel de Cassi, ab letres sobre'l soccors que'l dit rey, nostre molt car primogènit, demana. E per tal com per rahó de la dita novena que tenim en la Seu, no podíem anà a les Corts, en continent tramesem als de les dites Corts que venguessen açí a nos, e faeren ho e posam lus devant, com pus graciosament poguem, lo dit fet. E ells, preseren ho fort bé e esperam fermament e sens tot dubte, que'l fet haurà bon compliment e spatxat recapte. Maestre Viçent Ferrer és açí, on ha ja estat ben per VI setmanes e diu missa alta e preyca fort merevellosament cascun jorn en que ha continuament de VII milia en VIII milia persones. E ha preycat e fet l'offici açí en la Seu. devant nos e cantant ensemps ab tota la gent que y era, la *Salve Regina* a altes veus. E ha seguida la processó per la ciutat, la qual és estada fort devota, solepne e molt bella, en que havia de XXV milia persones ensús qui la seguien. E no sab hom que jamay en Barchinona se faés processó que per tanta gent fos seguida, ne tant devotament acompanyada. A present, no yc ha altres noves sinó que'l Papa serà açí en Barchinona lo primer dia d'agost primer vinent e entenem lo acullir com pus honoríficament e pus sollepnament porem e metrem lo en lo palau maior e nos mudàrem nos en lo menor. E la primera vegada que us scrivam, farem vos saber largament l'aculliment e la festa, els entremesos e altres honors que fetes li haurem, per tal que'n haiats plaer. Nos scrivim al dit rey, nostre molt car primogènit, pregant lo que no partesca de Càller en aquests dos meses qui venen de calor. E si nostra molt cara filla, la reyna de Sicília, era aquí ab ell, nos ne hauríem fort gran plaer e que la poria fer anar aquí ab dues o tres dones tant solament e que totes les altres, ensemps ab tota la roba, sinó ab aquella que necessàriament hauria mester, romanguessen en Sicília, ab la més gent que pogués de sa casa, en manera que'ls sicilians estiguessen ab bona esperança d'ella retornar en breu, quare pus lo consell del dit rey resident en Sicília, romangués en bon orde, no licaldria tembre que res s'i mogués, quare tot starà pla, maiorment per la prosperitat e assenyalada favor que Nostre Senyor Deus li dona. Perquè us manam que'l instets de nostra part que ho faça, quare son benavenir seria. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret, a XXII dies de juliol, de'l any mil CCCC nou. Rex Martinus. — Creem que bé us recorde que quant partís de nos, donam càrrech que pregàssets de nostra part al dit rey, nostre molt car primogènit, que confirmàs al Monastir de la Vall de Jhesuchrist la donació que li faem dels lochs. d'Altura e de les Alcubles, perquè us pregam e manam que'n tengats aprop lo dit rey e porets vos en informar ab en Pere Companyó, qui s'en porta translat aquí de la donació dessús dita. — Dirigitur a Mossèn Pere Torrelles. Dominus rex mandavit mihi, Bernardo Medici [1].

[1] El terso estilo expositivo de esta carta revela al insigne prosista Bernat Metge, a quien se debe la redacción como secretario real.

13

1409, julio 29, Barcelona

El rey Martín a las autoridades reales, en especial, al veguer y bayle de Vich. = Les ordena que publiquen en los lugares de su jurisdicción los capítulos de la paz convenida entre los partidarios de los Malla y los de los Sala, bandos de Vich, apaciguados gracias a las predicaciones de fr. Vicente Ferrer.

ACA, R. 2160, f. 149v.

Super bandositatum dels Malles e dels Sales, civitatis Vici. = En Martí, etc. Als amats e feels tots e sengles vaguers, batles e altres officials nostres on sevol constituits, als quals les presents pervendran e a lurs lochtinents e specialment als vaguer e sotsvaguer de Vich e d'Osona e als batle e sots batle de la dita ciutat e a cascun d'ells, salut e dilecció. Ja creem sapiats com per gràcia de Nostre Senyor Deus, del qual tots bens procehexen, e per ministeri e predicació del religiós e amat nostre frare Vicent Ferrer, maestre et theologia, de l'orde de preycadors, és stada fermada pau e concòrdia perpetualment duradora entre los feels nostres en Ponç de Malla e en Pere Johan d'Altariba, donzells e lurs amichs e valedors d'una part e en Gilabert Sala e en Nicholau Sala ciutadans de la dita ciutat de Vich e lurs amichs e valedors de l'altre, en la qual pau, segons los capítols e prorogació feta d'aquella han a firmar per tot lo present mes d'agost tots los dessús dits e altres qui ab armes han feta part en la bandositat dessús dita. Perquè com sie expedient e necessari que la dita prorogació e terme assignat a fer les dites firmes sie, ab veu de crida intimat, a cascú, per ço que no'n puxen ignorància allegar, dehim e manam a vos e a cascú de vos expressament e de certa sciència, sots pena de mil florins d'or que tantost e tantes vegades com requests serets, façats ab veu de crida per los lochs acostumats de les juredicciones a cascú de vos comanades, publicar que tots los dessús dits hagen effectualment firmada la dita pau dins lo terme dessús dit. En altra manera foragitats axí ab imposició e execució de penes e axí peccuniàries com corporals aquells e cascú d'ells qui recusaran fer dins lo dit temps la dita firma de les ciutats, viles e lochs de que dins vostra juredicció seran habitadors, no lexan los retornar d'aquí avant en aquelles, tro a tant hagen firmada la dita pau. E si per ventura, ço que no creem, assajaran o recusaran de fer lo contrari procehits contra ells e lurs béns en e per aquelles pus fortes maneres que porets, prenents los dessús dits e remetents los a nos presos e ben guardats on que sien, occupan e reeben a mans vostres en nom de nostra cort e axí tinent occupats tots e sengles béns d'aquells, fahent donar contra ells per los procuradors fiscals de vostra cort si u acordarets clam de pau e de treva,

axí com aquells qui han dessipada e guastada ab bandositat la cosa pública, d'aquexes parts es sforçen de més dampnajar e detrimentar d'aquí avant, havents vos en açó per tal forma que, migençant vostra bona diligència e sforç, les fermes dessús dites se façen affectualment, segons cové. Dada en Barchinona, a XXVIII dies de juliol de l'any de la nativitat de Nostre Senyor M° CCCC° VIIII°. Bonanatus Petri, regens Anthonius de Fonte, mandato Domini regis facto per regentem cancellariam.

14

1409, julio 29, Barcelona

El rey Martín al obispo de Vich[1]. = *Le ordena que obligue a todos los de su jurisdicción a observar los capítulos de la concordia recientemente firmada entre los bandos de Vich, gracias a la intervención del maestro Vicente Ferrer.*

ACA, R. 2160, f. 152v.

Civitatis Vici. = Lo Rey. = Honrat pare en Christ. Nos, per ço con en les bandositats que tant e tan perniciosament han durat en aquexa ciutat e en les quals s'es seguida perpetual pau, tranquillitat e concòrdia obrant la gràcia de l'Spirit Sant e la predicació, tractament e treball del religiós e amat nostre maestre Vicent Ferrer, de l'orde de preycadors, haven per maior stabilitat de la dita pau feta, entre les altres, una provisió de la qual, a fi que'ns siats pus clarament informat, vos trametem translat dins la present interclús. Perquè pregam, requerim e amonestam vostra paternitat, axí affectuosament, streta com podem, que en e per totes aquelles millors e si mester serà pus rigoroses maneres e cohercions que porets, forcets tots los de les dites bandositats qui són de vostra juredicció afermar dins lo temps assignat e en altra manera, tenir e servar la dita pau, segons que per los capítols de aquella és pus stesament ordonat, ne donets manera que per favorejar o blandir alguns la dita pau pogués, en tot o en partida, pendre alcun destorb o laguí. En altra manera, significam a vostra paternitat que nos en fadiga e no poch vostre càrrech, axí com aquell qui no volem ne podem sens nostre gran blasme sostenir tan dan de la cosa pública de la dita ciutat e de son convincini, procehirem contra les persones e béns dels desús dits, posat que sien de vostra juredicció per la forma que'ns serà ésser vist expedient e factible e ferma e segura conservació de la pau dessús dita. Dada en Barchinona, a .XXVIIII. dies de juliol de l'any M CCCC VIIII. Bonanatus Petri, regens. — Dirigitur episcopo Vicensis. — Anthonius de Fonte, mandato domini regis facto per Bonanatum Petri, consiliarium, regentem cancellariam. Provisa.

[1] Diego de Heredia (1400-1410).

15

1409, agosto 13, Barcelona

El rey Martín a la ciudad de Vich. = A instancias de los concelleres de la misma, concede permiso para construir y colocar de nuevo los puestos públicos que existían en el mercado, retirados cuando la predicación de fray Vicente Ferrer, con el fin de que el pueblo, ávido de escucharle, pudiera situarse bien [1].

ACA, R. 2207, f. 184.

Precede una nota con letra posterior: «Hic fit mentio de accesu beati Vincentii Ferrer, ordinis predicatorum, ad urbem Vicensis, caussa sedanti inveterata odia et factiones». Una manecilla señala, igualmente, el nombre del Santo. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LVIII, y VIDAL (*Vida*, p. 179) hacen referencia a este doc. — FAGES (*Historia*, trad. por A. Polo, p. 216) pub. un extracto. — Sobre estas disensiones, v. el excelente prólogo de H. GARCÍA, en su obra *San Vicente Ferrer en Vich*. V. también R. 2207, f. 189v.

Nos, Martinus, etc. = Quia sicut pro parte consiliariorum partis regie civitatis Vicensis facte nobis judicio noviter patefecit his diebus non longe preteritis, quidam de civitate predicta, ut dicitur, prenoscentes religiosum et dilectum nostrum magistrum Vincencium Ferrer, sacra pagina dignissimum professorem, ad dictam civitatem dirigere gressus suos, ut predicando ibidem verbum Dei, erradicatis sarculo labiorum viciis atque odiis quod tenebrarum angelo procurantur pullulaverant inmensum pacem virtutis opus bonosque mores Deo placibiles seminaret, quasdam tabulas que in mercantali eiusdem civitatis, non sine grandi defformitate mercatalis ipsius, cui ipse totum auferebant decorem, ut dicitur, existebant, ut ibi collocari melius possit populi multitudo ad audiendam predicacionem ipsam confluente ab inde [corregido posteriormente] ut ab occulo lapidem emulserunt, quod multum post factam ipsi mercatali totique civitatis et eius incolis emenitatis et decoris prebuit, prout fertur. Ad humilis supplicacionis instanciam eorum pro parte, propterea nobis factam, vicario et baiulo regio vel eius

[1] La ciudad de Vich tiene erigida una estatua a san Vicente Ferrer en la propia plaza del Mercado como recuerdo de esta predicación. En la misma plaza la casa n.º 33 conserva en su fachada una hornacina con la imagen del santo y una lápida conmemorativa, probablemente colocada en el siglo XVIII, cuyo texto transcribe HONORIO GARCÍA en su ensayo *San Vicente Ferrer en Vich*. Boletín Sociedad castellonense Cultura 27 (1951), del siguiente modo:

Timete Deum
Divendres trenta hu maig,
any mil quatrecents y nou,
aquest Mercadal conclou
que en ell predicà ab despaig
Sant Vicens Ferrer qui mou
DIAG., c. XVII, in vita S.

locumtenentis adhibitis sibi et assumptis consiliariis partis regie civitatis predicte, vel duobus ex ipsis consiliariis seris ista concedimus licenciamque ac facultatem plenariam elargimur, quod, vocatis procuratore fiscali nostro ac procuratore episcopi civitatum premisse ac aliis quorum intersit, sub eisdem tamen decimis, tributis ac censibus, quibus erant planiciem eminentem spaciosamque latitudinem eius propediant seu occupent, prout nobis benevisum fuerit inmutare ac de novo construi facere, libere valeat et impune. Nos, enim, comittentes eis serie cum eadem in et super predictis cum dependentis et emergentis ex eisdem plenarie vices nostras mandamus gubernatori et baiulo generali principatus Cathalonie, ceterisque officialibus et subditis nostribus presentibus et futuris, ipsorumque officiorum locatenentibus, quatenus licenciam et concessionem nostram huiusmodi mutacionemque et novam construccionem predictas eius virtute fiendas teneant firmiter et observent, tenerique et observari faciant, ab omnibus inconcusse et non contraveniant aut aliquem contravenire permitant, aliqua racione, In cuius rei testimonium, presentem fieri iussimus, nostro sigillo munitam. Datum Barchinone, XIII die augusti, anno a nativitate Domini, MCCCCNONO. = Sperendeus. — Petrus Margall, mandato regio facto per vicecancellarium. — Vidit hanc Guillelmus Ferrarii, regens thesaurariam pro Raimundo Baroni.

16

1409, agosto 18, Bellesguard

El rey Martín al capitán Pere de Torrelles [1]. = *Le dice que no le ha escrito más pronto debido a que se ha visto obligado a consultar ciertos asuntos con el Santo Padre* [2], *en presencia del maestro Vicente Ferrer y de otros altos personajes, los cuales han convenido en aconsejarle su próximo matrimonio.*

ACA, R. 2252, f. 110v.

No se halla mencionado en los índices. Pub. GIRONA, *Extinció*, p. 34. — Pub. BOFARUIL (CODOIN, I, p. 146, doc. XXXIII.

Lo rey d'Aragó e de Sicília. = Capità: si no us havem scrit tró ací clarament nostra intenció d'alcunes coses que deiús se contenen, no us en merevellets, quar la rahó és per tal com d'alcuns fets en que érem en perpelexitat que'n devíem fer, volíem haver consell del Sanct Pare e que hi fossen present maestre Vicent Ferrer, lo prior de la Vall de Jhesuchrist e mossèn Francesch d'Aranda. E de fet, aprés que per nos li és stat demanat lo dit consell, huy, hora de vespres, lo comte d'Urgell e tots los de les Corts que celebram als catha-

[1] Fué también camarlengo de este monarca, (Véase: GIRONA, ...:*Itinerari del rey Martí.*)

[2] Benedicto XIII.

lans foren devant nos, supplicants que'ns plagués hoir alcunes paraules que'ns volien explicar devant lo dit Sanct Pare. E nos, volents condescendre a lur supplicació, fom devant ell, ensemps ab los propdits de les Corts, los quals nos supplicaren humilment, ab moltes persuasions e belles rahons que faeren a fundar lur supplicació, que volguéssem pendre muller e que açó, per cosa del món no volguéssem dilatar, si desijàvem la salut e bon estament de nostres regnes e terres. E feta la dita supplicació, tantost lo dit Sanct Pare, pregans, ens consellà públicament, presents los dits supplicants e presents encara los dits maestre Viçent, lo prior e mossèn Francesch d'Aranda, que volguéssem condescendre a la dita supplicació, la qual, a son parer, era no solament justa e rahonabla, mas encara expedient e fort necessària e que no volguéssem la execució d'aquella differir. Ladonchs, per nos fo respost al dit Sanct Pare e als dessús dits que, pus ells ho consellaven e los propdits nos en supplicaven, que a nos plahia pendre muller en que ho faríem tantost. E de fet, ab la ajuda de Nostre Senyor Deus ho entenem a fer fort prestament. E en aquell mateix instant, diguem al dit Sanct Pare e als de les dites Corts que nos preferíem e de fet, ho compliríem, d'anar personalment en Sardenya prestament e que puys, complida la execució dels sards, iríem al regne de Sicília per visitar e consolar aquell. E que si la reyna que pendríem per muller era prenys abans que nos hic partíssem, lexaríem la açí. E que si prenys no era, la'ns menaríem. Noresmenys, lus proferim de posal soltament lo fet de la justícia en mans de certes persones que y sien deputades per les Corts e de certes persones que nos hi deputaríem, les quals, sens consultar ne a nos, la posen en bon e degut estament. E que si cas serà que en res hi discrepen o no's puxen concordar, que hi proceesquen ab e de consell del dit Sanct Pare. E de totes aquestes coses, axí lo dit Sanct Pare com les dites Corts, hagen fort gran plaer, e'ns ho regraciaren molt. Perquè com nos entenam portar a execució infalliblament totes les coses dessús dites, manam vos que, com pus prestament porets, nos trametats a marinada e ben apparellada la galea dels cans, car nos la farem armar açí e ja hi havem posada taula per armar. E en aquella, Déu volent, passarem personalment en aqueix regne. Lo dit Sanct Pare ha manat devant nos a mossèn Johan de Luna que s'en torn aquí en continent ab los cc rocins ab que y era passat, lo qual tantost se deu recullir e tornar aquí; semblantment, haurets dins breus dies mossèn Guillem Ramon de Montcada ab los L bacinets e L pillarts que la ciutat de València hi tramet, quar ja creem que sia partit a la hora d'ara. Perquè us pregam e manam que consolets e confortets tota la gent d'armes que és aquí amb vos per nostre servey; e'ls digats, quar axí ho farem de fet, que per una d'aquestes dues galees que són açí, nos trametrem moneda ab que'lls sostengats tró que nos síam aquí, on serem, Déu volent, dins breus dies e rahonarem vos largament moltes coses. En

una letra que mossèn R[amon] Torrelles, frare vostre, vos tramet porets veure e per aquella saber moltes altres noves que a present no us curam scriure. Dada en la casa de Bellsguard, sots nostre segell secret, a xviii dies d'agost de l'any mcccc nou. Rex Martinus. Dirigitur a mossèn Pere Torrelles, capità general de les armades, etc. — Dominus rex mandavit mihi, Bernardo Medici [1].

17

1409, agosto 29, Barcelona

El rey Martín concede facilidades para llevar a cabo la total pacificación de las bandosidades de Vich, iniciada gracias a la predicación de fray Vicente Ferrer.

ACA, R. 2206, f. 169.

Al principio, en letra posterior, una mano y las palabras: «per Beatum Vincentium Ferrer, ordinis Predicatorum sedatas». — Este doc., como otros siguientes, figura en los índices por el concepto de los bandos de Vich, sin mencionarse la intervención de san Vicente Ferrer.

Pro bandositatibus Vici. = Nos, Martinus, etc. Volentes in quantum sit possibile et videatur sustinere racionis iudicium opem dare ut pax salubri predicacione et tractatu venerabilis, religiosi et dilecti nostri fratris Vincencii Ferrarii, de ordins fratrum predicatorum, in pagina sacra magistri, noviter subsecuta inter fideles nostros Poncium de Medalia et Petrum Johannis d'Altariba, domicellos, eorumque amicos et valitores ex parte una et Gilabertum Sala et Nicholaum Sala, cives Vici, ex parte altera, finali execucioni et incomutabili effectui deducatur, tenore presentis nunc pro tunc et tunc pro nunc, consulte et de certa sciencia, confirmamus omnes et sigulas prorogaciones jam factas aut que fient de cetero infirmarum per religiosum et dilectos ac fideles nostros magistrum Anthonium Fusterii, ordine memorato sive Bernardum dez Pujol, canonicum Vicensis, Berengarium dez Primers et Jacobum Rocha, de bandositate seu valença dicti Poncii et Gilabertum Sala et Franciscum Prats, memorate civitatis Vicensis, de terminis seu assignacionibus infra quos debent in dicta pace firmare omnes de dicta bandositate et amici et valitores eorumdem et alii eciam qui fecerunt cum armis partem quomodolibet in tradere. Nos, enim, ad superabundantem cautelam faciendi dictas prorrogationes ubi eciam de iamdictis esset terminus evolutus et alia omnia et singula que stabilitatem sapiant dicte pacis vobis conferimus eadem serie omne posse, jubentes confirmacionem et concessionem nostram huiusmodi et alia cuncti virtute et iuxta hoc facienda per universos nostros officiales et subditos nunc et semper firmitate inviolabili obser-

[1] Llamamos la atención sobre el excelente estilo del texto, redactado por Bernat Metge.

vari. In cuius rei testimonium, presentem fieri iussimus, nostro sigillo munitam. Datum Barchinone, XXIX die augusti, anno a nativitate Domini M° CCCC° nono. Bonanatus Petri, regens. — Anthonius de Fonte, mandato domini regis facto per regentem cancellariam. Provisa.

18

1409, septiembre 23, Bellesguard (Barcelona)

La reina Margarita de Prades, recién casada con Don Martín, oye el sermón predicado por el maestro Vicente Ferrer durante la misa celebrada en esta residencia del soberano. Nota de itinerario real.

ACA, R. 3894 provisional. Archivo del Maestro Racional[1].
Pub. GIRONA, *Itinerari rey Martí*, p. 236.

Dilluns a XXIII dies del dit mes los dits senyor e senyora en Bellesguard. Aquest dia la dita senyora exí a missa e dixla micer Gombau Ferrer, dony de Cartoxa e sermonà mestre Vicenç Ferrer e lo senyor rey feu sollemne convit.

19

1410, enero 29, Bellesguard (Barcelona)

El rey Martín, tras la intervenció del maestre Vicente Ferrer, concede perdón a la ciudad de Vich por razón de las pasadas violencias cometidas por los bandos existentes en ella.

ACA, R. 2208, f. 153v-157.
Este documento se encuentra también inserto con ligeras variantes, en el R. 2206, f. 170v-173v, pero fué inutilizado, según se hace constar en el margen, dándosele la forma definitiva que ofrecemos.

Remissio concessa universitati civitatis Vici racione bandositatis qui in ibi erat. = Nos Martinus, Dei gracia, rex Aragonum, Sicilie, etc. = Dum in reformacione pacis que inter illos de bandositate civitatis Vici noviter subsequetur caritatem que virtutum omnium obtinent principatum foribus reseratis, fugatisque scandalis, destructis rancoribus et fomitibus odiorum extinctis imperiosam intrasse conspicimus. Exultat quippe animus noster qui semper anxietate vexatur dum subditi nostri extra tranquillum perambulant inimiciis involuti in huiusmodi enim amenitate pacis que est ante secula agnos fecit de lupis, amicos de hostibus et de superbis devotos. Nam inclinati sunt animi quos usque nunc nec cohibere potuit iusticie gladius nec verba vel ingenia emollire et amore uniti sunt qui mutuo suum libere sanguinem ut lupusculi saciebant placide intuemur civitatem eandem que ipsarum bandositatum occasione magne erat tribulationi et deso-

[1] Fondos documentales actualmente en revisión.

lationi quod inter validas occupaciones nostri regiminis ferebamus moleste supposita ab eisdem ereptam et in statu felici divino auxilio reformatam vultum quoque serenum illis apperimus qui voluerunt a malo divertere et pacem quietis amicam inquirere atque sequi, et cum ipsis eciam proponentes nostre mansuetudinis graciam ultioni volumus in suis reatibus favorabiliter dispensare quoniam ad laudem regnantium trahitur si ab omnibus pax ametur nec quicquam nos melius predicat quam quietus populus totaque res publica morum honestate vestita pax, namque eadem tanto securius permanebit quanto liberalius nostra clemencia preteritarum culparum demerita indulgebit et plenam regiam restitucionem concedet nam pluries quos ferrum non fregerat inflexere blandicie.

Moti, ideo, ex predictis et sperantes quod civitas Vici et comarcha eiusdem ex inde quiescent amenius et tranquillius permanebunt et considerantes quod vos, consiliarii et probi homines dicti civitatis Vici, huiusmodi pati sufragium et magnam operam prebuistis, tenore presentis omnium malorum in pacis exultacione obliti, indulgemus, absolvimus, diffinimus, remittimus ac eciam relexamus et perdonamus totaliter graciose vobis, consiliariis, juratis et probis hominibus, civibus et habitatoribus ac toti universitati, tam partis regie quam partis vocati de Montecatheno, civitatis Vicensis ac terminorum et parrochie ipsius et locis ipsi civitati unitis sueque contribucionis et singularibus earumdem. Necnon Poncio de Medalia et Petro Johanni de Altariba, domicellis, qui dictarum bandositatum unius partis principalis fuistis et capud ac eciam Gilaberto Sala et Nicholao Sala, qui in capite alterius partis successores estis et omnibus et singulis personis qui principaliter vel accessorie quomodocunque in bandositatibus antedictis partem seu valençam fecerunt et familiis vestri et cuiuslibet vestri et eorum ac omnibus valitoribus vestris et utrique vestrum parcium predictarum, tam militibus et de paratico et generosis, quam civibus dicte civitatis aut vicinis seu habitatoribus aliorum locorum Ausone, quam aliarum parcium seu locorum ac familiis et servitoribus vestris et vobiscum comorantibus seu qui exactis temporibus fuerint comorati, quique comodocumque vel quacumque racione seu causa vos associarunt et fuerunt in vel de bandositatibus supradictis, qui tamen firmabunt vel firmarunt infra tempora statuta in pace seu capitulis pacis nunc noviter per Dei misericordiam ad tractatum predicacionem et monicionem per honestum, religiosum et dilectum nostrum fratrem Vicencium Ferrarii, magistrum in sacra pagina, de ordine fratrum predicatorum factam, Deo propicio cordialiterque inhite super finali bandositate predicta ut in dicta pace lacius expressatur et cuiuslibet vestrum et eorum in bonis vestris et ipsorum perpetuo ubicumque sint, videlicet, singulariter singulis et generaliter universis omnes et singulas acciones, peticiones et demandas, omnesque penas civiles et criminales et alias quascunque quas contra vos et alios supradictos

et quemlibet vestri et ipsorum et bona vestra et eorum et cuiuslibet ipsorum nos vel nostra curia aut quicumque officiales vel comissarii nostri fecerimus seu fecerint aut possemus seu possent proponere, facere movere seu infligere in personis vestris et vel bonis, racione vel occasione quorumcumque celerum, criminum seu flagiciorum et quantumcumque graviorum seu forciorum, eciam si crimen lese fuerit maiestatis in quosvis officiales nostros quocunque nomine nuncupentur quantumcumque superiores per vos vel ipsos aut aliquem seu aliquos vestri et ipsorum generaliter vel particulariter simul vel divisim et eodem tempore vel successive in dicta civitate Vici vel vicaria Ausone vel alibi palam vel oculte comissorum vel perpetratorum sive de ipsis fueritis vel fuerint inculpati, denunciati, delati vel diffamati apud nos vel officiales nostros quoscunque domesticos vel jurisdiccionis ordinarios, aut delegatos sive de eisdem in virtute usaticorum auctoritate et rogatu et simili modo vel aliorum processuum et iurium quorumvis fuerint facti processus inquisiciones, bannimenta et publicaciones eorum et eiecti fueritis et fuerint a pace et treuga sive non et sive bona quorumcumque delatorum ex vobis et aliis predictis annotata et per lapsum temporis ipsorum anotacionum fuerint fisco regio confiscata sive non criminibus heresis, sodomie ac fabricacionis false monete et fuge seu recessus illecenciatis factis ab insula Sardinie et ab exercitu illustris regis Sicilie, bone memorie, per stependiatos nostros et quod non interfueritis seu fuerint aut consilium, auxilium seu favorem prestiteritis seu prestiterint in nece nephandissime perpetrata in persona nobilis Raymundi Boyl, gubernatoriis regni Valentie.

Quesiquidem crimina et non alia licet graviora fuerint ex superius expressatis ab hac remissione excludimus dum tatxat exceptis. Necnon volentes vos, dictos consiliarios universitatem cives et singulares ac alios superius nominatos de partibus dictarum bandositatuum et valitores earum, prout superius largius explicantur et quemlibet vestri et ipsorum et alios predictos securos reddere ab omnibus inquietudinibus et vexacionibus que vobis vel eis realiter aut personaliter possent fieri occasione criminum et aliorum per nos, vobis et eis superius remissorum ut omnium malorum ipsorum bandigiorum et aliorum memoria ex nove huiusmodi pacis beneficio radicitus et perpetuo deleatur vobis eisdem consiliariis, probis hominibus, universitati, civibus ac singularibus et aliis superius nominatis et vestris et eorum bonis de partibus bandositatum earum de valitoribus, servitoribus et familiaribus vestris et eorum et aliis omnibus, prout superius distinguntur, et cuilibet vestri et ipsorum ultra relexacionem et remissionem criminum superius jamdictorum remittimus, et perpetuo relaxamus in generaliter vel specialiter omnes penas civiles tercii, dupli, calonias, banni et alias quasvis in seu pro quibus nobis aut gubernatori nostro Cathalonie vel aliis officialiis nostris occasione precognitzacionum vel man-

datorum multarum vel obligationum sive manuleutarum vel securitatum factarum vel alias quomodocumque et quacunque racione que dici nominari vel excogitari possint teneamini vel teneantur aut incideritis vel inciderint usque in presentem diem generaliter vel particulariter simul, vel divisim et eodem tempore vel successive; eciam si penem eedem adjudicate essent et per sententiam diffinitivam in rem iudicatam transactam.

Itaque sive in quibuscunque criminibus, penis, excessibus, delictis et aliis iamdictis demptis supra exceptis sive singulariter sive generaliter et sive simul vel divisim et eodem tempore vel successive aut in totum vel in parte aut alias qualitercumque culpabiles fueritis sive non, aut in dictis penis, tercii sive calonnis atque bannis teneamini vel teneantur, ut superius est expressum, sive non aut bona vestra vel alicuius vestrum vel aliorum predictorum vigore confiscacionis per lapsum temporis annotacionis eorumdem, que sub hac remissione includi volumus et comprehendi nobis vel nostre curie pertineant sive non, nunquam per nos vel officiales quoscunque vel per curiam nostram contra vos vel aliquem ex vobis vel ipsis aut vestra seu ipsorum bona generaliter vel particulariter possit amplius inquiri, procedi vel enantari nec vigore processuum inquisicionum iam factorum vel fiendorum pro predictis criminibus atque penis vel aliquo seu aliquibus ipsorum sive fuit comisse sive non aut terciis et caloniis ad quos vel que teneamini atque teneantur usque in diem presentem possitis vel possint impeti, conveniri, capi, detineri, vexari vel aliqualiter molestari in personis vel bonis nec vobis per nos vel officiales nostros fieri aliqua questio, peticio vel demanda nec pena infligi aliqualis quinimo sitis et sint realiter et personaliter ab omnibus et singulis criminibus supradictis, salvis per nos iam exceptis. Necnon a penis terciis, et caloniis atque bannis et eorum processibus, inquisicionibus et enantamentis liberi, quitii et inmunes ac perpetuo absoluti vos tamen et quilibet vestrum et eorum teneamini facere querelantis de vobis civiliter dumtaxat iusticie complementum et solvere expensas si quas contigit officiales nostros fecisse occasione superius contentorum et observare constitucionem Perpiniani editam super non intrando eos qui homicidia perpetraverint civitatem, villam vel castrum sive locum in quo fuerit dictum homicidium perpetratrum. Volentes, ulterius, et decernentes quod ubi bona vestra vel aliorum predictorum aut alicuius eorum annotata ex causis predictis vel alicuius ex eis confiscata fuerint et nostro fisco regio adquisita, confestim alio mandato a nobis minime expectato illis ex vobis vel eis quorum erant ante anotationem, confiscacionem et adjudicacionem ipsorum prontius reddantur et restituantur per detentores ipsorum quiete et franche, exceptis casibus supradictis, omni obstaculo quiescente.

Et si forte occasione criminum predictorum vobis vel aliis predictis

vel aliquibus vestri et ipsorum generaliter vel particulariter vel aliquorum dependencium ex eisdem posse dici notari impingique seu imponi vos seu alios predictos seu aliquem vestri et ipsorum infamiam aliquam juris vel facti aut seu labem vel maculam aliqualiter incurrisse, nos in vos et alios predictos uberioris donum et plenitudinem gracie, sostendentes ipsam infamiam notam, labem seu macullam tollimus, removemus et abolemus et vos et ipsos abiles reddimus et capaces ad officia, beneficia et honores et ad quoque alia legittima ex nostre plenitudine potestatis, per quam supplemus omnem deffectum; si quis forsitan in huiusmodi remissione omnium et singulorum premissorum vobis predictis omnibus et unicuique vestrum et ipsorum facta aut in dependentum, emergentum ex eisdem vel eis connexis interveniter cum ipsam velimus esse perpetuo duraturam non posse invalidari, impugnari aliqualiter seu infringi ex aliqua causa, occasione vel eciam racione. Volentes nichilominus ad cautelam quod omnia crimina, excessus, delicta et flagicia per vos vel aliquos vestrum perpetrata vel comissa seu de quibus fueritis inculpati vel diffamati usque in diem presentem aut possetis de cetero inculpari de jam comissis et pene, banna, tercia et calonie in quibus incideritis seu inciderint, in omni casu et eventu, vobis et eis tam necnon quam opportuno ad firmitatem et validacionem remissionis et absolucionis huius ad tuicionemque et deffensionem vestram et ipsorum et bonorum vestrorum et eorum sint et habeantur pro hic insertis, ponitis et narratis ac si essent in presenti remissionis carta contenta pariter et descripta singulariter et distincte. Cassantes, ulterius, anullantes et irritantes penitus ac viribus vacuantes omnis et quoscunque processus et alia eciam ut predicitur in virtute usaticorum auctoritate et rogatu et simili modo et alias quascunque inquisiciones, enantamenta, annotaciones, bannimenta, eiecciones a pace et treuga, sentencias, condempnaciones et eorum publicaciones, manuleutas, securitates, obligaciones et pro missiones quascunque juramenta et homagia et quoque alia in per seu contra vos vel alios ex predictis vel aliquos ex vobis et ipsis factas vel facta aut per vos vel eos prestitas aut prestita et per officiales nostros seu notarios ipsos et ipsa detinentes cancellari et annullari ac vacuari. Mandantes prorsus viribus et effectu et nunquam quatenus vos vel aliquos ex vobis vel alios supradictos aut aliquos ex predictis vel bona vestra et ipsorum et cuiuslibet eorum nobis vel nostre curie vel officiales nostris prodesse possint nec nos vel ipsos contra vos vel eos vel singulos vestri et ipsorum iuvare nec vobis vel eis obesse possint in aliquibus predictorum omnium in presenti remissione specificatorum aut singulorum ex eis vel aliquorum inde dependencium vel emergencium ac si nullatus facta essent firmata aliqualiter vel scripta sicut nos tenore presencium huius serie cassamus, irritamus, cancellamus et anullamus, imponentes de certa sciencia et consulte nobis et nostre curie ac fisco nostro ac nostris officiales qui-

buscumque presentibus et futuris in et super omnibus et singulis in presente remissionis carta contentis et inde dependentibus, emergentibus et connexis, silencium sempiternum.

Mandamus, denique, egregio Jacobo, comiti Urgelli, gubernatori generali necnon gubernatori et baiulo Cathalonie generali, vicario et baiulo civitatis Vici, vicario Ausone, ceterisque universis et singulis officialiis nostris, locatenentibus officialium eorumdem, sub obtentu nostre gracie et mercedis ac pena mille florenorum auri, quatenus presentem remissionem, absolucionem, diffinicionem et remissionem (*sic*) nostras et omnia et singula in ea contenta et specificata vobis dictis consiliariis, probis hominibus, universitatibus et singularibus et aliis superius nominatis de bandigiis et valitoribus vestris et aliis predictis et singulis vestri et ipsorum teneant firmiter atque inviolabiliter observent et non contrafaciant vel veniant, modo aliquo racione vel causa. Ab hac tamen remissione, relexacione, diffinicione, absolucioneque et gracia supradictis excipimus Andream Taulats, dauratorem dicte civitatis, qui de perpretacione necis uxoris sue est apud nostram curiam inculpatus et ... (*sic*) Pujol, de Vilaleons ac eciam Franciscum de Boxols, Johannem Texidor, alias Pescayre, Johannem de Gaver et alios eorum complices adiutoresque et fautores quo ad crimen per eos comissum, ut dicitur, in seu occasionis, invasionis et fraccionis carceris episcopi Gerundensis et per exclusis et exceptis cum omnibus rebus et bonis eorum perpetuo haberi volumus et jubemus.

Volumus, tamen, sub hac condicione, remissionem facimus supradictam quod ipsam tamen et tanto tempore singulis ex predictis et eciam bonis eorum prosit et valeat ac eciam observetur quantum ipsi dictam pacem cum integritate servabunt, alioquin illo vel illis ex premissis et bonis eorumdem qui pacem violabunt aut violacioni dicte pacis participes fuerint vel dederint operam, auxilium, vel consensum, quod ipsa pax in aliquo infringatur pro nulla et infecta penitus habeatur et ex tunc possit procedi adversus personas et bona eorumdem pro comissis criminibus et delictis quemadmodum ante remissionem poteritis fieri supradictam et eciam prout poterat in vim processuum et inquisicionum contra ipsos et eorum quemlibet iam factorum et factarum.

Volumus, eciam, providentes quod unusquisque eorum qui predicta in pace firmaverint et vel inde firmabunt et remissione huiusmodi et contentis in ea gaudere voluerint sive possint, dum modo civis seu habitator nativusque perambule civitatis Vicensis, terminorum et parochie et locorum eidem civitati vintorum et de contribucione ipsius nequequam existat illam peccunie quantitatem que per consiliarios utriusque partis civitatis pretacte presentes eciam vel futuros aut per ordinandos ad istud ab eis taxata extiterint eisdem consiliariis seu deputandis, dum, tamen, sumam trium florenorum auri de Aragone quantitas ipsa taxanda et ab unoquoque exhigenda et omnes insimul

particulares taxaciones in huiusmodi provisionis virtute fiendi quantitate ducentorum florenorum dicti auri et expensarum circa exaccionem ipsorum ducentorum florenorum fiendarum ac partis que ipsos de novo taxandos in aliis infrascriptis expensis iuste contiget nequaquam excedant nec eciam minorem subsidium auxilium ne iure sigilli remissionis premisse ac eciam expensarum et sumptum quas et quos universitatis civitatis pretense racione remissionis iam dicte et aliarum provisionum a nobis in eorum salutem et comodum obtentarum exsolvere sive bistrahere iamque opportuit et vel opportebit decetero cum residuum predictorum iuris sigilli et eciam expensarum per dictam universitatem et illos de ipsius termino et parrochia ac de contribucione veniant exsolvendum exsolvere appellacione quacunque remota habeant penitus et eciam teneatur de solucione huiusmodi scripturam autenticam recepturi.

Sane si ipsi de novo taxandi quantitatem eandem in modum predictum taxatam renuerint solvere, declaramus eosdem remissione iamdicta non posse letari ullatenus seu gaudere, imo eos ab ipsa excludimus, reppellemus ut igitur in istis plenarie sit provisum.

Volumus atque iniungimus universis et singulis officiales nostris antedictis quod remissionem eandem et vel in eadem contenta nulli nisi super solucione taxe predicte scripturam autenticam antedictam inde eisdem mostraverit ullomodo observent seu teneant imo contra eosdem illa nullatenus obsistente pro illis criminibus de quibus extiterint irretiti mox procedant ipsos omnimode absolvendo vel condempnando sentencialiter iusticia mediante. In cuius rei testimonium presentem fieri iussimus nostro pendente sigillo munitam. Datum in domo de Bellsgard, territorii Barchinone, vicesima nona die januarii anno a nativitate Domini millessimo cccc° decimo regnique nostri quintodecimo. Bonanatus Petri, regens. — Dominus rex presente Raimundo Torrelles, milite, consiliario, alia per Bonanatum Petri cancellarie regentem inde signata penes scribaniam retenta mandavit mihi Jacobo Tanaschani et fuit visa pariter et correcta per Vicecancellarium ac eciam visa per dictum Bonanatum Petri et fuit tradita in hac forma. Dominus rex informatus mandavit expediri. Prothonotarius. Provisa

20

1410, abril 20, Barcelona

El rey Martín revoca la concesión a la ciudad de Vich, fechada en Barcelona, 13 agosto 1409 [1], *por considerarla perjudicial a los intereses del patrimonio regio y de la baylía general de Cataluña.*

ACA, R. 2251, f. 154.

Titulación con letra posterior: «Super mutatione tabule mercatalis Vic. caussa predicationum beati Vincencii Ferrer, ablate». — BOFARULL, *Codoin I*, doc. LI, p. 192. — FAGES, *Histoire*, 1.ª ed., T. I, p. 234, nota 1) pub. un extracto en latín, equivocando el día de la fecha; cita la signatura exacta. — FAGES (*Notes*, pp. 158-159) pub. íntegramente. — FAGES (*Historia*, trad. por A. Polo, p. 216) publica un extracto. — GORCE (*Bases*, p. 233) la incluye en su relación de doc. vicentinos. — Cit. por GARCÍA (*San Vicente Ferrer en Vich*, Bol. Sociedad Castellonense Cultura 27 (1951).

Martinus, Dei gracia, rex Aragonum, etc. Fidelibus nostris vicario Vici et Ausonie, necnon baiulo et consiliariis civitatis Vici et locatenentibus vicarii et baiuli premissorum et aliis ceteris presentibus et futuris, ad quos spectet, salutem et graciam. Licet pridem immemores quod alii vestrum prouideritis immo feceritis aliique promiseritis indiscrete quod subscripte tabule que pro nobis et sub nostro directo et aliodali dominio tenebatur ullam a nobis vel a baiulo Cathalonie generali cui talia ex officio suo competunt, obtenta licencia vel promissu fuerint a soli stacione evulse provisionem fecerimus, subsequentem:

Nos, Martinus, Dei gracia, rex Aragonum, etc. Quia sicut pro parte consiliariorum partis regie civitate Vicensis, facta nobis judicio noviter patefecit his diebus non longe preteritis quidam de civitate predicta, ut dicitur, prenoscentes religiosum et dilectum virum nostrum, magistrum Vicencium Ferrer, sacre pagine dignissimum professorem, ad dictam civitatem dirigere gressus suos, ut predicando ibidem verbum Dei, erradicatis sarculo labiorum, viciis atque odiisque tenebrarum angelo procurante pullullaverant in inmensum pacem, virtutis opus bonosque mores Deo placibiles seminaret, quasdam tabulas que in mercatalli eiusdem civitatis non sine grandi difformitate mercalis ipsius cui ipse totum aufferebant decorere ut dicitur existebant ut ibi colletarii (*sic*) melius posset populi multitudo ad audiendam predicacionem ipsam confluentes ab inde ut ab occulo lapidem evulserunt quod multum post factam ipsi mercali totique civitate et eius incolis amenitatis et decoris prebuit prout fertur. Ad humilis supplicacionis instanciam eorum pro parte, propterea nobis factam vicario et baiulo regio vel eius locumtenentis adhabitis sibi et assumptis consiliariis partis regie civitate predicte vel duobus ex ipsis consiliariis serie ista

[1] Véanse documentos anteriores sobre Vich.

concedimus licenciamque ac facultatem plenariam elargimur, quod vocatis procuratore fiscali nostro ac procuratore episcopi civitate premisse ac aliis quorum intersit sub eisdem cum decimis, tributis ac censibus quibus erant ipsas tabulas in aliquo angulo vel in girum mercatalis ipsius ubi minus planiciem eminentem spaciosamque latitudinem eius propediat seu occupent, prout vobis benevisum fuerit inmutare ac de novo construi facere libere valeat et impune. Nos, enim, comittentes eis serie cum eadem in et super predictis cum dependentibus et emergentibus ex eisdem plenarie vices nostras. Mandamus gubernatori et baiulo generali principatus Cathalonie, ceterisque officialibus et subditis nostris presentibus et futuris ipsorumque officialium locatenentibus quatenus licenciam et concessionem nostras huiusmodi mutacionemque et novam coniuccionem predictas eius virtute fiendas teneant firmiter et observent, tenerique et observari faciant ab omnibus inconcusse et non contraveniant aut aliquem contravenire permitant, aliqua racione. In cuius rei testimonium, presentem fieri iussimus, nostro sigillo munitam Datum Barchinone, XIII die augusti anno a nativitate Domini, M° cccc nono. Sperendeus.

Nunc autem premissorum omnium et nullorum aliorum que idcirco nobis multa nocive ferunt dispendia recordati preincertam litteram et omnia et singula in ea contenta, vel ut nobis et nostro patrimonio et officio baiulie generalis predicte preiudicalia notorieque nociva huius serie revocamus, remittentes predicta baiulo generali Cathalonie ad cuius officium spectat, de certa sciencia cum presenti per quam mandamus vobis et cuilibet vestrum, de certa sciencia et expresse sub pena mille florenorum auri de Aragonia inhibentes quatenus dicta preinserta littera nullatenus de cetero presumatis, auferentes vobis et cuilibet vestrum huius serie faciendi contrarium omne posse. Datum Barchinone, vicesima die aprilis, anno a nativitate Domini MCCCCX. Rex Martinus. — Anthonius de Fonte, mandato Domini Regis facto per Dalmau de Bert, consiliarium et baiulum Cathalonie generalem. — Vicecancellarius hanc vidit, dixit cartam posse expediri, non obstante capitulis curie tabule Mascaroni Provisa.

21

1410, mayo 21, Barcelona

El rey Martín a Eximino Dahe, doctor en Decretos, capellán del Papa, Arcediano de Benasque y comisario apostólico[1] *= Resolución real del conflicto surgido entre el Procurador fiscal de la Cámara apos-*

[1] Fué también este personaje Auditor de la Cámara Apostólica, referendario y regente de la Penitenciaría pontificia en tiempo de Benedicto XIII (véase H. FINKE: A. C. C.

tólica y diversos vecinos de Elna, de acuerdo con la concordia establecida en esta villa, con intervención de fray Vicente Ferrer.

ACA, R. 2215, f. 192v.

Al principio del doc., unas palabras en letra de época posterior: «De concordia subsecuta in civitate Elne, cum interventu Sanctii Vincencii Ferrarii». Igualmente, en el margen izquierdo del f. 193v, una manecilla de época posterior señala el nombre del santo, con palabras semejantes a las anteriormente transcritas.

Martinus, Dei gratia, rex Aragonum, Sicilie, etc. = Dilecto nostro Eximino Dahe, decretorum doctori, archidiacono Benascensi, in ecclesia ilerdensi domini Summi Pontificis capellano, ipsiusque et eius camerarii ac curie camere apostolice generali auditori, judici et comissario apostolico asserto super causa seu causis infrascriptis, salutem et dileccionem. Per fidelem procuratorem patrimonialem nostrum Johanem de Rivosicho et nonnullorum subditorum nostrorum, inferius nominatorum, fuit nobis humiliter supplicatum quod cum nos post presentationem per ipsum vobis factam de quadam littera fidelis nostri Johannis de Rippis Altis, burgensis ville Perpiniani, vicariique Rossilionis et Vallispirii pro nobis, tenoris sequentis:

Reverendo viro domino Eximino Dahe, decretorum doctori, archidiacono Benascensi, in ecclesia ilerdensi, domini nostri Pape capellano, ipsiusque et eius camerarii ac curie camere apostolice generali auditori, judici et comissario apostolico asserto super causa seu causis vertentibus seu verti sperantibus inter procuratorem fiscalem camere apostolice ex parte una et Johannem Savina, notarium, Johanem Berardi et nonnullos alios laycos, cives civitatis Elnensis, occasione cuisdam asserti debiti quingentorum florenorum auri de Aragone, per ipsum procuratorem fiscalem petitorum seu quos ab ipsis laycis petere et exigere nititur certis de causis ex parte alia specialiter deputato, Johannes de Rippis Altis, burgensis ville Perpiniani, vicariusque Rossilionis et Vallispirii, pro illustrissimo principe domino nostro Aragonum rege, salutem et prosperos ad vota successus, vestram reverendam paternitatem harum serie ducimus cerciorem. Per procuratorem fiscalem regium curie nostre, fuisse querelose expositum coram nobis quod ex faccione, concessione et exequcione quarumdam literarum seu monicionum et citacionum a dicta vestra paternitate ad dicti procuratore fiscali camere apostolice instanciam emanatarum quarum copiam vidimus per extensum continencium in effectu citacionem et monicionem per vestram paternitatem fieri mandatam sub certis conminacionibus procedendi in causa seu causis de dictis Johanne Savina, Johanne Berardi, Johanni Olleri, Castilione Enge (*sic*), Jacobo Colli, Jacobo Celleresii, Bernardo Flors, Petro Prats, Bernardo Cathalani, notario, Raymundo Poncii et pluribus aliis usque ad numerum XXVII, omnibus laycis, civibus dicte civitatis Elnensis, vicarie nostre predicte, qui, ut fertur, ad solvendum ipsum debitum D florenorum, reverendo

domino Bartholomeo, bone memorie, elnensis episcopo, cui ipsa apostolica camera, ut asseritur, succedit se obligarunt ad comparendum coram ipsa vestra paternitate vel locumtenenti vestro in curia romana, videlicet, in palacio regio Barchinone vel alibi ubi dictus dominus noster Papa, cum sua romana curia residebit die xv juredica post citacionem huiusmodi continue subsequenti, in causa seu causis ipsis usque ad diffinitivam sententiam inclusive responsuris, processuris et alio facturis, quod esset juris et racionis et alio prout in ipsis vestris monicionum et citacionum litteris, datum et actum Barchinone, in domo vestre habitacionis sub anno a nativitatis Domini MCCCC decimo, indiccione tercia et die tercia mensis aprilis, hec et alia lacius sunt contenta, est seu vertitur magnum et evidens interesse rei publice et juribus regaliis et preheminenciis regiis quas dictus dominus noster rex, habet in comitatibus Rossilionis et Ceritanie et in ipsus domini regis jurium et regaliarum suarum ac stilorum usuum et observanciarum antiquarum dicte curie nostre cedunt dapnum et prejudicium ac evidentem de directo lesionem racionibus inter alia que sequntur.

Primo, quare dicta monicio et citacio processerunt et sunt de personis laicis, de foro laycali existentibus et pro re non ecclesiastica sed inter prophana et ad forum laycum pertinente ut pro dicto asserto debito quingentorum florenorum auri et actor sequi debet forum rei.

Item, quare cause vicarie et baiulie infra vicariam et baiuliam tractande sunt et finiende in Cathalonie principatu nec extra, sunt, possunt seu debent trahi iuxta constituciones laudabiles Cathalonie generales, per serenissimos dominos Aragonum reges de consensu, voluntate et laudamento omnium brachiorum regiorum prelatorum et personarum ecclesiaticarum, baronum et militum inde retrolapsis temporibus factas et inconcusse hucusque generaliter et particulariter observatas.

Item, quia causa quo dictum assertum debitum deberetur seu aliquid de illo exsolvi contingat, illud solvi debet de comunitate universitatis dicte civitatis Elnensis et non de propio predictorum singularium ad ipsum debitum obligatorum, iuxta et secundum quandam arbitralem sentenciam inde anno proximo lapso latam per reverendum patrem dominum magistrum Vincencium Ferrarii, in sacra pagina professorem, ordinis predicatorum, arbitrum, arbitratorem et amicabilem compositorem super diversis et multiplicibus questionibus et debatis que erant et vertebantur in diutius duraverant inter consules et plures singulares ipsius civitatis, que, favente Altissimo et dicti reverendi magistri Vincencii interventu ad laudabilem finem et concordiam devenerunt. De quaquidem sentencia nobis extitit legittima facta fides et reverencia omnes consules, universitates quarumcumque civitatum, villarum et locorum dicte vicarie quantumcumque prelatorum, baronum et militum et earumdem universitatum cause inmediate sunt de foro et jurediccione curie nostre nomine dicti domini nostri regis et

fuerunt a tanto tempore citra, quod de contrario memoria hominum non extitit iuxta stilos, usos et observancias antiquas ipsius curie hactenus observatos nec de eis alibi preterquam in dicta curia nostra judicium fieri passum fuit nec patitur, modo quovis.

Item, quare est magna novitas in hac terra laycos extra regnum ad curiam romanam precipue pro rebus prophanis et more laycis trahi nec hoc passum fuit nec patitur per dictum dominum regem et eius officiales, tam ex provisionibus regiis quam alia, nec obstat quod curia romana nunc resideat in Barchinone seu infra regnum cum de facili posset extra regnum mutari et sic iam magis subditi layci domini regis multum vexarentur et diverse alie subsistunt raciones ex quibus dicte vestre littere seu moniciones et citaciones de dictis personis laycis non debent execucioni demandari nec nos id pati possemus nec debemus absque prejudicio domini nostri regis et absque lesione juramenti per nos presenti in assumpcione nostri officii de servando iura regalias et iurediccionem ipsius domini regis et constituciones Cathalonie generales. Quare nostro super his per dictum procuratorem fiscalem regium condecenti justicie remedio implorato et quia etiam ex debito nostri officii in his et circa hec ex quo nostro devenerunt auditui providere tenemur et debemus, igitur, attentis predictis et pro conservacione iurium regaliarum preheminenciarum regiarum et iurediccionis nobis comisse, ex parte dicti domini regis ipsam vestram paternitatem, tenore presentium requirimus et ex nostra rogamus attente, quatenus a predictis monicionibus et citacionibus de dictis laycis racione, occasione seu causa predictis, penitus desistatis et desistere ac desisti facere velitis et in virtute earumdem seu alia occasione predictam non procedatis, nec procedi faciatis, imo eas et quidquid ex eis sic secutum contra ipsos laycos in continenti revocetis et ad statum debitum in primevum reducatis et quosdam laycos ex eis obligatos quos, ut fertur, capi seu arrestari in curia romana mandastis et fecistis abire, libere permitatis, quoniam nos sumus parati et paratos nos offerimus de dictis consulibus et universitate que ut profertur causa quo dictum debitum seu aliquid ex eo solvi contingerit ad id solvendum, tenentur et etiam de dictis laycis prefato Camere Apostolice procuratori fiscali et cuicumque querelanti super predictis, breve et expeditum reddere justicie complementum taliter quod de nostra bona justicia poterunt seu debebunt merito contentari. Alias vos certificamus quod oporteret nos procedere et procedemus contra vos et bona vestra et Camere Apostolice pro imdempnitate et conservacione iurium regaliarum et preheminenciarum domini regis, sicut in talibus vel similibus iuxta stilos, usus et observancias antiquas dicte curie et alia fieri debet et est hactenus consuetum. Certificantes vestram eandem paternitatem, quod nos, pro conservatione dictorum jurium et regaliarum regiarum, mandamus sub magnis penis dictis laycis obligatis et cum presenti etiam mandamus ne virtute dictarum monicio-

num seu citacionum vestrarum, coram vobis per se vel alium accedere aut comparare hac de causa audeant vel presumant, ullomodo. Et de presentatione presentis vestre honorabili paternitati vel in vestra habitacione causu quod comode copia de persona vestra haberi non possit, stabimus relationi portitoris. Datum Perpiniani, die v madii, anno a nativitate Domini MCCCC decimo. Vidit judex.

In contentum et detrimentum ac vilipendium nostrarum regaliorum et jurediccionis deducendo, non obstante dictis requisicionibus in preinserta littera contentis et expressatis, noluistis nec nunc velitis desistere et procedimentis et enantamentis per vos fiendis nolueritis nec nunc velitis desistere et procedimentis et enantamentis per vos fiendis contra superius nominatos, quinimo conati fueritis et conemini etiam de presenti procedere et enantare et de facto proceseritis et procedatis indesinenter contra eosdem in magnam et evidentem et notoriam lesionem dictarum nostrarum regaliarum et jurediccionis et manifestum detrimentum et jacturam supradictorum more laycorum et nostris ac nostrorum officialium jurediccione foro et examini inmediate sumissorum dignaremur eis super predictis de condecenti et opportuno remedio de nostri solita clemencia subvenire.

Nos, vero, dicta supplicacione volenter racioni consona admissa benigne, vos huius serie requirimus et rogamus iterum, quatenus attento quod supradicti nostri subditi sunt more layci et prophani et nostris ac nostrorum officialium foris et jurediccionibus inmediate summisis et res de qua ipsos moneri et citari mandastis est, more layca et prophana et non ecclesiastica. Quodque in dictis terris comitatuum Rossilionis et Ceritanie est introductum et stilatum et ita est usitatum in curiis dictorum nostrorum officialium quod solum modo ipsi nostri officiales et non alius quivis officiales ecclesiasticus (*sic*) quarumcumque fulgeat dignitate cognoscit et cognoscere habet, potest et debet de dictis nostris subditis et eorum bonis aut rebus ut in preinserta littera seriosius est narratum a supradictis monicionibus et citacionibus et aliis processis et enantatis et mandatis per vos contraipsos et eorum quemlibet desistatis et desisti mandetis per alios quosvis omnino et quidquid per vos aut alios processum et enantatum fuit contra ipsos usquequaque illud continuo reducatis et tornetis ad statum debitum et primevum. Offerentes nos presto facere, fieri et mandare per dictos nostros officiales de quorum foro, iurediccione et examine ipsi nostri subditi existunt super predictis vobis breve et expeditum justicie complementum, prout de jure et racione ac bonam iusticiam invenerint faciendum alias nisi predicta per nos vobis requisita ex exortata complere nolueritis ut volumus operis per effectum certificamus vos quod nos procederemus contra vos qui indiferenter nostram et omnibus causis occupatis iurediccionem satis voluntarie et in predictis pro remedia per nos et predecessores nostros illustres Aragonum reges et comites dictorum comitatuum solita procedi, temporibus retrolapsis

contra usurpatores et violatores nostrarum jurediccionum et regaliarum, taliter quod vos audire et attentare similia contra nos et regalias nostras predictas a modo nec in merito indubie penitebit. Datum Barchinone, XXI die madii, anno a nativitate Domini Mº cccc Xº. Bonanatus Petri, regens. Jacobus de Bossegays ex provisione facta per regentem cancellariam ad relacionem Bernardi de Villagayano, legum doctoris, advocati fiscali, qui eam vidit. Vidit eam Bernardus de Bosco, legum doctor. Idem.

22

1412, junio 24 (Caspe)

Declaración solemne formulada por San Vicente Ferrer sobre el derecho legítimo de Fernando de Antequera a ser reconocido como rey de Aragón.

Hemos incluído este documento, publicado por MONFAR (*Historia de los Condes de Urgel*, vol. II, p. 439; CODOIN, ACA, vol. X, p. 439) considerando que debió guardarse en el Archivo de la Corona de Aragón en el tiempo en que dicho historiador estuvo encargado de la dirección del Centro, o sea, durante la guerra «dels segadors»; las autoridades francesas, que ocuparon el Principado de Cataluña a la sazón confiaron el citado cargo a Monfar, como agradecimiento a su adhesión a las mismas.

Ego frater Vincentius Ferrarii, ordinis fratrum predicatorum, ac in sancta theologia magister, unus ex predictis deputatis, dico juxta scire et posse meum, quod inclito et magnifico domino Ferdinando, infanti Castelle, nepoti sive net felicis recordationis domini Petri regis Aragonum, genitoris excelse memorie domini regis Martini, ultimo deffuncti, propinquiori masculo ex legitimo matrimonio procreato, et utrique conjuncto in gradu consanguinitatis dicti domini regis Martini, predicta parlamenta subditi ac vassalli Corone Aragonum fidelitatis debitum prestare, et ipsum in certum verum regem et dominum per justitiam secundum Deum et meam conscientiam habere debent et tenentur, et in testimonium premissorum hec propria manu scribo, et sigillo meo in pendenti munio.

23

1412, junio 28, Caspe

Los compromisarios nombrados para solucionar el problema dinástico de la Corona de Aragón — entre ellos, san Vicente Ferrer — notifican a Fernando de Antequera su elección como soberano de la misma y le manifiestan su satisfacción por tan feliz acontecimiento. En el mismo sentido, escribieron a su esposa e hijos.

ACA, Cancillería real. Colección de Cortes. t. 22, f. 1189.

Pub. Bofarull (*Codoin*, III, p. 358; aunque equivoca el n.º del folio). — Pub. traducida Bofarull (*Condes de Barcelona*, II, p. 303).

Excellentissimo et serenissimo principi et domino domino Ferdinando Dei gratia regi Aragonum Valentie Majoricarum Sardinie et Corsice comiti Barchinone Rossilionis et Ceritanie. — Excellentissime et serenissime rex princeps et domine. Magna et inextimabili leticia et exultacione repleti vestre celsitudini regie cum omnimoda reverentia intimamus quod nos die presenti Spiritus Sancti gratia illustrante iuxta facultatem auctoritatem et potestatem nobis plenarie atributas per justitiam publicavimus quod parlamenta et subditi ac vassalli regie corone Aragonum celsitudini vestre debitum fidelitatis ipsorum prestare serenitatemque vestram pro eorum vero rege et domino debent ac tenentur habere. Quocirca nos qui exaltacionem excellentie vestre ornatibus virtutum regalium insignite tota mente diligimus de publicatione jamdicta jocunditatis plenitudinem assumentes tanquam de illo quem sui nominis fama precelsa strenuissimum diffundit per orbem et predicat gestis laudabilibus gloriosum premissa per venerabilem Petrum Blan domicellum nepotem archiepiscopi Terracone huiusmodi littere portitorem quem ad excellentiam vestre regie maiestatis hac de causa tantummodo destinamus, eidem regie maiestati inmediate decrevimus intimare: quam Pater altissimus donorum gratie celestis adimpleat suique amoris ubertate fecundet feliciter et longeve. Scripta in castro de Casp sub sigillo reverendissimi domini archiepiscopi Terracone de ordinatione omnium subscriptorum XXVIII die junii anno MCCCCXII. — Serenissime rex princeps et domine vestre celsitudinis servitores perhumiles et vassalli qui ejus gratie et mercedi nos humiliter comendamus novem deputati ad investigandum et publicandum regem et dominum per justiciam in regnis et terris regis corone Aragonum subiectis.

Similis domine regine mutatis mutandis. — Similis inclito et magnifico domino infanti Alfonso, primogenito Aragonum. — Similis inclito domino infanti Johanni, illustrissimi domini Ferdinandi, regis Aragonum, filio. — Similis inclito domino infanti et magistro sancti Jacobi, serenissimi domini Ferdinandi regis Aragonum filio. — Similis inclito domino infanti et magistro Alcantare, ordinis Calatrave, serenissimi domini Ferdinandi regis Aragonum filio. — Similis inclito domino infanti Petro illustrissimi domini Ferdinandi regis Aragonum filio. — Item archiepiscopo Toletano mutatis mutandis [1].

[1] Dos días después de haber enviado esta carta, san Vicente Ferrer partía de Caspe, según se refleja en esta nota del Dietario de la Generalidad, conservado en el ACA (años 1411-1414, t. I, f. 25): Dijous a XXX de juny en Barchinona. — Aquest dia partiren de Casp lo senyor archabisbe de Tarragona, maestre Vicens Ferrer, micer Bernat de Gualbes e micer Guillem de Vallsecha». Pub. Bofarull, *Codoin*, III, p. 3. Apéndice.

24

1412, septiembre 2, Zaragoza

El rey Fernando I a los hombres buenos ...[1]. *Les ordena que continúen tratando favorablemente a los judíos, pues parece ser que, después de las predicaciones del maestre Vicente Ferrer, algunos han intentado vedarles la compra de vituallas y otras cosas a ellos necesarias.*

ACA, R. 2359, 10v.

Pub. por VENDRELL (*La actividad*, p. 97, doc. 1).

El Rey. — Hombres buenos. — Por humil exposición fecha delant de nuestra reyal presencia con grandes querellas por part de la aljama e judíos de aquexa villa, havemos entendido que aprés que y es seido ahí el honrado e amado nuestro maestre Vicient Ferrer, vosotros havedes innovado algunas cosas contra los ditos judíos, assín como devedarles de comprar vituallas e semblantes otras cosas a ellos necessarias, e ahun que no andan o no osan andar bien seguros por la dicha villa en gran su danyo e preiudicio e contra buenas costumbres ahí antigadas, de que si assín y es, somos mucho maravellados, porque reprendientes vos fuertment, sobre aquesto vos mandamos como más expressament podemos que tales preiudicios ne otros a la dicha aljama e judíos no fagades ni fazer permetades, antes tractedes aquéllos en todas cosas favorablement e benigna, como aquellos que son nuestras regalías e cosas. E si el dicho maestre Vicient en sus ordenaciones vos ha dicho o amonestado algunas cosas sobre esto, embiat las nos a dezir, car nos hi provediremos segunt conviene. — Dada en Çaragoça, dius nuestro siello secreto, a II días de setiembre del anyo M CCCC X II. Rex Ferdinandus. — Dominus rex mandavit mihi Didaco Ferdinandi de Vadillo.

25

1413, febrero 19, Barcelona

El rey Fernando I al maestre Vicente Ferrer. = *Le dice que interceda cerca de su discípulo fray Jofre de Blanes, para que, durante la cuaresma, continúe predicando en el palacio real.*

ACA, R. 2401, f. 80.

Palabras antepuestas con letra posterior: «Ad Sanctum Vincentium Ferrer». — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. XXX) transcribe con pequeñas inexactitudes el doc., diciendo que lo ha hallado en el ACA, «en el primer libro de la corte del sello secreto de Hernando de Vadillo (1412-1413), en el fol. 80». En el propio capítulo da amplias noticias de este discípulo de san Vicente, también predicador nota-

[1] VENDRELL identifica Alcañiz.

ble. — FERRER (*Historia*, p. 265) lo publica primero en catalán y después, traducido, sin mencionar la fecha ni citar su procedencia. — VIDAL (*Vida*, p. 247) lo traduce al castellano, pero no dice dónde se halla. — FAGES (*Notes*, p. 265) publica un fragmento, diciendo que se encuentra en el ACA. — FAGES (*Histoire nouvelle*, ed. II) lo cita, aunque con fecha equivocada. — SANCHIS (*Quaresma*, Introducción, p. XVIII) lo transcribe íntegramente mencionando procedencia. — GORCE (*Bases*, p. 33) lo incluye en su relación de doc. relativos a san Vicente.

Lo Rey. = Mestre Vicent: nos hauríem plaher que frare Jofre de Blanes, vostre dexeble, romangués en nostro servir al present, per tal que, en la coresma, continuàs sos prechs en nostra capella. Perquè us pregam affectuosament que, per nostra complacència, escriscats de continent al dit frare Jofre que romanga açí durant la dita coresma. E serà cosa de la qual nos hen farets molt gran plaer. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret, a XVIIII dies de febrer de l'any MCCCCXIII. Rex Ferdinandus. = Dirigitur magistro Vicencio Ferrarii. — Johannes de Tudela mandato regio facto per Didacum Ferdinandi de Vadillo, secretarium.

26

1413, marzo 16, Barcelona

El rey Fernando I al Papa [1]. = *Ruégale que conceda permiso al maestro Vicente Ferrer y a su hermano* [2] *para ir a su presencia, pues el propio monarca tiene también intención de hacerlo, una vez resueltos los asuntos de Cataluña.*

ACA, R. 2401, f. 100.

El nombre del Santo aparece subrayado posteriormente, así como una titulación que dice: «Hic loquitur de Sancto Vincentio Ferrari». GORCE (*Bases*, p. 33) lo cita en su relación.

Sanctissime ac beatissime pater: Humili ac filiali recomendacione premissa pedum ac manum ad oscula beatorum. Quia intencionis ac firmi et incomutabilis propositi sumus, quod dimisso antea per nos principatu huiusmodi Cathalonie, sub debito et tranquillo statu ac salubri regimine conclusioneque felici secuta curiis quas incolis dicti principatus eciam celebramus iter nostrum sub auspiciis felicibus, dante Domino, arripere die martis proxime a civitate huiusmodi versus sanctitatem vestram et inde, recto diametro, ad regnum nostrum Valencie dirigire gressus nostros, et gliscamus, beatissime pater, nonnullis racionibus sive causis quas hic exprimere subticemus, quod religiosi et devoti viri magister Vincencius Ferrarii necnon dompnus de Cartoxa, eius frater, sint tempore nostri transitus in curia vestre sanctitatis, igitur, sanctitati, eidem humiliter suplicamus, quatenus per litteras vestras iniungere et mandare dignemini eisdem quatenus reiecta

[1] Benedicto XIII.
[2] Bonifacio.

mora quacumque ad eiusdem sanctitatis aspectum se conferant sine cutica. Ista profecto, pater beatissime, ad graciam singularissimam reputabimus vestre beatitudini quam altissimus conservare dignetur incolume Ecclesie sue sancte regimini per tempus longiora. Datum Barchinone, sub nostro sigillo secreto, XVI die marcii, anno a nativitate Domini, MCCCCXIII. Rex Ferdinandus. = Eius humilis et devotus filius, Ferdinandus, rex Aragonum et Sicilie. — Iohannes de Tudela, mandato reg'o facto per Didacum Ferdinandi de Vadillo, secretarium.

27

1413, abril 12, Barcelona

Fernando I a fray Vicente Ferrer. = Le dice que, pasada la próxima Pascua y pacificada Cataluña, tiene intención de dirigirse a Valencia, deteniéndose unos días en Tortosa, para hablar con el Santo Padre[1] *de asuntos concernientes a la unión de la Iglesia, por lo que le ruega que acuda él también.*

ACA, R. 2401, f. 111v.

Encabezan el doc. las palabras: «Ad. S. Vincentium Ferrer», escritas posteriormente. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXII, p. 190v) pub. traducido al castellano, diciendo procede del ACA «primer libro del sello secreto de Fernando Vadillo (1412-13), f. 80». — FERRER (*Historia*, p. 266) y VIDAL (*Vida*, p. 248) la traducen también, aunque sin citar signatura. — FAGES (*Historia*, I ed., II, p. 50 y p. V) traduce primero al francés y después, publica el original, mencionando esta signatura: «ACA, t. III, reg. 2401, f III, n.º 10. — FAGES (*Histoire*, 2.ª ed., II, p. 28) pub. — FAGES (*Historia*, trad. por A. Polo, II, p. 29) pub. en castellano. — FAGES (*Notes*, p. 265) pub. sin traducir. — GORCE (*Bases*, p. 33).

Lo Rey. = Mestre Vicens: per certes causes molt urgents, e necessàries concernents lo bon estament de la cosa pública de tot aquest principat de Catalunya, ha convengut a nos porrogar nostra partença d'açí fins aprés la festa de Pasqua primer vinent. La qual passada, entenem infalliblament, Deus volent, partir d'açí faents la via de aqueix regne de València. E passants per Tortosa, havem ordonat returar per alcuns breus dies ab nostre Sanct Pare e estrenyer nos ab la sua Sanctedat sobre alcuns affers molt arduus, toquants la unió de la sancta universal església de Deus, en la qual, axí com a rey e príncep catòlich, entenem ab totes nostres forçes e ab sobirana attenció e vigilança treballar. E com en aquests afers concernents sobiranament lo servey divinal, la vostra presència sia molt necessària, pregam vos axí cordialment com podem, que per res no partescats de aqueixa ciutat per anar en altres parts, ans vos disposats e siats prest per partir per fer la via del dit Sanct Pare, tota hora que sabrets nostra partença d'açí, per manera que siats ab lo dit Sanct Pare en lo temps que nos hic serem. E en açó, per res no haia falla,

[1] Benedicto XIII.

si ja més nos entenets en res complaure; com no desigem cosa alguna en aquest món, aprés salvació de nostra ànima, sinó que en nostres dies aconseguíssem la unió de sancta mare esgléysa. Certificants vos que si de la dita vostra venguda vos escusávets en alguna manera, çó que no podem creure, part lo gran desplaer que'n faríets a nos, ne pendríets gran càrrech de consciència vers Nostre Senyor Deus. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret, a XII dies de abril de l'any MCCCCXIII. = Rex Ferdinandus. = Dirigitur magistro Vincencio Ferrarii. — Dominus rex mandavit mihi Johanni de Tudela.

28

1413, abril 25, Barcelona

El rey Fernando I a fray Vicente Ferrer. = Le ruega que preste crédito a las palabras que, en su nombre, le dirá fray Jofre de Blanes, «vostre companyó» [1].

ACA, R. 2383, f. 2v.

Al final se halla un rótulo en letra de época, posterior: «Dirigitur magistro Vincentio Ferrarii, Ordinis Predicatorum, nunc catalogo Sanctorum adscripto» (VENDRELL, *La actividad*, lee: «S. Indice scripto»). — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. XXX) pub., traduciéndolo primero y diciendo procede del ACA, «de un libro del sello secreto de Vadillo (1413), f. 2.º». Lo cita nuevamente en la pág. 190v, aunque con fecha 26. — FERRER (*Historia*, p. 266) trad, al castellano, sin citar la fecha ni su procedencia. — SANCHIS (*Quaresma*, Introducción, p. XXII) cita equivocadamente la signatura. — GORGE (*Bases*, p. 33). — Pub. VENDRELL (*La actividad*, p. 98, doc. II).

Lo Rey. = Maestre Vicent: nos havem informat largament lo religiós e amat nostre frare Jofre de Blanes, vostre companyó, de algunes coses que us dirà de part nostra. Perquè us pregam que, a tot ço que lo dit Jofre vos dirà de nostra part, donets plena fe e creença, axí com si nos, personalment, vos ho dehiem. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret, a XXV dies de abril, de l'any MCCCCXIII. — Rex Ferdinandus. — Gabriel Mascaroni mandato regio facto per Didacum Ferdinandi de Vadillo, secretarium.

29

1413, junio 29, Barcelona

El rey Fernando I a fray Vicente Ferrer. = Le ruega que se presente en Barcelona para continuar sus predicaciones, siempre tan necesarias.

ACA, R. 2383, f. 75v.

Titulación en letra de época posterior: «Epistola ad Sanctum Vincencium

[1] Fray Jofre de Blanes se halló siempre al lado de san Vicente desde 1398, en que éste dió comienzo a su apostolado. VIDAL (op. cit., p. 135).

Ferrer». — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXII, p. 191v) trad. al castellano, diciendo procede del ACA: «segundo libro del sello secreto de Vadillo, f. 75. Año 1413». — FERRER (*Historia*, p. 267) y VIDAL (*Vida*, p. 253) trad, sin citar signatura. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., II, 51) trad. al francés, con esa referencia: «ACA, t. III, R. 2401, f. 3, n.º 10»). — FAGES (*Histoire*, nueva ed., p. 29) trad. sin procedencia. — FAGES (*Histoira*, trad. de A. Polo, I, p. 20). — GORCE (*Bases*, p. 33). — VENDRELL (*La actividad*, p. 98, doc. III).

Lo Rey. = Venerable maestre: jatsia aquesta ciutat, axí com totes les altres ciutats, gent e lochs del principat de Cathalunya, haia nos vista nostra justícia procehint de la gràcia divinal, qui confirme la cadira dels reys en devoció singular; però, com encare creegam ésser vostres sanctes predicacions e loables amonestacions necessàries, pregam vos, axí cordialment com podem, que prestament vengats en aquesta ciutat continuar vostres sans sermons, e a servir e a glòria del nom de Déu lo poble d'aquella eredican [1] tots vicis e zizània de bé en millor informador. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret, a XXIX dies de juny, de l'any de la nativitat de Nostre Senyor MCCCCXIII. Rex Ferdinandus. = Al venerable, religiós e amat nostre, mestre Vicens Ferrer. — Gabriel Mascharoni, mandato regio facto per Didacum de Vadillo, secretarium.

30

[1413], agosto 10, Peñíscola

El camarlengo [2] del Santo Padre al rey Fernando I. = Le manifiesta su agradecimiento por la visita de fray Vicente Ferrer a Mallorca, que se anuncia próximamente, estando dispuesto a partir a Barcelona para acompañarle [3].

ACA, Carta real n.º 1277. Dentro de un pliego con este título: «Cartas relaticas a S. Vicente Ferrer». Caja n.º 7. Fernando I.

Debajo de la dirección que figura en el doc., se hallan estas palabras: «Del cardenal bisbe de Mallorca, camerlench del Papa Benet XIII sobre la anada de St. Vicens a Mallorca ab ell, aprés de haver le y molt instat e pregat. Agost, 1413». — Igualmente, al lado de la firma: «bisbe de Mallorca e cardenal». — No se halla citado en los índices. — DIAGO (*Historia*, cap. LXII, p 192v) y FERRER (*Historia*, p. 275) pub. trad. al castellano; el primero, diciendo que procede del ACA; el segundo, silenciándolo. — FAGES (*Notes*, p. 267; *Histoire*, 1.ª ed., II, p. VIII) pub. sin referencia alguna.

Molt alt excellent príncep e molt poderós senyor: humil reco-

[1] «erroiçan», según VENDRELL.

[2] Luis de Prades, tío de la reina Margarita, viuda de Martín el Humano, v. doc. n.º 59.

[3] San Vicente Ferrer salió de Barcelona el día 25 de aquel mismo mes, según consta en la siguiente nota del DIETARIO DE LA GENERALIDAD, todavía inédito, conservado en el ACA (años 1411-1414, t. I, f. 56): «Divendres a XXV d'agost en Barchinona. Aquest dia se collí lo reverent maestre Vicenç Ferrer en la nau per passar en Mallorques».

mendació premesa, notifich a vostra reyal magestat com de lonch temps ençà, yo he fet mon poder de fer passar lo reverent pare mestre Vicent Ferrer en la illa de Mallorques, per tal com he en Nostre Senyor confiança que ell, Déu migançant, ab les sues santes preicacions e doctrines e obres virtuoses, aprofitarà molt a les ànimes dels pobles de la dita illa e a les persones en reformació e bon regiment de lur stament e bona vida, en moltes maneres. E fins açí, senyor, he haguts impediments diverses de no complir lo meu sobredit voler e propòsit. Mas ara, senyor, segons he vist ab una letra del dit mestre Vicent, per gràcia de Déu e vostra, lo dit mestre Vicent és apparellat de passar en la dita illa, de la cual cosa yo he a Nostre Senyor Déu e a vos, senyor, humils gràcies, car innumerable serà lo profit que se'n seguirà en la dita illa. E vos, senyor, que en açò havets demostrat singular affecció a la dita illa, de Nostre Senyor Déu n'aurets mèrit. Yo, senyor, solament stich sperant letra del dit mestre Vicent de Barchinona e partesch tantost e vaig me recollir ab ell a Barchinona per fer lo dit passatge. Perquè, molt alt senyor, si a vostra excellent senyoria plauran en la dita illa o en qualsevol altra part algunes coses de les quals yo us puxa servir, yo, senyor, ho reputaré a singular gràcia e mercè que us sia plasent manar a mí aquélles, supplicant humilment vostra reyal celsitut, haver mi per recomanat. E lo Sant Sperit sia contínua protecció e guarda de vostra molt alta senyoria e aquella en tota prosperitat e exalçament per lonch temps conservar li plàcia. Scrita en Paníscola, a x d'agost (1413). = De vostra magestat real, humil vassall e sotsmés, lo camarlench del Sant Pare. = Al molt alt, excellent príncep e molt poderós senyor, mon senyor lo senyor rey.

31

1413, septiembre 11, ciudad de Mallorca

Pedro de Casaldáguila al rey Fernando I. = Le comunica la devoción del pueblo mallorquín ante los sermones de fray Vicente Ferrer y como, al tercer día de predicar, llovió, después de una larga temporada de tenaz sequía [1].

ACA, Carta real n.º 1278. Caja n.º 7. Fernando I, dentro del mismo pliego cit. Debajo de la dirección y en letra de época posterior: «Del procurador real de Mallorca sobre com St. Vicens arribà allí lo primer dia de setembre e del recibiment li féren e de la penitència s'i feya y de com hi plogué prest, aprés de gran secada». — No figura en los índices. — Diago (*Historia*, cap. LXIII, p. 192v-193) transcribe con alguna incorrección, diciendo procede del ACA. — Ferrer

[1] En memoria de la predicación de san Vicente, cuenta Diago (op. cit. cap. LXIII) que se puso una cruz que aún hoy se llama de san Vicente, en el mismo lugar del Monasterio de Predicadores donde el santo predicaba y decía misa.

(*Historia*, p. 276) pub. primero en catalán y lo traduce después y, como VIDAL (*Historia*, p. 264) tampoco cita signatura. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., II, p. 57, nota 1) pub., sin referencia. — FAGES (*Historia*, II, trad. por A. Polo), que lo intercala en el texto, siguiendo a VIDAL. — Pub. SANCHIS (*Sermons*, p. 10 y 11) sin citar signatura, aunque haciendo constar que se halla en el ACA.

Molt alt e molt excellent príncep e victoriós senyor: Senyor, a la vostra alta senyoria significh com mestre Vicent arribà en esta ciutat, divendres, primer dia de setembre. Lo qual es estat reebut molt solempnement e lo disapte matí començà de prehicar. Fou al dit sermó la més part del poble d'esta ciutat: han lo, senyor, en tanta devoció, que totes nits sich fan grans proffessons e sich açoten molts homens, dones e infants. E vistes per Nostre Senyor les oracions e pregàries dels infants e del poble, atès, senyor, que aquest regne era del tot perdut per secada, de continent, senyor, al terz jorn que lo dit mestre Vicent hac prehicat, ha molt bé plogut per tota la illa, de que lo poble s'és molt alegrat. Nostre Senyor Deus, molt victoriós senyor, vos mantenga per molts anys, exaltant vostra alta reyal corona e do victòria dels enemichs. Scrita en Mallorquas, a XI de setembre, any MCCCCXIII. Senyor, humil vassall de vostra gran senyoria, qui besant vostras mans e peus se recomana en vostra gràcia e mercè, Pere de Casaldàguila. = Al molt alt e molt excellent príncep e victoriós senyor lo senyor rey.

32

1413, septiembre 22, sitio de Balaguer

El rey Fernando I a su Maestro Racional, Ramón Savall. = Le ordena que acepte la cuenta que le presentará el tesorero micer Johan dez Pla, doctor en leyes, quien ha entregado al abad de Poblet la cantidad de cien florines para la alimentación de los hombres que, en el pasado mes de julio, acompañaron al maestro Vicente Ferrer, durante su viaje a Barcelona.

ACA, R. 2412, f. 55v.
Pub. VENDRELL (*La actividad*, p. 39, doc. IV).

En Ferrando, etc. — Al feel conseller el maestre racional de nostra cort, en Ramon Çavall, salut e gràcia. Com lo feel conseller e treshorer nostre micer Johan dez Pla, doctor e nleys, per manament nostre haia donats al venerable religiós e amat almoyner nostre frare Johan, abbat de Poblet, cent florins d'or d'Aragó per convertir aquells en les despeses de menjar, beure e altres necessitats dels homens qui vengueren en la ciutat de Barchinona, en lo mes de juliol prop passat ab maestre Vicenç Ferrer, per ço us manam que lo dit nostre tresorer, posant en data los dits cent florins e restituhint la present ab apocha del dit abbat, aquells li prengats e admetats en

son compte, tot dupte cessant, com nos de certa sciència vullam que axí's faça. — Dada en lo siti davant Balaguer, sots nostre segell secret, a XXII dies de setembre de l'any M CCCC XIII. — Rex Ferdinandus.— Gabriel Mascaroni, mandato regio facto, ad relacionem Didaci Ferdinandi de Vadillo, secretarii.

33

1413, noviembre 11, Barcelona

El infante don Alfonso, hijo primogénito del rey Fernando I, a fray Vicente Ferrer. = Le recomienda a Catalina Martínez e hija María, naturales de Cuenca, las cuales han ingresado en su Compañía.

ACA, R. 2449, f. 54.

Al principio y en letra posterior: «Carta a S. Vicens Ferrer, de quo infra quan era passat a Mallorca». — No se halla en los índices. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. 193) lo cita con esta signatura: «ACA. Reg. de Alfonso (1413-1415), folio 54» y lo traduce al castellano, como VIDAL (*Vida*, p. 264).

Lo primogènit. — Venerable Maestre: com entre les persones que us segueixen sian Na Caterina Martínez e sa filla Na Maria, de la ciutat de Conqua, del regne de Castella, e nos, per los serveys fets per alguns parents e amichs lurs al molt alt senyor pare e senyor nostre molt car, lo senyor rey, desijen aquelles, maiorment aquí, on no són conegudes, ésser favorides, vos pregam que les dessús dites Caterina e Maria, per sguard nostre, haiats per recomanades, car cosa serà de que'ns farets plaer, lo qual molt vos grahïrem. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret, a XI dies de novembre de l'any de la nativitat de Nostre Senyor MCCCCXIII. A(lfonsus), primogenitus. — Dominus primogenitus mandavit mihi Petro Companyoni et fuit visa per reverendum archiepiscopum Terrachone, cancellariam regentem.

34

1413, noviembre 20, Lérida

El rey Fernando I a fray Vicente Ferrer. — Le comunica que ha sofocado la rebelión del conde de Urgel y le ruega acuda a Tortosa para lograr la conversión de los judíos. Hácele también saber su próxima coronación en Zaragoza.

ACA, R. 2403, f. 142.

Intitulación al principio: «Littera regia ad sanctum Vincentium Ferrarii, Ordinis predicatorum». — DIAGO (*Historia*, p. 194) transcribe cuidadosamente, traduciéndole a continuación y con esta signatura: «ACA. lib. III, sig. sec. de Vadillo,, f. 142». — FERRER (*Historia*, pp. 93 y 267) menciona, primero, parte de este doc. y lo publica y traduce seguidamente. Su transcripción es poco correcta: «infirmum» por «infimum»; «valeatis» por «procuretis», etc. — VIDAL (*Vida*, p. 265) pub. trad. al castellano, sin citar procedencia. — Pub. BOFARULL (*Codoin*, III,

apéndice, p. 53, doc. n.º 18). — FAGES (*Notes*, pp. 274-275) pub. íntegra y con signatura). — FAGES (*Historia*, II, trad. por A. Polo, quien toma el doc. de VIDAL. BAER (*Die juden*, I, 2.ª parte, p. 793, doc. n.º 448) hace un resumen del contenido, publicando sólo lo referente a judíos. — Cit. VENDRELL (*La actividad*, p. 91) que formula el comentario de que BAER conoce este documento a través de DIAGO. El rey escribió en 31-x-1413 una carta semejante a su primogénito Alfonso, en catalán (*Codoin*, II, p. 50, apéndice).

Rex Aragonum et Sicilie. Religiose, devote et dilecte noster. Rex Regum et dominus ponens circulum in naribus superborum et frenum in labiis impiorum elacionem ipsorum conculcat in infimum et cornua eorum servitutis jugo submittit ne ponant in aquilonem sedem suam et similes fieri Altissimo erubescant. Sane, iamdiu, proh dolor, exiit in publicum, quod vos non credimus ignorare, qualiter Jacobus de Urgello, fidelitatis sue rupto federe, nobis, suo vero regi et domino indisolubiliter alligatus quot rebellionis actus quot iniquitatis dolos, stucie sathane concepit, peperit et fraudes nequissimas obortivit [1] magestatem nostram insudans offendere et in nostri dicione infidelitatis perfidiam supplantare quibus compulit nos planctus [2] et gemitus nostre rei publice ut abciso radicitus ipso morbo ne amplius pullulet aut concrescat eidem personaliter salutis ministraremus medelam. Ob quod huc accepimus civitatem huiusdi Balaguerii, ubi idem Jacobus et alii eius complices residebant, obcessimus usque in diem huiusmodi multipliciter macerantes quo digno Dei judicio, sub cuius virtute prospera cuncta succedunt, intercessionibus gloriose Virginis matris eius superbum cor (*sic*) ipsius Jacobi sic humilitate contrivit quod a dicta civitate ad nostri presenciam accessit, poplicibus flexis, illud Davidicum verbum materna linga prosiliens miserere seque in posse nostre magestatis inmisit ut de eius persona disponeremus ad nostre libitum voluntatis. Nos, autem, non rigore justicie comoti, sed pietatis rore ac misericordie madefacti, eidem mortis naturalis ac membrorum mutilacionis exiliique securitatem concessimus ac eius uxori, matri, sororibus et populo capcionem ultra predicta remisimus, ipsumque tamen, Jacobum conservari iussimus in laudes Altissimo exalantes, cuius glorie sunt hec omnia describenda, quique eius solita clemencia speramus sic dexteram nostram diriget quod sedebit populus noster in pulcritudine pacis et tabernaculis justicie ac regie oppulenta. Ceterum, devote et dilecte noster sunt quam plures in nostri dicione filii Moysi hucusque cessitatis (*sic*) judayce laqueati qui eorum corda Spiritus Sancti gracia inspirante ad fidem catholicam tenero volatu anelant. Sperantes sitibunde ad nonnulla que humanus capere, eorum census non valet instruccionibus debitis adiuvari; unde, cum speremus e firmo vestri edificantis sermonis fulgore ab ipsis ofuscacionibus eosdem in lucem catholice veritatis prodire,

[1] DIAGO: abortuit.
[2] DIAGO: nos ob planctus.

vos affectuose rogamus et in Domino exortamus, quatenus, visis presentibus, Dertusam, ubi plures ex predictis causa prima[3] convenerunt remeare, aliquatenus non tardetis ut ex vobis judei prefati palmam salutis colligant qua posint peremni in celestibus vita frui. Et deinde, Cesarauguste, ubi, dante Domino, proposuimus in brevi sacre nostre coronacionis solennia celebrare procuretis adire, cum vestro salutari adventu predictorum sequentes incessus ex judayca lege quam plures ad orthodoxam sperentur beatitudinem evolare. Nos, enim, scribimus nostro procuratori regio ut ad vestri et vestrorum remeatum studeat neccesaria celeriter procurare. Datum Ilerde, sub nostro sigillo secreto, xx die novembris, anno a nativitate Domini, M CCCCXIII. Rex Ferdinandus. — Venerabili et religioso dilectoque ac devote nostre, fratri Vincentio Ferrarii, in sacra pagina, eximio professore. = Dominus Rex mandavit mihi Paulo Nicholai.

35

1413, noviembre 20, Lérida

El rey Fernando I a Pedro de Casaldáguila, procurador real en el reino de Mallorca. = Le ordena que ponga a disposición de fray Vicente Ferrer un navío y demás cosas necesarias para su traslado a Tortosa y Peñíscola.

ACA, R. 2403, f. 142v.

En letra de época posterior, preceden al doc. estas palabras: «Pro eiusdem remeatu». — DIAGO (*Historia*, cap. LXIII, p. 195) trad. al castellano, diciendo procede del ACA. — FERRER (*Historia*, p. 93) cit., sin mencionar dónde se halla. — GORCE (*Bases*, p. 33). — VENDRELL (*La actividad*, 92) dice que así se identifica la cita de DIAGO, pero ya este doc. aparece relacionado en la lista que publica GORCE.

Lo Rey. = Procurador: nos scrivim a maestre Vicent Ferrer que, per alscunes coses necessàries, vinga de les parts deçà, a Tortosa o a Paníscola. Perquè us manam expressament que contínuament instets la sua partida, ministrant li vexell e totes les altres coses que sien neccessàries a sa venguda. E en açò, no haia falta alguna, si ja més nos entenets en servir o complaure. Dada en Leyda, sots nostre segell secret, a xx dies de novembre, de l'any MCCCCXIII. Rex Ferdinandus. Dirigitur Petro de Casaldaguila, procuratori regio in regno Maiorice. — Dominus rex mandavit mihi Paulo Nicholai.

[3] FERRER, BAER: praevia.

36

1414,enero 4, Lérida

El rey Fernando I a fray Vicente Ferrer, maestro en Sagrada Teología. = Rogándole acuda a Zaragoza para tratar con él sobre algunas cosas concernientes al servicio de Dios y del soberano.

ACA, R. 2404, f. 11.

Diago (*Historia*, lib. 2.º, cap. lxiii, p. 195v) pub., diciendo que se halla en el ACA, «reg. del sello secreto de Vadillo, año 1414, f. 11». — Ferrer (*Historia*, p. 270) y Vidal (*Vida*, n. 273) pub. trad., sin citar procedencia. — Fages (*Histoire*, nueva ed., ii, p. 46) trad. al francés, sin signatura. — Fages (*Historia*, ii, traductor A. Polo, p. 49). — Gorce (*Bases*, p. 33).

Lo Rey. = Venerable maestre: con nos vullam parlar e comunicar ab vos de alscunes coses tocants lo servey de Déu e nostre, affectuosament vos pregam que, vista la present, per honor nostre vingats a Çaragoça, on, de present, nos anam, car d'açò'ns farets plaer e servey, lo qual molt vos grahïrem. Dada en Leyda, sots nostre segell secret, a iiii dies de janer, de l'any mil ccccxiiii. Rex Ferdinandus. = Al venerable, religiós amat e devot nostre, frare Vicenç Ferrer, maestre en la sancta Theologia. — Gabriel Mascharoni, mandato regio facto per Didacum Ferdinandum de Vadiello, militem, consiliarium et promotorum.

37

1414, marzo 6, Zaragoza

El rey Fernando I a fray Vicente Ferrer. = Le ruega que se dirija a Zaragoza, ciudad que todavía no ha visitado y donde su presencia es muy deseada para obtener la salud de las almas.

ACA, R. 2404, f. 94v.

Pub. Diago (*Historia*, p. 196v) con esta signatura: «Registro Sello Secreto de Vadillo de 1414. — Fages (*Historia*, ii, traductor A. Polo, p. 49). — Pub. Vendrell (*La actividad*, p. 98, doc. v).

Lo Rey. = Religiós, amat e devot nostre. — Com haiam molt gran desig per la salut de les ànimes dels nostres feels vassals de aquest regne que vos siats açí, vos pregam molt affectuosament que com pus prest porets, siats en aquesta ciutat, on vostra presència és molt desijada, atenent que encara no y sots stat. E en açò, nos farets molt assanyalat plaer. — Dada en Çaragoça sots nostre segell secret, a vi dies de març, de'l any mil quatre cents quatorze. Rex Ferdinandus. — Al venerable, religiós amat e devot nostre mestre Vicens Ferrer. — Dominus rex mandavit michi Paulo Nicholai.

38

1414, marzo 6, Valencia

El bayle general del reino de Valencia, Juan Mercader, al rey Fernando I. = Le informa sobre los movimientos marítimos de naves castellanas en el Estrecho de Gibraltar y sobre la retención de trigo en Cartagena, acerca de lo cual ya conferenció con el Maestre Vicente Ferrer durante su estancia en aquella ciudad.

ACA, Caja Cartas Reales Fernando I n.º 6, doc. n.º 875.

No se halla citado en los Indices. — Su signatura nos ha sido facilitada por D.ª Francisca Vendrell de Millás. — En la filigrana del papel se dibuja la silueta de un caballo.

Molt alt, molt excellent e molt poderós senyor. — Segons letres de mercaders jenoveses, les unes fetes en Tariffa, a xiii de febrer, e les altres en Sibilia, a xvi del dit mes, par que en lo estret són les fustes següents; ço és, dos ballaners, qui són exits, segons se conté en les dites letres, de Sibbilia, lo hu de lxx tonells, de Laredo, de Vizcaya; e diu que aquest és de mossèn Diago López d'Eztunyega, et l'altre del comte de Niebla, e l'altre de Cartagènia, e l'altre, se diu que és de armadors vassalls vostres de Mallorques; et una galliota de Cartagènia, la qual patroneja en Box, e altra gualiota de Alacant, la qual patroneja en Guil, fan molt de dan entre'ls altres a molts de aquest regne e a la vostra seca, car totes les dobles qui devien ésser cobrades dels avers que són estats navegats en Barberia, són en gran part desviades, bé que ab tot axò, yr son arribades en vostra seca convinnentment segons los temps passats, mas no par que sia res al sguart de ço que deuria ésser si vostres vassalls posquessen navegar segurament les mars. Perquè, senyor molt exçellent e poderós, sia vostra mercè posar remey que vostres vassalls puxen navegar segurament, almenys, que no'ls calga tembre de fustes de vostres vassalls ni de castellans, car les altres nacions prou los guarden honor per vostra reverència e temor. — Los jurats d'aquesta ciutat han parlat ab mi sobre lo forment qui és pres a Cartagènia. Les rahons són estades moltes, però yo supplich humilment vostra excellent senyoria que proveescats com vostres vassalls sien tractats favorablement, e com a frares en totes les parts, per castellans, e no vullen ésser confessors ne jutges spirituals los uns dels altres, car ja'ls lexats Jhesuchrist jutges e confessors, no ballaners ne galliotes, mas bons prelats e curats. E per ço, com d'aquesta matèria yo parlí ab mestre Vicent quant era ací, per mon descàrrech, b'en parlaré volenter ab vostre confessor. E axí, senyor molt excellent, supplich vos humilment que presumats tot bé de vostres vassalls e de lurs consciències a tot bé de bon christianisme, almenys, fins siats estat ací e hoyts vostres vassalls e ladoncs ordonar ne ets ço que serà de vostra mercè. E per aquest esguart

vos supplich que façats gràcia als jurats d'aquesta ciutat, que'ls façats tornar lo forment de Cartagènia o lo just preu, car, ab veritat, senyor, semblant gràcia e molt mayor merexen de vostra senyoria, la qual, Nostre Senyor, per sa clemència, exalce per molts anys e bons, ab molta honor e molta vida. Amén. Scrita en València, a VI de març 1414. — Molt alt senyor, vostre vassall e servidor qui besant vostres mans humilment me coman en vostra gràcia e mercè, Johan Mercader, vostre batle general.

En el dors: A la molt alta majestat del senyor rey.

39

1414, marzo 21, Zaragoza

El rey Fernando I a [fray Vicente Ferrer]. = Le consulta un caso de conciencia: «que como los bienes de don Jaime de Urgel eran ya suyos y entre ellos avía no sé que tantos censales sobre la universidad de Gerona, que avían sido vendidos a catorze sueldos por mil, dudava el christiano rey si la venta, por razón de la pequeñez del precio, avía sido lícita». (Texto de DIAGO.)

ACA, R. 2404, f. 100v.

Incluímos esta carta por interpretación de DIAGO (*Historia*, cap. LXIIII) cuyo texto hemos resumido en el «regesta». No dice que se halla en el ACA; publica un trozo de ella en latín, que después traduce, en donde consta la súplica del rey. — Al principio del doc. se encuentran las palabras: «Ad magistrum Vinc. Ferrarii», escritas posteriormente. (DIAGO?). — Una carta en idéntico sentido se escribió al Santo Padre, según figura a continuación de la que publicamos.

Rex Aragonum. — Religiose et dilecte noster. — In solutum alique partis doti inclite infantisse uxor sive Jacobus de Urgello acceptavit et recepit in et super universitate civitatis Gerunde certa censualia quorum aliqua precio XIIII mille, reliqua vero, precio XX mille solidorum pro millenario fuerunt vendita instrumento, tamen semper luendi seu redimendi eadem gracie mediante. Et quare bona dicti Jacobi, si non demeritis exposcentibus, nostro fuerunt erario confiscata et censualia ipsa ad nos pertineant, ipso jure, caritativa meditacione pensantes quantis illam censualium quorumlibet numerosa perceptio sit bonorum temporalium ac mundialis substancie continuis morsibus consumptiva, dubitamus an licite et absque consciencie lesione possimus ipsorum pensiones censualium in quibus, ut fertur, successimus, petere, exigere et habere, cum nos lateat an primi emptores, ipsorum habuerint in his intencionem reprobam et injustam, ambigimus utique si exactio dictorum censualium pretio XIIII mille solidorum pro millenario venditorum, propter minoritatem pretii illicita posset dici et ipso casu, quo precio licita sit et justa et si reducendo ipsa ad licitum pretium, vitium talis contractus ex causa minoritatis pretii purgaretur. Et si demum ut successor pretactus ad restitucionem

eorum que de dictis pensionibus per predecessores recepta sunt citra pretium licitum teneremur. Ideo, ad vos velut sordium nostrarum lavatrum recurentes, vos ipsum affectuose rogamus, quatenus intencionem vestram in et super predictis, nobis detegatis extense a Deo ut vestri doctrine dilucidacione salubri regalis consciencia nostra a quocumque ex predictis onere sublevetur quo possit redemptorem suum offendere et ceteris apperiatur semita quo valeant in similibus retrahi a delicto personam vestram Altisimus conservare dignetur a suo sancto servicio per tempora feliciter in longevum. — Datum Cesarauguste, sub nostro sigillo secreto, XXIII die marcii, anno a nativitate Domini, Mº ccccº XIIII. — Rex Ferdinandus. — Dominus Rex mandavit mihi Paulo Nicholai.

40

1414, abril 16, Zaragoza

El rey Fernando I a fray Vicente Ferrer. = Le ruega que acuda pronto a Zaragoza, pues desea consultarle ciertos asuntos de especial interés para el monarca.

ACA, R. 2404, f. 107.

Pub. por DIAGO (*Historia*, cap. LXIIII), quien le traduce «del lemosín al castellano»; cita como signatura: «Registro Sello Secreto de Vadillo, 28». — Trad. VIDAL (*Vida*, p. 274) y FAGES (*Histoire*, II, p. 48) al castellano y francés, recpectivamente, aunque el último autor equivoca la fecha (6 de abril). — También la reproduce POLO, traductor de FAGES, II, p. 50.

Lo Rey. = Maestre reveren. — Com per alscuns affers que tenim grantment a cor tocants en partida salut de la nostra ànima, haiam de gran neccessari parlar ab vos ans que d'açí partiscam, pregam vos ten cordialment com podem que, si jamés de res nos entenets fer pleer e servir, partiscats de continent e continuets vostres jornades dret camí per venir açí a nos. E serà cosa de que'ns farets pleer e servir axí gran que de res al present maior no ne poriets. Dada en Çaragoça, sots nostre segell secret, a XVI dies d'abril de'l any M CCCC X IIII. — Rex Ferdinandus. = Al venerable, religiós, amat e devot nostre, frare Vicens Ferrer, mestre en la Sancta Theologia. = Gabriel Mascaroni, mandato regio facto per Didacum Ferdinandi de Vadillo, militem.

41

1414, mayo 10, Zaragoza

El rey Fernando I a fray Vicente Ferrer. = Le suplica que emita su opinión en el extraño suceso ocurrido en Guadalajara (reino de Castilla), donde se apareció a la multitud, mientras un franciscano predicaba el misterio de la Sagrada Eucaristía, una cruz luminosa, visión maravillosa que ocasionó la conversión de multitud de

judíos. Sobre el mismo caso, el monarca consultó también a otras personas [1].

ACA, R. 2404, f. 54v.

La dirección que en el doc. aparece se halla escrita posteriormente: «Dirigitur venerabile, religioso et dilecto nostro fratri Vincentio Ferrarii, in sacra pagina magistro». — En el texto del original se hallan algunas correcciones: «occulariter» por «occularint», etc. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXIII) afirma haber visto la carta en el ACA y la publica con exactitud; añade la respuesta que el santo envió al rey, fechada en Tamarit (Tarragona), 16 mayo 1414 y que reproducimos a continuación. — FERRER (*Historia*, p. 273) pub. traducida y sin signatura. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., p. 69 y IX) pub. trad. al francés y sin traducir después. — FAGES (*Histoire*, nueva ed., II, p. 48) trad. y sin mencionar procedencia. — Cit. VENDRELL (*La actividad*, p. 92).

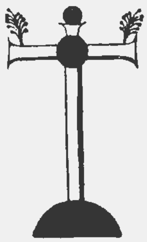
Rex Aragonum et Sicilie. — Religiose et dilecte noster: ex litteris fidedignis nonullorum ville de Goladajare, regni Castelle, necnon testimonio cuiusdam publici instrumenti nobis exibiti, percepimus quod die XVIII mensis marcii elapsi de proxime, quodam fratre sancti Francisci ordinis, populo dicte ville verbum Domini publice nunciante et de sacre Eucaristie ministerio predicante, in celo crux quedam nivea,

[1] A esta carta contestó el Santo con la siguiente:

Jesus. = Excellentissime Princeps et domine, cum omnimoda reverentia et subiectione recepi litteras vestras de miraculo spectabili, quod contigit Godolojarae praedicante quodam fratre minore de Sacramento Eucharistiae, super quo vultis scire meam intentionem. Noverit ergo vestra excellentia principalis, quod quantum capere possum et percipio apud Deum, istud miraculum contigit duplici ratione. Primo quidem ad confirmandam doctrinam canonicam praedicantis. Nam sicut litterae regis bene scriptae et examinatae imprimatur sigillum regium pro confirmatione et authoritate eiusdem, sic Deus omnipotens ad confirmationem doctrinae praedicantium evangelicas veritatis, ostendit aliquando huiusmodi miracula in patenti iuxta illud verbum Marci capite ultimo. Praedicaverunt ubique domino cooperante et sermonem confirmante sequentibus signis. Et si bene volumus attendere ad formam et figuram crucis apparentis in coelo candore niveo, ostenditur doctrinam illius praedicantis fuisse caelestem et absque omni obscuritate erroris. In stipite autem recto ipsius crucis apparentis tria ostensa, scilicet, fundamentum et duo poma, ostendunt tria necessaria in consecratione Eucharistiae, scilicet, materiam terrestrem de pano et vino, formam verborum et intentionem consecrandi. In brachio autem ipsius crucis transversali duo rami quasi arbores a dextris et a sinistris, significant ipsam consecrationem Eucharistiae veracitur fieri per sacerdotes sive sint in dextera gratiae sive in sinistra mortalis culpae. Quinque autem pomelli a dextris et a sinistris ipsarum arborum seu ramorum, inter quos stat unus pomellus superior, significant quinque verba formalia consecrationis corporis Christi, sive digne sive indigne proferantur a sacerdote. Nam Christus summus rex et dominus utrobique consistit. Et quia omnes pomelli a dextris et a sinistris simul connumerati sunt viginti duo, significant consecrationem sanguinis Christi, per viginti duo verba formaliter adimpleri. Secundo, hoc fuit ostensum, ut credo ad praefigurandam deffensionem crucis Christi et fidei crucifixi iuxta finem mundi. Nam tria quae apparuerunt in recto stipite ipsius crucis coelestis significant tres futuros praedicatores circa finem mundi, significatos per tres angelos, de quibus scribitur Apocalipsis 14 capite. Itaque, per radicem stipitis intelligitur primus, per medium pomum secundus, per supremum vero pomum tertius, qui in summo statu prosperitatis et fidelitatis christiane veniet scilicet post mortem Antichristi. Duo autem rami in brachio crucis transversali apparentes designant

ab omnibus, tam christianis quam judeis eciam occularint visa est, prout in dicto publico instrumento, de quo et de forma dicte crucis in ea impressa, vobis transumptum autenticum cum presenti mittimus, poteritis lacius intueri. Post cuius crucis visionem, IIII vel V diebus elapsis, ut didiscimus, litteris antedictis, CXXII judei in dicta villa ad fidem catholicam spreta secitate judayca, sunt conversi. Ideo, devocionem vestram in Domino exortamur, quatenus intentum vestrum super huiusdi materia nobis exprimere per vestram litteram procuretis. Ex hoc enim, nobis complacebitis in inmensum. Datum Cesaraugusta, sub nostro sigillo secreto, X die madii, anno a nativitate Domini millessimo CCCCXIIII. = Rex Ferdinandus. — Dominus res mandavit mihi, Paulo Nicholay.

illos duos maximos prophetas, scilicet Enoch et Heliam tempore Antichristi futuros, qui in sacra scriptura per ramos seu arbores figurantur Apocalipsis II capite. Hi sunt duo olivae et duo candelabra lucentia in conspectu domini terrae stantes. Et recte in eodem brachio transversali demonstratus est secundus Angelus venturus in pomo medio crucis, quia simul cum dictis Enoch et Helio, scilicet tempore Antichristi venturus est. Decem autem pomelli in quolibet ramo significant perfectam obedientiam ad divina mandata, quam supradicti sancti prophetae servaverunt. Pomellus autem superior in utroque designat altitudinem fidei, quam habuerunt. Ex omnibus autem istis excellentia regiae maiestatis vestrae debet colligere diligentiam maximam ad conversionem iudeorum et aliorum infidelium, ad extirpanda crimina notoria corruptiva communitatum, scilicet lenonum, lupanarium particularium, tafureriarum per taxillos et similium ad expediendam iustitiam communitatibus et personis particularibus petentibus eam et ut litterae, mandata et ordinationes vestrae regiae maiestatis non contemnantur, sed firmiter et irrevocabiliter debitae executioni mandetur, quod vobis praestare dignetur filius virginis gloriosae. Amen. Amen. Amen. Scripta in villa de Tamarit, sexta decima die maii cum subscriptione de manu mea pro sigillo. Inutilis servus Christi et vestri, F. Vincentius Ferrer, predicator. — Pub. ANTIST, DIAGO (*Historia*, pp. 197v-198) y FERRER (*Historia*, p. 272). El primer autor que dió a conocer esta carta fué ANTIST, quien, según Diago, «puso diligencia para que saliese a la luz en la villa de Madrid».



Domingo López Coelho, en su *Historia da prodigiosa e admiravel vida do Apostolo valenciano ... S. Vicente Ferrer* dice en el cap. XCIV, lo siguiente: «Descreuese a Forma da cruz que se vió em Guadalaxara no anno de 1414, a qual explicon S. Vicente a el Rrey de Aragao don Fernando, como se refere no cap. 42 a relata a carta que o mesmo Santo excreueo em latin pela sua grande elegancia». [Dibujo adjunto]. Nicolau de Sueca en sus *Recordances de Sant Vicent Ferrer*, reproduce este párrafo y dibujo. Nosotros volvemos a reproducirlos a título de curiosidad.

42

1414, mayo 25, Zaragoza

El rey Fernando I al bayle, justicia y demás autoridades de la villa de Tamarite de Litera.—Les ordena que proporcionen un alojamiento adecuado a los judíos de aquella aljama, los cuales han sido obligados a abandonar sus viviendas, por hallarse demasiado cerca de las de los cristianos y temen correr ahora peligro de muerte, pues el pueblo se halla algo excitado por los sermones del maestro Vicente Ferrer.

ACA, R. 2367, f. 164.
Pub. F. BAER (*Die juden*, I, 2.ª parte, p. 795, doc. 491).

Aljame judeorum ville Tamariti de Litera.

Ferdinandus, etc. Dilectis et fidelibus nostris Paschasio Ledas, militi, baiulo; Raimundo de Caldes, domicello; Dominico Rotlandi, justicie ville Tamariti de Litera, salutem et dileccionem.—Cum nuncii aljame judeorum dicte ville ad nostrum culmen destinati, gravi nobis exposuerint cum querela, quod propter officialium ecclesiasticorum ordinaciones de non habitando aut stando judeos eosdem promiscue cum christianis ville memorate, nec de tenendo aut habendo eorum habitaciones contiguas cum illis christianorum, nonnulli dicte ville vigore nostrarum provisionum iam super his editarum, rationis equitate nec tenore dictarum provisionum minime servatis habitaciones dictorum judeorum separarunt in uno loco exteriori et devio ipsius ville, omni disposicione vite humane necessaria indigente, sic quod victualibus vite necessariis non possunt nisi cum insuportabilibus laboribus habere et graviora facientes ludubria (*sic*) judeis predictis ad instanciam Ludovici Bonet, neophiti dicte ville, ipsis sinagogam eorum abstulerunt aut in preiudicium juris eorum possessionis auferre nituntur; timentes, igitur, ipsi, ne propter novitates predictas et interveniente alma predicatione religiosi et dilecti nostri magistri Vincencii Ferrarii, in sacra pagina professoris, tumultuosi non insurgant in eos populi et irruentes sub gladio dare mortis non corruant, nisi subsidium nostre interposuerimus maiestatis, eidem humiliter supplicarunt ut pro et super predictis necnon in eorum custodia providere benigne dignaremur. Nos, enim, dicta admissa supplicacione, cum nolimus vi gladii ad almam fidei christiane religionem ipsos prevenire, vobis aut duobus vestrum, de quorum probitate ad plenum confidimus, dicimus, comittimus et mandamus, quatenus judeos predictos uxores, filios, familiam res et bona eorum manuteneatis et defendatis, manuteneri defendique faciatis per quoscumque in possessione dicte sinagoge minime eos perturbando, donec de eorum habitationibus disposueritis, prout decet, hinc est, quod quidam locus idoneus atque congruus ville prefate per vos ordinandus et a christianis segregatus eis assignetur,

in quo intra certum tempus per vos assignandum sine magno aut gravi dispendio suas, possint transmutare et collocare habitaciones, de illis, quas nunc habent, disponendo per viam vendicionis aut alias, prout eis benvisum fuerit, sine cuiuspiam contradiccione. Nos, enim, vero, in et super predictis dependentibus, emergentibus ex eisdem, vices nostras plenarie comittimus cum presenti, per quam mandamus universis et singulis officialibus nostris et habitatoribus dicte ville ac aliis qui per vos fuerint requisiti quod vestris super predictis faciendis ordinacionibus pereant et obediant, prestentque vobis auxilium, consilium pariter et favorem, non obstante provisionibus predictas et aliis quibuscumque huic derogantibus quovis modo. Et si quid innovatum extiterit indebite aut injuste illud ad primevum reducant statum, sicuti nos reducimus cum presenti. Datum Cesarauguste, xxv die madii, anno MCCCCXIIII. De Ortigiis, regens cancellarie. = Anthonius Rigaudi ex provisione facta per Janfridum de Ortigiis, regentem cancellariam.

43

1414, junio 19, Zaragoza

El rey Fernando I al baile y jurados de la villa de Alcolea del Cinca.— Les comunica que deroga la provisión obtenida subrepticiamente por los judíos y sarracenos allí habitantes, pues, según ya indicó el maestro Vicente en sus sermones, sus viviendas deben estar separadas de las de los cristianos.

ACA, R. 2369, f. 170v.
No se halla en los ÍNDICES ni publicado por los autores vicentinos.

Ferdinandus, etc. Fidelibus nostris justicie, baiulo et juratis ville nostre Alcolege ripparie Cinqui, ceterisque officialibus nostris ad quem seu quos presentes pervenerint et pertineant, infrascripta. Salutem et graciam. Ut audivimus dipplicenter, judei et sarraceni ville predicte habitatores, tacita veritate et expressa falsitate contra nostri voluntatem et intencionem, quandam litteram obtinuerunt in effectum continentem quod, non obstante ordinacionem venerabilis magistri Vincencii Ferrer, in sacra pagina professoris, nuper in dicta villa factam super conversationem et comercio virorum et habitatorum ville predicte et judeorum ac sarracenorum predictorum et separacionem ipsorum redirent ut omnis ad vomitum ad conversandum et comercia faciendum cum eisdem et quod durius est, ad standum in laribus eorum antiquis de quibus, si ita est, non modicum admiramur, cum sit littera prenarrata contra forum et omnimodam racionem obtenta potissime, cum judei et sarraceni iuxta dictum forum debeant ab habitu conversacione ac comercio fidelium esse distincti ne eorum infeccio valeat ipsos fidelos precipue neophitos gravi morbo inficere. Volentes, ideo indempnitate predicte debite providere, habita penitus

pro revocata littera supramemorata si qui est vobis et vestrum cuilibet dicimus et de nostra certa sciencia expresse mandamus, sub ire et indignacionis nostre incursus, quatenus a comercio conversacionem habitum dictorum virorum et habitatorum dicte ville judeos et sarracenos predictos penitus separari faciatis, ipsosque judeos et sarracenos ad domos sive loca per dictum venerabilem magistrum Vincencium, ut est dictum, in dicta villa ordinatum ad standum seu habitandum reducentes ac reduci facientes iuxta seriem et tenorem ordinationes prenarratas, hocque non mutetis seu differatis, aliqua racione, cum nos exposcentes justicie et pro salubri remedio animarum nostrorum fidelium sic fieri iussimus providendum. Datum Cesarauguste, die XIX junii, anno a nativitate Domini, millessimo quadragintesimo quarto decimo. De Ortigiis, regens. — Martines de Angusolis ex provisione facta per Janfridum de Ortigiis, cancellariam regentem.

44

1414, agosto 21, Zaragoza

El príncipe don Alfonso, hijo primogénito del rey Fernando I a las autoridades de la villa de Ainsa. — Les ordena que permitan retornar a sus casas a los judíos y sus familias, que, con motivo de reunirse y venir mucha gente para oír los sermones del maestro Vicente Ferrer, temieron algunos excesos y se retiraron de la villa.

ACA. R. 2446, f. 88.
Pub. BAER (*Die Juden*, I, 2.ª parte, doc. n.º 498, p. 805).

Don Alfonso, etc. A los fieles nuestros los capitán e justicia, jurados e hombres buenos de la villa de Aynsa, salud e gracia. — Por exposición a nos feita por part de los judíos de la dita villa, havemos entendido que maguera a ellos, qui estos días no ha muyto passados, quando maestro Vicient yva enta la dita villa por predicar hi de e fazer officios divinales, dubtando seer maltractados e abolatados por las grandes gentes de gascones e otros que venían a la dita villa por oír las predicaciones e officios del dito maestre Vicent, se salieron en el dito tiempo de la dita villa, dexantes asci sus casas e robas, e sallido el dito maestre Vicient de la villa dessusso dita, los ditos judíos quissiessen entrar en la dita villa e tornar en sus casas, assín como solían. Empero vosotros, contradiziendo a esto, no los havedes dexados ne dexades tornar en la dita villa, ne en las ditas sus casas. Porque y es stado daquen humilment a nos supplicado, que, como las ditas cosas redundan en gran perdición, destrucción e danyo de los judíos dessuditos, a ellos en e sobre las ditas cosas deviéssemos provedir por el remedio dius soscripto. Nos, la dita supplicación benignament admittida, a vosotros e a cada uno de vos dezimos e mandamos expressament e de certa sciencia, dius incorrimiento de la ira et

indignación del dito senyor e nuestra, que dexedes los ditos judíos, cada que se querrán con todos sus bienes, muyeres, fillos, fillas e familias entrar en la dita villa e tornar e habitar, como solían pacíficament en sus casas, sines de ningún embarch o impedimento que por vosotros o otros qualsquiere no lus hi de sea feito o puesto en alguna manera. Certificantes vos, que sobre lo appartar e segregar los ditos judíos de los christianos, assín de la dita vila, como de otras villas e lugares desti regno, se deve provedir breument o cada e quando querredes, non supplicados por part de vostros provediremos en esto como cumple. Dada en Çaragoça, a XXI días de agosto, en el anyo de la nativitat de Nuestro Senyor MCCCCXIII. A(lfonsus), primogenitus. — Dominus princeps in consilio mendavit mihi Petro Companyoni, et fuit visa per episcopum legionem cancellarium et Johannem de Funes, consiliarium.

45

1414, octubre 24, Montblanch

El rey Fernando I, a su primogénito el infante Alfonso, príncipe (sic) *de Gerona y gobernador general, dándole las órdenes oportunas para que sean readmitidos en la villa de Ainsa los judíos que han salido de ella durante las predicaciones del maestre Vicente Ferrer, temiendo los excesos de la multitud.*

ACA. R. 2372, f. 90.

No se halla citado en los índices. — Pub. VENDRELL (*La actividad*, p. 100, doc. VI). Al transcribir el doc. VENDRELL no tiene en cuenta un asterisco que en él figura llamando la atención. Además, interpreta el nombre de «Montealbo» (=Montblanch) por «Montalbán» [1]. Vuelve a citarlo VENDRELL (*La política*, p. 357).

Pro judeis ville Aynsie. — Ferdinandus, etc. — Inclito ac magnifico infanti Alfonso, principi Gerunde, primogenito nostro carissimo ac in omnibus regnis et terris nostris generali gubernatori, salutem cum paterne benediccionis affectum. — Pro parte Gento Adida, Mosse Adida et Samuelis et Fraym, judeorum, pro se et aliis judeis ville de Aynsa fuit nostre celsitudini exposicione perhumile demostratum, quod cum dudum frater Vincencius Ferrarii venisset ad dictam villam ad predicandum verbum Dei, ipsi judei, dubitantes ne propter ipsius

[1] En la documentación coetánea, «Montealbanus» correspondía al Montalbán de la prov. de Teruel. En los doc. de los ff. 69v y 71, respectivamente, del mismo Registro, puede verse que el rey se halla en una misma fecha (8 octubre 1414) en Montblanch, citado en el f. 69v como «Montblanch» y en el f. 71 como «Montisalbi». No hay que olvidar que durante aquel año 1414 Fernando de Antequera hizo una larga estancia en Montblanch, con motivo de las Cortes que por entonces se celebraron, después de los acontecimientos relativos a la conquista de Balaguer y sumisión del último conde de Urgel. CARRERAS CANDI, *Geografia General de Catalunya. — Provincia de Tarragona per* EMILI MORERA, p. 534.

fratris predicacione contra judeos ipsos sequeretur insultus, recesserunt de villa de Aynsa predicta, cum intencione et proposito redeundi ad eam tum ab ipsa dictus frater Vincencius recessisset. Et tandem ipsius fratris expectato recessu m lte ne eorum fuit auribus intimatum in villa ipsa contra judeos ordinaciones edite extiterunt, quorum metu ad eandem villam redire ausi ullatenus non fuerint, sed recurrentes ad nos humiliter super istis obtinuerunt quandam a nobis super eorum ad dictam villam regressum provisionem quam licet justicie et juratis debite presentassent. A tamen, nonnulli singulares dicte ville verba talia loquebantur propterque ad illam redire racionabiliter timuerunt. Cumque deinde vos informatus quod judei predicti per loca baronum et militum domicilia ipsorum trastulerant atque bona mandaveritis bona dictorum judeorum que possent in villa reperiri predicta inventariari et occupari et eciam judeos ipsos, si reperiri possent capi et arrestari et in securitati sufficienter manulevare poni. Et ipsi desiderent et habeant valde cordi stare et habitare in dicta villa et converti ad catholicam fidem sanctam, conversique jam fuissent nisi quia volunt ad hec inducere uxores et filios et alios eis coniunctos qui ad ista dificiliter inclinantur, nobis, propterea, fuit pro parte dictorum iudeorum humiliter supplicatum quatenus in aliquibus execucionibus in quibus vigore dicti vestri mandati proceditur contra ipsos per tempus aliquod infra id teneantur se facere christiani supersederi mandare et alia ac aliquo congruenti remedio providere de benignitate regia dignaremur. Nos, vero, supplicationi huiusmodi debito considerantes affectu, sic super eisdem volumus provideri quatenus vos mandetis justicie et juratis ac aliis officiales dicte ville Aynse, ad quos spectent, ut omnes dictos judeos quiete et pacifice dictam villam intrare permittant. Et nichilominus, data caucione idonea de bonis eorum non alienandis seu alio baratandis seu alibi transportandis, mandetis dictis justicie, juratis et aliis officiales quibus supra, quatenus, non obstante vestris provisionibus contra dictos judeos ut pretangitur emanatis, restituant dictis judeis bona sua et eadem illis pacifice possidere permittant et circa illa seu eciam in personis eorum nullam vexacionem, inquietaciones seu molestiam facere quovis modo audeant seu presumant prefigendo judeis ipsis terminum congruum de quo vobis videatur et dictis justicie et juratis videbitur infra quem ad fidem catholicam supradictam se habeant vel teneantur converti, providendo ulterius ut infra dictum spatium sive terminum judeis ipsis ut predicitur, prefigendum habeant ipsi judei aliquem bonum honestum et religiosum qui durante dicto termino eos in dicta fide catholica informet, instruat et inducat, primum, vero, postquam provisum super securitate bonorum per medium caucionis idonee provisum extiterit omnem bonorum predictorum alienacionem penitus interdicere iubeatis, sicuti nos interdicimus et iubemus, serie cum presenti. Quocirca mandamus vobis de certa

sciencia expresse, quatenus provisionem nostram huiusmodi et omnia et singula in ea contenta compleatis et exequemini iuxta ipsius seriem pleniorem. Datum in Montealbo, XXIII die octobris, anno a nativitate Domini M°CCCC°X IIII°. — De Ortigiis, regens. — Raymundus baiuli ex provisione facta per dominum regem in audiencia.

46

1414, noviembre 1, Montblanch

El rey Fernando I a su primogénito Alfonso. = Le comunica las malas artes de Margarita de Montferrato, madre del conde de Urgel, y le ruega agradezca debidamente a la Virgen por haberles librado de sus asechanzas y maleficios. Al mismo tiempo le ordena que reciba bien a fray Vicente Ferrer, «fahent li venir los juheus a sa prehicació».

ACA, R. 2406, f. 14v.

En el margen del doc. se leen estas palabras, escritas posteriormente: «Hic habetur mencio de beati Vincentio Ferrarii, ordine predicatorum». — También figura dibujada una manecilla señalando el nombre del Santo, para llamar la atención. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.°, cap. LXV, f. 198) sin signatura. — FERRER (*Historia*, p. 99) trad. al castellano, sin indicar procedencia, como VIDAL (*Vida*, p. 277). — BOFARULL (*Felipe de Malla*, p. 34) cit. con signatura. — ROCA *Johan I*, p. 438) pub. en su totalidad, con signatura. — GORCE (*Bases*, p. 33). — VENDRELL (*La actividad*, p. 93) cita el párrafo referente a judíos y también la signatura, diciendo que así identifica la cita de DIAGO, pero esa identificación ya la hicieron anteriormente BOFARULL, ROCA y GORCE.

Lo Rey. = Príncep molt car e molt amat primogènit: Nostre Senyor Déu, sabent que en exercir tots negocis que a nos s'esperen, nos havem ab intenció misericordiosa e ab pietat, per contemplació de la humil Verge, Madona Sancta Maria, mare sua, la qual, tostemps, havem tenguda e tenim per special advocada, no permet ne vol que les coses a nostra reyal dignitat contràrias sien exercides ne haien efficàcia, ans aquellas vol que sien a nos revelades. Perquè us certifficam que na Margarida, mare de don Jayme de Urgell, indurehida en sa perfídia e rebellió, no attenent a tantes gràcies que de nostra reyal dignitat, segons sabets, axí envers lo dit son fill com envers sí mateixa piadosament havia obtengudes; e no considerant que, jatsia informats vertaderament que la dita Margarida era stada principal en fer cometre al dit son fill rebellió, els altres crims li perdonam. E, noresmenys, li havíem assignat tots anys cert mantenimet de sa vida. Com a filla de perdició, havia tractat e ginyat ab fatilleries, verins e altres machinosos engins e ab altres coses a humana natura contràrias nos matàs. E, noresmenys, que lo dit son fill, lo qual, segons sabets, stà, migançant justícia, pres e encarcerat, fos deliurat e solt, per ço que perturbàs lo pascífich repòs de nostres regnes. De les quals coses, nos, migançant la divinal potència, a intercessió de la Verge, gloriosa

Sancta Maria, havem sentiment e vertaderes proves e havem feta pendre la dita Margarita e tos los de sa casa en lo dit acte culpables, e fem pendre informació de les dites, per ço que, migançant justícia, procehiam contra la dita Margarita e los adherents per forma que lur pena e càstich a altres sia terror e eximple. E axí, notifficam vos-ho, per ço que façats laós e gràcies a Nostre Senyor Déu e a la humil Verge Maria, mare sua, que de tantes gràcies e inopinats sinistres nos han preservats. Aximateix, vos trametem una letra qui's dreça a mestre Jacomí, metge, per la qual li manam que vinga, per ço com sab en aquests afers algunes coses e que s'és offert de avisar nos. Perquè us manam que prestament vinga e no permetats que dilat sa partida. Item, havem entès que mestre Vicens deu ésser aquí prestament o y és ja; per ço, us manam que, acullint lo bé e honorablement, segons a sa religió pertany, li façats bon aculliment, fahent li venir los juheus a sa prehicació e totes altres coses que li seran plasents segons se pertany. Dada en la vila de Montblanch, sots nostre segell secret, lo primer dia de novembre de l'any mil ccccxiiii. Rex Ferdinandus. — Dominus rex mandavit mihi Paulo Nicholai [1].

47

1414, noviembre 7, Zaragoza

El primogénito Alfonso a su padre, el rey Fernando I. = Le comunica que ha recibido su carta, en donde le informa sobre la conjuración que, contra la familia real tramaba la madre del conde de Urgel y de la acogida dispensada a fray Vicente Ferrer, quien ha celebrado solemne misa, dando gracias a Dios por haberse descubierto crimen tan execrable.

ACA, Carta real n.º 1280 en un pliego titulado: «Cartas relativas a San Vicente Ferrer», Caja n.º 7, Fernando I. Se halla también en el R. 2449, f. 120, en el que va precedida de las palabras siguientes: «Hic fit mentio de Sancto Vincentio Ferrer, ordinis predicatorum, estque maximae ponderationis quod de ipso scribitur».

Debajo de la dirección que figura en el doc. y con letra posterior: «Del primogènit don Alonso sobre la predicació de Sant Vicens als jueus y moros de Çaragoça a 7 de noembre 1414. És també registrada en un Diversorum». — Diago (*Historia*, lib. 2.º, 199, cap. lxv) pub. trad., diciendo que se halla en el ACA. — Ferrer (*Historia*, p. 99) pub. trad. en parte, sin indicar procedencia, como Vidal (*Vida*, p. 277). — Fages (*Histoire*, 1.ª ed., ii, pp. 77-78 y x) pub. primero, en francés y después, sin traducir. — Fages (*Notes*, p. 275) pub. e indica que se trata de una carta real original del año 1414, aunque equivoca la fecha. — Fages (*Histoire*, nueva edición, ii, p. 61) pub. trad. sin signatura. — Baer (*Die Juden*, p. 816, doc. n.º 504) pub. un resumen.

Molt alt e molt excellent príncep e poderós senyor, pare e senyor

[1] Sobre la persecución contra Margarita y sus supuestos cómplices, V. R. 2406, f. 56v; R. 2409, f. 97 y noticias facilitadas por Bofarull Sartorio, Codoin, xxxvi, p. 493.

meu molt car: stant ir, dimarts, en la missa que maestre Vincent celebrave, reebí la letra per la qual vostra celsitud me notificava la gràcia per Nostre Senyor Deus, migançant la intercessió de la gloriosa Verge, Mare sua, en aquests dies feta a vos, senyor molt alt, e a mi, e a mos frares, e tots altres servidors e sostsmesos de vostra maiestat real, en revelar vos les malvades cogitacións e inichs propòsits e tractes fets per la mare de don Jayme d'Urgell, en tan gran perill e dampnatge de vostra excellent persona e de tota la cosa pública, per gràcia divinal, a vos acomanada. De què, molt virtuós senyor, yo faz loors e gràcies a la divinitat santa, qui, per sa pietat, obra tan maravellosa ha volgut obrar en vostres dies e revelar coses axí pregones e secretes e plenes de tanta perfídia e iniquitat. E axímateix, a la benahuyrada Verge Maria, Mare de Déu, advocada e patrona nostra, per intercessions de la qual, fermament creech, nostre Redemptor, Fill seu beneyt, ha feta ab vos la misericòrdia sua. E comunicades les dites coses ab lo dit maestre Vicent, vuy dimecres, he fet per lo dit maestre ésser celebrada en honor e reverència de Nostre Senyor Deus e de la gloriosa Verge, Mare sua, solemnament e devota Missa, retent gràcies e loors ab penssa humil e fervent devoció a Ells, per la gràcia e mercè rebudes. E, noresmenys, lo dit mestre en sa santa prehicació ha açò denunciat a tot lo poble, induhint los a regonèixer tan gran benefici e gràcia, e donar e retre per aquell gràcies e benediccions a Deus omnipotent. De què tot lo poble, reputant açò a singular miracle, és romàs molt aconsolat. En les altres coses, molt alt senyor, pare e senyor meu molt car, a mi manades per la dita letra, concernents lo dit maestre Vincent, axí en rebre'l e acullir lo, com en continuar los seus sermons e conplaure li en les coses a ell plasents i com encara en fer li venir los jueus e moros a oyr les sues santes prehicacions, ja, senyor molt alt, despuix que açí és vengut, ho he fet e entench per obeir vostres manaments e per esguart de sa gran religió e conversació molt digna molt més continuar ho d'açí avant. E ja com la dita vostra letra reebí, foren ajustats los jueus e moros a oyr lo seu sermó per manament meu. E vuy, ho han continuat e los hi faré continuar d'açí avant, un jorn o dos cascuna setmana, segons que ell matex ho ordenarà. E, senyor molt triomphant, lo Rey dels Cels, per sa infinida clemència, faça viure e regnar longament e pròspera vostra magnificència ab creximent de la sua reyal corona. Scrita en Çaragoça, a VII dies de noembre, de l'any MCCCCXIIII. Primogenitus. = Senyor, lo vostre humil primogènit, príncep de Gerona, qui besant vostres peus e mans se recomana en vostra gran gràcia e benedicció. = Al molt alt e molt excellent príncep e poderós senyor, pare e senyor meu molt car, lo senyor rey.

48

1414, noviembre 15, Zaragoza

El infante don Alfonso, primogénito real, al monarca (Fernando I). — Le manifiesta que, por el maestro Vicente Ferrer, se ha enterado de su intención de trasladarse a Valencia y que el propio infante le acompañó en el viaje. Le ruega que le avise con tiempo y le procure el séquito que corresponde a su jerarquía como tal primogénito.

ACA. R. 2449, f. 123.
No se halla citado en los índices ni por los autores vicentinos.

Molt alt, etc. — A vostra excellència notifich que despuys ançà que maestre Vicent esací, he entés, axí per ell com per altres persones, que vostra senyoria partirà dintre breus dies de Muntblanch, per anar en regne de València e que enviarà per mi per anar ab ella. Perquè, senyor molt alt, si cas és que vostra altesa ne deia partir, axí com dit és, a vostra excellència humilment supplich que sia de sa mercè de algun temps abans manar m'en avisar e provehir, que yo haia dies e altres coses a mi neccessàries. E, aximateix, que ma companya sia quitada, de manera que puxa anar endreçament a ma honor. E axò, senyor molt alt, serà cosa la qual intré yo a gràcia singular a vostra magnificència, la qual Nostre Senyor Déus, per sa infinida clemència, faça viure e regnar longament e prospera, ab creximent de la sua reyal corona. — Scrita en Çaragoça, a XV dies de noembre de l'any M CCCC XIIII. — Alfonsus, primogenitus. — Dominus princeps mandavit mihi, Petro Companyoni. — Provisa.

49

1414, noviembre 19, Zaragoza

El primogénito Alfonso al rey Fernando I. = Le asegura que ni él, ni los de su consejo, han recibido dinero de los judíos para que se les excusara de asistir a los sermones de fray Vicente Ferrer. Éste les ha impuesto una multa de mil florines, dado su comportamiento, pero a duras penas pueden hacerla efectiva, pues son muy pobres.

ACA, Carta real n.º 1279. Caja n.º 7, Fernando I. Esta carta se encuentra incluída en el registro 2449, f. 124v.

En la dirección que figura en el doc. se hallan estas palabras, escritas posteriormente: «Del primogènit don Alonso sobre la predicació que Sant Vicenç continuava en Çaragoça als moros, jueus y veu se lo molt respecte que li tenia el primogènit y tots». Noviembre 1414. — No figura en los índices. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXV) cit. doc. («ACA, Registro del sello secreto del príncipe

Alfonso, f. 124). — FERRER (*Historia*, p. 100 y VIDAL (*Vida*, p. 279) cit., sin signatura. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., II, p. 78 y p. XI) pub. primero en francés y después, sin traducir. — FAGES (*Notes*, p. 277) pub. un fragmento, con la fecha equivocada. — El traductor de FAGES, H.ª, II, p. 63 pub. un fragmento y le da por fecha 18 nov. — BAER (*Die Juden*, I, 2.ª parte, n.º 504) ofrece sólo un resumen y notas a él relativas, equivocando también la fecha (dice 7 nov.). — Cit. VENDRELL (*La actividad*, p. 93).

Molt alt e molt excellent príncep e poderós senyor, pare e senyor meu molt car: segons a vostra gran senyoria és ben cert, aquesta ciutat és axí pobre en comú, que a despeses alcunes, encara per poques que sien, supplir no pot, sinó per vies de gits e compertiments, qui són al poble molt congoxoses. On, molt alt senyor, és necessari, si de vostra mercè és, que los missatgers qui són ab vostre celsitud, per rahó de les ordinacions sobre'l novell regiment d'aquella ciutat, sien breu espatxats, car ultra ço de quel s'es estat acorregut, per a sustentació lur, a xxx dies solament, no veig com en alguna manera d'ací, sens gran càrrech e dan del públich, hi pusque éser més avant provehit. Supplich, doncs, molt virtuós senyor, a vostra excellència, que tots ni partida d'ells, sens la conclusió desijada e imposament del dit nou regiment, vostra altesa revenir no permeta, car seria engenrrar gran disidència de la provisió e reformació que de vostra altesa speren aquest poble. E encara, seria cosa fort vergonyosa e scandolosa. Mes vostra excellència, per sa mercè, proveescha, com breu ab la bona e deguda conclusió, retornant deçà aduguen les ordinacions per les quals haien los habitants en la dita ciutat repòs e tranquillitat, de què molt freturegen. Part açò, senyor molt poderós, he entès que aquí en vostra cort serie dit que yo havia vedat que los juheus no anàssen als sermons de maestre Vincent e que lo dit maestre haguera dit, públicament en la trona, que açò ere stat feyt per diners que a mi o a alcuns de mon consell serien stats donats. De què, senyor molt excellent, yo he hagut gran desplaer que algú sie axí gosat tan gran malvestat levar a mi, ni als de mon consell, de què yo són ben cert que són axí nets d'açò com yo matex e maiorment en cosa axí notòria, car és cert, segons ja altra veguada he scrit a vostra senyoria e se'n pot vostra gran altesa informar, que yo personalment he continuats los seus sermons e fets hi venir los juheus e moros, tota veguada que ell ho ha ordonat. E encara, que per ço que un jorn no hi vengueren, axí de bona hora com devien, lo dit maestre Vicent, demanat primer assentiment meu, qui ho lexí volenter, a son arbitre los condempnà públicament en mil florins e preguà a mi que'ls manàs executar. E jatsie m'o repute yo a que a com de càrrech, considerada la misèria de la aljama, però per complaure'n al dit maestre Vicent, qui m'en solicite sovint e menut, lus he manada fer la dita execució, al qual dit mestre Vicent, per ço cor ell s'o mereix, voldria complaure en tot ço que pusqués honestament. E d'altra part, vaig en cercant tota manera que pusch com, sens offendre lo dit maestre

Vicent, escuse los dits juheus de pagar aquesta quantitat. De què vostra senyoria pot ben conjecturar que yo no vedaria als juheus que no hi venguéssen, per no offendre lo dit maestre, ne cercaria manera com los dits mil florins nos pagàssen, si per diners havie corrompre ma consciència. Perquè, senyor molt virtuós, supplich vostra senyoria que se informe qui foren aquells qui tals coses han volgut a mi e a mon consell inpingir e les ne castich, segons ho merexen e de vostra gran senyoria, rahonablement, yo deig sperar. E per çó, cor sé que alcuns mal dients me notaran de extorsions illícites, notifich a vostra excellència, que yo he haguts, desque vostra senyoria partí d'açí, de penes pecuniàries per delictes imposades solament nou cents florins, és a saber: DC dels juheus qui combateren amb ajuda de christians, la casa de lur pare e los qual jatsie deguéssen ésser punits en persona, emperò, per ço cor lo pare, qui era ofès, renuncià e supplicà per ells, los he convertida la pena corporal en peccuniària, a que m'incliné, per ço, cor en Francesch Ferriol me dix que aytal n'era la intenció vostra e, axímateix, ho dix al bisbe de Leó, un seu secretari, qui derrerament, pertí de vostra cort, dels quals, he haguts solament CC, e los CCCC deuen pagar per tot janer. Item, d'en Guillem Carbonell, lo qual, vinent de juhí dels maiordoms de mercaders, no gaire luny d'ells e en sa vista, acometé un altre, lo qual ell havia fet clamar a juhí devant ells. E lo qual, considerat que, segons oppinió dels foristes, yo no podia punir personalment, condempní en CC florins, dels quals he fets donar al regent la mia cancelleria, C florins. Item, de uns moros del loch de l'Almúnia, qui havien fet rescatar un altre moro en C florins, perseguint aquell fraudulosament, segons se diu e ells matexos no u negaren, he haguts los dits C florins. E més diner molt alt senyor, a ma cort no ha pervengut de emolument al món, e aquests creech haver aguts justament, e no havent los, cuydaria haver peccat en no punir los delictes en qualque manera, pus que en torn en venalitat de justícia.

Mes, molt poderós senyor, certifich vostra majestat, que açí és pres un convers de Calatayud, lo qual se diu que amb metzines ha morts alguns, contre'l qual no's troben tals proves, ne encara, indicis versemblants que yo'm puscha inclinar a creure ho. E són stat tempttat d'admetre'l a composició, la qual, a consell de mos consellers, he denegada, volent més que si, proves no se'n poden haver, sie liurat ara de la preson e s'esper la disposició divinal, que, si ver és, en temps esdevenidor, ho adurà a deguda punició, que no que a present, si és innocent, fos agreujat en sos béns o, si és culpat, fos quitat e absolt per peccúnia. Aquestes coses, molt alt senyor, notifich a vostra magnificència, per ço com he oyt que alguns volen a mi o ma cort impingir que entench en extorsions de peccúnies e que vostra excellència veie e sapie manifestament ço que n'es. D'aquests dies, senyor molt triumphant, scrisquí largament a vostra altesa en quin punt stan

los fets de Ruy Pérez e Giralt Anarqua e de certs dubtes que envés les coses a mí, per vostra senyoria manades, en los dits fets me occorrien, de què resposta alcuna no he haguda. Perquè a vostra altesa supplich m'en mana scriure clar de lo que fer hi deia. E molt virtuós senyor, sia mercè de vostra altesa haver Stevan, porter d'aquella, portador de la present, per recomanat. E serà cosa, molt excellent senyor, que tindré a gran a vostra magnificència la qual, lo Rey dels Cels, per la sua infinida clemència, faça viure e regnar longament e pròspera, ab creximent de la sua reyal corona. Scrita en Çaragoça, a xviiii dies de noembre de any mccccxiiii. Primogenitus. = Senyor, lo vostre humil primogènit, príncep de Gerona, qui besant vostres peus e mans se comana en vostra gràcia e benedicció. = Al molt alt e molt execellent príncep e poderós senyor meu molt car, lo senyor rey.

50

1414, noviembre 23, Zaragoza

El príncipe don Alfonso, hijo primogénito del rey Fernando I al justicia, juez, jurados y demás oficiales de Calatayud.—Les prohibe terminantemente que causen más molestias a los judíos de la aljama de aquella ciudad, aumentando las penas que sobre ellos pesan por orden de los jueces eclesiásticos, pues no tienen autoridad para impedirles la salida de la clausura de la judería ni imponerles castigos, según han informado también el obispo de León y fray Vicente Ferrer.

ACA, R. 2444, ff. 27-28v.
Pub. Baer, *Die Juden*, 3, 2.ª parte, doc. n.º 505, p. 816.

Don Alfonso, etc., a los fieles nuestros los justicia, judez, jurados e otros officiales e promens de la ciudat de Calatayud, salut e gracia. Entendido havemos por relación fidedigna, que a requisición de algunos jutges ecclesiásticos de actoridat apostólica fulcidos, los quales por razón que los adelantados, clavarios, e jodíos de la aljama de la dita ciudat no han curado pagar a Pasqual Pérez de Almaçán, olim, ante de su conversión a la fe católica clamado Açach Agolit, cierta quantidat a él por razón de cierta expensas feytas en cort de Roma, segúunt le fueron por los ditos jutges apostolicals taxadas e pagar mandadas, a los ditos jodíos han interdizido la participación de los fieles christianos, dius pena de excomunicación, la cual, en los christianos, qui la dita participación no los subtrayerían, profferieron, vos, ditos justicia, judez e jurados o algunos de vos, no contentos, que la dita interdicción e subtraymiento de participación fuesse por los ditos jutges ecclesiásticos por cartelles puestos a la puerta del altar del mercado de la dita ciudat publicada e en sus términos, segunt deven

observada por los vezinos e habitadores de aquélla, havedes la dita interdicción e subtrahimiento ampliando ultra términos razonables por vos de pregones e cridas públicas mandado, que alguno de los ditos jodíos no presumesca o ose sallir fuera la clausura de la judaría, ni tomar agua del río de la dita ciudat, ni entrar en molino o forno alguno a moler o cozer pan, encara que sin participación no devida con christianos aquello fazer podiessen, en aquesta manera e otros semblantes, subtrayendo a los ditos jodíos no solament la participación de los fieles cristianos, mas encara las vituallas e otras cosas a sustentación de la vida humanal necessarias, no considerantes, que no menos es culpant de homicidio aquel qui las viandas substraye que aquell, qui con fierro o en otra manera, los hombres mata, a las quales cosas, la interdicción e excomunicación de los ditos jutges ecclesiásticos no se stendía ni estiende. Hoc encara, captada ocasión de las cosas desuso ditas, vos, ditos justicia, judez, jurados e officiales o alguno de vos, havedes procehido o procehides a querer la dita subtracción convertir en proveytos e emolumentos pecuniarios, exhigiendo e levantando penas no devidas ni razonablement encorridas por algunos, qui contra los tenores de las ditas cridas e pregones, qui vistos son excedir todos términos de razón, han osado sallir de la clausura de la judaría e andar por toda la ciudat o al río enviar por agua. Et encara vosotros, vezinos e habitadores de la dita ciudat, no considerantes que los ditos jodíos son e stán en la dita ciudat dius seguramiento e protección del senyor rey e nuestra a aquellos injuriados e offendidos de paraula e de feito en diversas maneras e vos, ditos justicia e juez, jassía los assí injuriantes e offendientes deviéssedes punir e castigar devidament, empero aquesto no curantes fazer, a los ditos malfactores dades permissión e facultat de fazer lo e encara a aquello a fazer los induzides por aviditat e cobdicia de illícitos guanyos e extorsiones, las quales les demandades et permetedes fazer et recebir de los ditos judíos, de que si por nos no hi de era provehido devidament, se spera subseguir destrucción total de la dita aljama e de los singulares de aquélla. Ond nos, a qui pertenesce por nuestro officio e preheminencia a la indempnitat de los sotsmesos del senyor rey et nuestros e mayorment de aquéllos, qui de todo otro subsidio e ayuda son destituhidos proveyr, considerantes las ditas cridas e pregones por vos, ditos justicia, juez, jurados e officiales feytas e mandadas fazer, seyer injustos e excedir términos de justicia e razón e que a vos no pertenescía ni pertenesce la excomunicación o censura ecclesiástica, ultra sus devidos términos ampliar, ni por aposiciones de penas corporales o pecuniarias a los ditos jodíos directament o indirecta subtrayer las cosas a la sustentación humana necessarias; hoc encara, considerantes que'l official de la dita ciudat en virtud de la comissión o subdelegación a él por los jutges apostolicales feyta, copia de la qual al reverend en Christo padre el bispo de León, con-

sellero e canceller nuestro ha enviado, no paresce haver poder e facultat de fazer la dita ampliación ni de procehir como a subdelegado apostólico a punir jodíos algunos, los quales, aprés de su excomunicación han palauras algunas en contumelia e offensión de christianos profferidas, nuevo delicto assí cometiendo, como a aquello su poder no se stienda et que en caso que si stendiesse e jodíos algunos tales delictos cometidos haviessen, deviessen contra aquéllos solament procehir e no por culpa d'ellos punir generalment toda la universitat de la dita aljama, como fecho ha, encerrando aquéllos universalment, de que poder alguno no le pertenesce et mucho menos, en subsidio de drecho requerir la potestat secular, como de aquello no le sía atribuída facultat et que si fazer lo podía, no a vos, dito justicia, qui en la universidat de la dita aljama jurisdicción alguna no havedes, mas a nos o otros officiales competentes devía haver recurso. Por aquesto, havida sobre todas aquesta cosas deliberación en nuestro pleno consello e comunicado aquesto con el venerable e honesto religioso don fray Vicient Ferrer, maestro en santa theología por tenor de las presentes cassamos, revocamos e anullamos las ditas ampliaciones e interdicciones e aposiciones de penas corporales e pecuniarias por vos, ditos justicia, juez, jurados, officiales e hombres de la dita ciudat feitas e mandadas fazer cridar e pregonar contra los ditos jodíos, universalment o singular, por las causas, razones o occasiones sobreditas, querientes e mandantes que, en virtut de aquéllas, por officiales del dito senyor rey o nuestros o por personas algunas contra los ditos judíos o alguno d'ellos en cosa alguna no sía procehido, mas solament observantes la interdicción e excomunicación por los ditos jutges ecclesiásticos promulgada e publicada, los fieles christianos como verdaderos fillos de obediencia e a aquélla obtemperando, se abstengan de con los ditos jodíos participar en faula, comer, bever e conversación, comprando, vendiendo, consello e favor dando les, iuxta el tenor de la dita sentencia de interdicto e excomunicación e poder al dito subdelegado dado e atribuydo. Et noresmenos, mandamos a vos, ditos justicia, juez e otros officiales dessusso ditos, que en las cosas a vos no pertenescientes, antes los términos de vuestras jurisdicciones excedientes, vos abstengades de illícitament stender vos, encara que requeridos ende seades, a dar e prestar el auxilio de jurisdicción e potestat real e nuestra a persona alguna, si la ira e indignación del dito senyor e nuestra e las penas contra los officiales dolosament excedientes los términos de su potestat e jurisdicción cobdiciades evitar. Mandamos encara a vos, ditos justicia, judez, jurados e otros officiales qualesquiere del dito senyor rey e nuestros a qui pertenesca, que, considerado que no es cosa razonable ni plazient a Dios, ni al Sancto Pare, ni al dito senyor rey, ni a nos, que por fuerça e impressión illícitas, directament o indirecta sían los jodíos compellidos a conocer la carrera de la verdat e fe católica, ni a recibir el santo baptismo, de con-

tinent fagades públicament preconizar por la dita ciudat en la forma acostumbrada, que no sía persona alguna tan osada que los ditos judíos o alguno d'ellos presumesca o actempte injuriar o offender de paraula o feyto, sots encorrimiento de grandes penas, assín corporales como pecuniarias, a vuestro arbitrio a los contrafazientes infligidoras. Et encara, contra los qui a injuriar, damnificar e offender los ditos judíos se han atrevido, procidades a punición devida a qualesquiere exsecuciones e enantamientos por vos, ditos officiales a personas o algunos de vos, contra los ditos jodíos o algunos d'ellos feitas por causa de las ditas cridas e pregones e las penyoras d'aquen presas les revoquedes o restituyades sin dilación alguna, talment haviendo vos en las cosas desuso ditas e en las otras aquesta materia tocantes, que de la conservación de la dita aljama e habitadores de aquélla podades seyer comendados, como del contrario, si se acaescía por culpa e incuria vuestra, seríades devidament punidos et castigados. Dada en Çaragoça, a XXIII días de noviembre, en el anyo MCCCCXIIII. A[lfonsus], primogenitus. — Petro Companyoni mandato domini principia facto per venerabilem episcopum Legionensem, cancellarium et fuit visa et recognita per eum et Johnnem de Funes, legum doctorem, consiliarium, de assensu dicti magistri Vincentii concordata. Provisa.

51

[1414] diciembre 9, Zaragoza

El escribano de ración al monarca. — Le informa sobre las gestiones que se halla realizando en Zaragoza para obtener fondos a base de venta de censales y sobre las dificultades con que tropieza para conseguirlo. Las predicaciones del maestro Vicente sobre la materia le hacen dudar del éxito de sus gestiones.

ACA, CR n.º 542 caja n.º 4, Fernando I.
No se halla citado en los índices. — Su signatura nos ha sido facilitada por D.ª Francisca Vendrell.

A mi senyor, el senyor rei. = Muy alto príncep e poderoso senyor. Senyor, sepa la vuestra real magestat que so ribado en Caragoça e he dado vuestras letras al senyor príncep e háme respuesto que le plaze conplir todo lo que por vuestra senyoría le es mandado. E, senyor, sóme entremetido saber si en aquesta ciudat hauría dineros en personas que quisiesen conprar sensal sobre las aldeas de Darocha que mayor dubdo fago, senyor, en trobar qui hy conpre sensales que en obtener que las ditas aldeas quieran fer las vendiciones de los sensales. E, senyor, he faulado con micer Johan de Funes, que'l ende conpre una partida, el qual me ha dito que él non tiene dineros porque pueda conprar al present, mas que por servicio vuestro que de continent él scrivirá a su tío, el prior de Catalunia, que él sabe que

tiene manera de conprar e fará todo su poder que conpre sensal sobre las ditas aldeas en toda la más quantía que podrá. Pero aquesto, senyor, no es cierto.

Item, senyor, aprés yo he faulado con mossén Johan de Moncayo, qui creo puede conprar, que ha dinero e háme dito que en ninguna manera él no conpraría sensal, que ha consciencia lo hauría: quando a conprar aya, que quiere conprar propiedat e no sensal. E yo, senyor, considerada la necessidat vuestra, héle movido un tracto, todavía plaziendo a la vuestra senyoría, e es aquesti: que conprase la mitat de Placiença con carta de gracia por un precio razonable. E a'm respuesto que si lícitament e sins pecado se puede fazer, que'l vos conprará la mitat de Placiença que era de don Anthon en aquesta manera: que vos dará luego contantes IIII^{m} florines e que los XII^{m} sólidos que por vuestra senyoría le son devidos, por los quales tenía las casas que fueron de mossén Martín López de Lanuça, que vuestra senyoría le manda que las relexe a Garavito e a su muller, que entren en la vendición que le faredes de la dicha mitat de Placiença, que serían por todo V^{m} CCI florines M^{o} en aquesta manera: que toda hora que vos, senyor, o los vuestros daríades al dito mossén Johan los ditos V^{m} CCI florines, que'l fuese tenido de relexar el dito lugar. E assimismo en aquesto faciéndole evicción las aldeas de Darocha, en manera que'l fuese seguro del ob[...] pascificament aquel puede valer el dito lugar de renda cada un anyo poco más o menos de CCL florines en CCC florines. E senyor, si aquesti tracto vuestra senyoría ha por bueno e que se puede fazer sines descarga de la ánima, aquestos IIII^{m} florines podredes haver dentro de un mes. Porque placía a la vuestra senyoría de lo que será placient mandarme lo que hy deva fazer. Yo treballo en saber si de otra part pod[ré vos] trobar mientre seré aquí en la ciudat, que y entiendo estar solament dos días. E aprés partré para las aldeas de Darocha, por seyer seguro de las ditas aldeas que farán las vendiciones de los ditos sensales e meter lo en estamiento como se fagan, que honbre ende sea seguro. E aquesto feyto, treballaré con la mayor diligencia que podré que el dinero se aya, porque vuestro servicio, senyor, se cunpla.

Item, senyor vea [vuestra] senyoría si la vía de los sensales no ha manera que no se troban si vos sería placient de vender con [carta] de gracia la dita mitat de Placiença, Pradiella, Purroyo e la morería de Savinyán, car aquestos lugares se tienen por vos, senyor, que la Çervellona non deha res e vos, senyor, non de haven[do] sino muy poco de renda, e creo que entro al día de hoy que nonde havedes recebido cosa ninguna de renda e ayudar vos de aquéllos en aquesta necessidat. Delibere la vuestra real magestat si vos cunple e enviat me, senyor, mandar lo que yo hy deva fazer, que de voluntat yo hy treballaré por todo mi poder como millor la vuestra real magestat sía servida.

Item, senyor, yo so avisado por el bayle general que la santa e buena religiosa, la abadesa que se dize muller de don Anthon, es en Ayerbe e que va por la vila con su fillo de la mano a su bell plazer. Notifícolo a la vuestra senyoría por tal que si non lo sabíades, que lo sepades, en manera que providades en ella, segunt vos será bien visto.

Item, senyor, por la preicación de Maestre Vicent, santa e buena, es dubdo que en ninguna manera en aquesti regno se troben sensales qui los quieran conprar, porque la vuestra senyoría deve fer cerquar en Cathalunya si se trobará; yo non cesso ni cessaré de treballar per trobar ende los más que poré e me será possible, de lo que a la vuestra senyoría será placient li placia mandarme por sus letras lo que en las ditas cosas deva fazer. E senyor, conserve Dios la vuestra real magestat al su santo servicio prosperament, con acrecentamiento de honor e victoria de vuestros enemigos. Scripta en Caragoça a VIIII días de dizienbre. De la vuestra real magestat, humil subdiccio e factura qui besando vuestros piedes me comando en vuestra gracia e mercé, vuestro scrivano de ración [1].

52

1414, diciembre 17, Murviedro (Sagunto)

El rey Fernando I a su primogénito Alfonso. = Le encarga, entre otras cosas, que ruegue a fray Vicente Ferrer disminuya la pena de mil florines impuesta a los judíos de la aljama de Zaragoza, por haber llegado tarde a sus sermones, pues se hallan afligidos por numerosas deudas.

ACA, R. 2387, f. 67v.

En el margen del doc. figura esta nota, escrita posteriormente: «Hic fit mencio de Sanctum Vincencium Ferrer, judeorumque conversorum». — DIAGO (*Historia*, f. 199v). — Cit. FERRER (*Historia*, p. 100). — BAER (*Die Juden*, I, 2.ª parte, p. 825, doc. n.º 509) pub. sólo el fragmento que alude a san Vicente con signatura. — Lo mismo hace VENDRELL (*La actividad*, p. 94).

Príncep molt car e molt amat primogènit: recordans que mossèn Arnau d'Erill, capità de la ciutat de Osca, de ordinació e manament nostres, tenia pres un seu alguatzir, qui havia soltat certs presos e ara havem entés que lo dit alguatzir és fora de la presó, perquè us pregam de continent vos informets com ne e en quina forma lo dit alguatzir és stat deliurat, e la dita informació tantost nos tramatets. Item, segons se diu, tenits presos gran partida dels juheus de la aljama de Çaragoça per ço com falliren una jornada de no venir tan prest

[1] Este documento confirma nuestro criterio de no publicar sólo y concretamente los fragmentos que aluden al santo, sino los textos enteros, puesto que ayudan a conocer mejor el asunto tratado en dichos fragmentos.

com era mester al prehich de mestre Vicent, e foren, de licència vostra, condempnats, per lo dit maestre Vicent en mil florins. Perquè us manam que, si axí és, per ço que la dita aljama és en moltes maneres afligida, façats ab lo dit maestre Vicent que, ab paciència e benivolència sua, los dits juheus, per la dita rahó, sien relexats de la presó. Axímateix, provehits, segons en Palagrin de Jassa vos deu haver dit de nostra part, en fer càstich del fet dels Cerdans abans que pertiscats, e no n dissimulets, pus car ja la dissimulació vos dóna càrrech que tal fet sia vist passar, sens deguda pena, e lo càstich sia, axí en les persones per justícia, si's poden haver, com en béns. E diu se que hi és lo loch de la Çayda e d'en Johan de Linyan en la botiga d'en Casaldàguila, bé VI mil florins e alguns altres béns, de que aquí porets ésser ben pus larch e cert informat. D'en Jayme Cerdàn, informats vos si hi és culpable e si no u és, porà venir per acompanyar vos. E sia lo Sant Sperit, príncep molt car e molt amat primogènit, en vostra contínua protecció e guarda. Dada en la vila de Morvedra [1] sots nostre segell secret, a XVII dies de deembre de l'any MCCCCXIIII. Rex Ferdinandus. — Dominus rex mandavit michi Petro Nicholai.

53

1415, enero 28, Zaragoza

Los jurados de la ciudad de Zaragoza al rey Fernando I . = Le comunican los graves desórdenes que se producen a causa de vivir juntos moros, judíos y cristianos, según ya denunció públicamente fray Vicente Ferrer en sus sermones.

ACA, Carta Real n.º 919. Caja n.º 6, Fernando I.
No se halla citado en los índices, ni tampoco por ningún historiador vincentino.

Muyt alto e muyt excellent príncep e poderoso senyor. = Senyor, la carga por la vuestra alta senyoría a nosotros inpossada cerqua del buen regimiento de aquesta ciudat, assiduament, nueyt e día, moviendo nuestras piensas con grant anxiedat, nos solicitea e induze entender cerqua las cosas al dito nostro regimiento acomendadas. Porque, senyor, con desplazar no poco, notifficamos a la vuestra alta senyoría, que a nuestra noticia es pervenido, assí por la preicación pública del reverent maestre Vicent e por él, en apartado bien streytament, como encara por otras devotas e fidedignas personas de aquesta ciudat, que en aquesta ciudat se comete un grant e enorme pecado contra la nuestra sancta fe cathólica a saber es, que algunos judíos e moros se comesclan carnalment con christianas; lo qual, senyor, trobamos que viene por dos cosas. La primera, por que los jodíos e moros habitan e tienen sus habitaciones entre los christianos. E la segunda razón

[1] Denominación medieval de Sagunto.

porque algunos jodíos e muyto más de los moros, van vestidos assí como christianos, sinse differencia o senyal alguno, en tal manera que, por su aspecto, son havidos e reputados por muytos seyer christianos, senyaladament, entre qui no son conoscidos. E lo que pior es, entre innotos, se nombran nombres de christianos. E, senyor trobamos en los antiguos libros de las ordenaciones de aquesta ciutat, que fué antigament ya vedado en esta ciudat, que los jodíos e moros stassen todos por sí en lugar apartado e que no habitassen ni teniessen tiendas entre los christianos, ni comunicassen con ellos en fornos, banyos ni en otra manera. E senyor, como tales e semblantes cosas sian a grant carga de nosotros, qui de tales e semblantes cosas somos tenidos render conto a Nostro Senyor Dios e a la vostra alta senyoría, havemos delliberado notifficar las cosas sobreditas, a la qual humilment suplicamos que, por mercé de la sua alta clemencia e por exalçamiento de la fe christiana, quiera en et cerqua lo sobredito en tal manera provehir, que sía servicio de Nostro Senyor Dios e de la vostra senyoría e buen exemplo e bien avenir de la cosa pública. Senyor, Nuestro Senyor Dios exalce vuestra alta senyoría e por luengos tiempos, con exalçamiento de vuestra real corona, con salut e honor, segunt desea. Scripta en Çaragoça, a XXVIII días de Janero del anyo de la nativitat de Nostro Senyor MCCCCXV. = De la vuestra excellencia, humiles súbditos que, besando vuestras manos e piedes, nos recomendamos en vuestra gracia e mercé, los jurados de Çaragoça. = Al muyt alto e muy excellent príncep e poderoso senyor, nuestro senyor el rey [1].

54

1415, marzo 25, Valencia

El rey Fernando I a los jurados y al «çalmedina» de la ciudad de Zaragoza. — Les ordena que no permitan que se causen daños a la aljama de judíos, ya que algunos les injurian, después de las predicaciones de «maestre Vicent».

ACA, R. 2405, ff. 143v-144.
No se halla citado en los índices. Pub. VENDRELL (*La actividad*, p. 101, doc. VII).

El Rey. — Hombres buenos. — Segund havemos entendido por las predicaciones de maestro Vicent, et special por el predicar que los que faulan con los judíos son scomulgados, algunos inconsultament fazen e attempten diversas injurias e formidan concitaciones contra los ditos judíos e aljama de aquexa ciutat, porque jassea nos scrivamos de

[1] Sobre la conveniencia de que judíos y moros vivan separados de los cristianos y de que vayan señalados, según opinión de san Vicente Ferrer, véase una carta de los regidores de Teruel de 9 de febrero de 1413 que publica BAER, op. cit. (vol. I, 2.ª parte, n.º 483).

aquesta manera al dito maestro Vicent, vos mandamos que providades assín como se pertenesce que a los ditos judíos e aliama no sía feyto algún damnatge e violencia, maiorment en aquesta setmana santa, car si el contrario era, inputar lo hiamos a carga vuestra. Dada en Valencia, a XXV días de març del anyo M CCCC XV. — Rex Ferdinandus. — A los amados e fieles nuestros los jurados de la ciudat de Çaragoça. — Sub simili forma fuit scriptum Raimundo de Turillis, çalmedine civitatis Cesaraugusto. — Dominus rex mandavit mihi. Paulo Nicholai.

55

(1415), mayo 10, Paniza

Fernando Díaz de Aux[1], *asesor del gobernador de Aragón, al rey Fernando I. = Le comunica, entre otras noticias, un lamentable crimen descubierto cuando el maestro Vicente Ferrer predicaba en el lugar de Encinacorba.*

ACA, Carta Real n.º 2833. Caja n.º 13. Fernando I. No se halla citado en los índices.

Debajo de la dirección que figura en el documento, hay una aclaración en letra posterior, que se supone es del P. Ferrer de Valdecebro: «Del assessor del governador de Aragón sobre que Sant Vicens, predicant en un loch dit Enzina Corva, se descubrí un horrendo e nefando cas». = También, al lado del nombre del Santo, aparece dibujada una manecilla para llamar la atención. DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXV) pub. el «Item» donde se narra aquel suceso, diciendo que la carta se halla en el ACA. — FERRER (*Historia*, cap. XLIII) menciona también el desgraciado suceso, aunque lo disfraza un poco.

Molt excellent príncep e senyor. Senyor: ya sea que por la copia que va dentro la letra del governador, poredes veyer la favor que el justicia de Aragón do a su fillo por empachar que no venga en manos de vuestra senyoría e del príncep; empero, senyor, vista la ordinación de la cort d'Aragón últimament celebrada por vuestra alteza en la ciudat de Çaragoça, pues part legítima se demuestre, no obstant la dicha inhibición, se trobará segura vía de justicia, por la qual se cumpla vuestro mandamiento. Porque sía mercé vuestra servir al gobernador aquello que cumple a vuestro servicio en el negocio sobredicho. Item, senyor, aprés que yo so venido aquí, en la cort de la governación, ha contecido que un hombre joven, qui havía nombre Pedro d'Avinyon, stant en servicio de un pellicero de Daroqua, fué preso e deprehensso en crim de strupo detestable a la senyoría de Dios e vuestra. E fué condepnado por la dicha cort e cremado en Daroqua, do cometió el delicto, el lunes más cerqua passado; el qual criminoso y era natural de aldeas de Calatayud, del lugar de Avynyon. Item, senyor, en el lugar de Enzina Corva, que y es del Spital e la juris-

[1] FERRER (*Historia*, cap. XLIII, p. 98) dice que Fernando Díaz de Aux había tenido el honor de hospedar al Santo en su casa de Daroca.

dicción criminal vuestra, predicando maestre Vicent, fué preso el vicario con una mala fembra, el qual tiene el officio [1] en Çaragoça. E la puta e la alcahueta, qui tenían días, ha fecho el processo fueron açotadas el martes más cerqua passado; e seríamos idos d'aquí avant a Calatayud, sino que no nos han demandado, ni havemos visto encara a Loys Ballester, con la información de vuestra senyoría, la qual Nuestro Senyor Dios quiera prosperar como vos, senyor, deseades. Scrita en Paniza, a x de mayo (1415). = Senyor, qui besando los piedes e manos de vuestra celssitud, se recomanda en gran mercé d'aquella, Ferrando Díaz d'Aux, assessor, et cetera. = A mi seyor, lo Rey.

56

1415, mayo 18, Valencia

El rey Fernando I al maestro Vicente Ferrer. — Ante la expectativa de una próxima reunión en Niza con el Papa [2] y el Rey de Romanos [3] para buscar solución al cisma de la Iglesia, le ruega que acuda a Colliure para uniírsele en su viaje, pues necesita de su consejo.

ACA, R. 2408, f. 5.

En el margen del doc., se halla el nombre del Santo, escrito posteriormente. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXV, p. 200) pub. cuidadosamente, con esta cita: «ACA, libro VI del Sello Secreto de Pablo Nicolás, año 1415, f. 5». A continuación, lo traduce al castellano. — FERRER (*Historia*, p. 101) traduce parcialmente. — VIDAL (*Vida*, p. 286) pub. traducción, sin citar procedencia. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., II, p. 105) pub. sin referencia. — FAGES (*Historia*, II, trad. por A. Polo, p. 93). — FINKE (*Acta*, III, p. 427) pub. sin ningún error, citando signatura. — GORCE (*Bases*, p. 33).

Rex Aragonum et Sicilie, etc. — Cum ut vos credimus non latere inter sanctissimum dominum nostrum Summum Pontificem ac Romanorum Regem et nos, per totum proximum mensem junii in civitate Nicie pro radice invetarati scismatis evellenda et concordanda via brevi unionis Sancte Matris Ecclesie mutue fieri habeant visiones. Et properemus ad iter ob nimiam temporis brevitatem ad nos ibidem conferendum, vos, cui dictus dominus Sumus Pontifex suas dirigit litteras super hoc, affectuose rogamus. in Domino requirentes, quatenus cum in tam almi directione misterii oportuni sint devotorum fidelium intercessus, vestraque consilium et oraciones existimemus nimium cariora, ab inde recedatis vos ad villam Conquiliberi collaturus, ubi dictus Sumus Pontifex et nos perinde transeuntes vos indubie in dimidio eiusdem mensis junii inveniamus perliter constitutum. Sperantes in Domino, cuius res agitur, quod non pars proficient laudanda vestra consilia et exaudienda devocio meritorum. Datum Valencie, sub

[1] «oficial», según DIAGO.
[2] Benedicto XIII.
[3] Segismundo.

nostro sigillo secreto, die XVIII madii, anno a nativitate Domini, M CCCC XV. — Rex Ferdinandus. — Religioso, dilecto et devoto nostro Vincencio Ferrarii, ordinis fratrum Predicatorum in Theologia magistro. — Similis alia directa fuit: religioso, dilecto et devoto nostro priori monasterii Sancti Benedicto Vallisoletani. — Dominus rex mandavit mihi Paulo Nicholai.

57

1415, junio 18, Valencia

El rey Fernando I a Juan Mercader, doctor en leyes, baile general del reino de Valencia. — Cautela a su favor, disponiendo que Ramón Cavall, maestro racional, o su lugarteniente o cualquier otro oidor de cuentas, inscriba en las de dicho baile treinta florines de oro, suma que invirtió para apaciguar, con asesoramiento del maestro Vicente Ferrer, las bandosidades de Castellón de la Plana, Almazora y Onda.

ACA. R. 2411, f. 174v.

No se halla citado en los índices ni publicado por ningún autor vicentino.

Baiuli generalis regni Valencie. — En Ferrando, etc. — Al feel conseller nostre, en Ramón Çavall, maestre racional de nostra cort o a son lochtinent o altre qualsevol compte oydor del feel conseller nostre micer Johan Mercader, doctor en leys, e batle general de regne de València, salut e gràcia. Com lo dit batle general, de consell del venerable e religiós frare Vicenç Ferrer, maestre en la sancta Theologia, lavors ací present trabellà per bon estament del regne en susegar e pacificar les bandositats e grans inimicies que lavors éren entre les universistats e singulars persones de les viles de Castelló de la Plana, d'Almaçora e de Onda, per la qual rahó tan solament despés, segons aferma, trenta florins d'or d'Aragó. E con no sia raonable que a propies despeses sues, ell haia treballat per lo benavenir de la cosa pública de les dites viles, de les quals nos som cap, per ço us manam espressament que lo dit batle general, posant en data de sos comptes los dits trenta florins e restituhint la present tan solament en loch de àpoca e manament, aquells dits trenta florins, reebats e admettats en son compte. E dubte algú no li façats sobre açò, com nos, axí de certa sciència vullam ésser fet. — Dada en València, a XVIII dies de juny de l'any de la nativitat de Nostre Senyor MCCCCXV. — Rex Ferdinandus. — Dominus rex mandavit mihi, Paulo Nicholai et signata fuit tradita per Johanem d'Oviedo.

58

1415, octubre 12, Perpiñán

El rey Fernando I a los judíos de la aljama de Perpiñán, Jacobo y Vidal Struch, eximiéndoles — previo pago de 1200 florines de oro — de cualquier pena civil y criminal en que hubieran incurrido por las irreverentes palabras que habían pronunciado contra Dios y su predicador, el maestre Vicente Ferrer, durante la estancia de éste en Perpiñán.

ACA, R. 2386, f. 181.

No se halla citado en los índices. — Pub. Vendrell (*La actividad*, p. 102, documento IX).

Pro Jacobo Struch et Vitale Struch. — Nos Ferdinandus, etc. Quia vos, Jaco Struch et Vitalis Struch, judei aliame ville Perpiniani delati seu inculpati fuistis quod dudum venerabili et religioso fratri Vincencio Ferrer, in sacra pagina professori predicante in dicta villa chrispinculis [1] verbum Dei in dictum fratrem Vincencium in verba nonnulla contumeliosa in Dei et eiusdem magistri offensam et vilipendium temere prorupistis, volentes ex quibusdem causis que ad hec racionabiliter nos inducunt, erga vos, qui verba ipsa ex quadam lenitate facilliam potius quam ex certo ymaginato proposito protulistis nos gerere graciose, tenore presentis, ad quorumdam familiarum et domesticorum nostrorum humiles intercessus, remittimus, relexamus et perdonamus vobis dictis Jaco Struch et Vitali Struch omnem accionem, questionem, peticionem et demandam omnemque penam civilem et criminalem que vobis imincat ex predictis quamque nos seu nostri officiales quicumque possemus seu possent contra vos aut bona vestra facere, infligere, proponere seu movere, pretextu seu occasione dictorum verborum seu aliorum per vos illa vice predicto venerabili fratri Vincencio dictorum seu prolatorum. Ita quod per nos seu nostrum carissimum primogenitum aut nostros officiales quoscumque non possitis ad nostri fischi seu alterius cuiuscumque instanciam pretextu seu occasione iam dicta impeti, demandari vel in iudicium trahi aut in personis vel bonis aliquatenus conveniri. Quinimo sitis cum omnibus bonis vestris ab omni pena civili et criminali ex predictis contra vos quomodolibet insurgenti quitii omnino et perpetuo absoluti. Mandantes per hanc eandem illustri Alfonso, primogenito nostro precaro, principi Gerunde ac in omnibus terris nostris gubernatori et post dies nostros felices longevosque utinam, Deo propicio, successori, necnon eius vicesgerentibus, tam in principatu Cathalonis, quam in comittatibus Rossilionis et Ceritanie ac vicario Rossilionis et baiulo ac subbaiulo ville iam dicte Perpiniani, ceterisque universis et singulis offi-

[1] Vendrell lee «exposiciunculis».

cialibus nostris et locumtenentibus eorumdem presentibus et futuris quatenus remissionem et relexacionem nostras huiusmodi teneant firmiter et observent, tenerique et observari faciant inviolabiliter per quoscumque et non contraveniant seu aliquem contravenire permictant, aliqua racione. Quinimo omnes processus inquisicionum seu informacionum inde factos contra vos deleant et cancellent, sicuti nos eos delemus serie cum presenti; pro huiusmodi vero havuimus mille ducentos florenos auri quos nostro thesaurario realiter tradidistis. In cuius rei testimonium, presentem fieri iussimus, nostro sigillo secreto munitam. — Datum in dicta villa Perpiniani et propter indisposicionem nostri corporis per dictum nostrum carissimum primogenitum subsignatam die duodecima octobris, anno a nativitate Domini Mº ccccº xvº. Alfonsus. primogenitus. Dominus princeps mandavit mihi, Petro Margayl.

59

[1415], octubre 19, Milán

Jorge de Hornos[1] *al rey de Aragón* [*Fernando I*]. *Le da una serie de noticias curiosas sobre las ciudades del norte de Italia y alude a la catedral de Milán en construcción; asimismo le habla de cierto predicador, a quien compara con fray Vicente Ferrer.*

ACA, Carta real n.º 3305, Caja 17, Fernando I.

No se halla citado en los índices. = En el margen del documento se hallan estas palabras, escritas posteriormente: «Parla de St. Vicent Ferrer, acomparant les predicacions de un altre religiós de la Orde a les sues». Igualmente, al lado de la dirección: «Carta de miser Jordi d'Ornos, ardiaca de la seu de Elna y promotor de la cort romana, en que li parla de les noves y de Sant Vicens Ferrer. Feta en l'any 1415». — Finke (*Acta* C. C. IV, p. 197) pub. cuidadosamente con esta signatura: Barcelona «Kronarchiv Or. pap.». Según él, la fecha es 1415. Pub. parcialmente Creytens, R. *Manfred de Verceil*, p. 175.

Molt excellent príncep e senyor. Humil recomendació premesa, certific vostra excellència com en la partida de la ciotat de Papia[2] lo us he scrit largament de les noves de cort e de tot so que s'és seguit de Gèneva, entró a la dita ciotat. Ara, senyor, per aquesta certific vostra senyoría, com a XII de octobre, nostre Sant Pare intrà en aquesta ciotat de Milà, fou sollempnament resebut, segons lur manera, quor en altra policia se regesen en vostres regnes en semblant cas. La ciotat és molt gran e populosa, bells hedificis, és pus gran que València. Diumenge pus prop passat, lo Papa celebrà en pontifical en la església catedral e consecrà l'altar del cap de la Església, que és opinió comuna, que serà la pus sumptuosa e bella església del món,

[1] Doctor en ambos Derechos, Arcediano de Elna, procurador de Alfonso el Magnánimo cerca del papa Martín V.
[2] Pavía.

tot de pedra marmórea. És tal obra que ten bella e més molt se demostra de part de fora que de dins.

Item, senyor en lo monastir de preicadors, és lo cos de Sant Pere Màrtir, qui fou martiritzat en aquesta ciotat. Ay una sepultura tot d'alebastre, està sobre vyt pilàs, és la sua vida en torn, creu que en lo món no y ha tan bella sepultura. Lo cap està separat, està dins un sollepne reliquari de castal folrat d'argent sobredorat. Lo cap se demostrà clarament ab una barba poqua negra, la nafra del cap tota se demostra; la cara, axí com de una persona que no ha molt fos morta.

Item, senyor, lo coltell, ab lo qual lo nafraren en lo cap, de què morí.

Item, senyor, un arquabisbe de Milà fou qui hac lo domini temporal d'aquesta ciotat e trobàs en la sua sepultura e per tal que fos memòria maior de Sent Pere, él mateys separà lo cap del cos, en tant que tots aquells qui y ayudaren, moriren dins l'any, él feu vot que si él no moria, que faria fer un sollepne loc, un lo cap fos posat, e d'altra part, que's faria la pus sollepna sepultura del seu cos que's trobàs, he axí los seguí.

Item senyor, en lo dit monastir, deiós terra, ab volta és la sepultura dels tres reys d'Orient, és feta a manera de un forn. Los cossos foren transportats per un emperador, en Colònia e assò se seguí que lo fil de una dona era condepnat a penjar, anassen al enperador, disent li que si el liberave son fil, que li mostraria los cossos dels tres magos e de fet, per esta ocasió, la dona obtingué son fill.

Item, senyor, en la ciotat ha un monastir apellat de Sent Ambrosi, ay monges e canonges; aquí és lo cos de Sent Ambrós. En lo cap de la Església, ha una capella en la qual se deu coronar lo enperador de corona de ferra. Hay una gran cadira de pedra; en lo mig, hay dotze cadires en la part dreta e altres dotze en la sinistra. És hi la forma de la corona.

Item, senyor, la comunitat de Florensa, de Venècia, de Sena, de Padua han tremesos sollempnes ambexades a nostre Sant Pare, axí en la present ciotat, offerints al Papa moltes coses. Segons ordinació sua, cascuna ambaxada és venguda ab gran estat, tant en nombre de persones notables, quan en vestidures a cavelgadures.

Item, senyor, lo Papa ha aturat VII dies, ha treballat per so que pusqués passar segur que fos fermada treuga entre lo duc de Millà e misser Pandulfo de Malatesta, senyor de la ciotat de Bríxia e d'altres, e de fet, s'és fermada a XV dies.

Item, senyor, lo duc de Milà tenia la ciotat de Gènoa obcessa, ten a sa mà totes les viles e castells que són prop la ciotat entró a les portes e com no aguéssen vituales, nin altres coses necessàries, se'n és levat lo seti, lo qual tornarà envés Pasqua. És ver que los genoesos no's poden ajudar sinó per mar.

Item, senyor, lo governador de Gènoa al duc ha presos los maiors homes de la ciotat als tramesos en les parts ultramarines, per gordar les terres que y tenen. Ara, senyor, seria hora de recobrar Còrsega; ab poqua armada se recobraria.

Item, senyor en aquestes parts ha un frare prehicador, apellat frare Manfré [1], semblant en predicació a mestre Vincent. Avia tan gran sequela que les dones maridades lissáven son marits he ab totes les robes e joyes, anaven se'n, en tant que quoatrecentes dones lo seguien e cincentes homes. Les dones prenien un àbit blanch que porten deiós e desús, negre, e per semblant, dels homens; he en poder del dit frare prometien obediència e de fet, tot so que mena la regla, afermants que eren de la tersa regla de Sent Domingo, la qual no és en lo món. En tant que'l dit frare era prohibit de intrar una ciotat apellada Novaria en Lombardia, que és del duc de la qual és lo dit frare, él havia elegida habitació per dos millés de fora e les dones estaven en una casa he él en altra, ab los homes, celebrant tots dies e predicant, mes no s'asoten. Les grans clamors són vengudes al Papa, a instància dels mesquins dels marits, que perdien les mulés. Disien que la regla permetia que la muler podia lissar lo marit; en tant que nostre Sant Pare ha pres lo dit frare, el se'n amenà, almenys, la congregació de les dones se disolrà. Lo dit frare ha per desenpetxat que d'assí a x anys serà la fi del món. He axí, senyor, hora és que curem de les ànimes. Als, molt excellent senyor no sé de nou, sinó que'm man vostra excellència, axí com a servidor d'arnesos, en moltes maneres ni ga, mes en gran cortesia he assó, per les guerres. Huy de matí, data de la present, perteys lo Papa a Màntua. Scrita en Milà, a XIX de octobre. = De vostra excellència humil servidor, Jordi d'Ornos, que's recomana en gràcia vostra. = Al molt excellent príncep e senyor, lo senyor rey d'Aragó.

60

1415, octubre 31, Perpiñán

El rey Fernando I al «portant veus» y demás autoridades de Cataluña y condados de Rosellón y Cerdeña. = Les ordena que no permitan se cause ningún daño a Mateo Colomer, partidario de los Malla, a quien parece quieren agredir los afectos a la parcialidad de los Sala, cuando ya el rey Martín, por indicación de fray Vicente Ferrer, había perdonado las violencias a los dos bandos en lucha [2].

ACA, R. 2378, f. 83.

No se halla citado en los índices, ni por ningún autor vicentino.

[1] Manfredo de Verceil, O. P. Influído por san Vicente Ferrer en sus predicaciones, apocalípticas. (Véase: CREYTENS, Raymond: *Manfred de Verceil, O. P. et son traité contra les fratricelles.* «Archivum Fratrum Predicatorum», vol. XI (1941), 173-208.)

[2] V. doc. n.º 19.

In favorem bandositatum dels Malles. — Ferdinandus, etc. — Nobili, dilectis et fidelibus vicegerentibus, gubernatoris generalis in principatu Cathalonie et in comitatu Rossilionis et Ceritanie, vicariis, baiulis in dictis principatu et comitatu constitutis, ceterisque officiales nostris et dictorum officialum locatenentibus, presentibus et futuris, ad quem seu quos presentes pervenerint et fuerint presentate aut de infrascriptis fuerint de quomodolibet requisiti, salutem et dileccionem. — Cum velimus scire interpretationis notamine pollicitacionis fide predecessorum nostrorum ornatas pertransire, et ad auditum nostrum fuerunt noviter deductum quod quamdam serenissimus dominus rex Martinus, predecessor noster, eximie recordationis, interveniente et persuadente venerando in Christo patre fratre Vincencio Ferrarii, ordinis beati Dominici, magistro in sacra pagina concesserit omnibus illis de bandositate dels Malles, ex una parte, Nicholai Sala et Gilaberti Sala, ex alteri, illis diebus vulgariter nuncupata, omnium criminum et delictorum per ipsos et eorum valitores, complices et sequaces comissorum usque in diem datum remissionis proxime mencionatarum remissionem generalem, prout in ipsa remissione, data in domo de Bellesguard, teritorii Barchinone. XXVIIII die januarii, anno a nativitati Domini M°CCCC°X°, regnique dicti domini regis quintodecimo, de qua nobis facta extitit fidesdigna clare vidimus contineri, vos seu vestrum aliquis nonnullos dicte bandositatis, tunc valitores dels Malles, ad quorumdam ingentem instanciam pretextu criminum comissorum ante remissionem predictam et in ipsa contentorum nititimini, capere et alio molestare et signater, Matheum Colomer, qui de domo et comensalis erat dictorum dels Malles, in enervacionem dicte remissionis et preiudicium non solum dicti Mathei, sed etiam omnium de bandositate predictam. Supplicato, igitur, nobis humiliter in et super predictis rite preiudici confirmatum provisionis per nos iam super hiis concessas, vobis et vestrum cuilibet dicimus et de certa sciencia ac expresse mandamus, sub penam mille florenorum, quatenus dictum Matheum et alios quoscumque de dicta bandositate occasionem criminum predictorum et in iam dicta remissione nominatorum per viam capcionis vel alias ad cuiusquam instanciam non vexetis aut molestetis vel procedatis aliqualiter, dum tamen legittimum vobis constet quod instancia fienda et que fieri contra predictum et ceteros alios de preambula bandositatum sit de criminibus absolute et iam remissis seu in ipsa remissione nominatis et contentis vel ante remissione perpretatis imo constet vobis legittimum quod ipsa crimina sint comissa post diem datum remissione antedicta. Scitur quod contrarium acte inportaveritis premissorum, vos, ultra pene predicte, et aliarum penarum exaccionem in aliis provisionibus nostris super premissis editis contentarum noveritis iram et indignacionem nostras et merito incurrisse. Datum Perpiniani, XXXI die octobris, anno a Nativitate Domini, millessimo CCCC° quintodecimo. — De Ortigiis, regens. — Anthonius

Rigaudi ex provissione facta per Janffridum de Ortigiis, regentem cancellariam.

61

1416, enero 7, Perpiñán

El rey Fernando I a su hijo el infante don Juan (?).—Le notifica el acto solemne de la sustracción de la obediencia al papa Benedicto XIII, celebrado en Perpiñán y que espera se sumen al mismo los reyes de Castilla y Navarra y los condes de Foix y de Armagnac. Le ordena que no acoja a dicho pontífice si llegara con algunas galeras que tenía preparadas en Peñíscola al lugar donde el infante se halla.

ACA. R. 2430, f. 80.

No se halla citado en los índices.—La signatura de este documento nos ha sido facilitada por D.ª Francisca Vendrell de Millás.

Lo rey d'Aragó e de Sicília.—Molt car e molt amat fill. Certificam vos que sobre los fets de la unió de Sancta Mare Ecclésia en aquesta vila de Perpenyà, tant manejats, entre lo molt illustre e car frare nostre lo Rey dels Romans (I) e los embaxadors de la congregació de Constança, de la una part, e nos e los altres reys, príncepa e altres de la obediència de nostre sanct pare Benet e lurs embaxadors, de l'altra, és stada migençant la gràcia divinal, conclosa e fermada certa concòrdia, de la qual vos trametem translat ab la present, e per la qual, ab la gràcia de Déu, se monstra gran e evident disposició e uberta via a conseguir un indubitat e vertader vicari en la ecclésia de Déu, la qual concòrdia és stada fermada per nos e per part dels molts illustres los reys de Castella, nabot e de Navarra, oncle nostres molt cars e per lo comte de Foix. Notificants vos que, precedents grans e madurs consells, hir, que fou lo dia de Parici en lo nom de Jhesuchrist e de la Verge Maria, Mare sua, aprés la missa e predicacion solennes de mestre Vicente Ferrer, havem feta publicar per lo dit mestre Vicent, la substracció feta per nos, de la obediència del dit Sant Pare, per las causas e motius, segons veurets en aquella. E aximateix, la manam publicar per totes les ciutats e lochs deçà de nostra senyoria. E creem fermament que los dits reys de Castella e de Navarra e comte de Foix, e encara, lo comte d'Armenyach e altres de la obediència del dit Pare Sant, lo dit dia ho hauran semblantment fet, cor axí era estat concordat. Per ço us manam que la dita substracció en la forma que us tramettem ab la present e tots altres affers toquants la dita unió en special de requerir, intimar e fer presentar a tots los prelats e persones ecclesiàstiches a qui's pertany la letra patent que aximateix vos tramettem façats prestament publicar per tot lo Regne e illes adiacents e metre en deguda exe-

qució, segons sabets ésser necessari, ensemps ab la comissió que veurets sobre recepció de les rendes pertanyents a la cambra apostolical, segons en aquella largament se conté. E la dita comissió vos tramettem en blanch, per ço que y façats metre bones e fiables persones e ben abonades, migençant sagrament e homenatge, que ab gran diligència provehiscan que las peccunias no sien occultades e se haien íntegrament. E provehits, si pussible és, que sien deposades en alguna taula segura, com nostra intenció sia que, deduides les despeses necessàries a la prosequció de la dita unió per nos faedores, reservar e conservar aquelles a aquell qui serà vertader. un e indubitat pastor en la Ecclésia de Déu, segons en la dita substracció és contengut. Par açò com haiam entés que'l dit Sant Pare tinga algunes galees en Paníscola, on és a present, ab les quals se entén a partir e no sabem on deia anar, volem e us manam que si venia aquí, no'l acullats, ne acullir façats en alguna manera, provehint en açò segons vos parrà ésser necessari e lo cas requerrà. E sia, molt car e molt amat fill, l'Esperit Sant en vostra contínua guarda e protecció. Dada en la vila de Perpenyà, sots nostre segell secret e per indisposició de nostra persona, signada de mà de nostre primogénit a VII dies de janer de l'any de la nativitat de Nostre Senyor M CCCC XVI. — A[lfonsus] primogenitus. — Dominus rex mandavit mihi, Paulo Nicholai.

62

1416, enero 7, Perpiñán

El rey Fernando a su tío, el rey de Navarra, Carlos III el Noble. = Le comunica que se ha celebrado en el día de la Epifanía el acto de la sustracción de obediencia al papa Benedicto XIII. Hubo precisión de adelantar la fecha, tanto para aprovechar la solemnidad del día de Reyes, como para complacer al maestro Vicente Ferrer, que deseaba emprender su viaje.

R. 2408, f. 87.

Se halla subrayado el nombre del Santo. — Este documento, como los dos siguientes, no se hallan citados en los índices ni publicados por los autores vicentinos; sin embargo, GORCE (*Saint Vincent Ferrier*. París, Lecoffre, 1935) debió tener alguna noticia de ellos, ya que en la p. 150 de la edición que indicamos, supone que el rey de Aragón escribió al de Navarra y al conde de Foix para excusarse de que la ceremonia se hubiera celebrado veinticuatro horas antes de lo previsto. — Nos ha facilitado su signatura el Prof. Marinescu.

Rey muy caro, e muyt amado zio. Nos, el rey d'Aragon et de Sicilia, vos embiamos muyto a saludar como aquel que muyto amamos e apreciamos, e por a quien querriamos que diesse Dios tanta salud, honor e buena ventura quanto por a nos mismo, e por a quien

de muyt buena voluntat fariamos todas las cosas que a vos veniessen a plazer. Rey muyt caro, e muyt amado zio, certificamos vos que precedientes grandes et maduros consellos, segund que por letras e en otra manera vos havemos certificado, hier que fue dia de los Reyes, en el nombre de Jhesu Christo, e de la Vergen Maria, madre sua, aprés la missa e predicacions solennes de Maestre Vicent Ferrer, havemos feyta publicar por el dicto Maestre Vicent la substraccion feyta per nos de la obediencia del padre santo. E, assimismo, la mandamos publicar por la (*sic*) ciutades et lugares de nuestra senyoria. E creemos firmament que vos e el Rey de Castiella, nuestro caro nieto, e otros de la obediencia del dito padre santo, lo havedes assimismo el dito dia feyto, segund sabedes ere stado concordado. Porque Rey muyt caro, e muy amado Zio, vos rogamos assin affectuosament como podemos, que todos afferes toquantes la dita union querades mandar seer priestament metida en exequcion, segund sabedes y es neccesario. Car en tant santo negocio, assin como daqui aqui, han feyto occorrent todos dias grandes fluctuaciones e passiones, las quales havemos firma sperança en nuestro senyor Dios que cessaran mediantes las ditas e otras saludables provisiones, e send haura la fin deseada e exaltacion del nombre de Dios e de la Vergen Sancta Maria, madre suya, e gloria e honor de todos los fieles christianos. E si de nuestros regnos e tierras, Rey muyt caro, e muy amado zio, algunas cosas vos son plazientes, embiatles nos a dezir, car nos las compliremos de buena voluntad. E sea en vuestra guarda e proteccion el Spirito Santo. Dada en Perpenya, dius nuestro siello secreto, a VII dias de janero del anyo M CCCC setze. E por indisposicion de nuestra persona, signada de mano de nuestro primogenito, A[lfonso] primogenito. La causa por la que havemos deliberado fazer el dito acto en el dito dia, jassea haviessemos scrito que lo fariamos el dia seguent, es stada porque el dito Maestre Vicent se queria ir, assin como se's ido el dia siguient, e porque por la fiesta, el dito acto seria mas solemnitzado. Paulus Secretarius. — Dirigitur ut supra. A nuestro muyt caro e muy amado tio, el Rey de Navarra.

63

1416, enero 7, Perpiñán

El rey Fernando a su primo Juan, conde de Foix. = Le notifica haberse celebrado el acto de sustracción de la obediencia al papa Benedicto XIII.

R. 2408, f. 87.
Se halla subrayado posteriormente el nombre del Santo.
V. notas del doc. 59.

Lo Rey d'Arago e de Sicilia. — Comte, car cosi. Certificam vos que

precedents grans e madurs consells, segons que per letres [1], e en altra manera, vos havem certificat, ir que fou lo dia de Parici, en lo nom de Jhesuchrist e de la Verge Maria, mare sua, aprés la missa e predicacio sollemnes de maestre Vicent Ferrer, havem feta publicar per lo dit mestre la substraccio feta per nos de la obediencia del pare sant, e axi matex la manam publicar per totes les ciutats e lochs de nostra senyoria. E creem fermament que los Reys de Castella e de Navarra, e vos e los altres de la obediencia del dit sant pare ho havets axi matex fet, segons sabets ere stat concordat. Per ço us pregam axi affectuosament com podem que tots altres affers toquants la dita unió façats prestament metre en deguda exequcio, segons sabets esser necessari. Car en tant sanct negoci, axi com fins aci han fet occorren tots dies grans fluctuacions e passions, les quals havem ferma sperança en nostre senyor Deu que cessaran, migençants les dites e altres saludables provisions, e se'n haura la fin desijada, e exaltacio del nom de Deu e de la Verge Maria, mare sua, e gloria e honor de tots los feels christians. Dada en Perpenya, sots nostre segell secret, e per indisposicio de nostra persona, signada de ma de nostre primogenit. a set dies de janer del any MCCCCXVI. A[lfonsus] primogenitus. La causa per que deliberam fer lo dit acte lo dit jorn, jatsia haguessem scrit que u fariem lo dia seguent, es estada per ço que lo dit maestre Vicent si volia partir, axi com es partit lo dia seguent, e per ço que per la festa, lo dit acte seria mes solemnitzat. Paulus secretarius. — Dominus Rex mandavit mihi Paulo Nicholai. — Al egregi baro e car cosi nostre en Johan, comte de Foix.

64

1416, enero 7, Perpiñán

El rey Fernando a su primo, el conde Bernardo de Armagnac. = El contenido de esta carta es idéntico al de la anterior.

R. 2408, f. 86v.
Se halla subrayado posteriormente el nombre del Santo.
V. notas del doc. 59.

Lo Rey d'Arago e de Sicilia. — Comte car cosi. A vostra consolacio e plaer vos certificam que sobre los fets de la unio de la santa mare ecclesia vos entreuenint e present en aquesta vila tant manaiats entre lo molt illustre e nostre car frare lo Rey dels Romans e los embaxadors de Costança de una part e los Reys e nos e los princeps e altres de la obediencia de nostre sant pare Benet e sos embaxadors de l'altra es stada migançant la gracia divinal conclosa e fermada certa concordia de la qual vos trametem translat ab la present e per

[1] Epifanía.

la qual ab la gracia de Deu se mostra gran e evident disposicio e huberta ma a conseguir un indubitat e vertader vicari en la ecclesia de Deu, la qual concordia es stada fermada per nos e per part del mol illustre e car nebot nostre lo Rey de Castella e per los missatgers del Rey de Navarra e lo comte de Foix; per ço us pregam affectuosament que la dita concordia fermets segons nos e los altres demunt dits havem fet per forma que puys vos sots trobat et havets notablement e virtuosa obrat en la prosequcio dels dits negocis, vos trobets en la bona conclusio de aquells; axi matex vos trametem translat de la resposta feta per lo dit sant pare a la tercera requesta. Notificants vos que precedents grans e madurs consells, ir que fon lo dia de Parici en lo nom de Jhesu Christ e de la Verge Maria mare sua apres la missa e predicacio sollennes de maestre Vicent Ferrer havem feta publicar per lo dit maestre Vicent la substraccio feta per nos de la obediencia del dit pare sant e axi mateix la manam publicar per totes les ciutats e lochs de nostra senyoria e creem fermament que los Reys de Castella e de Navarra e lo comte de Foix e altres de la obediencia del dit pare sant ho han axi matex fet, segons que era concordat. Per ço us pregam axi affectuosament com podem que la dita substraccio en la forma que us trametem ab la present e tots altres affers toquants la dita unio façats prestament publicar e metre en deguda exequcio, segons sabets ésser necessari, car en tan sant negoci axi com fins aci han fet occorren tots dies grans fluctuacions e passions, les quals havem ferma sperança en nostre senyor Deu que cessaran, migençants les dites e altres saludables provisions e se'n haura la fi desijada e exaltacio del nom de Deu e de la Verge Maria, mare sua e gloria e honor de tots los feels christians. Dada en Perpenya sots nostre segell secret e per indisposicio de nostra persona signada de ma de nostre primogenit a VII dies de janer del any mil cccc setze. A[lfonsus] primogenitus. La causa per que deliberam fer lo dit acte lo dit jorn, jatssia haguessem scrit que u fariam lo dia seguent es stada per ço, que lo dit maestre Vicent se volia partir axi com es partit lo dia seguent et per ço que per la festa lo dit acte seria mes solemnizat. Paulus secretarius. — Dominus Rex mandavit mihi Paulo Nicholai. — Al egregi baro e car cosi nostre en Bernat comte d'Armeniach [1].

[1] El padre Gorce en su breve Historia de San Vicente (París, Lecoffre, 1935) alude a las medidas de seguridad que se tomaron en Dijon durante la estancia del Santo y supone que obedecieron al temor de un ataque de Bernardo de Armagnac a la capital de Borgoña, pues este personaje, como decimos en el prólogo, continuó prestando obediencia a Benedicto XIII, en contra de los deseos que expone Fernando I de Aragón en esta carta, y se mostró hostil al apóstol por sus predicaciones a favor de los ingleses y de los duques de Borgoña y Bretaña que ayudaban a Enrique V.

65

1416, enero 8, Perpiñán

Fernando I a las autoridades reales. = Salvoconducto y protección a favor de fray Vicente Ferrer, maestro en Sagrada Teología y a los de la comitiva que le acompaña.

ACA, R. 2391, f. 68.

Al lado del nombre del Santo, figura su apellido, añadido posteriormente al documento. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXVI) pub. con esta cita: «ACA, en el común, f. 68». — FERRER (*Historia*, p. 107) y VIDAL (*Vida*, p. 297) pub. trad. y sin citar procedencia. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., II, pp. 124 y 125; pp. XXI y XXII) pub. primero en francés y después, sin traducir. — FAGES (*Notes*, p. 321) pub. en su original, citando signatura, como en la *Histoire nouvelle*, ed. II, p. III). FAGES, H.ª, trad. II, p. III). — BOFARULL (*Felipe de Malla*, p. 23) cit. con referencia. — GORCE (*Bases*, p. 33). — Cit. por SANCHIS en el prólogo a *Sermons*, pero sin facilitar su signatura, que, en cambio, aparece en su introducción a la Quaresma (p. XXIV). — Cit. con signatura en MARTÍNEZ FERRANDO (*El nostre Sant Vicent Ferrer*, p. 28).

Magister Vicens [Ferrer].

Ferdinandus, etc., dilectis et fidelibus universis et singulis gubernatoribus, vicariis, baiulis, iusticiis, subvicariis, subbaiulis, çalmedinis, iuratis, consiliariis, consulibus, ceterisque officialibus et subditis nostris dictorumque officialium locatenentibus necnon custodibus passum, portuum, rerumque prohibitarum in regnorum et terrarum nostrarum finibus constitutis, ad quem seu quos presentes pervenerint et fuerint requisiti, salutem et dileccionem. Cum religiosus et dilectus noster frater Vincentius de Ferrario, in sacra theologia magister proponat more suo regna et terras nostras perlustrare praedicaturus verbum Dei, vobis et unicuique vestrum dicimus et mandamus expresse sub nostre ire et indignacionis incursu quatenus eundem fratrem Vincentium una cum comitiva sua, tam marium quam mulierum sequentium eum et bonis eorum quibuscumque eundo, stando, redeundo et alias divertendo ad suae libitum voluntatis, tanquam pupillam occulorum vestrorum servetis indemnes, non permittentes, pro posse eidem seu cuivis ex sequentibus eum in personis sive bonis, per quemcunque cuiusvis conditionis, dignitatis, preheminencie vel status existat damnum, offensam seu impedimentum aliquod irrogari. Quinymo, si quis ausu temerario presumeret contrarium attemptare, pro viribus evitatis provideatisque ei in vim tutaminis de armorum gentibus et cohorte si quando et quociens opus fuerit et per eum fueritis requisiti. Et si quid forte dispendii seu jacture sibi esset, quod nollemus, illatum, illud procuretis illico reformare suscipientes eundem et suos predictos omni reverencia, caritate, amore in curialitate in omnibus reconmissos. Datum Perpiniani, sub nostro sigillo secreto. Et propter indisposicionem persona nostre signata manu nostri Primogeniti octava

die januarii anno a nativitate domini M° CCCC° sextodecimo. A[lfonsus] primogenitus. = Dominus rex mandavit michi Paulo Nicholai.

66

1416, enero 8, Perpiñán.

La reina Margarita de Prades, viuda de Martín I, al obispo de Mallorca y camarlengo del Santo Padre[1]. = *Le escribe sobre el sermón pronunciado por fray Vicente Ferrer en la capilla del castillo de Perpiñán, en el cual dijo, entre otras cosas, que el Papa*[2] *había puesto dilaciones a la unión de la Iglesia y por ello el rey se veía obligado a dictar unas disposiciones que le serían amargas, pero provechosas en su alma*[3].

ACA, R. 2355, f. 86.

Se halla citado en los índices y también por el P. GORCE (*Bases*, p. 33). Al principiar el documento y en letra de época posterior, se halla escrita la palabra «Nota», así como en la línea 3, al lado del nombre del Santo, su apellido. — BOFARULL (*H.ª civil y ecles.*, vol. 5, p. 329) la transcribe, trad. al castellano, citando signatura. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., II, p. 147 y 148, p. XXII) pub. primnero en francés y después, traducido. — FAGES (*Histoire*, nouvelle ed., II, p. 142) dice que se halla en el ACA, pub. trad. y con fecha 3. GORCE (*Bases*, p. 33).

La reyna Margarita. = Venerable pare en Christ e molt car oncle: per avisar vostra venerable paternitat, vos certificam que diluns, festa de Aparici[4], stant lo rey en un cadafal fet devant la capella maior del castell de aquesta vila, e celebrada Missa per mestre Vicens (Ferrer), en l'altar bastit en lo dit cadafal, lo dit mestre Vicenç féu son sermó, per lo qual oyr hac en lo dit castell moltes notables persones e molt gran multitud de poble. En lo qual sermó, entre les altres coses, ell dix molt afirmativament, com nostre Sant Pare era verdader vicari de Jhesuchrist, que ell sapia coses per les quals era ben cert de açò. Recità, axímateix, com nostre Sant Pare se era més en algunes dilacions sobre lo fet de la Unió, les quals, explicar per letra, bonament no poriem e que convenia e havia convengut al dit rey, per obeir lo manament de Déu, al qual devia mils star, que no en aquel del Papa, fer algunas ordinacions ab son notable e bon consell, les quals serien amargues al dit nostre Sant Pare, però profitosas a la salut de sa ànima, axí com és la medecina amarga al pacient o malalt. Les quals ordinacions fóren aquí publicades; son largas e no les posquem, bonament, distinctament retenir, però contenen, en acabament, sostracció de tot poder que'l dit nostre Sant Pare haie en los béns temporals, ço és, en reebre peccunias ne donar beneficis, manants e inhibent que

[1] Luis de Prades, tío de la reina Margarita. V. doc. n.º 29.
[2] Benedicto XIII.
[3] Alusión al decreto real, negando obediencia a Benedicto XIII.
[4] Epifanía.

no li'n fos respost. Si bonament porem haver de las dites ordinacions translat, nos les vos trametrem, perquè pus stasament[5] ho puscats veure. Dix, axímateix, que semblants ordinacions se publicaven, per la dita jornada, en lo regne de Castella e de Navarra e en los comtats de Foix e d'Armanyach. Perquè vostra venerable paternitat, desliber què es de fer. E si són algunes coses que nos hi puscham fer, som prestes complir les per obre. E sia la Sancta Trinitat endressa de tots vostres affers. Data en Perpenyà, sots nostre segell secret, a VIII de janer de l'any mil quatrecens XVI. La reyna Margarita. = Al venerable pare en Christ e nostre molt car oncle, lo bisbe de Malorques, camerlench de nostre Sant Pare. — Domina regina mandavit mihi Petro Suau[6].

67

(1416) enero 13, Zaragoza

El Escribano de Ración a Fernando I. = Le informa sobre las diligencias realizadas en Huesca, Jaca, Tarazona, Calatayud, Daroca, Teruel y Albarracín, para incautarse de los fondos de la Cámara Apostólica, previa notificación de la sustracción de obediencia al papa Luna. En Zaragoza fueron encerradas en una estancia las diversas autoridades locales (Justica, Zalmedina, Merino y Jurados) mientras se procedió a la incautación de dichos fondos. Le da también otras noticias relacionadas con el mismo asunto. Alúdese al famoso sermón del maestro Vicente Ferrer en Perpiñán.

ACA, Carta Real n.º 3217. Caja n.º 17, Fernando I.
Este documento, tan curioso por su redacción en antiguo aragonés, es inédito.

A mi senyor, el senyor rey. — Muy alto príncep e poderoso senyor. — Senyor: sepa la vuestra alta senyoría que yo ribé en aquesta ciudat el miércoles más cerqua pasado e sperando el correu por el qual devía recebir vuestras letras e provisiones, lo más secretament que pud. me certifiqué de las cosas que eran nescessarias al negocio, e aprés, día viernes que se contava X días del present mes, a las VII oras aprés mediodía, yo recebí por el correu todas las letras e provisiones que la vuestra senyoría me ha hinbiado sobre la substracción de la obediencia del Papa. E yo tenía ya prestos correus, de continent, envié todas las que se dreçavan a las ciudades de Hosca, Jacca, Taraçona, Calatayud, Darocha, Teruel e Albaraçin, las quals son ydas con

[5] stasament *por* stesament = extensamente.
[6] La solución del cisma a que alude esta carta de la reina Margarita fué dada a conocer al cabo de pocos días, como se desprende de la siguiente nota del Dietario de la Generalidad de Cataluña conservado en el ACA (cit. BOFARULL, *Hist. civil y ecl.*, vol. 5, p. 329): «Divendres a X de janer de M CCCC XVI. Aquest dia fou publicada, per manament del senyor rey, ab veu de crida, la substracció de la obediència del nostre sant Pare».

buen recaudo e diligencia. E feto aquesto, de continent me fué a casa de Ramón de Torrellas. al qual se diera la comissión e le faulé mediant sagrament e le manifesté el negocio e le dié la comissión suya, car su conpayero, el rector de Mayella, no y es, que diçen que con el Papa es. E el dito comissario e yo concordamos que por raçon que'l governador no y era, que ficiéssemos ajustar todos los officiales reales e los jurados a cierto lugar. E así lo ficiemos, que grant manyana en el punto del día, el dito comissario e yo fuemos al justicia e a los otros oficiales e los fiçiemos ajustar en casa del dito justicia, do fueron plegados los que se sieguen: primo, el dito justicia, el çalmedina, el merino e los jurados, el dito comissario e yo; e aquí, dentro de una canbra, en gran secreto, yo les dié a cada huno, sus letras de creyença e ante que yo les splicás cosa ninguna, yo los requirí que prestasen sagrament de tener secreto entró que yo haviesse feto algunos otros actos que conplían muyto a vuestro servicio e a bien del negocio, los quales ficieron el dito sagrament; el qual feto, de continent yo les espliqué la creyença en como la vuestra senyoría, por dar fin a la cisma que era en christiandat, e haver unitat en Sancta Madre Ecclesia, por justas e legítimas causas e raçones, havíades substrado (*sic*) la obediencia a papa Bendito el día de Aparicio, e la dita substracción havíades feto publicar con grant solempnitat en el castiello de Perpinyán, do el reverent maestro Vicent havía feto el sermón; e aprés, por cridas, segunt largament aquesto podían veyer por los tenores de la substracción e de la crida que vos, senyor, enbiávades e mandávades fer al çalmedina, al qual, en aquella ora, presentes los ditos officiales reales e jurados, yo dié e liuré las ditas substracción e crida, requirient lo que aquéllas publicás e fiçiese leyr a los ditos officiales e jurados, e así se fiço, que en continent las ficieron leyr. E aprés que fueron leydas, yo, de part de la vuestra senyoría, los requirí qu'ellos exseguisen e cunplisen las cosas en aquéllas contenidas e de todo aquesto, fiz fer carta pública por notario. E encara los intimé, como la vuestra senyoría havía feto comissión a recebir todas las rendas, dreytos e bienes perteneçientes a la canbra appostolical a Remón de Torrellas, menor de días e al rector de Mayella, porque asímismo, los requiría de part de la vuestra senyoría, que los haviessen por comissarios e a ellos e cada huno d'ellos, dásen consello, favor e aiuda, cada hora que requiridos ende serían. E el dito comissario, de continent les fiço fe de su comissión e les intimó aquélla e prestó sagrament e homenage en poder del çalmedina, servar e conplir las cosas en su comissión contenidas. E feto aquesto, yo les notifiqué que a mi noticia era pervenido que en poder de algunas personas de la ciudat, havía bienes de la canbra apostolical, los quales, si era sabido de la dita substracción, podrían amagar, que por virtut del sagrament que feto havían, ellos tuviesen secreto e de la canbra

do stavan, non partiessen tro a tanto que el dito comissario e yo haviéssemos en aquéllos meso recaudo. E de feto, se fiço así, que los ditos officiales se aturaron, que no partieron de la canbra do eran, en casa del justicia, e el comissario e yo fuémos a casa del prior de Sancta María, collector del Papa, e trobamos el dito collector que no havía sentimiento ninguno de aquestos negocios e tomámosle los libros de sus collectas e ficiemos de manifiesto cierto trigo candial que tenía para fer la mesada a los calonges por raçon de la canbra de la ecclesia de sant Salvador; dineros no le haviemos trobado, que parece que por el Papa eran ya reçebidos, que dubdándose de aquesto, el Papa ha enbiado por todos los cullidores e havía recebido e cobrado todos los dineros que eran en poder de los cullidores. Es verdat que, segunt honbre, ha sentimiento agora. A janero ya algunas quantías pagaderas, assí del beneficio de la canbra de la Seu de Çaragoça, como de pilas e décimas e de algunas vaccantes, de qué ni quanto, encara yo non puedo certificar la vuestra senyoría. Enpero, con sobirana diligencia hi entrendé el comissario e yo con él; e porque los collectores son tribulados de la dita substracción, non podemos de todo haver la verdat, assí en un punto. Mas tales maneras e diligencia se tiene en el negocio que, mediant la gracia de Dios, en breu sabremos todas las cosas pertenescientes a la canbra appostolical. E como siamos hinformados e ciertos de todo, scriviremos e certificaremos clarament a la vuestra senyoría.

—Item, senyor, aprés, aquesti mismo día se son fetas las cridas solepne e públicament en la ciudat, las quales ha feto fer con sobirana diligencia çalmedina. El qual, senyor, e el dito comissario, por servicio vuestro, si son demostrado promtos e muy diligentes e entiendo, senyor, que havedes proveydo notablement de buenas personas por comissarios, en special, de don Ramón de Torrellas, el qual, con muy grant cura e diligencia se ha en aquesto fetos e demuestra que vos avía servir.

—Item, senyor. Aprés yo, present el comissario, presenté las vuestras letras de creyença, de la qual fiz façer carta pública por notario; aquesto, por algunos sentimientos que havía que eran muyto affectos al Papa, los quales ditos vicarios e officiales demandaron copia de la creyença de la substracció de la crida e de la comissión del dito Ramón de Torrellas e rector de Maella, las quales copias yo les he feto liurar. E stán en grant consello sobre la repuesta que deven façer, la qual yo tendré muy. Acerqua de cobrar, tréngome por dito que obedecerán la dita substracción e farán lo que manda la vuestra senyoría, car, a la verdat, bien veyo yo que no saben al mundo que se fagan los que eran de la voluntat del Papa e los otros demuestran quende han grant placer. De lo que respondrán por scripto, yonde certificaré la vuestra real magestat.

—Item. Aprés, senyor, es venido en aquesta ciudat Pero Gallego, collector qui y'es senblantment del Papa e de present que el comissario sabie que era en ciudat fué, mi present, al punto del día a su posada e le presentó la comissión suya con carta pública e lo requirió que le liurase livros de su collecta, dineros e todas otras cosas que tiviese de la canbra appostolical e le manifestase todas e cada hunas otras cosas que sabiesse pertenescientes a la dita canbra, dius las penas por la vuestra senyoría inposadas e inposaderas. El qual negó que dineros ningunos no tenía e que los libros non tenía, que cada que los haviese, que era presto de dar raçón de sí. E porque no quiso venir liberal a liurar aquéllos, el dito comissario de continent le segelló todos sus coffres e cosas que tenía en su casa e en savia manera havíe al official e requiriólo con carta pública que se segurás de su persona. Só cierto, senyor, que no se absentará, que él, a la final, fará lo que convendrá a vuestro servicio.

—Item, senyor: la canbra de Sant Salvador costunbra e y'es tenida façer la mesada de febrero que viene ay poco tienpo e áse de façer la provisión de las cosas que montará bien DC florines del beneficio. Pienso que y haurá asaz recaudo. Placía a la vuestra senyoría scrivir al comissario que, de los bienes de la canbra faga façer la dita mesada, car, senyor, non se puede escusar de iustícia.—Otrosí, darle licencia que de los ditos bienes de la canbra pueda prender el dito comissario porá las expensas de correus, porteros e notarios e otras cosas nescessarias cerca buena e bien expedición de los ditos negocios.

—Item, senyor. Es necessario que la vuestra senyoría envíe poder al dito comissario que pueda arrendar los beneficios de las vaccantes o otras, a la dita canbra appostollocal en qualquiere manera pertenescientes, como en su comissión tal poder no ha. E se costunbran las ditas arrendaciones façer en el mes de janero e a quanto tiempo vos plazerá que faga la arrendación; que si las faze a tiempo de III anyos, segunt se acostunbran arrendar, muyto más sende trobará que si arrienda solament por I anyo.

—Item, senyor. El dito comissario provide de metre subdelegados en los bispados de Huesca e de Taraçona e dar hi buen recaudo allí e en todos los otros lugares.

—Item, senyor. El governador deve seyer aquí, en Çaragoça de continent e provedirá en feto de los castiellos que al present en aquesta partida no sabe honbre ninguno que sende fornesqua, mas yo hi fago tener esmient e de feto, si provedirá, segunt conviene a vuestro servicio.

—Item, senyor. En la castellanía muytas comandas son tenidas pagar, vaccant e encara la castellanía misma, bien que dito me ha micer Johan de Funes quel castellán ende pagó VII m florines e que vos,

senyor, havedes dado paraula al maestre de Rodas que no embargaredes ni vos entrometredes de res de la Orden de Sant Johan. Suplico vos, senyor, scrivades al comissario e a mí si nos entremtremos de ninguna cosa de la castellanía e de las comandas que son tenidas pagar, vaccant.

—Item, senyor. En la substracción ni crida no se da tiempo cierto a los absentes que viengan a sus beneficios, façen residencia personal: el comissario sines de esperarles tiempo alguno; entiende, proceier a occupar las rendas de los beneficios de los absentes, porque placía a la vuestra senyoría mandar si por algún tiempo se deven esperar o si de continent se deven occupar sus rendas, no sperando tiempo alguno.

—Item, senyor. Ultra dar poder al dito comisario de arrendar, me pareçe que la vuestra senyoría le deve dar poder de metre alcaydes e comendar los castiellos de los lugares de las hórdenes de sant Johan de la Penya e de Trasovares e de otros lugares de la eglesia vaccantes o que d'aquí adelant vaccarán... Scripta en Çaragoça, lunes, en la noche, a las XII horas, a XIII días de janero (1416). De la vuestra alta senyoría, humil súbdito e factura, qui besando vuestros piedes me comando en vuestra gracia e mercé, vuestro scrivano de ración.

68

[1416], enero 19, París

Martín Talayero[1], *maestro en Teología, al rey Fernando. = Le informa sobre las perturbaciones políticas de Francia y le notifica la próxima llegada de fray Vicente Ferrer a París*[2].

ACA, Cartas reales Juan II. Caja n.º 5. Sobre conteniendo documentos sin fecha.

No se halla citado en el Índice, ni por ningún historiador. — Debemos su hallazgo a indicación del investigador A. Fernández Torregrosa.

Molt alt e molt excellent príncep et molt poderós senyor: ab tota reverència e honor que's pertany, significh a vostra real magestat, que aprés les derreres letres que he enviades a vostra senyoria, trobarets, senyor, que lo Dalfí[3] s'és acostat aprés París, a una vila que ha nom Conpenya[4], a una jornada de París e la és lo duch de Bretanya e lo duch de Anaut, son pare de part sa muller, hic és vengut, e cascú,

[1] Sobre Talayero, de origen valenciano, véase FINKE, *Acta C. C.*, tomo I, pp. 349-351.

[2] Los sucesos que se relatan hacen suponer el año indicado.

[3] Segundo hijo de Carlos VI, que había sucedido como delfín al primogénito, duque de Guyenne; falleció en 15 de junio de 1416. Le sucedió su hermano Juan, duque de Turena, el cual también murió (5 abril 1417). El cuarto delfín, Carlos, hermano de los anteriores, sería el futuro Carlos VII.

[4] Compiegne.

segons que par, hic és per son propi barat e aximateix, los officiers, car ia'n mudat a sa posta los generals de finances. Lo consell del rey [5] hic ha enviat a los de la vila e universitat per induyr ab bones maneres e covertes de venir a París; encara no són tornats, car no ha que tres jorns que són partits, e trobarets, senyor, que ha enviat que lo Conestable [6] e lo bisbe de Claramunt [7], que ha governat mossèn de Guiana [8], mort hic, anàsse'n a la regina [9]; ha li respost que no vol hic vagen, si no quant ella hic irà, si cas és que hic dege anar: podets entendre de qual peu se mou. Aquest manament és apparellat de ésser tot en perill, car cascú vol metre lo braç fins a les spatles dins lo gran sac de França: vostra senyoria entén que vull dir. Lo rey d'Anglaterra [10] fa la maior armada que iamés, per ésser en França al començament de març e venir en Normandia. Som tallats a gran tribulacions, car aquests par que Deus los ha cegats, que null remey no's met en les fronteres e no's fan que barallar per haver officis e pròpies voluntats, a ont és gran pietat de tan noble realme. Lo duc de Borgunya [11] menace tots jorns; lo rey Loys [12] és en Angés [13], a son ducat; diu se que la reyna irà a una vila, que és a miga jornada de París e farà venir lo dalfí per parlar ab ell e per l'inclinar que vinga a París e lo consell prospera tots jorns de Constances. L'emperador [14] és prop e diu se que si no per manament del consell e neccesitat, ell no y tornarà, car no vol que sie dit que ell los constreny a fer papa a sa pròpia volentat. Maestre Vincent sic acoste tots jorns [15]. Senyor, si res puix per vostra senyoria, manats e serà complir, la qual supplich no'm hage en oblit: tenits, senyor, la mà en lo fet de la sglésia, car, Deus mercè, la fi serà vista en breu. Lo Sant Sperit conserve vostra generosa persona al bé temporal e spiritual. En la ciutat de París, a XIX de giner. Los embaxadors de Navarra e de Foix són ia incorporats ab lo consell. Senyor, de vostra senyoria vassal e servidor qui pesant (*sic*) peus e mans se recomane en vostra gràcia

[5] Carlos VI.
[6] Bernardo VII, duque de Armagnac; fué nombrado condestable en 30 diciembre 1415.
[7] Cermont.
[8] Luis, duque de Guyenne, primogénito de Carlos VI; fallecido en diciembre de 1415.
[9] Isabel de Baviera.
[10] Enrique V.
[11] Juan Sin Miedo. Por estos días, su ejército devastaba l'ste de France y la Champaña.
[12] Luis II de Sicilia.
[13] Angers.
[14] Segismundo de Luxemburgo. Éste lleg óa París a primeros del marzo siguiente.
[15] Por esta fecha se abrigaba la esperanza de que san Vicente acudiese a Constanza, pero no lo hizo, dedicándose con más fervor que nunca a su apostolado al frente de la Compañía de flagelantes.

e mercè, Martí Talayero, maestre en Theologia. = Serenissimo atque potentissimo principi, domino nostro rege.

69

1416, enero 20, Perpiñán

La reina Margarita de Prades, viuda de Martín I, a fray Vicente Ferrer. = Recomiéndale a un hijo de su ama, quien ha partido con los de su Compañía.

ACA, R. 2355, f. 88v.

No figura en los índices. — Se halla publicado por Sanchis Sivera, p. 10, *Sermons*, aunque no cita su procedencia. La transcripción que da, es bastante libre; así, por influencia valenciana, escribe «Vicent» por «Vicens»; «esta», por «aquexa», etc.

La reyna Margarita. = Mestre Vicens: com ab los de vostra companyia s'en sia anat, are, al partir de aquesta vila, un fill de la nostra ama, apellat Gonsalvet, pregam vos molt affectuosament que, per sguart e contemplació nostra, lo vullats fer haver en singular recomendació. E que, pus aquexa via ha helegida, no's desviàs per altra occasió. E serà cose de la qual nos plaurets molt. E recomanam nos en vostres oracions e sia endressa de tots vostres afers, la Trinitat Sancta. Dada en Perpinyà, sots nostre segell secret, a xx de janer de l'any mccccxvi. La reina Margarita. = A l'amat religiós e honest e devot nostre, frare Vicent Ferrer, maestre en santa theologia. — Domina regina mandavit mihi, Petro Suau. Provisa.

70

1416, enero 22, Perpiñán

El rey Fernando I a Gonzalvo de la Caballería [1], *encargado de revisar las cuentas de los mayordomos y demás oficiales de la ciudad de Zaragoza. — Le ordena que admita las cuentas que le presente el mayordomo Juan Donelfa, en las cuales constan diversos gastos que éste hizo: así, 55 sueldos jaqueses para levantar «un cadafal» en el huerto de Berenguer de Bardají* [2], *durante la estancia y predicaciones del maestro Vicente Ferrer en Zaragoza.*

ACA, R. 2389, f. 133.

No se halla en los índices. — Cit. Vendrell (*La actividad*, p. 89, nota 7). — Cit. Vendrell (*La política*, 351, nota 7).

[1] Perteneciente a la influyente familia de jurisconsultos de este nombre de Zaragoza. Últimamente ha publicado sobre dicha familia un nuevo estudio D.ª Francisca Vendrell Gallostra, *Aportaciones documentales para el estudio de la familia Caballería*, en «Sefarad» 3 (1949) 115-154.

[2] Justicia Mayor de Aragón. Fué designado por este Reino como uno de sus tres compromisarios en Caspe.

Johannis Donelfa. — Don Ferrando, etc. — Al fiel nuestro en Gonçalvo de la Cavallería, racional por nos diputado a oyr e examinar los contos de los mayoresdohombres e otros officiales de la ciudat de Çaragoça e a otros qualesquiere, a los quales las presentes pervendrán e serán presentades, salut e gracia. Por part del fiel nuestro en Johan Donelfa, ciudadano de la dita ciudat, mayordombre que fué de la dita ciudat en el anyo passado, havemos entendido que vos, dito Gonçalvo, en virtut de cierta nuestra ordenación contenient que'l mayordombre de la dita ciudat no distribuesca o dispienda cosas algunas o quantias de lo que recibido haurá de la dita ciudat sin de assignación de part de los jurados, capitol e consello liurada a ell, exprimidas en la dita assignación la persona a qui e la causa por que e la quantidat que dar se deve e manda, la qual assignación procedesca la data e liuramiento de la quantía. E tota vegada que la quantía o cosa alguna liurará o dará, cobre del recibient aquella ápoca sufficient, la qual, con la letra de la assignación en el tiempo de su raciocinio restituesca; en otra manera, que no le sea recebido en su conto dubdades o no queredes admeter e recebir en conto al dito Johan Donelfa novecientos vint e cinquo sueldos jaccenses que spendió en comprar, necessariament no servada la dita solemnidat, exarcia de sogas, fusta e fazer obrar en el puen, el qual, por tal como Ebro vino muyt grant e se levó una barcha, era en caso de perdición e trezientos vint e siet sueldos diez dineros jaqueses que despendió en vetllas e guardas del puent en el dito anyo, quando Ebro crexíe e en logero de hombres que guardavan de nuyt e de día que tronquos ni otras cosas no firiessen al puent. E cinquanta cinquo sueldos jaqueses que despendió en fazer un cadafal [3] al cantón del huerto del amado consellero nuestro en Berenguer de Bardaxí, por la predicación e por otras missiones feytas por razón de las processiones de maestre Vicent Ferrer, porque como algunas de las ditas quantías sean stadas despendidas, segunt somos informados antes que la dita ordinación fuesse publicada e algunas otras por la gran necessidat, la qual no suffría alguna dilación, el dito orden no servado querientes nos haver en aquesto graciosament por seyer la primera vegada, vos mandamos expressament e de cierta sciencia que recibades e admetades en conto al dito Johan Donelfa las ditas quantías, si con verdat trobaredes seyer en las cosas sobreditas e por las ditas razones spendidas la dita ordinación e toda otra contravenient en alguna manera no contrastant. E esto por res no differades o dilatades, como nos queremos de cierta sciencia que assín se faga. Dada en la villa de Perpinyán, dius nuestro siello secreto. E por indisposición de nuestra persona signada de mano de nuestro primogénito a vint e dos días de jenero, en el anyo de la nativitat

[3] VENDRELL deduce de la colocación del «cadafal» la estatura baja del Santo (?).

de Nuestro Senyor mil cccc xvi. — Alfonsus, primogenitus. — Dominus rex mandavit mihi, Paulo Nicholai.

71

[1416, enero 31, Perpiñán]

El primogénito Alfonso al maestro Antonio Caxal[1], *de la Orden de la Merced, que se dirige como embajador al concilio de Constanza.* = *Instrucciones acerca de cómo ha de actuar en dicho concilio, entre las cuales figura el encargo de suplicar al rey de romanos y a otras personalidades que se sirvan escribir al maestro Vicente Ferrer para que asista al Concilio, pues se resiste a los ruegos del rey Fernando I de Aragón, su padre.*

ACA, R. 2441, f. 28v.

Una manecilla dibujada posteriormente llama la atención del investigador en el apartado donde se habla del Santo. — Diago (*Historia*, lib. 2.º, cap. lxvi) pub. el «Item» referente a san Vicente, diciendo que el doc. se guarda en el ACA, «Registro 1.º de la cámara apostólica del año 1416, f. 28». — Ferrer (*Historia*, p. 114) y Vidal (*Vida*, p. 299) pub. también el «Item», aunque traducido. — Fages (*Histoire* 1.ª ed., ii, p. 126) pub. fragmentariamente, sin referencia. — Fages (*Historia*, trad. A. Polo, ii, p. 113) pub. — Bofarull (*Felipe de Malla*, p. 54) cit. con signatura, como Sanchis (*Sermons*, *prólogo*, p. 7).

Memorial de les coses que maestre Anthoni Caxal, mestre de l'orde de Sancta Maria de la Mercè, deu explicar e fer a e en la congregació de Costança, de part del senyor rey.

Primerament, donarà a los de la congregació la letra que s'enporta del dit senyor, els explicarà los treballs continuus e la santa intenció que lo dit senyor ha als fets de la unió, la qual intenció ha volguda en diverses maneres mostrar per obra, en special, en la concòrdia que axí com deuen saber, s'es seguida entre lo molt illustre lo rey dels Romans e lurs embaxadors, e ell e los altres reys e los prínceps de la obediència del papa Benet, de la qual concòrdia, si n'avia necesari, se'n portarà translat. E aprés, ha a mostrar l'acte de la substracció per ell feta, de la obediència, per les causes e rahons en aquélla contengudes, de la qual axímateix, s'enporta trallat, perquè la puxa mostrar e encara, si li parrà propi, en sa explicació, fer legir e liurar trallat a qui'n volrà. Paulus, secretarius.

Item, explicarà com lo dit senyor entén tremetre prestament sos solemnes ambaxadors a la dita congregació, segons és stat concordat, de les quals, él es un, qui asperarà alí, tro a tant que los altres sien venguts. Paulus, secretarius.

Item, explicarà que, per alscunes malívoles persones se meten fames que los allí congregats se'n pertexen de tots jorns, derelinquint los negocis, de què lo dit senyor ha singular congoxa e desplaer, si

[1] Fué Prior General de la Orden de la Merced (véase: H. Finke: *A. C. C.*).

axí és. Perquè los prega que, per servir de Déu e tan gran benefici de christianitat, no s'enugen, ans contínuen son notable propòsit fins a la conclusió desijada, e no permeten que de la dita congregació alguns se partesquen. E sobre açò e totes altres coses, tocants bé avenir dels dits affers de la unió, de part del dit senyor, los faça aquellas exortacions que conexerà ésser necessàries e expedients, a servir de Déu e honor del dit senyor, Paulus, secretarius.

Item, scriurà e notificarà contínuament al dit senyor, totes les noves e altres coses que, axí en la congregació, com en aquellas parts se subseguiràn, stesament, particular e distincta, per forma que lo dit senyor, a ple certificat, puxe provehir segons se pertany. Paulus, secretarius.

Item, si encontrarà en lo camí lo rey dels Romans donar li ha la letra que'l porta de saluts e notificar li ha la sua anada a Costança e les causes de aquella, segons dessús. A[lfonsus], primogenitus.

Item, passant per lo dit rey dels Romans, li dirà com al dit senyor rey an reportat que ell auria dit que no seria, ni ell metria en la ecclésia de Déu, papa francès, de què alguns prelats francesos e altres de aquella nació se serian scandalizats. Perquè lo prega que, per bé dels negocis, asemblants paraules vulla advertir, remetent ho tots temps a concili general e açò'l tramet a dir, ab aquella intenció e amor fraternal que pot. Paulus, secretarius.

Item explicarà al dit rey dels romans e missatgers de la congregació de Costança, notificants los com seria molt fructuós que mestre Vicent anàs a la dita congregació e concili celebrador. E ja lo dit senyor li n'a fet parlar e troba'l molt dur, e dubta que'n pogués acabar. E per ço, que sien fetes tantost bones letres de part del dit rey dels Romans e altres dels dits missatgers e aprés, de la dita congregació, exortatòries e vocatòries del dit concili. E per les dites letres, creu lo dit senyor que, ell, tement se de càrrech de consciència hiria. Empero, les dites letres vinguen tantost, special, la de l'emperador e dels misatgers, per ço que lo dit mestre Vicent auria anar poc a poc preycant e no'l bastaria temps. Paulus, secretarius.

72

(1416), febrero 16, Lyon [1]

El general de la Merced [2] al rey Fernando I. = Le dice que ha sido recibido por el emperador [3], con el cual habló largamente de lo que se ha de decidir en el concilio de Constanza. También demostró su interés por la asistencia del maestro Vicente Ferrer al mismo.

ACA, Carta real n.º 1281. Caja n.º 7. Fernando I.

En letra escrita posteriormente figuran estas palabras al lado de la dirección: «Del general de la Mercè sobre la vocació de St. Vicens Ferrer al concili de Constança, en febrer 1416». Y al lado del nombre del Santo hay una pequeña manecilla dibujada, con una nota: «Sobre la vocació de St. Vicens Ferrer al Concili de Constança y la scisma, hont se veu quan cars se feya de ell». — No se halla citado en los índices. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXVII) pub. trad. el apartado referente al Santo, como VIDAL (*Vida*, p. 300), diciendo ambos que el doc. se halla en el ACA. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., II, p. 26) pub. fragmentariamente, sin referencia. — BOFARULL (*Felipe de Malla*, p. 54) transcribe fielmente, con pequeña refencia. — FINKE (*Acta*, IV, p. 15) pub. — SANCHIS (*Sermons*, prólogo, p. 7) pub. el apartado que se refiere al Santo, añadiendo que el doc. se halla en el ACA.

Molt alt príncep he senyor excellent. = Humil subjecció proposada, vostra real magestat vul certificar, com vuy, qui és diumenge, ha xv de febrer, ans de dinar, fuy en la ciutat de Leo sus lo Rose, en la qual he encontrat l'emperador, lo qual he trobat ab gran dificultat per les vàries opinions, les quals eren per los camins. He presentada la letra de vostra senyoria, ab les saluts condescents, he aquella rebuda per l'emperador, ab gran jocunditat, mostrant en son gest que ab gran desir afectava saber novelles de vostra serenitat he singular convalecència de vostra infirmitat, encara més diligentment inquirint de la senyora regina, del senyor príncep e per menut, de tota vostra real casa; volt, en aprés, promtament, com fos de partida, en lo dit dia, que la credència fos per mi explicada. He com lo primer capítol, senyor, de la credència, fos de la expedició de les letres vocatòries qui deuen proceyr de la congregació de Costança, vos, senyor, admirant vos de tanta tarditat, respós l'emperador que ell havia feta sa diligència he que, sens falla, no s'i perdia punt ne hora, ans los de Costança, ab gran amor, avien abraçada la concòrdia de la nostra obediència he de les lurs. He de açò, senyor, an feta gran solempnitat e gran festa, seguons lo duc de Savoya n'a escrit a sos enbaxadós, los

[1] El «Leo sus lo Rose» del documento corresponde a Lyon, como ya dicen DIAGO y FINKE. Rose = Ródano. Cf. *Diccionari Aguiló*, voz *Rosa*.

[2] Fr. Antonio Caxal.

[3] Segismundo de Luxemburgo. — FERRER (*Historia*, cap. XLVIII, p. 113) pub. trad. una carta que Caxal escribió al rey de Aragón sobre san Vicente; al cual también había escrito el propio Emperador, rogándole su asistencia al Concilio de Constanza.

quals l'emperador volgué, mi present, ne fesen relació, perquè, senyor, disponguésen los qui an a venir, car les letres tost seràn prestes.

A l'altre capítol, senyor, de la credència, sobre la vocació de mestre Viçent, mi present, sens altra dilació, manà l'emperador qui de part sua fos feta una letra al dit mestre Viçent, preguant lo he exortant lo que li plàcia venir al consel general. He d'altra part, manà fer altra letra a la congreguació de Costança, que prestament trameten letra vocatòria al dit mestre Viçent, perquè senyor, crec que aurà bon compliment. Pe'l altre punt, senyor, de la credència, lo qual és sobre les paraules, les quals l'emperador hauria dites tocants a la elecció del Papat, en aquest punt, senyor, respós l'emperador que de la present matèria, havia ya conferit ab vostra senyoria he que vós, senyor, ne sabies sa intenció, he que vós, senyor, no dubtets en res, car ell ha lo propòsit, per gràcia de Déu, tan ben reglat, que no entén a pasar més avant, si no tant com per lo sanct consell serà ordenat, regraciant a vós, senyor, lo gran cel que mostrats a la sancta unió de la església de Déu he magnificant vostre gloriós propòsit, dilatant se en notables paraules ha gran glòria de vostra serenitat, les quals, aprop la credència explicada, volgué publicar en presència del mestre de Rodes, dels enbaxadós dels ducs de Borgunya e de Savoya he altres curials nobles homens de la sua cort, qui lavós eren en la cambra. He singularment, senyor, apar que aya gran grat de la mia anada ha Costança, com abans del temps convengut, avets comencada vostra enbaxada, creent fermament que serà gran confort he roboració de aquells qui són en Costança, carreguant a mi que per part de vostra senyoria, yo'ls degua animar ha tot bé avenir de la sancta unió, mi responent que axí n'avia exprés manament. Aprés, senyor molt excellent, fuy certificat com l'emperador tramet a vostra altesa, sos notables enbaxadós, los quals ha vostra senyoria explicaran moltes altres coses per menut, als quals he comesa la present letra, no curant aver correu con no sien coses que freturegen de gran celeritut. Aprop, senyor lo dit dia, en l'ora baxa, l'emperador partí de la dita ciutat, he yo, aconpanyat lo, fuy vocat per la sua serenitat, dient a mi moltes paraules de son gloriós propòsit que ha en exalçar christianitat he deprimir los infels he que son propòsit és de ayudar als reys e prínceps qui en açò ayen voler, he, per semblant, acceptar l'adjutori de aquels qui los infels e inpugnadós seus volrràn inpugnar. Demà, senyor, Déu volent, que serà dimarts, ha XVII del present mes de febrer, enténc a partir de açí per anar ha Costança, al pus breu que poré, per conplir lo manament de vostra senyoria, la qual l'omnipotent Creador vulla conservar a glòria sua he prosperitat de vostra magestat he real corona. = Feta en la dita ciutat, diluns, ha XVI del mes desús escrit. Senyor, de vostre excellent magestat, servidor indigne, lo general de la Mercè. = Al molt alt príncep he senyor victoriós, mon senyor lo senyor rey d'Aragó.

73

1416, marzo 3, Barcelona

El rey Fernando I al maestro Vicente Ferrer. = Le ruega que preste crédito a todo cuanto de su parte le dirá fray Pere Jutglar [1] *confesor del Príncipe de Gerona, primogénito del monarca.*

ACA, R. 2410, f. 34v.

No se halla en los índices. — Pub. DIAGO, *Historia* (Libro 2.º, cap. LXVII, p. 204) trad. al castellano y con signatura antigua: «Reg. del sello secreto de Pablo Nicolás, año 1416, f. 33. = FERRER (*Historia*, p. 271), lo publica trad. al castellano, sin fecha ni signatura. = GORCE, *Bases*, p. 33.

Lo Rey. = Religiós, devot e amat nostre. — Sobre algunes coses tocants graument nostre benavenir e descàrrech de nostra consciència, trametem a vós, informat de nostra intenció e voler, lo religiós e amat nostre mestre Pere Jutglar, confessor del príncep de Gerona, nostre molt car primogènit. Per ço us pregam que a tot ço que lo dit maestre sobre les dites coses vos dirà de nostra part, donets fe e creença, axí com si nos personalment vos ho déhiem. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret e per indisposició de nostra persona, signada de mà de nostre secretari, a III dies de marҫ de'l any M CCCC XVI. — Paulus, secretarius. — Al religiós, devot e amat nostre, mestre Vicents Ferrer, maestre en la Santa Theologia, professor. — Dominus rex mandavit mihi Paulo Nicholai.

74

1416, marzo 3, Barcelona

El rey Fernando I al maestro Pere Jutglar, confesor del Príncipe de Gerona. = Le ruega que se dirija al maestro Vicente Ferrer, para que le informe sobre ciertos escrúpulos de conciencia que aquejan al monarca, relacionados con la adquisición de su patrimonio [2].

ACA, R. 2410, f. 34v.

No se halla citado en los índices. — DIAGO (*Historia*, Libro 2, cap. LXVII, p. 204) pub. trad. al castellano y con esta signatura: «Reg. del sello secreto de Pablo Nicolás, f. 33, año 1416. = GORCE, *Bases*, p. 33.

Lo Rey. = Maestre Pere. — Segons per relació de nostre confessor, havem entés, vós, de part de mestre Vicent havets parlat ab ell, dient com lo dit maestre Vicent era de intenció e oppinió que devíem entendre en quitar nostre patrimoni, per ço entre les altres coses, com ni ha molt qui és possehit per poch preu e per lo qual, los anenta-

[1] Según FERRER, fray P. Jutglar pertenecía a la Orden de Predicadores (*Historia*, p. 271).

[2] V. carta anterior n.º 39, de 21 de marzo de 1414.

ments se rien usuraris e los qui'n possehexen, viuen en pecat mortal. Perquè com nos, per altra letra nostra scrivam al dit maestre Vicents, acomenant a vós creença, vós pregam, axí affectuosament com podem, que, vista la present, anets al dit maestre Vicents. E en virtut de la dita creença, li explicarets com nos li pregam que ell, per memorial o letra sua, les dites coses nos envie, per ço que segons aquell les puxam posseiar. E lo qual, a descàrrech d'aquells qui axí tenen lo dit patrimoni, farà molt gran fruyt. E en açò vos pregam no haia falla. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret. E per indisposició de nostra persona, signada de má de nostre secretari, a III dies de març, de l'any mil cccc setze. Paulus, secretarius. = Al religiós e amat nostre, mestre P[ere] Jutglar, confessor del príncep de Gerona, nostre molt car primogènit. — Dominus rex mandavit mihi Paulo Nicholai.

75

1416, abril 15, en el Monasterio de Poblet

El rey Alfonso V a fray Vicente Ferrer, profesor en Sagradas Páginas. — Le ruega que acuda a Constanza, en donde se está celebrando un concilio para lograr la pronta unión de la Iglesia. Le ha asignado un salario de quinientos cuarenta florines para un plazo de seis meses.

ACA, R. 2441, f. 71.

DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXVII, p. 204v) pub. bien, traduciéndola acto seguido, con esta signatura: «ACA, Libro de la cámara apostólica del año 1416, f. 71». — FERRER (*Historia*, p. 271) y VIDAL (*Vida*, p. 320) trad. castellano, sin citar procedencia. — BAER equivoca fecha. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., II, pp. 126-127) trad. francés, sin indicar signatura. — FAGES (*Historia*, trad. por A. Polo, p. 113). — *Biografía eclesiástica* (vol. VI, p. 834) pub. trad. sin citar signatura. BOFARULL (*Felipe de Malla*, p. 56) cita con referencia. — FINKE (*Acta*, («, p. 19) pub. bien transcrito, con signatura. — SANCHIS (*Sermons*, prólogo, p. 7) fecha un día antes el doc., el cual dice que se guarda en el ACA.

Rex Aragonum, Sicilie, etc. — Religiose et dilecte noster. Quia per literam convocatoriam quam vobis mittimus cum presenti per congregacionem Constancie excitamini una cum aliis ad personaliter ibidem comparendum ob scisma sedandum et unionem Ecclesie procurandam, iuxta quod extiterat concordatum, vos affectuose rogamus et per viscera Jhesu Christi requirimus quatenus, ut ab universo orbe agnita sit fervida vestra intencio erga Ecclesiam uniendam, in Costanciam quantocius poteritis compareatis personaliter. Nos, enim, per expensis et sumptibus fiendis utpote pro mensibus sex, D[os] quadraginta florenorum, vobis destinamus. Si, vero, ultra tempus predictum, vos pro eadem causa contigerit moram trahere pro illo pluri de suficientem peccuniam vobis curabimus providere. Cum nullus fidei ortodoxe pugil a tam grandi Dei servitio et totius Christianitatis pace peremni,

ob quod, nec persone, nec bonorum facultatibus percendum tam debeat peregre profisci. — Datum in Monasterio Populeti, sub nostro sigillo secreto, XV die aprilis, anno a nativitate Domini, M° CCCC° XVI°. Rex Alfonsus. — Religioso, dilecto et devoto nostro, fratri Vincencio Ferrari, sacra pagina professori. — Dominus rex mandavit mihi Paulo Nicholai.

76

1416, abril 17, Monasterio de Poblet.

El rey Alfonso V a Jorge de Hornos [1], *doctor en ambos derechos, colector general de las rentas pertenecientes a la cámara apostólica en el arzobispado de Tarragona y obispados de Barcelona, Gerona, Lérida, Urgel, Elna e Ibiza. — Le ruega que entregue a fray Vicente Ferrer la cantidad de quinientos cuarenta florines de oro que se le han asignado por su futura participación en las reuniones del Concilio de Constanza.*

ACA, R. 2441, f. 69v.

DIAGO (op. cit., Libro 2.º, cap. LXVII, p. 205) cita este doc., diciendo lo ha visto en el ACA, Libro de la cámara apostólica del año 1416, f. 69.

Alfonsus, etc. — Dilecto consiliario nostro Georgio d'Ornos, utriusque iuris doctori, comissario seu collectori generali deputato ad pe-
Pro fratre Vincencio Ferrarii.
tendum, exigendum et colligendum fructus, redditus, jura et bona in archiepiscopatu Terrachonensis et episcopatibus Barchinonensis, Gerundensis, Ilerdensis, Urgellensis, Elnensis, Ibicensis, camere apostolice pertinencia. Salutem et dileccionem. Dicimus et mandamus vobis, de certa sciencia et expresse, quatenus, de quibusvis peccuniis que sunt seu quam primo erunt ad manus vestras, pretextu comissionis vestre iam dicte, detis et solvatis religioso et dilecto nostro fratri Vincencio Ferrarii, magistro in Theologia, seu qui voluerit loco sui, quingentos quadraginta florenorum auri de Aragonia, quos sibi dari volumus in solutum pro sex mensibus qui ad racionem trium florenorum pro die qualibet cum in se contineant centum octuaginta dies ad dictam quantitatem ascendut, quibus quod vocaturus esse in prosecucionem negociorum unionis Sancte Matris Ecclesie, cuius rei causa eundem magistrum Vincencium in civitatem Constancie ducimus presencialiter transmittendum. Et in solucione ipsa, recuperetis apocam de recepto una cum presenti. Per quam mandamus magistro racionali curie nostre aut eius locumtenentibus seu alii cuicumque a vobis cc
auditurо, quatenus in reddicione vestri cautuli vobis ponentem in data dictos DXL florenorum Aragonum et restituente presentem, una cum

[1] Sobre este personaje, véase nota del documento n.º 59.

apoca supradicta, illos vobis in vestro recipiant compoto et admittant. Datum in Monasterio Populeti, sub nostro sigillo secreto, quo utebamur in minoribus constituti cum nondum alia habeamus, XVII die aprilis, anno a nativitate Domini, Mº ccccº XVIº. — Rex Alfonsus. — Dominus rex mandavit mihi Paulo Nicholai.

77

1416, julio 10, Barcelona

Instrucciones dirigidas a Juan Ramón Folch, conde de Cardona, Antonio Caxal, general de la Merced, Felipe de Malla, Ramón Xatmar, Esperandeo Cardona, doctor Gonzalvo García y Miguel de Navers sobre cómo han de actuar en el concilio de Constanza. Se les ordena también que soliciten el consejo de fray Vicente Ferrer.

ACA, R. 2441, f. 103v.

Una manecilla dibujada posteriormente llama la atención del investigador, señalando el nombre del Santo. — DIAGO (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXVII) pub. el apartado referente al Santo, diciendo que el doc. se halla en el ACA, libro de la Cámara apostólica del año 1416, f. 150. — FERRER (*Historia*, p. 114) y VIDAL (*Vida*, p. 325) pub. también el apartado, sin referencia. — BOFARULL (*Felipe de Malla*, p. cit. — FAGES (*Histoire*, 1.ª ed., II, p. 127, nota 1) pub. en parte. — FINKE (*Acta*, IV, p. 43 y ss.) pub. íntegro y muy bien transcrito, citando procedencia. — PAZ Y MELIA (*Inventario Medinaceli*, pp. 350-354) pub. con poca exactitud.

Memorial e instruccions de les coses explicadores e tractadores sobre los negocis de la unió de sancta mare església per los noble, religiós e molt honorable en Johan Ramón Folch, comte de Cardona; mestre Anthoni Caxal, general de la Mercè; mestre Philip de Malla; mossèn Ramon Xatmar; n. Asperandeu Cardona; lo doctor Gonsalbo García e micer Miquel de Navers, embexedors per lo senyor rey tramesos a la congregació de Costança.

Primerament, seran avisats los dits ambaxadors que si se sdevendrà que en lo camí, abans que sien a Costança, sebran algunes coses de nou, axí en los fets de la Església, com en altres qualsevols negocis, los quals sia expedient lo dit senyor rey saber per son servey, de continent, ab correu cuytat, ho notificaran al dit senyor o en altra manera, segons que veuran que la qualitat del negoci requerrà. Paulus, secretarius.

Item, aprés que seran en Costança, proposaran, en presència dels qui allà són avisats, notificant los la causa de lur ambaxada e la bona intenció que'l dit senyor rey ha a la unió de la Ecclésia e com fins açí, ho ha axí demostrat per obra e entén d'aquí avant continuar, preferint la dita unió a tot interès temporal e cerca aquesta manera, diran totes aquells cosas que a ells serà ben vist que's deien dir generalment, no devellant a particularitat alguna. Paulus, secretarius.

Item, feta la dita proposició, aprés que començaran tractar en lo negoci per que van, per ço com cumple molt al servey de Déu e al benavenir del negoci, que los ambaxadors del rey de Castella sien en la dita congregació, per la mort del senyor rey en Ferrando, de gloriosa memòria, los fets de la església en lo dit regne de Castella han hauda alguna turbació, no contrastant que'l dit senyor rey d'Aragó ha entés e entén contínuament, segons que los dits ambaxadors saben bé e confia en Deus que venran les coses a bona fi, perquè seran avisats los dits ambaxadors de tenir bones maneres que no's faça innovació alguna fins que la dita embaxada de Castella sia allà, guardant tos temps que alguna dilació no's obtinga a càrrech del dit senyor rey, mas veuran si allà ha algunes causes de dilació per part de França o d'altres provínc'es. E en tal cas, façen per manera que la dita dilació, sia imputada a les parts dellà e no a la nostra part, en special, al dit senyor rey. E ahon allà tals causes no haguessen, proposaran la rahó sobredita de la absència dels ambaxadors de Castella, relevant al dit senyor rey de tot càrrech de dilació, axí com de fet és revelat e fundaran la dita dilació en lo benavenir del negoci, donant los entendre quant és necessari que'l rey de Castella sia concorde ab los altres prínceps, en aquest negoci e quanta turbació se poria seguir del contrari. E diràn sobre les dites coses, tot allò que'ls serà ben vist tota vegada, donant a entendre com per causa del dit senyor rey, aquest negoci no ha dilació alguna, ans sa intenció és de cuytar aquell tant quant puxe, axí com aquell qui sobre totes les coses de aquesta vida desija veure la unió de la Església e tota dilació d'aquella, li és molt greu. Paulus, secretarius.

Item, si per ventura alà no volien dar loch a que los dits ambaxadors fossen esperats e volien que's procehís en continent a fer la convocació e venir nostra part ab les altres parts de allà per formar de tots un concili, segons se contè en los capítols de la concòrdia, seran avisats los dits ambaxadors que proposen e declaren les causes que'ls parega e inpetxar que prestament la dita unió e formació de concili no's puxe fer, per ço com covè saber que les convocatòries en Castella, no foren presentades als prelats ab temps, per occasió de la mort del dit senyor rey don Ferrando, del qual se seguex gran difficultat de dret a la dita unió e formació de concili, segons per alguns dels dits ambaxadors e altres del consell del dit senyor rey és stat vist e disputat. E diran, axímateix, com lo dit senyor rey ha fet provehir manant a sos ambaxadors, los quals ha tramès en Castella sobre los negocis de la Església, que facen fer la dita presentació e per ço, apar al dit senyor rey que seria cosa més segura que's dilate la dita formació de concili, tro que se haia certificació com los prelats de Castella són stats apellats. Però és intenció del dit senyor rei de jaquir les dites coses a discreció e arbitre de sos ambaxadors qui allà seran e d'açò los encarrega lo dit senyor; emperò, si veuran que per-

sistir en haver la dita dilació, sia cosa escandalosa a les parts dellà o versemblant dellò se pogués seguir ruptura o dan a la unió de la Església, no porfiaran en les dites coses, mas en continent que descendran a fer la dita unió e formació de concili si'ls serà vist que de dret, en alguna manera se puxe sostenir e que en fer ho, no haia perill d'ànima. Paulus, secretarius.

Item, seran avisats los dits ambaxadors, specialment, los juristes, que veien e studien bé los capítols de la concòrdia, per tal manera que'l dit senyor rey sia guardat de no venir en cosa alguna, contra lo concordat per ell, ans per sa part, sia complit tot ço que per ell se deya complir, per tal forma que's puixa mostrar cascuna vegada que fos mester al dit senyor rey haver cumplit e atès tot ço que és stat promés per ell. E axímateix, se avisaran los dits ambaxadors que totes les coses contengudes en los dits capítols de la concòrdia, los quals se han a fer complir per les altres parts o per lo concili, aprés que serà format, que sien en favor del dit senyor rey e de nostra part, que's façen e cumplen en los temps e manera en los dits capítols contenguda. E que de aquelles coses façen fer cartes públiques aquelles que nessàries seran e la qualitat del negoci requerrà. Paulus, secretarius.

Item, notificaran los dits ambaxadors a la dita congregació la rahó perquè lo senyor rey don Ferrando, poch abans de sa mort, quan passà per Barchinona, envià al Papa certs missatgers. E axímateix, los diran lo que d'allò, los dits missatgers reportaren. E com en lo temps que los dits missatgers tornaren al dit senyor rey don Ferrando era ja en tal punt de sa malaltia, que no li pogeren fer relació de res d'allò. E axímateix, los diran com lo senyor rey qui uy és, aprés la mort del dit senyor rey son pare, envià al dit Papa, certes persones de son consel a fi que si's pogués fer que lo Papa condescendés a renunciar en tal forma que la unió de la Església se pogués haver pus prestament e més segura. E dir los han, axímateix, lo que les dites persones dellà reportaren e diran en tal manera les dites coses que no aparega que'l dit senyor rey a prou les coses offertes per lo Papa, mas que solament los ho fa saber, perquè ells sàpien la diligència que ell ha mesa en aquest negoci e lo gran desig que ell ha de veure la unió de la dita Ecclésia, per la millor e pus breu manera que fer se pogués. E diran les coses sobredites, aprés feta la primera proposació en altra istància a pochs dies. Emperò, si serà vist als dits ambaxadors, que les coses demunt dites, nos deien dir o's degen dilatar, açò stiga a lur discreció, en tal manera que si'ls serà ben vist, segons les maneres que allà trobaran, que en proposar e notificar les offertes del Papa se poria seguir divisió e discòrdia entre los qui allà stan, per ço com algun d'ells acceptarien les dites offertes e altres en alguna manera no condescendrien a aquelles, en tal cas, si la divisió e discòrdia que d'allò se poria versemblant seguir, veuran que pogués portar empaix algú a la unió de la Ecclésia, és intenció del senyor rey, que lexen

del tot proposar les dites offertes e no façan d'elles menció alguna. Paulus, secretarius.

Item, sien notificades les dites coses per los dits ambaxadors, veuran que a la dita congregació o alguna partida notable de aquella són acceptables les coses offerides per lo Papa, és mester que's haien molt secretament, per tal forma que si fer se pot, a istància de altres se moga que lo partit que'l Papa offerex, sie acceptat simplament e ab alguna adiectió rahonable. E llà on veessen los dits ambaxadors que és cosa que pogués venir a effecte, ab concòrdia de tots qui allà són e de tan gran partida que los que d'allò discordassen ,sien tan pochs que a la unió de la Església, la discòrdia de res no port empetxament algú, daran a ell tot favor que poran, no mostrant se affectionats a allò, mas deuran a entendre les dificultats que ha en la via de la deiecció e com la intenció del dit senyor és que's seguesca la via que pus breu e segura porà ésser per haver la unió de la Església. E que no cura de honor ni interès de persona alguna axí com aquell qui son interès propi postposa, preferint a ell lo servey de Déu e a la unió de la sua Ecclésia, segons que és de rahó. És, emperò, intenció del senyor rey que a les offertes del Papa donen aquella favor força e ajuda en secret e públich los dits ambaxadors que poran, per bé de la unió de la Església, sens ruptura o scàndol, la qual ruptura o scàndol vol lo dit senyor rey que eviten en tota manera, segons dit és. Paulus, secretarius.

Item, la on les offertes del Papa no haien allà loch algú e los que allà són ajustats, volran que's proceesque en continent a la exequció de la concòrdia e que's faça, en continent, la unió e formació del concili, si a los dits ambaxadors serà vist que's deia fer segons demunt, en les presents istruccions se conté; en aquell cas faran la convocació, unió e formació del concili, guardant la forma de la concòrdia, la qual és intenció del senyor rey sia servada e que par sa part no falesca de complir alguna de les coses en los capítols contengudes, stants tots temps avisats los dits ambaxadors, que tinguen manera que lo que se haurà a fer en lo dit concili, vaia per veus de nacions e no per prelats, per ço com d'aquesta obediència no van allà prelats alguns, per tal forma que la veu del senyor rey haia la maior auctoritat que fer se porà. Paulus, secretarius.

Item, que aprés que'l dit concili serà format, seran avisats los dits ambaxadors, del procés qui's haurà a fer contra lo Papa, que's faça en la forma contenguda, ço és, a saber, justament e legítima, no havent sguart algú al procés de Pisa, mas començant contra ell nou procés en forma deguda. Però és intenció del senyor rey que si les parts de les altres obediències seran concordes en declarar o pronunciar que, aprés de la mort de Gregori XI[e] tots qui són nomenats Papes, axí en les altres obediències com en la nostra, per rahó del dubte e incertitut del dret que cascú d'ells se pretenia haver en lo

Papat, no devien ésser obeits, ne algun d'ells ésser reputat Papa, mas abans, no contrastant lo dret que algún d'ells hagués al Papat per aquell dret no ésser cert ne ésser posible que la Església universal de tal dret fou certificada per la dificultat de jutges e per altres dubtes qui consisten, axí en fet com en dret, pogué o pot vius los dits contendents o algun d'ells e sense renunciació e consentiment d'ells ésser procehit a elecció de Papa per la Església universal o concili aquella representant; és intenció del senyor rey, en tal cas, los dits sos ambaxadors no's desvien de la dita pronunciació e declaració, mes que consinten en aquella, guardant tota vegada que sia general, axí de les altres obediències com a la nostra e que's guart egualtat de nostra part a la de les altres, com és de rahó. Paulus, secretarius.

Item, seran avisats los dits embaxadors en totes les altres coses que lo dit concili, despuys que serà format, volrà procehir, fer o ordonar que no consinten quant en ells és, sinó en coses bones e rahonables que sien a servey de Déu e bé de la Església. Paulus, secretarius.

Item, seran sollicitats los dits ambaxadors en metre bona concòrdia entre les nacions de la dita congregació, en cas que alguna divisió entre ells haia e foragitant, tant com en els serà, tota ocasió de scàndel e distensió, tenint hi les millors maneres que poran, seguint en allò la intenció del dit senyor rey, la qual és en aquest negoci tan pura com pot ésser de negun príncep, e així vol que los dits ambaxadors ho donen a entendre en totes les coses e actes que allà faran. Paulus, secretarius.

Item, faran los dits ambaxadors que sia aprovat e loat per lo concili, tot lo procehit en auctoritat en los fets de la Església per lo senyor rey don Ferrando e despuys, per continuat per lo dit senyor rey qui uy és, en la millor forma e manera que veuran que és expedient al servey del dit senyor rey, guardant que no's faça mudament en la collecta de la cambra apostolical, per ço que lo dit senyor rey, per moltes circunstàncies que los dits ambaxadors saben, ho a fer per a proseguir la unió de la Ecclésia, moltes despeses més que no basta la dita collecta. Paulus, secretarius.

Item, informar s'an los dits ambaxadors, quina manera se té en la collació dels benifets en les altres obediències, specialment, en lo regne de França. E axímateix, veuran si ans que'l dit concili se forme, o aprés, se pot tenir alguna manera justa perquè en los regnes del dit senyor sien provehides persones acceptes a ell e tals, que redunda a servey de Déu e bé de la unió de la Església, e faran en açò tot lo que poran e veuran que sia més favorable al servey del dit senyor rey. Paulus, secretarius.

Item, sabran quina manera se té en les altres províncies per rahó de les apellacions qui se interposen a la seu apostolical e en la condició de les causes a aquella devoludes o pertanyents en qualsevol

manera e de tot açò, informaran lo dit senyor, per ço que ell provescha en son regne, segons que veuran que sie a servey de Déu e seu. Paulus, secretarius.

Item, si als dits ambaxadors serà mogut per part de l'emperador lo negoci del rey Luis [1], cautament, donant a entendre al dit emperador o als qui del dit negoci los parlaran, com lo dit senyor rey no és tengut en cosa alguna al dit rey Luis, segons que ja fou dit als embaxadors que lo dit rey Luis tramès al dit senyor rey en Ferrando, perquè lo dit rey Luis no guardà la concòrdia feta entre lo dit senyor rey en Ferrando e ell. Diran, en aprés, totes aquelles coses que veuran se degen dir en declaració del dit senyor rey. Paulus, secretarius.

Item, diran al dit emperador, que no contrestant lo sobredit, emperò, que lo dit senyor rey, perquè sab que en vida de son pare lo dit emperador, en bon zell se mogué a trectar la dita concòrdia, axí com fou present en Perpenyà, com despuys, per sos ambaxadors, dues vegades deçà tramesos, en vida del dit senyor rey, los quals, hageren resposta del dit senyor rey en Ferrando. que la embexada sua que tenia de trametre a Costança, portaria poder per tractar d'aquesta matèria; per ço, lo dit senyor rey, per no fallir de lo que son pare havia dit, dóna poder a sos ambaxadors assats bastant, segons la natura del negoci, quant al dit emperador plaurà, segons que'l fou manat. Paulus secretarius.

Item, si's procehia en lo tracte demunt dit, declararan al dit emperador, com en vida del dit senyor rey en Ferrando, se poguere finar aquest negoci per quantitat de cent cinquanta milia florins. E que lo senyor rey que uy és, deu ésser en aquesta matèria, molt més relevat, axí en la quantitat com en les solucions per moltes rahons, e entre les altres, per tal com li són crescudes moltes despeses per la exequció del testament de son pare. E aximateix, perquè son pare havia en Castella, grans rendes, les quals partí entre los altres frares, per lo qual, lo dit senyor seria molt més difícil a pagar la dita quantitat que no a son pare. E que encara que per guerres e altres necessitats de son regne e sues ell molt liberalment pusca ésser acorregut de sos vasalls en molts maiors quantitats, però per aquest negoci, no'ls poria d'ells haver, com entén que és messió voluntària e que no han rahó alguna perquè es deia fer. Paulus, secretarius.

Item, si les serà feta menció per part del dit rey Luis dels cent milia florins del dot de sa muller, responguen com lo senyor rey creu e entén que són pagades, però que és prest a fer justícia, tota hora que per part del dit rey Luis fos demanada en forma deguda. E aximatex, si'ls serà feta menció de la heretat de la reyna dona Leonor, diran com lo senyor rey no pot fer cosa alguna d'aquella, però que és prest de fer justícia dels possehidors, tota hora que'n sia request.

[1] Luis II de Anjou.

E si del comtat d'Ampúries, del matrimoni que fou tractat de l'infant don Pedro [1] ab la filla del rey Luis serà feta alguna menció, respondran com lo dit tracte no ha loch, axí perquè lo dit rey Luis no guardà la concòrdia, segons dit és, com perquè la dita filla del dit rey Luis ha fet matrimoni ab altri. E axí, cessà lo dit tracte, sens culpa alguna de aquesta part. Paulus, secretarius.

Item, si procehint en lo dit tracte, sentiran que és cosa que pusca venir, axí per la quantitat demunt dita e per menys, donaran en allò, tot aquell endrez que poran, no demostrants se en allò molt voluntaris e guardant que'ls termens sien larchs, però que tot hora, notificaran al dit senyor rey, ço que en lo dit negoci se tracte e no conclouran cosa alguna, sens consultar ne ell e haver sa resposta. Paulus, setarius.

Item, si per ventura no'ls era moguda cosa alguna del dit negoci, los dits ambaxadors no u moguen ni començen lo dit tracte, sinó en un d'aquests dos casos: lo primer, si vehien que hagués manera que lo dit tracte pogués venir a fi que al dit senyor rey costàs cosa alguna e que al rey Luis fos satisfet per la Ecclésia. Lo segon, si vehien que moure lo dit tracte e la pendència d'ell seria cosa profitosa e a empetxar algunes novitats que per part del dit rey Luis sabessen que, per ventura, se tractaven, segons que aquestes coses, en presència dels dits ambaxadors foren pus largament rahonades, en lo consell del dit senyor rey. Paulus, secretarius.

Item, de totes les demunt dites coses comunicaran e en lurs consells demenaren mestre Vicens Ferrer. Rex Alfonsus. = Dominus rex mandavit mihi, Paulo Nicholai [2].

78

1416, agosto 31, Barcelona

El rey Alfonso el Magnánimo a fray Vicente Ferrer. — *Le ruega que acuda al Concilio de Constanza, donde le solicitan con gran interés.*

ACA, R. 2442, f. 133.

Al principio: «Ad S. Vincentium Ferrer, ord. Pred. epistola». — Diago (*Historia*, lib. 2.º, cap. LXVII, p. 205) pub. primero en latín y después, traducido al castellano, con esta signatura: «ACA, Libro de la Cámara Apostólica, f. 133». — Ferrer (*Historia*, p. 272) pub. trad. — *Biografía Eclesiástica* (t. VI, p. 834) pub. trad. sin signatura. — Fages (*Histoire*, 1.ª ed., II, p. 127) pub. sin referencia. — Fages (*Historia*, *trad*. por A. Polo, II, p. 113) pub. trad. — Bofarull (*Felipe de Malla*, p. 75) cita signatura.

[1] Hermano del rey Alfonso V.

[2] Siguiendo el sistema adaptado en el presente diplomatario, reproducimos completo este largo documento, no obstante figurar en él una breve alusión a san Vicente en el último párrafo, pero de gran significación, puesto que se recomienda el asesoramiento del sabio dominico para todas las instrucciones que en el documento se contienen.

Rex Aragonum, Sicilie, etc. — Religiose et dilecte noster. Quia nunc tempus acceptabile est et dies salutis operemur bonum, dum tempus habemus, ut, igitur, quod glorioso vovistis principio, gloriosius consumetur, vos rogamus et per viscera misericordia Jhesu Christi requirimus et hortamur quatinus pro Deo, cuius res agitur, iter vestrum versus civitatem Constanciensis, ubi salus publica vestre devocionis egens vehiculo rauco guttere vos exclamat, maturetis, ut tanto bono, quod absit, vestra caritas non deficiat peregre proficiscens, de quo nobis ultra Dei servicium et inmortalem gloriam meritorum complacebitis in inmensum. Datum Barchinone, sub nostro sigillo secreto, die ultima augusti, anno a nativitate Domini M CCCC XVI. Rex Alfonsus. — Religioso et dilecto nostro fratri Vincencio Ferrarii, in sacra pagina magistro. — Dominus rex mandavit mihi Paulo Nicholai.

79

1416, diciembre 30, Perpiñán

El rey Alfonso V al zalmedina de la ciudad de Zaragoza. = Le ordena que, según se acordó con intervención del maestro Vicente Ferrer, se castigue a las mancebas de los clérigos. En idéntico sentido, el monarca se dirigió al gobernador del reino de Aragón, Blasco Fernández de Heredia.

ACA, R. 2409, f. 133.

No se halla citado en los índices. — La signatura de este documento nos ha sido facilitada por D.ª Francisca Vendrell de Millás.

El rey. — Çalmedina: bien creyemos que vos recuerda como, stando nos ascí, fué por nos ordonado, con consello de mestre Vicent e otros hombres de buena e honesta vida e conversación, que los clérigos qui tuviessen la hora e d'allí avant mancebas o concubinas fuessen las ditas mancebas e concubinas en cierta forma e manera punidas e castigadas. Porque como pocho valría fazer ordinaciones si aquéllas no eran exequtadas, dezimos e mandamos vos de cierta sciencia e expressament que todas aquellas que trobaredes seyer mancebas de los ditos clérigos puniades e castiguedes, segunt las ordinaciones desus ditas lo requieren, haviendo vos por tal manera que'n reportedes lahor delant nos e premi en la gloria de paradiso. — Dada en la villa de Perpenyá, dius nuestro siello secreto. E por indisposición de nuestra persona, signada de mano de nuestro primogénito, a XXX días de deçiembre de l'anyo M CCCC setze. — A[lfonsus] primogenitus. — Dirigitur Çalmedine civitatis Cesarauguste. — Simeon de Podiogrosso, mandato regio facto ad relacionem Pauli Nicholai, secretarii. — Provisa.

Sub eisdem data, signo atque mandato, fuit expedita alia similis

littera incipiens: «governador» que dirigitur: «al amado consellero nuestro mossén Blascho Ferrández d'Eredia, governador del regno d'Aragón.

80

(1450), octubre 6 [1]

El rey Alfonso V al Papa [2] = *Le suplica la pronta canonización del maestro Vicente Ferrer.*

ACA, R. 2940, f. 98.

En el margen izquierdo del doc., una manecilla señala el nombre del Santo y a su lado, en letra posterior: «Ordinis predicatorum». — VIDAL (*Vida*, p. 358) pub. «fielmente copiada del Archivo real de Barcelona, f. 88, del registro de cartas del rey». — FAGES (*Notes*, p. 380) pub. sin signatura, fechando el doc. en La Torre. — El prof. Rubió y Balaguer nos facilitó la signatura de este doc.

Pro canonitzacione beati magistri Vincencii Ferrer.

Muy Santo Padre: no creo ynore vuestra santidad la fama de la santidad de maestre Vicente Ferrer, del qual, la su vida fué aprovada en todo su ésser, que se pudo dezir que no fué su par en su tiempo, e la muerte la aprovó e confirmó por muchos miraglos, los quales yo vi que embió el duque de Bretanya a mi ermano, el infante don Enrique, que Dios aya, por dos criados suyos, del dicho mi ermano, que por él passaron, que eran ydos cercar mundo, los quales me los mostraron. Porque muy homilmente supplico vuestra santidad quiera supplir mi negligencia por ser mi vassallo, e de aquellos a quien perteneciese solicitar la canonización d'este santo onbre, e quiera dar orden que reciba el bravio [3] porque corió en este mundo, pues del que soys verdadero vicario le a dado el del otro, e aunque a él esta gloria mundana le aproveche poco, aprovechará a los malos a trabajar de ser buenos; a los que son a medio camino, por ser perfectos; a los perfectos, perseverare; e, por tanto, la mi tardanza no empache el beneficio d'este santo onbre, la qual no empachó la clemencia de Nuestro Señor a sanar la mujer encorvada por XVIII anyos, levante la fama d'este santo onbre, encorvada por culpa de los que la devían solicitar canonizándolo, la qual el bien mereçe, e los trabajos de su vida, e la dotrina del qual fizo muchos bienes en las conçiençias de los por donde andó; de lo qual, le puedo fazer buen testimonio, que por la no cura de los a quien perteneçía la religión christiana, no solamente era negleta, mas en gran parte olvidada. E las gentes inorantes en obrar y en creer, fueron por él ensenyados e alumbrados, no menos por él en exemplo de vida que por el de palabras. Por tanto,

[1] Hemos tomado la fecha del año del doc. anterior en el Registro.
[2] Nicolás V.
[3] bravio, de bravium = premio, recompensa.

suplico vuestra santidad tan omilmente como puedo, quiera dar obra en lo canonizar, que, por mi parte, dispuesto soy de fazer lo que pueda en que esta santa obra aya efecto, lo qual terné a vuestra santidad en singular gracia e merçed. E sobresto, enbío a vuestra santidad maestre Johan Fernando, prior de Tortosa, e a frey Carbonel, de la orden de Santo Domingo. Suplico vos los quiera creer e dar tal desenpachamiento qual es mi esperanza e la justa suplicaçión mereçe. Asimesmo, suplico vuestra santidad que me quiera dar las reliquias de San Lorençio e Viçente, que estando a Tíboli, vuestra santidad me prometió y con los perdones. Escrita de mi mano, en la torre, a VI de octubre. = De vuestra santidad, muy homil fijo que beso vuestros pies e manos el rey de Aragón, de Sicilia.

81

1455, abril 28, Nápoles

El rey Alfonso V al papa Calixto III. = Embajada para prestarle obediencia por su ascensión al trono pontificio y para solicitarle la canonización del maestro Vicente Ferrer, cuyo proceso inició ya Nicolás V.

ACA, R. 2700, f. 90v.

En el margen del documento, junto al apartado referente a san Vicente Ferrer, figuran unas palabras, que dicen así: «Super canonizatione beati Vincentii Ferrer, ordinis predicatorum, que mox celebrata fuit, scilicet die sui festo S. S. Petri e Pauli, mensis junii 29 die eiusdem anni. — Translatio autem». = Estas palabras finales quedaron guillotinadas al procederse a la encuadernación del registro y otra mano completó lo que faltaba. — No se halla citado en los Índices. — Cit. DIAGO (*Historia*, p. 217v) con esta signatura: «40 libro secreto de Alfonso, f. 45». — VIDAL (*Vida*, p. 362) pub. el apartado referente al Santo, diciendo que el doc. se halla en el «Archivo Real de Barcelona, en el cuarto de los secretos del mismo año, f. 45». La signatura actual nos ha sido facilitada por el profesor Marinesco.

Memorial acomanat per lo sereníssimo senyor rey d'Aragó, de les Dos Sicílies, etc., als reverendíssimo, reverents, venerables pares en Christ, religiós, illustre, spectables e magnífichs, lo patriarca de Alexandria, canceller; don Johan de Vintimiglia, marquès de Giraci; l'arquebisbe de Terragona, canceller; lo comte de Fundi, protonotari en lo regne de Sicília deçà far; l'arquebisbe de Salern; lo comte de Prades, l'arquebisbe de Nàpols; lo comte de Aderno, mestre justicier en lo regne de Sicília dellà far; lo mestre de Muntesa; lo comte de Calatabellota; lo bisbe de Taraçona; lo comte de Oliva, camarlench en lo regne de Sicília dallà far; lo bisbe de Tricario; mossèn Johan Soler, canonge de Leyda e mestre en theologia, e micer Pere de Vilarasa, canonge e degà de València, procurador, consellers e embaxadors del dit senyor e per ell tramesos a la sanctedat de nostre senyor lo papa Callisto terç, de les coses que per part del dit senyor deuen fer ab

lo dit nostre senyor lo Papa. = Primerament, los dits embaxadors o aquells d'ells que present se trobaran en Roma, pus sien la maior part, aplegats que sien en Roma, hauda hora pertinent, iran a la presència de la sanctedat de nostre senyor lo Papa. E feta humíllima e deguda reverència a la sua sanctedat ab besament de peus e de mans, per part del dit senyor la visitaran se congratularan ab aquella de la promoció sua al summo pontificat per les virtuts sues, per les quals, dignament, Nostre Senyor Déu lo ha exalçat e fet cap e pastor de la sua santa Església, e encara de la sanctíssima intenció que la sua sanctedat mostre haver a la empresa contra los turchs e altres enemichs de la fe e religió christiana, e, segons los loables principis, confia lo dit senyor que la continuació e execució serà tal e axí prompta que, ab l'ajuda de Déu omnipotent, en temps de la sua sanctedat, los dits turchs e altres enemichs de la dita fe christiana seran prosats de lur maligne e inich propòsit e la dita fe augmentada, a la qual continuació e execució los dits embaxadors per part del dit senyor confortaran la dita sanctedat. En aprés, li explicaran la causa principal de lur embaxada, ço és, per fer e prestar a la sanctedat sua, per part del dit senyor, debita reverència e obediència, com a Papa legítimament e canònica elet, offerints se promptes aquella fer e prestar en lo loch, dia e hora e segons per la sua sanctedat serà ordenat. La qual obediència, los dits embaxadors o aquells d'ells, que presents se trobaran, en virtut de la potestat a ells per lo dit senyor donada, faran e prestaran en lo loch, dia e hora que per la dita sanctedat ordenat sera, ab totes les solemnitats pertinents. Feta e prestada la dita obediència, los dits embaxadors exposaran, per part del dit senyor, a la sanctedat del dit nostre senyor, lo Papa, com la sua sanctedat se deu recordar de la instància e supplicació que lo dit senyor ha fetes per diverses embaxades sues e letres, vivint papa Nicola quint, de bona memòria, immediat predecessor de la sua sanctedat, per la canonització del gloriós mestre Vicent Ferrer, la qual, jatsia per lo dit papa Nicola, ab bona voluntat se metès en execució, emperò, per la infirmitat del dit papa Nicola, la fi e conclusió han haut impediment e dilació, fins a la present jornada. E com lo dit senyor rey haia gran affecció que la dita canonizació se faça, pus lo procés és fet e los mèrits del dit gloriós mestre Vicent hi basten, suplicaran, per ço, los dits embaxadors, per part del dit senyor, al dit Sant Pare, per sa benignitat vulla canonizar lo dit mestre Vicent, la qual cosa, lo dit senyor, per molts sguarts, reputara singular gràcia, principalment, per aquell ésser natural de la ciutat de València, de què no tan solament lo dit senyor, mas encara lo dit Sant Pare e tota Spanya se deuen congratular e dar laors a Nostre Senyor Déu.

E perquè tots los dits embaxadors, pus fàcilment puxen congregar se e en loch propinque al palau del dit Sanct Pare per comunicar de les dites causes e concordar de la hora que aquelles se hagen exe-

cutar, vol lo dit senyor que entre ells concorden de alguna sglésia vehina al dit palau, en la qual, a certa hora que entre si acordaran, se apleguen tots los qui presents se trobaran en Roma e concordat entre si tots ensemps partesquen e vagen a la presència del dit Sant Pare, per execució de lo que comés los és.

E açò faran tantes vegades quantes serà necessari. Rex Alfonsus.

Expeditum in Castello Novo civitatis Neapolis, die XXVIII aprilis, anno a nativitate Domini MCCCCLV.

82

1455, junio 29, Barcelona

El dietarista de la Diputación hace constar que la canonización de Fray Vicente Ferrer tuvo lugar en este día.

ACA, Dietari Generalidad, n.º 6. Trienio 1449-1458, f. 87v.
No se halla citado en los índices.

Digmenge, a XXVIIII (dies de juny de l'any M CCCC L V).

Aquest die, nostre Sanct Pare Calixtus terç canonitzà en Roma fra Vicenç Ferrer, de la orda de frares preycadors del convent de València.

83

1600, marzo 1, Valencia

Los jurados de la ciudad de Valencia al rey Felipe III. — Le suplican que interceda cerca del Santo Padre[1] *para que se sirva ordenar la intensificación del culto de S. Vicente Ferrer, natural y patrón de aquella ciudad, en todos los países de la Cristiandad.*

ACA, Consejo de Aragón, Leg. 344, doc. 1.
En el dorso, contestación a la súplica: «Sírvase al embaxador en Roma interceda con Su Santidad en recomendación de lo que suplica en esta carta la ciudad de Valencia en honra y gloria del señor San Vicente Ferrer. Covarrubias, vicecancellarius». — Lleva el sello de placa de la ciudad de Valencia, en cuya leyenda, muy borrosa, puede leerse: (SIGI)LLUM INSI(GNIS) (CIVITATIS VAL(ENTIE). Representa el escudo de la ciudad en losange, surmontado de corona y yelmo, sobre un fondo profusamente ornamentado. — El papel ofrece la filigrana a base de las letras A C y sobre ellas, una cruz enmarcada por un óvalo.

Señor:

Per a què fos notòria en tota la Christiandat la grandíssima santedat del gloriós Sant Vicent Ferrer, natural y patró de aquesta ciutat, plague a Nostre Senyor Déu que fos predicador universal en tota o la major part de les terres y províncies de la Sglésia Cathòlica, e

[1] Clemente VIII (1592-1605).

així dispongué e ordenà que dit Benaventurat Sant discorregués per moltes parts de España, França, Itàlia e altres subjetes a la Sglésia y no sols fés fruyt, com lo féu, grandíssim en les ànimes, però encara en los cossos, resuscitant morts, curant malalts y fent altres molts miracles y maravelles en honrra y glòria de la Divina Magestat, augment de la Sglésia y beneffici dels particulars participants de dites excellències, lo que en tota lley obligava a què en totes les províncies, regnes y ciutats ahon dit Sant gloriós féu aquestos tan notables fruits se solemnizàs y festejàs la sua festa. E no obstant açò, ara, sia per ignorància, descuit o falta de solicitut, sols se fa offici, guarda y solemniza dita festa en los regnes de la Corona de Aragó y en tots los altres de Espanya, Itàlia, França e altres subjectes a la Sede, no se'n fa memòria y ab lo llarch discurs del temps està casi del tot oblidat lo nom de aquest gloriós Sant. E com a esta ciutat, per les rahons desús dites, càpia major obligació de procurar que sia renovat, exaltat y sublimat lo nom y memòria de aquest gran Sant per los molts benefficis rebuts y que s'esperen rebre de la Divina Mà per son medi e intercessió y per a daçò, lo principal és que sa santedat del Summo Pontífice proveheixca y ordene lo que per al dit effecte convindrà y per a obtenir lo, ningú medi pot igualar al de Vostra Magestat, supplicam, per ço, quant humilment podem, sia de sa real mercè intercedir ab sa santedat per a que's serveixca, per via de motu propi o per lo camí que més convinga, manar provehir y ordenar que deací avant se reze, solemnize y faça festa en totes les províncies, regnes, ciutats, parts y llochs subjectes a la Sede Aposthòlica del dit gloriós Sant Vicent Ferrer, ab la concessió de indulgències, gràties, perdons y, en son cas, de les censures y penes a sa santedat ben vistes per a major fermetat de dita festa, a fi que ab la multiplicació de les oracions dels fels e intercessió del dit gloriós Sant, Nostre Senyor Déu prospere, encamine y tinga de sa Divina Mà a sa santedat y a Vostra Magestat y a tot lo poble christià. Que esta mercè que més en particular rebrà aquesta ciutat de mà de Vostra Magestat serà la major de les moltes que ha rebut y espera rebre de ses reals mans, guarde y prospere Nostre Señor a Vostra Magestat com té lo poder. De la vostra ciutat de València, lo primer dia de març, MDC, los jurats de València. (A continuación, las firmas autógrafas de los jurados) Juan Battiste Julià. — Miquel Nofre de Cas. — Juan Batiste Colom. — Gaspar Beneyto. — Pere Anthoni Matheu. — Francès Miquel.

Apéndice documental

Relativo a dom Vicente Ferrer, abad de Poblet

(Se abriga la creencia de que fué tío del santo, «a quien se parecía — dice Finestres — no sólo en la naturaleza [valenciana] y en el nombre, sino también en la virtud». Véase J. FINESTRES Y DE MONSALVO, *Historia del Real Monasterio de Poblet.* Centuria tercera. Disertación tercera: Abad XXXVI)

I

1380, 14 enero, Perpiñán

El príncipe don Juan, hijo primogénito de Pedro el Ceremonioso, a Jaime Pallarés, enviado suyo en la corte de Aviñón. — Le ruega que interceda cerca del Santo Padre[1] *para que, en caso de fallecimiento del abad de Poblet, ocupe su vacante el maestro Vicente Ferrer, familiar y capellán suyo.*

ACA, R. 1658, 119v.

Lo primogènit d'Aragó. — Mossèn Jacme: com haiam entrehoit que'l abat del monestir de Poblet és passat d'aquesta vida, la qual cosa, emperò no'ns és certa, e haguéssem gran plaer que en aquell cas l'amat familiar e capellà nostre, maestre Vicent Ferrer, fos abat del dit monestir, axí com aquell que açò e major cosa mereix. Per tant, volem e us pregam e manam que de part nostra suppliquets al Sant Pare que si per ventura lo dit abat és mort e le'n era supplicat, li recort que nos li'n devem supplicar, axí com farem tantost que'l feyt certament sapiam e que li plàcia dar ne a nos ferma esperança en cas que vach, car ab veritat li podets dir que no'n poria a home de tota aquella religió mils provehir. E en açò, siats diligent, axí com de vós confiam. Dada en Perpenyà sots nostre segell secret a XIIII dies de gener, de l'any MCCCCLXXX. E si per ventura, lo dit Pare Sant demanava si lo damunt dit Maestre Vicent és stat de la part de Berthomeu[2], podets li respondre que de primer anava bé olsuman lo fet, mas tantost que nos nos fom declarats, ell seguí acabadament en açò nostre camí. Data ut supra. Primogenitus. Dominus dux mandavit mihi Petro de Tàrrega. Fuit directa Jacobo Pallaresii.

[1] Clemente VII.
[2] Bartolomé Prignani: Urbano VI.

II

1382, junio 10, Valencia

El infante Don Juan, hijo primogénito de Pedro el Ceremonioso al prior de Sta. María del Carmelo, convento de Barcelona.—Le ordena que entregue a su limosnero, el maestre Vicente Ferrer, cierto libro llamado «Papias» [1].

ACA, R. 1661, f. 114v.
Pub. RUBIÓ, *Documents*, I, p. 301.

Infans Johannes. etc. Religioso et dilecto nostro priori beate Marie de Carmelo, conventus Barchinone, salutem et dilectionem. Cum magister Vincencius Ferrarii, elemosinarius noster, asserat se prestitisse quendam librum papireum cohopertum de viridi, vocatum *Papias,* et de hoc habeat testes et inter alios fratrem Jacobum Dominici, qui in nostra presencia idem asseruit, nosque per aliam literram nostram vobis inhibuerimus ne alicui de libris dicti fratris Vincencii traderetis, imo illos nobis custodiretis. Nuncque, inclinati supplicacionibus supradicti magistri Vincencii, vobis dicimus et mandamus quatenus dictum librum vocatum *Papias* dumtaxat tradatis dicto magistro Vincencio, aut cui ipse vobis scripserit, alios nobis custodiendo, ut est dictum, litera nostra vobis ex hac causa missa in aliquo non obstante. Datum Valencie, x die junii a nativitate Domini MCCCCLXXXII sub nostro sigillo secreto. Primogenitus.—Dominus dux missit eam signatam expeditam. Provisa.

III

1383, diciembre 27, Alcañiz

El primogénito D. Juan al abad del Monasterio de Poblet. Le ruega que ejecute cuanto de su parte le transmitirá «mestre Vicent», su limosnero, fraile cisterciense, sobre las obras que deben realizarse en la librería y otras dependencias del Monasterio.

ACA, R. 1667, f. 77v.

Abat. Nos trametem aquí a vós lo amat e religiós almoyner nostre maestre Vicent, frare de vostre orde, informat per nos largament de les obres que aquí nos havets promeses de fer, axí en la libreria e de les xaminees qui han a fer en les cambres reals com de alcunes altres aquí necessàries. Perquè volem e us pregam, dehim e manam que donau fe a açò que lo dit mestre Vicent vos dirà de part nostra.

[1] Gramático del siglo XI, autor de un tratado titulado: *Elementarium doctrinae erudimentum.*

Aquelles obres, si ja fetes no són, façats fer e bé acabar, segons que per vós nos és estat promès e de vos esperam. E que les gents de la casa real e altres hi puxen ésser bé e honorablement rebudes, segons se pertany a nostra fundació. Dada en Alcaniç, sots nostre segell secret a XXVII dies de deembre de l'any M CCCC LXXXIII. Primogenitus. Dirigitur abbati Monasterii Populeti.

IV

1389 septiembre 26, Zaragoza

La reina Violante, esposa de D. Juan I, a su procurador en la villa de Sarreal.—Le ordena que entregue al despensero del Monasterio de Poblet las cantidades que acostumbraban a percibir sobre las rentas de dicha villa, pues, según queja de su abad, el maestro Vicente [Ferrer], se niega a entregarle el dinero.

ACA, R. 2031, f. 82.
No se halla citado en los índices.

Yolans, etc.—Fideli procuratori nostro in villa de Regali presenti et qui pro tempore fuerit, salutem et graciam.—Exposicione humili nobis facta per venerabilem religiosum et dilectum nostrum magistrum Vincencium, abbatem monasterii Populeti, percepimus quod vos, licet requisitus instantissime, non curatis, imo expresse contradictis solvere illos redditus quos recepit et recipere consuevit dictus venerabilis abbas et sui predecessores seu cellerarius dicti Monasterii in villa iamdicta in dicti cellerarii preiudicium manifestum; a nobis itaque justicie remedio postulato, vobis dicimus et mandamus expresse, quatenus rependeatis et exsolvatis quantitates peccunie debitas et solvi assuetas abbati et Monasterio seu cellerario eiusdem, sicuti actenus consuevit, maliciis et diffugiis omnibus procul pulsis. Nos, enim, cuicumque a nobis compotum audituro mandamus expresse quatenus nobis ponentis in data quantitatis quas solveritis et restituetis presentem cum apocis assuetis in vestro admittat compoto, omni difficultate cessante. Datum Cesarauguste, XXVI die septembris, anno a nativitate Domini M° CCC° nonagesimo octavo. Vidit Petrus Oltzina.—Domina regina mandavit mihi, Petro de Besanta.

V

1389, noviembre 8, Monzón

Juan I al maestro Vicente.—Le ordena que ruegue al abad de Poblet que prepare habitaciones y comida para él y su corte. Curiosas noticias referentes a la caza, el deporte favorito del rey.

ACA, R. 1975, f. 7.
No se halla en los índices.—Pub. GIRONA (*Itinerari, Joan I*, p. 54).

Lo Rey. = Mestre Vincent. Nos escrivim a l'abat de Poblet per altres letres nostres que com nos partiscam demà d'ací per anar a Barchinona per rahó d'aquestes companyes estranyes qui són entrades en Cathalunya e entenem a passar per lo dit Monestir, que'ns faça aparellar les cambres e viandes a nos e a nostres companyes. Perquè us pregam que instets e sollicitets lo dit abat que haiam recapte. Axí mateix, volem que façats obrir les clavegueres de la vinya e que façats caçar de fora, per manera que les lebres hi entren; e puys, fets los tencar, que no'n puxen exir tro que nos hi siam. E fets afranar los porchs selvatges que vinguen en la dita vinya e fets hi metre truges qui vagen en amor, per tal que ells mils hi devallen. En manera que com siam aquí, hi puxam caçar e haverhi nostre plaer. Dada en Montsó, sots nostre segell secret, a VIII dies de noembre en l'any de la nativitat de Nostre Senyor M CCC LXXX e IX. Rex Johannes. = Dirigitur magistro Vincencio.

VI

1389, noviembre 25, Binefar

El rey Juan I al monje Vicente Ferrer. Le comunica que, dirigiéndose al Monasterio de Poblet, le interesa saber el estado sanitario de la comarca, por lo que le ruega que se dirija a Borjas Blancas, en donde informará al monarca sobre este particular.

ACA, R. 1957, f. 30.
No se halla en los índices. — Pub. GIRONA (*Itinerari Joan I*, p. 59).

Lo Rey. = Mestre Vicent. Nos scrivim a l'abat per altres letres nostres en la forma següent: Abbat. Nos som partits vuy d'açí de Montsó, etc., prout supra proxime, post cuius data et signo, sequitur. Et d'altra part, vós certifficats nos quals lochs circumvehins del dit monestir són preservats d'aquestes epidèmies e en quals n'a encara. E vós, ab plenera informació de les coses dessús dites, venits a nos al loch de les Borges. Dada en Binéffar, sots nostre segell secret, a XXV de noembre de l'any M CCC LXXXIX. Rex Johannes. Dirigitur Magistro Vincencio Ferrarii, monacho.

VII

1389, diciembre 4, Lérida

El rey Juan I al Maestro Vicente. — Le agradece su carta y le ruega que se dirija a Borjas Blancas en donde se entrevistará con el monarca.

ACA, R. 1957, f. 36.
No se halla en los índices. — Pub. GIRONA (*Itinerari Joan I*, p. 60).

Lo Rey. = Mestre Vicent. Vostra letra havem reebuda, a la qual vos responem que nos havem ja provehit a les coses contengudes en aquella e entenem millor provehir quan a Déu plaurà que siam aquí, on entenem ésser dimecres a dinar, car dilluns matí partim d'ací e anam a jaure a les Borges. Perquè us manam que siats ab nos aquell dia. Dada en Leyda, sots nostre segell secret, a IIII dies de deembre de l'any M CCC LXXXXIX. Rex Johannes.

VIII

1390, octubre 27, Tarragona

El rey Juan I a Hugo de Cervelló. = Le comunica que piensa proponer para el cargo de abad de Valldigna [1] *a su limosnero fray Vicente Ferrer, por lo que le ruega que manifieste al Papa que no provea dicha abadía hasta que reciba carta del monarca con indicación del candidato que prefiere.*

ACA, R. 1958, f. 133v.

Al principio se halla una indicación en letra de época posterior llamando la atención al investigador sobre el documento. — No ha sido tenido en cuenta por ningún otro autor.

Lo Rey. = Mossèn Huc: per ço com havem entés que l'abat de Valldigna és mort, però no u sabem de cert, nos scrivim al Sanct Pare, supplicants que non vulla provehir entrò que, sabuda la veritat, li nomenem certa persona ydónea e a nos acceptable, ab letra scrita de nostra mà; car per res no daríem loch, sens gran despler nostre que a altre algú ne fos provehit, sinó aquell per qui la dita abadia volem. Lo qual, de present, deim a vós que és maestre Vicent Ferrer, almoyner nostre, quins ha molt e ben servits e és de tal suficiència e loable condició que merex aquesta dignitat e major. Perquè us manam que si aquí sots spatxat, vós mateix presentets la dita nostra letra al Sant Pare e obtengats ab ell que per res, ni per instància de algú, no proveesca de la dita abadia fins que ab letra escrita de nostra mà, ne sàpia nostre vot. E si vos laguiàvets vostra partença, la li trametats per lo primer cert que'n vaia. Scriviu li que plàcia a la sua santedat no mudar res en ço de què nos lo pregam, fins que vós siats ab ell, qui hi serets prestament, e l'informarets pus largament d'aquest fet. Dada en Terragona, sots nostre segell secret, a XXVII de octubre de l'any MCCCLXXXX. Rex Johannes. = Dirigitur Hugoni de Cervilione. = Idem (Dominus rex mandavit mihi Petro de Beniure).

[1] Monasterio situado en la actual provincia de Valencia, filial de Santes Creus por donación que Jaime II hizo a este último.

IX

1390, octubre 27, Tarragona

El rey Juan I a su esposa la reina Violante de Bar. = Le dice que ya le ha escrito anteriormente sobre su intención de proponer al limosnero fray Vicente Ferrer para el cargo de abad de Valldigna, por lo que le ha disgustado su carta al Santo Padre en favor del de Escarp [1], *por infuencia del infante don Martín, a quien ya ha advertido. También le da excelentes noticias sobre la buena amistad del rey de Francia* [2], *de cuya corte en París acaba de regresar Juan de la Tenor.*

ACA, R. 1958, f. 134v.

Al principio del documento se halla una indicación en letra posterior, la cual dice así: «In favorem fratris Vincentii Ferrer». El nombre del Santo está, también, subrayado.

Lo Rey. = Molt cara companyona: ja us havem scrit per l'abadia de Valldigna en favor de nostre almoyner, maestre Vicent Ferrer, en cas que l'abat sia mort, axí com havem entés que u és. Depuys nos és stat dit que vós, a instància de nostre car frare lo duch, ne havets scrit al Sanct Pare en favor del abat d'Escarp, de què, si axí és, havem gran desplaer. Car bé stà axí en rahó que nos e vos alloguem abans nostres e vostres benemèrits servidors que algún los seus en les dignitats e beneficis de nostra senyoria, specialment aytal com és aquesta. La qual, e les altres, semblantment notables, axí com les de Poblet, de Sentes Creus, de Ripoll, de Sent Johan de la Penya, de Muntaragó e lo priorat de Muntserrat, si e quant lo cas serà, volem que sien dades e dat a certes persones e a mà nostra e vostra. E, a la veritat, tota altra instància, nos desplauria fort. E per ço, nos scrivim al dit nostre car frare que, en aytals coses, deman abans nostra volentat, que de res se'n entremeta, car no és bé, ans sabria a absurditat, que nos ne féssem una instància, e ell altre; que, en semblants actes, deu conformar son voler al nostre, e axí creem sens falla quen seguirà, pus lo assabentam. Perquè, molt cara companyona, pregam vos que si scrit ne havets, hi provehiscats mantinent en favor del dit maestre Vicent, de guissa que en açò, vostres vots no's desvien dels nostres, ans tots li profiten, si e quant lo cas ho requerrà, car gran plaser nos en farets.

Molt cara companyona, per tal com som certs que'n haurets plaser, sapiats que Johan de la Tenor, que és vengut de París, nos ha explicat com lo rey de França en tots sos dits e gests se demostrà fort amich e ben volent nostre, e particularment nos ha recitat com lo dit rey,

[1] La abadía de Escarp se halla situada en la actual provincia de Lérida.
[2] Carlos VI.

com ell li demanà de part nostra que'ns volgués trametre Everlí, li respós fort graciosament que, en bona fe, si Everlí e sos companyons fossen axí ministrers seus com de son frare, lo duch de Torena, ell nos los trametrà, encara que fossen d'aur o de perles. E quan parlà, en pregà moltes vegades per si matex lo dit duch que'ns en complagués. Noresmenys, com a vagades alguns scuders parlaven decordesament, menaçant per ço que era stat fet a Fraxa (*sic*) e lo begué de Villenes ho hoia, ell hi responia fellonament, manassant a aquells que se'n callassen ni diguessen alguna cosa minvosa de nos hi de nostres gents, dient que aquells de Fraxa havien fet com aribauds e que los aragonesos havien fet com a gents de bé.

Molt cara companyona, lo Sant Sperit sia vostra guarda tos temps. Dada en Tarragona, sots nostre segell secret, a XXVII dies de octubre, VIIII hores aprés migdia de l'any MCCCXC. Rex Johannes. = Dominus rex mandavit mihi Petro de Beniure.

X

1390, octubre 28, Tarragona

El rey Juan I a su hermano el infante don Martín, duque de Montblanch. = Le censura por haber rogado a la reina que escribiera al Santo Padre proponiendo al abad del Escarp como abad del monasterio de Valldigna, por cuanto su intención es reservar dicho cargo a favor de fray Vicente Ferrer, su limosnero. Severamente, le prohibe hacer ningún otro paso en este sentido y que, en adelante, sin su permiso, no intente proponer ningún candidato para Poblet, Santas Creus, Ripoll, San Juan de la Peña, Montearagón y Montserrat.

ACA, R. 1958, f. 133v.

A continuación de esta carta, sigue registrada otra, cuyo texto es exactamente igual (f. 134), apareciendo subrayada en época posterior la frase que alude a fray Vicente Ferrer.

Lo Rey. = Molt car frare: per altre letra vos havem scrit com nos és stat dit que l abat de Valldigna és mort. E depuys, havem entés que, per aquella abadia, havets scrit e procurat que nostra molt cara companyona, la reyna, ha scrit al Sant Pare en favor de l'abat d'Escarp, la qual cosa nos desplau fort; car, per ço que'n siats avisat, nos no volem que la dita abadia, ni aquelles de Poblet ni de Sentes Creus, que'n vagaran, ni les de Ripoll, ni de Sent Johan de la Pena, ni de Muntaragó, ni lo priorat de Muntserrat, sien dades sinó a certes persones, e que's faça a mà nostra. Perquè, car frare, pregam vos e manam que, si ja per ventura havets escrit per lo dit abat d'Escarp, sobre provisió de la dita abadia de Valldigna ho revoquets e de aquella, ni de les altres abadias ni priorat dessús dits, no us curets

de fer instància, sens que abans non sapiats clarament nostra volentat, a la qual devets conformar la vostra en semblants coses. E açò matex deim de qualsevol archabisbats e bisbats de nostra senyoria, que abans que alguna instància hi façats, ne sapiats nostra entenció e voler, car pensar podets que tota vegada ne complaurem e darem loch rahonablement a vostres desigs e seguir se'n ha degut orde, en serà tolta diversitat e per conseqüent, absurditat de instàncies. E plaurans que seguiu aquesta regle. En lo fet de la dita abadia de Valldigna, escriscats per maestre Vicent, nostre almoyner, en cas que certament sapiats la mort del dit abat. E sia Deus ab vos, car frare, tots temps. Dada en Terragona, sots nostre segell secret, a XXVII dies d'octubre, de l'any MCCCXC. Rex Johannes. = Dirigitur domino duci Montis Albi. = Idem (Dominus Rex mandavit mihi Petro de Beniure).

XI

1392, septiembre 25, Monasterio S. Cugat del Vallés

El rey Juan I a Vicente Ferrer, «magistro in sacra pagina» y a Pedro de Puig, licenciado en decretos, canónigo de Barcelona.—Les encomienda la ejecución del testamento de su hermana D.ª Juana, condesa de Ampurias, juntamente con Jaime de Sos, maestre racional, por imposibilidad de los otros manumisores.

ACA, R. 1963, f. 152v.

En letra posterior: «Rex Johannes» y fecha corregida. Asimismo, una advertencia sobre este Vicente Ferrer: «non est hic ille mirificus predicator, hodie sanctorum catalogo ascriptus».

Johannes, etc., dilectis nostris Vincencio Ferrarii, magistro in sacra pagina, domestico nostro et Petro de Podiolo, in decretis licenciato, canonico Barchinone et uterque eorum in solidum, salutem et dileccionem. Cum inclita infantissa Johanna, soror nostra, comitissa Inpuriarum, memorie recolende, in suo ultimo testamento quod fecit et ordinavit in posse Michaelis Cursani, notarii publici per totam terram et dominacionem nostram XII^a die augusti, anno a nativitate Domini M° CCC° LXXX° quarto, elegerit manumissores at dicti sui ultimi testamenti executores illustrissimum dominum regem patrem nostrum, alte recordacionis; illustrem regem Karolum, recolende memorie et nos ac inclitum infantem Martinum, carissimum fratrem nostrum; abbatem monasterii Populeti, qui nunc est vel pro tempore fuerit; Raymundum de Cervaria, decretorum doctorem; Raymundum Balliscarii, in legibus licenciatum, quondam, et Egidium de Sada, tunc merinum civitatis Cesarauguste ac Jacobum de Sos, de officio magistri racionalis curie nostre, quibus omnibus et tribus aut duobus ex eis, si omnes hiis exequendis nequissent aut noluissent, adesse ex seu de quibus tribus vel duobus unus esset abbas perdictus plenariam con-

tulit potestatem exequendi plenarie et libere suam ultimam voluntatem, prout in dicto testamento lacius continetur. Et supradicti infans Martinus et Egidius de Sada praedicta manumissoria uti noluerunt, imo eidem expresse renunciaverunt, prefatique Raymundus Cervarie et Raymundus Balliscarii viam sicut universe carnis ingressi ac predictus abbas Populeti, negociis sui Monasterii irrelinquendis quam plurimum occupatus circa exequendam manumissoriam huiusmodi nullomodo possit intendere seu vacare et per consequens, nullus ex superius nominatis est quo ad presens qui piam dicte infantisse et ultimam voluntatem exequi valeat et complere, nisi predictus Jacobus de Sos, qui acceptare seu continuare minime voluerit neque vult onus manumissorie predicte, nisi per nos de concesso idoneo provideatur eidem. Nos, pati nolentes quod deffectu executorum manumissoria predicta aliquod damnum seu dispendium paciatur, et cupientes non parum quod ordinata per dictam sororem nostram plenum et debitum sortiantur effectum, de vestrorum probitate ac legalitate plenarie confidentes, nos et utrumque vestrum in conmanumissores et executores dicte ultime voluntatis infantisse predicte presentis serie surrogamus, ponimus, elegimus ac etiam deputamus et associamus Jacobo de Sos, manumissori predicto, vobis et alteri vestrum insolidum, una cum dicto Jacobo illam et eandem potestatem quam habebat dictus Raymundus Balliscarii et haberent alii superius nominati manumissores, si uti voluissent manumissoris eadem in et super omnibus et singulis in ipso testamento appositis et contentis ac totali execucione eiusdem plenarie conferentes. Datum in monasterio Sancti Cucufatis Vallensis, sub nostro sigillo secreto xxv die septembris anno a nativitate Domini Mº cccº xcii. — Dominus rex mandavit mihi, Johanni de Tudela.

XII

1400, julio 20, Barcelona

El rey Martín a su sobrino, Pedro de Ampurias. — Le ruega que entregue al abad de Poblet, fr. Vicente Ferrer, el cuerpo de la infanta Juana, su hermana, para proceder a su entierro en el Monasterio.

ACA, R. 2243, f. 121.
Pub. Girona (*Itinerari rey Martí*, 76).

Lo Rey. — Molt car nebot. Nos trametem aquí l'onrat, religiós e amat conseller e almoyner nostre frare Vicenç Ferrer, mestre en tehologia, abbat del monestir de Poblet, per portarse'n en lo dit monastir de Poblet lo cors de la Senyora infanta, nostra sor e mara vostra. Perquè us pregam e manam que, en continent li façats liurar lo dit cors, faent-li aquella honor que porets e a què sots tengut. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret a xx dies de juliol de l'any mcccc. Rex Martinus. — Dirigitur Petro d'Empuries. — Dominus rex misit signatum.

XIII

1409, enero 1, Barcelona

El rey Martín a Francisco de Aranda [1]. — «Maestre Vicenç» *abad del Monasterio de Poblet quiere renunciar a tal cargo, porque se halla viejo y enfermo. Intercede para que le suceda su limosnero Jaime Carbó, «antich monge del dit Monestir»* [2]. — *Con este motivo escribió también, además del Santo Padre, a Mn. Bernardo d'Olius, embajadores en la corte romana, Mn. Luis de Vallterra y Mn. Guerau de Cervelló.*

ACA, R. 2252, f. 19v.

Lo Rey. — Nos scrivim de nostra pròpia mà al Sanct Pare, supplicant li humilment que com maestre Vicenç, abat del monastir de Poblet haia proposat de renunciar a la abbadia del dit monastir en mans de dit sanct Pare, per ço com lo dit abat per antiquitat e infirmitat de sa persona no pot, segons seria expedient entendre ne treballar en lo règimen del dit monastir que placia al dit Sanct Pare provehir del dit monastir lo religiós e amat almoyner nostre frare Jacme Carbó, antich monge del dit monastir. Perquè desijants e tenints molt a cor la dita provisió, pregam vos que ab sobirana diligència instets e suppliquets lo dit Sanct Pare de part nostra que, feta la dita renunciació per lo dit abat, vulla provehir prestament lo dit frare Jacme del dit monastir, certificants vos que d'açò farets a nos servey molt agradable. Dada en Barchinona, sots nostre segell secret a VII dies de janer de l'any M CCCC VIII. Rex Martinus. — Dirigitur Francischo d'Aranda.

Similes littere fuerunt misse personis infrascriptis: primo, a mossèn Berenguer d'Olms. Item, als ambaxadors en cort romana. Item, a misser Luis de Vallterra. Item, a mossèn Guerau de Cervelló. — Dominus rex mandavit mihi, Bernardo Medici. Et fuit tradita in hac forma.

[1] Seguramente el famoso cartujo de Porta Coeli que tomó parte en el Compromiso de Caspe. Juan I lo había reducido a prisión a raíz de la enigmática muerte de su primogénito Fernando, cuya educación tuvo confiada Aranda. Al morir Juan I y sucederle en el trono Martín, éste puso en libertad a Aranda y le otorgó destacados cargos que no quiso aceptar, retirándose a Porta Coeli.

[2] Carbó sucedió, en efecto, a dom Vicente Ferrer como abad de Poblet.

SAN VICENTE FERRER EN GERONA

Con motivo de haber descubierto Mr. P. Meyer, en la Biblioteca de la Universidad de Oxford, el original de algunos sermones de san Vicente Ferrer, don Enrique Claudio Girbal publicó en las páginas de «La Renaxensa» correspondiente al año 1874, un artículo titulado *Memòrias de las predicacions y miracles de Sant Vicens Ferrer a Girona* [1]. Posteriormente, en 1882, con ocasión de repartir el fascículo de la «Revista de Gerona» correspondiente al mes de abril, en que la Iglesia celebra la fiesta del Santo y coincidir con el 473 aniversario de su paso por la ciudad, reprodujo el meritado artículo, pero no en su original catalán, sino vertido al español [2].

Inútil decir que este artículo ha sido el punto de partida de cuantos se han referido a la estancia del santo predicador en Gerona y que a pesar del transcurso de los años su valor sigue siendo inestimable. El autor dió a conocer la carta — por desgracia sólo en parte conservada — por virtud de la cual los Jurados, en 12 de marzo de 1409, solicitaron la presencia del santo a través de un mensajero, el ciudadano Juan Rovira, que trajo la carta a Perpiñán personalmente. La otra fuente de que se valió Girbal dimana de una *Novena* que se celebraba en el Convento gerundense de Santo Domingo, publicada al parecer en 1756, escrita a base de los datos y noticias que obraban en el archivo del convento [3], desparramado y en buena parte perdido cuando la desamortización. Con todo creemos se puede asentir al contenido del artículo: objeto o finalidad de la llamada, llegada de san Vicente, agasajos, hospedaje en el Convento de su Orden, predicación, frutos de la misma, milagros obrados, lápida conmemorativa, etc.

[1] «La Renaxensa». 4 (1874) 172-4.
[2] «Revista de Gerona». 6 (1882) 116-21.
[3] No la hemos podido consultar porque no existe hoy este ejemplar en ninguna de las dos Bibliotecas más importantes de Gerona: la del Seminario y la Pública del Estado.

El próximo V Centenario de la canonización de fray Vicente Ferrer da actualidad a los estudios relativos al santo, a los que hemos querido sumarnos con la aportación de dos documentos inéditos que esclarecen, por detallados y concretos, curiosos aspectos de los días que permaneció en Gerona.

El primero de dichos documentos, fechado en Gerona el 10 de abril de 1409, es una ápoca en virtud de la cual Francisco Esteve «draperius» de Gerona, reconoce que el venerable Juan Junquera, jurado y clavario de la ciudad, le ha satisfecho treinta sueldos barceloneses de terno los cuales había gastado por razón de la comida con que dicha ciudad había obsequiado el Jueves Santo a fray Vicente «magistro in sacra pagina» de la O. de P. y a algunos de su comitiva; que dicho fray Vicente vino a la ciudad por honor de la misma y que en ella permaneció por espacio de dos semanas, a saber: la Semana Santa y la siguiente, o sea la de Pascua [4].

El otro documento, es también una ápoca, fechada en Gerona el 30 de agosto de 1409, extendida por el «virgarius» (macero) Juan Sauri a favor del mismo clavario Juan Junquera, del que reconoce haber recibido cinco sueldos, de los cuales tres sirvieron para la confección de una valla cerrada en la que estuvieron reunidos los judíos — hombres, mujeres y niños — mientras escuchaban la palabra del santo, que predicaba desde las gradas del Convento de cara a la explanada que se extiende frente al mismo, y los restantes dos sueldos fueron entregados al alguacil Pedro Nicolau por su trabajo en acompañar y custodiar a los mencionados judíos [5].

Hemos dicho antes que las noticias ahora exhumadas ambientaban y precisaban la permanencia de san Vicente Ferrer entre los gerundenses. Así, queda ahora sin lugar a dudas, el obsequio o atención con que la ciudad correspondió a la caridad de la venida del Santo y el particular detalle del modo de asistir y la asistencia misma de los judíos a las predicaciones.

Del artículo de Girbal y de las notas precedentes podría deducirse, especialmente del meritado artículo, que el viaje de fray

[4] Cf. Apéndice I.
[5] Cf. Apéndice II.

Vicente obedeció al primordial deseo de complacer a la ciudad de Gerona, pero en realidad de verdad, sin descontar el provecho espiritual de su predicación, el venerable dominico tomaba Gerona como un hito más de su ruta hasta Barcelona como embajador del nuevo prelado Francisco de Blanes trasladado a aquella diócesis desde la suya de Gerona. A esta ciudad participó el nuevo prelado su promoción con la siguiente carta:

Al molt honorables e de gran saviesa los senyors Jurats de la ciutat de Gerona. Molt honorables senyors. Be crehem que ja sapiats, com nostre senyor lo Papa, per sa clemencia acostumada nos ha provehits del bisbat de Gerona per mutacio del Reverent Pare en Christ, micer Francesch de Blanes, en lo bisbat de Barchinona, del qual ha presa pacifica possessio. E per ço com a nos es necessari haver possessio d'aqueix bisbat, a la qual no podem a present anar per occupacio d'altres afers de nostre senyor lo Papa, havem constituits nostres procuradors a pendre la dita possessio, e presentar totes e sengles bulles a quals sevols persones trameses per raho de la dita nostra mutacio, los portadors de les presents, pregant vos affectuosament aquels haiats per recomenats en ço qui mester sia. E si per vosaltres ne la ciutat podem fer algunes coses fiençosament n'escrivits car en aquelles treballarem tant com a nos sera possible. Data en Perpinya a VII del mes de janer. — Ramon, Bisbe de Gerona [6].

El nuevo obispo de Gerona, Ramón Descatllar y el de Barcelona, Francisco de Blanes se encontraban en Perpiñán por razón del concilio. En la misma ciudad estaba fray Vicente Ferrer al lado del Papa y así de acuerdo con éste y con el monarca, el rey don Martín, el obispo de Barcelona, rogó al prestigioso dominico que se pusiese en camino de Barcelona. «El itinerario seguido por el prodigioso predicador constituyó una venturosa estela de milagros. En Elna fué árbitro de una enconada discordia entre los vecinos y la municipalidad, resolviendo el litigio a satisfacción de todos, pero en favor de aquéllos. En Colliure recibió la profesión religiosa del Venerable Pedro de Queralt, que sería el bondadoso consejero del Príncipe de Viana. *En Gerona predicó desde la escalera del convento de su orden a una muchedumbre de más de veinte mil personas.* En Vich, los jefes de los

[6] Conservada original y cosida entre los ff. 64-5 del *Libro de correspondencia de 1409 a 1411* del Archivo Municipal.

dos bandos que se hacían guerra implacable, se abrazaron a los pies del púlpito desde el que predicaba fray Vicente, y la ciudad recobró la paz. De Vich se dirigió a Puigcerdá, Berga y Granollers ... el 14 de junio llegaba a Barcelona y el 8 de agosto entraba en la ciudad el papa Benedicto XIII, convirtiéndola en Curia papal.» [7]

En cuanto a que en su predicación gustase de que los judíos estuviesen presentes, responde a puntos de vista de la legislación canónica de entonces, en virtud de la cual eran requeridos para oír a los predicadores cristianos, a fin de que les informasen de las verdades de su religión [8]; de la misma manera que en el orden civil se procuraba vivieran separados de los cristianos, siendo ello fuente de variadas ordenaciones municipales dictadas, entre otros y con harta frecuencia, por los jurados gerundenses.

El pontificado de Benedicto XIII se distinguió por su labor proselitista, en la que sobresalió la oratoria fogosa y popular de san Vicente Ferrer que conseguía conversiones y lograba copiosos frutos de perfección moral [9]. En consecuencia si era natural la asistencia a los sermones, cuando se trataba de un predicador de las circunstancias del Santo estaba más que justificada. Del mismo modo había que prevenir que, como consecuencia, se produjera un movimiento de hostilidad que llegase a la violencia, ya que hay que recordar como la comunidad judía gerundense no había sido excepción en aquellos días de pesadumbre de fines del siglo XIV que presenciaron tanta hostilidad contra el *Call*. Por esto, el detalle curiosísimo de que el alguacil acompañase a los judíos hasta el lugar de la predicación y de que durante ésta los mantuviese agrupados dentro de un vallado, pese al mal efecto que hoy nos hace, habida cuenta de las circunstancias y de la época, hay que considerarlo como una medida de protección contra un posible alboroto o incidente que ya sabemos repugnaba a la caridad y humildad del Santo predicador.

Tal es el comentario que nos ha sugerido el contenido de los

[7] Cf. AUGUSTO CASAS, *El Papa Luna*. (Barcelona 1944), pp. 235-8.
[8] Cf. JOSÉ M.ª MILLÁS, *San Vicente Ferrer y el antisemitismo*, en «Sefarad» 10 (1950) 182.
[9] Cf. FRANCISCA VENDRELL, *La política proselitista del rey don Fernando I de Aragón*, «Sefarad» 10 (1950) 349; *La actividad proselitista de San Vicente Ferrer durante el reinado de Fernando I de Aragón*. «Sefarad» 13 (1953) 87.

dos documentos que hemos descubierto en los fondos del Archivo Municipal, sencillo eslabón en la historia de Gerona y en la del Santo a quien lo dedicamos en la fausta conmemoración del V Centenario de su canonización.

LUIS BATLLE Y PRATS

Apéndice de documentos

1

Gerona, 10 abril 1409

Franciscus Stephani draperius Gerunde recognosco vobis venerabili Johanni Jonquera jurato et clavario venerabilium iuratorum civitatis Gerunde anni presentis exsolvistis michi numerando triginta tres solidos barchinonenses de terno, quos ego de mandato venerabilium iuratorum dicte civitatis bistraxeram in piatancia pro parte dicte civitatis facta die iovis sancta reverendissimo domino fratri Vincencio fratri magistro in sacra pagina de ordine fratrum predicatorum, et quibusdam de sua comitiva. Qui reverendus frater Vincencius ob honorem huius civitatis moram traxit in hac civitate cum sua comitiva duabus septimanis, scilicet septimana sancta et septimana post pascha. Unde, renunciando excepcioni peccunie non numerate et non habite et doli, facio vobis de dictis triginta tribus solidis presentem apocham de recepto.

Archivo municipal, *Cuentas del Clavario de 1409 a 1413*, f. 2.

2

Gerona, 30 agosto 1409

Johannes Saurini virgarius venerabilis juratorum civitatis Gerunde. Recognosco vobis venerabile Johanni Jonquera jurato et clavario venerabilium juratorum dictorum civitatis quod solvistis michi numerando quinque solidos barchinonenses de terno quos ego pro vobis exsolvi, scilicet, tres solidos in faciendo fieri quandam clausuram fusteam in qua manebant judei masculi et femine pigri sermonibus reverendus magister Vincencius Ferrarii professor in sacra pagina faciebat nuper in hac civitate, videlicet in gradu fratrum predicatorum dicte civitatis, scilicet inter salarium cuiusdam fusterii, fustam et clavos et etiam duos solidos quos dedi et exsolvi Petro Nicolai, sagioni

Gerunde, pro laboribus per ipsum sustentis in custodiendo dictos judeos cum veniebant ad dictos sermones et pro aliis laboribus per eum per inde sustentis, unde, renunciando excepcioni peccunie non numerate et non habite et doli, facio vobis de dictis quinque solidos presentem apocham de recepto.

Testes Bartholomeus Costa et Franciscus Costa scriptores Gerunde.

Actum Gerunde xxx die augusti anno M cccc nono.

Archivo municipal, ibidem, f. 11.

EL LIBER DE IMAGINIBUS SANCTORUM BAJO EL NOMBRE DE AGOBARDO DE LYON OBRA DE CLAUDIO DE TURÍN

El manuscrito de la Biblioteca Nacional de París, lat. 2853, que contiene las obras de Agobardo de Lyon, ha sido considerado por los primeros editores P. Masson y E. Baluze como fundamental para la atribución de su contenido al célebre obispo [1]. Ellos dieron como materia agobardiana todos los tratados del códice. Ha sido la moderna crítica la que ha separado lo auténtico de lo dudoso o adventicio. El tratado sobre las imágenes no tiene título en el códice, pero el colofón del final indica el autor: «finit de picturis Agobardus episcopus» [2]. Dom Charlier emitió no obstante la hipótesis de que el *Liber de imaginibus sanctorum*, como es llamado por los editores, hasta ahora tenido como obra de Agobardo y que tantas discusiones suscitó a raíz de su publicación en el siglo XVII, fuera en realidad obra de su Floro de Lyon [3].

[1] P. MASSON, París 1605; E. BALUZE, París 1666. De la edición de Baluze depende la de MIGNE, PL 104, 9-352.

[2] Descripción del códice en BIBLIOTHÈQUE NATIONALE, *Catalogue général des manuscrits latins*, t. III (París 1953), 164-165, cuyo autor asigna el códice al siglo X. Charlier, «Mélanges Podechard», p. 83, Lesne, *Scriptoria* (Lille 1938), p. 109, nota 7, Tafel, *The Lyons Scriptorium*, en LINDSAY, *Paleographia latina*, IV (1925), p. 54, lo datan del siglo IX. Lindsay, *Notae latinae* (1915), p. 472 le asigna el año 840 circa, escrito por más de una mano, como indica también Tafel. Dom Wilmart, «Rev. bén.», 34 (1924), p. 327, nota 5, hace esta parte del manuscrito del siglo X. El códice parisino, ff. 133-151, es el único testimonio para el *Liber*.

[3] Dom CHARLIER, *Les manuscrits personnels de Florus de Lyon et son activité littéraire:* «Mélanges Podechard» (Lyon 1945), p. 80, nota 2. La duda crítica es fundada por la misma presentación del tratado entre las obras de Agobardo. Todos sus escritos tienen una dedicatoria, están concebidos en forma de carta, aunque sean tratados, o tienen una motivación histórica manifiesta ya desde las primeras palabras. Aun el mismo *De correctione Antiphonarii* escrito realmente por Floro, pero bajo las órdenes de Agobardo. Sólo el *Liber de Imaginibus* y el *Contra Amalarium* (Ms. de Lyon 618 ff. 199-206 del siglo XII) no tienen presentación ni motivación alguna: son los que la crítica le niega, con el *De Divina Psalmodia* que parece fragmentario. Véase WILMART, *Un lecteur ennemi d'Amalaire*, «Rev. bén.», 36 (1924), 327. Su presencia, pues, entre los tratados auténticos de Agobardo no arguye autenticidad, a pesar del colofón de esta

Su opinión, expresada como de paso, ha sido recogida por la crítica como cosa probada, y las *Tables pour revaloriser Migne* ponen ya esta obra bajo la autoría de Floro por la autoridad de Dom Charlier [4].

Muchas de las obras exegéticas de la época carolingia son difícilmente discernibles de otras por crítica interna, a causa del método común de trabajo de sus autores, pues muchas veces no son más que obras colectáneas, hechas con citas de antiguos autores, y, por lo tanto, pueden ser muy parecidas aun sin ser dependientes. Más fácil es, no obstante, si se trata de una obra de controversia o de pensamiento, pues éstas tienen una tesis que puede discernirse, aunque su expresión, hecha casi siempre con material antiguo transcrito literalmente, les asemeje a las obras de género colectáneo. En nuestro caso tenemos un control perfecto para poder estudiar la cuestión del autor del *Liber* del pseudo Agobardo con la comparación de esta obra y el breve resumen del *Apologeticum* de Claudio de Turín contra las imágenes, que lleva el nombre de *Excerptum*, comparación que demuestra, creemos sin género de duda, la paternidad de éste sobre el *Liber de imaginibus*. Se trataría siempre de tres *hispani*, probablemente los tres de la Marca Hispánica, que pueden disputarse el hecho, no muy honroso por cierto, de ser autores de esta obra, y de tres representantes de la prestancia cultural de Lyon en la primera mitad del siglo IX. Agobardo, Claudio, Floro, tres *hispani* refugiados en Lyon, contribuyeron cada cual por su parte a la fama de la escuela lugdunense creada por Leidrado. Sobre todo Claudio y Floro tuvieron un método de trabajo parecido, y muchas de las obras exegéticas de uno podría haberlas firmado el otro. Floro tuvo más talento y un conocimiento más profundo de la tradición teológica y jurídica de la Iglesia, pero Claudio es anterior a él, contribuyó

parte. De toda nuestra exposición parece quizá deducirse que la copia del *Liber* entre las obras del obispo de Lyon sea furtiva, lo cual explica la omisión de la carta prefacio. O tal vez le sirvió a Agobardo de donde sacar muchos testimonios antiguos en el concilio de París del 825, si es verdad lo que en general se dice que la colección parisina sea debida principalmente a él, lo cual no nos parece, como indicaremos después. Véase MABILLON, *Annales OSB.* (ed. París 1704), p. 495.

[4] P. GLORIEUX, *Pour revaloriser Migne. Tables rectificatives* «Mélanges de Science religieuse 9 (1952), Cahier Supplémentaire» (Lille), p. 55, observación a vol. 104, col. 199-227.

antes que él a la formación metodológica de su escuela y está casi al principio en la elaboración del género colectáneo bíblico. Lo cual quizás obligue a la revisión de los criterios establecidos para encontrar la mano de Floro en muchos manuscritos. ¿Ha de ser necesariamente su mano y no la de Claudio o de otro cualquiera, formado en el mismo ambiente cultural y aun en la misma metodología científica, si de ella puede hablarse? Creemos que por lo menos algunas veces éste ha sido indudablemente el hecho, y si algunos códices lugdunenses pasaron por las manos de Floro antes pasaron por las de Claudio, autor como él colectáneo. Este hecho es importante.

1. ORIGEN DEL *Apologeticum* DE CLAUDIO.

Claudio había cultivado muchas amistades, que se había hecho en Lyon y en las escuelas real e imperial de Aquitania y Aquisgrán. El emperador Ludovico Pío, de cuyas escuelas palatinas había sido preceptor, era su amigo y le había elevado a la sede episcopal de Turín, probablemente para tener en Italia a un hombre fiel después de la insurrección de Bernardo, ya que Claudio era también capaz de ponerse al frente de un ejército y defender las costas de Liguria [5]. Obispos y abades de las Galias eran sus condiscípulos o discípulos, y a ellos gustaba de dedicar sus obras exegéticas, que editaba con gran constancia. La más profunda de estas amistades era ciertamente la que profesaba a Teodemiro, el abad de Psalmody (Nîmes), quien le llama su maestro [6]. Entre ellos se cruzaron diversas cartas, y a él van dirigidas algunas de sus obras escripturísticas, por lo menos los comentarios a I-II a los Corintios (820), Éxodo (821), Levítico (823), Rut y Reyes (824).

Todas estas obras de género colectáneo, verdaderos florilegios de citas de antiguos Padres, no manifiestan la ideología teológica de su autor, si no es raramente; pero una idea dominaba toda su actuación pastoral, a la cual hace referencia siempre que se le presenta ocasión: la veneración de las imágenes, muy candente

[5] Cfr. Prefacio al comentario de Claudio a las Epístolas a los Corintios, PL 104, 839; MGH, *Epistolae* IV, 601.
[6] Cfr. Carta de Teodemiro a Claudio, PL 104, 623 A.

en su tiempo. Más que su doctrina, que se había siempre manifestado muy conforme con la teología imperfecta de su ambiente, fué su práctica iconoclasta la que le causó profundos disgustos, ya desde el principio de su nombramiento para la sede de Turín por los años 817-818. En sus cartas hace alusión a la persecución de que era objeto, pero su más profundo pesar se lo causó su más íntimo amigo, Teodemiro. Éste había enviado a Aquisgrán el comentario a las epístolas a los Corintios denunciando los errores que creía descubrir en él. La noticia llegó a Claudio el 824, cuando estaba ultimando su comentario a los cuatro libros de los Reyes, que precisamente tuvo origen en algunas cuestiones propuestas por su amigo. Claudio se queja de esta denuncia que hace prever la ruptura definitiva de los dos amigos, pero le llama todavía amigo suyo y termina la carta de modo edificante:

Dum quaestiones tuas in manibus meis tenerem, finitis iam superioribus libris, ut respondendo aliquid exinde scriptitarem, pervenit ad manus meas epistola ex Aquis regio directa palatio, qualiter tu librum tractatus mei, quem tibi ante biennium praestiti, in epistolis ad Corinthios, iudicio episcoporum atque optimatum damnandum ad eundem iam dictum palatium praesentari feceris. Quem tractatum ibidem non damnandum, sed scribendum, amici mei non solum humiliter, sed etiam amabiliter susceperunt. Ignoscat tibi Dominus, testis vitae meae et largitor operis mei, qui non timuisti sermonibus detrahere veritatis, et sedens adversum me loqueris mendacium et adversus filium matris Ecclesiae posuisti scandalum, mortemque quam Oza pro illicita praesumptione pertulit in corpore, si ita est, tu vivens gestas in mente [7].

El comentario es inédito y no podemos saber el fundamento de la acusación de Teodemiro. Comba [8] cree que la razón hay que buscarla en una frase del final de la carta prefacio, donde Claudio parece negar la necesidad de las obras:

De ammonitione fratrum et exhortatione inde rogasti quod scriberem, ut votum quod voverunt Domino reddant — et votum, ut dico, non propositum quod scripsisti, quod solius Dei est —, nullam admonitionem meliorem potui invenire, quam epistolae primae Pauli apostoli, quam misi, *quia tota inde agitur ut merita hominum tollat, unde*

[7] PL, 104, 811; MGH, *Ep.* IV, 609.
[8] E. Comba, *I nostri protestanti*, t. I: *Avanti la reforma* (Firenze 1895), p. 135.

maxime nunc monachi gloriantur, et gratiam Dei commendat, per quam omnis qui vovit, quod vovit Domino reddat [9].

La opinión del protestante italiano parece inadmisible, pues nunca se le echó en cara a Claudio nada referente a la gracia; su expresión hay que considerarla como una salida humorística, que podía quizás ofender el sentido monástico del abad de Psalmody y hubiera provocado la risa de los prelados palaciegos, pero que no tiene ninguna importancia en el comentario [10]. Parece más natural que se trate siempre de lo mismo: el tema de las imágenes. De una lectura antigua del comentario inédito, conservamos dos expresiones que pueden insinuar la doctrina y la práctica iconoclasta de Claudio, expresiones que a Teodemiro le debían parecer dignas de corrección, sobre todo estando informado de la gestión pastoral de su amigo.

I Cor. 1, 30: «Iustum est Creatorem colere, caeteris spretis».

Pero la expresión es del Ambrosiaster, teóricamente Ambrosio, al cual era atribuído él comentario, y se encuentra también en Rabano Mauro [11].

I Cor. 10, 20: *Sed quae immolant gentes, daemoniis immolant et non Deo.* Simulacrum vere nihil est, quia imago videtur rei mortuae, sed sub tegmine simulacrorum diabolus colitur. Quod autem de idolis et de immolationibus, quae honori eorum exhibentur dixit apostolus, hoc de imaginariis signis sentiendum est, quae vel ad cultum idolorum vel ad creaturarum eiusque partes tamquam Deum colendas trahunt vel ad remediorum aliarumque observationum curam pertinent, quae non sunt divinitus ad dilectionem Dei et proximi tamquam publice constituta, sed per privatas appetitiones rerum temporalium, corda dissipant miserorum [12].

La primera parte de esta sentencia es del Ambrosiaster [13], escolio que ha copiado también Rábano Mauro [14] y probablemente

[9] PL. 104, 840 B; MGH. Ep. IV. 601-602.
[10] Cfr. también Vernet, Dict. Th. cath. III-1 col. 16.
[11] In ep. I ad Cor. PL. 112, 20 C.
[12] Nos servimos del códice Vaticano lat. 5.775, f. 58v. No teniendo ahora a nuestra disposición las notas tomadas, no podemos ser más precisos, pues ciertamente ha de encontrarse en el comentario alguna más relación con las imágenes.
[13] PL. 17, 237 A.
[14] PL, 112, 94 A 8.

por medio del comentario de Claudio, el que está publicado bajo el nombre de Atón de Vercelli [15], y no hace más que exponer el culto pagano según la mente de san Pablo. La segunda parte está sacada literalmente de san Agustín [16]. Naturalmente que los teólogos de Aquisgrán ignorarían las fuentes de Claudio y creerían que hablaba por su cuenta, pero no encontrarían nada reprensible, ya que estas ideas, aplicadas a las imágenes de los santos, las compartían todos y no difieren en nada de las que había de defender el episcopado de las Galias en el concilio de París del 825. Así la acusación de Teodemiro, si tenía por fundamento las ideas de Claudio sobre el culto de las imágenes, no tuvo resultado alguno.

Teodemiro creyó oportuno intervenir directamente y escribió hacia el año 824-825 una carta, perdida, en la cual impugnaba con vehemencia la gestión de Claudio. Éste le responde con su *Apologeticum,* con el cual la escisión es ya definitiva. Independientemente de este motivo, se reunió en París en noviembre del 825 una reunión episcopal, que tenía por misión informar al Emperador sobre la cuestión de las imágenes, para dar a Roma una respuesta oficial de la teología gala. Claudio se negó a asistir, despreciando con sarcasmo este concilio. Poco después moría, sin haber sido objeto de ninguna sanción, pues Jonás de Orleáns, su principal adversario, no lo hubiera callado. Y lo sabemos concretamente por Walafrido Estrabón: «Claudius quidam Taurinensis episcopus... antequam diversorum contra eum scribentium iaculis perfoderetur, suo iudicio damnatus interiit» [17]. Igualmente por Dungal, que hubiera deseado esta condenación: «Illi minime patientes, haec diutius dissimulare non debuerant, neque ad damna animarum cumulanda et cancrum mortiferum nutriendum, tali erat parcendum homini» [18]. Es falso, pues, lo que a veces se dice que fué condenado en París. La reunión, aunque se la llame concilio, era solamente consultiva, y en el aspecto doctrinal no

[15] PL, 134, 374 C. La mayor parte, si no la totalidad, de los comentarios atribuídos a Atón de Vercelli no son auténticos. Véase *Colligere fragmenta,* Festschrift Alban Dold (Beuron 1952), pp. 140-143.

[16] *De doctrina christiana* II, 23, 36: PL, 34, 53.

[17] *De incremento et exordio rerum ecclesiasticarum,* cap. VIII: PL, 114, 928-929.

[18] PL, 105, 529-530.

tiene mejores ideas que las de Claudio [19]. Parece que su muerte hay que ponerla antes de la oposición de Dungal, que acabó su obra a fines del 827. Ciertamente había muerto antes del 832, cuando su sucesor en la sede taurinense, Witgar, firma como testigo en la repartición de los bienes del monasterio de San Dionisio de París [20]. Es falsa, pues, la opinión de Ughelli y de Menéndez Pelayo, que le hacen vivir hasta el año 839 [21]. La data hay que ponerla poco después de mayo del 827, pues en aquel mes, Claudio junto con el *missus* imperial Bossón y el conde Radperto y otros asiste a un pleito por parte del monasterio de Novalesa contra los habitantes de Oulx en tiempo del abad Eldrado, en el que dió la razón al monasterio [22].

2. El *Excerptum* de Aquisgrán.

El *Apologeticum* de Claudio se considera perdido. No era difícil impedir su propagación, y si Claudio mismo no tuvo interés en conservar su obra, pocas copias debían hacerse del ejemplar enviado a Teodemiro, el cual sin duda fué enviado a Aquisgrán

[19] Cfr. *Enciclopedia Eccl.* de Bernareggi (Milano-Torino 1944) II, 166. Cosa parecida se lee en la PL, 106, 310, nota b: «Carolus Magnus damnavit errores Claudii iconomachi, ex Scripturarum auctoritate; tantum abest ut acripserit libellum illum impium qui ex haereticorum officina prodiit anno 1549». Lo primero es cronológicamente falso; lo segundo manifiesta la opinión ya superada de que los *Libri Carolini* salieron de una oficina de falsarios. Hoy es cosa demostrada que fueron escritos por la autoridad de Carlomagno, por Alcuíno probablemente. Sobre el valor solamente consultivo de la asamblea, cfr. Amann, *L'Époque carolingienne:* Fliche-Martin, *Histoire de l'Église*, t. VI (París 1947), p. 237.

[20] Mabillon, *De re diplomatica* (París 1799), p. 319; *Annales OSB* II (París 1704) 549-552.

[21] Ughelli, *Italia sacra* IV, col. 1431-1432; Menéndez Pelayo, *Heterodoxos españoles*, t. III (Madrid 1918), p. 56.

[22] Cfr. Cipolla, *Documenta novaliciensia vetustiora*, t. I: Fonti per la Storia d'Italia, 31 (Roma 1898), p. 77, 5; 78, 8. También Muratori, *Antiquitates italicae*, t. I (Mediolani 1738), pp. 481-484. De este pleito habla también el *Chronicon Novaliciense* lib. III, cap. 18: «Inter quos adfuit Claudius episcopus Taurinensis a parte monasterii, cum duobus monachis Agleramno scilicet et Richario prepositis, cum suo advocatus» (Cipolla, o. l. II, p. 187, 303, 331). Otro documento de Novalesa habla también de Claudio, pero es falso. Se trata de un diploma de Carlomagno, dado en Pavía el 774, a petición de su pariente Frodoíno y de Hugón, hijo del Emperador y monje de Novalesa, en el que confirma los bienes del monasterio concedidos por el patricio Abbón y el rey Pipino. Claudio firma: «*Claudius episcopus Taurinensis cognovi et subscripsi*». Pero que el documento sea falso se demuestra por la falsa cronología, pues el año 774 Claudio no era obispo de Turín, y por la presencia de la firma de su sucesor Witgar (variantes: Ungarii, Hungari). Cfr. Cipolla, I, pp. 51-60.

acompañado de una denuncia contra las ideas expuestas. Por suerte conservamos un extracto, hecho por orden de Ludovico Pío, para que sirviera de fundamento a las refutaciones que pidió a diversos, a quienes se mandó un ejemplar. No se conserva, como obra separada, más que en un solo manuscrito, el Reginensis lat. 200, escrito hacia el 830, y por lo tanto podemos presumir que tiene una óptima tradición textual [23]. La refutación de Dungal contiene también muchos fragmentos literales y en la de Jonás de Orleáns se conserva íntegro, con sólo una ligera omisión y alguna diferencia de orden. Creemos que el códice Reginensis es el que ha de servir para la reconstrucción del *Apologeticum*, en cuanto sea posible.

El *Excerptum* tiene catorce fragmentos, contando la introducción, que no es más que un extracto de la carta a Teodemiro. Por el principio del capítulo XIV vemos que Claudio respondía a las objeciones de Teodemiro, que eran precisamente cinco: «Quinta tua in me obiectio est». Las frases están tomadas literalmente de las palabras de Claudio, fuera de algún caso que estudiaremos, y suelen introducirlas con el lema *ad locum, item ad locum, de cruce ad locum.*

Para juzgar del valor del *Excerptum* como resumen de la obra larga y como expresión del pensamiento del autor, estamos reducidos al examen interno, y si nuestra argumentación en favor de la paternidad de Claudio sobre el *Liber de imaginibus* se demuestra válida, también a la comparación con esta obra. La cual demuestra que la acción de los teólogos palatinos no fué nada brillante al hacer el resumen, ni probablemente lograron reproducir el pensamiento de la obra larga, sino que se dejaron llevar de un espíritu de polémica, con el cual les era fácil tergiversar el

[23] Descripción del códice por WILMART, *Codices reginenses latini*, t. I (Bibliotheca Vaticana 1937), pp. 476-477. El *Excerptum* (ff. 1-6v) y la refutación de Dungal (ff. 7-92) recibieron probablemente por vez primera la forma caligráfica en este códice, de modo que pueden pasar por representantes de su forma original. Dümmler, MGH, *Ep.* IV, p. 583, 610, lo hace del siglo XII, *incredibile dictu*, según Dom Wilmart. De Dümmler depende EXPOSITO, Journal theol. St., 33 (1932) 122, nota 7. Baluze vió el año 1687 un ejemplar de la obra de Jonás, *vetustissimum et elegantissimum*, que a su parecer era el mismo códice presentado a Carlos el Calvo, que tenía al principio el *Excerptum* de Claudio. Tendría, pues, la misma disposición que el Reginensis con la obra de Dungal. Manitius, *Geschichte* I, 380 lo cree perdido. Cfr. PL, 119, 470, nota d.

sentido, además del inconveniente de todo resumen literal que pone de relieve lo que se cree representante del pensamiento y deja en suspenso la argumentación positiva y aun el matiz de la exposición de las ideas. Claudio, sin duda alguna, estaba en el error, pero su pensamiento no es el que se deduce del *Excerptum*.

A pesar de la exigüidad de la obra, algunos leves detalles de este resumen nos permiten reconstruir con mucha verosimilitud las partes de la obra completa. Por el principio del fragmento catorce, al que hemos hecho alusión, «Quinta tua in me obiectio est», podemos presumir que las acusaciones de Teodemiro eran verdaderamente cinco, pues se comprende muy bien que, como argumento final, el abad de Psalmody hiciera uso de la amonestación de que Claudio había sido objeto de parte del papa Pascual I. Las otras cuatro parece que se dejan ver bastante claramente. Así proponemos como partes de la obra larga o *Apologeticum:*

Introducción: Carta de Claudio a Teodemiro: *Excerptum,* cap. I.

Libro I (1) : El culto de las imágenes: *Excerptum,* cc. II-V.

» II (2) : Veneración de la Cruz: *Excerptum,* cc. VI-VIII. El lema del capítulo VI *de cruce ad locum,* introduce un nuevo tema.

» III : Intercesión de los santos: *Excerptum,* cc. IX-XIII. Las palabras del principio del cap. IX, *quod vero ais, quod ego prohibeam homines paenitentiae causa pergere Romam,* introducen también un nuevo motivo de las acusaciones de Teodemiro. Bajo el tema general de la Intercesión de los santos, el contenido se deja dividir claramente en dos partes, que se explican muy bien:

(3) : Peregrinaciones a Roma: *Excerptum,* cc. IX-Xa.XII-XIII.

(4) : Potestad judiciaria de los apóstoles: *Excerptum,* cc. Xb. XII-XIII. El capítulo XI es evidentemente una inclusión sin sentido particular, expresión de polémica general como podían haber copiado otras muchas. Ya Jonás de Orleáns ha notado el paso de un tema a otro: *Repente ab intercessione sanctorum transis ad iudiciariam dignitatem apostolorum* [24].

Conclusión (5): Amonestación de Pascual I: *Excerptum,* cap. XIV.

[24] PL, 106, 378 B.

Como hemos de ver, el primero de estos temas, el de la veneración de las imágenes (cc. II-V) corresponde exactamente, con hitos perfectamente discernibles, al contenido del *Liber de imaginibus* del pseudo Agobardo. Muchas veces se ha atribuído a Claudio la negación de la veneración de las reliquias de los santos. Como tema creemos que no se lo propuso, y, fuera de la íntima relación que la materia tiene con el culto de las imágenes y con la doctrina de la intercesión de los santos, en el *Excerptum* no hay esta cuestión. De todos modos así ha sido interpretado Claudio ya desde los primeros contradictores, pero sin razón, como hemos de ver en las anotaciones a este resumen.

3. Los escritos anticlaudianos

Para el estudio del *Excerptum*, no sólo en su aspecto doctrinal, sino en el textual, que es el único que nos interesa ahora, hay que examinar los escritos anticlaudianos. La oposición al obispo de Turín pudo tomar una forma concreta, cuando trató de exponer sus ideas sobre el culto de las imágenes y cuestiones connexas en una obra especial, y no sólo de paso, en momentos dados, en sus obras exegéticas. En general sólo se citan a Dungal y a Jonás entre sus contradictores. Pero también se ha hablado de otras oposiciones escritas. Así se ha dicho que el *De adoranda cruce* de Eginardo, el conocido canciller y biógrafo de Carlomagno, compuesta hacia el 830, lo había sido contra Claudio, pero parece que deba negarse o por lo menos no nos consta [25].

A pesar de que el *Liber de imaginibus* era atribuído hasta ahora a Agobardo, no tenía sentido la afirmación de algunos que creían era escrito contra Claudio. El autor, sea quien sea, no es inferior a Claudio en su oposición a la veneración de las imágenes [26].

Collura ha visto en el códice de la Ambrosiana S. 33 sup. un fragmento de una obra que cree anticlaudiana, con la inscripción reciente, *pars opusculi anonymi in Claudium taurinensem, ut*

[25] Cfr. Savio, *Gli antichi vescovi d'Italia, dalle origini al 1300: Piemonte* (Torino 1899), p. 319, nota 1. La obra de Eginardo es conocida por la carta IV de Lupo de Ferrières, a quien la había dedicado. Cfr. PL, 119, 445.

[26] Cfr. Savio, o. l., p. 318, quien habla de esta opinión.

apparet, inscripción que él cree de la mano del cardenal Mai [27]. Pero la pequeña escritura del cardenal es bastante conocida y no puede de ningún modo atribuirse a él la nota de referencia. La hoja de la Ambrosiana es un fragmento de la carta de san Gregorio Magno a Sereno de Marsella, quien en su tiempo había también destruído las imágenes. La carta es citada por Dungal, pero su cita es más breve que la del fragmento ambrosiano [28]. Y menos puede ser la alusión de Jonás a la misma carta [29]. Por lo tanto no se trata de un escrito contra Claudio, sino de una reliquia de un códice de las cartas de san Gregorio.

Dom Leclercq ha manifestado la opinión que san Benito de Aniano haría recurso a una obra anticlaudiana. Pero los *Munimenta fidei* del Anianense son anteriores al 821 y parece difícil que haya escrito contra Claudio, quien no compuso su tratado sino después del 824. El obispo de Turín no tiene errores en cuestiones trinitarias a las cuales hace referencia Benito. La naturaleza de su fragmento es a todas luces agustiniana y nos parece más probable que se trate de un extracto de san Agustín [30].

Parece verdad, pues, que entre los contradictores de Claudio haya que citar sólo a Dungal y a Jonás.

Dungal, llamado Escoto, monje de San Dionisio de París, mientras vivía todavía Claudio compone su obra, que dió a luz a fines del 827, probablemente muerto ya su adversario, con el título de *Responsa contra perversas Claudii taurinensis episcopi senten-*

[27] COLLURA, *La precarolina e la carolina a Bobbio* (Milano 1943), p. 112. Después en p. 125 cree que se trata de la refutación de Dungal. El V° es casi ilegible en la copia fotográfica del códice ambrosiano.

[28] PL, 105, 469 A 1-B 14.

[29] PL, 106, 310-311.

[30] Dom J. LECLERCQ, *Miscellanea monastica:* Studia Anselmiana, XX (Romae 1948), p. 49. Véase también p. 30, lín. 11. ¿Es Benito de Aniano quien habla aquí? El título *Forma fidei de Trinitate et unitatis Trinitate* corresponde muy bien al *de unitate Trinitatis contra Felicianum*, diálogo pseudo agustiniano (PL, 42, 1157 ss.), atribuído también a Vigilio de Tapso (PL, 62, 333 ss.). ¿No es a esta obra a que haría alusión la cita (?) del Anianense?

[31] Publicado en PL, 105, 465-530. La obra fué escrita dos años después de la reunión de París del 825, como se deduce de las palabras del propio Dungal: «De hac igitur imaginum pictarum ratione, de qua iste (Claudio) in exordio suo praeponit epistolae, inquisitio diligentius ante, ut reor, biennium apud gloriosissimos et religiosissimos principes habita est in palatio» (col. 468 B). La personalidad de Dungal ha sido muy discutida. Según TRAUBE, *O Roma nobilis,*

tias[31]. Según el propio testimonio se sirve del *Excerptum* para refutar la doctrina de su adversario, al cual no ahorra ningún epíteto, según parecía de regla en la polémica de la época[32]. Su obra es una amplia colección de textos de la Sagrada Escritura, de Gregorio Magno, Agustín, Jerónimo, Ambrosio, Gregorio de Nisa, Crisóstomo, Casiodoro, Beda, Venancio Fortunato, Prudencio, Sedulio y sobre todo de Paulino de Nola, tanto que ha podido ser llamada una artillería de textos bíblicos y patrísticos[33]. Conserva algunos fragmentos del *Excerptum*, que comenta muy brevemente y le sirven casi solamente para desahogar su expresión contra el adversario y para coleccionar sus autoridades. De todos modos es a Dungal a quien debemos la conservación del *Excerptum*, pues el único manuscrito que lo conserva, junto con su refutación, salió ciertamente del ambiente donde compuso su obra y manifiesta la disposición querida por él.

También Jonás de Orleáns para su oposición a las ideas de Claudio conoce solamente el *Excerptum*, que le mandaran del palacio imperial. Si hemos de creerle empezó su refutación mientras vivía todavía Claudio, pero suspendió su trabajo al recibir noticia de su muerte. Algunos años más tarde continúa su obra por haber oído que el error del maestro, agravado con ideas arianas, continuaba en sus discípulos y en ciertos libros clandestinos dejados por Claudio. En la literatura polémica parece un lugar común el libro herético dejado en el armario, y Agobardo dijo lo mismo de Félix de Urgel, el jefe del adopcionismo[34]. Esta vez Jonás termina su obra que dedica a Carlos el Calvo[35]. Hay que ponerla, por lo tanto, entre el año 840, principio del reinado de

pp. 322-337, habría diversos personajes del mismo nombre, pero sus conclusiones en general no son admitidas. Parece que hay que identificar a Dungal escoto, monje de París de quien habla una Capitular de Lotario del año 825, con el que ofreció muchos códices al monasterio de Bobbio, cuya relación se encuentra en un catálogo de fines del siglo noveno, entre ellos la misma obra de Dungal contra Claudio. Cfr. BECKER, *Catalogi*, pp. 70-71 y el n.º 507, COLLURA, op. c., pp. 7-9; EXPOSITO, *The poems of Colmanus 'Nepos cracavis' and Dungalus 'Praecipuus Scotorum'* «Journal theol. St.» 33 (1932) 113-131.

[32] «Accepta schedula a Claudio Taurinensi episcopo composita, quae excerpta est» (PL, 106, 467 C). Sobre el odium theologicum que parecía justificar toda clase de ofensas, cfr. EXPOSITO, p. 123.

[33] EXPOSITO, p. 122.

[34] AGOBARDO, *Liber adv. dogma Felicis Urgellensis* (PL, 104, 33 A).

[35] PL, 106, 305-308.

Carlos, y el 843, data de la muerte de Jonás, según la opinión común [36].

Jonás es un polemista y quizá viéndose seguro por el hecho de que la muerte de Claudio le impedía responder, no ahorra la palabra dura, la crítica personal, la exageración doctrinal y aun las faltas gramaticales de su adversario, con un insistencia que raya en pedantería. Divide su obra en tres libros que hablan respectivamente de la veneración de las imágenes, de la Cruz y de las peregrinaciones a Roma. Si se muestra contrario al iconoclasmo, no admite empero la veneración, y para él las imágenes son sólo como recuerdo. Algo mejor habla de la veneración de la Cruz, sobre todo en el libro segundo. Su ilógica ha merecido una dura crítica de Petau [37]. Sus ideas son las mismas que las del concilio de París en el cual Jonás tuvo una parte preponderante. Finalmente hay la parte polémica e histórica de las peregrinaciones a Roma. Jonás habla aquí, más que en los otros libros, muy directamente con su adversario, de modo que algunos han creído que copiaba literalmente de la respuesta que Teodemiro hubiera dado del *Apologeticum* de Claudio [38]. Pero es estilo oratorio y polémico, ya que se pone en el caso de Teodemiro y habla como si fuera el interesado. La crítica de la doctrina de Claudio ha sido hecha siempre según la oposición de Jonás [39].

Dejando a un lado la polémica y el humor satírico que brillan más en esta parte, Jonás ha visto que Claudio tenía en conside-

[36] Cfr. Duchesne, *Fastes épiscopaux de l'ancienne Gaule*, t. II (París 1910), p. 463, nota 8; Vernet, Dict. Théol. cath. III-1 col. 14. El año 843 para la muerte de Jonás no es cierto. Cfr. A. Levillain, *Études sur les lettres de Loup de Ferrières:* Bib. Éc. Hautes Études, 62 (París 1901), p. 499.

[37] Petavius, *De theologicis dogmatibus*, lib. XIV, núm. 76 (Venecia 1745), p. 309a.

[38] Cfr. Mabillon, *Annales* OSB II (París 1704), pp. 485, 489; *Histoire Lit. de la France*, IV, 492; Comba, *Claudio di Torino ossia la protesta di un vescovo* (Firenze 1895), p. 109. Nuestra interpretación se funda en las palabras «His de apologia Theodemiri explicata verbis» (PL, 106, 375 B), que se refieren sólo a la defensa del abad de Psalmody contra lo que Claudio dice en el cap. IX del *Excerptum*. Igualmente hay que decir de las siguientes: «His ita se habentibus, voce eiusdem venerabilis abbatis respondemus» (col. 369 D). Cfr. también Vernet, art. citado, c. 19.

[39] Así ya Letaldo de Micy († 937) en su *Vita s. Maximini* (PL, 137, 803 AB). Mabillon mismo en muchos lugares depende excesivamente de Jonás. Entre los modernos, todos. Véase Laistner, *Thought and Letters in Western Europe, A. D. 500 to 900* (London 1931), p. 239, a pesar del respeto que le merece la *ejemplar modestia* que Claudio manifiesta en su obra exegética.

ración otra idea, que él ataca, pero en este debate hay que dar ciertamente la razón al obispo de Turín. Por lo menos obliga a reformar la idea de que éste fuera un espiritualista exagerado y quizá será necesario decir que estaba en el término medio, aunque expuso sus ideas con excesiva pasión y se dejara llevar a expresiones sin consideración.

4. Comparación del *Excerptum* y el *Liber de imaginibus*.

A pesar de que sea accesible en la Patrología de Migne y en los «Monumenta Germaniae Historica», damos a continuación el texto seguido del *Excerptum*, por tratarse de un texto muy breve y por sernos necesario para establecer los paralelos. Seguimos la edición de Dümmler, aunque la comparación con el Reginensis nos reveló tiempo atrás algunas leves inexactitudes, que ahora no podemos controlar [40]. Numeramos los fragmentos e introducimos las divisiones y parágrafos para facilitar las referencias en la comparación con el *Liber* y las observaciones críticas e históricas oportunas para su comprensión. No será necesario extenderse largamente, pues una simple consideración de los paralelos que indicamos demuestra que el *Excerptum* lo es de una obra idéntica al *Liber*. Dümmler anota ya estos textos, pero no deduce nada de este hecho. La igualdad de ambos escritos salta a la vista, sin necesidad de demostración.

APOLOGETICUM ATQUE RESCRIPTUM CLAUDII EPISCOPI ADVERSUS THEUTMIRUM ABBATEM

I. Epistolam tuam cum adiunctis subter capitulis plenam garrulitate atque stoliditate per quendam accepi rusticum portitorem; in quibus capitulis denuntias te esse turbatum, eo quod rumor abierit ex Italia de me per omnes Gallias usque ad finem Spaniae, quasi ego sectam quandam novam praedicaverim contra regulam fidei catholicae: quod omnino falsissimum est. Nec mirum est, si de me ista dixerunt diaboli membra, qui ipsum caput nostrum et seductorem et daemo-

[40] PL, 105, 459-464; MGH, *Epist.* IV (1895), pp. 610-613.

niacum proclamaverunt. Ego enim non sectam doceo, qui unitatem teneo et veritatem proclamo, sed sectas et scismata et superstitiones atque haereses in quantum valui compressi, contrivi, et expugnavi et expugnare, in quantum valui, prorsus piissimo Deo adiuvante non cesso. Hoc autem idcirca provenit, quia, postquam coactus suscepi sarcinam pastoralis officii, missus a pio principe, sanctae Dei Aecclesiae catholicae filio, Hludowico et veni in Italiam civitatem Taurinis, inveni omnes basilicas contra ordinem veritatis sordibus anathematum [et] imaginibus plenas, et quia quod omnes colebant, ego destruere solus coepi et idcirco aperuerunt omnes ora sua ad blasphemandum me et nisi Dominus adiuvisset me, forsitan vivum deglutissent me.

II. Item ad locum.

a) Cum enim distincte dicatur non faciendam similitudinem omnium, quae in caelo sunt aut quae in terra vel quae sub terra (Ex. 20, 4), non de solis similitudinibus alienorum deorum intellegitur dictum, sed et de caelestibus creaturis, aut quae in honorem Creatoris humanus sensus potuit excogitare.

b) Adorare est laudare, venerare, rogare, precare, supplicare, invocare, precem effundere. Colere vero est gubernare, observare, officium facere, frequentari, venerari, amare, diligere.

III. Item ad locum.

a) Dicunt isti, contra quos Dei Ecclesiam defendendam suscepimus: «Non putemus imagini quam adoramus, aliquid inesse divinum, sed tantummodo pro honore eius, cuius efficies est, tali eam veneratione adoramus».

b) Cui respondemus, quia, si imagines sanctorum hi, qui daemonum cultum reliquerunt, venerantur, non idola reliquerunt, sed nomina mutaverunt.

c) Si enim scribas in pariete vel pingas imaginem Petri et Pauli, Iovis et Saturni sive Mercurii, nec isti dii sunt nec illi apostoli; nec isti nec illi homines, ac per hoc nomen mutatur, error tamen et tunc et nunc idem ipse permanet semper.

d) Certe si adorandi fuissent homines, vivi potius quam mortui adorandi esse debuerunt, id est, ubi similitudinem Dei habent, non ubi pecorum, vel, quod verius est, lapidum vel lignorum, vita, sensu et ratione carentem.

e) Ex qua re summopere pensandum est, quia si opera manuum Dei non sunt adoranda et colenda, quanto magis opera manuum hominum non sunt adoranda et colenda, nec in honorem eorum, quorum similitudines esse dicuntur.

f) Quia si imago quam adorat, Deus non est, nequamquam veneranda est pro honore sanctorum, qui nequaquam divinos sibi adrogant honores.

IV. Ad locum.

Et ideo sciendum est summopere, quia non solum qui visibilia figmenta atque imagines colit, sed etiam quamlibet, sive caelestem sive terrenam sive spiritalem sive corpoream naturam vice nominis Dei colit et salutem animae suae, quae de solo Deo est, ab illis sperat, de illis est, de quibus dicit apostolus: «Et coluerunt et servierunt creaturae potius quam Creatori» (Rom. 1, 25).

V. Item ad locum.

Quid te ad falsas imagines humilias et inclinas? quid ante inepta simulacra et figmenta terrena captivum corpus incurvas? Rectum te Deus fecit et, cum caetera animalia prona et ad terram sint, tibi sublimis status et ad caelum atque ad Deum vultus erectus est. Illuc intuere, illuc oculos tuos erige, in supernis Deum quaere, ut carere inferos possis. Ad alta [et] caelestia suspensum pectus adtolle. Quid te in lapsum mortis cum insensata imagine quam colis sternis? Quid in ruinam diaboli per ipsam et cum ipsa cadis? Sublimitate serva qua natus es, persevera talis qualis a Deo factus es.

VI. De cruce ad locum.

Sed dicunt isti falsae religionis atque superstitionis cultores: «Nos ob recordationem Salvatoris nostri crucem pictam atque in eius honorem imaginatam colimus, veneramur atque adoramus». Quibus nihil aliud placet in Salvatore nostro, nisi quod et impiis placuit: obprobrium passionis et inrisio mortis. Hoc de illo credunt quod et impii homines, sive Iudaei sive pagani, qui eum resurrexisse diffidunt et non noverunt de illo aliud cogitare, nisi eum tortum et mortuum et semper in passione positum in corde suo credunt et retinent, et non attendunt neque intellegunt quod ait Apostolus: «Etsi noveramus secundum carnem Christum, sed nunc iam non novimus» (Cor. 5, 1).

VII. Item ad locum.

Contra quos respondendum est, quia, si omne lignum scemate crucis factum volunt adorare pro eo quod Christus in cruce pependit, et alia multa illis convenit, quae Christus egit per carnem. Vix enim sex horis in cruce pependit, et tamen novem mensibus lunaribus et supra undecim diebus in utero virginis fuit, qui simul sunt dies solares ducenti septuaginta sex, id est novem menses et supra dies sex. Adorentur ergo puellae virgines, quia Virgo peperit Christum. Adorentur et praesepia, quia mox ut natus in praesepio est reclinatus. Adorentur et veteres panni, quia continuo cum natus est, pannis veteribus est involutus. Adorentur et naves, quia frequenter in navibus navigavit, et de navicula turbas docuit, et in navi dormivit, et de navi ventis imperavit, et in dextera navigii rete mittere iussit, quando prophetica illa magna captura piscium facta est. Adorentur

asini, quia asellum sedendo ad Hierusalem usque pervenit. Adorentur agni, quia de illo scriptum est: «Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi» (Jo. 1, 36). Sed isti perversorum dogmatum cultores agnos vivos volunt vorare et in pariete pictos adorare. Adorentur et leones, quia de illo scriptum est: «Vicit leo de tribu Iuda, radix David» (Ap. 5, 5). Adorentur et petrae, quia quando de cruce est depositus, in saxeo sepulchro est positus, et de illo Apostolus ait: «Petra autem erat Christus» (1 Cor. 10, 4). Sed Christus petra, agnus et leo tropyce, non proprie, est dictus per significantiam non per substantiam. Adorentur et spinae ruborem, quia exinde spinea corona tempore passionis capiti eius inposita est. Adorentur et arundines, quia ab eis colaphis a militibus caput eius caesum est. Postremo adorentur et lanceae, quia unus militum in cruce lancea latus eius aperuit, unde fluxit sanguis et aqua, sacramenta unde formatur Ecclesia. Ridiculosa ista omnia sunt et lugenda potius quam scribenda. Cogimurque contra stultos stulta proponere et contra lapidea corda non verbi sagittas vel sententias, sed lapideos proicere ictus. «Redite praevaricatores ad cor» (Is. 46, 8), qui recessistis a veritate et diligitis vanitatem et estis vani facti; qui rursum crucifigitis Filium Dei et ostentui habetis. Et per hoc catervatim animas miserorum socias factas daemonum habetis, alienando eas per nefanda sacrilegia simulacrorum a Creatore suo, habetis eas deiectas et proiectas in dampnationem perpetuam.

VIII. Item ad locum.

Aliud enim Deus iussit, aliud isti faciunt. Deus iussit crucem portare, non adorare; isti volunt adorare, quam nolunt nec spiritaliter nec corporaliter secum portare. Taliter enim Deum colere, ab illo recedere est; ille enim dixit: «Qui vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam et sequatur me» (Luc. 9, 23). Quia videlicet, nisi qui a semetipso deficiat, ad eum qui super ipsum est, non adpropinquat nec valet apprehendere quod ultra ipsum est, si nescierit mactare quod est.

IX. Ad locum.

Quod vero ais, quod ego prohibeam homines poenitentiae causa pergere Romam, falsum tu loqueris. Ego enim iter illud nec approbo nec inprobo, quia scio, quod nec omnibus prodest, nec omnibus proficit, nec omnibus officit. Te ipsum primum interrogare volo: Si poenitentiam agere Romam pergere nosti, cur tu tanto tempore tantas animas perdidisti? quas in monasterio retinuisti, et poenitentiae causa in monasterium recepisti, et non eas Romam misisti, sed potius tibi servire fecisti. Dicis enim te habere catervam monachorum centum quadraginta, qui omnes poenitentiae causa ad te venerunt et se monasterio tradiderunt, ex quibus neminem Romam ire permisisti. Si haec ita se habent, ut tu dicis: poenitentiam agere Romam pergere

est, quid acturus es de sententia illa, quam Dominus dicit: «Qui scandalizaverit unum de pusillis istis, qui in me credunt, expedit ei ut suspendatur mola asinaria in collo eius et demergatur in profundum, quam ut scandalizet unum de pusillis qui in me credunt» (Mt. 18, 6). Nullum scandalum maius est quam hominem prohibere pergere viam, per quam possit ad gaudia pergere sempiterna.

X. Item ad locum.

Scimus enim quod non intellecta evangelistae verba Domini Salvatoris, ubi ait beato apostolo Petro: «Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam et tibi dabo claves regni caelorum» (Mt. 16, 18-19), propter ista iam dicta Domini verba imperitum hominum genus pro adquirenda vita aeterna, postposita omni spiritali intellegentia, volunt pergere Romam.

Et post pauca.

Qui hoc modo, ut supradictum est, claves regni caelorum intellegit, intercessionem beati Petri localiter non requirit, quia si proprietatem verborum Domini suptiliter consideramus, non est ei dictum: «Quodcumque solveris in caelo erit solutum et in terra, et quodcumque ligaveris in caelo erit ligatum super terram»; ac per hoc sciendum est, quod tamdiu antistitibus Ecclesiae istud ministerium concessum est, usque dum ipsi peregrinantur in hoc mortali corpore; cum vero debitum mortis reddiderint, alii succedunt loco ipsorum, qui eandem optinent iudiciariam potestatem, sicut scriptum est: «Pro patribus tuis nati sunt tibi filii, constitues eos principes super omnem terram» (Ps. 44, 17).

XI. Item ad locum.

Redite caeci ad lumen verum, quod inluminat omnem hominem venientem in hunc mundum; quod lumen in tenebris lucet, et tenebrae illud non compraehendunt (Jo. 1, 5); qui istud lumen non aspiciendo in tenebris estis et in tenebris ambulatis, et nescitis quo eatis, quia tenebrae obcaecaverunt oculos vestros.

XII. Item ad locum.

Audite et hoc insipientes in populo et stulti aliquando sapite, qui intercessionem apostoli Romam pergendo quaeritis, quid contra vos dicat saepe dictus beatissimus Augustinus. In libro enim de Trinitate octavo inter caetera sic dicit: «Redi ergo mecum et consideremus, cur diligamus apostolum. Numquidnam propter humanam speciem, quam notissimam habemus, eo quod credimus eum hominem fuisse? Non utique; alioquin nunc non est quem diligamus, quandoquidem homo ille iam non est? Anima enim eius a corpore separata est, sed id quod in illo amamus, etiam nunc vivere credimus.

XIII. Item ad locum.

Promittente Deo debet fidelis quisque credere, quanto magis iurante. Quid est dicere: «Si fuerint in medio eius Noe, David (?) et Iob» ? Id est, si tantae sanctitatis, tantae iustitiae tantique meriti sit, quanto illi fuerunt, «non liberabunt filium neque filiam» (Ez. 14, 14). Haec idcirco dicit, ut nemo de merito vel intercessione sanctorum confidat, quia nisi eandem fidem, iustitiam veritatemque teneat, quam illi tenuerunt, per quam illi placuerunt Deo, salvus esse non poterit.

XIV. Item ad locum.

Quinta tua in me obiectio est et displicere tibi dicis, eo quod dominus apostolicus indignatus sit mihi. Hoc dixisti de Paschale, ecclesiae Romanae episcopo, qui praesente iam caruit vita. Apostolicus autem dicitur quasi apostoli custos aut apostoli fungens officium. Certe non ille dicendus est apostolicus, qui in cathedra sedens apostoli, sed qui apostolicum implet officium. De illis enim, qui eum locum tenent et non implent officium, Dominus dixit: «Super cathedra Moysi sederunt scribae et pharisaei. Omnia ergo quaecumque dixerint vobis servate et facite; secundum vero opera eorum nolite facere; dicunt enim et non faciunt» (Mt. 23, 2-3).

Liber de quo ista excerpsimus tantae magnitudinis est, quantum liber psalmorum et quinquaginta psalmi plus.

I. La carta introductoria de Claudio era ciertamente más larga que el fragmento del *Excerptum* y debía contener una más amplia explicación de su conducta y de la razón de su tratado. Y desde luego la afirmación, por lo menos, que él fundaba su doctrina y su práctica en los textos patrísticos, que a no dudarlo citaba en su *Apologeticum*. Los autores del *Excerptum*, aquí como en lo restante, se han limitado a poner lo que les parecía materia de debate.

Los tres testimonios, el códice Reginensis, Dungal y Jonás, han conservado el título del tratado de Claudio. Pero Jonás encuentra a decir de este título y no ha comprendido o querido comprender su sentido: «Quam absurdissima et ridiculosa, quamque auribus virorum peritorum tituli istius sit fastidiosa constructio, ipsorum puerorum qui adhuc liberalibus initiantur disciplinis, facile aperteque potest probari iudicio» [1]. No obstante

[1] PL, 106, 312 C.

no se hace fuerte, pues no le consta si el título es debido al que dicta, al que escribe o a los autores del resumen, de modo que en buena lógica podía ir dirigido contra éstos el juicio del polemista. Dungal hace oficio de erudito: «Apologia secundum proprietatem. Graeci sermonis contrarietatis carens sensu, non adversus aliquam personam sed ad eam tantummodo dici soleat» [2]. La obra era una *defensa* de la propia posición y una *respuesta* a la carta de Teodemiro; por lo tanto el título era perfectamente justo y podemos creer que era el de la obra original, pues los autores del compendio no tenían para qué cambiarlo.

Valgan estas observaciones para demostrar que los opugnadores practicaban sobre todo no la razón teológica, sino el arte de la polémica que no permitía conceder nada al adversario. Principalmente Jonás, que se queja de las palabras duras de Claudio contra Teodemiro y de su terminología excesivamente ofensiva, no ahorra ninguna contra su adversario. Así grita contra la gramática del obispo de Turín porque dice *homines* por *omnes* (lín. 16), *destrui* por *destruere* (lín. 16), para inculparle de superfluidad y de solecismo, errores que debía tener, si los tenía, solo su ejemplar, no el que conserva el Reginensis, que representa el de Dungal. Además se alarga desmesuradamente sobre el sentido de la palabra *secta* (lín. 5), para decir a su adversario «praedicatorem Christi et sectam docere et unitatem catholicae fidei tenere et veritatem posse praedicare» [3], y sobre la palabra *seductor* (lín. 7) para hacerle ver que es lícito «Christum bonum seductorem proclamare» [4]. No mucha más elevación, y raramente, alcanza Jonás en su obra. De estos polemistas poca cosa puede esperarse para conocer el pensamiento del taurinense y hasta dónde llega su error. Pero hay que notar el propio testimonio de Claudio, quien manifiesta claramente su práctica iconoclasta ya desde el principio de su elevación a la sede de Turín. Quiere decir que era en él una idea adquirida de tiempo y que la negación del culto a las imágenes la llevaba del ambiente en que se había

[2] PL, 105, 467 C. San Isidoro daba otra explicación en *Ethym.* VI, c. 8, n. 6: «Apologeticum est excusatio, in quo solent quidam accusantibus respondere. In defensione enim aut negatione sola positum est, et est nomen graecum» (PL, 82, 238). Claudio era un grande conocedor de la obra isidoriana.

[3] PL, 106, 314 B.

[4] Ibid., 313-314.

formado, ideas que por otra parte compartían todos sus contemporáneos carolingios. Así llama *anathemata* (lín. 15) a las imágenes, la cual cosa no disgusta del todo a Jonás, por lo menos aquí [5]. Claudio había ya dado testimonio de la persecución de que era objeto por su gestión episcopal sobre las imágenes con palabras parecidas a las del *Apologeticum,* en la carta prefacio del comentario al Levítico dirigido también a Teodemiro el 823; y poco después, el 824, terminaba el prefacio del comentario a Reyes dedicado al mismo, con una citación libre de Ezequiel 2, 6, en que manifiesta que habitaba entre escorpiones. Igualmente el año 825-826 en su comentario a Josué: «Propter nimiam praesuram atque angustiam et diras infestationes perversorum hominum iniquorum, qui me minis conturbant; quorum infestationem quantum nec umbram corporis mei valeo declinare, ideo inter ipsa mundi dispendia, in quo duramus potius quam vivimus, michi nec vivere libet, nec scripturas sanctas perscrutari licet» [6]. Palabras que describen el ambiente creado por su *Apologeticum,* concediendo naturalmente su parte a la retórica. Su gestión fué constante y consciente; veremos después con que intensidad y su razón.

II§a=*Liber,* PL 104, 119 BC. Es en el *Liber* donde se ve el raciocinio de estas palabras que forman propiamente el principio del *Excerptum.* La expresión: *Cum enim distincte dicatur* (lín. 2) demuestra que Claudio argumentaba de las palabras del Éxodo 20, 4, con la interpretación de san Agustín, exactamente como el *Liber.* Por lo tanto este parágrafo demuestra la igualdad del primer capítulo del *Apologeticum,* de donde es sacado, con el primero del *Liber.* La expresión final: «quae in honorem Creatoris humanus sensus potuit excogitare» (lín. 5) es del gusto del autor del *Liber,* que la tiene en este paralelo y la repite al final del capítulo XXIII [7]. Jonás ataca la metodología de Claudio porque cree que ha omitido las palabras finales del citado lugar del Éxo-

[5] Ibid., 316 A. 318 C.

[6] MGH, *Epist.* IV, p. 609. Entre los que se opusieron a Claudio debe citarse al abad de Novalesa, Eldrado, a quien Claudio había favorecido en el pleito del mayo del 827, como hemos dicho. Cfr. *Chronicon Novaliciense,* lib. IV, fragm. I (CIPOLLA, o. l. II, p. 203).

[7] PL, 104, 218.

do, en las cuales se ve la intención del precepto, esto es, no se prohibirían las imágenes, sino la adoración. Es exactamente lo que había hecho el autor del *Apologeticum* a juzgar por el capítulo primero del *Liber*, el cual vuelve al mismo pensamiento repetidas veces, principalmente en la larga cita del *De Templo Salomonis* de Beda [8]. Es decir, la oposición de Jonás cae en el vacío, porque defiende absolutamente lo mismo que el autor a quien ataca. Una mirada a la obra larga del autor, no al resumen, era obligada si pretendía contradecir con solvencia y probidad. Era el inconveniente de fundar el debate sobre un resumen, que estaba lejos de representar el sentido del original. Claudio se hubiera reído si en aquel momento se hubiera encontrado en vida y de buen humor.

§ b. No hay lugar paralelo en el *Liber*, pero éste explica a maravilla el origen de esta colección de sinónimos, la cual nos parece debida en su forma actual a los autores del *Excerptum*, que se valieron probablemente de las notas puestas por Claudio al margen de los textos patrísticos que citaba para corroborar su doctrina. Esta letanía responde muy bien al título del capítulo II del *Liber*, que las ediciones no ponen en su debido relieve aquí y en los capítulos siguientes: QUIBUS MODIS CULTUS DICATUR [9].

[8] Ibid., 216-217, que ocupa todo el capítulo XXI del *Liber*. Véase lo que después decimos de este fragmento en relación con el comentario de Claudio a Reyes.

[9] PL, 104, 200 B. Como en la mayoría de las obras antiguas, los títulos de los capítulos no son constantes, ni tienen la precisión de los tiempos modernos. Pero de algunos pueden establecerse con mucha claridad. Además del II, los más claros son los siguientes:

III. Quod inter Deum et homines nullus sit alius mediator quaerendus, nisi ille qui Deus et homo est.
IV. Quod nulli creaturae est sacrificandum.
V. Quod nulla creatura colens Deum velit pro illo coli cui et ipsa subdita est.
VI. Apud quos potissimum Deus verus quaerendus sit.
VII. Qualiter etiam apud sanctos Deus quaerendus sit.
VIII. Quod licet sancti angeli et homines nuncupentur dii, nequaquam possint iidem sancti angeli appellari dii deorum, id est, hominum sanctorum.
XIII. Quod sola rationalis creatura possit effici beata.
XV. Quantum visibilia noceant ad invisibilia capienda.
XX. Quod imagines apostolorum et ipsius Domini ob amorem potius et recordationem, quam ob religionis honorem... ab antiquis expresae vel conservatae sint.
XXIV. Quod Deus castius absque simulacris veneretur.

A esta pregunta, que abre una sección de su obra, responde en los capítulos II-XVIII del *Liber*, con aquella amplitud propia de los autores de florilegios, que solían reunir testimonios detrás de testimonios, textos pertinentes a su tema y otros no tanto, defecto que manifiesta no solo Claudio, sino Jonás y Dungal hasta la saciedad. He aquí algunos textos que explican en el *Liber* la colección del *Excerptum:*

Dicimus *colere* homines, quos *honorifica* vel *recordatione* vel *praesentia frequentamus* (201 A 11).

Videtur hoc verbum *(cultus)* a significanda *observantia* propinquitatis humanae insolenter auferri (201 C 12).

Ei sacrificamus hostiam *humilitatis* et *laudis* in ara cordis igne fervidae *caritatis* (202 B in fine).

Eum suavissimo *adolemus* incensu, cum in eius conspectu pio sanctorum *amore* flagramus (202 B 8).

Hunc ergo religentes, unde et religio dicta perhibetur, ad eum *dilectione* tendimus (202 C 6).

Qui autem putant ... congruere ... Deo tamquam invisibili invisibilia ... qualia sunt purae mentis et *bonae voluntatis officia* (203 B 1).

Quocirca sicut *orantes* atque *laudantes* ad eum dirigimus significantes voces (203 B 5).

Ut alia nunc taceam quae pertinent ad *religionis obsequium,* quo *colitur* Deus (204 A 10).

Multa de cultu divino usurpata sunt, quae *honoribus* deferuntur humanis, sive *humilitate* nimia sive adulatione pestifera; ita tamen ut quibus ea deferuntur homines haberentur, qui dicuntur *colendi* et *venerandi,* si autem multum eis additur, et *adorandi* (204 AB).

Nos autem, non dico martyrum reliquias ... *colimus* et *veneramur* ... *Honoramus* autem reliquias martyrum, ut eum cuius sunt martyres *adoremus* (207 CD).

Libet ... testimonium inserere, ex quo perspicue pateat quis antiquis fidelibus fuerit in *divino honore cultus,* vel quis *amor* erga memorias sanctorum (213 CD).

Neque alium quemquam *colere* (possumus), quippe qui verum Deum et qui solus *colendus est,* noverimus; martyres vero tamquam discipulos Domini *diligamus* et *veneremur* (214 A 8).

XXVI. Quod verae temeritatis ofensam incurrat, qui aliquid divinum in sacrilegos ritus usurpat.
Son los temas que desarrolla con citas patrísticas y argumentación propia; las primeras, al principio del tratado; la segunda, sobre todo, al final. Estas capitulaciones demuestran que la composición del *Liber* no es tan débil como se ha dicho.

[10] DUNGAL, PL, 105, 484-485; JONÁS, PL, 106, 319-320.

Dungal y Jonás[10] recuerdan a Claudio el largo fragmento de san Agustín, *De Civ. Dei*, X, 1, para hacerle ver dónde podía encontrar los diversos sentidos de culto y adoración. Era precisamente lo que había hecho con más amplitud y donde principalmente se había inspirado para la lista de sinónimos. Claudio había puesto en práctica el desideratum que Jonás expresa en estos términos: «Debueras siquidem sanctorum Patrum in eisdem verbis explanandis expositionem, non tuam propriam sequi, quia quod facere renuisti, ut dictum est, vim proprietatemque eorumdem verborum non satis expresse declarasti»[11].

La lista se presenta en dos series, pero se trata de una sola, pues algunos sinónimos se encuentran en cada una de ellas. Esta lista sin valor alguno y en su mismo desorden nos permite afirmar la identidad del *Apologeticum* y *Liber* en esta larga sección, donde están reunidos la mayoría de los textos de autoridad.

III. Es el fragmento más importante y fundamental para estudiar la relación del *Excerptum*, y por lo tanto del *Apologeticum*, con el *Liber*. Con él nos es permitida la reconstrucción global del *Apologeticum*, comparando los argumentos y textos patrísticos contenidos en los capítulos XIX-XXVIII de la obra del pseudo Agobardo.

§ a = *Liber*, 214 D 1-5. Es curioso observar que Jonás acusa a Claudio de falta de gramática. Al *dicunt isti* del principio del fragmento (lín. 2), tendría que corresponder al principio del § b *quibus respondemus* (lín. 6). El *Liber* demuestra que Claudio había prestado atención a esta pequeñez. Además que el sentido gramatical del *Excerptum* es perfecto, porque *cui* no se refiere a *isti*, sino simplemente a la razón que el autor atribuye a sus adversarios y hay que traducir: *a la cual cosa respondemos*. Nueva señal de que en el *Excerptum* hay la mano de los redactores y de que Jonás no tenía la vista elevada a una posición serena y noblemente apologética.

La expresión *contra quos Dei Ecclesiam defendendam suscepimus* (lín. 2) es debida a la cáustica de los teólogos de Aquisgrán y haría eco a lo que Claudio dice en su carta a Teodemiro sobre

[11] PL, 106, 319 A.

su actuación en favor de la fe de la Iglesia y de lo que él creía verdad. El plural que usan los redactores, el estilo directo y la unión con el fragmento siguiente por medio del *cui respondemus* que en el *Excerptum* introduce el fragmento del § b correspondiente al último del *Liber*, desplazado de su lugar, manifiesta que la redacción es de los teólogos imperiales, que tenían un texto exactamente igual al del capítulo XIX del *Liber*.

Como paralelo ideológico podrían citarse muchos lugares del *Liber*. Bastarán los siguientes:

> Nemo se fallat, nemo se seducat, nemo se circumveniat. Quicumque aliquam picturam, vel fusilem vel ductilem adorat statuam, non exhibet cultum Deo; non honorat angelos vel homines sanctos, sed simulacra veneratur» (224-225).
>
> Nec iterum ad sua latibula fraudulenta recurrat astutia, ut dicat se non imagines sanctorum adorare sed sanctos (col. 226 C 1).

§ b = *Liber* 215 A 7-10: «Si enim sanctorum imagines hi qui demonum cultum reliquerant venerari iuberentur, puto quod videretur eis non tam idola reliquisse, quam simulacra mutasse». Es claro que el *Excerptum* introduce ligeros cambios en el texto del *Liber*, suponiendo que no se trate de variantes en la tradición textual de alguno de ellos.

§ c. No se encuentra paralelo literal en el *Liber*. Pero visto que los redactores del *Excerptum* han elaborado y considerando su sentido cáustico, no puede extrañar si consideramos estas líneas como una exageración de los teólogos de Aquisgrán. No obstante puede verse una redacción inspirada en los capítulos XX y XXIII del *Liber*, aunque no sea fundada en ellos la adición de los dioses junto a los apóstoles. El orden de las palabras parece insinuar en todo caso que se inspiran en estos capítulos. Quizá la omisión sea debida a un escrúpulo del escriba del *Liber*, el cual ciertamente no ha tenido intención de copiar toda la obra de Claudio, puesto que omite la introdución y todo lo que se refiere a la veneración de la Cruz y a las peregrinaciones de Roma. A él sólo le ha interesado la materia de las imágenes, *de picturis*, como dice el colofón, y quizás introduciendo ligeras modificaciones. Pero hay paralelos ideológicos que ilustran el pensamiento del *Excerptum*,

sobre todo en los capítulos XXXI, XXXIII y XXXV, y, cosa digna de notar, lo que dejaron de copiar en el capítulo XXVIII, que estudiamos acto seguido.

§ d = Liber 222 D 9-13. La doctrina de Claudio nos parece conscientemente o inconscientemente corrompida por los autores del *Excerptum*, aunque sólo hayan cambiado una palabra, quizá llevados por un instinto lógico comprensible. El sentido preciso del compendio parece ser el de las reliquias, la veneración de las cuales negaría. Así, en realidad, ha sido interpretado Claudio por Dungal[12] y por Jonás[13]. Pero la comparación con el *Liber* y todo el tenor del fragmento de Claudio demuestran que hablaba únicamente de las imágenes. Por lo tanto la oposición no está entre *vivi* y *mortui* (lín. 13), sino entre *vivi* y *picti*, como dice el *Liber*: «Certe si adorandi fuissent homines, *vivi* magis quam *picti*, id est ubi similitudinem habent Dei, non ubi pecorum vel quod verius est, lapidum sive lignorum vita, sensu et ratione carentium»[14]. Otro paralelo parcial tiene el *Liber*: «Aspiciamus picturam quasi picturam vita, sensu et ratione carentem»[15], paralelo que quizá nos explique la mala gramática que Jonás atribuye a Claudio. Simplemente los redactores podían haber sufrido la influencia de un texto al redactar el otro, sin fijarse en el contexto, si es que podemos fundarnos en las ediciones[16]. Pero es claro que el sentido de este fragmento del *Excerptum* lo da el *Liber*: «Si ulla imago esset adoranda et colenda, Creatoris potius esset quam creaturae. Nempe hominem fecit Deus ad imaginem et similitudinem Dei. Homo autem non potest *facere* quidquam in quo sit similitudo hominis in mente ratione (sic). Nam si *exprimit* utcumque *sculpendo* vel *pingendo* aliquam similitudinem corporis aut membrorum, hoc utique *exprimit* quod minimum est in homine, non quod maximum»[17]. Se trata, pues, de una producción del arte, escultura o pintura; no de reliquias. Si el cambio de

[12] PL, 105, 472-473.
[13] PL, 106, 326-329.
[14] Lugar citado en el paralelo indicado.
[15] PL, 104, 225 B 4.
[16] A decir verdad también aquí podría justificarse la gramática del *Excerptum*, porque *carentem* concierta con *similitudinem*, que hay que suplir como régimen de los genitivos del segundo miembro, como indica la puntuación.
[17] PL, 104, 222 D.

picti por *mortui* se comprende muy bien, por ser instintivo, no se comprende tan bien la omisión del citado fragmento del capítulo XXVIII, que pone el texto en su verdadero sentido. Sea lo que fuere, Claudio no niega, por lo menos aquí, el culto de las reliquias. Ya el mismo Jonás confiesa que en los escritos de su adversario no se niega su veneración de una manera clara, aunque él lo cree por la *verídica* relación de algunos y por algunas insinuaciones [18], probablemente haciendo alusión a este pasaje, que, como hemos dicho, interpreta así.

§ e = Liber 222 C 10-15. La relación entre el *Excerptum* y el *Liber* ha de ser muy notada en este fragmento, en el cual se toca con el dedo el método de los redactores del palacio imperial de Aquisgrán. El capítulo XXVIII del *Liber* es un raciocinio fundado en el texto del capítulo anterior y empieza con estas palabras: «In quibus beati papae (León Magno) et orthodoxi doctoris verbis summopere pensandum est», que en el *Excerptum* están resumidas así: «Ex qua re summopere pensandum est» (lín. 17). El *Liber* tiene las mismas palabras en otro contexto parecido al final del capítulo I, después del texto del Éxodo, que sirve de tema a toda la obra y de la exposición atribuída a Agustín: «In quibus verbis summopere notandum est» [19]. Pero el contexto y el detalle del *pensandum* demuestran que los redactores copian del captulo XXVIII y no del I, que tiene *notandum*. Las palabras *in honorem Dei (Deo)* que faltan en el *Excerptum* y que tienen los dos lugares paralelos del *Liber*, parecen exigidas por el contexto. Claudio por lo tanto, creía deducir su doctrina de las palabras de san León Magno en el Sermón VII *de Nativitate Domini*, que

[18] «Dicitur etiam Claudium eumdem adversus reliquias sanctorum non contemnendas... quaedam nefanda dogmatizasse et usque nunc dogmatizare. Quod licet series litterarum suarum manifeste non indicet, ex his tamen quae innuit et ex veridica quorumdam relatione, ita se rem habere liquido claret» (PL, 106, 311 B). Las palabras *usque nunc* pueden manifestar la fase de elaboración de la obra mientras vivía todavía Claudio, aunque fué publicada después de su muerte. Pero la verdad de la relación y las insinuaciones quedan sin valor si se considera los capítulos X, XI, XXIX y sobre todo el XXXIV, del *Liber*, en el último de los cuales considera un abuso erigir altares si no es sobre los sepulcros de los mártires. La frase *series litterarum suarum* se refiere solo al *Excerptum*, como se deduce de otro pasaje de Jonás, en el que habla evidentemente de esta obra: «Sicut textus suarum litterarum demonstrat» (col. 312 A).

[19] PL, 104, 200 B 5-10.

ocupan en el *Liber* todo el capítulo XXVII. Las dos obras, pues, se demuestran exactas en los capítulos XXVII-XXVIII. Además las frases del *Excerptum*, que hemos señalado como paralelas del capítulo XXVIII del *Liber*, no son más que reminiscencias de la doctrina de Agustín, cuyos textos ha citado el *Liber* en el capítulo XXV.

§ f = *Liber* 214 D 4-7. Es claro que el *Excerptum* ha desplazado ligeramente el texto del *Liber* y estas palabras tendrían que leerse después del § a de este capítulo del compendio.

Con este fragmento acaba la concordancia literal del *Excerptum* y *Liber*. Éste termina el citado paralelo con estas palabras: *Sicut multis iam supra testimoniis est ostensum* [20], que nos colocan perfectamente en el método colectáneo de Claudio. Es verdad; Claudio abunda en testimonios de autoridad. Los redactores del *Excerptum* omitieron estas autoridades de la Escritura y de la tradición. Además han permutado algunos textos, han cambiado algunas palabras con lo cual tergiversaron su pensamiento. Su obra no fué brillante, pero es suficiente para que pueda demostrarse la igualdad del *Apologeticum* y el *Liber* del pseudo Agobardo. Esta identificación nos permite ver que de aquella obra larga como el Salterio de David aumentado con cincuenta salmos [21], sólo los capítulos II-III representan lo que llamaríamos el primer libro del *Apologeticum*.

Para los restantes capítulos estamos reducidos al *Excerptum*. Si no sirven para demostrar aún más la igualdad de ambos títulos, unas breves consideraciones nos harán conocer mejor la mente de Claudio, para estudiar luego la relación del *Liber* con las otras obras claudianas, con lo cual aparecerá mejor su teoría sobre la obra que estudiamos y hasta dónde habrá que reformar el juicio que ha merecido en la historia de la teología.

IV. A pesar de que el fragmento no se encuentre en el *Liber*, hay en éste algunas relaciones conceptuales. Citamos:

Quicumque aliquam picturam, vel fusilem vel ductilem adorat sta-

[20] Ibid., 214 D 7-8.
[21] Cfr. líneas finales del *Excerptum*.

tuam, non exhibet cultum Deo; non honorat angelos vel homines sanctos, sed simulacra veneratur (col. 225 A 1-4).

Sanctas appellant imagines non solum sacrilegi, ex eo quod divinum cultum operibus manuum suarum exhibent. sed et insipientes, sanctitatem eis quae sine anima sunt imaginibus tribuendo (212 CD).

Nullum ab imaginibus quas aspicimus auxilium sperare debemus (226 A 1-3).

Necdum enim error emerserat, quo nunc de carbonibus, minioque, vel sinopide figuratae effigies, sanctae imagines vocarentur et adorandae praedicarentur (col. 226 B 12-15).

Claudio está en la misma línea que los libros carolinos, el concilio de París y Jonás, mientras se aparta de ellos Dungal [22].

El fragmento del *Apologeticum* podía estar muy bien al principio del libro segundo, materia ya no conservada en el *Liber*. Pero quizá puede encontrarse otra razón de la ausencia en éste, que podemos fundar documentalmente. El *Liber* no tendría el fragmento de referencia, a pesar de tratar de las imágenes, porque los redactores del *Excerptum* no lo encontraron en el *Apologeticum* sino en el comentario a Reyes, que lo tiene literalmente, y por cierto después de una citación de san Isidoro, lo cual nos hace presumir que Claudio hablaba por su cuenta aunque probablemente se expresara con palabras ajenas [23]. Cierto que Claudio podía copiar una y más veces el mismo texto; no sería la primera vez que lo hiciera. Pero hemos de creer que Teodemiro tuvo una parte importante en la elaboración del *Excerptum*, el cual tuvo origen en las repetidas acusaciones elevadas por él delante de Aquisgrán. Así es muy natural que hubiera recogido algunas

[22] Libros carolinos, lib. IV, cap. XXVI: «Contra eos qui imagines sanctas et sacratas dicunt» (PL, 88, 1243): Concilio de París. cap. III: «Nunc contra eos. qui indebito cultu eas colunt et adorant, et sanctas nuncupant» (Mansi XIV. col. 429); cap. X: «Contra illos etiam, qui imagines adorare se profitentur, quia sacra ab illis nuncupantur» (ibid. col. 1440). Sobre Dungal, cfr. PL, 105, 471 C, 468 B, 484 C, 527 D.

[23] Apéndice del comentario a los libros de los Reyes, quaest. XXX (PL, 104, 827 A 3-10. El texto anterior de san Isidoro, *Ethym*. VIII nn. 4, 5, 6, 11-14, cuyo orden cambia a veces, en PL, 82, 314. Si Claudio no copió sus palabras de algún autor, que no hemos sabido encontrar, puede inspirarse en san Jerónimo, *Epist. 109 ad Riparium* (PL, 22, 907, ed. 1877), que cita el *Liber*, cap. X, col. 207, y Agustín, *De vera religione* nn. 18-19 (PL, 34, 130-131), citado también en el *Liber*, cap. XXV, col. 220 A 1-11, ambos con la misma referencia a la epístola ad Rom, 1, 25. Las palabras parecen deducción de alguna autoridad: «et ideo sciendum summopere est», característica del autor del *Liber*. Cfr. observación a cap. III § e del *Excerptum*.

de las expresiones inadmisibles en las obras de Claudio, de modo que el *Excerptum* no nos daría sólo un resumen del *Apologeticum,* sino también algunas ideas expresadas por Claudio en otras obras. Sobre todo tratándose del comentario a Reyes, que Teodemiro recibió poco antes que el tratado contra las imágenes y que sin duda le ofreció motivo para intervenir directamente con su carta, que motivó el *Apologeticum.*

V. Como vió ya Jonás [24], estas palabras no son de Claudio sino de san Cipriano, *ad Demetrianum cap. XVI.* Con toda razón Jonás echa en cara a Claudio la detorsión de las palabras del mártir africano, quien dirigiéndose a un pagano no le decía *falsas imagenes* (lín. 2), sino *falsos deos.* Pero Claudio no parece haber citado a Cipriano, sino que expresa su pensamiento con palabras de otro, de modo que se trata no de una autoridad sino de un plagio, como es costumbre general en los autores de esta época. También la gramática es criticada por Jonás a causa de la palabra *captiva* (lín. 3) de su ejemplar, porque el Reginensis tiene *captivum.* No obstante hay que decir que la variante *captiva* se lee en todas o casi todas las ediciones de Cipriano anteriores a la Hartel [25]. Pero el escándalo de Jonás no tenía razón de ser si pensaba un momento en su acción en el concilio de París del 825, en el cual muchos textos de Padres, que hablaban de los dioses, los había también llevado a su parte para hacerles negar el culto legítimo que la Iglesia tributa a las imágenes. El testimonio de Cipriano había también sido copiado por Maximino, el obispo ariano [26], y es posible que Claudio no dependiera directamente del obispo cartaginés, sino de una colección de textos contra las imágenes.

La frase «*falsas imágenes* tiene no obstante su interés, porque nos manifiesta otra fuente claudiana, pues es un concepto isidoriano, aunque Jonás gasta mucha retórica para contrade-

[24] PL, 106, 330 C.
[25] En el Corpus de Viena, *Cypriani Opera* I (1868), p. 362.
[26] MAXIMINO, *Contra paganos,* ed. SPAGNUOLO-TURNER en «Journal theol. St.» 17 (1916), p. 325, bajo el nombre de Máximo de Turín. Es conocido el problema de la autenticidad de muchas homilías atribuídas a Máximo. Sobre el *Contra paganos* y la autenticidad de la atribución a Maximino, cfr. B. CAPELLE, *Un homiliaire de l'évêque arien Maximin* «Rev. bén.» 34 (1922) 81-108.

cirle [27], a pesar que lo tiene también el concilio de París [28], lo cual no podía desconocer Jonás. Claudio vuelve a él en el comentario a Reyes [29].

VI-VIII. Hasta aquí Claudio no ha hablado sino de las imágenes; el título del capítulo VI introduce el tema de la Cruz. En esta cuestión, si hubiéramos de juzgar por el *Excerptum*, se expresa de un modo más severo que sus contemporáneos, los cuales si niegan la veneración de las imágenes, conceden el de la Cruz [30]. El argumento del compendio: «Si omne lignum scemate crucis factum volunt adorare, pro eo quod Christus in cruce pependit, et alia multa illis convenit adorare, quae Christus egit per carnem» (VII, 2-4) es legítimo y en favor de la teología católica, aunque el mismo Claudio lo niegue y con él Jonás [31]. Pero la conclusión que escandaliza a éste es verdaderamente falsa y ridícula, y creeríamos que al pensamiento de Claudio hace alusión santo Tomás, al dar la razón de la doctrina católica [32]. De los otros objetos que tienen relación con la persona de Cristo y fueron instrumentos de su pasión y de su muerte, el mismo doctor angélico se propuso la cuestión con más gusto que Claudio y la resolvió mejor que Jonás, sin tenerla miedo [33]. Referente a la ideología global que se atribuye a Claudio, como si desconociera el valor

[27] PL, 106, 331 AB.

[28] «Est enim imago ficta, non veritas... nihil fidei et veritatis habentia» (MANSI XIV, 431; MGH, Concilia II, p. 491). El texto de Isidoro, *Ethym.* XIX, cap. 16, n. 1. Jonás conoce el texto de Isidoro. Cfr. PL, 106, 331 B.

La alusión de Benito de Aniano a los libros «adversus Claudianum» nos parece ahora clara a los varios escritos contra Félix de Urgel, que llevan el título de «Testimoniorum nubecula» y «Disputatio adversum Felicianam impietatem», cuya autenticidad a veces se ha puesto en duda. La referencia en los «Munimenta» confiere mucha autoridad a su autenticidad. El error del manuscrito que tiene *Claudianum* por *Felicianum* sería manifiesto. Cfr. PL 103, 1381-1413.

[29] PL, 104, 826 C 12-14.

[30] Hablando con más precisión, los teólogos carolingios hacen la descripción del culto a la Cruz más como un recuerdo de la pasión que como un término objetivo de un culto de latría, aunque sea término relativo, como enseña el concilio II de Nicea. Véase, por ejemplo, JONÁS, PL, 106, 331 D, 334 B, 342 D, 351 BC, 352 BC. Su concepto del culto en este caso era solamente externo.

[31] Toda la exposición del libro II de la obra de Jonás, si brilla por su sentido satírico, desconoce en absoluto el argumento de Claudio.

[32] *Summa theologica* III, q. 25, a. 3, ad 3. Referente a Jonás, cfr. PL. 106, 337 ss.

[33] Ibid., a. 4, ad 3.

espiritual de la Cruz, habrá que examinarla a la luz de la atribución del *Liber*, lo cual haremos después brevemente.

Respecto a las fuentes literarias, el fragmento VIII está en parte tomado de Gregorio Magno [34], palabras que a Claudio le sirvieron también para el comentario a Mat. 16, 24, inédito [35]. También las tiene Rabano Mauro [36], ambos probablemente no directamente de Gregorio, sino por medio de Beda [37]. Jonás notó ya esta dependencia de san Gregorio. El error estilístico que atribuye a Claudio por las palabras *aliud ... aliter* (VIII, 2) estaba solamente en su ejemplar [38].

IX-X. Pascasio Radberto († 865 circa) habla de esta doctrina de Claudio, a quien hace alusión manifiesta:

> Audeant temerarii et superbissimi rectores, de quibus nuper dictum est quod unus eorum dixerit etiam, et in suis scriptis reliquerit, nihil prodesse ad beati Petri reliquias Deum orare, caeterorumque sanctorum, neque illuc deprecandi gratia et devotionis obsequio ire. Cum magis possit ille subvenire qui nunc Petri caeterorumque sanctorum utitur officio, vel sedet in sede, quam ille qui suo in tempore Christi dona dispensavit, quod iste qui nunc est, facere videtur. Temeraria quidem et caeca praesumptio... [39].

No es éste el pensamiento de Claudio y parece que Pascasio abunda en las mismas ideas de Jonás, que hemos de ver.

De las palabras «intercessionem beati Petri localiter non requirit» (X, 10), no se sigue que negara la intercesión de los santos, sino todo lo contrario; él hace evidentemente mordiente en el adverbio *localiter*. La intercesión no podía negarla, ya que conoce el valor de la oración de los fieles entre sí y él mismo la pide repetidas veces en sus cartas; la razón teológica es la misma, con un *a fortiori* por los santos y de ella se daba perfecta cuenta, a pesar de que sus contradictores le acusen de la misma ilógica que a Vigilancio [40]. Por lo tanto es falso lo que afirma de él Jonás:

[34] *Hom. in Ev.*, lib. II, homilía 32, n. 2 (PL, 76, 1274 A 8-11).
[35] Según el códice Vallicelliano C 3, f. 151.
[36] *In Mt.*, 16, 24 (PL, 107, 994 C 11-14).
[37] *In Marcum*, 8, 34 (PL, 92, 214 D 4-6).
[38] PL, 106, 350 C.
[39] *In Matthaeum* (PL, 120, 834-835).
[40] PL, 106, 378 D.

«Sanctorum Dei intercessionem penitus parvipendendam inverecunda fronte praesumeres dogmatizare» [41], para lo cual no le daba fundamento ni el mismo *Excerptum*. Y menos el *Liber*, que dice claramente: «Deum veneretur animus, qui et sanctis suis victoriae coronam, et nobis intercessionis eorum tribuit adiutoria» [42]. A lo más puede decirse que la expresión de Claudio es inconsiderada, porque es evidente que los fieles en todos los tiempos han visitado las reliquias de los apóstoles para obtener su intercesión, no por la fe que sus pecados fueran perdonados directamente por los apóstoles, como si todavía ejercieran su poder judicial sobre la tierra. Pero que ésta era la opinión de algunos, opinión contra la cual Claudio estaba en su derecho y deber de enseñar, se deduce de las citadas palabras de Pascasio Radberto y de otras más graves todavía de Jonás, el opositor de Claudio, dos personas con doctrina antagónica. Quizás en estas palabras encontramos la razón de la oposición y de la exageración indiscutible con que el de Orleáns atacó la doctrina del de Turín.

Verum quidem est sanctis apostolis apostolorumque successoribus, illis decedentibus, alios eorum loco subrogari, ut, quia labili excessu et mortalibus inevitabili debito praesentem deserunt lucem, alii eorum vice substituantur, a quibus sancta Ecclesia pastorali auctoritate gubernetur; *nec tamen credendum est vel istos percipere praedeccessorum dignitatem, nisi inquantum aequitatis libramen tenuerint, nec alios amittere iura iudiciaria, cum hominem exuentes ad vitam transeunt potiorem. Quia enim iniusti sacerdotes careant potestate sanctis pastoribus attributa, si amisserint iura,* testis est beatus Gregorius ita dicendo: Unde fit ut ipse hac ligandi et solvendi potestate se privet qui hanc pro suis voluptatibus, et non pro subiectorum moribus, exercet. *Quod autem sanctis exuvias animae suae terrae linquentibus integra maneat iudicandi praerogativa,* Paulus testatur de se suisque similibus 'An nescitis, inquit, quia angelos iudicabimus, quanto magis saecularia?' [43]

Lo cual es una falsa exégesis tanto del pensamiento de Gregorio como del de Pablo, que destruye los derechos de la jerarquía eclesiástica por ambas partes y abre el camino a un peligroso

[41] Ibid., col. 365 C. Véase también coll. 378-379, 380 C 7-8.
[42] PL, 104, 225 B.
[43] PL, 106, 379-380 y la nota de Baluze. Cfr. VERNET, Dict. Théol. cath., VIII-2, col. 1507.

subjetivismo. Si Claudio vió esta idea en muchos que iban a Roma, estaba en el justo medio al decir que no aprobaba este viaje ni lo desaprobaba, porque su utilidad dependía de la recta intención y sana fe de los fieles. Por lo tanto la retórica que usa Jonás para combatir las ideas de Claudio tenía origen en su falsa concepción del poder judicial de los apóstoles.

XII. Son palabras de san Agustín que interpreta en su favor. Por la frase *saepe dictus beatissimus Augustinus* (lín. 4), es claro que Claudio en su obra hacía uso de san Agustín de modo preponderante. En el *Excerptum* éste es el único lugar en que se le cita. También para el *Liber* es Agustín la máxima autoridad, y es sólo de él que dice: *saepe nominatus pater Augustinus* [44]. Nueva señal de identidad.

XIII. Este fragmento hay que interpretarlo según la mente de lo dicho de los capítulos IX-X. Jonás lo pone antes del fragmento XII [45]. La lectura *David* (lín. 3) por *Daniel*, si es del Reginensis, es un lapsus evidente. Jonás tiene *Daniel* [46], lo mismo que Claudio en el comentario a Gálatas 6, 5 [47].

XIV. Con estas palabras se nos da a conocer un hecho de Pascual I, que desconocemos por otras fuentes y que se echa de menos en su Regesta. Pascual murió el año 824. Por lo tanto Claudio escribe después de su muerte y antes del noviembre del 825, cuando se reunió el concilio de París. Del papa Pascual se nos conserva una carta fragmentaria sobre el culto de las imágenes dirigida a León el armenio [48]. Claudio permaneció en sus

[44] PL, 104, 212 A 3. En todas las obras de Claudio, san Agustín tiene un lugar de honor, no sólo por ser el de quien más escolios copia, sino por las expresiones de afecto. Cfr. col. 835 C, 841 B, 842 C y la alabanza de san Agustín en todo el prólogo del comentario a la epístola a los Romanos, en MGH, *Epist.* IV, 599.

[45] PL, 106, 383 C.

[46] Ibid., col. 381 D.

[47] PL, 104, 906 A. Todo el texto es importante para conocer la mente de Claudio sobre el sentido que da a la intercesión de los santos en el *Excerptum*.

[48] Cfr. PITRA, *Iuris ecclesiastici graecorum historia et monumenta*, t. II (Roma 1868), pp. XI-XVII; GRISAR, *Analecta romana*, t. I (Roma 1899), p. 50; MERCATI, *La lettera di Pasquale I a Leone V sul culto delle sacre imagini:* Studi e Testi 5 (Roma 1901), pp. 227-235. Esta noticia falta en JAFFE, *Regesta, Supplementum*, n. 2552.

ideas y la amonestación de Pascual no tuvo efecto alguno, como se deduce de las palabras del *Excerptum*, poco respetuosas con la autoridad papal.

5. El *Liber* y los otros escritos de Claudio.

El *Excerptum* encuadra perfectamente el *Liber de imaginibus*, de tal modo que la paternidad de Claudio sobre éste nos parece muy clara y por lo tanto podemos dar como parcialmente recuperado el *Apologeticum*, que se creía perdido. Con estos datos podemos probar de hacer alguna observación para colocar el pensamiento del *Liber* dentro de la obra general del obispo de Turín, en su aspecto crítico más que doctrinal.

La solución del problema literario crea otro de carácter histórico y teológico: ¿cómo conciliar la idea que en la historia de la teología se ha venido formando del pensamiento de Claudio con el del *Liber*? La respuesta no puede ser más clara: esta opinión se funda sólo en las oposiciones de Dungal y de Jonás, los cuales no han dado una idea justa del pensamiento de su adversario.

La interpretación del *Liber* como obra de Agobardo admitía que su autor no era iconoclasta. Si antes era verdad que su autor «más que iconoclasta, se muestra víctima de un equívoco entonces muy extendido en las Galias» [49], ha de serlo también ahora si su autor es Claudio de Turín, o hay que decir que la interpretación del *Liber* estaba desenfocada por el deseo de salvar el culto de Agobardo. El testimonio de un conocedor del obispo de Lyon es formal: «Es fácil encontrar en su tratado fórmulas excesivas; puestas en su contexto, esto es, provistas de su verdadero sentido, no hay una sola que no sea aceptable» [50]. Aunque la paternidad de Claudio sobre el *Liber* obligue a considerar de nuevo la doctrina del escrito y a juzgarla según la conducta conocida de su autor, creemos que puede afirmarse que la teología del *Liber* no se aparta en nada de las ideas de Jonás y de Dungal, que admite, con la misma distinción que ellos, la Cruz, las reliquias, la intercesión de los santos, la utilidad de las imágenes y, aun considerado con la nueva luz, que no es iconoclasta, ideas que naturalmente hay que atribuir también a Claudio. Los capítulos XIX, XX, XXI, XXXI,

[49] Enciclopedia Cattolica Vat., 1 (1949), voz: *Agobardo*.
[50] A. BRESSOLES, *Saint Agobard de Lyon* (París 1949), p. 74.

XXXII, XXXIV del *Liber* son claros para comprender la ideología del autor y obligan a decir que el *Excerptum* de Aquisgrán no representa las ideas del *Apologeticum* y que el fundamento de las oposiciones de Dungal y de Jonás no era sólido para construir un edificio. Ellos cometieron una injusticia, y su audacia en atreverse a fundar su refutación en un resumen, cuando tan fácil les era ver el original, no tiene disculpa; sus obras hay que dejarlas en el olvido en la historia de la teología. No es la primera vez, ni será la última, que la incriminación de heterodoxia tiene como principal fundamento la interpretación del adversario.

Si el autor del *Liber* no es iconoclasta, ¿habrá que deducir que Claudio no lo fué tampoco? Sería contra sus expresas palabras. Pero la autenticidad claudiana del *Liber* obligará quizás a examinar profundamente las condiciones en que las imágenes eran veneradas en la sede taurinense y si allí no había en realidad abusos que motivaron la conducta pastoral de su obispo. A pesar de que las frases de Claudio y de sus opugnadores sobre los abusos de la veneración de las imágenes nazcan en ellos probablemente no de abusos, sino de su idea no justa sobre el culto y de la falsa noción del concepto filosófico de imagen, según la cual toda veneración era un abuso, no será inútil recordar que en tiempos más antiguos Máximo de Turín tuvo que luchar contra abusos reales en su sede, reminiscencias del culto pagano [51]. Salvada la distancia de tiempo que media entre Máximo y Claudio, ciertos abusos podían subsistir, que para un temperamento lógico como el de Claudio le dieron motivos para su práctica iconoclasta.

Toda la retórica de Jonás no bastará para negar la lógica que se sigue de sus mismas palabras. Al hablar del texto del capítulo III § a del *Excerptum* está de acuerdo con Claudio:

[51] He aquí algunos textos de Máximo. Sermón 63: «Non tantum idolorum vana atque superstitiosa figmenta adversamur, sed et in fratribus ea detestemur et corrigamus» (PL, 57, 662); Sermón 82: «Quia audivimus lustrum a nonnullis sacrilegis mitti solere exemplo sanctorum, obiurgemus impios, castigemus errantes. Ceterum si videntes hos tacemus, silentes et patimus, reos nos statuimus, si non operatione sceleris, attamen dissimulationis assensu. Nam sicut obviare sacrilegis contradicentem iustificat, ita dissimulare quae videris maculat reticentes» (col. 698); Homilía 16: «Veritatis semitas gradientes, magis magisque errorum devia et diabolica calcate figmenta» (col. 256). No obstante sería exagerado decir que Claudio pidió prestadas sus ideas a Máximo, aunque le cite muchas veces en sus obras exegéticas. Por lo menos, las ideas de Claudio son anteriores a su nombramiento para la sede de Turín.

Una autem (tecum) reprehendimus ac detestamur, quia cum eorum scientiam non subterfugit imaginibus nil inesse divini, maiori digni sunt invectione, eo quod debitum honorem Divinitati impenderint infirmo et egeno simulacro. Quantumque huiusce erroris sectatores ac defensores a vera exorbitent religione, non opus est per singula mea declarare narratione [52].

Galli atque Germani ... cuicumque picturae adorationem non solum deferre detrectant, sed et adorantibus libera voce resultant, eosque quanta possunt invectione redarguunt, et ut ad sanam mentem redeant, toto conamine elaborant. Si ergo tales reperiuntur, et eos tecum, salvo fraternitatis amore, in quantum tales sunt detestamur [53].

Esto es sencillamente falso, pero si fuera verdad, como Jonás lo cree, el iconoclasmo no puede evitarse. Jonás y Claudio estaban en el error, pero éste fué lógico en las mismas ideas en que abundaba aquél.

No obstante, la teoría del iconoclasmo puede verse en el *Liber,* en el texto más grave de la obra, que los autores del *Excerptum* no copiaron por tratarse de un hecho bíblico y porque compartían las ideas del concilio de París, texto que podemos ilustrar con otro lugar paralelo de Claudio. Después de recordar la destrucción de la serpiente de bronce por el rey Ezequías, dice:

Ex quibus manifeste colligitur, quia si serpentem aeneum quem Deus fieri praecepit quoniam errans populus tamquam idolum colere caepit, Ezechias religiosus rex cum magna pietatis laude contrivit; multo religiosius sanctorum imagines — ipsis quoque sanctis faventibus, qui ob sui honorem cum divinae religionis contemptu, eas adorari indignatissimae ferunt — omni genere conterendae et usque ad pulverem sunt eradendae; praesertim cum non illas Deus fieri iusserit, sed humanus sensus excogitaverit [54].

Los autores del *Excerptum* no debían notar este texto, porque era tradicional la interpretación de Agustín, *De Civ. Dei* X, cap. 8 y los obispos de las Galias lo habían citado en su Libellus del concilio de París del 825, junto con otro hecho similar de iconoclasmo de Epifanio de Chipre [55]. Si aprueban el segundo hecho sobre todo, aunque nieguen de palabra el iconoclasmo, no tendrían nada que decir de la conducta de Claudio. Éste había ya

52 PL, 106, 325 C.
53 Ibid., col. 358 A.
54 PL, 104, 218 C.
55 Mansi XIV, 437-438.

expresado el mismo pensamiento del *Liber* y con palabras muy parecidas, sacadas también de la interpretación agustiniana del *De Civitate Dei* citado:

> Est enim hoc magnum documentum, quod ad aedificationem Ecclesiae proficere potest, *si est qui hoc animadvertere possit,* quare Ezechias cum magna sui laude atque praemio, animarum pro salute destruxit, quem ad salutem illius populi Moyses Deo iubente fecerat ... Quia enim serpentem, quem Moyses ... Deo iubente fecerat, ne serpentina morte populus periret, eum quem Deus fieri iusserat, populus ipse venerari et colere caeperunt, et mortem quam temporaliter parentes illorum ad tempus evaserunt, denuo morituri, isti perceperunt, in perpetuum in anima morituri; et idcirco destruxit iste, quod Deo iubente fecerat ille; ac per hoc magna auctoritas ista habenda est in Ecclesia, ut si nonnulli ex praecessoribus vel maioribus nostris fecerunt aliqua, quae illorum tempore esse potuerunt sine culpa, et postmodum vertuntur in errorem et superstitionem, sine tarditate aliqua et cum magna auctoritate a posteris destruantur [56].

Toda esta descripción y el raciocinio están perfectamente de acuerdo con el *Liber* y definen muy bien la conducta de Claudio, quien tiene conciencia de las razones que sus adversarios pueden alegar, a las que responde de antemano y aun descubren probablemente la respuesta velada que dió a la amonestación del papa Pascual I. La palabra de Jonás [57], que Claudio tendría por sentimental, no podía tener razón de ser.

De estos textos parece deducirse que el iconoclasmo de Claudio fué circunstancial, motivado por lo que creía un abuso, la veneración de las imágenes, de acuerdo con la enseñanza oficial de la teología de su ambiente, o por abusos reales cometidos en su sede. Las palabras con que él mismo describe su gestión en la carta prefacio de su *Apologeticum* se resienten evidentemente de su pasión polémica y verbal; el verdadero alcance de su conducta debe sacarse de las citadas palabras del comentario a Reyes. Que el iconoclasmo no era principio en Claudio sino consecuencia de la doctrina recibida por los teólogos de su época, lo prueba el mismo *Liber,* quien a pesar de defender en el hecho del rey Ezequías las razones teóricas de la destrucción de las imágenes, con-

56 Comentario a Reyes, Apéndice, quaestio XXXVI (PL, 104, 829-830).
57 PL, 106, 315 D.

dena asimismo la conducta de Sereno de Marsella en tiempos de Gregorio Magno [58]. El autor del *Liber*, pues, da una doctrina contradictoria en este punto. Si Claudio destruyó imágenes, fué contra su misma opinión de la utilidad de las imágenes en el culto de la Iglesia.

La infidelidad con que Dungal y Jonás han presentado el pensamiento de Claudio en la materia conservada en el *Liber*, da pie a considerar también como ilegítima la opinión que puede formarse de la materia restante. Basta lo dicho sobre la intercesión de los santos, las reliquias y las peregrinaciones a Roma. Sobre la Cruz, el *Liber* demuestra también que Claudio reconocía el valor espiritual del máximo símbolo de nuestra redención. Lo que los redactores del *Excerptum* han dejado de copiar del capítulo XIX es muy elocuente. La exclamación lírica con que termina la narración de los hechos de Alejandría después de la persecución, basta por ella sola para argüir de falso el cuadro trazado por sus contrarios.

> Illud quoque memoria dignum, quod ... destructis apud Alexandriam delubris ac simulacris idolorum, tantus fervor Christianitatis a daemonibus ad Christum conversos inflammavit, ut unusquisque crucis Dominicae signum in postibus, in ingressibus, in fenestris, in parietibus columnisque depingeret. *O quam sincera religio.* Crucis vexillum ubique pingebatur, *non aliqua vultus humani similitudo;* Deo scilicet haec mirabiliter, etiam ipsis forsitan nescientibus, disponente [59].

Es un pensamiento verdaderamente claudiano, que podemos controlar por otra cita del *Excerptum.* La cuestión que se propone en el capítulo VI manifiesta su opinión: *Dicunt isti ... Nos ob recordationem Salvatoris nostri crucem pictam atque in eius honorem* imaginatam *colimus* (lín. 2-4). Claudio amaba la Cruz

[58] «Foroiuliensem etiam episcopum beatus papa Gregorius arguisse legitur, ideo quod imagines apostolorum de sua basilica eraserat ob superstitionem vulgi eas contra regulam fidei adorantis, ac non potius rationabili auctoritate eiusmodi errorem correxit, pictura illaesa ad posterorum memoriam permanente» (PL, 104, 217-218). Hace alusión al hecho de Sereno de Marsella, no de Friul.

[59] PL, 104, 214-215, según la Historia eccl. de Eusebio, lib. XI (Rufino), cap. 29. La exclamación *O quam sincera religio* es del gusto del autor del *Liber*, que depende ciertamente del estilo agustiniano de las citas del *De vera religione*, y la repite algunas veces; col. 220 A: *haec perfecta religio est;* 224 A: *haec est sincera religio.*

sin imagen; era para él un símbolo más puro de la redención, sin el peligro de la veneración de la figura. Idea que introduce también el título del capítulo xx del *Liber:* «Quod autem imagines apostolorum et ipsius Domini ob amorem potius et recordationem, quam ob religionis honorem, aut aliquam venerationem more gentilium, ab antiquis expressae et conservatae sint, Eusebius Caesariensis ... ostendit» [60].

Claudio reconocía, pues, el valor espiritual de la Cruz y, contra la afirmación de Dungal [61] y de Jonás [62], la utilidad y el valor de los ritos de la Iglesia. Bastará citar las palabras que copia de Agustín en el comentario a Reyes sobre la lucha de David contra Goliat: «In fronte percussit et cecidit ex eo loco corporis, ubi signum Christi non habuit» [63], y el escolio del comentario a Mt. donde habla de la «paganorum dementia, qui eius crucem deridere solent» [64].

El aspecto crítico y doctrinal del *Liber* corresponde, pues, muy bien a la obra general de Claudio. El examen de muchos textos nos llevaría también a los escolios de sus obras exegéticas, sobre todo las citas agustinianas. Claudio ha sido considerado como uno de los mejores conocedores de las obras de san Agustín en la alta edad media [65]. Ya sus opugnadores lo confiesan aun negándole su interpretación del pensamiento del grande doctor [66]. Agustín ha sido para el obispo de Turín la máxima autoridad en todas sus obras y lo es igualmente en el *Liber*, como ya hemos indicado.

[60] PL, 104, 215.

[61] La descripción de Dungal, PL, 105, 528 CD, es muy exagerada y no tiene ningún fundamento en el mismo *Excerptum*.

[62] PL, 106, 331-332.

[63] PL, 104, 672 A.

[64] Según el cod. Vallicelliano C 3, f. 173v. Cfr. Bofitto, *Il codice Vallicelliano C 3. Contributo allo studio delle dottrine religiose di Claudio de Torino:* «Atti R. Accad. Scienze di Torino» 33 (1898) 37.

[65] Cfr. Manitius, *Geschichte*, I, p. 391.

[66] Así Jonás: «Patet te dicta beati Augustini... de cuius dictis nihil te latere iactitabas, penitus ignorasse» (PL, 106, 313 D). Dungal: «Augustinum assumit a cuius subtilitate ingenii christianique sensus rectitudine longissime distat. Alios quidem praeter eum solum pene omnes abjicit, unum vocans magnum mentionarium, alium compilatorem, alium rusticum brutum, insensibilem, nihilque boni scientem» (PL, 105, 480 A). «Sancto Augustino lascive blanditur et adulatur singulari praeferens laude, quasi suae fautorem vecordiae» (ib., col. 499 B). Nunca hemos visto que Claudio se expresara así de los antiguos escritores. Y menos de san Jerónimo: «Hieronymum maxime prae caeteris exprobat eique nimium detrahit» (ib., col. 480 B).

Sólo añadiremos el uso peculiar que hace del *De vera religione* en toda la obra, principalmente en el capítulo XXV y en el XXX, donde habla Claudio con frases agustinianas. Estos mismos textos le sirven para una larga cita en la carta prefacio a Teodemiro en el comentario al Levítico del año 823, cuando ya su acción iconoclasta le hacía objeto de persecución de parte de todos, doctrina agustiniana que le inspira al final la reflexión de siempre: «Hanc astruendo et defendendo veritatem, opprobrium factus sum vicinis meis, et timor notis meis, in tantum, ut qui videbant nos, non solum deridebant, sed etiam digito unus alteri ostendebant»[67]. El texto del *De Trinitate* lib. V, c. 1, n.° 2 debía saberlo de memoria, pues se encuentra en el *Liber,* en el comentario a Reyes y le ha servido para una muy bella oración, toda ella llena de frases y de reminiscencias de su doctor[68].

Como conclusión anotaremos sólo algo sobre el escolio que nos parece más significativo. La cita del *De templo Salomonis* de Beda en el capítulo XXI del *Liber* es muy importante para conocer la ideología del autor, pues es un resumen de toda la teología de su tiempo sobre la cuestión de las imágenes. Con ella continúan los testimonios para probar la cuestión propuesta en el capítulo XX que hemos citado. Este extracto nos pone en relación con Claudio en otra obra donde había hecho uso del tratado de Beda, pero en la que falta precisamente este capítulo XIX del *De tempo:* el comentario a los cuatro libros de los Reyes. Esta obra nació, como otras, del deseo de Teodemiro de poseer un comentario al libro bíblico a base de algunas cuestiones que él mismo había presentado a su amigo. Claudio compone su obra explicando las cuestiones propuestas y muchas más, aun algunas de las treinta clásicas de Beda que el mismo Teodemiro le había mandado junto con un códice en el que había el *De templo.* Entre las fuentes del comentario Claudio pone los capítulos II-IV de la obra de Beda y omite la descripción del templo, advirtiéndolo a su amigo: *Aedificium in superiore huius voluminis parte habes a beato Beda*

[67] PL, 104, 620.

[68] Para el *Liber,* cfr. PL, 104, 211 C 10-14; Comentario a Reyes, col. 831 A 9-14. Sobre esta oración véase: *Oració de Claudi de Torí en el comentari a Hebreus del pseudo Attó de Vercelli: Colligere Fragmenta.* Festschrift Alban Dold (Beuron 1952), p. 143.

expositum[69]. Pero de esta forma del comentario sin la mayor parte del *De templo* nació la recensión publicada bajo el nombre de Euquerio de Lyon, que no es más que el comentario de Claudio sin los elementos adyacentes del prólogo y del apéndice, pero con la inclusión del *De templo,* la cual deriva del ejemplar puesto por Claudio delante de su propio comentario. Se prueba por el orden de los capítulos del tratado de Beda en la recensión del pseudo Euquerio: II-IV, I, V-XXV. El copista de la recensión euqueriana, después de la copia de los capítulos II-IV, que ya contenía el comentario de Claudio, omite la advertencia de éste a Teodemiro para continuar con la copia del *De templo* incluyendo aun el capítulo I fuera de orden. Pero omite el final del cap. XIX que habla de las imágenes, el preciso fragmento que aparece en el capítulo XXI del *Liber.* Es evidente que Claudio ha trabajado sobre este capítulo de Beda, para pasarlo por alto en su ejemplar unido al comentario a Reyes y para incluirlo en su *Apologeticum.* La cita del *Liber* demuestra que su autor admitía las imágenes en el mismo sentido que Beda, como se deduce de toda la obra; la omisión en el ejemplar que acompañaba el comentario de Reyes puede hacer suponer que se trata de un autor contrario a la veneración. Nosotros mismos habíamos explicado la omisión por la idea de que Claudio era contrario a la admisión de las imágenes aun como recuerdo, pero la autenticidad claudiana del *Liber* nos obliga a corregir nuestra interpretación, y a señalar no una repugnancia teológica, sino probablemente el deseo de no dar armas a Teodemiro, como ya indicábamos también en nuestro estudio[70], o un motivo cualquiera que desconocemos; pero lo cierto

[69] PL, 104, 733 C.

[70] Cfr. *Claudio de Turín autor de los comentarios 'in Genesim et Regum' del pseudo Euquerio,* «Estudios bíblicos» 9 (Madrid 1950) 209-223. Dom Charlier, «Mélanges Podechard», p. 80, nota 2, cita el capítulo XXI del *Liber* como preparado por la mano de Floro en el manuscrito de París, Bib. Nat. fondo Baluze 270, f. 143v, l. 19-144v, lín. 24. El catálogo oficial de L. AUVRAY-P. POUPARDIN, *Catalogue des manuscrits de la collection Baluze* (París 1921), p. 327, hace del contenido de los ff. 132-158 de este códice misceláneo un fragmento del comentario de Angelomo de Luxeuil al libro tercero de los Reyes. Pero un examen más preciso del códice por Dom WILMART, *Fragments carolingiens du fonds Baluze,* «Rev. bén.» 43 (1931), pp. 106-115, identifica el *De templo Salomonis* de Beda. El error del catálogo oficial será la causa de la omisión de este códice en el trabajo de A. LAISTNER, *A Hand-List of Bede Manuscripts* (Ithaca 1943), pp. 75-78. Pero parece clara la deducción que la preparación del capítulo para algún florilegio en el manuscrito Baluze nos lleva a Claudio del modo más cate-

es que el texto de Beda nos conduce a Claudio, y a él solo, de modo tan singular, que la autoría de éste sobre el *Liber* recibe un claro apoyo.

* * *

El obispo de Turín, sin la interpretación que de su doctrina hicieron Dungal y Jonás, hubiera pasado a la historia como un honesto cultivador de la exégesis colectánea, y quizá se hubiera reservado una frase para recordar que había destruído imágenes, como se recuerda el hecho de Sereno de Marsella o el de Epifanio de Chipre. Por la intervención de sus opugnadores, ha pasado a la posteridad por su actitud agresiva [71] como un iconoclasta sin consideración, como un «scelestissimus homo» [72], como un profanador del culto a la Cruz a la que hubiera llenado de sarcasmo, como un enemigo de las memorias apostólicas que los cristianos aman de todo corazón. La autenticidad claudiana del *Liber de imaginibus* obliga a corregir este veredicto injusto de la historia. Él se equivocó, pero erró con todos los teólogos carolingios [73]; sólo el concilio segundo de Nicea y el Papa de Roma que lo defendió contra los ataques de emperadores y teólogos de Occidente estaban en la verdad. Pero Claudio conoció el valor de la intercesión de los santos, veneró sus reliquias, amó la Cruz como máximo símbolo de nuestra redención, admitió el recuerdo y el valor educativo de las imágenes, aunque les negara el culto, tuvo un sentido perfecto del poder judicial de la jerarquía eclesiástica. No obstante, siguiendo, solo él, la lógica de su error, destruyó imágenes cuando vió que eran objeto de culto. Era hombre de carácter y lo demostró en su conducta y en sus palabras, que no

górico, con las mismas características del método de Floro, sea para la cita del *Liber*, sea para la omisión en el ejemplar del *De templo* que acompañaba el comentario de Reyes e introducido después en la recensión del pseudo Euquerio. Es curioso observar que Angelomo omite también el fragmento de referencia en su comentario al tercero de los Reyes (PL, 115, 444 CD), de modo que la unión de los escolios demuestra que se vale de un ejemplar claudiano, probablemente no del antepuesto al comentario, según la disposición que defendemos, sino del incluído en el cuerpo del del pseudo Euquerio, lo cual indicaría que la inclusión de todo el tratado de Beda en la obra de Claudio es muy antigua.

[71] Expresión de Amann, o. c., p. 239.

[72] Así Ughelli, *Italia sacra*, t. IV, col. 1431.

[73] Sobre la doctrina de los más acreditados teólogos de las Galias y sus concilios, cfr. Mabillon, *Acta SS. OSB*, Saec. IV-1 Praefatium § III (París 1677), pp. XI-XXIX.

siempre quedaron en su justo medio, fruto quizá de la época de hierro en que vivió, pues sus adversarios le ganan de mucho. Los taurinenses pueden reconocer en él una legítima gloria.

Y por lo que atañe a Agobardo, sus devotos lugdunenses pueden, mejor ahora que antes, ver en su obispo a un hombre sinceramente eclesiástico, a quien la falsa atribución del *Liber de imaginibus* cubría con una sombra importuna para la legitimidad de su culto [74]. Nadie, que sepamos, ha notado en las obras auténticas de Agobardo la más leve insinuación a la cuestión de las imágenes, cuando tanto escribió contra toda clase de superstición. Este solo hecho es suficiente para poner la duda sobre la autenticidad agobardiana del *Liber*. Si él fuera su autor, su ideología no podía menos de manifestarse en otros lugares. Su misma acción preponderante en el concilio de París no puede probarse, porque la única razón para afirmarla era la semejanza de la teología del *Liber* con la del concilio y la coincidencia de muchos de sus textos y autoridades con los del Libellus sinodal. De su misma asistencia a la reunión episcopal no consta, que sepamos, pues de solo cinco obispos conocemos el nombre: Jeremías de Sens, Jonás de Orleáns, Freculfo de Lisieux, Amalario de Metz y Halitgar de Cambrai [75]. No hay duda que el pensamiento del *Liber* está más conforme con la doctrina de Claudio que con la de Agobardo. El mismo carácter literario, más parecido a una obra de género colectáneo, es más propia del obispo de Turín que del de Lyon. Bressoles ha observado ya que Agobardo se muestra en esta obra inferior a sí mismo y que la debilidad de su largo tratado está en su composición [76]. La razón es clara: Agobardo no es autor del *Liber de imaginibus*.

DOM PAULINO BELLET, OSB.
Monje de Montserrat

Affligem (Bélgica).
Julio de 1954.

[74] Sobre el culto de Agobardo y las vicisitudes de las disputas a que dió lugar, cfr. A. BRESSOLES, *Saint Agobard, évêque de Lyon* (París 1949), pp. 129-134.
[75] Cfr. AMANN, *L'époque carolingienne*, p. 237 c.
[76] BRESSOLES, o. c., p. 77.

LAS ANTIGUAS BIOGRAFÍAS DE JOAQUÍN DE FIORE Y SUS FUENTES

A Joaquín de Fiore no le cupo la suerte de encontrar un biógrafo contemporáneo, y las escasas e incompletas referencias personales que nos han llegado no alcanzan a suplir esta laguna más que en una medida en extremo deficiente. Nadie en vida del «profeta», ni siquiera sus discípulos más cercanos, parece haberse percatado de la originalidad de sus ideas destinadas a tener tan amplias repercusiones en el futuro, y su inquieta y azarosa existencia ha debido de pasar asimismo desapercibida. Cuando muchos años después de su muerte los monjes de Fiore, con el propósito de enaltecer la figura del Fundador, decidieron recoger las tradiciones orales y escritas supérstites, la invención y la fantasía se habían apoderado ya en gran parte de la obra y de la persona del vidente de Célico trasformándolas y desfigurándolas. No es fácil seguir el proceso de gestación de la leyenda formada en torno a Joaquín, particularmente durante el periodo inicial que coincide con el apogeo y el máximo florecer de la oscura literatura pseudo-joaquimita, pero conocemos las etapas finales de su cristalización definitiva a través de las biografías del siglo XVII.

Entre ellas ocupa el primer lugar la obra de Gregorio de Lauro, abad del monasterio cisterciense de Santa María de Sagittario: *Magni divinique Prophetae B. Joannis Joachim abbatis Hergasiarum Alethia apologetica sive mirabilium veritas defensa* (Neapoli 1660). Alcanzado por la censura papal y eliminado prácticamente de la circulación existen tan sólo algunos raros ejemplares de este curioso libro que, a pesar de su falta de originalidad, posee no obstante una importancia capital para el estudio de la transmisión de los antiguos materiales biográficos y legendarios joaquimitas. El autor no ahorró esfuerzo alguno para hacerse con informaciones de primera mano, como lo acreditan los sondeos llevados a cabo en los monasterios cistercienses y floren-

ses, de cuyos archivos transcribió un considerable número de documentos que, especialmente después de la pérdida de los originales, son de positivo valor para la Historia monástica de la Italia meridional[1]. Pero aparte de este mérito, preciso es reconocer que el abad de Sagittario fracasó en su principal empeño de dar con las antiguas fuentes manuscritas de la vida de su héroe conservadas todavía medio siglo antes en el archivo de S. Juan de Fiore. Éstas habían ya desaparecido entretanto y el Lauro no consiguió hallarlas ni pudo por tanto aprovecharse de ellas[2]. Como él mismo declara en el Prólogo, todo cuanto su obra contiene lo ha tomado de los autores que le precedieron, limitándose a recoger las diversas noticias consignadas en sus escritos[3]. Bajo este aspecto el libro nos ofrece una compilación relativamente completa de la anterior literatura joaquimita y en ello estriba su máxima utilidad. Las indicaciones marginales permiten por otra parte identificar la mayoría de las fuentes consultadas y precisar por este medio la fecha de inserción de no pocos elementos fabulosos en la vida del extraordinario monje italiano.

Aparte de algunas otras fuentes de menor cuantía, la biografía del Lauro, es sobre todo tributaria de las siguientes obras que han sido prácticamente absorbidas en la suya: El *De Antiquitate et situ Calabrie* de Gabriel Barrio, impresa por primera vez en Roma el año 1571, la *Istoria degli Svevi nel conquisto dei regni di Napoli e di Sicilia* de Carlos Calá, publicada en Nápoles en 1660, y la *Chronologia abbatis Joachim et ordinis Florensis* de Jacobo Greco, editada en Cosenza en 1612.

La *vita Ioachimi* contenida en el opúsculo del Barrio, sacerdote secular natural de Francica (de donde el sobrenombre de Fran-

[1] En el manuscrito de la Biblioteca Vaticana Barb. lat. 3247, se conserva una Historia suya inédita del monasterio de S. María de Sagittario.

[2] Non ho potuto trobare quel manoscritto antico sopra la vita e miracoli del B. Gioachino, e quanto ho io scritto di lui l'ho mendicato da diversi historiographi e monumenti antichi.» Epistola a F. Ughelli (17, III, 1658), Bibl. Vaticana, Barb. lat. ms. 3243, f. 290.

[3] «Scripturus itaque tanti Dei viri vitam mirabilem, apim imitabor argumentosam, quae ex variis hinc inde delibatis floribus, mel exugit humani generi gratissimum: haud aliter ego omni cum impigritate nostro hoc in opere conferre conabor, quidquid sparsim ab egregiis historiographis fuerit de eo scriptis commendatum ... nihil de eo dicemus quod gravissimorum historiographorum auctoritati, aut immemorabilis antiquitatis monumentis non insistat, et in quantum nostra patietur compositio, propriis eorum verbis utar.» Ib. Ad lectorem praefatio.

cicano transformado después en Franciscano!) se encuentra en no pocos manuscritos. Varias veces reeditada durante los siglos XVI y XVII [4], G. Marafioti la tradujo al italiano en su *Chroniche et antichità di Calabria* (Padova 1601). El Lauro, remitiéndose a la autoridad de M. A. Sorgena [5], atribuye la paternidad de la misma al cardenal Guillermo Sirleto († 1585) [6]. Históricamente esta primera biografía impresa de Joaquín no tiene sin embargo valor alguno. A excepción de algunas aportaciones inspiradas en fuentes genuinas, como por ejemplo la bula de Honorio III (2, XII, 1216) [7], aducida en defensa de la ortodoxia del autor del *Liber contra Lombardum*, el resto es una simple reproducción abreviada de la conocida leyenda joaquimita en la que introduce tan sólo algunas pequeñas variantes.

De muy distinta naturaleza es el libro publicado bajo el nombre de C. Calà y del que existe también una edición latina [8]. El objetivo primordial del mismo lo constituye la glorificación de un presunto antepasado del autor, el Beato Juan Calà, noble alemán descendiente de los Hohenstaufen, el cual habría acompañado al emperador Enrique VI en su expedición a Italia. Aquí, después de trocar la coraza por el humilde sayal de ermitaño, el brillante guerrero germano se convierte en discípulo del abad de Fiore, que juega no obstante un papel más bien secundario en toda esta singular historia. En prueba de la intimidad de las relaciones que se suponía haber mediado entre ambos, alégase especialmente el testimonio de una colección de Epístolas conservada en el monasterio cisterciense de S. María *della Pietà* de Cosenza [9]. El códice aludido ha sido recientemente identificado con el manuscrito de la Biblioteca Vaticana, *Rossiano* 480, y el concienzudo examen del mismo, llevado a cabo por L. Tondelli [10], ha puesto en evidencia

[4] Venecia 1589, 1600, 1639; Padua 1625; Lión 1663; Roma 1737.
[5] *De Neapoli illustrata* (Neapoli 1597), lib. 2, c. 24, n. 2, p. 233.
[6] Ib., o. c., p. 54; Epistola a F. Ughelli, Bibl. Vaticana, Barb. lat., ms. 3243, f. 290.
[7] AA. SS. Mai VII, 101-2.
[8] *De gestis Suevorum in utraque Sicilia* (Neapoli 1665).
[9] «Questo libro dell'Abate Gioachino è nel monastero di S. Maria della Pietà dell'ordine Cisterсense, et anco presso di noi in carta pergamena antichissima, e con alcune lettere d'oro.» C. CALÀ, o. c., p. 64.
[10] *Un epistolario di Gioacchino da Fiore e un falso di Filippo Stocchi* en «Sophia» 19 (1951) 272-77.

su carácter espurio: trátase de una imitación del siglo XVII y no de un códice del XIV como se pretendía fingir, y su contenido resulta ser una burda invención debida a un hábil falsificador profesional, Filippo Stocchi. La insinuada complicidad del Lauro en estas manipulaciones [11] no ha podido ser probada, aunque la fácil cabida otorgada en su obra a tales supercherías de próxima fabricación no deja de suscitar justificadas sospechas acerca de su absoluta buena fe. De las ocho epístolas de que consta la colección, seis (1, 2, 3, 5, 6 y 8) han sido incluídas en la biografía de Joaquín con la simple referencia *Ex libro Epistolarum Joachimi abbatis Florensis*. Con la misma total falta de sentido crítico e idéntica ligereza, el abad de Sagittario ha acogido en su compilación el opúsculo *De Prophetis sui temporis* atribuído al monje Juan de Bonatio, supuesto discípulo del fundador de Fiore, pero que indudablemente procede también de la misma fuente [12]. Nadie con anterioridad a Calà y a Lauro ha tenido conocimiento ni ha hecho alusión a este escrito, de contenido además sumamente sospecto. Queda no obstante en pie la posibilidad de que F. Stocchi utilizara para sus imposturas materiales preexistentes más antiguos, aunque por el momento semejante hipótesis no cuenta con indicios suficientes en su favor [13]. En todo caso debe destacarse en absoluto que el *De Prophetis sui temporis*, en la forma en que

[11] D. ZANGARI, *Di Carlo Calà e Ferdinando Stocchi* (Napoli 1921).

[12] El autor de la *Istoria degli Svevi*, que no es otro que el propio Stocchi, cita además el tratado. *De rebus fortiter gestis a Ioanne Calà, authore D. Ioanne de Bonatio ord. Flor.*, impreso, según él, en una ciudad de Borgoña el año 1509. El B. Calà probablemente no ha existido nunca y, después de la detallada relación presentada a la Comisión pontificia del S. Oficio por el cardenal Alejandro Crescenzi, su culto fué entredicho. Cfr. D. ZANGARI, o. c., p. 34 ss.; *Anonimi, pseudonimi, eteronimi scrittori calabresi o di opere attinendi alla storia letteraria delle Calabrie* (Napoli 1930), pp. 112-14; A. PAOLI, *In Suevorum et Beati Calà adulterinam historiam annotationes* (Romae 1793).

[13] El manuscrito de la Biblioteca Nacional de Florencia II, XI, 18 (s. XV), contiene una *Prophetia compillata per me fratrem Johannem Peregrinum de Bononia monasterii sancti Antonii de Venetiis* ... *Et ista est prophetia IX abbatis Joachimi libro tertio regum, capitulo xiii*. Cfr. G. MAZZATINTI, *Inventari manoscritti delle Biblioteche d'Italia*, vol. XII (Forlí 1902-3), p. 77. Quizá la actividad literaria de este minorita tuviera alguna relación con el *De prophetis sui temporis* que se dice haber sido impreso en Venecia el año 1510, noticia que el Calà atribuye a G. FOTINO, *Chronicae regni Neapoli desumptae ex rapsodis eiusdem regni necnon ex chronicis Montis Casini, et aliis auctoribus fidei deignis* (Venetiis 1533). No hemos podido averiguar sin embargo lo que haya de cierto en esta última afirmación que, como todas las demás del mismo autor, necesita ser compulsada.

nos es conocido, pueda ser obra de un discípulo inmediato de Joaquín de Fiore.

Las más extensas y seguras informaciones que el Lauro ha logrado recoger provienen casi en su totalidad de la *Chronologia* de J. Greco, Prior de S. Juan de Fiore, obra en la que por lo demás se inspiran todos los autores posteriores. Sobre el valor real de la misma se han emitido juicios muy dispares: desde los que le conceden absoluta beligerancia histórica hasta aquellos que ven en ella tan sólo una amalgama de leyendas posteriores más o menos manipuladas. La cuestión de confianza planteada en torno a la probidad y competencia del Greco, ferviente e indudable admirador de Joaquín, como transmisor de las antiguas tradiciones florenses, sólo un examen directo de las fuentes podía resolverla. Para ello disponemos ahora de un nuevo y valioso punto de referencia sobre el que no será inútil llamar la atención.

No cabe duda, en primer lugar, que el autor de la *Chronologia* pudo disponer de la documentación existente en el archivo florense, de donde proceden las importantes escrituras intercaladas en su exposición, referentes a los orígenes del monasterio. Tales citas y extractos atestiguan haber sido aquélla consultada, y garantizan que por lo menos una parte de sus informaciones descansan sobre una base objetiva. Por lo que atañe a la vida del Fundador, afirma además haberse servido principalmente de un manuscrito muy antiguo conservado en la Biblioteca del mismo cenobio, manuscrito que él habría sido por cierto el último en ver y utilizar. En vano algunos decenios más tarde Papebroch, que sin duda lo hubiera preferido a los informes indirectos del Greco, se interesó por él [14], y sus contemporáneos G. de Lauro y F. Ughelli no fueron más afortunados en sus pesquisas. Este último, abad del monasterio cisterciense de Tre Fontane, añade sin

[14] «...horum narrationem ex Ms. quoddam Florensis monasterii libello, usuque et vetustate pene evanito transcripsit Fr. Jacobus Graecus et paulo post annum MDCXII in archivium reposuit: unde acceptum ecgraphum nobis, ut plura alia anno MDCLXI, humanissime donavit Reverendissimus Ferdinandus Ughellus ... illa miraculorum collectio, quam optaremus ex autographo suo habere descriptam, sed postquam frustra id optari intelleximus, eo quod libellus, quo Graecus usus fuerat, non esset in archivo conservatus, gavisi sumus haberi a nobis ipsum contextum Graeci, sub juramento testanti nihil se de eorum substantia addidisse, diminuisse aut immutasse, tantum aliis verbis retulisse.» AA. SS. Mai VII, 88-89.

embargo una noticia complementaria muy digna de notarse. Refiere que con anterioridad al Greco otro Prior de Fiore, Cornelio Pelusio, se había aprovechado igualmente del susodicho manuscrito para escribir una *Historia de la orden Florense,* la cual estaba entonces en posesión de su amigo Camilo Tutino [15]. Afortunadamente esta obra se ha conservado, con otros fondos del Tutino, en la Biblioteca Brancacciana incorporada en la actualidad a la Biblioteca Nacional de Nápoles [16]. El autor había recogido en ella una documentación abundante, aunque de valor muy desigual, con miras a la realización de su plan que la muerte le impidió probablemente llevar a cabo. En los ff. 274-299v contiene un largo extracto del famoso manuscrito de Fiore integrado por las siguientes partes:

a) *De regressu beati Joachim abbatis a Hyerusalem et Terra sancta, ubi visitavit loca insignia, et de miraculis ipsius paulo diffusius enarrandis* (f. 274r). Inc. Moises vir gemina revelatione legis accepta de monte descendit. Expl. (f. 278r). Velut alter Hyeremias tempore iracundie factus est reconciliatio maxime pro pauperibus intendens.

b) [*Virtutum B. Joachim synopsis*] Inc. (f. 278v): Vir per omnia Reverendus Lucas Cusentinus archiepiscopus. Exp. (f. 280v): Hec autem, ut iam diximus, retulit vir bone memorie Dominus Lucas Consentinus archiepiscopus.

[15] «Porro Florensis abbatie originem locumve Cornelius Pelusius, ejusdem Prior, in toto Neapolitano Regno Vicarius et Visitator Ordinis Cisterciensis descripsit, in libro quem de fundationibus caeterorum omnium Monasteriorum ejusdem Ordinis in eodem Regno existentium compilavit, et Acta B. Joachimi ac miracula ab ipso patrata ex vetusto codice Florensis monasterii excripsit, ex quo Jacobus Graecus Syllaneus vitam ejusdem compilavit, et ex eo Manríquez ac nuper Gregorius Laurus abbas Sagittariensis ex eodem codice in libro, cuius titulus B. Joachimi Abbatis Florensis mirabilium veritas defensa. Pelusii vero Ms. liber extat apud amicum nostrum eruditum Camillum Tutinum.» *Italia Sacra*[2] (Venecia 1717-22), IX, 195.

[16] Ms. I, F. 2. Encuadernado con otro códice de letra del Tutino que contiene copias de diversos documentos y escrituras referentes a la iglesia de Nápoles. Escrito en diferentes épocas y por distintas manos. Originalmente constaba de 150 ff. de los cuales muchos en blanco o tan sólo comenzados. En el f. 1r se lee: *Cornelius Pelusius professus et Prior huius venerabilis Monasterii Sancti Johannis in Flore.* Y a continuación de otra mano: *Historia originis et progressus ordinis Cisterciensis.* Primera parte (f. 1r-7v) *De ordine Cisterciensi brevis historia* (f. 8r-20r); *Privilegia ordinis Cisterciensis* (f. 20r-35r); *Catalogus monasteriorum ordinis Cisterciensis* (f. 35v-63v); *Abbatie ordinis Cisterciensis in regno Neapolitano et Campania romana,* Segunda parte (f. 64r-150); *De abbatia Florensi et eius filiabus.* Posteriormente se le añadió la numeración actual (206-356) que emplearemos para las citas. Cfr. A. Miola, *Catalogo topografico-descrittivo dei manoscritti della Biblioteca Brancacciana di Napoli* (Napoli 1918), pp. 207-8.

c) [*Joachim abbatis ordinis Florensis institutoris gesta admirabilia*] Inc. (f. 281r): Refcrente domno Arnono monacho curacense cognovimus. Exp. (f. 297v): Benedicunt Deum, qui salvos facit sperantes in se, cui est honor et gloria in secula seculorum, amen.

d) *Hec est quedam epistola beati Joachim.* Inc. (f. 297v): Universis Christi fidelibus ad quos littere iste perveniunt frater Joachim dictus abbas Floris. Exp. (f. 299v): Ultione pereunt sic et hoc viro iusto conservato in archa, amen.

Al principio y al fin del extracto se advierte que sólo con gran dificultad se ha podido sacar la presente copia debido al mal estado de conservación en que se encontraba el manuscrito de referencia. El Pelusio siente además la necesidad de justificar su labor, declarando, que su transcripción se ajusta fielmente al orinal, y pone en guardia al lector para que no otorgue fácilmente crédito a otras versiones menos escrupulosas cuya existencia supone.

Hec sunt que potuimus ex illo prefato chyrographo in florensi bibiotheca reperto non minus fideliter quam difficulter exemplare, et de verbo ad verbum dictando exarare. Ex quo quidem nonnullis aliis exemplum sumere conantibus, illudque nobis opposito exemplari conspicientibus, non exigua inter utrumque pre se tulit differentia. Propterea non ab re censuimus exemplar ipsum, non minus antiquitate quam (si dici potest) veritate conspicuum, penes nos haberi et conservari debere, ut si quis curam hanc suscipere, an exemplum hoc nostrum exemplari predicto concors erit, ut protestamur, voluerit, veritate compulsus ... fiat post hoc exemplate veritatis benevolus contra oppugnatores propugnator (f. 299v).

Por lo que al contenido se refiere, según se desprende de la anterior enumeración, el códice de Fiore comprendía: una vida de Joaquín seguida de una colección de milagros atribuídos a su intercesión, la breve noticia biográfica del discípulo Lucas Campano y una Epístola dirigida por el «profeta» calabrés a todos los fieles cristianos. Salvo esta Epístola de muy dudosa autenticidad [17], que

[17] Editada, según el ms. Vat. lat. 3822, por J. BIGNAMI-ODIER, *Notes sur deux manuscrits de la Bibliothèque du Vaticane contenant des traités inédits de Joachim de Flore* en «Mélanges d'Archéologie et d'Histoire» 54 (1937) 220-23. Se encuentra asimismo en los manuscritos siguientes: Vat. lat. 2034, f. 195r; Vat. Borgh. 190, f. 2v; Padua, Bibl. Antoniana 322, f. 166v; Milán, Bibl. Ambrosiana, H. 15. inf., f. 47r; Florencia, Bibl. Laurenz., Plut. LXXXIX inf. 41, f. 108v; Britsh Museum, Royal, 8 F. XVI, f. 35v; Breslau, Stadtbibl., Rediger 280, f. 10b; París, Bibl. Nat. lat. 3595, f. 19v; Sorbona 1726, f. 59r.

ha sido omitida, son precisamente todos los materiales usados por el Greco, que los ha tomado de la misma fuente. El manuscrito de la Brancacciana — y en ello estriba el principal interés del mismo — nos permite llegar a ella por un camino distinto y comprobar de este modo la obra del Greco, considerado hasta ahora como el único testigo de las antiguas tradiciones florenses relativas a Joaquín, y la exactitud de sus afirmaciones de no haber introducido cambio alguno en el fondo sino únicamente modificando la forma externa del lenguaje [18].

Semejante comprobación reviste una importancia especial en el caso de la *Synopsis* de Lucas Campano, uno de los discípulos mejor conocidos del Fundador de Fiore, abad del monasterio de Santa María de la Sambucina y arzobispo de Cosenza († 1224) [19]. En general la crítica moderna está de acuerdo en considerar esta semblanza trazada por la mano de un contemporáneo, que fué durante muchos años su íntimo confidente, como la más pura y atendible de las antiguas fuentes biográficas joaquimitas. Las reservas formuladas a su respecto recaían casi exclusivamente sobre las interpolaciones que el Greco a pesar de sus aseveraciones hubiera podido introducir en el texto original. Tales prejuicios, empero, se disipan ante la plena correspondencia del texto impreso en la *Chronologia* y el que ofrece el códice de la Brancacciana. Con ello aumenta grandemente la certeza de poseer una versión genuina del relato del antiguo amanuense de Joaquín de Fiore llegado hasta nosotros por dos conductos independientes y concordes entre sí.

Fundamentalmente favorable para el Greco resulta asimismo el cotejo con las restantes piezas contenidas en el manuscrito brancacciano. De la antigua *Vita Joachimi* [20] el Pelusio ha transcrito

[18] «...recitata etiam non inventione aut fictione nostra retulimus ... omnia quae descripsimus de libello manuscripto in monasterii S. Johannis in Flore [existente] a tempore monachatus mei, quod fuit sub anno Domini millessimo quingentesimo octogesimo sexto, transcripsimus et adnotavimus, nec de eorum substantia aliquid addidisse, diminuisse aut immutasse; tantum aliis verbis retulisse, sub eodem Domini juramento confitemur. Qui quidem libellus tum vetustate tum etiam usu cum quadam quasi difficultate legebatur, nec cuius fuerat compositione conditus insigniebatur.» AA. SS. mai VII, 121.

[19] Texto publicado por F. Ughelli, *Italia Sacra*, IX, 205-208 y por D. Papebroch, AA. SS. Mai VII, 91-92.

[20] AA. SS. Mai VII, 93-109.

tan sólo una parte, la más importante, desde luego, que abarca los episodios más salientes del período comprendido entre el regreso de la peregrinación a Tierra Santa [1] hasta los primeros años de la fundación del monasterio de San Juan de Fiore. Éstos se suceden en el siguiente orden: [2] Vida eremítica en Sicilia, [3] entrevista con el padre en las proximidades de Célico, [4] ingreso en el monasterio de la Sambucina, [5] actividad apostólica en la región de Renda, [6] toma de hábito en la abadía cisterciense de Santa María de Corazzo, [7] elección abacial y fuga de Joaquín, [8] retorno a Corazzo y gobierno del monasterio, [9] viaje a Veroli y visita al papa Lucio III, [10] espíritu profético manifestado en el anuncio de acontecimientos futuros, [11] abandono definitivo de Corazzo y vida solitaria en Petralata, [12] primeros discípulos, [13] fundación de Fiore en las montañas de la Sila, [14] persecuciones y dificultades con los funcionarios reales, [15] viaje a la corte de Palermo, [16-17] expedición de Enrique VI a Italia y relaciones de Joaquín con el emperador germánico. Faltan los capítulos referentes a la infancia, a la peregrinación a Oriente y a los postreros años de la vida del reformador florense, omisión debida quizás a las tan ponderadas dificultades que ofrecía la transcripción del mal conservado manuscrito.

A esta circunstancia y a la impericia del copista cabe atribuir probablemente también las numerosas incorrecciones que se observan en el fragmento reproducido. Otras deficiencias proceden seguramente del original mismo cuyo estilo artificioso unido al sentido figurado y enigmático de ciertos pasajes lo hacen a veces ininteligible. A juzgar por el fruto que nos ofrece en su mal hilvanado relato, la preparación literaria del creador de la leyenda joaquimita dejaba no poco que desear. No obstante, el contenido de la misma en sus líneas generales parece conformarse más de lo que a menudo se ha supuesto al esquema real de la existencia de Joaquín de Fiore conocido por otras funetes. Es un hecho que será preciso tener en cuenta antes de pronunciarse por la inutilidad de un examen directo y minucioso de los diversos materiales insertos en esta primitiva vida del reformador calabrés, los cuales, según todos los indicios, derivan de remotas tradiciones, indudablemente alteradas y deformadas, pero que sería inexacto equi-

parar a otras invenciones tardías de carácter exclusivamente legendario.

El Greco, por consideraciones que no es difícil imaginar, renunció a publicar en su *Chronologia* el adjunto libro *De miraculis B. Joachimi*[21] que figuraba en el códice florense a continuación de la *Vita*. G. de Lauro, al que puede considerarse por consiguiente como el primer editor de los milagros atribuídos a Joaquín, aprovechó el trabajo de su predecesor reproduciéndolo con algunas ligeras variantes en su obra antes citada. Otro ejemplar manuscrito enviado por F. Ughelli al bolandista D. Papebroch sirvió de base a la edición aparecida en los *Acta Sanctorum* algunos años más tarde[22]. La colección incluye una serie de variadas y heterogéneas narraciones en las cuales abunda lo singular y maravilloso, referido todo con una gran ingenuidad y en un estilo pobre e inculto. El Greco ha procurado mejorar la redacción primitiva, añadiéndole algunos comentarios personales, aunque sin alterar el contenido. El manuscrito de la Brancacciana permite no obstante comprobar la omisión de varios relatos considerados quizá demasiado insólitos y comprometedores. Entre ellos se cuentan algunas visiones, señaladas con la nota marginal *delenda, mutanda sunt hec verba,* en las que se expresa la esperanza de una futura rehabilitación total de Joaquín y de sus escritos. La presencia de las mismas en el libro de milagros del Fundador demuestra cómo los monjes de Fiore no fueron ciertamente ajenos a la polémica suscitada en torno a la condena de su opúsculo *Contra Petrum Lombardum* por el Concilio IV de Letrán (1215). La sentencia lateranense significó un rudo golpe para la fama de santidad y la pura ortodoxia del abad de Corazzo y es muy comprensible que después de su muerte la cuestión continuara apasionando por igual a sus adversarios y a sus admiradores. Los partidarios del «profeta» calabrés no aceptaron nunca la legitimi-

[21] Un ejemplar manuscrito de la obra del Greco puede verse en la Bibl. Nac. de Nápoles, Scaff. XV, F. 65, 38 ff. En la hoja de cubierta se lee: «Ioachimi abbatis ordinis Florensis institutoris| gesta admirabilia.» Fol. 1r: «Miracula quae Deo| cooperante venerabi|lis abbas Ioachim or|dinis florensis institutor edidit| Per fratrem Jacobum Graecum| syllaneum sacrae Theologiae professo|rem collecta, et armario Florensis| monasterii interclusa.» La Biblioteca Alessandrina de Roma posee otra copia asimismo de principios del s. XVII, ms. 99, ff. 964-999.

[22] AA. SS. Mai VII, 110-121.

dad de aquella decisión conciliar cuyo alcance trataron de desvirtuar presentándola como una medida errónea e injusta que algún día sería rectificada, pero es digno de notarse que a nadie se le ocurrió negar, como se ha pretendido modernamente, la paternidad joaquimita del tratado condenado en el referido Concilio.

Confiere además un especial valor a estas narraciones el hecho de que no pocas de ellas provienen de testigos coetáneos de Joaquín, siendo muchos de los agraciados discípulos suyos o monjes florenses. Tres están fechadas. Uno de los milagros (f. 285r) se dice acaecido el año 1231. Otro (f. 295r) corresponde al año 1249, y la *visio Rugerii* (ff. 292v-293r) habría tenido lugar en 1260 [23]. De tales indicaciones cronológicas podemos colegir que la compilación no debió de formarse antes de la segunda mitad del siglo XIII, y seguramente de la misma época dataría también el «antiquísimo» manuscrito florense del que dependen y a cuya autoridad se acogen, como se ha podido ver, los biógrafos posteriores.

La copia de este importante códice, que atesoraba las más remotas y seguras tradiciones concernientes al Fundador de Fiore, realizada directamente sobre el original por C. Pelusio hacia las postrimerías de la décimosexta centuria, y su confrontación con las biografías más o menos oficiales del Greco y del Lauro excluyen definitivamente la hipótesis de haber sido ellos los creadores de la leyenda joaquimita. Sus escritos han contribuído desde luego a su ulterior difusión, pero ésta había nacido muchos siglos antes. Tampoco se confirma la sospecha de que hubieran deformado los rasgos fundamentales de la versión primitiva, con la que están de acuerdo en lo esencial. En especial el prestigio personal del Greco sale indudablemente beneficiado de semejante

[23] La misma aparición es nuevamente reproducida al final del manuscrito, f. 331v, con la siguiente advertencia: «Lector, nota visionem scriptam in codice quodam antiquo in Biblitheca monasterii Florensis.» Ya Ughelli había llamado la atención sobre este texto: «Ad calcem libelli extat mirabilis visio et admonitio Joachimi facta cuidam Rogerio, Luce archiepiscopi scribe, dum mense Aprilis 1215 jussu ipsius in monasterio Curatii excriberet ejus Commentaria in apocalypsim B. Joannis Evangeliste.» (Ib., oc. c., IX, 208.) El contexto del relato es idéntico al que ofrece el ms. 1411, f. 141r, de la Biblioteca Casenatense de Roma, que contiene la *Expositio in Apocalypsim*, dado ha conocer por C. OTTAVIANO, *Un nuovo documento intorno alla condanna di Gioacchino da Fiore nel 1215*, en «Sophia» 3 (1935) 476-82. Ambas versiones sitúan el hecho en el año 1215, lo cual estaría de acuerdo con el supuesto encargo confiado al diacono Rogerio por el arzobispo cosentino Lucas, que murió en 1224.

prueba, pero no por ello se acrecientan mucho las perspectivas de un más amplio y exacto conocimiento de la existencia histórica del célebre reformador cisterciense. Prescindiendo de las extensas lagunas que deja sin llenar, la mayoría de las referencias concretas facilitadas por la *Vita Joachimi* son de origen incierto y su utilización requiere una extrema cautela. Por otra parte la exigüidad de los datos que el archivo florense, todavía no dispersado en aquel entonces, pudo proporcionar a los mencionados biógrafos, demuestra hasta qué punto escaseara en el mismo la documentación relativa al creador y primer Abad del cenobio[24]. Las posibilidades de que ulteriores investigaciones logren descubrir nuevas fuentes deben considerarse pues como muy reducidas, y no cabe tampoco esperar por ende, en lo que actualmente sabemos sobre la vida de Joaquín de Fiore, ampliaciones considerables y substanciales.

C. BARAUT

[24] A una conclusión semejante conduce también el índice de las escrituras e instrumentos del mismo, redactado a fines del s. XVI, que publicamos en «Benedictina» 4 (1950) 244-58. Acerca de las posteriores visicitudes del archivo de San Juan de Fiore cfr., P. KEHR, *Reisenberichte Italiens* (Göttinger Nachr. 1897), p. 341 s. (1898), p. 340, n. 1; K. A. KEHR, *Urkunden der normannischen-sizilischen Könige* (Innsbruck 1902), p. 27, n. 2.

I

VITA B. JOACHIMI ABBATIS[1]

BRANCACCIANA MS. I. F. 2

fol. 274r.

De regressu beati Ioachimi abbatis a Hyerusalem et terra sansta ubi visitavit loca insignia, et de miraculis ipsius paulo diffusius enarrandis. Que quidem cuncta sequentia in quodam vetustissimo chyrografo bibliothecę Florensis monasterii conscripta fideliter sed difficulter exemplavimus.

[1] Moises noster geminę revelatione legis accepta de monte [Thabor] descendit, et ad suos, quos pro desiderio terrenorum ima tenere noverat, rediturus, perambulare prius omnem terram, in qua videri Deus et cum hominibus conversari dignatus est[a], voluit, et religiosus usquequaque degentes pia sollicitudine visitare. Peragrans igitur regionem et ad singula fariseorum loca divertens, quod sine gemitu dicendum non est, vere nullos de talibus habuit hospites in quibus aliquos vel morum vel fidei non deprȩhenderet et cura-

G. DE LAURO

[1] B e a t u s Ioachim velut noster novus Moyses, geminae revelatione legis accepta ... de Thabor monte descendit, et ad suos redire a Domino siquidem coelitus inspiratur. Sed ante recessum totam Urbem, ac regionem, in qua Deus videri, conversari, resurgere, cetaraque salutis o p e r a explere dignatus erat, perambulare, et circumire voluit. Homines qui sanctitate notabantur, tanquam apis argumentosa, ab illis virtutes desumens summa, qua decebat, veneratione recoluit. P e r a g r a n s ergo, et ad singula quaeque loca

[a] Bar. 3, 38.

[1] Salvo algunas insignificantes modificaciones señaladas en el lugar correspondiente, reproducimos literalmente el texto del manuscrito brancacciano, cuya enmienda nos obligaría a introducir en el mismo numerosos cambios difícilmente justificables desde otros puntos de vista. Para facilitar la inteligencia del contenido, sin tener que recurrir continuamente a notas aclaratorias, hemos creído conveniente acompañarlo de la versión paralela que ofrece la obra de G. de Lauro, el cual ha conocido y utiliza una redacción idéntica o muy parecida a la del susodicho códice. Aunque coincide con ambas versiones en el fondo, el Greco ha ampliado mayormente, parafraseándolo, el texto original.

ret errores; nam de cetera multitudine, quid viderit et defleverit, melius est silere quam loqui [b]. Intellexit homo divina preventus gratia, quod iam terram illam Deus a conspectu suo in ira et indignatione repulleret, et correctionis eius tempus instabat.

illorum divertens, nullos (quod maxime gemendum est) habuit hospites, in quibus aliquid mali, vel in fide, vel in moribus non deprehenderet, et talium curam non insudaret, humili incumbens admonitioni. Vista autem ab eo reticenda potius, quam proferenda sunt. At intelligens vir, Dei gratia praeventus, quod terram Dominus illam in ira, et indignatione repulerat a conspectu suo, et quod tempus dolorosissimae eius instaret correptionis, abire eo magis fuit arbitratus. Cap. 7, p. 9. — GRECO, *AA. SS. Mai VII*, c. 2, n. 6, pp. 95-96.

[2] Facto itaque Hyerosolimis modico tempore, transfretavit [c] et venit primo Siciliam, ubi videns terram uberem et dellicatam, dolentis affectu, [ut] plangeret et super ipsam, in evicinio cuiusdam greci cenobii propter Ethnam regressus, specum latuit, sacri ieiunii dies in abstinentia et oratione tribus feriis inpransus et incenatus expendit. Erat autem excepta spiritus virtute tam fortis in corpore ut, ad Domini laudem, ipse cuidam in Christo sibi carissimo dixit, quia nullum usquam quis ęque ieiunare, vigilare et laborare simul posset invenit.

[2] Factoque ibi aliquo tempore, transfretavit, et primum in Trinacriam, sive Siciliae insulam appulit ... Vidensque vir Dei Siciliae insulam, dolentis affectu, velut super Hierosolymam, flevit super illam, et ut populorum crimina plangeret, ad tempus in eadem insula remansit. Et intrans in antrum ad radicem montis Aethnae ... positum non satis longe a coenobio Graeco, per annum stetit quarta, et sexta feriis, ac sabato nihil gustans; sed continuis disciplinis, orationibusque intendens. Et hoc non mirum, nam erat sic fortis ex accepta Spiritus virtute, ut nullum sibi in ieiunando, vigilando, laborando, vel contemplando aequalem inveniret; et hoc demum ipse ad Dei laudem, et gloriam, proximique aedificationem referebat pie atque modeste. Cap. 7, pp. 9, 12. — GRECO, ib., c. 2, n. 6, p. 96.

[3] Denique impleri proposi-

[3] Demum magno spiritus

[b] *Regula Monachorum*, cap. 1.

[c] *or* trasfetavit.

to, vel potius desiderio perseverans, beatum Martinum, qui pro conservatione suorum Alpes transiit, imitatus, ut in patrią | sua signa conversio- | [f. 274v nis et transmigrationis faceret vasa [d] simul[que] intelligens, quod Spiritus Sanctus in Calabria uberes et evidentes gratię suę fructus eatenus non fecisset. et miserendi eius tempus instaret, ut terra diu sterilis fecundaretur verbo, rigaretur et exemplo, et frugum incrementa referret, estate media movit inde et transiit in Calabriam, et in valle Gratis venit augusto. Et primo quidem a metropoli civitate, que dignitate simul et situ prima sedet in valle, ducens omnimodis declinandum, sive quia [e] semper in causis est, ut non ab re Cosentia quasi Causentia sit vocata, sive quia illo spiritu ducebatur qui nequaquam in commotione sentitur, qui Jesus expulit in desertum, et semper in montibus desertisque locis alta misteria et profunda consilia [f] sua patribus revelati, descendit per orientales [g] urbis partes in Gratem fluvium, per locum qui dicitur Guarassanum, volens tunc abscondere se a suis et transire latenter. Sed ibidem comeantis, quem miserat ad colligendas ficus, furto tenti, necessitate compulsus homini pro re licet modica supplicare, agnitus est a transeunte quodam homine celicense; interrogatus ab illo an esset pręnominati viri filius, nec

fervore concepto, beatum Martinum, pro suorum conversione Alpes transeuntem, in casto, et pio desiderio imitari voluit: prout Deus, praevidens famulum suum Ioachim pro talento in Patria multiplicando valde profuturum, eidem de Thabor monte descendenti post acceptam geminae legis revelationem ad patriam redire inspiraverat ... Vallato ergo in patriam transeundi proposito, intelligens per spiritum, quem acceperat, ibi fructus uberiores, quam alibi producturum, cernensque tempus miserationis instare, ut terra diu sterilis verbo foecundaretur, et rigaretur exemplo, et frugum iustitiae incrementa produceret, mediam circa aestatem ex montis Aethnae antro in Calabriam transfretavit ... et in Augusti mense in vallem crathis fluminis [venit]. Quia illo Dei Spiritu angebatur, qui nequaquam in commotione sentitur, et Iesum in desertum expulit, et in Montana subire docuit, et semper in montibus desertisque locis, alta olim mystica Patribus, et profunda priscis revelavit, ab urbe metropolitana, Cusentia dicta, quae semper propter Proregis praesentiam, et Regiam Curiam in populorum dijundicandis causis versatur, unde non immerito Causentia, hoc est causae entia decernens, nuncupari potest, ne ab aliquo concivium agnosceretur, declinavit ... per partes orientales superiores in praefatum Grathis

[d] Ez. 12, 4. [e] *or* pia. [f] *or* concilia.
[g] *add* pulsus *v. expunctum.*

mentiri voluit nec valuit occultari. Confessus itaque veritatem deprecatus est hominem ut taceret et nemini faceret de se verbum. Et ille inhumane, inquit, et crudeliter agerem si celarem patrem et fratres tuos, qui quotidie pro te velut pro amisso et mortuo ingemiscunt. Igitur et si non possum, ait Ioachim, aliter transire, mecum oro venias inventurus certumque locum, ad quem patrem solum, nemine percipiente, perducas. Hierunt simul et ipse, inter frutetas non procul latitans a casali Celico eius patria, misit ad patrem, qui veniens et intuitus filium, letus quidem de vita filii, sed de proposita paupertate tristatus, huiusumodi eum verbis agreditur: Heccine hec est, inquit, de te filii nostra expectatio? Propterea te feci literis instrui, et locum in curia regia tibi procuravi? Ego et omnes tui parentes putabamus, quo per te deberet magnificari divitiis et honoribus exaltari domus nostra, nobilitari [f. 275r genus, et manus extolli. Quid est hoc ergo quod facis? Quare factus est vir vagus, et nos ab expectatione nostra penitus confudisti? Huiuscemodi verbis usus pater admirationem pariter et dolorem cordis sui super subito visa filii deiectione digessit. At ille, sicut doctus a Domino erat, nihil his motus verbis, e contra potentioribus et ipse respondit obiectis, et pro electa dilectaque superni servitute principis allegavit: Tu duxisti me ad regiam curiam, et modo servio regi ce-

flumen per locum, qui dicitur Guarassanum descendit, a suis valde cupien occultari. Evenit autem, ut dum quidam secum commeans ad locum quendam quasdam ficus, contradicente Ioanne, colligendi inverecundus intraret, a pomerii Domino comprehenderetur; auditisque hinc inde clamoribus, Dei homo pro re tam exigua comitem retinenti fuit supplicare compulsus. Et interea a Coelicense, iter per illam partem agente, visus dignoscitur. Interrogatusque, an Mauri Ioachim Notarii, et Gemmae Coelicentium filius esset, nec mentiri voluit, et nec coelari valuit. Aperiens ergo veritatem, ut taceret, et nemini de se verbum faceret, hominem depraecatus est. «At ille satis» inquit, «inhumane, et crudeliter agerem, si de te Patrem, Fratresque tuos, tamquam de amisso, et mortuo ingemiscentes, coelarem.» «Si ergo aliter pertransire non valeo», ait, «amabo quaeso venias inventurus locum, ad quem, nullo alio sciente, perducas». Et euntes pariter, Coelico Castro appropinquarunt: a quo latitans, ad ipsum direxit Genitorem Maurum. Hic veniens, filiumque intuens, laetus quidem de Geniti vita, de praeposita tamen paupertate tristatus, in mista animi, et cordis laetitia cum moerore, istis aut similibus filium verbis mirans aggreditur. «Haec ne est de te expectatio nostra fili mi? Propter hoc feci te litteris instrui? Ideo locum tam magnificum tibi in Regia Curia procuravi? Ego,

lesti, unde debes potius exultari, quia talis et talis in illa regia curia servientes in modico facti sunt, ille advocatus, ille notarius; sed nunc obsecro ubi sunt? Et relicto statim patre discessit; et interrogatus ab illo quo pergeret, scies, inquit, et abiit.

et omnes pariter tui per te exaltari debere domum nostram, divitiis augeri, honoribus extolli, et genus magnopere nobilitari putabamus. Quid est hoc, quod facis? Quare factus es, ut vir vagus? O Ioannes fili mi, fili mi Ioannes, quare girovagus factus es? O terque, quaterque me miserum. Cur nos ab omni expectatione nostra sic penitus confundisti?» His, et multis aliis similibus verbis usus est Maurus afflictus Genitor super Nati deiectione. At Genitus, sicut fuerat a Domino edoctus, humilibus verbis Mauri dolentis mitigavit affectum, inquiens: «Tu duxisti me ad Regiam Curiam, et ecce Regi modo servio coelesti. Tales et tales (Curialium quorundam exprimendo nomina) Regia in Curia servientes magni effecti fuere, nunc autem ubi sunt, et quae dicuntur de ipsis? An nescis, qualiter contemnentes aulas regias meruerunt habere coronas perpetuas? Unde magis de me, et paupertate mea laetari debes, quam tristari» ... et consolato Genitore, praestito prius ei ultimo vale, discessit, et interrogatus ab illo, quo pergeret, «scies», inquit, et abiit. Cap. 7 i 9, pp. 12-13, 15. — GRECO, ib., c. 2, n. 7. p. 96.

[4] Inde prius adiit cenobium Sambucinę, quo [h] ut semper et in omni loco Hyerusalem viros desiderans invenire virtutum, qui in carne non carnaliter ambulantes, futurę signa pacis et

[4] Genitorem suum Maurum relinquens, e Coelico apud oppidum Luciorum ad Sambucinae S. Cisterciensis Ordinis, Bisinianensis dioecesis, se contulit monasterium ... [ibique]

[h] or qui.

caelestium gaudiorum stegmata repręsentant.

per annum nondum monachus laudabiliter mansit. Cap. 10, p. 17. — [Contulit se ergo ad coenobium Sambucinae ... ubi in supernam Hierusalem aciem mentis intentus, hominis in carne praeter carnem vivere exoptabat; atque ad futurae pacis signa et ad coelestium culmina gaudiorum aspirans, ex monachorum consortio proficiebat.] GRECO, c. 2, n. 7, p. 96.

[5] Infra illud anni circulum secessit in alteram partem vallis, que respicit ortum solis, et in Rende montibus, ubi vadum dicitur Gaudielli propter fluvium qui dicitur Surdus et descendit in Rendam. Per annum ibi deguit Rendensi populo iam non surdis auribus audienti pręcones, quotiens se dabat ocasio, verbum Dei tunc in verbis gratie, que de unctione spiritus procedebant[1], se fructificare cognoscens. Sed metuens ne forte peccaret prędicationis officium sine ordinis ecclesiastici dignitate presumens, adeundum duxit ad episcopum Cathagensem sacros ordines citra sacerdotium recepturus.

[5] Aestuans Iesu Christi famulus spiritus fervore concepto, alioque vocatus, secessit in aliam partem vallis Grathis ad ortum solis astantem prope vadum Gaudilli, tunc dictum, in montibus ubi Buchita est nomen iuxta Arinthae oppidum, ab Oenotriis conditum inter Emulum, et surdum amnes, validum propugnaculum, nunc Rende nuncupatum, non multum Cusentia distans, in qua per annum stetit, et ut de talento accepto plura lucraretur, populo Rendensi devotione insigni, nec surdis audienti auribus, verbum seminabat Domini ... Et cum in verbis gratiae, de spiritus unctione manantibus, nimium fructificare cognosceret, praedicandique officium sacerdotis proprium esse iudicaret, metuens absque praevia Episcopi ordinatione munus exercere praedicationis ... Catanzarium in ulteriori Calabriae adire duxit. Cap. 11, p. 19. — GRECO, ib., c. 3, n. 8, p. 97.

[6] Accidit igitur ut vadens et rediens per monasterium Cu-

[6] Et maxima non imparatus devotione vadens, transivit

[1] Lc. 4, 22.

racense transiret, ubi ex doctrina sua cognitus a quodam nobili Greco monacho quinam esset adventus, et[j] illo verbo [quo], adversus servum pigrum super talenti retentione Dominus in Evangelio legitur[k], exterruisse; cuius sententię recordatus extimuit, et tunc primum de conversione promissit, ad cellam rediit et, festinanter depositis omnibus, Curatium reversus, sub abbate Columbano columbine religionis habitum assumpsit.

[7] Et infra regularis probationis spatium ad monastice perfectionis veniens incrementum, non multo post factus est prior fratrum. Denique, memorato patre, quedam suborta scandala declinando [munera], cedente, loci fratres de abbatis ordinatione tractantes in priorem | suum humaniter | [f. 275v convenerunt; quod cum ille percepit, exempla Domini rex fieri nolens, exiit et abscondit [se]. Et primum quidem, cupiens quiete vivere, se ad ecclesiam sancte Trinitatis in finibus Acri contulit. Sed ibi comprehendit disolutionem inhabitantium monacorum, et cernens quod cum mulieribus intra monasterium

per monasterium, Curatium nuncupatum, sacri Cisterciensis Ordinis ... At quia civitas in monte posita, et lucerna ardens in candelabro nequaquam occultari valet, ex loquela sua a quodam venerabili Monacho, cognomine Graeco, sapientia erudito, in verbo convictus est, eidemque dicta fuere verba ea, quae a Domino contra servum pigrum in talenti fuere occultatione prolata. Cuius Ioannes recordatus sententiae, extimescens, de conversione, et habitus susceptione statuit, ac de in Cisterciensem Ordinem ingressu decrevit ... e Catanzario in Curatium regressus, sub Columbano, primo, ut autumno, Curatii abbate, columbinae habitum Religionis ... suscepit. Cap. 11, pp. 20, 25-26. — GRECO, ib., c. 3, n. 8, p. 97.

[7] Intrans ergo in Cellulam, regularis spatium probationis expectans, et ad monasticae vitae professionis Christi mirabiliter complementum aspirans ... in venerabili Curacensi coenobio suam professionem emisit ... vix ex ipsis Noviatus, et probationis incunabulis egressus ... ut tanquam prae caeteris digniori, ut Prioratus in suo Curacensi coenobio exerceret officium, Columbanus abbas consilio Fratrum timentium Deum, illi sua authoritate mandavit. Deficiente tandem abbate Columbano, monachis novam Abbatis tractantes ordinationem in Ioannem Ioachim eorum Priorem unanimiter convenere. At

[j] *or* est. [k] Mt. 25, 27-28.

loquerentur, in Sambucinam reversus est, et ibidem, licet in conventu, zelo quasi procurato, quod reliquerat eum non reciperent, morabatur eligens iudicari potius apud sanctos, quam apud iniquos.

hoc percipiens Ioachim, exemplo Domini, qui in Regem eligi refutavit, de Curatii monasterio secessit. Et cupiens in contemplatione vivere, monasterium adiit Sanctissimae Trinitatis in finibus terrae Acrae ... Ibi ad tempus immorans, indeque secedens, denuo ad iam dictum Sambucinae monasterium sub spe diuturnioris morae repedavit. Sambucinenses autem monachi zelantes, quod monasterium Curatii reliquisset, eum quasi non receperunt. Demum eius considerantes humilitatem, monachum magis, quam abbatem vivere cupientis, ad tempus in Sambucinensi monasterio admiserunt illum. Cap. 11-12, p. 26. — GRECO, ib., c. 3, n. 8, p. 97.

[8] Perseverantibus vero Curacensibus in electione proposita, qua sibi Ioachim pręhesse petebant, venerabilium virorum Ruffi Consentini tunc archiepiscopi, Simeonis abbatis et Ilarii prioris Sambucinę, incliti viri Melis de Renda iusticiarii, aliorumque nobilium et expectabilium personarum exortationibus pręcibusque Ioachim victus assensit, et pro abbate in Curatium reductus est cum gaudio subditorum. Cepit itaque vir fidelis et prudens, prudenter et fideliter temporalem substantiam dispensare, sed omnis prudentia eius in spiritalis profectus exercitio versabatur, nullatenus negligere volens gratiam quam accepit. sed meditabatur, et loquebatur et commentabatur in data sibi desuper intelligentia Scrip-

[8] Curacensibus monachis, in eadem electione perseverantibus ... circumvicinos omnes tum ecclesiasticos, tum saeculares Principes suis repetitis praecibus, ut eorum consilio, et opere Dei famulus de se factae electioni annueret, et ad Curatium rediret, impellebant instanter. semper Ioachim sibi praesse expetiscentes. Tandem venerabilium archiepiscopi Cusentini Ruffi ... Simeonis abbatis, et Hilarii Sambucinae prioris, inclitique Mellis de Rende Iusticiarii, ac nonnullorum exhortatu Nobilium praecibus, atque imperio victus, et alligatus Ioachim assentit. Et Abbas primo in Curatium rediit magno cum Curacentium gaudio. Factus ergo Abbas, sicut fidelis servus, et prudens, quem Do-

turarum; reverens tamen zelum ordinis in quo stabat, quia non erat ei licitum scribere sine licentia Capituli generalis.

[9] Factus autem, ut iam diximus, abbas Curatii, non multo post voluit cum consilio fratrum redire Curatium monasterio Sambucinę, quod Sambucina noluit recipere propter paupertatem, ut dicebat, et inopiam monacorum. Demum per consilium eorum ivit Casamariam et voluit ei reddere predictum monasterium, et illi similiter responderunt sicut sambucinentes. Tunc, cum esset in dicto monasterio Casamarię, revelatum est ei misterium Trinitatis, et scripsit ibi primum librum Psalterii decem chordarum. Tunc temporis papa Lucius erat Verulis, ad quem iens postulavit

minus constituerat super familiam suam, ut conservis suis mensuram tritici erogaret, suscepti muneris cura pervigil sollicitus erat et temporalem egenis substantiam prudenter erogabat ... omnis tamen affectio eius in spiritualis profectus exercitio versabatur, loquebaturque, ac in data desuper intelligentia occupabatur. Verum quia decisum erat in libro Deffinitionum sacri sui Cistercensis Ordinis *libri iuris civilis, vel canonici in armario communi minime residere, ne praesumeret aliquis novas librorum expositiones facere, nisi generalis Capituli consensu* ... Formidans ideo zelum Ordinis in quo manebat ... ut securius super habitam ad exponendum gratiam proficeret, ad Summum Pontificem pro licentia adire duxit. Cap. 13 i 15, pp. 27, 33. — GRECO, ib., c. 3, nn. 9-10, pp. 97-98.

[9] Et primo de suorum consilio Patrum Curatii monasterium Abbati, monachisque Sambucinae commendari voluit. Qui asserentes monachorum inopiam pati, renuerunt. Sicuti respondere etiam abbas, et monachi Sanctissimae Trinitatis. Cumque emissas ad dictos abbates, et monachos supplicationes innanes comperiisset, in animo proposuit ad interiora Auxoniae eiusdem Ordinis monasteria progredi, et primo ad monasterium Casamarii ... Commendavit itaque Dei famulus Ioachim Curatium ... et ut fieret alterius voti compos, nempe ut securius super talentum sibi

ab eo licentiam scribendi, quemadmodum viderat per revelationem; qui cum dare noluisset, eo quod durum sibi videretur hoc concedere, adiunxit Ioachim et ait: Ut credatis quod dico, hoc vobis sit signum; ecce in proximo capietur Hyerusalem a sarracenis [l]. Non discesserat homo Dei, nam per multos dies steterat ibi | cum do- | [f. 276r mino papa Lucio, et ecce nuncius venit, qui diceret quod Hyerusalem capta esset a sarracenis.

creditum proficeret, ad Pontificem summum Lucium tertium in secundo sui Pontificatus anno Verulis in Latio habitantem accessit ... super revelationem scribendi licentiam humillime postulavit. Quod cum denegasset Pontifex (durum enim ei hoc illi concedere videbatur) Abbas mansuetus Pontifici ait: «Ut credatis, quae vobis dixi, hoc signum. Ecce in proximo capietur Hierusalem a Sarracenis». Nec vir Dei a Pontifice discesserat, humaniter illo retardante, et ecce nuncius pos triduum a lato vaticinio venit, dicens, Hierusalem a Sarracenis hostibus captam. Cap. 15, pp. 33, 48, 55. — Greco, ib., c. 4, n. 15, p. 99.

[10] Alexandro autem papa defunto, cum omnia sub Siciliȩ regie Guiglermo secundo summa pace agerentur, tertia die post resurrectionis dominice festum, in quo sibi veteris et novi Testamenti fuerat concordia revelata, vocavit seorsum venerabilem virum Peregrinum monacum suum et germanum illius Bonatium ȩque sanctum, et Iacobum fratrem prioris hodieque iudicem probum, et eis sub tribulatione vicina suum hiis paucis verbis aperuit intellectum: vel hoc, inquit, anno incipit tribulatio, nec uultra, nec uultra sequentem initia [m] differuntur ab eo, qui iuxta testimonia prophetarum super filios hominum diem sui furoris adducit, vel ego intelligentiam hanc, et significationem fugiendi a facie arcus [n]

[10] Alexandro tertio Romae in Lateranensi palatio vita functo ... ac sub Guillelmo cognomine Bono Siciliae rege [omnia], in perfectissima pace consisterent, Dei famulus Curatii abbas futura tanquam praesentia cernens, tertio die post festum Dominicae Resurrectionis vocavit seorsum venerabilem virum Peregrinum, et Bonatium germanum illius vere sanctum, ... et Iacobum, omnes sanctitate admirandos, et in haec praedicendo verba prorupit: «In proximo est tribulatio, nec ultra difertur, quod iuxta prophetarum oracula super filios hominum dira furoris sui adducturus est Dominus, qui mihi licet talia noscendi gratiam contulerit, fugiendi tamen a facie arcus, et illorum delibatione remedium

[l] *add* quo audito subiunxit Joachim et ait ad dominum papam sciatis etiam *v. expuncta.* [m] *corr pro* mira. [n] Ps. 59, 4.

a Domino non accepi. His dictis, et sub secreto misterio testium trium fidei comendatis, accessit.

[11] Erat diebus illis in regione potens quidam vir, virtute dives et fortis, sed nullius lebre (*sic*) percussu hictu, utpote cui nec superba humilitas, nec palatine conversationis admissio [ñ] in misterio regis, nec pompa cinguli militaris ab imperatore constantinopolitano sibi pro imitanda regia tunc ad ipsum legatione collati, nec potentatus et dignitas temporalis, nec domesticorum, et maxime fratris episcopi, quasi pro spe prolis diversa et diuturna tentatio virginitatem carnis adhemit, et hic erat dominus Oliveti, in cuius ville montibus locus est, qui dicitur Petra Lata, quam dominus Ioachim petram olei nominavit, et in eo sibi quietis portum et angulum secessionis elegit. Hoc Curagenses monachi, sive quia tanti patris non poterant desiderata necessariaque carere pręsentia, sive quia verum ignari resistebant spiritui non tenentes, usque adeo contemnerant, et iuxta decimi gradus canticorum inhebriati [o] aratos supra dorsum eius contentionibus et conditionibus [arantes] [p], vultum suum, donec cum senioribus domus ivit ad romanam curiam, ubi et ipsos de voto summi

non praemonstravit. Rogate ergo quae ad pacem sunt, si forte convertatur Dominus, et eruat nos a malis, quae iam parantur in nobis». Cap. 14, pp. 32-33. — Greco, ib., c. 6, n. 24, p. 103.

[11] Paucis itaque secum assumptis fratribus, secessit in locum, Petra Lata, nuncupatum, cuiusdam nobilissimi viri, nomine Dominici Oliveti, Constantinopolitani Imperatoris amicissimi, cui non deerat cingulus militaris, nec eius fratris Episcopalis mitra. In tali ergo loco contemplationi congruo, videntes eum Curacenses immorari, vel quia tanti patris non poterant carere praesentia, vel tanquam ignari spiritui resistebant, eum repetere, ac in Curatium revocare mediis et remediis interpositis quaesiere. At Dei famulus animum suum tenens exploratum, repudiatis praecibus ... Curacenses omnes exclusit omnino. Qui tandem de seniorum consilio monachorum ad Curiam Apostolicam accessere, ad quam, ut suas partes tueretur, etiam B. Ioannes Ioachim accessit. Proposita ergo hinc inde quaestione, ad id tandem deventum est, ut Dei servus ab omni Curatii munere absolveretur ... et Curacenses monachi ultro iterum Fossanovensi Antistiti se commendavere. Reversus denique Vir Dei ad iam dictum locum Petram Latam, in mantionis prioris signum Pe-

ñ *or* ammitio. º *or* inhebriato. ᵖ Ps. 128, 3. Cita seguramente tomada de una traducción local, como la del «Liber Psalmorum» contenida en el ms. Casinense 557 (s. XII), editado por A. Amelli (*Collectanea Biblica Latina I*, Romae, 1913), p. 92: «super cervicem meam arabant arantes».

Pontificis assolvit; monachi Cura | censes summise- | [f. 276v runt se monasterio Fossę novę. Tunc exhoneratus[q] et expeditus cum plenitudine voti sui ad Petram olei redidit ex tunc initiaturus concubitus Rachelis[r] [et] amplexus in propagatione seminis, quod accessit ad dexteram.

[12] Ibique primus accessit ad eum Fr. Rainerius, modo ut confidimus sanctus vir, ex tunc veritatis zelo succensus, liberalibus eruditus, sermone disertus, qui venit a finibus regni de insola Pontiana audire novi sapientiam Salomonis. Et factus fuit per Ispaniam postea [legatus], et per omnia sue legationis loca testatus est de magistro discipulus, quia per hunc est in divinarum Scripturarum ianuam introductus. Currebant igitur duo simul seniores; tamen eum in omnibus precurrebat et precedebat [Ioachim] sapientię et scientię plenitudine, sicut et sacerdotii dignitate. Interim locus peregrinationis eorum, pro frequentia concurrentium, esse proposito et desiderio Ioachim cepit incompetens, et excepta hospitis, vel potius subscriptoris liberali et ordinatissima charitate tanti viri et commilitonis eius pondus et reverentiam non ferebat.

[13] Placuit igitur ascendere montem Sile, et inter frigidissimas licet alpes, locum querere

tram Olei eum nominavit ... ex tunc Rachelis amplexus initians, sororemque ad Dominicos sedentem pedes amplexans, in scribendo continuabat. Cap. 24, p. 65. — GRECO, ib., c. 4, n. 16, p. 100.

[12] Scripturarum saporem melleum divinarum dum servus Christi optata in solitudine pergustaret, accesit ad eum Frater Raynerius ... modo ut confidimus vir sanctus, zelo veritatis succensus, in liberalibus eruditus, et sermone disertus, qui a suo monasterio venerat insulae Pontianae ... novi nostri audire sapientiam Salomonis. Et factum fuit demum, ut per Hispaniam, et per omnia suae Legationis loca ... diceret, se de Magistro discipulum evasisse, nam per Dei virum Ioachim fuerat in sanctarum saporem Scripturarum introductus ... Cum ergo isti duo viri virtutum in sancta conversarentur contemplatione, Ioannes Ioachim socium sapientiae plenitudine praecurrebat, sicut sacerdotii dignitate. At dum ita saperent, volante undique fama, locus concurrentium multitudine coepit perturbari, ideo secessus remotior quaerendus fuit pro contemplatione delecta. Cap. 25, p. 66. — GRECO, ib., c. 5, n. 20, p. 101.

[13] Raynerio in Petra Olei relicto, ipse cum aliquibus sociis in Sylae montem ascendit,

[q] or exhonoratus. [r] or rachieris.

in quo possent quomodolibet [s] habitare, et primo partes Lese fluminis discurrentes, cum illorum asperitate et inequalitate locorum fatigati reverterentur, et Lese dimisso, per aliam viam socio destinatum locum, divertit ipse cum converso et laico ad locum ubi Flos Albo flumini iungitur, sublimibus ubi montibus circumdantur. Placuit suis, et passibus quatuor spatia manualiter terminans, degendi tugurii facendi[que], venit ad socium, qui non sine future rei presagio solus ibi steterat, et solitarius expectabat. Tunc demum reversi sunt ad Petram quam dicunt Latam ibi, donec unum in Flore tugurium fieret, expectantes. Regnante igitur dicto regge Guillermo, et pace usquequaque vergente, recesserunt prorsus a Petra, et se inter alpes in Flore locus, in flumine sic vocatus, qui vere inter montes et colles situs est, arctaverunt [t], ut novus in Nasaret fructus Sancti Spiritus nuntiaretur, quoadusque Dominus in omnem terram ex hoc salutem maximam operaretur.

selecturus inter frigidissimas locum alpes, ubi quomodocumque possent inhabitare. El primum se contulerunt ad partes fluminis Laesae decurrentis per Nehetum amnem ad mare Adriaticum ... At istius asperitate, et loci inaequalitate dimissa, ad locum tandem praedestinatum a Domino cum comitibus, fratre scilicet converso, et laico devenere. Dicitur namque locus ad quem deventus est Flos, qui situatur inter frigidissimas alpes, duplici circumfusus amni, Neheto scilicet et Albo ... Hic igitur placuit praemere vestigia, erigereque tugurium ... Fratribus interea in Flore ad praeparandum utcunque habitaculum commanentibus, ipse ad socium, qui non sine controversiae venturae signo solus remanserat, reversus est ... inque Petra Olei tandiu sunt commorati, donec a Fratribus converso, et laico in Flore fuit erectum tuguriolum. Quo completo, a Petra Olei prorsus recesserunt, ... in utraque Sicilia bono Guillelmo regnante, et sic Alpes inter frigidissimas coartati, in Flore remanserunt, quem Dominus Floribus florentem fore in futurum praeviderat, et instar Nazareth florentis Sancti Spiritus fructus producturum. Cap. 27, pp. 67-68. — GRECO, ib., c. 6, n. 23, p. 103.

[14] Cum hoc tale cepta esset et estate tota magnum Deo phase Israelite novi viri utique procedentes in Floris solitudinem celebrarent, et ageretur

[14] Dum autem tanti Viri virtute, suprema stipati solitudine,, mundo exclusi, Domino incessanter vacarent, calamitas ecce praevisa irruit ... adeo ut

[s] *or* quomolibet. [t] *or* arttaverunt

peregrinationis huiuscemodi mensis sextus, duode- [f. 277r cimus vero facti tugurii, ut tempestas anno que vir Dei predixerat incoaret rex obiit, et reliquis subito turbatis calix omnibus, sicut sanctus probat dies, omni terre populo perturbandus in prima effusione, usque ad ipsum Ioachim [et] eos quos ceperat informare pervenit. Minister eius, qui post pacificum regem stetit, baiuli eius et camerarii vallis G r a t i s inquietare illos, affligere et deterrere ceperunt, minas et iniurias inferentes, quatinus semen sanctum, quo nuper contra naturam montium estate fuerat seminatum, moraretur, et p o s t e a fructum multum afferret estate.

[15] Vexatus Ioachim et afflictus ab executoribus Faraonis compulsus est adire regem et petere in hec verba: Iubet, inquit, rex ut ego et pueri mei quos mihi dedit Dominus in unum iurata Christi militia congregatos, ea quam elegi in una parte montium Sile, sicut cervi vexari permittit. O vere sapiens et ut alter Josef ventura sciens vidit c a u s a m fratrum circumspectis omnibus allegare. Rex havaritię laborare vitio videbatur avidus laudis; sic igitur intentionem sua fundavit oratio ut ille de petitione proposita plus cerneret timendum sibi, quam petitionibus derogandum. quia valde crudelis animi et perturbati consilii notaretur, si [u] id vivendi genus et spatium non indulgeret, quod

Florenses, qui pie, et quiete vivere nitebantur, non modicam paterentur persecutionem. Ministri quippe illius, post pacificum regem sedentis, Baiuli nempe, et Camerari vallis Crathis, eos inquietare, afligere, et valde terrere coeperunt, ipsosque pauperrimos Dei servulos, tanquam fiscalium bonorum usurpatores acerrime p u n i r e conspirantes, fere ad desperatae pacis limina compulerunt. Cap. 27, p. 68. — GRECO, ib., c. 6, n. 25, p. 104.

[15] Cum suis parvo numero sociis vexatus Christi Iesu devotissimus Ioachim, necessitate compulsus, causantibus Tancredi regis, veluti Pharaonis, executoribus, ad ipsum se contulit Regem, et suam sic exorditur postulationem: «Iubet», inquit, «Regis c l e m e n t i a, tantaque maiestas, ut ego, et pueri, quos dedit mihi Dominus in unum Domini coniurata militia, in ea parte Sylae, quam elegi, aprorum et cervorum instar, fatigemur?» ... Haec, et alia humiliter retulit in sapientia, et alter velut Joseph coram Pharaone se habens, gratia divinitus infusus, sermone suo R e g i s animum, nulla utens adulatione, alligare apparuit, et sic verbis coelitus eius ab ore defluentibus, Regem

[u] *or* sed.

non nisi frustra posset feris agrestibus invidere. Simul etiam circumspexit Josef noster Faraonis consiliarios nomen et opus omnium monachorum genere detestantes, vel quia offendunt in rectitudinem, vel quia consequente labores et studium libertate tabescunt. Unde non ab re sibi suisque gelida saltus [v], aspera montium, remota [x] a civitatum deliciis regione et quicquid abominatur Egipttus elegit, respondens ei, qui Matinam nigritum ordinis offerebat: Absit, inquit, ecce cum Moise ducam pauperculas oves meas ad interiora deserti, quia non est communitatis filiorum lucis et seculi, taberne et celle, Sodome in qua Lot paulo minus periit, et montane ad quam David fugiens elongavit, ebrietatis quam delectabilium presentia suscitat, et sobrietatis quam rusticitas ut est a Deo iuxta ecclesiam creata conservat; videntes filii Dei filias hominum quod essent pulchre acceperunt sibi uxores ex omnibus quas elegerant [y]. | Ut illius etiam | [f. 277v elogii recordaremur et vidit, inquit, mulier, id est Eva, quod bonum esset lignum ad vescendum et pulcrum oculis aspectuque delectabile, tulit de fructu illius et comedit, deditque viro [z]; notandum quod ex essu [a'] secutum est, quod ad percipienda turpitudinis instrumenta protinus occuli sunt aperti. Iam qui legit et intelligit. Nos autem ad proposita revertamur. Estendit mollivit, ut Rex ipse suae petitioni augendum magis, quam derogandum firmaret. Noster etiam Joseph omnes nequam Pharaonis consiliarios, monachorum statui insidiantes, sedula piae conversationis amabilitate devinxit. Et ab omnibus his liberavit eos ille, in cuius spiritu copulati erant. Demum Regi offerenti ei monasterium Matinae ... Dei famulus Ioachim respondit: «Absit», inquit, «sed cum Moyse, sicut mihi dixit Dominus, ducam oviculas meas in interiora deserti; non enim approximandum saeculo cuius filii turpissima operantur, et in quo videntes filii Dei filias hominum corruptione alliciuntur, et abhominabiles fiunt. Nam pulchrum erat pomum, et dulce ad vescendum, ideo tulit mulier et dedit viro suo». Haec et alia a servo Dei prolata Tancredus Rex audiendo, suae descendens petitioni abnuit, et quodammodo petentis auctoritate alligatus, ordinavit, ut ultra nec illum, nec Fratres suos molestarent Satellites, Ministrique sui. Immo et iussit, ut tribuerent ei annuatim quingentas frumenti salmas de decimis fiscalibus pro suorum pauperum monachorum alimonia. Cap. 28, pp. 68-69. — Greco, ib., c. 6, n. 26, p. 104

[v] *or* saldus. [x] *or* remotam. [y] Gn. 6, 2. [z] Gn. 3, 6-7.
[a'] *or* exu.

rex et huiusmodi rescriptum facultate pie petitionis et, petitoris authoritate constrictus, indulsit ut, in nulla rei molesti, baiuli tribuerent annuatim quinquagintà salmas siliginis fischalium decimarum.

[16] Ea tempestate Neapolim civitatem Campanę munitissimam, imperator Henricus primo imperii sui anno ingressus regnum, quod sibi pro uxoris iure debebatur, obsederat, et obnitente dicti arte principis, cum inexpugnata Neapoli sanum sibi non esset ad ulteriora transire, versus in iram ceperat cru-deliter agere, dehonestare personas ecclesiasticas et ecclesias devastare, prȩter maximas depopulationes et cedes, quas in dicti deductum vulgus et populum per villas et oppida permisus, vel potius iussus, exercitus extendebat; unde quia posuerat carnem brachium suum et plus de sevitia quam de iustitia confidebat, erecta est et agravata manus Domini contra eum, et omnem multitudinem bellatorum, in qua plus languoribus quam vulneribus occubebant. Ad hec Ioachim, quem [n]untio docuerat universa, sciens quod esset futurum de presenti negotio, ut incessantes cedes adhimeret si Cesaris quonatus inanes, revelato ex parte refrenaret, accessit haudacter ad eum, et primo quantum licuit super inhonoratione Dei et sancta eius, et clerum, virosque religiosos, et inhumanitate in omni terre populo reprȩhendit, annuncians in populus et gentem eius desuper,

[16] Ea vergente tempestate, Henricus sextus Romanorum Augustus primo sui imperii anno, pro competenti Constantiae uxoris iure Neapolitanum ingressus regnum ... Neapolim urbem, situ, et opere munitissimam advenit. Quam cum valido firmatam praesidio deprehendisset, circumfusis militum copiis vallavit, et adeo arcte obsedit ... Caeteris vero ad votum non succedentibus, caede et exterminatione confundebantur universa, et per exercitum suum in villis, et oppidis cirumfusum dirissime passim in vulgus exercebantur depopulationes. At quia Henricus brachium suum in carne posuerat, ideo manus Domini potentissima super eum, et bellatorum eius multitudinem gravari visa fuit sic, ut plures languoribus, quam vulneribus occumberent. Haec autem B. Ioannes Ioachim unctione super eum coelitus perfusa videns, et universa de praesenti negotio ventura cognoscens, ut caedem sic diram incessanter adimeret, conatusque Romanorum Augusto, revelato ex parte mysterio, refrenaret ... accessit audacter ad eum locuturus de Domini Dei sui testimoniis. Et primum, quantum licuit in oratione, eum de tanta in Dominum, virosque religiosos ,ac om-

propter predicta. processise sententiam, cunctosque secum, nisi cito resipiscerent et abscederet, perituros, affligendos tamen propter excessus etiam cum redirent. At ne in aliquo feroces barbarorum animi et superbi cunei multitudinis armatorum pro rei magnitudine dubitarent, ad hominem, quem sensum et scientiam vidit intelligere propositionum [b'], conversus, adiecit: Futurum est etiam ut Tirum et regem eius rex deiciat Babillonis [c'], ut ipse postquam feceris sic, pro sententia que, ut dixi, merito est supra vos egresa, confusus, revertaris et capias regnum Siciliȩ sine bello, que facile tibi per Ezechielem et aliorum prophetarum verba probatur; eumque persua[sisse] hautoritati [d'] | Scriptura- | [f. 278r rum, Dei hominem, in his que eum credi deberent putari vix poterant, mirare[n]tur. Commissit eum cuidam madescalco, qui per medium gentes efferret, non parcentis ordini vel etati, salvum deduceret in Salernum, et dixisse post tergum discedentis auditus est, quanta mala latent sub cuculla illa. Non enim linguȩ purgationis, ut scienti loquor, et disertionis potuit equanimiter f e r r e tonitruum, nec verborum retundere, vel declinare fulgura ignitorum, factusque est ita, reditque imperator invitus, inglorius, flagellatus, sicut per memoratum prophetam contra regem Egitti et Egittum universum sermo divinus alloquitur, et apertius continetur in

nem clerum patrata crudelitate redarguit, annuncians illi praedictorum causa malorum contra eum, ac eius exercitum a coelo tam dirissimam processisse sententiam, et ni discederent, omnes pariter morituros affirmavit. At cum in multis Barbarorum animi non dubitarent, et nec recedere intenderent, Dei Praeco ad quendam praevisum sensu, et s c i e n t i a, sermonumque intelligere verba, advertens, inquit: «Futurum est, ut Tyrum, et regnum eius Rex deiiciat Babilonis». At Henricum Augustum deinde conversus, se quasi declarando dixit: «Tu postquam severa merito fueris afflictione confusus, reverteris, et Siciliae regnum capies sine bello, quia tibi per Ezechielem, et aliorum verba prophetarum satis probatur habendum» ... Quibus dictis, c u m omnium admiratione conticuit. Henricus denique sextus Dei virum Ioachim uni Madescalcho de astantibus assignavit, ut per medium gentis, nulli p a r c e n t i s ordini, vel aetati, salvum duceret u s q u e Salernum ... Nec mussitantes, subsannantesque Suevorum milites defuere, qui in Dei famuli illusionem dicerent, atque derisum: «Quanta mala latent sub cuculla illa». Nam qui cuncta demoliri, ac devastare decreverant, aequanimiter vix fere purgatissimae linguae suae tonitruum, ac verborum correptionis f u l g u r a sustinere poterant ... Henricus autem sua in duritia, et sententiae obstinatione perdurans, fla-

[b'] Dn. 8, 23. [c'] Ez. 26-28. [d'] *or* hautoritates.

hec videlicet verba: Filii hominis, rex Babillonis sevire fecit exercitum suum severitate magna adversus Tirum, omne caput decalvatum, et omnes humeros depilatos[e'], et ea que secuntur, que non est huius loci vel temporis aperire; legat qui vult retro[f'] dicti loci anteriora capitula, videatque si non, quicquid ibi de Tiro et regi Tiri typice legitur, Sicilie totum et regi eius conveniat, sicut rei probat eventus.

gella Dei pertulit gravissima ... confusus, atque inglorius in mense augusto eiusdem anni 1191 in Alemaniam recessit. Cap. 31, pp. 85-86. — Greco, ib., c. 7, n. 29, pp. 105-6.

[17] Post tres annos, ut compleretur sermo Domini factus ad Ezechielem sub misteria veterum de prophetatione novorum, ecce, inquit, ego adducam ad Tirum Nabucdonasor regem Babillonis ab aquilone, regem regum, cum curribus, et ęquis, et ęquitibus, et cetu, populoque magno[g'], et cetera, que vastationis, direptionis, subversionis eventum ad unumquemque usque singula prosecuntur. Convertit se imperator talis veniens qualis ita fuerat designatus, statimque terra concussa tremuit ante eum, fecit iuxta voluntatem suam rex in bellatoribus timidis, delicatis, in divitibus avaris et iudicibus iniquis, in speculatoribus hebriis, in sacerdotibus stultis, precipitavit statuas, destruxit muros, subvertit domos, quiescere fecit multitudinem canticorum in sonitu organorum[h']. Ingrediens Calabriam servis, qui morti non excederat, ita ut longius visum agnoscerent, ostenderet, nominaret et salutaret accurrens, hic est, in-

[17] Rogerii, Tancredique regis funeribus alacrior factus Romanorum Augustus ... brevissimo temporis spatio Caietam appulsus, nulla contentione praehabita, caietani mox in sui deditionem dedere. Inde Neapolim profectus, Neapolitani ... sua statim mandata promisere executuros. Caeterae Neapolitani Regni urbis, ac circumiectae insulae Neapolitanam urbem totius Regni caput imitatae, omnes modico temporis intervallo per suos Apocrisiarios idem spopondere ... Praeteritis postmodum caeteris neapolitani Regni provinciis, Romanorum Augusto, Calabriam ingredienti, B. Ioannes Ioachim obviavit, et statim Henricum sextum praecedentes cognoverunt eum a longe, indicaverunt, salutaverunt, et venerati sunt in veneratione plurima. Imperator vero Henricus occurrens, et venerans, Dei famulo salutanti ait: «Hic est Abbas Ioachim, qui praeterita dudum sic adversantia, fore tam prospera, ut cernimus, pro-

e' Ez. 27, 31. f' *corr pro* ante. g' Ez. 26, 7. h' Ez. 26, 13.

quit, abbas Ioachim, qui dudum, cuncta nobis tam adversa que precesserunt, quam prospera quę cernitis, prophetavit. Denique tantam invenit gratiam coram eo et principibus eius, ut etiam locum nativitatis sue specialis custos, quam theotonici stanszaran dicunt, sollicite custodiret, factaque sunt Florense monasterium et casalis Celicum eius patria quasi due confugii civitates [et], Ioachim velut alter Hyeremias, tempore iracundie factus est reconciliatio[1'], maxime pro pauperibus intercedens.

phetavit?» Henricus in futurum in tanta Dei virum veneratione recoluit, ac reverentia tenuit, ut etiam natalis eius diem, Stanzaram theuthonice dictum, specialiter celebraret ... Factus ergo Dei famulus magnificus in conspectu Regum, ideoque in tempore iracundiae factus fuit reconciliatio, et Florense Coenobium ... refugium omnibus confugientibus ad illud, et indefessa protectio evasit. Cap. 33, pp. 92-93. — GRECO, ib., c. 7., n.º 30, p. 106.

[1'] Eccli. 44, 17.

II

DE MIRACULIS B. JOACHIMI ARBATIS[2]

Ms. I. F. 2.	J. GRECO	G. DE LAURO
f. 281r.	Doemoniacus per merita sancti Patris liberatur (111, n.º 3).	Doemoniacus terrae Maidae per sancti Patris merita liberatur (62, c. 20).
281r.	Religiosus per merita B. Joachim a tentatione liberatur (111, n.º 4).	Religiosus per merita B. Joannis Joachim a maxima tentatione liberatur (137, c. 43).
281r-2r.	Adolescens ad Christi militiam vocatur (112, n.º 5).	(105-106, c. 38).
282v.	Animalia etiam viri Dei sanctitate curantur (112, n.º 6).	Equus tanti Dei viri sanctitate curatur (63, c. 22).

[2] El presente esquema permitirá apreciar la correspondencia entre las ediciones de los «Milagros» atribuídos a Joaquín de Fiore y el antiguo manuscrito florense copiado por C. Pelusio. En éste las narraciones no llevaban al parecer epígrafes y se sucedían sin orden alguno determinado. Transcribimos el texto de las que el Greco y el Lauro omitieron en sus obras respectivas.

282v.	Sanitas claudo per virum Dei restituitur (112, n.º 7).	Sanitatem claudo restituit (64, c. 23).
282v.	Mulier per merita sancti viri ab ophtalmia liberatur (115, n.º 17).	Mulier per merita sancti viri Joachim ab optalmia liberatur (324, c. 92).
282v-3r.	Viro Dei nuntiante futura plurimi a morte liberantur (113, n.º 12).	Viro Dei nuntiante futura plurimi de mortis periculo liberantur (66, c. 26).

f. 283r. Alio quoque die, comuniter de cella egressi, apud quemdam presbiterum sunt ospitati. Huiusmodi patre sanctissimo commonente quod scandalum et scandala facta relinqueret, illius presbitera reverentius quam oportuit exprobationis protulit verba dicens: «sufficient vobis Domine largitas ospitalitis pariter et exhibitio humanitatis, presbiterum ipsum sicut admodo ut hactenus una mecum vivere quiete sinatis». Ad quam vocem servus Dei Joachim, Dei spiritu inflamatus, protinus ei terribiliter minatus est inquiens: «dico tibi mulier quia, nisi dimiseris eum iam nunc Deo purius veriusque servire, quinta morieris die». Quam utique in sua nequitia perdurante quintus superveniens dies extinsit. Simili modo secundo, tertio, apud non dissimiles hospitantibus secunda, tertiaque, sesto, settimove die presbitere sunt extinte. Super quo dum a comite suo domno simul Raynerio, cuius sunt hęc relatione comperta, velut internecis earum onestissime corriperetur, respondebat illud usque spiritu se cohibere non posse.

f. 283r-v.	Bruta animalia servo Dei parent (114, n.º 13).	Bruta animalia ei parent (102, c. 37).
283v.	Mulier de gravi morbo viri Dei auxilio convalescit (114, n.º 14).	Qualiter syllanensis mulier per Dei famulum sanitatem recepit (58, c. 27).
283v.	Latrones viri Dei tutamine coercentur (115, n.º 19).	Latrones viri Dei tutamine coercentur (326, c. 95).
283v-4r.	Extrema mandata beati viri spernens atrociter corripitur (114, n.º 16).	Monachus mandata beati viri spernens atrociter corripitur (325, c. 94).
284r-v.	(99, c. 4).	Per signi manifestationem syllanensibus ventura certamina prophetavit (57, c. 16).

284v.	Contemnens monita viri Dei graviter punitur (114, 15).	Joannes Curatii abbas illius monita contemnens graviter punitur (262, c. 59).
284v-5r.	Insanus per merita beati viri resipiscit (116, n.º 23).	Insanus per merita beati Joachim resipiscit (313, c. 75).
285r.	Monachus meritis B. Joachim ab apostasia recedit (116, n.º 24).	Amatus monachus beati Patris merita ab apostasia liberatur (313, c. 76).
285r.	Phreneticus per merita sancti Patris convalescit (116, n.º 25).	Phreneticus per sancti Patris merita convalescit (314, c. 77).

f. 285v. Eodem quoque infirmario narranti, quod dico cognovi. Quadam die cum ipsemet fervens butirum lagenę infunderet et ad medium vase usque sucrescens licor idem ascenderet, ex caliditate nimia in giro per totum vas crepuit ac butirum iam liquefactum foras a se mittere cepit. Protinus idem infirmarius, damno rei pereuntis ad sui ministerium valde congruę valdeque necessarię considerato, patris antiqui nomini antiqum per os (*sic*) in hęc verba simpliciter volens, inquit: «Domine utinam nunc faceret domnus abbas Joachim ut hoc minime funderetur». Ad verbulum ergo tantillum confestim stetit butirum fluerique omnino cessavit et, sicut ipse testatur, postea partem superiorem lagenę medietatis totius auferens licorem coagulatum etiam super fixuram invenit.

285v-6r.	Lampas ante sepulchrum sancti viri divinitus accenditur (116, n.º 26).	Lampas ante sancti Patris sepulchrum extincta divinitus accenditur (314, c. 78).
286r-287r.	Coecus ad sepulchrum viri Dei lumen recipit (117, n.º 27).	Coecus ad sepulchrum viri Dei sanitatem recipit (315, c. 79).

f. 287r. Item fr[Ioannes] qui supra vidi, inquit, per visionem cum quisque sederet ad mensam, et mensę lector ad legendum esset paratus, aperto libro, lectionis titulum incipit Expositio domini Ioachim primi florensis abbatis, nec mora et ecce vir quidam religiosus pedibus discalceatus mox intrat refectorium fratrum, et velut indignans ad lectorem accedit: «noli», inquit, «legere domini Ioachim, sed amodo sancti»; correpto statim discessit nec ulli apparuit ultra.

287r-288r.	Canonico cusentino per merita B. Joachim bis sanitas redditur (117, n.º 29).	Canonico cusentino per merita B. Joachim bis sanitas redditur (316, c. 81).

f. 288r-v. Viri Rmi. Domini Lucę Archiepiscopi Cosentini cum quidam de scribis suis Rogerius nomine, de mandato ipsius iret Curatium in sacra quadragesima ut ipsius sanctissimi patris Ioachim, quod super Apocalipsis expositione composuit [excriberet], in die quo Dominus conditor et redemptor humani generis cum discipulis suis cenavit, subiit memorię illius scribę qualiter Innocentius Papa tertius in concilio damnaverat generali opus, quod dictus pater sanctus ediderat contra sententias magistri Petri Lombardi, et sic in dubio positus, quia credebat firmiter et indubitanter quod dictus Innocentius non iniuste damnasset, et quod non solum damnati operi, sed etiam in aliis a iam dicto patre libris editis esset in omnibus derogandum, vix diem illum, ut predictus scriba cum iuramento asserebat, dimidiare potuit in scribendo, cum in diebus aliis ob tanti operis dignitatem ab aurora usque ad vesperam scribere non cessaret. Finitoque die illo, et eo in eadem dubitatione manente, ac super predictis in nocte quasi media cogitante, tectum domus in qua iacebat apertum est, et per quod quidam senex habens in digito annulum aureum et baculum in manu descendit, quem cum scriba ille videret, nimio terrore perterritus, faciem suam cum pannis obvelare cepit. Senex vero ille cum baculo quem habebat tetigit pedes eius, voce gemina dicens ei: «Stulte, stulte quid cogitas, vis scire cur hesterno die more solito scribere nequivisti? Quia dubitasti super opere ipso quod scribis, pro eo quod aliud opus fuerat in synodo a iam dicto papa damnato, sed scias quod opus illud adhuc revelabitur tali viro, [per] quem dolor eorum, qui de ipsius operis damnatione fuere turbati, in magnum gaudium convertetur». Et sic locutus abscessit dicens: «unus est defensor operum meorum». Circa octavam vero pascę, quia pro visione quam viderat ab omni omnino dubitatione semotus in opere illo scribendi ferventi desiderio estuabat, in meridie, vertens post tergum oculos, vidit in porta scriptorii quandam umbram omni nigredine nigriorem, quę lacertos habens pilosos et digitos ligneos, ac ferream virgam in manu, talem prorupit in vocem: «Audi, tu scribis sententias istius quę sunt contra opera mea, sed scias quod adhuc plures de melioribus doctoribus ecclesię et de illis, qui coram hominibus quasi lucerne apparent, ad me primo convertentur». Et his dictis evanuit ab oculis illius. Hoc autem visum fore dicitur anno ab incarnatione conditoris omnium salvatorisque fidelium 1260, mense aprilis, tertie indictionis.

288v-9v.	Permagna aquarum inundatio viri Dei concione sedatur (113, n.º 9).	Permagna aquarum inundatio viri Dei Joachim concione sedatur (263, c. 60).
289v-90r.	Illuminatio intellectus meritis Joachim religioso donatur (113, n.º 10).	Intellectus illuminationem cuidam religioso mirabiliter impetrat (264, c. 61).

290r.	Doemoniacus item ad viri Dei precationem liberatur (113, n.º 11).	Doemoniacus alter eiusdem oppidi ad sancti viri deprecationem liberatur (63, c. 21).

f. 290r-v. Ultima dominica adventus, quę dominicum natalem precedit, fuit quod narro. Dormiebam in fabrica ęcclesię ob causam custodię circa sepulchrum viri sancti, adhuc conventu inferius commorante in ligneis officinis. Audito signo, ad vigilias surgo et invenio lampadem extinctum, quę ardere solebat ante sepulchrum viri sancti venerabilis Patris: accedere voti est, sed prius eundum erat ad gloriam venite, quod et factum est. Iam completo venite et gloria dicta, accendo candelam et rediens accensurus lampadem quam reliqui extintam, sed non ego id facere possum nec qui mecum est alius frater, etiam cum ablatis in sartagine prunis. Quid plura? Dimitto lampadem sicut prius erat extincta, et vado in chorum ad vigilias cum angustia et tristitia mentis; quibus peractis, redeo adhuc sperans illuminande lampadis portans accensam in manu candelam sed, Deum testes deicolasque, invenio lampadem accensam supramodum flamescere illuminantem clarissime locum, quem prius hoscurum dimisi.

290v.	Religiosus demens per merita B. Joachim resipiscit (118, n.º 31).	Religiosus demens per merita sancti Patris resipiscitur (318, c. 83).
290v-1r.	Item alteri canonico per merita beati viri restituitur sanitas (118, n.º 30).	Item alteri canonico cusentino per merita sancti viri sanitas restituitur (317, c. 82).
291r-v.	Doemoniacus puer per merita beati viri liberatur (118, n.º 32).	Doemoniacus puer per beati viri merita liberatur (319, c. 84).
291v.	Mirabile quod infirmario florensi ad invocationem viri Dei accidit (118, n.º 33).	Infirmario florensi ad viri Dei J. Joachim invocationem mirabile accidit (319, c. 85).
291v-2r.	Blasphemus ad sui caeterorumque instructionem corripitur (119, n.º 34).	Blasphemus ad sui caeterorum instructionem corripitur (320, c. 86).
292r.	Mulier ad beati viri deprecatione convaluit (112, 8).	Qualiter tabernensis mulier guttae morbo laborans obtinuerit sanitatem (61, c. 19).

f. 292v-3r. Viro quidam Riccardus nomine, [qui]erat magister cellerarius sancti Angeli de Frigillo de ordine cisterciense, accidit quod

narro. Hic cum rediret de negotiis monasterii, occidente iam sole, ceca veniente nocte dies clauditur, redeunti ire negatur. Divertit tandem ad monasterium Aquevive de ordine floris, quod vie proximum erat; recipitur decenter, et cibo reficitur prout opus erat. Refectioni vero facta, vigilanter et soliciter ospes ab abbate et fratribus suis circa ignem quia frigus erat, quo iam facto, dicit abbas; «tempus est iam eundi dormitum, denique surgendum est mane temperius quia duodecim lectionis habemus». Ad quod hospes: «cur duodecim lectiones vos florenses habetis, cum nos cistercienses tres tantum habemus?» Item idem «vos», inquit, «florenses multa filacteria habetis». Ad quem abbas: «nos», inquit, «hanc prerrogativam duodecim lectionum facimus pre cęteris specialius in octava sancti Ioannis evangeliste eo quod institutor, reverendus vir beatus Ioachim, florensis ordinis ad honorem Sancti Spiritus eius nomini dedicavit». Et hospes: «vos», ait, «facite, ego cisterciensis non facio, meum ordinem servabo». Ad quem abbas: «nec cogeris, fac», inquit, «pro velle tuo». Mane facto surgentibus ad vigilias fratribus, quidam remanent in dormitorio dicturi sibi vigilias in directo. Hospes vero cisterciensis egrediens dormitorium huc, illucque divertens nec locum inveniens aptum, revertitur ad lectum, nec mora gravi corripitur somno. Cumque sic obdormisset, ecce apparuit ei vir quidam venerabilis caniciei elegantisque formę, sed tantum torvo oculo et indignationis voce dixit eidem: «cur cum istis vigilias non dicis?» Et adiecit: «vos cistercienses», inquit, «ad meam hoc derogationem facitis». Et hospes: «numquid beatus Ioannes evangelista es Domine?» At ille: «sum etenim». Et addidit, «ecce», inquit, «quod post tres dies faciet Dominus iuditium inter Innocentium papam et Ioachim florensem abbatem». Ad quem cisterciensis: «numquid tu advocatus eris eiusdem?» Et ille. «ero», inquit, et sic evanuit ab oculis eius. Cisterciensis autem expergefactus, tremefactus et perterritus admodum, accepto libro, dixit sibi vigilias ad honorem beati Ioannis evangelistę cum duodecim lectionibus pro more florensium. Mane vero facto totum quod acciderat cunctis fratribus relatione patefecit fideli; hoc solo excepto quod, quid sibi volunt tres dies, usque hodie manet incertum.

293r-v.	Infantulus pene mortuus per merita sancti Patris ad vitam revocatur (119, n.º 35).	Infantulus pene mortuus per sancti Patris merita ad vitam revocatur (320, c. 87).
294r.	Incendium villae ad invocationem viri Dei extinguitur (119, n.º 36).	Incendium villae ad invocationem viri Dei extinguitur (321, c. 88).
294v.	Hymnus coelesti admonitione de B. Joachim compositus (121, n.º 41).	Cuidam judici apparens mirabilis visio (327, c. 97).

294v-5r.	Lampas ante sepulchrum Joachim cadens non frangitur (117, 28).	Lampas ante viri Dei sepulchrum cadens non frangitur (316, c. 80).
295r.	In translatione corporis beati Joachim infirmus sanatur (115, n.º 18).	De beati viri Joachim corporis translatione (311, c. 72).
295r-v.	Novitius quidam item ad sepulchrum beati viri convalescit (115, n.º 21).	Novitius ad sepulchrum beati Patris convaluit (312, c. 73).
295v.	Monachus ad sepulchrum viri Dei sanitati restituitur (115, n.º 20).	Thomas monachus ad Dei viri sepulchrum sanitati restituitur (324, c. 93).

f. 296r. Vivit adhuc monachus religionis florensis Sanctorius nomine, nomen itaque sortitus presagium futurorum, est siquidem habitu monachus et actu, observans pro posse moderno institutiones paternas. Hic vidi, inquit, clericos de opere domini abbatis Ioachim fortiter disputantes, quosdam eorum dicentes quod opus eiusdem sit malum, et alios eorum ex adverso dicentes nequaquam, sed bonum et optimum opus et quicquid est catholicum verbum et sana doctrina. In his et similibus verbis fit disputatio multa. Post hec vidit in visum frater qui supra, et ecce vir quidam grandevus etati et caniciei decoratus albedine, clara voce denuntiabat circumstantibus dicens: «sciant omnes se esse damnatos, qui non credunt scripture domini abbatis Ioachim», et hoc pluries dicens dicessit senex, et nulli comparuit umquam.

296r.	Item in eodem sepulchro sanitas recipitur (116, n.º 22).	Basianus caccurensis eodem in sepulchro sanitatem recipit (312, c. 74).
296v.	Homo quidam in vitae periculo oberrans securus ad iter perducitur (119, n.º 37).	Homo quidam in vitae periculo oberrans per sancti Patris merita securus ad iter perducitur (322, c. 89).
296v.	Securitas a latronibus per merita viri Dei viatori donatur (120, n.º 39).	Securitas a latronibus per merita beati viri viatori donatur (323, c. 91).

f. 297r. Diaconus Rogerius dictus, habitator sancte Severine metropolis Calabrie, hic, mane facto, nec ex toto vigilans nec ex toto dormiens sed inter utrumque manens, sicut ipse postea referente cognovimus, vidit quadam magnam dominam dicentem sibi: «ego sum», inquit, «Maria quę habito super monte Calabromaria. Vade ad magistrum Nicolaum de Leni, et dic ut vadat et ducat suam filiam male a demonio possessam ad abbatem Nicolaum de Calabromaria, et statim

curabitur. Et diaconus ad eam: «domina quomodo fieri potest istud, cum abbas Calabromarię non medicus sit». Et domina: «scio utique quod non sit medicus, sed accipiet illud quod portavit de Flore nuper in pectore et lavabit illud, et illam lavaturam bibet aegrota et mox sanabitur illa hora». Quo non facto, ut iussum fuit, eo quod vel negligentię vel oblivioni fuit datum, corripitur a demonibus dicta puella, vexatur male, ducitur in preceps, ruit incauta, collicitur tota et sic demum ultimum spiritum exalavit. Queris quę sit domina illa magna quodve illud de Flore portatum? Scribere non piget ad utilitatem multorum. Domina, inquam, illa beata est Virgo Maria, cuius nomini sacrum dicatum est Monasterium iam dictum in supercilio montis constructum. Illud vero quod est de Flore portatum sinistrum est brachium domini Joachim viri beati, quod si ablutum fuisset vino vel aqua, et de ablutione, quod superesset, cum fide a malo passa bibitum fuisset, vel austum, [h]aut dubium liberata fuisset infelix illa, et misera non male perisset.

297r-v.	Monachus ad invocationem sancti Patris de flumine eripitur (120, n.º 38).	Monachus ad sancti Patris invocationem de flumine eripitur (322, c. 90).

FUNDACIÓN POR LOS REYES CATÓLICOS, EN LA CATEDRAL DE BARCELONA, DE LA FIESTA DE LA VIRGEN DE LA ESPERANZA

Parece evidente que, al aproximarse la Navidad de 1492, los Reyes Católicos, muy especialmente la reina Isabel, echaron de menos algo, para ellos muy querido, en el calendario religioso de la ciudad de Barcelona, a la que habían llegado en 23 de octubre: la fiesta de la *Expectación de la Virgen María*, o *Nuestra Señora de la Esperanza* [1].

Se comprende, no obstante, que nada hicieran en aquel entonces por llenar tal vacío, obligados como se vieron por atenciones de mayor gravedad, entre las que bastaría recordar los peligros que para la curación del rey Fernando tuvo aquel final de la audiencia de 7 de diciembre, en la escalera de la iglesia de Santa Águeda. Todavía en 30 de diciembre deja traslucir la Reina zozobras e inquietudes, aunque hubiese desaparecido de su ánimo la impresión horrible que en los primeros momentos la tuvo fuera de sí: «no tuve cuidado ni de mí, ni de mis hijos que estaban delante», escribe en esta fecha a Fr. Hernando de Talavera.

Es ya claro que, al siguiente año, tomó Isabel sus providencias para que la fiesta se celebrase, tanto en la catedral como en las demás iglesias de la ciudad y de la diócesis.

Tenía la fiesta de la *Expectación* un carácter marcadamente español, que se remontaba al siglo VII. Por el inconveniente que los obispos reunidos en el Concilio X nacional de Toledo [2] halla-

[1] Son muy diversos los nombres que, a través del tiempo, esta festividad ha recibido: *Annuntiatio Domini, Anuntiatio Dominica, Annuntiatio Christi, Conceptio Christi, Annuntiatio angeli ad B. Mariam Virginem, Annuntiatio B. Mariae Virginis, Virgen de la Esperanza, Fiesta de la O*, y *Nuestra Señora de la O*; estas dos últimas denominaciones, a causa de las grandes Antífonas que la Iglesia canta en las proximidades de la Navidad, todas las cuales empiezan por la letra O: *O Adonai, O virgo Virginum*, etc.

[2] En todos los manuscritos de la liturgia hispano-mozárabe, que tienen los

ron en que la festividad de la *Anunciación* — que debe exclusivamente su existencia a la de Navidad y a la fecha de 25 de diciembre fijada para ella — se celebrase en 25 de marzo, habida cuenta de que tan gozosa festividad tenía con frecuencia que ser trasladada al Tiempo Pascual, por ser costumbre de la Iglesia antigua no celebrar fiestas en Cuaresma, determinaron que, en adelante, en España se conmemoraría en 18 de diciembre, ocho días antes de la del Nacimiento del Señor [3]. En cambio, la liturgia de Oriente, donde la fiesta de la *Anunciación* se había adoptado antes y logró tal difusión, que se empleaba en las determinaciones cronológicas, retuvo la fecha de 25 de marzo, a costa, claro está, de no desarrollar ni aplicar lo bastante la idea del año eclesiástico, como lo hacía la liturgia española. Esta costumbre oriental, después de no pocas disensiones y discusiones, que duraron siglos, acabó por arrastrar a la mayoría, que, por consideración a Roma, se decidió a favor del 25 de marzo. Sin embargo, con alguna posterioridad, quedaba fijada la fiesta de la *Expectación* — con misa que corresponde en su formulario a la de la *Anunciación* — para el 18 de diciembre.

En cuanto lo permitieron las circunstancias, Isabel se ocupó de la fundación de tal fiesta en la Seo barcelonesa. Ello no debió de diferirse más allá del verano de 1493, ya que leemos que, por parte de la Reina, estaba todo ultimado *ans de la partida de aquesta* ciutat, esto es, antes del 6 de septiembre, día en que, acompañando a su esposo, salía para tomar posesión de los condados ultrapirenaicos. Dada la rapidez con que se realizó este viaje, del que los Reyes estaban de vuelta en 9 de octubre, les fué posible asistir a la primera celebración de la fiesta, si bien el libro *Exemplars*, del Archivo Catedral, tan curioso en otros extremos, nada dice acerca de éste.

oficios de Adviento, aparece el día «xv kalendas Ianuarii» (18 diciembre) una festividad *Sanctae Mariae virginis*, sin precisar más, que no puede ser otra que la de la Anunciación, como ya indican los textos mismos del oficio. Así en los manuscritos más antiguos: *Oracional visigótico* (ed. Barcelona 1946: Monumenta Hispaniae sacra, vol. I, p. 67) y en todos los calendarios de dichos libros. Cf. M. Férotin, *Le Liber Ordinum* (París 1904), col. 449-96, o bien J. Vives. — A. Fábrega, *Calendarios hispánicos anteriores al siglo XIII*, en «Hispania sacra» 2 (1949) 119-148, 339-80.

[3] Aguirre, *Collect. Maxima Concil.*, edit. altera (Romae 1754), tom. IV, p. 152 y sigs.

Previamente, para sufragar los gastos, asignó la Reina 60 libras, que el Cabildo había de percibir por la fiesta, y le hizo entrega de 48 marcas de plata, con las cuales y el posible sobrante de aquellas 60 libras habían de fabricarse dos imágenes de plata: una, de la Santísima Virgen; y otra, de santa Eulalia. Dió, igualmente, la necesaria cantidad de tela tejida en oro, para la confección de los vestidos u ornamentos propios de la festividad: casulla, dos dalmáticas, capa y un frontal para el altar mayor.

No resultó suficiente tal donación para los fines propuestos y, por ello, tuvo que suplir el Cabildo, entregando al argentero En Palau doce patenas, propiedad de la iglesia, con cuyo oro purísimo se doraron las mencionadas imágenes, así como subvenir al pago del galón empleado en los ornamentos, que fueron trabajados por el bordador En Antoni Sadorní, y satisfacer los derechos de ambos artífices.

En 11 de diciembre, ocho días antes de la fiesta, reuníanse en la Sala Capitular, «ad sonum campane et per communem nuncium, ut est moris», el obispo de Barcelona, que lo era don Pedro García, y el Capítulo de Canónigos, para redactar y firmar las *Ordenanzas* por las que había de regirse la real fundación.

Tienen ellas, evidentemente, especial interés, no ya porque dan vida al pensamiento capital de la reina Isabel de honrar a la Madre de Dios, el 18 de diciembre de cada año, en todas las iglesias de la ciudad y diócesis de Barcelona, bajo el consolador título de la Esperanza, sino porque especifican, descendiendo hasta los últimos detalles, la manera de celebrarse la fiesta en la catedral. Recogen también un piadoso recuerdo de la Reina para sus antepasados difuntos, plasmándolo en un funeral, que debería ser igual al que se celebraba entonces en la Seo barcelonesa en el aniversario del rey Jaime I el Conquistador. Consígnase que el rito sería el correspondiente a las fiestas dobles mayores, con primeras y segundas vísperas cantadas, las cuales habían de terminar en la capilla de santa María y santa Eulalia — la cripta bajo el altar mayor — en la que se celebraría también la misa solemne, con diácono y subdiácono. Además de Maitines, con gran iluminación en los blandones del coro y del altar, habría procesión por el interior del templo, a la que asistirían los capi-

tulares «sine capis purpureis» y sacaríanse los tapices y objetos de plata, según era costumbre entonces en las fiestas de Nuestra Señora. Señalábase, en fin, una retribución que debía alcanzar no sólo a las dignidades, canónigos y beneficiados, sino, en la justa proporción, a los ministros inferiores y sirvientes de la iglesia: «capiscols», sacristanes, organista, manchador, campanero, etc. [4].

Con arreglo a estas *Ordenanzas* venía celebrándose anualmente la festividad, cuando, a petición del Deán y Cabildo, hubo de extender la Reina desde Madrid (2 diciembre 1502) un albalá, confirmando la fundación hecha nueve años antes. Substancialmente, nada se modifica en ella; pero, en cuanto a la dotación, en lugar de las 60 libras, se asignan al Cabildo 20.000 maravedís de renta perpetua anual, procedentes del diezmo de la villa de Requena:

YO LA REINA hago a saber a vos los mis contadores mayores que YO acatando la loable costumbre que en estos mis Reynos de Castilla ay de celebrar la devota festa de la Gloriosa e muy bieneventurada nuestra Sra. la virgen María madre de Dios, que se celebra ocho días antes de Navidad de cada año, que en algunas partes se llama Santa María de la O, e en otras partes: expectatio beate Marie, la qual fiesta ordenó el bienaventurado Sant Alfonso arçobispo de Toledo [5] e deseando que a honra y servicio de Dios e de nuestra Señora la dicha fiesta sea solemnizada en otras partes, specialmente en la ciutat de Barcelona, según que de algunos años a esta parte se ha solemnizado, es mi merced y voluntad que en la Iglesia mayor de nuestra señora de la Seo de la dicha ciutat de Barcelona se haga de celebrar y solemnizar la dicha fiesta en cada hun año perpetuamente para siempre jamás...; e quando la dicha fiesta cayere en Domingo hanla de anticipar o posponer según la costumbre de la dicha Iglesia, y es mi merced que sea dado de limosna a las dichas digni-

[4] Apéndice, n.º I.

[5] Según queda dicho, la resolución de que la fiesta de la *Expectación de la Virgen* se celebrase en España el 18 de diciembre fué tomada en el Concilio X nacional de Toledo (a. 656) presidido por San Eugenio. A este concilio no asistió San Ildefonso, que era, a la sazón, abad del monasterio *Agaliense*. Sin embargo, se le atribuye comúnmente aquella trascendental determinación. Esto puede explicarse, en primer lugar, por el singular interés con que, siendo abad, miró por el esplendor del culto de Nuestra Señora y, después, por el empeño que seguramente pondría en que se llevase a la práctica la resolución de referencia, desde que, un año más tarde (657), sucdió a San Eugenio en la Metropolitana de Toledo. Y en tal sentido deben entenderse el Cerratense, el Breviario de Huesca y el Franciscano antiguo en la fiesta del Descenso de la Virgen, cuando atribuyen al Santo lo que decretó el Concilio X.

dades e canónigos, y capellanes e beneficiados que assí han de beneficiar la dicha fiesta en cada un año perpetuamente veinte mil maravedís de renta, los quales hanse de repartir según y por la forma que acostumbren a repartir en la dicha Iglesia las otras obvenciones, los quales dichos veynte mil maravedís de renta hayen e tengan perpetuamente en la dicha ciutat de Barcelona, o en su comarca a donde por mí le serán mandados comprar y asentar, y en tanto que les mando comprar los dichos veynte mil maravedís de renta perpetua, es mi merced y voluntat que hayen y tenguen de mí para lo que dicho es el Deán e cabildo de la dicha Iglesia de la Seo veinte mil maravedís de Juro de Heredad situados senyaladamente en los diezmos a mí pertenecientes en el puerto e aduana de Requena. Por que vos mando que lo assentedes assí en los mis libros e nóminas de las mercedes de juro de heredad que vosotros tenedes, e dedes e libredes a los dichos Deán e Cabildo de la dicha Iglesia de la Seo de la dicha ciutat de Barcelona mi carta de privilegio... e le sea recibido con ellos el año venidero de Mil quinientos y tres, desde primero día de Enero, por los tercios del año e dende en adelante en cada vn año para siempre jamás...; pero es mi merced que cada e quando yo, o los Reyes mis sucesores comprare y assentare a los dichos Deán e Cabildo los dichos veinte mil maravedís de renta cierta e segura perpetua en la dicha ciutat de Barcelona, o en su comarca donde sean contentos los dichos Deán y Cabildo, podamos redemir e quitar los dichos veinte mil maravedís de juro, los quales en tal caso se consuman para la Corona Real destos nuestros Reynos e non le descontedes diesmo ni cancellería desta dicha merced, ni otros drechos algunos que Yo ni vosotros hayades de haver.

Este albalá, que firma con la Reina su secretario Juan López de *Carrasa* [6], es objeto de otra confirmación, extendida también en Madrid, con fecha 6 del mismo mes y año, a nombre de Fernando e Isabel, en la que se repiten casi literalmente las mismas palabras [7]. Por esta última escritura quedaba formalizada, podríamos decir, la institución de la fiesta con carácter definitivo en la ciudad y diócesis de Barcelona.

Aceptada por el prelado esta modificación, surgió la primera

[6] Lapsus del copista. Juan López de la Carraga fué, por este tiempo, secretario y contador de la Reina y, a no tardar, uno de sus testamentarios.

[7] Ambos documentos fueron recogidos, en 2 de abril de 1710, por el notario público barcelonés Francisco Marsal y pasados al *Privilegiorum Regum*, Tomus I, n.º 48, bajo el título *Instituto festivitatis Expectationis Partus Beatae Virginis Mariae per Serenissimos Reges Ferdinandum II et Isabelem Consortem ejus, facta Sedi Barcinone, cum dotatione 20 mille nummorum annualium vulgo maravedis, recipiendorum super decimas regales villae Requenae. 6 decembris 1502.*

dificultad de tipo económico: no había, de momento, quien comprara los réditos que, para asegurar la celebración de la fiesta, asignaba la Reina sobre la aduana y puerto de Requena [8]. Por este motivo, el Cabildo hubo de prestar la evicción y, sólo así, adquirió tales réditos la Generalidad del Principado de Cataluña. Señaláronse entonces las distribuciones corales, en dos sueldos para las dignidades y canónigos, uno para los capellanes y beneficiados y seis dineros para los ministros menores.

Una información sobre todo este asunto, hecha en 1510 [9], nos da a conocer otra dificultad, que duró algunos años: al menos hasta la muerte de Isabel (1504), no se había hecho entrega alguna de los réditos por ella señalados, con los que el Cabildo hubiera podido satisfacer a la Generalidad. Alude claramente dicha información a la malicia de los arrendadores de Requena, que con su conducta colmaron la paciencia del Cabildo y le obligaron a enviar uno de sus miembros al reino de Castilla, en busca de las cantidades atrasadas. Por fin, se logró el intento de recuperarlas, siquiera fuese a costa de trabajo y de gastos *(ubi diu laboravit et magnas expensas fecit)*. Tan grandes fueron las expensas, que en ellas hubo que invertir todo lo traído de Requena, sin que, de momento, hubiese lugar a limosna o reparto alguno.

La primera vez que tales limosnas pudieron hacerse efectivas, promovióse un pleito por parte de los beneficiados y capellanes, que, en lo de las distribuciones, pretendían equipararse a los canónigos. Hubo, sobre este particular, apelación a la Curia Romana, en donde la cuestión permanecía indecisa, por el año 1510, y de cuya resolución nada nos dicen los documentos posteriores.

[8] Los ingresos de la aduana y puerto seco de Requena en 1504, único año del que sobre este particular queda constancia en el Archivo Municipal de aquella ciudad, montaban 3.610.333 maravedís. Tales ingresos, si es cierto que facilitaban en ocasiones la generosidad de los Reyes, movían también la codicia de algunos poderosos. Habían sido administrados por una vieja institución local, denominada *Caballeros de la Nómina del Rey*, delegada de la Tesorería de Toledo, a la que sucedieron arrendadores, cogedores, dezmeros y «recabbadores», todos generalmente judíos. En el primer tercio del siglo XVI, aparece como la mayor beneficiaria de la aduana y puerto de Requena D.ª María de Cardona y Mendoza, que poseía 187.600 maravedís de dichas rentas, que recayeron principalmente en las parroquias y pobres de Valencia. También tenía buena participación en tales rentas, heredadas de D. Beltrán de Tajola, señor de Valderacete, D. Baltasar Mercader, señor de la Baronía de Buñol.

[9] Apéndice, n.º III

Ello, sin embargo, no fué obstáculo para que la festividad de la Virgen de la Esperanza, así como el aniversario por los Reyes difuntos, conservaran su rango en la catedral, por lo menos hasta el citado año de 1510: «Interim tamen et ex ea die qua Regina festum illud fundavit numquam intermissum fuit, sicut neque Anniversarium pro Regibus defunctis».

¿Por cuánto tiempo se mantuvo la fundación real, con posterioridad a la mencionada fecha? Difícil sería precisarlo. Pero ya no lo es tanto la creencia en una pronta desaparición. El silencio que sobre este extremo guardan los libros del Archivo Catedral es muy significativo.

Desaparecieron, pues, en la catedral las solemnidades anuales de la fiesta de la *Expectación de la Virgen,* según la pauta dada por los Reyes Católicos, lo que, desde cierto punto de vista, merece sentirse, como tantas otras cosas perdidas a causa del tiempo o de la malevolencia de los hombres; pero no desapareció ya en Barcelona, entre el pueblo fiel, la devoción a la Virgen, en uno de sus más augustos misterios, antes, por el contrario, fué arraigando y extendiéndose con el tiempo, lo mismo en la ciudad que en los pueblos de la diócesis, y ello puede muy bien ser tenido como fruto de la religiosidad sólida, ilustrada y sincera de Fernando e Isabel. Todavía hoy, al llegar el 18 de diciembre, celébrase con toda solemnidad la fiesta de la *Expectación* en una iglesia que, dedicada también a Nuestra Señora de la Esperanza, levantóse en el siglo XVIII, dentro de la parroquia de Santos Justo y Pastor [10].

A. SINUÉS RUIZ

[10] Levantóse tal iglesia para *la Real, Ilustre y Venerable Congregación de Nuestra Señora de la Esperanza y salvación de las almas*, fundada en 1735 por el entonces Gobernador Militar y Político de Barcelona, Excmo. Sr. D. Gaspar Sanz de Antona, la cual en nada se relaciona con lo que acabamos de exponer. *Vid.* Antonio PAULÍ MELÉNDEZ, *Notas históricas de la Real, Ilustre y Venerable Congregación de Nuestra Señora de la Esperanza y salvación de las almas* (Barcelona 1940).

APÉNDICE

I

ORDINACIONS PER A LA FESTA DE LA EXPECTACIO DE NOSTRA SENYORA A LA CIUTAT Y BISBAT DE BARCELONA.

Primo que en la Seu e per totes les iglesias de la ciutat e diocesis de Barcelona e personas singulars eclesiastiques de aquella sia solemnement celebrada la dita festituitat lo vuyten dia abans de Nadal sub duplicitat mayor.

E per quant en la dita Seu los dobles mayors en diuerses maneres de offici son solemnizats es ordinat que in omnibus et per omnia la dita solemnitat sia solemnizada, e empeliades argent e altres ornaments com es la festa de la Visitacio de nostra dona a Santa Helizabeth que sia feta processo dins la Seu sine capis purpureis e que les matines se diguen demati e les primeres, e segones vespres se acaben en la capella de la Verge Maria de Santa Eulalia, e que's diga la missa matinal en la dita Capella solemnament ab diaca e sotsdiaca, com es acostumat en las festas de nostra dona.

Item que ultra la distribucio ordinaria en lo Cor sia donat à quiscun canonge a les primeres vespres, a matines, missa e segones vespres, en cascuna de las ditas hores, quatre diners; dos diners als beneficiats e hun diner als conductrius en cascuna de les dites hores, la qual distribucio sia feta per lo bosser canonical de la deual mencionada renda als entrevenints en dites hores en lo cor, com es dit.

Item sia donat o vers si se retengue lo caritater en recompensa e satisfaccio de la distribucio, per la qual hage a fer donar a quiscun canonge en las primeras vespres sinc diners, e a les altres hores, com es acostumat, a dobla mayor tres liures.

Item sia feta luminaria solemne a les brondores del cor e del altar, la qual sia administrada per lo sots sacristans, e sia donat a la sacristia per la dita luminaria cinch liures, la qual luminaria hagge cremar primeres e segones vespres, matines e missa.

Item sia donat al Cabricol e sots Capicol, a cada hu d'ells, tres sous, com es acostumat en festes novament instituides.

Item sia donat al sonador d'els orguens per ell e per los manxedors vuyt sous.

Item sia donat als sots sacristans per llurs traballs extraordinaris sis sous.

Item sia donat als monyos, ab que hagen a tocar a vigilia, sinch sous e hun sou al porter.

Item sia donat al baci de la luminaria del Cos precios de Jesu

Christ per la luminaria que servia per la missa, com es dit e acostumat en les festes de la Verge Maria, vint sous.

Item lo dia seguent sia celebrat perpetualment hun solemne anniversari Real per anima dels Reys y Reynes e predecessors de la Illustrissima Reyna dona Helisabeth, vuy benauenturadament regnant en totes les Spanyes, lo qual anniversari sia celebrat en la Seu de Barcelona, e sien pagats los ministres e sacrista ab distribucio de tres diners per a canonges, beneficiats e conductrius, com son en lo anniuersari del Rey en Jaume, ço es els monyos per sonar les campanes cinch sous, a la sacristia per dret de tomba e ciris quinza sous.

Item sia donat a la Sacristia per empaliada e entepiçada argent luminaria, capes, vestiments, campanes, enramada e altres coses, les quals la dita sacristia te a donar e servir en la demunt dita solempnitat tots anys, deu lliures.

Item que lo caritater, que vuy es e per temps sera, sia lo rebedor de les sexanta lliures consignades e consignaderes per la prefata Serenissima Reyna, e lo residuum pagats e satisfets los demunt dits carrechs convertesca en fer los vestiments dels brocats e dues ymatges de nostra dona e de sancta Eulalia dels XXXXVIII marchs de argent donats per la prefata Sra. Reyna, segons que per sa magestat ans de la partida de aquesta ciutat es stat e ordenat e manat. E acabats dits vestiments e ymatges, lo honorable Capitol dispona del dit residuum en augment de les demunt dites distribucions e solemnitats o en lo que semblara al dit Capitol persevere y de nostre Senyor deu e de la prefata Serenissima Reyna en cosas de la dita Iglesia.

La demunt dita ordinacio fou feta per lo Reverendisimo Senyor Bisbe, mestre Pere Garcia e per lo venerable Capitol de Barcelona, congregats in domo Capitulari ad sonum Campane et per comunem nuncium ut est moris, die XI mensis Decembris anno a natiuitate Domini MCCCCLXXX tercio.

II

Confirmación por los Reyes Católicos, en 1502, de la fundación de la fiesta de la Virgen de la Esperanza.

Ferdinandus et Isabella Reges Castelle, Legionis, Aragonie, &. Ad laudem Dei et B. Marie V. Dei Genitricis, nec non S. Iacobi Apostoli, Lucis ac Patroni Hispaniarum et Ductoris Regum Castelle et Legionis, nec non aliorum sanctorum, dicunt se vidisse litteras Regine ipsius eius nomine subscriptam directa Exactoribus regiorum suorum reddituum in qua dicebatur quod attendens ipsa consuetudinem presertim Regnis Castelle celebrandi festum Expectationis partus V. Marie, vulgo dicte de la O, ante 8 dies Nativitatis D. N. J. Christi, quam S. Ildephonsus Archiepiscopus Toletanus instituerat, desiderans ipsam festivitatem

celebrari in aliis locis, praecipue in civitate Barcinone, sicut iam ab aliquot annis iam ceperat celebrari; ideo vult et decernit ut perpetuo singulis annis die 8 ante Nativitatem Christi in ecclesia Sedis Barcinonensis celebretur sequenti nempe modo: quod die antecedenti dictum festum Dignitates, Canonici et Beneficiati cantent vesperas cum solemnitate, et luminariis sicut in festis principalibus; et post eas cantentur Responsoria pro eorum Decessoribus defunctis; sequenti vero die celebretur missa maior solemniter cum concione et luminariis ac Responsoriis post missam, ut dictum est, pulsando interim campanas de more. Si hoc festum incidat die dominico, debet transferri hoc festum et praeponi aut postponi secundum consuetudinem dicte Ecclesie. Assignat in dotem annuam pro hoc festo distribuendam inter Dignitates, Canonicos, Capellanos et Beneficiatos ea forma et modo qui observatur in ceteris distributionibus faciendis, seu quae fiunt viginti mille maravatinorum annis singulis perpetuo exhigendis et percipiendis Barcinone vel eius territorio, ubi ipsa emerit redditus et cinsus annuos usque ad dictam summam; interim vero usque tum ipsa eos annuos redditus emerit, assignat eos exhigendos et percipiendos per dictum Capitulum a Decimis quas habet in Portu et in Telonio de Requena ipsi Regine pertinentibus, et quod officiales sui nihil exigant a dicto Capitulo pro hac summa ei tradenda et tradant absque ulla contradictione usque dum ipsa illos annuos redditus emerit Barcinone vel eius territorio, et tunc Redditus decimarum Requene eximantur ab eo onere et transeant ad liberam dispositionem dicte Regine. Dat. Matriti 2 decembris 1502. Ego Regina, cum autoritate, ad suplicationem Decani et Capituli Ecclesie Maioris Sancte Marie Sedis Barcinonensis. Confirmatio fundationis a Regina facta et postulata, super eam confirmat eo tenore qui in littera Regine continetur, iubens omnibus iustitiis Regni ut requisiti a dicto Capitulo compellant solvere dictam summam dicto Capitulo ab exactoribus et collectoribus reddituum telonii de Requena vel a fideiussoribus eorum capiendo personas et eorum bona vendendo usque ad completam solutionem capituli. Ob quod dictus Rex et Regina litteras expediunt in charta pergam. sigillo plumbeo pendenti. Matriti die 6 Decembris 1502. Est copia simplex in papiro, sed eo tempore scripta, *cubic.* III, *scrin.* 3, *Titul. Privil. Regum,* n.º 48, et *Tom. Privil. Regum,* n.º 48, a fol. 126 ad 131.

III

INFORMATIO SUPER CELEBRATIONE FESTI EXPECTATIONIS B. V. M. FUNDATI AB ISABELLA REGINA.

Sed cum non inveniretur qui vellet emere redditus a Regina assignatos in portu Raquene, Capitulum emptori pro omni eventu evictionem fecit, obligando omnia bona mense capitularis emptori, sicque

emit illos redditus Generalitas Principatus Catalonie, et Capitulus statuit dictum festum non solum in cathedrali, sed etiam in singulis ecclesiis diecesis celebrari debere; ac etiam quod postridie festi Anniversarium celebraretur pro suffragio Regine, cum moreretur, et etiam Regum; et quia maiora stipendia maioribus in clero dari sit iustum, ideo Capitulum statuit dare pro distributionibus Dignitatibus et Canonicis, 2 ss.; Capellanis et Beneficiatis, 1 s.; conductitiis vero, sex denarii. Verum cum Regina eodem tempore tradi fecisset Capitulo 36 marchas argenti, ut ex eis fabricari facerent duas imagines, una B. V. M., altera S. Eulalie, ac certam quantitatem panni auro intexti, vulgo brocat, ex quo fierent casula, due dalmatice et capa, et unum pallium seu frontale pro Altari maiori; sed cum dictum argentum non esset sufficiens pro faciendis dictis imaginibus, Capitulum tradi fecit Artifici 12 tassias, sive patinas (*forte* patenas) dicte ecclesie et eas imagines deaurari fecit auro purissimo, ac etiam sumptibus eiusdem Capituli solutus fuit artifex et sartor, unusquisque de eorum labore, et soluta pariter fresatura illorum (vulgo Galom o brodat). Et cum malitia arrendatorum de Raquena per aliquot annos non perciperentur illi 20 mille morabatini et opus fuerit mittere unum Canonicum ad illud Regnum Castelle, ubi diu laboravit et magnas expensas fecit pro exigendis illis pecuniis et conducentis. Interim tamen et ex ea die qua Regina festum illud fundavit numquam intermissum fuit, sicut neque Anniversarium pro Regibus defunctis; sed interessentibus eleemosina dari non potuit, quia quidquid ex dictis viginti mille maravedinis et ex censuali ex pretio illorum empto recuperatum fuit totum in predictis expensis fuit insumptum. Solutis tandem expensis factis, cepta fuit dari Dignitatibus, Canonicis, Beneficiatis et Capellanis interessentibus dictis festivitati et Anniversario eleemosina supra expressa; sed cum Beneficiati et capellani intenderent sibi dari equalem distributionem quam Canonicis, appellarunt ad Romanam curiam, ubi lis adhuc indecissa pendebat. Interim certum esse semper fuisse iuris privativi Capituli similes fundationes admittere, et ordinare quantitatem distributionum pro Canonicis et Beneficiatis, et ex pluribus exemplis constare assignavisse sepe duplicem pro Canonicis, aliquando tertiam, aliquando parem cum Beneficiatis, prout Capitulo visum fuit. Et de facto Beneficiati dictam distributionem in solidi absque ulla contradictione receperunt. Est de hoc anno circiter attenta qualitate papiri et caractere litterarum et quod dicatur iam mortuus Episcopus Petrus, qui anno 1502 fundationem cum Capitulo acceptavit. Extat cubic. III, scrin. 3, titul. *Privil. Regum*, n.º 48.

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DEL TRIBUNAL DE LA INQUISICIÓN DE BARCELONA, DURANTE LA GUERRA DE SUCESIÓN

Preliminares

El trabajo presente aspira a dar a conocer diversos documentos referentes a las vicisitudes de la Inquisición barcelonesa durante los agitados años de la Guerra de Sucesión. Proceden de la sección correspondiente del Archivo Histórico Nacional y, según nuestras noticias, son inéditos. El autor de este estudio, dedicado desde que elaboró su tesis doctoral[1] a la investigación de este período, temía que dichos documentos continuasen en tal calidad, puesto que le era difícil recogerlos dentro del marco general de sus tareas. Por esta razón, ha preferido darles vida propia e independiente mediante este trabajo. La gestación del mismo explica, pues, que no constituya una investigación exhaustiva y total del interesante tema, sino solamente una aportación al conocimiento del mismo.

Conocimiento éste que, según es notorio, permanece en su fase más rudimentaria. Los historiadores de la Inquisición apenas han rebasado — en lo que alcanza nuestra información — la fase de las monografías concretas en lo tocante al siglo XVIII. Los esfuerzos del P. Fidel Fita, de Ricardo Fuente, de Julio de Urquijo, incluso de Menéndez Pelayo no van más allá del examen de unos aspectos parciales de la actividad del Santo Tribunal. Cierto es que el quehacer del mismo era muy inferior en intensidad y en lustre al de épocas más felices de nuestro pasado na-

[1] *Gobierno del Archiduque Carlos de Asturias en Barcelona (1705-1711)*, dirigida por el catedrático Dr. D. Jaime Vicens Vives. Premio «Fermín Caballero» al Talento, otorgado por la Real Academia de la Historia en 1952 (en prensa, por el Instituto Español de Estudios Mediterráneos). Parte del contenido de esta tesis ha sido publicado en forma vulgarizada en el libro *El Archiduque Carlos de Austria, Rey de los Catalanes*, Premio AEDOS de Biografía 1952, Barcelona 1953.

cional, pero también lo es que nada justifica que el estudio de la institución se suela comenzar con el reinado de Carlos III, al modo de DESDEVISES, como si dentro del siglo XVIII español no hubiese otros períodos por considerar.

Períodos éstos, además, que influyen y condicionan decisivamente el de Carlos III, tan favorecido por los historiadores. Apenas hay acto de gobierno del cuarto monarca Borbón que no esté prefigurado o insinuado en las medidas adoptadas por Felipe V, y éstas, a su vez, dependen estrechamente de las circunstancias nacidas de la Guerra de Sucesión. Uno de los aspectos de ésta menos considerados ha sido la influencia del pleito sucesorio en la vida interna de las instituciones españolas. El celo por historiar las campañas militares ha privado a los curiosos hasta hoy de profundizar en la meditación de los efectos de la guerra civil en la actitud y en la labor de cada institución nacional. Aplicando esta inquietud al examen de la actitud de la Iglesia, pueden extraerse nociones utilísimas tanto para la interpretación de la contienda como para la propia historia interna de las instituciones eclesiásticas.

La primera noción que obtendremos al entrar en el estudio de la Inquisición barcelonesa durante la Guerra de Sucesión es la de que el Santo Tribunal se pronunció rotunda e inmediatamente en favor del rey don Felipe V y en contra de su rival, el archiduque Carlos de Austria. ¿Por qué? El motivo primero y principal fué, sin duda, la colaboración de diversas naciones y gentes heréticas en la causa de éste, pero no desechamos la idea de que la Inquisición, como tantas otras fuerzas españolas, entendiese cuánto había de aventurado, de desordenado y hasta bullanguero entre las huestes del Archiduque, revuelto con otros puntos de vista dignos de respeto y con unos ideales de irreprochable ortodoxia.

El conde de Robles, historiador y protagonista de la política de la época, en su *Historia de las guerras civiles de España desde la muerte del señor Carlos II ... hasta 1709,* dice que la adopción por los eclesiásticos españoles de uno u otro partido en la contienda civil se debió esencialmente a las circunstancias de política exterior que influían en ella. Es decir, unos eclesiásticos consideraron abominable el hecho de que el Archiduque se viese auxi-

liado por potencias no católicas y otros recordando las alianzas que Francia había trabado con naciones también ajenas a nuestra religión en épocas anteriores, para abatir el poder de España, consideraron que la presencia herética en España carecía de trascendencia espiritual y que era una mera manifestación del juego diplomático. Tales puntos inspiraron también las piezas apologéticas o polémicas compuestas por los eclesiásticos de uno u otro partido, quienes, por decirlo así, concentraron su atención en los accidentes externos de la Guerra de Sucesión en vez de fijarla en su sustancia estricta.

Es dificultoso, por lo demás, el examen de las actitudes tomadas por el clero ante la guerra civil, porque, en principio, no se produjo ninguna postura de tipo rotundo y general. Puede afirmarse que cada eclesiástico se condujo según sus aficiones y convicciones personales, en todos los aspectos en que no se vió obligado y cohibido por razón de su jerarquía, de su santo ministerio, de la disciplina del cuerpo a que perteneciese u otras sagradas razones a las que el sacerdocio y el monacato catalanes se amoldaron invariablemente. Si hacemos excepción del paso al campo borbónico de cierto número de obispos catalanes y del Tribunal de la Inquisición de Barcelona, nos será difícil encontrar otra muestra de una actitud de tipo corporativo en favor de uno u otro bando, lo cual es, sin duda, resultado de la exquisita prudencia y del sentido elevado de su posición social que inspirarían al clero en tales circunstancias.

Hemos conseguido establecer algunas relaciones de los eclesiásticos cuya adhesión a uno y otro bando es evidente, sin que queramos deducir de ella por el momento que los institutos, órdenes, iglesias o corporaciones a que pertenecían compartiesen las opiniones de estos miembros suyos. Sabemos del duque de Berwick que al tomar Barcelona hizo embarcar hacia Génova al obispo de Albarracín, don Juan Navarro Gilaberte, y a doscientos eclesiásticos, con prohibición, bajo pena de la vida, de volver jamás a los dominios del Rey.

Como adictos al partido borbónico tenemos registrados a los siguientes prelados catalanes que escaparon de la zona sometida al Archiduque: El obispo de Lérida, D. Francisco de Solís; D. Miguel Juan de Taverner y de Rubí, obispo de Gerona, cuya adhe-

sión a Felipe V fué muy notoria; D. Silvestre García de Escalona, obispo de Tortosa; D. Juan Julián Cano, obispo de la Seo de Urgel; y el obispo electo de Vich, Fr. Francisco Muntaner. Sigue la lista con el abad de Santas Creus, Fr. José Oliver; los inquisidores D. Pedro Soto y D. Antonio Romero y el secretario, D. José de Alba; el también inquisidor y abad de San Félix de Gerona, Fr. Francisco Taverner; el monje de Poblet Fr. Francisco Pedrós, quien dirigió súplicas y carta a Luis XIV y a Torcy en 1707-8; el canónigo D. Felipe Taverner; el también canónigo y tesorero de la catedral de Barcelona, D. José Taverner; el arcediano de Barcelona, D. Pascual Molinés, etc. Interesa hacer mención del entusiasta filipismo del arzobispo de Zaragoza, D. Antonio Ibáñez de la Riva. De su eco da idea la anotación que formula Feliu en 1705, de que «en este tiempo se publicó un monitorio o manifiesto por el arzobispo de Zaragoza ... que dezía no haver en Cataluña religión, que se hallavan las iglesias profanadas y otros desatinos».

Con esta actitud de algunos religiosos catalanes puede relacionarse quizá la activa correspondencia sostenida por el general de los franciscanos con Torcy y Luis XIV y el hecho de que cierto número de franciscanos fuesen expulsados de Mallorca por el virrey austríaco. La conducta de Felipe V y de su rival el Archiduque fué igualmente regalista. Conocidas son las circunstancias en que vino éste a ser reconocido por el Papa y sabido es también el autoritarismo con que consideró los asuntos eclesiásticos; de él es muestra el haber confiscado los bienes de los clérigos que permanecían en campo borbónico y haberse adueñado de los frutos de las plazas vacantes, y el haber sujetado a templos, conventos y eclesiásticos a numerosas exacciones.

Partiendo de esta base, podemos examinar mejor la política seguida por el Archiduque en materia eclesiástica y advertir los puntos en que se conformó con la tradición de los soberanos predecesores y aquellos en que extremó el regalismo hasta un límite desconocido lo que convierte a este período en uno de los más interesantes de la historia eclesiástica española.

Si entramos ahora en los actos realizados de modo directo por la autoridad real, observaremos el bando publicado por el Archiduque en Zaragoza en 19 de julio de 1706, por el que daba por

nulas todas las dignidades y pensiones eclesiásticas concedidas por Felipe V. Todos los eclesiásticos que se encontraban en este caso, empezando por el obispo de Albarracín, D. Juan Navarro Gilaberte, nombrado en 1704, presentaron súplicas y consultas para asegurarse de si podían seguir por el momento en el desempeño de su ministerio. La Junta eclesiástica de Aragón contestaba con fórmulas un poco altaneras del estilo de «en tanto por su Majestad no se tome otro acuerdo».

La segunda noción que nos proporcionarán los documentos aquí reproducidos es la de la miseria y extenuación del Santo Tribunal en Barcelona, reducido a un burocratismo vicioso, sujeto a penalidades económicas indignas de su brillante pretérito y entregado — quizá para justificar su perduración — a causas y pesquisas de escasa monta. Debemos remitir al lector para que compare su actividad con la de otro Tribunal del ámbito hispánico de la misma época, al estudio que realizamos de la vida de la Inquisición de Nápoles en estos años [2], donde se advierte otro aspecto de las relaciones entre el Santo Oficio y el poder del Archiduque. Para ampliar en algo el ámbito del presente estudio no hemos vacilado en insertar entre los documentos presentes uno referente a Cerdeña.

En el bosquejo de la vida del Tribunal que formulamos a continuación nos detendremos con algún interés en fijar la actuación de las personalidades que en él servían, porque en muchos casos se trata de figuras ilustres del clero barcelonés acreedoras a recordación.

Así veremos que en 1702 existían en la Inquisición de Barcelona como ministros numerarios dos inquisidores y un procurador fiscal, que eran respectivamente don José Hualte, don Pedro de Soto y don Antonio de Rivero Cienfuegos, cada uno de los cuales disfrutaba de un sueldo anual de 735 l. y 6 s.; un alguacil mayor, que era D. Juan de Carreras y Simón, que cobraba 235 l. 5 s. y 9 d. más una ayuda de costa ordinaria de 58 l. y 16 s. y 5 d.; un receptor que era D. Miguel Poyo de Palacios, que cobraba 272 l. y 6 d., más un ayuda de costa de 58 l. 16 s. y 5 d. y 4 l.,

[2] *Aportaciones a la historia de Cerdeña y Nápoles durante el dominio del Archiduque Don Carlos de Austria*, en «Estudios de Historia moderna» 1 (1951) 49-128.

que se le daban para portes de cartas; tres secretarios del Secreto, que eran D. Juan de Castilla, el Dr. Manuel Viñals de la Torre y D. José de Alba, que cobraban 235 l. 5 s. y 9 d., más la misma ayuda de costa que los anteriores; un secretario de la Curia Civil, que era el Dr. Francisco Boil, que cobraba 15 l.; un alcaide de las cárceles, que era Francisco de la Portilla Pedralbes, que percibía 176 l. 10 s. y 3 d., más la misma ayuda de costa que los anteriores; el nuncio D. José Just, que cobraba 117 l. 13 s. y 2 d., más 29 l. 8 s. 13 d. de ayuda de costa; un portero, José Coll, que gozaba del mismo sueldo y de 20 l. 8 s. y 13 d. de ayuda un ayudante del alcaide y proveedor de los presos, Francisco Pérez, retribuído con 51 l.; dos médicos de los presos, que eran el Dr. Jaime Solá y el Dr. Juan José de Fita, quienes percibían 10 l. cada uno; dos cirujanos, que eran el Dr. Francisco Roig y José Prats, que cobraban 8 l. cada uno; un procurador fiscal, que era Jaime Zagala, que cobraba 10 l., y un contador y secretario de secuestros, empleo el último servido por por el secretario sin sueldo.

Las rentas de que se nutría la Inquisición catalana eran normalmente las siguientes:

Un canonicato en la catedral de Tarragona . . .	110 l.
Otro en la de Barcelona	80 l.
Otro en la de Urgel.	350 l.
Otro en la de Vich	350 l.
Otro en la de Gerona	400 l.
Y otro en la de Solsona.	270 l.
Otro en la Colegiata de Santa Ana de Barcelona.	84 l. 11 s. 6 d.
Otro en la de Tremp	100 l.
Otro en la de Orgañá	90 l.
Otro en la de Guisona	80 l.
Otro en la de Villabertrán	90 l.
Otro en la de Ager	75 l.
Otro en la de San Félix de Gerona	120 l.
Otro en la de Manresa	250 l.
Y otro en la de San Juan de las Abadesas . . .	108 l. 12 s.

Estos ingresos sumaban un total anual de 2558 l. 13 s. y 6 d., a los que se añadían 22511 l. 16 s. de censales diversos instituídos en su favor, 52 l. 3 s. 6 d. de censales del Ampurdán, 121 l. de bienes raíces, 50 l. de derechos, cuyo total conjunto era de 5033 l. 13 s. 9 d. Los gastos ascendían a un total de 5728 l. 7 s. y 2 d.

desglosados en 400 l. por alimento de los presos, 4893 l. 1 s. 2 d. de salarios, 100 l. por la fiesta de san Pedro Mártir, y 300 l. de gastos ordinarios [3].

El informe remitido por los inquisidores D. Pedro de Soto y D. Antonio de Rivero Cienfuegos a sus superiores nos ilustra claramente acerca de la forma en que se levantó en Barcelona, al caer la ciudad, el Tribunal de la Inquisición para pasar al territorio borbónico. Lo publicamos como primero de nuestros documentos.

Con más detalle se aclaran y continúan estos sucesos en la carta que el obispo de Ceuta, inquisidor general, dirigió a Felipe V en 16 de diciembre de 1706, la cual consta en el mismo lugar que el informe antes citado:

En carta del 28 de noviembre próximo passado dieron quenta los inquisidores de Cathaluña, D. Pedro de Soto y licenciado Antonio del Rivero, de haver desembarcado en la playa de la Carbonera, once leguas distante de la ciudad de Almería, haviéndoles obligado a salir de Barcelona los motivos justos de hallarse dominada de hereges y no poder exercer el ministerio del Santo Oficio por embarazar los enemigos de nuestra Santa Fee y los rebeldes naturales del Principado que, considerándolos vasallos fieles de Vuestra Magestad, los amenazaron y hubieran puesto en execución su enojo a no haverlos refugiado el general inglés, que con dos vatallones de cavallería embarazó no les dieran muerte y al virrey Don Francisco de Velasco, en cuia compañía los embarcó y pudieron librarse, siguiendo en todo lo que executaron el dictamen y consejo del virrey y de otros buenos vasallos de Vuestra Magestad (y aunque los inquisidores discurrieron pasar a Gerona o Tortosa y formar allí Tribunal el virrey Don Francisco de Velasco, les prebino *(tachado)*. Sin quedarles por entonces arbitrio para detenerse en alguno de los lugares del Principado por haver de seguir el rumbo de la embarcazión y quedar sugetos juntos con el virrey a la providencia que diese el general inglés, del parage que devían de desembarcar y (en vista de lo que refería dicha carta *(tachado)*, se les ordenó biniesen a esta Corte con el secretario del secreto, D. Joseph de Volrea, socorriéndoles con 500 sueldos (una corta cantidad *(tachado)*, por la falta de medios del Consejo y porque estos ministros se hallavan pobres a causa de haverles quitado la pretensión y el secretario, herido combaleciente de dos heridas que recivió el día 14 de septiembre en el abanzo de Monjuy *(tachado)*,

[3] AHN, *Inquisición de Barcelona*, l. 4650.
[4] Id., l. 2157.

del fisco y la grave necesidad en que se hallavan estos ministros que han cumplido también con la obligación de buenos y fieles vasallos de Vuestra Magestad. Haviendo el obispo de Ceuta, inquisidor general, y el Consejo premeditado que sin embargo de estar posehido tiranamente el Principado de hereges y sublevados es mui conbeniente al servicio de Dios de Vuestra Magestad que persista el Tribunal de la Fee en él, poniéndole en la ciudad de Barbastro u en otra parte acomodada que fuere Vuestra Magestad servido, para que hallándose tan cercano el Principado pueda ussar de su santo ministerio admitiendo a los que biniesen a reducirse a Nuestra Santa Fee, y castigar en quanto fuese posible a los que alteren a ella y al mismo tiempo cuidar de lo que sea del mejor servicio de Vuestra Magestad, se ha tenido presente en la probizión de ella, que el año de 1621 la Magestad del señor Rey Phelipe Quarto, glorioso visavuelo de Nuestra Magestad, cuando se mantuviese el Santo Oficio de aquel Principado y que los inquisidores hiciesen lo que devían como buenos vasallos, como lo executaron asta que fueron expulsados. Y el año de 1693 a consulta del Consejo, haviéndose expelidos los inquisidores de Barcelona ordenó el Rey nuestro señor don Carlos Segundo, que esté en gloria, pasasen a Tortosa y se formase Tribunal donde estuvo hasta el ajuste de los pases, desmembrando por entonces esta ciudad del destatuto de la Inquisición de Valencia, y según estos exemplares y las reales órdenes parece lo más propio y lo más combeniente para el servicio de ambas Magestades el que oy se practique lo mismo, concurriendo maiores motivos, pues en el divino auxilio devemos esperar irán bolbiendo al suave dominio de Vuestra Magestad aquellos pueblos y los inquisidores (asentando en ellos su antigua jurisdicción para más pureza y excelencia de la Santa Fee Cathólica, como *(tachado)* estirpando los errores que (los heregres y revelados, *(tachado)* se hubieran introducido en ellos. El obispo de Ceuta Inquisidor General y el Consejo ponen todo lo referido en la Real Consideración de Vuestra Magestad que resolverá lo que sea de su mayor agrado.

Son de sumo interés las limitaciones a la autoridad de la Inquisición que decretaron las Cortes del Archiduque, continuando un proceso histórico secular, cuyo último remate en esta legislatura austríaca se tenía olvidado. Así, recogiendo un memorial de la Generalidad previo a la celebración de las Cortes[5] se dispone que los inquisidores tengan que ser catalanes:

Item placia a V. Magestat ab la matexa lloacio y aprobacio estatuhir y ordenar que tots los inquisidors, oficials de la Inquisicio, ço-

[5] ACA, *Generalidad*. Dietario, r. 103, f. 283v, de 17 de diciembre de 1705.

es, Advocat Fiscal, Assessors y tots los demes sien cathalans y que los inquisidors tengan almenys trenta anys de edat, sien constituhits en Dignitat, Doctors en Lleys, Canons, o en Santa Theologia y que los Deputats hagen de instar la observança del present Capitol. Plau a Sa Magestat. (c. LXIII) [6].

Otra interesante limitación a la autoridad apostólica fué la traba que las mismas Cortes del Archiduque opusieron al ejercicio del juez del Breve Apostólico, haciéndose eco en ello de una larga tradición de resistencia a la autoridad de éste, ya manifestada en las Cortes de Monzón de 1553 (c. I) y en la petición a Felipe III en las de Barcelona de 1599 (c. LXXIII) de que suprimiese o vigilase esta función. A Felipe V, en las de 1702 (c. XXIV) se le suplica que escribiese al Papa a fin de que aclare y defina la jurisdicción del juez del Breve. Las Cortes del Archiduque recogen estas aspiraciones en su capítulo XII.

El capítulo LXXI establece que «lo Inquisidor General tinga sempre persona nomenada en la present ciutat de Barcelona, que conega de las causas de apellació de qualsevol quantitat que sien. Plau a Sa Magestat» [7].

En cuanto al nombramiento del Inquisidor General el capítulo LXV dispone que «se fasse nominació de persona per al dit empleo de Inquisidor General quant vacarà per mort, renunciació o altrament la una vegada de persona natural verdaderament y sens dispensació nativa del Regnes de Aragó del present Principat o de València y la altre vegada dels demés regnes de V. Magestat de manera que esta primera vacant sie nomenada persona natural o verdaderament nativa dels dits regnes de Aragó, del present Principat de Cathalunya o de València y axí sempre sucesivament per alternativa, ab altre persona dels demés regnes de V. Magestat disposant que quant tocara lo torn als dits regnes de Aragó, Principat de Cathalunya y València se observe entre estos la matexa alternativa y que la primera provisió se fasse en persona natural del present Principat».

[6] El cap. XXIV de las cortes de Felipe III en 1599 había ya dispuesto que los oficiales de la Inquisición fuesen catalanes y el XXV, que los inquisidores hubiesen de tener un asesor catalán para fa°ar conforme a las leyes del país.

[7] Previsto ya en el cap. XXVIII de las mismas cortes de Felipe III, salvo que éste limitaba la apelación a causas inferiores a 300 libras inclusive.

El capítulo LXXIII establece que «los Inquisidors no pugan conèxer de persona alguna eclesiàstica o secular, sinó solament de sos ministres y officials, exeptat en los casos tocants a la Fe». Prosiguen las limitaciones en el capítulo LXXV, donde se legisla que «sempre y quant de part del Sant Tribunal de la Santa Inquisició, se demanarà algun reo que estiga detingut en las càrcers reals al qual voldran los Inquisidors pendrerli declaracio, que hagen de expresar lo demanan per cosas tocants a la fe, y lo matex dega observarse en los encarcerats en las altres càrcers ordinaris tant reals com de barons», y en el LXXVII que dice que «los Inquisidors no pugan entremeterse en lo conexament de les causes que tindran dits familiars y officials sinó fossen officials del Sant Tribunal, ço és, los que seran aclesiàstichs a sos ordinaris eclesiàstichs y los seculars als iutges seculars a qui per generals constitucions, capítols y actes de Cort del present Principat de Cathalunya y comtats de Rosselló y Serdanya. axí com lo tenen en las causas civils y criminals de las altres persones subjectas a la jurisdicció secular exceptuantne solament las causas tocants a la Santa Fe Cathòlica».

Consta, por la percepción de sus sueldos, que se quedaron en Barcelona el secretario, D. Manuel Viñals de la Torre; el receptor, Jaime Circuns; el alcaide, Francisco de la Portilla; el nuncio, José Just; el portero, José Coll; el secretario del civil, Dr. Francisco Bach; el proveedor Francisco Pérez y el contador José Folcrá. En 15 de diciembre de 1706 el Archiduque nombró en Valencia secretarios de la Inquisición a Félix Vilareger y Pedro Pedrosa [8].

Más tarde debió de expedir otros nombramientos, a los que se opuso con tanta energía como acopio de razones jurídicas y teológicas D. Manuel Viñals de la Torre, quien con estilo de notable firmeza expresó al Archiduque «que haviendo tenido extrajudicial noticia de que V. M. havía sido servido firmar despachos con nombres de inquisidores y fiscal de aquella provincia a favor de D. Miguel de Calderó, D. Joseph Bosch, sacristán y canónigo de la Cathedral Iglesia de Vique y del Dr. Agustín Ramoneda, beneficiado de la Seo de Barcelona, y con los quales manda V. M. pue-

[8] ACA, *Legajos*, Caja 1 del Archiduque.

dan passar a recivir en el Real Palazio donde moran los inquisidores, cobrar sus respectivos salarios y que para exercer las jurisdicciones que aquéllos incumbre acudan a la Santa Sede, serle indispensable representar a V. M. que lo que se ha observado inconcusamente en la carrera del Santo Oficio en que este se govierna por un inquisidor general junte con el Consejo Supremo de la Inquisición, de forma que todas las dependenzias... no se terminan sin pasar por el... Inquisidor General y Consejo»... [9]. No sabemos si todos estos cargos nombrados por el Archiduque llegarían a hacerse efectivos porque en las cuentas de la Inquisición no figuran los sueldos correspondientes.

Quizá corresponda esta carta de Viñals de la Torre, sin fecha, a un intento de reorganización de la Inquisición desarrollado por Carlos en un decreto de 11 de enero de 1710, que publicamos entre nuestros documentos.

En el Archivo Histórico Nacional están conservadas las cuentas de la Inquisición de Barcelona, cuyos conceptos esenciales resumimos en la página siguiente [10]. Haremos notar que la «restitución de alimentos» significa el reintegro de los sobrantes de la alimentación de los presos que salen en el curso del año. Ello es un índice de los que lograban la libertad, fallecían o pasaban a otra prisión.

No nos son conocidos con detalle los procedimientos instruídos por el Tribunal. En la documentación que hemos revisado encontramos solamente el caso de Manuel López, detenido en sus prisiones desde 1703 por acusación de judaismo. En 1715, encontrándose el preso, según dictamen médico en «grave enfermedad», Viñals de la Torre recuerda el caso al Consejo Supremo acompañando un memorial del propio interesado donde éste pone «en la consideración de V. A. los trabajos que abrá pasado en once años y tres meses de tan penosa prizión aviéndose presentado voluntariamente y siendo de menor edad por lo que suplica a la grande charidad y selo de las almas que en V. A. asiste le mire con ojos de misericordia en mandar se le dé la deseada libertad» [11].

[9] AHN, *Inquisición*. Cartas, l. 2158.
[10] Ibidem, l. 4654.
[11] Ibidem, l. 2157.

ENTRADAS	1705	1706	1707	1708	1709	1710	1711	1712	1713
Pensiones de censales corrientes	28958 s. 3 d.	48958 s. 3 d.	48959 s. 3 d.	48958 s. 3 d.	48958 s. 3 d.	48958 s. 3 d.	48958 s. 3 d.	48958 s. 3 d.	48958 s. 3 d.
Censales Ampurdán. .	934 s.	934 s.		934 s.	934 s.	934 s. 6 d.	934 s. 6 d.	934 s. 6 d.	934 s. 5 d.
Canonicatos	48153 s. 11 d.	47773 s. 9 d.	48758 s. 9 d.	47041 s. 3 d.	48862 s. 2 d.	48879 s. 6 d.	47317 s. 6 d.	47373 s. 1 d.	47301 s. 6 d.
Restitución de alimentos.	825 s. 9 d.	—	—	—	5186 s.	—	—	—	2469 s. 4 d.
Total	192487 s. 4 d.	185496 s. 1 d.	261114 s. 3 d. (Más saldo anterior)	329268 s. 5 d.	394514 s. 6 d.	462691 s. 2 d. (Más saldo anterior)	534027 s. 6 d.	592795 s. 2 d.	648142 s. 10 d.

SALIDAS	1705	1706	1707	1708	1709	1710	1711	1712	1713
Alimento presos . . .	1416 s. 6 d.	1893 s. 5 d.	5665 s. 1 d.	9144 s. 8 d.	7494 s. 11 d.	8057 s. 5 d.	17467 s. 9 d.	25941 s.	10389 s. 10 d.
Salarios funcionarios .	74271 s. 10 d.	20997 s. 11 d.	19958 s. 1 d.	25380 s. 11 d.	19128 s. 8 d.	16775 s. 11 d.	18897 s. 5 d.	18228 s. 11 d.	11946 s. 9 d.
Ayudas costa	15663 s. 6 d.	—	—	—	—	—	—	—	—
Gastos ordinarios y extraordinarios . . .	13305 s. 7 d.	162 s.	3156 s. 8 d.	4169 s. 3 d.	4229 s. 6 d.	1041 s.	2131 s. 2 d.	1249 s.	760 s.
Total	104657 s. 5 d.	23033 s. 4 d.	28779 s. 10 d.	38694 s. 10 d.	30853 s. 1 d.	25873 s. 5 d.	38496 s. 4 d.	45418 s. 11 d.	23096 s. 7 d.

En las cuentas de 1713, excepcionalmente, encontramos datos acerca de los presos custodiados en la cárcel de la Inquisición: Como presos libertados durante el año aparecen diez, cuyos nombres no se mencionan, aunque sí de la mayoría de ellos se dice que son «pobres miserables». Lo más interesante es que se añade una relación de «presos de Estado» encarcelados, sin que conste el motivo, de orden del Archiduque y del vicario general. Son éstos: Fray Antonio Caratxordi, jerónimo napolitano; Fray José Franque, franciscano; el beneficiado de Castellón licenciado Francisco Ferrer; D. José Maura (?) Tosini, italiano; «un religioso lego de la orden de Nuestra Señora del Carmen, de quien no se supo el nombre»; el licenciado Antonio Mir, vicario de Gomes; don Antonio de... holandés; Fray Buenaventura de Gayeta, franciscano napolitano; Fernando de Lemos, clérigo menor castellano; Fray Tomás Salerno, franciscano napolitano; el P. Maestro Fray Miguel Álvarez, bernardo; el beneficiado de Santa Coloma de Farnés, Dr. Salvador Albaronde; el abate Antonio Marini, napolitano; Fray Pedro de San Agustín, agustino, como Fray Francisco de San José y Fray Jerónimo Trincas, de la orden de San Basilio [12].

El día 18 de julio de 1708 el vicario general de la diócesis barcelonesa, como inquisidor ordinario de ella, ordenó que se le presentase una memoria del estado del edificio y material de la Inquisición que aparece copiada en otro documento de 1715. Esta relación da impresión de decrepitud y ruina de la fábrica y de paso reseña como «habitantes» de ella a Mariana Costa de «edad de 40 a 45 años y se la da de razión según orden diez ardites porque siempre está enfermiza o enferma» y el soldado Juan Castelló «al qual se llevó de la cárcel del Sr. Obispo desta ciudad y al parecer tendrá algunos 27 años». De la misma vejez e inutilidad parece ser el material de prisiones, puesto que se nos habla de «diez pares de esposas o manillas en las quales no ay sino una que tenga el yerro en medio».

En 16 de diciembre de 1714, Manuel de San Clemente, maestro mayor de obras reales, reconoció, junto con José Tintoré que lo era de la ciudad de Barcelona, el estado del Palacio de la

[12] AHN, *Inquisición*. Cuentas, l. 4654.

Inquisición y dictaminó «ser preciso bolver a formar todos los texados de dicho palacio como también muchas porciones de paredes maestras y suelos pisaderos y devisiones de quartos y revasar las dos torres por hallarse amenazando una gran ruina y bolver las prisiones por hallarse todas derruidas de las bombas y balazos». El valor total de dichas obras será de 8500 l. aproximadamente [13].

PEDRO VOLTES

Documentos

I

Madrid, 25 de febrero de 1706

Informe de los inquisidores de Barcelona sobre las vicisitudes del tribunal durante el sitio de la ciudad por el Archiduque y su partido de ésta.

M. P. Señor: Por decreto de 20 del corriente se sirve V. A. mandarnos informes de todo lo que nos subcedió y pasó durante el sitio y imbasión de Barcelona y salida que hizimos de aquella ciudad, a quien dejamos encargados dos papeles del secreto y alajas del Tribunal y en qué forma, si en arcas havía algún caudal del fisco de redenciones de zensos o particulares, o en poder del Theniente de rezeptor, si éste dió quentas y hasta qué día, nos pagó nuestros salarios y a los demás ministros, como también la ayuda de costa y lo demás que nos parezca digno de la noticia de V. A.; y ovedeziendo a V. A. dezimos que luego que las armadas de Inglaterra y Olanda llegaron a la vista de Barcelona, participamos a V. A. esta noticia, con la de los navíos de que con corta diferencia se componía, añadiendo que si (como se temía) no pudiésemos rezivir órdenes de V. A. para lo que havíamos de hazer con tal ocurrencia, nos governaríamos por el dictamen del virrey, don Francisco de Velasco; siguióse poco después el desembarco de los enemigos, unirse con ellos los paisanos sublevados y poner por tierra y mar el sitio de la plaza y por esto imposibilitada la correspondencia con V. A., aunque la solizitamos por diferentes cartas que entregamos al correo maior, don Raphael Cortada, para que haviendo ocasión las dirigiese, como lo hizo, con una embarcación mallorquina que havía entrado por medio de la armada enemiga y a la salida, aunque fué de noche, la apresaron,

[13] AHN, *Inquisición*, Cartas, l. 2157.

y haviendo estado acampado el exército enemigo media legua de la plaza por espacio de 22 días, sin que en ellos se hiciese más oposición que algunas escaramuzas o choques de poca consequencia con algunos cañonazos de los navíos, llegó el 14 de septiembre en que abanzaron los enemigos al castillo de Montjuic y empezaron al mismo tiempo a arrojar bombas desde las balandras y por tierra al castillo hasta su toma que fué el 17 del mismo mes; y por allí vajaron las baterías a la plaza y prosiguiendo con más vigor en hacerla fuego por tierra y mar continuamente, sin que hubiese parage seguro de las bombas, granadas y balas que por todas partes se arrojaban; y haviendo ido nosotros el día quatro de octubre a ver al virrey con el motivo de darle los días de San Francisco, nos dijo que estava en ánimo de embiarnos a llamar para decirnos que los enemigos, abierta la gran parte de brecha, le ofrecían muy ventajosos partidos y que haviéndose de entregar la ciudad, imposibilitada en un todo de defensa, dijésemos qué determinávamos hacer en el supuesto de que permitiesen Inquisición, a que respondimos que nosotros estávamos resueltos a governarnos como el más azertado por el dictamen de Su Excelencia, quien podía asegurarse de que nada haríamos con mayor repugnancia que quedar fuera del suave dominio del Rey nuestro señor, que Dios guarde, metidos entre enemigos de la Fe con quienes se capitulava, y por ello sin la libertad que se nezesitava para el exercicio de nuestro santo ministerio ni poder dar noticias a V. A. ni rezivir sus órdenes, con cuya respuesta nos dijo que era del parecer siguiésemos las tropas que por entonces se creía irían a Gerona o Tortosa, que aún no havían dado la ovediencia, y en vista de esto, sabiendo que la marcha havía de ser ya a Gerona, reconociendo por los papeles del secreto que éstos se quedaron en él con las alajas del Tribunal el año de 1697, quando, entregada Barcelona, se pasó a Tortosa el Tribunal, que éste lo dejó todo fiado al cuidado del secretario, don Juan Viñals de la Torre, y comisario, don Joseph Tolrrá, con orden de que, en caso de querer poner quartel los enemigos en la Inquisición, como sucedió, los pasasen con las alajas, al Archivo de la Cathedral, pidiendo al cavildo que lo permitiese y no teniendo vagages, ni aún los precisos para nuestras personas, nos pareció en esta ocasión egecutar, como egecutamos, lo mismo, haviendo prevenido al vicario general y cavildo ayudase a dichos ministros para el referido electo y ofrecídolo así, para lo qual concurrió... la zircunstancia de que siendo uno de los artículos de la capitulación el conceder tres meses para que ellos se comerciase, se sacase y entrase libremente lo que se quisiese, discurríamos que en este tiempo le tendríamos para esperar en Gerona la instrucción de V. A. para lo que devíamos hacer, y tomada esta resolución, hallándonos en Palacio el día 14 de octubre en que se havía de entregar la plaza y salir nuestras tropas. Se supo que Gerona havía ya dado la ovediencia y instantáneamente

el repentino alboroto de la ciudad amotinada y consiguientemente sucedió el llevarnos con el virrey el general de los ingleses a embarcar precipitadamente para salir del gran riesgo en que tenía a Su Excelencia y demás buenos vasallos del Rey la saña de aquellos conspirados, sin poder volber a nuestras casas ni dar cobro a lo poco que cada uno tenía, y de esta suerte fué nuestra salida de aquella ziudad. Las redenziones de zensos del fisco y demás en Cathaluña se hazen depositando el principal y renta en la Tabla, donde sólo quedava una muy corta porción que constara por las quentas de 1704 y relación que con ellas se remitió a V. A., y en arcas ni en este ni otro tiempo se ponía dinero alguno.

El theniente de rezeptor dió quentas hasta dicho año de 1704 inclusive de que se remitió copia a V. A. y el fiscal, don Antonio de Vivero, pagó a quenta del tercio cumplido en primero de septiembre quarenta y cinco libras y dos sueldos, y a mí, el inquisidor, don Pedro de Soto, me quedó deviendo un año entero de salario atrasado y a quenta del dicho tercio de septiembre me pagó también 45 libras 2 sueldos a lo que entiendo. A los demás ministros sólo nos consta pagó hasta el tercio de mayo inclusive de dicho año de 1705 y nosotros y ellos tenemos debengada la ayuda de costa de dicho año de 1705.

Esto es lo que nos ocurre poner en la comprehensión de V. A. sin que nos hallemos con otra cosa especial que poner en su noticia sino es que después de embarcados nos dijeron se tratava de poner quartel de ingleses en la Inquisición, quedando a la orden de V. A. con el rendimiento que es de nuestra obligación. Dios guarde y prospere a V. A. muchos años. Madrid y febrero 25 de 1706. Licenciado, don Pedro de Soto; [don Antonio de Rivero]. — Cienfuegos.

AHN, *Inquisición*. Barcelona. Personal. Leg. 4650.

II

Llagostera, 11 de enero de 1710

Decreto del Archiduque Carlos de Austria para que se forme el Santo Tribunal en Cataluña.

EL REY

Siendo mi real ánimo se forme el Santo Tribunal de la Inquisición y con especialidad en este mi Principado de Cathaluña, para que los casos y cosas pertenecientes a ella tengan aquel curso regular, que siempre se ha practicado y se haze preciso a la conservación de nuestra santa Fe, y buenas costumbres y que para establecerse se pongan iguales y corrientes las rentas que al Santo Tribunal corresponden los Cabildos de Cathedrales y Colegiatas, como las Universidades y

Particulares las cuales con el motivo de faltar en este Principado los inquisidores, padecen atrasso notable en deservicio de Dios y mío, he resuelto conceder como en virtud de las presentes otorgo y concedo a Jayme Circuns mi real poder, facultad y la que de derecho se requiere, no sólo para acordar a los deudores su obligación, y que me daré por bien servido del puntual cumplimiento, pero aun para cobrar de ellos todo lo que estuvieren deviendo, solicitando a todos sin excepción depositen en el Banco de la Ciudad de Barcelona todo lo hasta aora devengado y lo que en adelante devengare, escriviendo a favor de dicho Jayme Circuns a quien, para este efecto y faltando la regular providencia, nombro en el interin por Receptor del Tribunal, de manera que en virtud deste mi despacho, pueda dar recibos, cartas de pago, u otros instrumentos que para resguardo de los interesados considerare necessarios, los quales tendrán aquella legitimación, fuerça y valor, que se considerare precisa sin que para su cautela sea necesaria otra escritura, con lo qual espero del christiano zelo de los Comunes Eclesiásticos y Seculares y demás deudores del Tribunal, se procuraran cumplir con la brevedad posible, para que con dichos rédditos pueda el Santo Tribunal, luego de formado, atender a los gastos, que en el exercicio y uso de él son indispensables. Llagostera y enero a onze de mil setecientos y diez años.

YO EL REY

AHN, *Inquisición*. Cuentas. Leg. 4654. (Impreso.)

IV

Barcelona, 27 de septiembre de 1714

Informe dirigido al Consejo correspondiente sobre el estado de la Inquisición y sus asuntos tras el gobierno del Archiduque.

M. P. S. = Señor: La orden que en el año cinco me dexó en forma de... el señor inquisidor, don Pedro de Soto, de cuydar de la guarda de los papeles del secreto, de la hazienda y demás dependencias de este Santo Tribunal me detuvo en esta ciudad (no obstante la vehemente inclinación de salirme de ella quando empezó este sitio), no reparando en exponerme a los imminentes peligros de la vida e inmensos trabajos que preví y he padecido por no faltar a mi obligación, a la confianza que hizieron de mí los señores inquisidores y al connatural y tierno cariño que siempre he tenido a las cosas e intereses del Santo Tribunal, y con las mismas reflexiones, en los nueve años passados he continuamente velado e insesantemente me he aplicado para defender las regalías y jurisdición del Eminentísimo Señor Inquisidor y General y Santo Oficio y la Corte y ministerio del señor Archiduque intentó varias vezes disminuir y perturbar, ya nombrando

inquisidores y fiscal con percepción de salarios, ya confiscando la hazienda y emolumentos del Santo Tribunal, ya queriendo ocupar un quarto de este Real Palacio de la Inquisición para tener en él los papeles de la Baylía General, de todo lo que se desistió a instancias y diligencias mías, ayudadas del consejo y actividad del Dr. Joseph Tolrrá, comissario del Santo oficio y del parecer de los calificadores del Santo Tribunal sin el qual no he executado cosa alguna en las muchas que se han ofrecido en tiempo tan turbulento, quedando en mi poder las muchas representaciones que he echo, las quales no puedo remitir ahora a V. S. por tenerlas junto con los papeles del secreto reconditos en un entresuelo del Real Palacio de la Inquisición, donde los pusse por resguardarlos del emminente peligro de las bombas y donde me he quedado yo también todo el tiempo del sitio, velando continuamente a tan precioso thesoro del Santo Tribunal, y despreciando los inponderables riesgos de mi vida en el horroroso estrago que en dicho Real Palacio han echo más de 140 bombas que han caydo en él (como V. A. podrá mandar ver en la consulta que he echo al Vicario General y canónigo Dr. Joseph Romaguera y remito a V. A.), afanándome ahora, insiguiendo el sentido de dicho vicario general y calificadores, en acomodar un poco y cerrar el quarto del secreto, para trasladar en él los papeles que peligrarían de malbaratarse si quedasen en el lugar, algo húmedo, donde se hallan.

Además de lo sobredicho, en los nueve años pasados he asistido al vicario general Romaguera (como me lo encargaron en su partenza los señores inquisidores), en todas las causas de fe, ni pondero a V. A. mi gran trabajo hallándose solo; sólo diré que lo actuado de ellas y denuncias echas quedan en mi poder.

Quanto al estado de la hazienda del Santo oficio, devo dezir a V. A. que con la noticia de la muerte de don Miguel Royo, rezeptor, continuó la cobrança de las rentas su procurador, Jayme Circuns, en fuerza de un decreto que obtuvo de la Junta Eclesiástica del señor Archiduque y después, por nominación de receptor en interim que por el mismo Circuns hizo el señor Archiduque que mandava a todos los deudores que pagassen a dicho Circuns, no pudiendo yo impedirlo con las muchas y repetidas representaciones que hize. Con todo, con mis diligencias y insinuaciones secretas a los deudores para que no pagasen se logró que desde el año sinco asta ahora se ayan cobrado solamente de cinco a seys mil libras, a lo que yo discurro, y de éstas he procurado que cada un año el comptador Dr. Joseph Tolrrá pasase las quentas a dicho Circuns, las quales quedan sólo en minuta sin aprobación, y faltan solamente las del año 1713, y haviendo muerto dicho Jayme Circuns durante el sitio el vicario general canónigo, doctor Joseph Romaguera, con consejo de los calificadores nombró por receptor en interim a Fray Joseph Circuns, de la religión de San Juan, mas éste no creo que aya cobrado cosa alguna. Pero ahora

me han dado la noticia y me consta que don Carlos Albornoz, thesorero que se dize ser de las tropas del Real Exército, procura y solicita cobrar las rentas del real fisco y Santo Oficio y ha cobrado, según intelligencias, alguna cantidad con el motivo de dezir venía para ello con poder del Eminentísimo Señor Inquisidor General.

Éste, señor, es el estado presente de la hazienda, dependencias y Real Palacio del Santo Tribunal y lo que referí son los testigos y diligencias que he padecido y aplicado en cumplimiento de mis obligaciones, etc.... = Barcelona, y septiembre 27 de 1714... = Manuel Viñals de la Torre y Escarrer = Al Consejo de Su Magestad de la Santa General Inquisición.

Hay una nota al margen que dice: «Respóndasele... está bien lo obrado»...

AHN, *Inquisición*. Barcelona. Cartas. Leg. 2157.

V

Barcelona, 14 de noviembre de 1715

Informe sobre las cárceles de la Inquisición barcelonesa, su material, estado y presos.

Copia = Remitida en carta de 15 de marzo de 1715 = Ilustrísimo señor: Pongo en manos de V. I. la nota de las cárceles se allan en la Sancta Inquisición de Barcelona las quales regento desde el día 18 de julio 1708 por orden y mandato de el vicario general deste diócesi como inquisidor ordinario, como parece del nombramiento que se alla en el secreto, por allarse ausentes a la ocasión los inquisidores apostólicos desta ciudad y Principado de Cathaluña desde el año de 1705, y asimismo haverse ausentado Francisco de la Portilla, alcayde que era desde Santo Oficio, y asimismo expreso en la nota qué cárceles hay que pueden servir y las que ay derruídas, como V. I. ha visto. En la misma conformidad declaro en la nota qué ropa y yerros se allan para el servizio de los pobres presos, y quando entre no se me entregó nada por inbentario porque un carácter... esperienzia y adbertenzia de personas muy cansadas (?) de las munifizienzias del Santo oficio no me han permitido el que yo mismo lo notase todo en aquella ocasión y así, en virtud de el auto que probeyó V. I., juro a Dios y a éste que todo es la verdad, y así lo firmo de mi mano = El Dr. Joseph Tolrrá, ppdo. y comisario del Santo Ofizio como regente al ofizio de alcalde.

Nota de las cárceles que se allan en la Santa Inquisición de Barcelona

1. — Cámara de San Juan, en la qual se llueve.
2. — Cámara de San Pablo, es buena.

3. — Cámara de San Pedro, está peligrosa la pared de el golpe de una bomba.

4. — Cámara de el Nombre de Jesús, es derrivado el sostre.

5. — Cámara de San Gerónimo, es buena.

6. — Cámara de Santa Ana, está derribado el suelo.

7. — Cámara de la Cruz, está derribada la cubierta.

8. — Cámara de los Mártires, es buena.

9. — Cámara de los Inozentes, es buena y habita Mariana Costa y habrá sinco meses, poco más o menos, que la havita; de edad de 40 a 45 años y se la da de razión, según orden de el médico, porque siempre está enfermiza o enferma, a razón de 5 sueldos 5 ardites todos los días.

10. — Cámara de San Bartolomé, en la qual se llueve.

11. — Cámara de San Matheo, es buena.

12. — Cámara de la Torre, es buena y habita Juan Castello, soldado, el qual salió de la cárcel del señor Obispo desta ciudad y al parezer tendrá algunos 27 años y habrá cosa de un mes que la havita y se le da de ración tres sueldos de ardites todos los días.

13. — Cámara de Santa Madrona, está toda a tierra.

14. — Cámara de Santa Eulalia, está toda a tierra.

16. — Dos otras cámaras ay que también están bien, están derribadas de el todo (*sic*).

20. — Quatro cámaras ay también que están enzima de el quarto de el alcayde, las quales están derrivadas de el todo.

Nota de los yerros que se han allado y se allan en una cárcel de la Santa Inquisición de Barcelona

Primo, dos cadenas con sus serrojos y a la una falta la llave para abrirla.

Iten, quatro pares de grillos.

Iten, diez pares de esposas o manillas, en las quales no ay sino una que tenga el yerro de en medio.

Iten, un serrojo con su lleva.

Iten, quatro pares y medio de grillos en los que les falta el yerro de en medio.

Iten, un yerro para un pie.

Iten, dos mosos o mordazas para la boca.

Iten, uu collar o argolla.

Iten, un martillo con sus trastes para poner los grillos.

Nota de la ropa que se alla en las cárzeles de la Santa Inquisición de Barcelona

Primo, dos sávanas, una de más vieja y otra que puede pasar por aora.

Iten, tres mantas, dos azules y otra blanca, ya muy viejas.

Iten, seis jergones ya viejos.

Iten, sinco tarimas, una de rota y otras buenas.

El Dr. Joseph Tolrrá como regente el ofizio de alcayde = Conquerda con la ... y nota o razón original que quedan en el secreto desta Inquisición.

Brazelona y noviembre cattorze de mill setezientos y quinze. *(Firma ilegible.)*

AHN, *Inquisición*. Barcelona. Cartas. Legajo 2157.

VI

Barcelona,14 de noviembre de 1715

Inventario del mobiliario de la Inquisición de Barcelona y noticia de su Estado.

Copia de la representación = Muy ilustre señor: El secretario de el secretario, don Manuel Viñals de la Torre y Escarrer, obedeziendo la orden de V. S. que a quatro de el presente mes de octubre le fué notificada por el doctor Joseph Tolrrá, presvítero, comisario de el Santo Oficio, a fin de que después de haver entregado las llaves del secreto como entregó a V. S. dijese y hiciesse relación como pasavan en su poder dichas llaves de los papeles del secreto y si faltavan algunos, de los trastos y alajas del Tribunal como de la capilla, quáles ay y en dónde paran, dize y pone en la notizia de V. S. que a el tiempo de la partencia que hizieron los señores inquisidores desta ciudad de Barcelona y Prinzipado de Cathaluña, ocasión de el rendimiento desta capital a las armas de los altos aliados, quienes consecutivamente ocuparon toda Cathaluña, con auto en forma de tribunal hecho y rubricado por el señor inquisidor, don Pedro de Soto, en doze de octubre de el año de 1705, se mandó quedar a él suplicante en esta ciudad y mandarle a el pagador de el receptor de este Santo ofizio le continuase en pagarle su salario y encargando al suplicante los papeles de el secreto y demás dependenzias de el Santo Tribunal, como parece de aquél y de las providencias que a dicho fin se dieron, que están en el libro de autos 14, en el secreto, en donde quedan todos los papeles de él colocados en sus estantes y de allí por ocasión de las bombas se sacaron, de cuyas dilixencias y trabajos tiene dada noticia a Su Eminencia y al consistorio, y sólo falta el *Libro de cartas acordadas* antiguo notadas (?) de abril de 1663, de que también tiene dada certificación a V. S.; ídem orden, y las alajas y trastos que tiene y tenía que se han malogrado por las bombas en el sitio que padezió esta capital en el año de 1714, y quedaron al cuidado de el suplicante, van especificados en la memoria aneja que presenta V. S. podrá servirse mandarlo reconocer y al suplicante las órdenes

de maior servicio de V. S. = Dr. Manuel Viñals de la Torre y Escarrer.

MEMORIA DE LAS ALAJAS Y TRASTOS DEL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICIÓN DE BARCELONA SE ALLAN ASSÍ EN EL SECRETO COMO FUERA DE ÉL, SON LAS QUE SIGUEN

Primeramente se alla en el secreto un San Pedro Mártir de plata con su caja y llave.

Item, una peana de madera plateada para el tavernáculo de San Pedro Mártir con sus varas y váculos para llevarlos.

Item, un paño con las armas del Santo Oficio.

Item, sinco almoadas de terziopelo negro, dos más buenas que las tres que son muy viejas y usadas.

Item, una alfombra.

Item. dos mesas grandes.

Item, dos bancos de respaldo.

Item, tres banquillos para sentarse los reos.

Item, un banco de madero raso.

Item, una arca de tres llaves sin cosa alguna.

Item, una arca donde están los papeles de la...

Item,una silla de felpa vieja y rota y servía para las visitas de el districto.

Item, dos sillas de terziopelo verde, viejas, rotas y inútiles.

Item, diferentes baras verdes y una para el estandarte.

Item, quatro varillas de yerro para las puertas de el Tribunal.

Item, un cajón donde queda recojida la colgadura de damasco de el Tribunal.

Item, un baúl donde están los ornamentos y alajas siguientes:

Primeramente, dos tinteros, y dos salbaderas de plata.

Item. una cruz para recivir los juramentos con dos pedazos de plata.

Item, dos campanillas. una más grande que la otra, de plata.

Item. quatro candelabros, con las armas de el Santo Oficio, de plata.

Item, una paz de plata.

Item, unas vinajeras con su solvilleta de plata.

Item, una casulla de tafetán blanco con franjones de oro, con su recado de manípulo y estola.

Item, una casulla de damasco blanco bieja con su recado.

Item, una casulla de damasco colorado con su recado.

Item, otra casulla de damasco o damasquillo colorado con su recado.

Item, otra casulla de damasco verde con su recado.

Item, otra de damasco morado con su recado.

Item, quatro albas de tela entre buenas y viejas.

Item, un ángulo de seda carmesí.
Item, dos cingulos de ilo blanco.
Item, amitos.
Item, lavabos.
Item, tres manteles para sobre mesa de altar.
Item, un fazistol de bronze para el misal.
Item, dos misales.
Item, una cajita con diferentes corporales.
Item, una bolsa de corporales blanco y colorado.
Item, un cáliz y patena de plata.
Item, dos arcas, una buena y la otra rota guarnecida de madera.
Item, dos cortinas de tela blanca para las dos ventanas del Tribunal.
Item, una sobremesa de vayeta colorada para la mesa del Tribunal pequeña.
Item, una cajita de... de felpa verde y dentro de ella se alla lo siguiente:
Item, un estandarte de tafetán colorado con la imagen de un Santo Cristo esculpido y una cruzecita de bronze dorada.
Item, una cartilla con cubiertos de tripa, de felpa verde.
Item, otro librito con ojas de pergamino con cubiertas de tripa de felpa que contiene la forma de los juramentos que hazen los ministros de el Santo oficio y ad...
Item, dos instrucciones de el Santo Oficio y últimamente el Evangelio de San Juan con su marquito de madera dorado, haviéndose roto por las bombas la sacra y oraziones de el lavabo.
Item, se allava en el secreto otra cartilla que falta.
Item, dos tinteros y tres salbaderas de bronce.
Item, dos campanas para los quartos de los señores inquisidores.
Item, un quadro de el retrato de el Señor Felipe Quarto con guarnizión de madera negra.
Item, un marco de madera para el retrato de el Rey nuestro Señor Phelipe Quinto, el que se llevaron los señores inquisidores quando partieron de esta ciudad y Prinzipado en el año de 1705.
Item, una prensezita para estrechar los pliegos.
Item, havía dos sellos, uno para la dicha prensa y el otro para sellar con la mano, que están entre la ruina de mi casa.
Item, un tapete de sarga colorado viejo y roto.
Item, otro tapete de paño verde viejo y muy usado.
Item, en el Tribunal havía un dosel de terziopelo negro ya muy viejo y muy remendado y roto que al presente le han hecho pedazos las bonbas.
Item, una mesa de tablas con sus chapiteles que se a pedido bolber a componer.
Item, tres sillas de terziopelo negro viejas con pomitos de bronce

y clavazón dorado, y la una queda maltratada por las bombas.

Item, havía quatro sillas de calificadores de vaqueta negra, que las tres hizieron pedazos las bonbas y la otra rota y inútil.

Item, una silla de cavalleros descompuesta.

Item, quatro bancos que se dizen enbutidos cubiertos de baqueta negra que eran ya viejos y remendados y quedan maltratados de las bonbas y inútiles.

Item, el retablo de la capilla con un Santo Cristo grande.

Item, dos medios bidrios de los dos quarterones de una ventana de el tribunal y éstas como las otras de la otra ventana de el Tribunal malograron las bonbas.

Item, tres copas de brazero de yerro con sus cajas viejas y maltratadas.

Item, en el Tribunal pequeño un dosel de terziopelo morado viejo y a lo antiguo.

Item, una mesa para el dicho Tribunal.

Item, en la antesala de el Tribunal dos bancos más largos con respaldo.

Conquerda con la ... y relazión originales que quedan en el secreto desta Inquisición. Barzelona y noviembre catorce de mill setecientos y quinze. = Don Pedro Gutiérrez, secretario.

AHN, *Inquisición*. Barcelona. Cartas. Legajo 2157.

VII

Barcelona, 2 de noviembre de 1715

Informe sobre la reorganización de la Inquisición barcelonesa.

Pongo en notizia de V. A. como el día 27 del pasado llegué del lugar de San Sadorny seis leguas distante desta ciudad de donde avissé a don Carlos de Albornoz previniéndole que a el día siguiente por la tarde tenían intenzión de entrar dentro desta ciudad y que si tenía algunos pliegos de Madrid para mí los pasase a mis manos, a cuyo aviso me respondió dicho don Carlos que saldría a rezivirme y que pondría en mi poder los que avía rezivido de V. A. y haviendo continuado mi marcha a dos leguas desta ciudad encontré a don Carlos, quien inmediatamente me llevó a su coche y entré en esta ciudad juntamente con el licenciado don Antonio Marimón que salió también a rezivirme, y de dictamen de don Carlos fué en derechura a visitar a el Marqués de Castelrrodrigo a quien tenía prevenido don Carlos, y me rezivió con grandes demostraziones ofreziéndose mucho a proteger el Santo Oficio, por que le di repetidas grazias, entregándole a el mismo tiempo la carta de el Eminentísimo Cardenal Inquisidor General haviendo prevenido antes a don Manuel de Peramato, su secre-

tario, que es mui amigo de don Carlos de Albornoz, que en este correo vendría la carta de S. M. que dejó de remitírseme por no haverse podido firmar, y, hecha esta visita, me llevó don Carlos a su casa en donde a el presente me allo, asegurando a V. A. las finas demonstracciones que este sugeto manifiesta con la pasión y afecto que tiene a el Santo Oficio y a sus ministros; y al día ynmediato vinieron a visitarme los primeros sugetos desta ciudad así seculares como comunidades eclesiásticas y religiosas a quienes don Carlos el día antes avía avisado con papeles de su motivo propio mi arrivo a esta ciudad, y el primero que vino fué el teniente general y yngeniero mayor, don Jorge Próspero de Verbón, con quien don Carlos tiene estrechísima amistad; y haviendo este cavallero manifestádole reservadamente el ynforme que S. M. (por medio de el Obispo de Cádiz) le pedía sobre las obras que se havían de hazer en el palacio donde reside el Tribunal, conferimos sobre ello y de acuerdo pasamos los tres por la tarde a reconocer dicho palacio que sobre haver caído dentro de él 157 bombas, dejo a la alta comprensión de V. A. su misero.

Repasamos todo el palazio asistiendo los albañiles y carpinteros que S. M. tiene nombrados para sus obras; y haviendo tomado relaziones muy distintas para dejar el palazio en la misma forma que estava antes quedamos en bolbernos a juntar antes de ayer, para concluir el modo con que podría responder dicho Verbón al Obispo de Cádiz, a las tres de la tarde ymbió recado este cavallero que no nos moviéramos de casa que pasaría a conferir esta dependiencia y haviéndose purgado el día antes la respuesta fué que pasásemos a su casa don Carlos y yo; y haviendo travado sobre el punto de las obras se portó con tanta galantería que entregó la carta a don Carlos para que formase la respuesta, que es como contiene la copia adjunta, que por estar enfermo no va este correo el original del dicho Obispo de Cádiz, y con esta relazión que se ha tomado por esta caussa no puedo asegurar a V. A. por aora se añadirá o quittará algo a lo que contiene dicha copia, y en el ynterin a ofrezido también reservadamente ladrillo, cal, maestros de albañil, peones y todo lo demás necesario para componer un quarto en que se ha discurrido la forma de el Tribunal.

Ynterin que éste no resuelve, que es una pieza de las de la avitación del inquisidor más antiguo, por parezerme que deve hazerse así, se suspendía necesariamente el poner en execución las órdenes de V. A. por mucho tiempo estando tan malttratada la sala de el Tribunal y esta oferta la hizo en el supuesto de que si ésta no conviniese estas obras que don Carlos se compondría con él a los más moderados prezios y añadió que aunque el reyno conviniera su zelo ayudaría a todo quanto le permitiera la facultad de su empleo, por lo que se quedó en que se empezase la obra en la forma referida, por lo que me pareze es digno de grazia don Jorge Próspero de Ver-

bón ya por lo garboso con que se porta en esta dependienzia como por dexar desempeñada la confianza que parte de don Carlos por todo lo referido se puede atrybuir a ésta por lo que también me pareze es digno don Carlos de que V. A. le mande dar las grazias.

Los papeles de el secreto los a tenido en custodia don Manuel Viñals, secretario único de él, con otras algunas alajas de el Tribunal y su capilla, que ni uno ni otro ha podido reconozerse por la falta de tiempo, se allan muchas alajas deterioradas otras que enteramente deshizieron las bombas, con que faltaran algunas de las prezisas para poner con dezencia el Tribunal.

Las cartas acordadas que hay en el secreto y las que faltan de él reconozerá V. A. por la certificación adjunta del dicho secretario:

Los ministros que a el presente ay en este Trebunal y dentro desta ciudad son los siguientes: El dicho don Manuel Viñals, secretario del Secreto.

El Doctor Francisco Bac, secretario de el Juzgado.

El Doctor Francisco Serra, comisario de el Santo Oficio en la estazión de la villa de Belpuch, obispado de Urgel, residente días haze en esta comisión.

El Doctor Joseph Tolrrá, comisario de el Santo Ofizio, que a el presente exerze el oficio de alcayde de cárzeles secretas en ynterin juntamente con el ofizio de contador.

Y en quanto del dicho secretario Viñals respecto de haver exerzido el empleo de secretario de mandamentos en el govierno de el señor Archiduque, según me han asegurado el licenciado don Antonio Marimón, don Carlos de Albornoz y otras personas, y no mandárseme expresamente en las órdenes que se me han dado por V. A. y Su Eminencia actuase ante él siendo el único secretario que ha quedado conferido con dichos don Antonio y don Carlos, me parezió decirle se excusare de asistir a el Tribunal con el protesto de su poca salud o otro onesto que le pareciese interiyn que por V. A. y Su Eminencia se mandava prosiguiese en su exerzizio, y que solizitase se diese orden a este Tribunal para que continuase en él, diziéndole así mismo no lo huviese para todo lo que se nezesitase de su persona en dar notizias de los estilos de él y paradero y lugar de los papeles y libros, previniéndole esto porque comprendo ha de ser nezesario desde luego valerme de él y de sus notizias para muchas cosas que se han de ofrecer, y para la fazilidad de allar los libros y papeles por donde he de governarme siguiendo el estilo antiguo, para lo qual se le llamaría que deste modo se precavía el que ninguno entendiese ni pudiese reparar si se despachava o no con él sobre que V. A. se sirviera mandar lo que fuere servido sirviéndose de tomar pronta providenzia sobre ello para que no padezca el créditto deste ministro, a quien allo también sin espada como otros muchos que la dejaron luego que se publicaron los bandos adjuntos, cuyo reparo, si lo

fuere en la alta comprensión de V. A., se podrá acaso ofrezer con los demás ministros que se hubieren de nombrar y con éste se habrá de venzer esta dificultad para la continuación de su empleo, en la qual no pareziendo a V. A. los reparos referidos en las circunstanzias de oy bastantes para que le enbazaren el uso de su exercicio en attenzión a los anttiguos senvizios suyos y de sus mayores, ya que este secreto ha estado de su cuidado en tiempos tan calamitosos y que asegura no faltan papeles algunos de él, como también por la nezesidad y experienzia de este ministro para la planta que se intenta desde Tribunal (dignándose V. A.), me pareze por todos estos motibos merezedor de que V. A. exercitte por él su acostumbrada piedad.

Y en el interin que por V. A. otra cosa se manda respecto que los otros dos comisarios son viejos y el uno ocupado en el ofizio de alcayde y el doctor don Francisco Vac allarse con la ocupazión de asesor de el intendente desta ciudad, hize elección para que sirviesse de secretario de don Pedro Díez Gutiérrez, nattural de la villa de Lenzes, arzobispado de Burgos, a quien tiene bien experimentado en su thesorería don Carlos de Albornoz y en estos días he tanteado yo su júvilo (?) y inteligencia en papeles con la ocasión de allarme en la casa de dicho don Carlos en cuyo nombramiento combino el licenciado don Antonio Marimón, haviéndoselo comunicado y haviéndome propuesto y pedido alguna seguridad para que se le diese este ofizio en propiedad, dando a entender si era o no de su punto entrar en él de otro modo; se le dijo lo hazetase y confiase de que V. A. y Su E. tendrían presentes sus servizios al tiempo que se tomase la providienzia de nombrar ofiziales en propiedad; y con estas esperanzas empezava a servir el día 4 del corriente, que es el que está destinado para que se forme el Tribunal, lo que no crey pudiese disponerse para este tiempo aun en la forma referida sin enbargo de tener echas a este fin don Carlos de Albornoz muchas dilixencias, por el estado en que se alla el palazio y por no haver llegado la carta de S. M. para dicho marqués de Castel Rodrigo que temí la echasse menos; pero aviéndole insinuado los vibos deseos de Su E. y de V. A. de que con la maior brevedad se formase el Tribunal y lo nezesario que era en este Principado, como lo tendría reconozido Su E., me respondió que aviendo tenido la carta de S. E. que yo le havía entregado aunque no huviese llegado la de S. M. podía enpezar a exercer mi gurisdiçión, que para S. E. bastava la de el E. Cardenal y inquisidor general y que contribuyría con todo cuanto estuviese de su parte al santo fin de su E. y de V. A. haviendo explicado esto con expressiones muy finas azia el Santo Oficio, propias de su cathólico zelo y en este día jurará el licenciado don Antonio Marimón su plaza de inquisidor fiscal de este Tribunal y proseguirá executando todo lo que V. A. y su E. me mandan por las instruziones que se me remitieron, y yré dando aviso a V. A. de todo lo que fuere obrando y se ofreziere. Guarde Dios

a V. A. Barzelona y noviembre 2 de 1715. = Dr. D. Marcelo Santis de San Pedro.

AHN, *Inquisición*. Cartas. Leg. 2157.

VIII

Sacer, 29 de noviembre de 1706

Informe del estado de la Inquisición en Cerdeña.

En el Consejo a 27 de Junio de 1707.

En el Consejo a 7 de Henero de 1708.

Consultado a S. Ilma.

Dénsele las gracias por su zelo y aplicación y que las dé a los señores que le han asistido y se espera persistirá esta obra. *(Firma ilegible.)*

M. P. S.

Señor: Haviendo hallado el secreto de este Tribunal con la poca dirección y sumo desorden que tiene representado a V. A. el inquisidor y mi colega D. Francisco Cortés y Calderón, me hizo preciso dedicarme para su compustura por mañana y tarde sin escepción de día alguno en el espacio de ocho meses que me ha durado ponerle en la planta y disposición que contiene el papel adjunto; diciendo asegurar a V. A. que con la formación del vocandorum se han descubierto muchas y continuadas testificaciones que desde los años 1680 hasta el presente, se han triplicado y quadruplicado sin haver entrado en ellas, efecto todo de la falta de su registro.

Los libros de Hacienda se componen de las quentas dadas por el Receptor desde el año 1618 hasta el corriente y en dichas quentas se nota el día y tiempo en que se cargaron algunos censos y se redimieron otros, a cuia quenta es necesario recorrer todos los libros, quando es preciso buscar qualquiera auto de creación de censo.

El campeón que está en el arca de tres llabes, aunque es de crecido volumen sirbe de igual confusión, pues solamente consta de él lo que entra y sale de todos los efectos así de media anata como de las congregaciones de San Pedro Mártir y San Pedro Arbués, lo cual está continuado desde el año 1620, sin dar luz alguna de la poca hacienda que conserva este Tribunal.

Los terrazgos y censos perpetuos que se posehen por la Abadía de San Miquel de Planos han permanecido hasta hoy en un cuadernillo que se formó el año 1568, del qual consta con ebidencia lo mucho que se ha dejado perder.

En vista del trabacho que nos ocasiona buscar qualquiera auto de creación de censo, de los pocos que han quedado a este Tribunal, estoy actualmente executando un libro de hacienda, en que se han encau-

zado las pensiones que hacen las mitras de este Reyno y unión de la Abadía de San Miguel de Plana, citando las bullas que los Sumos Pontífices y día y año en que se concedieron.

Assimismo se van colocando los censos con toda claridad, citando también el año y día en que se impusieron el notario que testificó la variación de posehedores, hasta el actual; dexando ojas en blanco en cada uno para la continuación de dichos posehedores y adbertir qualquiera nobedad de redempción y nuebo cargamento.

Los censos perpetuos se dispondrán con la mejor espresión que se pueda, y lo mismo se executará con los ... de trigo y cebada.

Para los saltos o ferrazgos, que son la principal porción de dicha Abadía, he dado orden al procurador de este real fisco, ... todas las confrontaciones que tienen por aora dichos terrazgos y juntas con las antiguas se dispondrán con la puntualidad y claridad.

Forma y disposición del secreto de la Inquisición de Sazer

Primeramente, se han recogido en un cajón los libros de acuerdos de este Tribunal y otros papeles que conducen para su buen gobierno y se han rotulado.

Cajón del fiscal

Segundo cajón. — *Causas de fee corrientes.*

Tercer cajón. — *Causas criminales de afuera.*

Cuarto y quinto. — *Testificaciones.* — Se han recibido todas las que se han hallado y entrado en este Tribunal desde el año 1680 hasta el corriente y se han formado legajos de todas ellas con abezedario y con la distinción de primero, segundo y tercero en las letras que están muy llenas, para que con más facilidad se puedan hallar en las citas del vocandorum.

Sexto. — *Testificaciones contra solicitantes,* y se ha executado lo mismo.

Séptimo. — *Causas de fe suspensas en sumaria,* y antes de la...

Octavo. — *Causas de honor.*

Nono. — *Papeles originales remitidos al Consexo.*

Décimo. — *Cartas del Tribunal a los Ministros.*

Undécimo y duodécimo. — *Cartas del Tribunal al Consejo.*

Décimo quarto. — *Genealogías corrientes.*

Décimo quinto. 16 y 17. — *Hacienda,* donde se hallan las quentas dadas por los rezeptores desde el año 1605 hasta los corrientes menos el libro que corresponde a los años de 1651 hasta 1670 que no parece.

Décimo octavo. — Libros de cuentas del depositario de pretendientes, donde se han colocado también los libros de las congregaciones de San Pedro Mártir, San Pedro Arbués, media anata, contador general y tinta y papel.

Décimo nono. — *Visitas de esta Inquisición.*

Vigésimo. — *Actos y papeles pertenecientes a otros tribunales.*

Vigésimo primero. — *Títulos de varas.*

Vigésimo segundo. — *Diferentes papeles y decretos del Tribunal.*

Assimismo el estante que corresponde al antezedente se ha dispuesto como se sigue.

Primero y segundo cajón. — Libros de testificaciones y en ellos se hallan las que se han hecho en este Tribunal y ante los inquisidores en tiempo de visita.

Tercero. — *Votos de prisión.*

Quarto. — *Visitas de cárzeles y escrutinios.*

Quinto. — *Votos de sentencia.*

Sexto. — *Poderes de los ordinarios.*

Séptimo. — *Espontáneos.*

Octavo. — *Juramentos de ministro y jurados de Sazer.*

Nono. — *Apellidos infectos y penitenciados.*

Décimo. — *Absueltos de cauthelam, suspensos multados y reprehendidos v. g.*

Undécimo. — *Comisarios y familiares.*

Duodécimo. — *Autos de fee.*

Décimo tercio. — *Libros de vocandorum.*

Item. Se han rotulado por abezedario dos estantes contiguos, uno donde se deven colovar los procesos conclusos de los penitenciados, y otro de los suspensos multados, reprehendidos, etc., de donde se van sacando para formar libros y colocarlos en sus puestos.

Item, se han igualado todos los estantes de dichos libros dividiéndoles por centurias y colocándoles por letras y números como se citan en sus registros, haviendo segregado y puesto aparte los relajados y reconsiliados.

Item, en otro estante se han puesto los libros de conferencias antiguos y modernos, sobre materias temporales y otros asumptos. Los demás están ocupados con causas criminales de afuera y otros papeles.

Los libros prohividos se han puesto sobre la puerta del secreto, donde están mejor custodiados y embarazan menos.

Ytem, haviéndose ya ocupado los noventa y seis cajones que dispuso el señor visitador Murillo para las pruebas de limpieza, se han reclutado los más de ellos y desembarazado lo que bastaron para una centuria.

Libros y registros que se han executado nuebamente

Primero el registro de apellidos infectos que por antiguo y no estar en disposición de poderse continuar se a copiado con toda claridad y fidelidad con las notas de lugares y citas de los procesos y libros a que corresponden.

Item, el registro de los penitenciados que paravan en el año 1618 se a copiado por el mismo defecto y continuado hasta el año presente,

por los libros de sentencias en definitiva con toda claridad y por abezedario, citando el año y proceso a que corresponden.

Item, con la misma claridad y por abezedario se han copiado y continuado hasta a el presente los registros de relaxados y reconciliados.

Item, se han formado libro y registro por abecedario de los absueltos ad cauthelam, suspensos, reprehendidos, multados, etc., desde el año 1600 hasta el corriente por los libros devotos de sentencias, por no haverse hallado en lo antiguo ni moderno dicho registro.

Item, se a formado el libro de vocandorum en que por abezedario se han puesto todas las testificaciones que han entrado en este tribunal desde el año 1680 expresando con toda claridad el día y ante qué comisario se hizo la testificación, nombre, naturaleza, y vecindad de los testificados, especificando el delito y causa de su testificación y los contestes que se deben recibir y dar testificado, citando el legajo donde se hallara y de las que se hazen en el tribunal el libro de testificaciones. De este libro se ha usado tan solamente en este Tribunal desde el año 1640 hasta el año 1650.

Item, se ha formado segundo vocandorum con la misma dirección y citando los legajos en que se hallarán las testificaciones.

Últimamente se ha formado libro nuebo de genealogías y pruebas de limpieza que por la mutación de que se hace mención arriba no podía aprobechar ni tampoco continuarse el quaderno que mandó disponer dicho señor visitador Murillo; se a dispuesto con mucha claridad de forma que puede continuarse por muchos años citando a cada un de ellas los cajones y años que les corresponde que vaste, para que en adelante no se malogre lo que hasta oy.

Se ha sacado una cédula de los terrazgos que no se posehen y se hallan entre los de dicha abadía a fin de intentar jurídicamente la restitución, pues de algunos consta haverlos posehído y arrendado este Tribunal hasta el año 1640. Uno de ellos es el «salto del arco», de quince raseros de sembradura que serán cuarenta fanegas de España, y según el estado de esta causa espero se logrará brebemente su restitución. De todo cuanto resultare y fuera sucediendo se dará cuenta a V. A. de cuia sobera inspección espero acertadísimas instrucciones para reparar los defectos que no a podido notar mi cortedad y para que quede todo como V. A. será servido mandar y yo con la gloria de haver deseado obedecer las soberanas órdenes de V. A. a quien Dios Nuestro Señor guarde y prospere en su mayor exaltación como necesita la Cristiandad y todos emos menester. Sázer y noviembre a 29 del 1706. = D. Juan Antonio Linas de Torres.

AHN, *Inquisición*. Cartas. 2157.

UN PROBABLE DESCENDIENTE DE BERNAT METGE EN EL SIGLO XVI

En el archivo parroquial de San Pedro de Vilopriu «de la Batllia reial de Verges del Bisbat de Girona», según reza el documento que luego transcribimos, en parte, tomado del «Llibre de Consuetuts i fundacions de misses», hay copia de dicho documento «de concòrdia y avinensa» entre varios feligreses de dicha parroquia y los del barrio llamado Valdeviá, de la misma feligresía de Vilopriu, y a un kilómetro de distancia de dicha población, los cuales vecinos de Valldeviá habían construído una iglesia filial, que creemos que es la misma que todavía subsiste y se utiliza para el culto. El documento en sí no tiene más que relativa importancia histórica local: se trata de un acto de concordia, plenamente amistoso, sobre el culto público en las iglesias (principal y filial), y días en que debían celebrarse las fiestas solemnes en cada una de ellas; todo, naturalmente, de acuerdo con el ecónomo de Vilopriu [1].

Aquí lo verdaderamente de interés general es el nombre del notario ante el cual se hizo el acto de concordia y que firma el documento. Se llama Joan Metge, probablemente, y aún más que probable, descendiente del famoso escritor, notario y secretario de los reyes Juan I y Martín el Humano, el inmortal autor del *Somni,* Bernat Metge, fallecido hacia el 1413 en Barcelona, su ciudad natal. El motivo principal para justificar nuestra opinión es lo raro del apellido Metge, que tal vez no existía otro, a principios del siglo xv, que el de la familia de Bernat Metge. De dicho personaje se sabe que, aparte de tres hijas, tuvo dos hijos varones, Pedro y Juan [2]. Pedro, en 1453, vivía todavía y era ciudadano

[1] Se llamaba Joan Batlle; empezó a regentar dicha parroquia en 1574.
[2] Véase el prólogo de M. de Riquer al volumen de las «*Obres Completes*» de Bernat Metge. Editorial Selecta. Barcelona.

honrado de Barcelona y conseller de la ciudad; menos todavía se sabe de la descendencia de estos dos que heredaron a la posteridad el apellido de su padre. Sin embargo, hacia mediados del siglo xv, hemos hallado un dominico en las *Actas* de los Capítulos Provinciales de los Predicadores de la Provincia llamada de Aragón, por razón de la Corona de este nombre [3], llamado Metge (Medici), del cual, por no verle citado más que una sola vez, no tomamos nota ni de su nombre de pila ni tampoco del convento donde moraba; lo que sí recordamos es que era de la «nación catalana» y que estudiaba filosofía o teología. Debió morir muy pronto o bien se pasó a la Congregación llamada de los Reformados [4]. Creemos que se trata de un nieto de Bernat Metge, el pulcro y acendrado clásico catalán.

Este Joan Metge, que redactó y firmó el sobredicho documento «de concòrdia i avinensa» a 4 de marzo de 1585, «regent de la Notaria y Escrivania pública de Verges, La Tallada y Bellcaire», era probablemente biznieto de Pedro Metge, hijo del sobredicho Bernat.

He aquí como empieza el tantas veces mencionado documento, firmado por Joan Metge:

En nom de Ntre. Sr. Déu y de la humil Verge Maria, mare sua. Amen. Sobre las cosas devall escritas és estada feta y firmada concòrdia y avinensa per y entre los honorables Joan Mallol (ara Batlle), Monserrada Mallola, filla sua y Narcís Habert, alias Mallol, son marit, Pere Felip, pare, y altre Pere Felip, son fill, Joan Massot, Joan Vilar, Liendia, la seva filla y Antoni Janer alias Vilar, son marit, Jaume Solés, Rafael Balla, son fill, Joan Masas, Eulàlia, la seva filla, esposa de Antoni Ferrer, tots de la Parròquia de Vilopriu, de una part, y Pere Teixidor y Jaume Teixidor, son fill, Jaume Quintana, Rafaela, sa esposa, y altre Rafaela, filla seva, Joan del veinat de Roset, Parròquia de Cervià, y Rafaela, la seva esposa, Senyora útil y propietaria de la casa y propietat anomenada den Rafael de Valldevià, tots de Valldevià, de part altra, sobre la qual concòrdia són estats fets per y entre ditas parts los pactes, y condicions següents (siguen ahora los seis pun-

[3] «Acta Capitolorum Provincialium Provinciae Aragoniae. O. P.», manuscrito 180 de la Biblioteca Provincial y Universitaria de Zaragoza.

[4] Empezó dicha Congregación en el convento de Cervera en 1439; poco a poco se le fueron agregando otros varios conventos y a principios del siglo XVI eran siete: Lérida, Cervera, Tarragona y Castellón de Ampurias en Cataluña; San Mateo, Luchente y San Onofre en Valencia. Tenían Capítulos y Actas aparte de la Provincia.

tos o bases de concordia acerca de la dministración y fiestas a celebrar en dichas dos iglesias).

Dicho documento lo reproduce también Mosén Antonio Passol, actual párroco de Vilopriu, en su libro manuscrito titulado «Llibre de notes històriques de la Parròquia de Vilopriu», el cual sería una verdadera lástima, que, completándolo con nuevos datos, no diera a la luz pública, pues aparte del Rectorologio contiene notas importantes sobre constructores, orfebres, etc., que rebasan los límites del mero interés local.

FR. JOSÉ M.ª COLL, O. P.

ASCENDENCIA DE ALGUNOS CABALLEROS QUE ACOMPAÑARON AL CONDESTABLE DON PEDRO DE PORTUGAL

En la revista «Hispania» publicó el director del Archivo de la Corona de Aragón, mi distinguido amigo Dr. don J. Ernesto Martínez Ferrando, un interesantísimo trabajo titulado *Caballeros portugueses en el alzamiento de la Generalidad catalana contra Juan II*, en el cual describe, a través de la documentación conservada en el citado Archivo, las vidas y los hechos de muchos caballeros lusitanos que acompañaron a don Pedro de Portugal, durante su corto reinado en Cataluña. Ha sido un servicio inestimable el del señor Martínez Ferrando, el de revelarnos las andanzas de tales personajes durante su ausencia de la patria.

Como dice el autor, algunos de ellos vinieron a ocupar lugares destacados en la historia portuguesa, pero otros, por la vulgaridad de sus apellidos, ofrecen difícil identificación. Vaz, Vasques, Alvares, son patronímicos que se llevaban con el apellido de familia, como también Anes y Eanes. En cambio, Sousa, Silva, Sequeira, etc., son apellidos hidalgos, pero igualmente muy difundidos en Portugal. Teyde no se encuentra en los nobiliarios lusitanos. Acaso será Teive o Ataide.

Además, tales nobiliarios no refieren, en general, la estancia de portugueses en Cataluña, circunstancia natural en hombres que buscaban probar sus armas, no sólo en España, sino también en Marruecos, en Canarias, y más tarde en la costa de África, en Brasil, en la India, hasta en los confines de Oriente.

Otros nombres son de personajes que han vivido en fechas distintas, por ejemplo: el de Soeiro da Costa, personaje muy notable, que en su juventud encontramos sirviendo en la cámara del Rey don Duarte, y después actuando de alcalde mayor de la villa de Lagos en Algarbe; asegúrase que fué uno de los doce caballeros que fueron a Inglaterra a justar en defensa de las damas in-

glesas en el año 1390; estuvo en la batalla de Murviedro con Fernando de Antequera, y al año siguiente en el cerco de Balaguer; asistió a la conquista de Ceuta; acompañó a Luis de Provenza, y tomó parte en la batalla de Azincourt con Álvaro Vaz de Almada; tomó parte en la conquista de Soissons, y después, en 1445 fué a Arguim, ya muy viejo. Por lo tanto, no puede ser el capitán de una carabela en 1465.

Por ello se me ocurrió ofrecer a mi buen amigo Martínez Ferrando, unas notas genealógicas, muy sencillas porque no soy genealogista, de la ascendencia de algunos de esos caballeros, y de otros que supongo puedan ser los referidos en la documentación catalana. Sigo el orden del magnífico trabajo del Dr. Martínez Ferrando.

Don Juan de Abranches

En la iglesia de San Mamede, la vieja, en Lisboa, estuvo sepultado Vasco Lorenzo de Almada que vivió en el siglo XIV. Un hijo suyo, Juan o Joane, Anes de Almada, fué veedor del Rey don Juan I, y casó con doña Urraca Moniz, de quien tuvo un hijo llamado Vasco Lorenzo de Almada, padre de un hijo y de una hija que adoptaron el patronímico Vaz como apellido: Juan Vaz de Almada, que fué embajador en Inglaterra y allá murió muy viejo; y doña Juana Vaz de Almada, esposa de Alfonso Eanes Nogueira, alcalde-mayor de Lisboa.

De Juan Vaz de Almada fué hijo segundón el célebre don Álvaro Vaz de Almada que se cubrió de gloria en la batalla de Azincourt, por lo que el Rey Enrique V de Inglaterra lo hizo conde de Avranches en Normandia, y caballero de la Orden de la Jarretera. También tomó parte en las guerras de Hungría contra los turcos, y vino a morir en la batalla de Alfarrobeira. Fué casado con doña Isabel da Cunha, hija del señor de Pombeiro, y por muerte de esta noble dama, volvió a contraer matrimonio con doña Catalina de Castro, hija de don Fernando de Castro. De su primer casamiento fué hijo mayor Juan de Almada de Abranches.

Don Pedro y don Juan de Eça

Uno de los hijos del Rey don Pedro I de Portugal y de la hermosa hija de don Pedro Fernández de Castro, doña Inés, *la del cuello de garza,* fué el infante don Juan, marido de doña María Teles de Meneses, la hermana de la reina doña Leonor.

De este matrimonio nació don Ferrando de Eça, que fué señor de dicha villa en Galicia, y casó con doña Isabel de Davalos. De esta señora fueron hijos don Pedro de Eça y don Juan de Eça, además de muchos otros que tuvo don Fernando de otras mujeres.

Don Juan da Silva y don Fernán Teles de Meneses

Cuando Enrique de Borgoña vino a tomar posesión del condado portugalense que su suegro Alfonso VI de León le había donado, lo acompañó, con otros caballeros, don Goterre que fué señor de Porto de Varzim, de Audarete, y de Silva. Había casado con doña María Pires de Ambia, y tenía un hijo, don Pelay Goterre — el de Silva — que casó tres veces: la primera con doña Ausenda Ermiges Alboazar, hija de don Trastamiro Alboazar; la segunda con doña Sancha Anes; y la tercera con doña Urraca Ribaldes.

De una de estas esposas vino al mundo don Gomes Pais da Silva que fué casado con doña Urraca Núñez, hija de don Nuño Soares «el Viejo». De este matrimonio nació don Pelay, o Payo, Gomes da Silva que casó con doña María Fernandes da Novoa, de quien tuvo a don Gomes Pais da Silva, primero casado con doña María Rodrígues, hija de un señor de la tierra de Caldelas; y por fallecimiento de esta señora, con doña Mencia Dade, hija de Martín Dade.

De la segunda esposa tuvo a **Juan Gómes da Silva** «el Viejo», también casado dos veces como su padre: primero con doña Señoriña Mendes de Redondo, y después con doña Constanza Gil de Sousa, de la que tuvo a don Gonzalo Gomes da Silva que fué señor de Vagos, y murió en 1386 siendo casado con doña Leonor Coutinho. Dejó un hijo, Juan Gomes da Silva, señor de Vagos,

de Sepais, de Gestaço, de Meinedo, e de Ribeira de Soas.

Fué alférez mayor del Rey don Juan I, y su copero, y tomó parte en la batalla naval frente a Lisboa, que el Rey de Castilla tenía cercada. Estuvo en la batalla de Aljubarrota, y enarboló la bandera de su Rey en el castillo de Tuy, después fué embajador en Castilla para tratar de la paz; asistió a la conquista de Ceuta, y vino a morir en 26 de marzo del año 1445.

Fueron sus hijos don Juan da Silva y don Fernán Teles de Meneses.

Diego de Azambuja

Cuentan antiguos genealogistas que don Childe, o Gil, de Rolim fué uno de los capitanes de aquellos cruzados que, a su paso para Tierra Santa por las sierras de la Península hispánica, ayudaron al Rey don Alfonso I de Portugal a conquistar Lisboa a los moros, y atraído por la bondad del clima y por las promesas del rey portugués, quedóse con los suyos en los alrededores lisbonenses, donde pobló Villa Franca de la Azambuja.

Una hija suya, doña María Rol, o Rolim, que heredó el señorío de Azambuja, fué casada con el noble Gonzalo Fernández de Tavares, de los cuales fué hijo Fernán González de Azambuja, que casó con doña Ouroana Godínez. De este matrimonio nació un hijo y dos hijas: Rui Fernández da Azambuja, que vivió en tiempos del Rey don Alfonso III, dió foral a la villa de la que fué el IV señor y tomó por esposa a doña Elvira Fernández de Avelar; doña Teresa Fernández da Azambuja, mujer de Martín Gómez das Antas; y doña Urraca Fernández da Azambuja, casada con un hidalgo gallego de nombre Rui Gómez Colmeiro.

De Rui, el varón, fueron hijos: Pedro Rodríguez da Azambuja, que obtuvo el señorío de la villa, y fué casado con doña Teresa da Nobrega; Juan Rodríguez da Azambuja, que se casó primero con doña Teresa Mendes, y después con doña Teresa González; Esteban Rodríguez da Azambuja, cuya esposa se ignora; y un bastardo, hijo de Urraca Anes, Pelay Rodríguez da Azambuja, que fué legitimado en el año 1314.

Del tercero de estos hijos de Rui Fernández, Esteban Rodrí-

guez da Azambuja, fueron hijos: Juan Esteves da Azambuja, el Privado, por que lo fué del Rey don Pedro I; tuvo el señorío de la villa de Salvatierra, y, quedando viudo de doña Violante de Albergaria, contrajo segundas nupcias con doña Inés Menéndez; Alfonso Estèves da Azambuja, señor de la villa de Sardoal, que combatió en el cerco puesto por el Rey de Castilla a Lisboa, y más tarde fué repostero mayor de don Juan I, y su embajador en Roma; Gonzalo Anes da Azambuja; doña Catalina, que fué monja; y Lorenzo Esteves da Azambuja, alcalde de Salvatierra.

El segundo, Alfonso Esteves, casó tres veces, pero no se saben los nombres de sus esposas. Tuvo cuatro hijos, dos varones y dos hembras: Juan Esteves da Azambuja que murió en 1384, en un combate cerca del catillo de Torres Vedras, cuando el Rey de Castilla cercaba la villa de Alenquer; Juan Alfonso da Azambuja, que vino a ser cardenal; doña Constanza Alfonso, esposa de Juan Pires Nogueira, «Maestre Juan de las leyes»; y doña Isabel Alfonso, que lo fué de Martín Alfonso Valente.

Juan Alfonso, el segundón, gran letrado, fué del Consejo del Rey, quien lo envió a Roma a impetrar del papa Bonifacio IX la dispensa de los votos que hiciera como Maestre de la Orden de San Benito de Aviz, para que pudiera contraer matrimonio. Fué obispo de Oporto, de Coimbra y arzobispo de Lisboa. Estuvo en Castilla negociando la paz entre los dos reinos, y en 1409 en el Concilio de Pisa. Por el año 1411 el papa Juan XXIII hízolo cardenal. Acompañó al Sumo Pontífice al concilio de Constanza, pero a la vuelta murió en Brujas el 23 de enero de 1415; su cadáver fué llevado al monasterio de San Salvador, fundado por él en Lisboa.

Su mutilado sepulcro está en el Museo Arqueológico del Carmen [1].

Este venerable prelado tuvo en su juventud un hijo de una moza, Constanza Eanes, que fué legitimado por el Rey el 9 de abril de 1402. Llamóse Rodrigo Eanes da Azambuja, que a su vez tuvo también un hijo de nombre Pedro Eanes da Azambuja, casado con doña María González, y fueron los padres de Diego da Azambuja [2].

[1] J. M. Cordeiro de Sousa, *Inscricões portuguesas do Museu do Carmo.*
[2] Luciano Cordeiro, *Descobertas e descobridores.—Diogo da Azambuja.*

Rodrigo de São Payo

Dicen los viejos nobiliarios que cierto Martín de Sampayo, descendiente del conde don Ermenegildo que a su vez descendía de Egica, Rey godo de España, tuvo un hijo de nombre don Gómez Lorenzo de Sampayo. De éste fué hijo don Pelay Gómez de Sampayo, del que sólo se sabe que ha sido padre de doña Dominga Pais de Sampayo, mujer de don Pedro de Sotomayor. De este matrimonio vino al mundo Vasco Pires de Sampayo, o São Payo, que fué señor de la honra de Sampayo y de Villa Flor, Anciães y Vilariño. Se casó primero con doña Isabel de Gouveia, hija de Vasco Pires de Gouveia, señor de Castelo Bom; y después con doña María de Pereira que era hija de Alvar Pereira, mariscal del reino, de quien tuvo a Fernán Vaz de Sampayo, Lope Vaz de Sampayo, doña María, doña Mencia y doña Ginebra.

El segundón, Lope Vaz, casóse con doña Inés Días, hija de Nuño do Rego, y viuda de Rodrigo Anes de Araujo, la cual dió a luz a Pedro Lòpes de Sampayo que no llegó a casar, pero tuvo un bastardo llamado Héctor de Sampayo, marido de doña Felipa de Almeida, de la que tuvo a Bartolomé de Sampayo, o de São Payo.

Este Bartolomé de Sampayo fué casado con doña Felipa Borges, hija de Diego de Mesquita, y por muerte de ésta su mujer casóse con doña Leonor da Silva. De su primer matrimonio nació Rodrigo de São Payo, que puede ser nuestro capitán de las «naves, balleneros, carabelas y otros leños de la armada y ejército marítimo» [3] de Barcelona.

Tristán da Silva

Del primer matrimonio del ya mencionado don Gòmes Pais da Silva con doña María Rodríguez nació, además de otros hijos, Martín Gòmes da Silva que casó con doña Teresa de Seabra, y tuvo a Aires Gomes da Silva; doña Juana da Silva, esposa de Ruy

[3] Ibidem, p. 113, nota 10.

Cerveira; doña Blanca da Silva, que lo fué de Nuño Gonçalves de Abreu; y doña Aldonça da Silva.

Aires Gomes da Silva, por razones que tuvo con el Rey don Juan I, pasóse a Castilla y, enviudando casóse allí con doña Urraca Tenorio, hermana del arzobispo don Pedro Tenorio. De su primer casamiento tuvo a Ruy Gomes da Silva; Fernán Gómes da Silva, del que descendieron los señores de Higuera en Castilla; Alfonso Gómes da Silva que quedó soltero; y doña Beatriz, esposa de Vasco Martíns da Cunha; y del segundo tuvo a don Alfonso Tenorio de Silva, que casó con doña Guiomar de Meneses, y fueron los progenitores de los condes de Cifuentes; doña María de Silva, mujer de Gonzalo Coello; y doña Beatriz de Silva, que fué casada con don Alvar de Guzmán, alcalde de Sevilla.

El hijo mayor de Aires Gomes, Ruy Gomes da Silva, alcalde de Campo Mayor y de Ouguela, estuvo en la conquista de Ceuta, en el cerco de Tánger, y en sus andanzas por las plazas de Marruecos casóse con doña Isabel de Meneses, hija bastarda del gran capitán don Pedro de Meneses, de quien tuvo a Alfonso Teles da Silva, el cual le sucedió en sus alcaldías; éste fué consejero del Rey don Alfonso V, casóse con doña Juana de Azevedo, y procrearon a Tristão da Silva.

Pedro Vaz de Sequeira

Doña Isabel Gonçalves de Sequeira, hermana del Maestre de la Orden de san Benito de Aviz, don Fernando Rodrigues de Sequeira, fué casada con un caballero de apellido Cerveira, y tuvieron un hijo llamado Fernán Vaz de Sequeira, que fué señor de la Torre de Palma, en tiempo del Rey don Juan I. De éste fué hijo Pedro, o Pero, Vaz de Sequeira, que puede ser el compañero del condestable don Pedro en Cataluña.

Pedro, Ruy y Vasco de Sousa

El Rey don Alfonso III de Portugal tuvo, además de otros bastardos, a don Martín Alfonso que casó con doña Inés Lorenzo, hija de doña María Méndes de Sousa, y tuvo a Martín Alfonso

de Sousa; doña María Alfonso, mujer de Gonzalo Anes de Briteiros; más tres hijas que fueron monjas. Éste no fué casado, pero de una ex abadesa del monasterio de Arouca tuvo dos hijos: uno, Vasco Martíns de Sousa, y otro, también llamado Martín Alfonso de Sousa, el cual fué señor de la villa de Mortagua, y tuvo diez hijos, siendo cinco bastardos. Entre los últimos, uno llamado como su padre y su abuelo, Martín Alfonso de Sousa, fué legitimado por el Rey don Juan I el año 1443, y casó con doña Violante de Távora, hija de Pedro Lorenzo de Távora. De este matrimonio nacieron seis hijos, tres de los cuales. Ruy de Sousa, Pedro de Sousa y Vasco de Sousa; por sus nombres y por la época en que vivieron, pueden acaso identificarse con los compañeros de armas del «Rei dels catalans».

Don Juan de Portocarreiro

Don Enrique Fernándes Magro, hijo de don Fernando Alfonso de Toledo, fué casado con doña Ouroana Raimundes de Portocarreiro, hija de don Raimundo García de Portocarreiro, y tuvieron a Juan Raimundes de Portocarreiro, marido de doña María Viegas, hija de don Egas Pires. Éstos tuvieron a Lorenzo Anes de Portocarreiro que primero fué casádo con doña Urraca Gonçalves, hija de Gonzalo Anes de Cerveira, y después con doña Guiomar Rodrigues, hija de Ruy Fafes. De éstos fué hijo Ruy Lorenzo de Portocarreiro que casó primero con doña María Anes, hermana del arzobispo de Braga, don Juan de Soallães, y una vez viudo, con doña Urraca Martíns, hija de Martín de Freitas.

Este Ruy Lorenzo tuvo un hijo llamado Juan Rodríguez de Portocarreiro, que a su vez tuvo a Fernando Anes de Portocarreiro, marido de doña María Vasques, hija de Vasco de Resende, y padre de otro Juan Rodríguez de Portocarreiro que casó primero con doña Beatriz Barreto, y después con doña Mencia da Silva, hija de Juan Gomes da Silva. Su hijo fué Fernán Rodrigues de Portocarreiro que fué doncel del Rey don Juan II de Castilla, y aquí casó con doña Beatriz de Ulloa; fueron los padres de don Pedro Rodrigues de Portocarreiro, marido de doña María Cabeza de Vaca, y abuelos de un don Juan de Portocarreiro, que por la

época en que vivió pudo ser el que tuvo a su cargo la armería de don Pedro de Portugal.

DON JUAN DE CASTELO BRANCO

Vasco Pires de Castelo Branco, fué el primero que llevó este apellido. De su esposa doña María Soares, tuvo cinco hijos: Martín Vaz de Castelo Branco, Gonzalo, Álvaro, Ruy y Diego. El tercero, Álvaro Vaz de Castelo Branco, se casó con doña Juana Rodríguez y tuvo a Martín Vaz, y Gonzalo Vaz de Castelo Branco, casado con doña Leonor Vasques Soares, que vivieron en tiempo del Rey don Juan I.

Gonzalo tuvo de su esposa siete hijos: Nuño, Lope, Pedro, Alfonso, Diego, Juan e Isabel. Lope (en portugués Lopo), fué montero mayor del reino y alcalde mayor de la villa de Moura; tuvo a su vez dos hijos y dos hijas: Nuño, Gonzalo, doña Isabel, mujer de Gonzalo Gómez de Azevedo, y doña Leonor, mujer de Lourenzo de Almeida. El mayor, Nuño Vaz de Castelo Branco, almirante del reino, y su esposa doña Felipa de Ataide, fueron los padres de don Juan de Castelo Branco.

Como el almirante vivió todavía en el reinado de Alfonso V, existen probabilidades de que su tercer hijo, a la sazón joven aún, fuese el paje de don Pedro.

RUY BARBA

Descendiente de don Menendo Paes, que estuvo en el cerco de Sevilla, fué Pedro Martins Botelho, y de éste fué hijo Martín Pires Botelho que, casado con doña Juana Martins, tuvo a Martín Barba.

Este Martín Barba casóse con doña Inés Vasques, hija de Vasco Martins de Resende, y de ella tuvo a Ruy Martins Barba, a Vasco y a doña Beatriz. Ruy casó con doña Iria Martins Alardo, hija del señor de Villa Verde de los Francos, de quien nació Fernan Martins, que fué alcalde de la villa de Obidos y escudero

de la casa del Infante don Pedro, el que murió en la batalla de Alfarrobeira.

Un hijo de éste llamóse Ruy Barba, y fué casado con doña Inés de Vera, hija de Pedro de Vera y nieta de Juan de Vera, que se decía descendiente de los reyes de Aragón. Por su casamiento, al parecer en España, y su adhesión a la familia del Duque de Coimbra, es natural que sea este Ruy Barba el que «tuvo a su cargo la defensa de diversos castillos» en Cataluña a las órdenes de don Pedro de Portugal.

DIEGO VELHO

Recuerdo un Juan Velho que vivió en el reinado de don Juan I, hijo bastardo de Pero Pires Velho, y fué casado con Mariana Soares, de quien tuvo a Martín Velho, Gonzalo Velho y Vicente Anes Velho. Este último fué padre de Alfonso Vicente Velho, y abuelo de un Diego, o Diogo, Velho que no puede asegurarse si fué el comendador de la Orden de Aviz.

J. M. CORDEIRO DE SOUSA

[4] «Hispania» 12 (Madrid 1952) 37-130.

NOUVEAUX DOCUMENTS SUR LA POLITIQUE AFRICAINE DE LA COURONNE D'ARAGON

I) La Couronne d'Aragon et les abdalwaides

1.º) *L'ambassade d'Abraham Abengalell en Aragon (1291).* — Dès son avènement, Jacques II eut des relation amicales avec le royaume abdalwadide de Tlemcen. Avant même de conclure avec Sanche IV de Castille le traité de Monteagudo [1], il reçut à Calatayud un émissaire du roi Otman [2], le juif Abraham Abengalell [3]. Cette entrevue eut lieu sans doute en octobre 1291 [4]. On sait depuis longtemps quelle réponse fut donnée par Jacques II à l'ambassadeur tlemcénien; elle est résumée dans une sorte de «journal» du début du règne de Jacques II, conservé dans un registre de chancellerie des Archives de la Couronne d'Aragon [5]. Mais j'ai retrouvé aussi — en double — le texte d'une lettre envoyée par Jacques II à l'Abdalwadide Otman, le 17 ou le 18 octobre 1291 [6], précisant point par point la réponse déjá connue par le «journal» du début du règne. Voici ce texte:

[1] Traité de partage de l'Afrique du nord en zones d'influence (novembre-décembre 1291): *Memorial histórico español*, t. III (Madrid, 1852), p. 456.

[2] L'Abdalwadide Abou-Zaid Otman b. Yagmorasen régna à Tlemcen de 1283 à 1304; en 1286 il avait signé un traité avec Alphonse III d'Aragon.

[3] Ce juif avait déjà été utilisé comme ambassadeur par Alphonse III qui l'avait envoyé au Maroc en 1287; peut-être Jacques II l'avait-il expédié à Tlemcen dès son avènement afin de sonder les Abdalwadides en vue du renouvellement du traité de 1286. Cette arrivée d'Abengalell à Calatayud serait donc un retour de mission...

[4] Cette date me semble s'imposer du fait des textes que je cite note 6. C'est donc à tort que Gazulla, *Jaime y los estados musulmanes* (Barcelone, 1919), p. 59, n.º 128 date ces entretiens de septembre; et que M. Gaibrois, *Tarifa y la política de Sancho IV de Castilla* (Madrid, 1919), pp. 429-433, les date de décembre.

[5] ACA, Reg. 55, f. 49v, texte publié dans le *Memorial histórico español*, t. III, pp. 451-452 (Récit de l'arrivée d'Abengalell à Calatayud et de ses entretiens avec Jacques II). Sauf erreur, c'est ce texte qu'a publié aussi Mas-Latrie, *Supplément*, p. 45. (Je ne peux vérifier, Mas-Latrie manqueà Barcelone.)

[6] Ce texte se trouve dans deux registres des ACA: Reg. 55, f. 54 (avec la date: Calatayud, 16 des calendes de novembre 1291, c'est à dire 17 octobre 1291) et Reg. 90, f. 118 (avec la date: Calatayud, «*XVIII dies anats del mes de uytubre*», c'est à dire 18 octobre 1291).

Al molt noble e molt honrat Abuçait, rey de Tirimce. De nos en Jacme per la gracia de Deu etc.... Salut ab atalantament de bona amor. Reebem vostres letres lesquals a nos aporta lo feel nostre Abrahim Abengalell jueu nostre e entesem diligentment aquestes cosas que nos fets assaber axi de la amor que voliets aver ab nos, axi com vos e les vostres ab los nostres agueren, con perfestes encara sobre los pertinences contegudes en les vostres letres e encara aquelles que nos dix lo dit Abrahim Abengalell, per que vos fem saber que a nos plau que l'amor sia entre nos e que nos ne nostra armada no fassam ne lexem fer mal en vostra terra ni en vostra juridicció e que los mercaders vostres venguen salvament en nostra terra, e los nostres en la vostra, cascuns de los vostres e de los nostres pagant los drets acustumats. Vos otressi darents e trametrets a nos de mantinent duo mil dobles, e puys cada any nos complirets altres duo milia dobles, axi com vostres antecessors donaren a los nostres. E aytambe en ayuda dels nostres enamichs cristians nos trametrets al estiu ab lo nostre navili c cavallers janets pagats per vos per III meses. E ab misatge vostre e ab lo dit Abrahim Abegalell lo qual vos trametem d'aquests coses haiam vostra resposta.

On sait que les négociations qui s'amorcèrent ainsi traînèrent longtemps et sans grand résultat.

2.°) *Jacques II et le roi de Miliana Mohammed b. Yousof.* — Au temps du roi Abou-Hammou Mousa I.er de Tlemcen (1308-1318), un de ses cousins Mohammed b. Yousof, petit-fils du grand Yagmorasen, devint gouverneur de Miliana. Le roi révoqua ce gouverneur en 714 (1314-1315). Indignement traité à Tlemcen après sa révocation, Mohammed s'enfuit à Médéa où il se fit proclamer souverain.

Mohammed régna ainsi pendant quelque cinq ans, jusqu'en 719 (1319-1320) avec bien des alternatives et sans pouvoir jamais trop consolider son fragile royaume: les villes de Médéa et de Miliana, la montagne de Mouzaïa, l'Ouarsenis, le port de Cherchell — la vieille Césarée, capitale de la Mauritanie romaine — la tribu des Toudjin et celle des Maghrawa furent ses principaux points d'appui. Dès 1316, Abou-Hammou reprit Miliana puis Médéa; mais ce ne fut qu'en 1319 ou 1320 que son fils et successeur Abou-Tasfin (1318-1337) réussit à en finir avec Mohammed, s'en emparant et le faisant exécuter [7].

[7] YAHYA IBN-KHALDOUN, *Histoire des Beni-Abdelwad*, trad. BEL, t. I (Alger, 1904-1913), pp. 174-176 & 180-181. Les Berbères Magrawa dominaient la région

Or de 1313 à 1318 environ, Jacques II d'Aragon fut en mauvais termes avec le royaume de Tlemcen [8]: cette guerre qui semble avoir culminé en 1314-1317, entre les Catalans et les Abdalwadides, fut accompagnée par des tractations entre Jacques II et le «roi» Mohammed de Miliana. Cela prouve jusqu'à quel point la cour aragonaise suivait de près les complexes évolutions de l'histoire nord-africaine.

Quatre textes des Archives de la Couronne d'Aragon [9] témoignent de ces rapports qui commencèrent par l'arrivée à Valence, en automne 1315, d'un propre frère du roi Mohammed, l'ambassadeur Haroun b. Yousof. Reçu à Barcelone par Jacques II en novembre 1315, cet ambassadeur s'entendit réclamer un groupe de Catalans — treize ou quatorze — capturés à «Sarcell» «Cherchell». En conséquence, en ce mois de novembre 1315, tout en comblant d'honneurs et d'attentions l'ambassadeur Haroun, Jacques II décida d'envoyer dans le royaume de Miliana un marchand valencien Francesch Moneder afin que lui fussent rendus les captifs catalans [10].

Le roi de Miliana était évidement très désireux d'obtenir l'appui de la Couronne d'Aragon contre Tlemcen, à la faveur de la rupture entre Abou-Hammou et Jacques II. Aussi s'empressa-t-il de libérer les Catalans de Cherchell: le 24 mars 1316, le Roi d'Aragon lui écrivit, du Monastère de Santas-Creus, pour l'en remercier [11].

Cette libération fut-elle antérieure à l'arrivée en Afrique de l'ambassadeur Moneder annoncé à Mohammed par Jacques II en novembre 1315? Ou bien Moneder ne raccompagna-t-il pas les captifs en Espagne? Ou encore repartit-il pour la région de Cherchell et de Miliana aussitôt après le retour des captifs en terre aragonaise? Il est difficile de le préciser. Le certain est qu'avant

côtière de Mostaganem à Ténès; les Berbères Toudjine la région de l'Ouarsenis (Dufourcq, *Les Espagnols*, p. 34).

[8] Cf. Dufourcq, *Les Espagnols*, pp. 70 sq.; Masiá de Ros, *La Corona*, pages 203 sq.

[9] Ils ont été signalés par Vernet, dans «Al-Andalus» 17(1952)245 (Compte-rendu de *Les Espagnols*). Deux d'entre eux ont déjà été publiés par Ramos Loscertales, *El cautiverio*, pp. xv-xvii.

[10] ACA, Reg. 243, f. 10 (Lettre du 18-XI-1315, publiée par Ramos Loscertales, *El cautiverio*, pp. xv-xvi, doc. n.º 10).

[11] ACA, Reg. 243, f. 74v. (Lettre du 24-III-1316, publiée par Ramos Loscertales, *El cautiverio*, pp. xvi-xvii, doc. n.º 11.)

novembre 1317, Moneder revint d'Afrique en Espagne en apportant à Jacques II une lettre du roi Mohammed qui réclamait à son tour plusieurs de ses sujets, prisonniers à Barcelone. Voici ce que Jacques II répondit à Mohammed, par lettre du 10 novembre 1317:

De nos en Jacme etc.... Al noble e honrat don Mahomat fill de Yucef Abengambiacen rey de Meliana. Saluts axi com a rey per que volriem molta d'onor e de bona ventura. Fem vos saber que havem reebuda vostra letra que nos aporta lo feel nostre Francesch Moneder mercader e ciutada nostre de Valencia e hoymla agradablament e la entesem complidament. E aytambe tot ço quel dit Francesch nos volch dir de vostra part. A les quals cosas vos responem que a nos plau molt e es agradosa cosa de vostre honor e de vostre exalsament e de vostre be. E som pagats tota hora que n'hoym desir e aytant con mas n'aurets pus pagats ne serem. E el dit Francesch vos pora dir de la bona volentat e del bon entenimet que havem enves vos. Quant al feyt de los rahenes que'ns pregats que façam soltar les quals nos conta lo dit Francesch que vengren en poder del artiacha de Barchinona que era capita de les galeas e que ara les dits rahenes son en la ciutat nostra de Barchinona, vos responem que nos som ara aci en lo regne de Valencia que es molt luny de la dita ciutat. E quant a ara no y podem be[...]mas en breu de temps ves les canestoltes de quaresma nos serem, si a Deu plau, en las parts de la dita ciutat de Barchinona, e lavors porets haver vostre misatge a qui anas. E manarem fer en aço tot quant fer si deu a be e complidament. Dada en Valencia x dies anats del mes de novembre. En l'any de nostre senyor M CCC XVII [12].

(Valence, 10 novembre 1317.)

Jacques II ne montrait donc pas un très grand empressement pour libérer les sujets du Roi de Miliana; on ne peut guère prendre au sérieux son prétexte: le fait qu'il était à Valence ne l'aurait pas empêché d'envoyer des ordres écrits à Barcelone s'il avait eu le ferme désir de satisfaire le prince musulman, sans attendre le Carnaval ou le Carême de l'année à venir!

Le même jour que cette lettre aimable mais décevante pour le Roi Mohammed, une autre missive de Jacques II partit aussi pour le frère du monarque, le prince Haroun b. Yousof b. Yagmorasen qui était venu en ambassade en Espagne en 1315: Jacques II sur un ton très cordial s'y limita à de vagues généralités [13].

[12] ACA, Reg. 244, f. 95.
[13] ACA, Reg. 244, f. 95v: Cette lettre reproduit celle qui fut envoyée le

On a donc l impression que le Roi d'Aragon s'en tint, vis-à-vis de l'éphémère royaume de Miliana, à des rapports amicaux et aimables sans en venir à une véritable alliance...

3.°) *La guerre contre Tlemcen en 1317.* — L'attitude réticente que Jacques II eut en 1317 envers le prince rebelle de Miliana sur la force de qui il ne dut pas se faire d'illusions, ne l'empêcha pas de songer avec ténacité à poursuivre la guerre qu'il soutenait depuis plusieurs années déjà contre le royaume de Tlemcen [14]: Un texte inédit des Archives de la Couronne d'Aragon nous apprend que le 14 novembre 1317 Jacques invita instamment son cousin germain le Roi Sanche de Majorque *ut juvaretis nos in guerra quam habemus cum rege de Tirimcen et aliis regibus sarracenis... (Valencia, XVIII Kalendas decembri M CCC XVII)* [15].

Cette participation des Majorquins — à la demande de Jacques II — aux luttes qui, en ce temps, étaient soutenues contre les Abdalwadides non seulement par les Catalans mais aussi par le Hafside bougiote Abou-Bakr, se rattache incontestablement aux accords qui aboutirent à l'utilisation par Abou-Bakr contre les Tlemcéniens, de galères majorquines; le texte et la date précise de ces accords sont inconnus mais leur importance est grande puisqu'ils sont à l'origine du tribut que Bougie dut payer à la Couronne de Majorque et que Pierre IV d'Aragon réclama plus tard, en tant que Roi de Majorque, à Abou-Bakr puis à ses successeurs [16].

4.°) *Les consulats catalans et les principaux ports de la Berbérie centrale au milieu du XIVème siècle.* — Pendant longtemps, la colonie catalane qui vivait et commerçait dans le royaume de Tlemcen n'eut pas d'organisation semblable à celle des Catalans d'Ifrikiya: au XIIIème siècle, l'*alcayt* de la Milice y était aussi le chef et le juge des marchands, remplissant ainsi les fonctions de

même jour au Roi Mohammed sauf la dernière partie (relative aux Musulmans prisonniers à Barcelone) qui n'y figure pas.

[14] Cf. plus haut note 8.

[15] ACA, Reg. 244, f. 96.

[16] Cf. Brunschvig, *La Berbérie*, t. II, pp. 131-132 (attaques tlemcéniennes de 1313-15 contre Bougie), p. 147 (attaque tlemcénienne de 1939 contre Bougie), p. 153 (aide majorquine à Bougie contre Tlemcen vers 1320), pp. 161-162 (réclamation présentée à Abou-Bakr par Pierre IV en 1343); Zurita, *Anales*, t. II, f. 344; et Dufourcq, *Documents*, pp. 25 et 28, notes 2, 19, 20 et 23 (réclamations catalanes de 1351, 1366 et 1369).

Consul [17]; plus tard, y apparut un Consul élu par les Catalans vivant dans le pays [18]. Mais finalement, les Rois d'Aragon organisèrent dans le royaume de Tlemcen des consulats fonctionnant de la même façon que ceux qui étaient installés dans les autres royaumes musulmans. Un texte inédit nous permet de savoir qu'en 1331, Alphonse IV nomma Consul des Catalans à Tlemcen un marchand valencien: Guillem Bufart; celui-ci obtint pleine autorité sur tous les sujets de la Couronne d'Aragon se trouvant dans le royaume abdalwadide, de quelque condition qu'ils fussent; tous les officiers du Roi d'Aragon furent tenus de le reconnaître comme Consul des Catalans dans le royaume de Tlemcen. Peut-être fut-ce là un résultat, ou plutôt un contre-coup, des longues négociations menées entre la cour catalane et la cour abdalwadide par le bâtard Jacques d'Aragon [19].

En 1346, au temps par conséquent de la domination mérinide sur le royaume tlemcénien, Bufart obtint que Pierre IV d'Aragon lui confirmât cette charge consulaire qu'il avait reçue quinze ans plus tôt. Voici quelques passages du texte qui nous permet de connaître cette double nomination de 1331-1346:

Nos Petrus ... Attendentes ... infra scriptam comissionem vobis Guillermo Bufart mercatori . . . tenor cuius sequitur . . .: Nos Alfonsus dei gracia rex Aragonum Valencie Sardinie et Corsice ac comes Barchinone considerantes quod ... in terris regni de Tramicen ... G. Bufart mercatoris et vicini Valentie, tenore presentis carte nostre comittimus vobis quod ... sitis consul catalanorum in terris omnibus dicti regis et pro vestro salario . . . per consules terrarum aliorum sarracenorum . . . Valencie quarto nonnas decembri anno domini M CCC primero [20]. Et . . . ad vestram humilem suplicationem propterea nobis factam concessionem . . . confirmamus approbamus ac etiam ratifficamus. Mandantes universis et singulis nostris cuiuscumque legis aut conditionis existant ad dictas partes prefati regis de Tramicen transferrantes quod dum in ipsis terris fuerint vos per consulem eorum . . . habeant et teneant . . . Datum Valencie Idus junii anno domini M CCC XLVI [21].

(Valence, 13 juin 1346.)

[17] Cf. par exemple le traité de 1286 entre Tlemcen et Alphonse III (KLÜPFEL, *Die aeussere Politik Alfonsos III* (Berlin-Leipzig, 1911-1912), pp. 171-173).
[18] D'après un texte de 1327 (Cf. DUFOURCQ, *Les Espagnols*, p. 22).
[19] Sur ces négociations: MASIÁ DE ROS, *La Corona*, pp. 210 sq.
[20] C'est à dire le 2 décembre 1331.
[21] ACA, Reg. 959, f. 14.

D'autre part, divers documents inédits nous apprennent quels étaient les consulats catalans fonctionnant dans des ports de la Berbérie centrale en 1356 et en 1359: Honein, Oran, Mostaganem, Ténès et Alger [22]. Certaines de ces villes, sinon toutes, devaient avoir depuis fort longtemps déjà des fondouks catalans [23]. On est tenté de penser que le «consul général» installé à Tlemcen avait des consuls dépendant plus ou moins directement de lui dans chacun des ports que nous venons d'énumérer.

Enfin, on sait combien de galères avaient été rassemblées vers 1335 ou 1340 dans les principales bases de la Berbérie centrale, au temps où les Mérinides exerçaient leur hégémonie en Afrique du Nord et menaçaient l'Espagne: six à Honein, deux à Oran, cinq à Cherchell et trois à Alger... [24]

II) La Couronne d'Aragon et les Mérinides

1.º) *Les premiers rapports de Jacques II et du Maroc.* — Au moment de la mort d'Alphonse III (juin 1291), le Sultan mérinide Abou-Yaqoub cherchait à entraîner le royaume d'Aragon contre la Castille. Jacques II, loin d'accueillir favorablement les ambassadeurs marocains qui le saluèrent à son arrivée d'Italie à Majorque, prit tout de suite une attitude assez réservée. Il s'orientait déjà vers l'entente avec Sanche IV de Castille. Voici la première B) *Pouvoirs donnés à Sarria* (15 mai 1302):

Excellentissimo ac nobili almir almusilami Buyacob Dei gratia regi Marrocorum. Intelleximus per Julianum de Valle civem nostrum Barchinoni civitatis quod bene sicut sex anni elapsi cum idem Julianus esset in Algizira dal Hadre cum suis mercimoniis vino et alliis treuga existente et firmata inter Abenyuceff patrem vestrum et illustrem dominum regem Petrum bone memorie patrem nostrum, gentes sive habitatores dicti loci d'Algizira Dalladre barreiaverunt et abstulitiverunt ei predicta mercimonia, vinum videlicet et alia que habebat, cuare

[22] ACA, Reg. 1402, ff. 38v & 47; Reg. 1403, ff. 128 & 129. Il y avait aussi un Consul des Catalans à Tédélis, mais cette ville se rattachait plutôt à l'Ifrikiya.
[23] Oran par exemple en avait un en 1286 et c'était alors le principal du royaume de Tlemcen (Même référence que ci-dessus note 17).
[24] ACA, *Cartas reales diplomáticas, Caja 87,* n.º 533. Dans ce texte les noms de ces quatre villes sont orthographiés comme suit: One, Huara, Cercell et Alger. Sur ce texte, cf. plus bas, n. 76; et Dufourcq, *Domuments,* p. 35.

curia nostra intersit pro subditis nostris rogare et certa eorum concedimus intendere. Rogamus nobilitatem vestram quatenus amoris nostri intuitu dicto Juliano predicta mercimonia vinum videlicet et alia que in dicto loco sibi fuerunt barreiata et ablata per gentes sive habitatores dicti loci vestri restitui faciatis. Nos etiam si isto fecieretis gratum habebimus et acceptum et regraciabimus vobis multum. Datum ut supra (=VI calendas setembrii) [1].

(27 août 1291.)

2.°) *Les pourparlers de 1295 entre Jacques II et Abou-Yaqoub.* — L'année 1295 est dominée dans l'histoire espagnole par deux événements, la mort de Sanche IV de Castille (avril) et la paix d'Anagni (juin). Dès les derniers mois de la vie de Sanche, Jacques II songea à adopter une politique d'activités ibériques. Ce changement de sa politique générale ne pouvait ne pas marquer un tournant dans sa politique marocaine: en mars 1295, il prit l'initiative d'envoyer à Abou-Yaqoub un ambassadeur chargé de faire libérer quelques commerçants prisonniers. C'était pour reprendre contact avec l'empereur mérinide. Voici la lettre que Jacques II envoya alors à Abou-Yaqoub, par l'ambassadeur Pedro Torroella [2]:

De nos don Jaymes, al rey Abenjacob etc.... Façemos vos saber que enviamos a vos lamado cavallero nostro Pedro Torroella sobre fecho de aquellos mercaderes que vos tenedes presos de nostra tierra, al quel avemos acomandado algunas cosas que vos diga de paraula de parte nostra sobre aquel fecho. Porque vos rogamos que vos al dicho Pedro Torroella creades de aquello que de nostra parte vos dixera sobre fecho avandicho e que por nostre honor e amor lo querrades complir mayorment posi que faiades en ello lo que deuedes. Datum en Figueres XXVI dias andados del mes de março del aynno de nostro senyor de M CC XC V [3].

(Figueras, 26 mars 1295.)

L'arrivée de cette ambassade incita Abou-Yaqoub à demander l'alliance navale catalane contre le royaume de Tlemcen. Aussi fit-il raccompagner Torroella en Espagne par un Majorquin qui lui avait déjà servi d'ambassadeur l'année antérieure, Francesch

[1] ACA, Reg. 90, f. 17.

[2] Ce texte a été signalé par GIMÉNEZ SOLER, *La Corona de Aragón y Granada* (Barcelone, 1908), p. 95. «Boletín Real Academia Buenas Letras», 3 (Barcelone, 1905-1906), 308.

[3] ACA, Reg. 252, f. 14v.

del Clergue. Mais Jacques II désireux d'utiliser le Maroc contre la Castille, ne l'était nullement de se faire utiliser par lui contre les Abdelwadides. Il refusa donc en juillet 1295 les galères sollicitées par Abou-Yaqoub; et il envoya à celui-ci un ouvel ambassadeur Pedro Baile. Ce fut en vain. Abou-Yaqoub n'envisageait une alliance avec la Couronne d'Aragon que sur le plan nord-africain anti-tlemcénien: il demanda donc encore des galères en renvoyant une fois de plus del Clergue à Jacques II; et celui-ci, par lettre datée du 13 décembre 1295 les lui refusa de nouveau [4]:

Al noble alt e gran aben Jacob de los Sarrayns e amir Almuslemin. Nos en Jacme per la gracia de Deu rey Darago, de Malorches e de Valencia e comte de Barchinone. Salut etc.... Avem vista vostra letra que nos trameses per en Francesch del Clergue feel nostre, laqual letra avem be entesa e entre les altres coses que en les dites letras nos trameses a dir entesem que vos nos demanavetz armada contra altres sarrayns enemichs vostres, laqual per ço con encara entre vos e nos ninguna avinença no avia nos no vos poguem enviar. Mas si vos la voletz, plau a nos que vos trametetz vostre missatge enformat de vostre entenyment et de vostra volentat sobre totes aquelles coses que nos trameses a dir en les letres vostres damuntdites. Et encara sobre altres coses si vos volretz que tals coses posa dir a nos lo vostre missatge de paraula que no vos podem respondre per lettra ni per escrit per tal cor no sab hom a vegades los escrits en quin poder venen. E per ço cor nos nossem deliurats ab nostra honor d'elcuns grans feyts que eren entre nos e l'esgleia de Roma e el rey Karles porem mils entendre en cumplir los feyts e [mas] a nos ço que nos vos enviam a dir per lodit en Francesch. Et nos avem fiança en Deu que tan lo vostre missatge sia vengut a nos ques tractaran coses entre nos e ell e que seran gran honor e gran profit nostre e vostre. Nos empero volem que les vostres missatges pusquen vinir per aquestes feytz en nostra terra salvs e segurs per mar et per terra en aver et en persones e tornar a la vostra presencia ells e totz cells que ab ells vendran sobre la nostra fe. Scrita en Barchinona XIII dies anatz del mes de deciembre en l'any de nostre Senyor M CC XC quinto [5].

(Barcelone, 13 décembre 1295.)

Ce texte prouve que del Clergue repartit pour l'Afrique en ce

[4] Cf. GIMÉNEZ SOLER, p. 95 (Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 308). La lettre de juillet 1295 de Jacques II à Abou-Yaqoub se trouve aux ACA, Reg. 252, f. 118; elle a été publiée par GIMÉNEZ SOLER, *El sitio de Almería* (Barcelone, 1904), pp. 77-78, sans la cote des Archives. C'est à tort que cet auteur dit (ibid. p. 17) qu'Abou-Yaqoub demandait des galères pour les utiliser contre Tarifa.

[5] ACA, Reg. 252, f. 120.

mois de décembre 1295: Jacques II annonçant à Abou-Yaqoub sa réconciliation avec le Saint-Siège et les Angevins voulait lui faire comprendre qu'il pouvait agir désormais avec toutes ses forces en Espagne. Le texte de sa lettre — assez discret et réservé car on ne sait jamais, disait le Roi, entre les mains de qui peuvent tomber des écrits — laisse apparaître que la cour aragonaise désirait recevoir rapidement un ambassadeur marocain ayant pouvoirs pour signer une alliance contre la Castille. Del Clergue, lors de cette troisième ambassade qu'il fit en Espagne et lors de son retour de décembre 1295 en Afrique, fut vraisemblablement accompagné par un Marocain nommé Açah Alez (?); j'ai en effet retrouvé un sauf-conduit royal daté des ides de décembre 1295, c'est à dire du 13 décembre, concédé à cet Açah qui partait avec la permission de Jacques II *«ad partes domini regi abenjacob»* [6].

3.°) *L'ambassade Çalom (1301).* — Après la mort de Sanche IV et le traité d'Anagni, Jacques II s'engagea dans une politique «murcienne»: il s'agissait pour lui de profiter de la faiblesse de l'enfant-roi Ferdinand IV. Mais au début du XIVème siècle, celui-ci approchant de l'âge d'homme, un redressement castillan se dessina et arrêta les progrès catalans dans le royaume de Murcie. Inquiet de ce redressement, Jacques II dès 1301 songea de nouveau à s'allier avec le Maroc qui, à cause de ses obsessions tlemcéniennes, n'avait pas donné suite aux avances aragonaises de 1295. Voilà dans quelles conditions, un nouvel ambassadeur catalan, Bonant Çalom, partit en 1301 pour la cour mérinide. Comme Torroella en 1295, il était chargé en principe de faire libérer des prisonniers: son propre frère en l'occurence. Çalom rentra en Espagne avant décembre avec un demi-succès: son frère avait été libéré mais ne l'avait tout de même pas suivi en Espagne. En fait, des négociations générales s'amorçaient [7]. Voici la lettre que Jacques II écrivit alors à Abou-Yaqoub:

Al muy noble e muy honrado Jucef Amiamuzlemin fillo de Miramuzlemin Jacob fillo d'Abdulhac, de nos don Jayme por la gracia de

[6] ACA, Reg. 252, f. 120.

[7] Giménez Soler, *La Corona*, p. 96 («Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 309), parle de cette ambassade Calom, mais en donnant una référence complètement inexacte: ACA, Reg. 252, f. 120. En fait, cette ambassade n'est connue que par le texte que je publie ici.

Dios rey d Aragon, de la Cerdenya, de Corcega, de Valencia e de Murcia e conde de Barcelona. Salut como a amigo leal e verdadero por a quien querriamos que diesse Dios cuant aiuda e salut como honra perpetua pora nos mismo. Recibiemos con plazer la vostra carta que agora nos enviastes por Bonanat Çalom de respuesta de una carta nostra que por aquell mismo Bonanat vos aviemos enviada sobre feyto de Domingo Çalom quien era preso en poder vostro. E entendimos diligentiment assi aquello que en la dita carta vostra era contenido como aquello que el dito Bonanat nos dixo de part vostra. And vos respondimos que nos plogo muyto lo que nos enviastes dezir en feyto de la buena voluntat e buena amor que avedes enta nos e que erades todoldia a nostra plazer e que auriamos ensemble amor verdadera. E gradescemos vos lo muyto. E fazemos vos saber que nos aviendo amor e buena voluntat en nostro corazon enta vos esto mismo nos plazeria e nos plazera que aquestas cosas sean entre vos e nos e vengan e sean en acabamiento. E Rey, como ayamos entendido que vos luego que oviestes recebida la carta nostra primera mandastes por honra nostra e por nostre (   ) soltar de la preson a Domingo Çalom sobredito. Esto nos plogo muyto. E rogamos vos aun que le dedes licencia que se'nd pueda tornar en su tierra. E nos somos aparellados de fazer por vos en semellantes cosas e en mayores assi como por especial amigo e verdadero que vos tenemos. Dada en la çiudat nostra de Valencia XIIII dias andados del mes de Deziembre. En el ayno de Nostro Seynor de Mil e ccc e uno [8].

(Valence, 14 décembre 1301.)

4.º) *La première ambassade de Bernat Segui en Espagne (1302).* — En 1301-1302, Abou-Yaqoub était encore plus absorbé qu'en 1295 par la question tlemcénienne. Aussi ne tarda-t-il pas à donner à l'ambassade Salom et à la lettre de décembre 1301 de Jacques II, une suite analogue à celle qu'il avait donnée en 1295 aux ambassades Torroella et Baile: il envoya son conseiller chrétien Bernat Segui à Jacques II, pour demander d'une part quatre galères, d'autre part une milice de 300 ou 400 hommes dont 50 arbalétriers. C'est en février 1302 que Segui partit ainsi d'Afrique pour l'Aragon [9]. Sauf erreur, ce fut là sa première mission diplomatique. En avril 1302, Jacques II écrivit à Abou-

[8] ACA, Reg. 334, f. 44v.

[9] Cette ambassade Segui est connue par une lettre d'Abou-Yaqoub à Jacques II, lettre publiée par GIMÉNEZ SOLER, *La corona*, pp. 96-97 («Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 309), sans cote ni référence, avec la date: 15 février 1301. Mais le même auteur fait aussi état de ce texte dans *El sitio*, p. 20, en le datant du 5 février 1302. Il s'agit sûrement de 1302.

Yaqoub pour répondre au message que celui-ci lui avait envoyé par Segui:

Al muy alto, muy noble e muy honrado Juceff, Rey de los Moros fillo del Rey de los Moros Abenjacob fillo de Abdulhac. Don Jayme por la gracia de Dios rey de Aragon, de Valencia, de Murcia, de Cerdeyna e de Corcega et conde de Barçelona. Salut com a Rey pora quien querreriamos que diesse Dios tanta de aiuda e salut e buena ventura que en por a nos mismos. Recibiemos con gran plazer la carta que nos embiastes con Bernat Seguin cavallero e Cim Abolabez vostro servicial. E entendido assi lo que en la dita carta vostra era contenido como lo que los ditos mandaderos vostros nox dixieron de la vostra part, muyto vos gradeçemos lo que nos enviastes a dezir. E respondemos vos que nos plaze muyto aver con vos amor paz e amizdat. E sobre las cosas que nos embiastes dezir nos vos enviaremos nostro mandadero e de nostra casa atal en que nos podremos bien fiar que sera de nostra voluntad informado al quel daremos poder de fazer e tratar e fermar con vos de parte nostra aquello que entre vos e nos sera puesto e el dito mandadero vos dira la aiuda que nos vos enviaremos. E entretanto va a vos el dito Bernat Seguyn que vos dira sobre esto algunas cosas. E Aboluboz finca con nos por que sen vaya con el mandadero que vos enviaremos. E ya avemos mandado armar e aparellar una galea en que vayan. E luego sera alla si Dios quisiere. Data en Lerida VII dias andados de abril en el anyo de nostro seynor de M CCC e dos [10].

(Lérida, 7 avril 1302.)

5.º) *Projet d'ambassade Sarria (1302).* — La lettre antérieure prouve que Jacques II désirant à tout prix obtenir l'alliance marocaine ne refusait pas les galères comme il l'avait fait en 1295, mais annonçait l'envoi d'un ambassadeur chargé de mettre au point une entente entre les deux cours. De fait, dès les mois de mai suivant le Roi d'Aragon décida d'envoyer en ambassade auprès d'Abou-Yaqoub son homme de confiance, son conseiller le plus influent et le plus habile, le propre Bernat de Sarriá. Cinq textes inédits se rapportent à cette ambassade: deux lettres de Jacques II à Abou-Yaqoub, l'une sur l'alliance projetée, l'autre sur la libération des prisonniers se trouvant en terre mérinide; les pouvoirs donnés à Sarria; les instructions devant lui servir de bases pour les négociations; et une lettre à un fauconnier du roi

[10] ACA, Reg. 334, f. 52. Une allusion imprécise et sans référence est faite à ce texte par GIMÉNEZ SOLER, *La Corona*, p. 97 («Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 310).

au sujet de quelques animaux à envoyer en présent au Marocain. Voici ces cinq textes:

A) *Lettre du 15 mai 1302:*

Al muy poderoso e muy noble e muy honrado don Juçef Rey de los Moros fillo del rey de los Moros Abeniacob fillo de Abdulhac. Don Jayme etc.... Salut com a Rey por a quien querriamos que diesse Dios tanta [a]iuda e salut e buena ventura quanta por a nos mismo. Rey fazemos vos saber que entendiemos que algunos de nostros naturales son cativos e presos en la vostra seynoria. Ond vos rogamos que por amor de nos los ditos presos fagades soltar. Et a nos aquellos enviedes con el amado consellero nostro Bernat de Serrian procurador del regno de Murcia. Et fazer nos end edes grant plazer et gradecer vos lo emos muyto. Datum Cesarauguste Ides madii anno predicto (= 1302) [11].

(Saragosse, 15 mai 1302.)

B) *Pouvoirs donnés à Sarria* (15 mai 1302):

Sepan todos quantos esta carta veran que nos don Jayme por la gracia de Dios rey Daragon, de Valencia, de Murcia, de Çerdeyna, de Corcega et conde de Barçelona con aquesta carta nostra ordenamos e fazemos nostro cierto et especial mandadero et procurador nostro vos amado consellero nostro Bernardo de Sarrian procurador del regno de Murcia a tractar et fermar entre el muy noble don Juçef Rey de Marrochos Abeniacob fillo de Abdulhac et nos, paç amor ferme et convinencias et todas otres cosas que a esto seran necessarias et a prometer lo de nos seer le bueno leal et verdadero amigo et de tenerle et observar bien et complidament las convinencias que entre el et nos seran puestas et firmadas salvas empero la paç et las convinencias et posturas que avemos con el rey de Granada et con el rey de Tunez a tanto tiempo quanto aver devemos paç et convinencias con aquell rey de Tunez. Establecemos vos encara nostro procurador a reçebir del dito Rey la firma de la paz et amor et convinencias que con ell segun dito et de part nostra pornedes. Et otrosi a recebre del dito rey por parte nostra assi aquellas quantias de moneda que ell dara et dar quisier de accorimiento a las compaynas que embiaremos en su ayuda como a las galeas que consinaremos et faremos que se armen en nostra tierra en ayuda del dito rey cuentre moros que les quiere exceptados el rey de Granada et de Tuneç segunt que dito es. Estableçemos encara vos Bernat de Serrian sobredito a reçebir en nomne nostro del dito rey a prestamo aquellas quantias et a meter le peynora por aquellas una joya nostra, ço es asaber una corona d'oro et fer le'n obligacion quel sean seguras en aquella manera que a vos mejor et iusto sera.

[11] ACA, Reg. 334, f. 64v.

Damos et otorgamos con aquesta carta a vos dito Bernardo de Serrian mandadero et procurador nuestro pleno et libero poder de tractar et fermar entre el dito rey et nos la dita paç amor et convinencias que con ell de part nostra pornedes et a reçebir del la firma de aquellas. Et otrosi a reçebir por nos d'eill las ditas quantias de dineros en la manera que dessuso es contenido. Et a fazer todas et cada unas cosas que sobre esto seran necesarias segunt que a vos meior justo sera. Las quales prometemos et convenimos aver por firmos et tener aquellas et cada una d'aquellas complir et observar bien et complidament assi como por vos con el dito Rey seran puestas tractadas et firmadas bien asi como si entrel et nos personalment fuessen feytas. Et no contra aquellas ne alguna d'aquellas venir ni lexar contrevenir. Et en testimonio desto por que sea mas firme et no venga en dubda, fiziemos fazer esta nostra carta de procuracion et siellar con nostro siello mayor pendiente. Data Cesaraugusta Ides madii anno Domini M CCC secundo [12].

(Saragosse, 15 mai 1302.)

Ce texte démontre d'une part que Jacques II s'intéressait vivement aux contre-parties financières qu'il pensait obtenir du fait de son entente avec Abou-Yaqoub [13], d'autre part qu'il tenait bien à ne pas rompre pour autant ses alliances avec Grenade [14] et Tunis [15].

C) *Instructions remises à Sarria:*

Capitula tradita Bernardo de Serriano

Esto es lo que en Bernat de Serrian deue dezir de part del senyor rey Daragon al rey Abenjacob.

Primerament como el senyor rey lo saluda muyto assi como a Rey que el gran bien quiere. E quel plaze aver con el amor e paz e convinencias e de seer le bueno et verdadero amigo contra todos moros exceptados el rey de Granada et el rey de Tunez a aquel tiempo que con el dito rey de Tunez auremos paç segunt las posturas et las convinencias que con ell avemos.

[12] ACA, Reg. 334, f. 63.

[13] Dans sa lettre de février 1302 publiée par Giménez Soler, *La Corona*, pp. 96-97 (voir plus haut note 9), Abou-Yaqoub avait proposé 100.000 dinars à Jacques II. Il acceptait donc d'«acheter» la paix. D'autre part Jacques II décida de lui demander un prêt gagé sur une couronne (Giménez Soler, *El sitio*, p. 20, parle de ce passage des pouvoirs données à Sarria). Enfin il y avait le payement de la milice et des bateaux.

[14] Une alliance catalano-grenadine avait été préparée à Valence en avril 1301, conclue à Saragosse en septembre 1301 et ratifiée à Grenade en décembre 1301-janvier 1302.

[15] En novembre 1301 avaient été conclus le traité négocié par Ramón de Vilanova et les accords annexes sur les droits de douane acquittés par les Catalans.

Item deve dezir al dito Rey que guardada la buena voluntat quel dito Rey Abenjacob le demuestra en aver con el paç e amor que depues que la paz se firmada, le enviara los treçientos et çinquanta homnes de cavallo quel demanda bien guisados e de buena cavalleria. Dando les el Rey Abeniacob por accorimento de aparellar M solidos reales a cadanno los quales valen sexanta doblas [16] por que el seynor rey d'Aragon a acostumpno toda via de dar a los cavalleros quando les emvia a algunas partes cada mil solidos por cavallero de acorrimiento.

Item quel dito rey Abeniacob les de aquella mission et nolit que los cavalleros auran en oste entro que sean con el assi como al dito rey Abeniacob semeiara et vera que auran menester.

Item deve dezir al dito Rey Abeniacob sobre feyto de las quatro taridas que demandava que a quatro meses entre adobar de las galeas e yarcia e el armamiento et panatica et el sueldo de los hommes a IIII meses son mester a cada una galea dos mil doblas.

Item diga al dito rey Abeniacob en como plazera al senyor rey d'Aragon e consentir que todos los mercaderes de su seynoria vayan en la tierra e seynoria del dito Rey d'Aragon e aquellos que yr y querran, e desto que sel end sigra gran proveyto al dito rey Abeniacob e a las sus gentes. E quel priega el rey d'Aragon que desto aya una partida de los dereytos que aura de los ditos mercaderos. E quel plazera e consintra que los mercaderos de su tierra del Rey d'Aragon vengan en la tierra et seynoria del dito rey Abeniacob.

Item quel diga en como el dito sennor Rey d'Aragon a grant guerra e grandes afferes con Castiella e por esto entiende este verano anantar contra sus enemigos muy poderosament. Por que lo priega assi como a amigo especial que el le deua a esta necessidat prestar çinquanta mill. doblas sobre una corona d'oro quel dito en Bernardo de Serrian lieva. Que assi se ayudara el dito Rey Abeniacob del rey d'Aragon de lo que mester aura de su tierra.

Item quel membre de dezir al dito rey Abeniacob en como el dito sennor rey de Aragon l'embia de las joyas de su tierra, ço es dos palafres e dos falchones grifalts et dos falchones grueros et un falchonero del Rey. E si el rey Abeniacob quiere de las joyas de su tierra del Rey d'Aragon aquellas que el se pagara como el dito sennor Rey d'Aragon es aperalado de embiar lel asi como a tan noble e tan honrado rey como ell [17].

Ces instructions prouvent qu'outre l'aspect politique, financier, militaire et naval que les pouvoirs donnés à Sarria laissaient déjà apparaître, ces négociations avaient aussi un aspect économique:

[16] Cf. plus bas document de mars 1304 (n.º 56).

[17] ACA, Reg. 334, f. 64 (Giménez Soler, *La Corona*, p. 100 («Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 313) signale plusieurs points de ces instructions, sans donner de références).

Jacques II envisageait un traité commercial accompagné d'accords lui laissant dans les ports mérinides comme à Tunis une partie des droits de douane payés par ses sujets.

D) *Lettre du 17 mai 1302:*

Al muy poderoso muy noble e muy honrado don Juçef Amiramuzlemin fillo del almiramuzlemin Abenjacob fillo de Abdulhac. Don Jayme por la gracia de Dios Rey de Aragón, de Valencia, de Murcia, de Çerdeyna e de Corcega e Conde de Barçelona. Salut com a Rey para quien querreriamos que diesse Dios tanta vida e salut e buena ventura quanta por a nos mismo. Ya por otra carta nostra [18], la qual vos enviamos con Bernardo Seguyn cavallero sobre lo que vos con elle e con Abolabez vostro servicial nos enviastes dezir [19], vos fizemos assaber que nos plazia muyto aver con vos amor, paz e amistat. E que sobre esto vos enviariamos nostro mandadero e de nostra casa a tal en que nos podriamos bien fiar que seria de nostra voluntat informado con poder fazer e tractar e fermar con vos de part nostra aquello que entre nos seria puesto. E otrosi sobre la ayuda que nos demandastes. Ond nos Rey plaziendo nos muyto aver vostra amistat, paç e convinenças por aquellas entre vos e nos tractar e fermar, embiamos a vos l'amado consellero nostro Bernardo de Serrian procurador del regno nostro de Murcia que es sobre estas cosas de nostra intencion e voluntad pleneramient informado, assi como aquel en quien nos muyto fiamos e al qual avemos dado poder de tractar e fermar con vos de part nostra las sobreditas cosas. Por que vos rogamos que le creades al dito Bernardo de Serria de lo que vos dira de part nostra assi como fariades a nos mismo. Data Cesaraugusta XVI Kalendas junii anno domini M CCC secundo [20].

(Saragosse, 17 mai 1302.)

E) *Lettre à un fauconnier du roi (du 21 mai 1302):*

Fideli falconerio suo Marcho de Scadiella etc.... Dicimus et mandamus vobis quatenus visis presentibus traditis et deliberetis dilecto consiliario nostro Bernardo de Serriano procuratori regni Murcie vel cui volvitur loco sui duos falchones grifaldes et duos grueros quos vos pro nobis tenetis quod quidem falchones mitimus ad regem Abeniacob per eundem Bernardum super nominatum. Et hoc mon mutetis nec dist... Datum Cesarauguste XII Kalendas junii anno predicto [21].

(Saragosse, 21 mai 1302.)

[18] La lettre de Jacques II du 7-IV-1302 (voir plus haut n. 10).
[19] La lettre d'Abou-Yaqoub de février 1302 (voir plus haut n. 9).
[20] ACA, Reg. 334, f. 63.
[21] ACA, Reg. 334, f. 64v.

Entre le 15 et le 21 mai 1302 tout fut donc préparé pour cette ambassade Sarria. Néanmoins, rien ni de ce que nous savons de l'histoire hispano-africaine, ni de la vie de Bernat de Sarria ne permet d'entrevoir que cette ambassade eut effectivement lieu. Sarria était très occupé par la question castillane. En 1303 il fut également annoncé comme ambassadeur au Roi de Grenade [22] et cependant un texte démontre qu'il ne put remplir cette mission auprès du Nasride [23]. L'excellent historien Andrés Gimenez-Soler qui avait certainement lu ou parcouru tous ces documents d'Archives des année 1302-1303 affirme dans l'un de ces livres que cette ambassade Sarria auprès d'Abou-Yaqoub n'eut finalement pas lieu [24]. Rien ne permet d'infirmer ce point de vue...

6.°) *La deuxième ambassade Bernat Segui en Espagne (1303).* — Les projets d'alliance catalano-maroicaine avaient tourné court en 1302 aussi bien qu'en 1295 car Abou-Yaqoub était trop occupé par Tlemcen et parce que Jacques II était directement intéressé surtout par ses compagnes contre la Castille et ses tractations avec Grenade. Mais voilà qu'en août 1303 Grenade et la Castille se réconcilièrent[25]! Ce traité fit l'effet d'une bombe — si l'on peut dire — aussi bien à la cour mérinide qu'à la cour aragonaise. Désormais Jacques II était seul dans la péninsule, et Abou-Yaqoub se sentait menacé sur le détroit. D'où une activité catalane et marocaine fébrile à partir de ce mois d'août 1303: il fallait rattraper si possible le temps perdu au cours des années antérieures. C'est dans ces conditions qu'Abou-Yaqoub envoya précipitamment à Jacques II dès la fin août ou le début septembre 1303 une ambassade formée par Bernat Segui et Mahommed al-Jayar (ou: al-Jayat; ou: Alger) [26]. Ces émissaires mérinides arrivèrent à la cour aragonaise le 10 septembre; Bernat Segui,

[22] ACA, Reg. 334, ff. 145 & 146.

[23] Lettre de Mohammed II de Grenade à Jacques II, du 2-VIII-1303 publiée par Giménez Soler, *La Corona*, p. 91 («Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 304-305) sans indication de provenance, ni cote ni référence.

[24] Giménez Soler, *La Corona*, p. 99 («Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 312).

[25] Même référence que pour la note 22.

[26] Ambassade connue par une lettre non datée envoyée par Abou-Yaqoub à Jacques II, publiée par Giménez Soler sans aucune cote ni référence, *La Corona*, pp. 99-100 («B. R. A. B. L.», 3, 312-313): lettre annonçant au Roi d'Aragon cette ambassade. Les instructions qu'ils apportaient sont indirectement connues par un texte postérieur (de février 1304) conservé aux ACA, Reg. 334, f. 174. Le nom du Musulman a été transcrit par les secrétaires catalans tantôt Mahommat Al-Jayat, tantôt Mahomat Alger.

transformé en *alcayt* de la milice catalano-aragonaise du Mérinide, partit aussitôt faire du recrutement dans les états de Jacques II et dès le 20 septembre son propre frère Arnau Segui fut envoyé en ambassade à Abou-Yaqoub par le roi catalan pour que le Mérinide sût que ses propositions d'alliance étaient acceptées. Deux textes des Archives de la Couronne d'Aragon, l'un du 20 septembre, l'autre du 21 nous renseignent sur la rapidité de ces négociations. Les voici, tels qu'ils figurent dans un même registre de chancellerie sous un titre général:

Inter dominum regem et regem Abenjacob

Al muy alto e muy noble e muy poderoso don Jucef emperador de los moros fijo del Emperador de los moros Jacob fijo de Abdelchalch. De nos don Jayme etc.... Saludes muytas como a Rey que muyto amamos de coraçon e cupdiciamos que dios dé muyta de honra e de buena ventura e victoria contra todos sus enemigos e que lexe complir todo el su deseyo e el su plazer. Rey noble, fazemos vos assaber que el dezen dia del mes de setembre recebimos e vimos la vostra carta que nos aportaron el honrado Bernat Segui alcayt e Mahomat aljayat turcimany mandaderos vostros. E assi lo que se contenia en la dita carta como lo que ellos nos dixieron de vostra parte e oymos e entendimos con plazer e con alegria bien e cumplidamiente, a las quales cosas vos respondemos que nos plaze muyto de coraçon de aver con vos amor buena e firme e leyal por la fe e la verdat e la alteza e nobleza e valor que es en vos. E aun vos fazemos asaber que guisamos todos dias quanto mas ayna podemos de enviar vos los cavalleros segund que los dichos mandaderos vostros nos dixeron e rogaron de vostra parte. E otrosi vos enviaremos nostro mandadero por el qual vos faremos asaber mas cumplidament la buena e leyal amor que nos avemos a vos. E Rey no vos maraveyledes si los vostros mandadores tardan algunos dias por que an de atender un nostro mandadero que avemos enviado a Perpiyan al Rey de Malorches nostro tio quel rogamos que envie luego a Malorches por los moros que vos nos enviastes a rogar, e faremos nostro poder que los ayamos. E si aver los podemos por ningune manera, enviar los vos emos ensemble con los cavalleros. E por tal que en este medio sepades la nostra buena voluntat e que ninguno enemigo vostro ni nostro podiesse al dar a entender enviamos vos ende esta nostra carta con el honrado Arnau Seguin vassallo nostro. Dada en la villa de Alcaniç el xx° dia del mes de setiembre en el ayno de nostro seynor Ihus x° M CCC e tres [27].

(Alcañiz, 20 septembre 1303.)

[27] ACA, Reg. 334, f. 171.

Jacme etc.... Fideli suo Bernardo de Libiano baiulo regni Valencie generali. Salut etc.... Com nos trametam molt apressuradament al rey Abenjacob Narnau Segui ab cartes nostres per molt grans negocis nostres deym vos e vos manam que encontinent vistes les presens encerquets e fassats encercar per tota la maritima del regne de Valencie si leyn o barcha o altre vexxell hi aura que vaya a Hone [28] o en altre loc del dit rey Abenjacob e si ni aura algu fets hi levar lo dit Arnau Segui de mantinent. E si per aventura vexell negu no y avia qui a les dites partes degues anar e n'i avia que prop d'aquelles agues yuassosament a anar, endressassets per qualque manera quel dit Arnau Segui levassen e guirassen se en algu loc del rey Abenjacob on lo posassen. E d'aço us manam que siats molt curos e diligent de manera quel dit Arnau Segui aia recapte de leyn on breument pusca passar a les parts del dit rey Abenjacob per que pusque complir lo nostre servici. Datum in Alcanicio xi Kalendas octobri anno predicto [29].

(Alcañiz, 21 septembre 1303.)

Similis fuit missa Ferario de Cortcho bauilo regni murcie generali [30].

Pour complaire à Abou-Yaqoub, Jacques II s'empressa d'une part de décerner solennellement à Bernat Segui le titre d'*alcayt* de la milice du Mérinide [31]; d'autre part de demander à son oncle le Roi de Majorque la libération des quelques Marocains réclamés par Abou-Yaqoub.

Dans sa lettre du 20 septembre, il exposait qu'il avait déjà envoyé un émissaire à cet effet à Perpignan où se trouvait le monarque majorquin. Il s'agissait de trois prisonniers faits par Alfonso Pérez de Guzmán alors qu'il y avait trêve avec le Maroc [32] et vendus par ce célèbre Castillan, à Majorque; c'était une famille formée par «Abdilmelch Alyanyar», sa mère et son fils. La sincérité et l'ardeur que Jacques II démontra à cette occasion pour faire plaisir à Abou-Yaqoub sont extraordinaires: il tenait tellement à s'entendre avec le Maroc en ces derniers mois de l'année 1303, qu'il fit l'impossible pour retrouver et libérer les trois captifs signalés par Abou-Yaqoub, s'adressant non seulement au

[28] Dès 1299-1300 les Mérinides avaient conquis la région de Hone et de Oran.

[29] ACA, Reg. 334, f. 171.

[30] Ibid (v°).

[31] Nomination en date du 8 octobre 1303; texte publié par GIMÉNEZ SOLER, *Caballeros españoles*, «Revue hispanique» 12(1905)307.

[32] Depuis 1294, Pérez de Guzmán ne cessait de défendre Tarifa contre les Musulmans, d'abord contre les Marocains, ensuite contre les Grenadins. Il est difficile de discerner de quelle trêve il s'agit...

Roi re Majorque, mais aussi au Gouverneur de l'île, et au Commandeur des Templiers de Majorque; acceptant de faire payer n'importe quel prix au propriétaire de ces esclaves et envoyant au moins trois émissaires successifs soit à Perpignan soit à Majorque pour essayer d'en finir avec cette question des trois captifs marocains. J'ai retrouvé aux Archives de la Couronne d'Aragon sept lettres inédites de Jacques II s'y rapportant:

A) *Lettre du 21 septembre 1303, au Roi Jacques de Majorque:*

Excellenti principi Jacobo dei gracia regi maiorice etc.... Jacobus etc.... Ignorare . . . vos nolumus quod nunc de novo rez Abenjacob ad nos suos speciales nuncios cum litteris destinavit qui a nobis ut cum ipso rege pacem et amicitiam contrahamus pro parte ejusdem petierunt et rogaverunt etiam ut numerum certum equitum in ipsius servicium transmitamus ipse etiam idem rex Abeniacob per suam litteram nos affectuose rogavit ut quondam sarracenum vocatum Noiem Abdilmelch alyanyar cum matre et filio suis quos dicit olim fuisse captos tempore treuge per Alfonsum Perez de Guçman curaremus absolvi et ad eum remiti. Certificando nos ipsos sarracenos esse apud Maioricas . . . in posse Petri de Purto mercatoris majorice . . . Comisimus super eo venerabili et discreto Johani Porgundi sacriste maiorice ... Datum ut supra (= XI Kal. octubri) [33].

Cette mission confiée à Joan «Burgundi» (=Borgono, Borgoñés?) n'eut pas de résultat. D'où une nouvelle mission confiée à un secrétaire du roi, Mateo Botella, dès le 15 octobre suivant:

B) *Lettre du 15 octobre 1303, au Roi Jacques de Majorque:*

Magnifico principi Jacobi . . . Jacobus . . . etc.... Jam nuper serenitatem vestram per litteram nostram ac per discretum Johanem Burgundi sacristan maiorice . . . informamus . . . ut . . . nobis mitere ad regem Abenjacob . . . tres sarracenos videlicet Abdelmelch alyanyar cum matre et filio suis pro quibus . . . rex prefatus Abenjacob nos affectuose rogavit . . . providimus super isto et aliis fidelem scriptorem nostrum Matheum Botellem (?) . . . Datum Valencie idus octubri ano predicto [34].

(Valence, 15 octobre.)

[33] ACA, Reg. 334, f. 171v et f. 172. Une partie de ce texte a été publié par GIMÉNEZ SOLER, *La Corona*, pp. 100-101 («B. R. A. B. L.»), 3, 314): un passage par lequel Jacques II met Jacques de Majorque au courant de ses relations avec Grenade (en datant par erreur ce texte du XI des calendes de septembre; il s'agit du XI des calendes d'octobre).

[34] ACA, Reg. 334, f. 172.

Mais en novembre, l'affaire était toujours pendante:

C) *Pouvoirs donnés à Mateo Botella, le 17 novembre 1303:*

...Pro facto sarracenorum pro quibus . . . nos rogavit rex Abenjacob . . . vobis providimus . . . in tanta necessitate nostra sarracenos ipsos habere possimus . . . communem redempcionem pro eis ut facere volumus ... Datum Valencie xv Kalendas diciembri M CCC tercio [35].

(Valence, 17 novembre.)

Cette démarche décidée en octobre et faite en novembre fut elle aussi sans résultat puisqu'en décembre, Jacques II envoya encore un nouvel émissaire à Majorque:

D) *Textes du 16 décembre 1303:*

In Valencia XVII Kalendas januarii anno domini M CCC III fuit missus A. de villa civis Valencia per dominum regem apud Maiorice pro procurandis habendis et adhucendis sarracenis de quibus super dicitur.

Et sic fuit scriptum Dalmacio de Garriga procuratori regni Maiorice ut de dicto Arnaldo super hiis consilium et juvamen.

Bernardus de Aversone

Item fuit scriptum fratri Bernardo... comendatori domus templi in Maiorice super eodem et ut mutuet dicto Arnaldo de Villa duo mill. solidos Barchinoneses vel faciat mutuari pro emendis sarracenis predictis et dominus rex faciet eos sibi solvi incontinente.

Idem. [36].

Cette mission d'Arnau de Villa ne fut pas plus efficace en décembre 1303 que ne l'avaient été au cours des mois antérieurs celles de Joan Borgono, le sacristain de Majorque, et celle de Mateo Botella, secrétaire du roi. Aussi, en janvier 1304, Jacques II en était-il encore réduit à quémander par lettre au Roi de Majorque, la libération des trois Marocains auxquels Abou-s'était intéressé:

E) *Lettre du 9 janvier 1304 au Roi Jacques de Majorque:*

Regi Maiorice etc.... Audita bona voluntate vestra et affectione quam gessistis in mittendo literam vestram mandatoriam officialibus vestris Maiorice super habendis sarracenis quos dicebatur esse pro ...

[35] ACA, Reg. 334, f. 172.
[36] ACA, Reg. 334, f. 172v.

civis Maiorice ... magnificiencie vestre literas nostras deprecatorias misimus speciales vobis gratas refferimus copiosas. Cum itaque sarracenos jamdictos nondum habere potuerimus... [37].

Enfin, le 29 janvier 1304 (4 des calendes de février), Jacques II écrivit encore sur cette affaire, au Commandeur du Temple à Majorque [38].

Toute cette affaire n'a en elle-même qu'un intérêt anecdotique [39]; mais elle démontre non seulement combien il était difficile de faire libérer des prisonniers, mais aussi l'importance politique exceptionnelle que représentait pour Jacques II l'amitié et l'alliance avec Abou-Yaqoub: le Marocain était alors le seul atout qui restait à l'Aragonais dans le jeu ibérique; il pouvait en menacer Grenade et la Castille, pour obliger Ferdinand IV à accepter une paix de compromis sur la question murcienne [40].

7.º) *L'ambassade Despin (1304).* — Rappelons les faits antérieurs: août 1303 traité castillano-grenadin; 10 septembre 1303 arrivée en Aragon de l'ambassadeur mérinide Bernat Segui; 21 septembre 1303 départ pour la cour marocaine de l'ambassadeur catalan Arnau Segui, frère de Bernat; dès septembre-octobre 1303 préparatifs dans les pays de la confédération catalano-aragonaise pour le recrutement de la Milice qui s'incorporera à l'armée mérinide; octobre 1303 arrivée d'Arnau Segui à Mançourah dans le camp d'Abou-Yaqoub [41]. Tout s'était enchaîné sur un rythme rapide. Enfin en janvier 1304, les préparatifs furent terminés et il fut décidé que Bernat Segui et sa milice partiraient pour l'Afrique sans plus tarder. Jacques II décida de les faire accompagner par son secrétaire Francesch Despin qu'il transforma en cette occasion en ambassadeur afin que l'alliance catalano-marocaine fût définitivament mise au point.

[37] ACA, Reg. 334, f. 172v et f. 173.

[38] ACA, Reg. 334, f. 173.

[39] C'est pourquoi j'ai cru inutile de transcrire complètement tous ces textes dont je viens de publier quelques lignes.

[40] Dans sa lettre du 9-I-1304 au Roi de Majorque, Jacques II parle nettement de l'intérêt que les cours d'Aragon et de Majorque ont à être en bons termes avec les Marocains pour s'appuyer sur eux contre les Castillans.

[41] Lettre d'Abou-Yaqoub à Jacques II datée d'octobre 1303, publiée par GIMÉNEZ SOLER, *La Corona*, pp. 101-102 («Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 314-315) sans indication de provenance ni cote ni référence, mais signalés aussi par lui dans *El sitio*, p. 21, note 3, comme pièce de las *Cartas Reales Diplomáticas* des ACA.

Cette ambassade Despin est connue par plusieurs textes dont les trois premiers sont une lettre de Jacques II à Abou-Yaqoub datée du 2 février 1304, les pouvoirs donnés à l'ambassadeur — de même date — et enfin les instructions non datées qui lui furent remises au même moment. Seul le texte des instructions a déjà été publié [42]. Voici les deux autres textes:

1) Al muy alto e muy noble e muy poderoso don Abdalla fijo de Juceff [43] Emperador de los Moros fijo del Emperador de los Moros Jacob fijo de Abdolohach. De nos don Jayme por la gracia de Dios rey de Aragon, de Valencia, de Murcia, de Cerdeyna e de Corcega e cuende de Barchinona. Saludes muytas como a rey alto e noble que muyto amamos de coraçon e copdiciamos que Dios de muyta honra e buena venture e victoria contra todos sus enemigos. Rey noble ia sabedes de como el otro dia vos enviamos a dezir por nostra carta [44] que nos placia muyto de coraçon de aver con vos amor buena e firme e leyal e vos enviamos a decir otras cosas e especialmiente que vos enviariamos nostro mandadero por el qual vos enviariamos a deçir mas complidamiente la gran amor o buena voluntat que avemos a vos. E por esta raçon e por façer e firmar la amor buena firme e leyal entre vos e nos e por les otras cosas segunt que nos dixeron los vostres mandaderos, enviamos vos el fiel escrivano nostro Françes Despin al qual avemos dado poder de façer e de firmar con vos por parte nostra amor buena firme e leyal por que Rey vos rogamos que creades al dit Françes sobre este feyto e sobre otras cosas de lo que vos dixere de nostra parte. Datum en Valencia el segundo dia del mes de febrero del ayno de nostre senyor Mil e treçientos e tres [45].

(Valence, 2 février 1304.)

2) Nos don Jayme por la gracia de Dios rey de Aragon, de Valencia, de Murcia, de Cerdeyna, de Corcega et Cuende de Barcelona. Otorgamos e damos licencia e pleno poder a vos fiel escrivano nostro Frances des Pin de façer e de firmar por nos e per parte de nos amor leyal e firme e verdadera con el muy alto e muy poderoso don Abdella fijo de Juceff emperador de los moros, fijo del emperador de los moros Jacob fijo de Abelchach. E lo que vos faredes con el e firmaredes en feyto de la dita amor prometemos nos de aver por firme e lo compliremos e lo faremos tenir e observar a todos los vassaylos e sotzmeses nostros. E en testimonio destas cosas mandamos ende façer

[42] Giménez Soler, *El sitio*, pp. 79-80 (où il faut lire comme référence f. 173v et f. 174 au lieu de: f. 174).
[43] Abou-Yaqoub est «Yousof fils de Yaqoub».
[44] La lettre du 20-IX-1303 annonçant Arnau Seguí.
[45] ACA, Reg. 334, f. 173.

esta nostra carta seellada con el nostre seello colgado. Dada en Valencia el segundo dia del mes de febrero del ayno de nostre seynor Mil e Trescientos e tres [46].
(Valence, 2 février 1304.)

A la suite de ces pouvoirs est conservé aux Archives le texte des instructions qui est précédé des mots: *Capitula... tradita dicto francischo* [47]. Puis vient la copie d'un mandement royal daté aussi du 2 février 1304, ordonnant aux *Dilectis et fidelibus officialibus et subditis nostris ad quos presentes pervenerint* d'apporter *auxilium, consilium et juvamen* au *fidelem scriptorem nostrum francischum de pinu* envoyé *ad illustrem regem abeniacob* [48].

Dans les premiers jours de février 1304, Despin et les chevaliers de la Milice s'embarquèrent donc pour l'Afrique: *l'alcayt* Bernat Segui malade au dernier moment, ne put partir avec eux [49]. Quelques jours après le départ de Despin, Jacques II s'avisa qu'il serait intéressant que son ambassadeur traitât aussi avec Abou-Yaqoub de la compagnie zénète mérinide qui, sous les ordres de «Alabes Abenraho», était à son service depuis décembre 1303 [50]. En date du 16 février 1304, il envoya donc la lettre suivante à Despin:

En Jacme per la gracia de Deu rey d'Aragon al feel e familiar nostre en Francesch Despin de casa nostra. Fem vos saber que nos pensans e veens lo gran servii quens fa Alabbez e sa companya e quens fara si la guerra es del rey de Granada, la qual esperam segons que sabets, cercam totes maneres com mils e pus longerament lo puscam retenir e provehir a ell a a sa gent. E axi tenim per be e a vos deim e manam que con los altres fets maiors de vostre missatgeria seran endressats, que vos digats al rey Abenjacob en qual manera ell nos poria fer un gran servii e asenyalat fort e qui parria be d'aytal amic

[46] ACA, Reg. 334, f. 173v.
[47] ACA, Reg. 334, f. 173v. Le texte des instructions a été publié par GIMÉNEZ SOLER voir ci-dessus note 42.
[48] ACA, Reg. 334, f. 174.
[49] GIMÉNEZ SOLER, *Caballeros*. «Revue hispanique» 12(1905)308.
[50] Cet «Alabes Abenraho» appartenait à la famille impériale mérinide. Il passa au service de Grenade puis quand Grenade eut fait la paix avec la Castille (en août 1303), il ne tarda pas à se mettre au service de l'Aragon pour continuer à lutter contre les Castillans. En juillet 1304, à la suite d'un accord sur ce point entre Jacques II et Abou-Yaqoub il repassera dans l'armée marocaine. Toute cette histoire a été bien étudiée par GIMÉNEZ SOLER, *Caballeros* «Revue hispanique», t. XII, pp. 352-372; mais le texte que je publie ici lui avait échappé.

com ell es a nos e nos som e serem a ell, ço es a saber que ell trameta sos missatges o ses cartes al dit Alabbez, en que endres ab ell que sia e romanga al nostre servii e que ell li provehis de guisa que pogues esser e romanse a nostre servii. E creerem fermament que vos donara diligencia segons que nos fiam de vos aquest fet vendra a bon acabament. E sera cosa que sera molt gran nostre servii e alenyament. El axi fets hi tot vostre poder segons la forma damunt-dita. Datum Valencie xv Kalendas marcii M CCC tercio [51].

8.°) *Les négociations de mars-avril 1304.* — Despin et les trente chevaliers de la Milice qui l'accompagnaient arrivèrent à Mansourah sous les murs de Tlemcen en mars 1304; le Mérinide leur fit un accueil enthousiaste et essaya de réconcilier l'Aragon et le royaume de Grenade, en faisant signer une sorte de projet de traité par Despin et les ambassadeurs grenadins. Le plénipotentiaire catalan toucha au nom du Roi d'Aragon la somne de 10.000 doubles d'or que le Calife avait proposé dès le début des négociations: sorte d'achat de la paix et de la Milice... L'entente catalano-marocaine s'épanouissait: dès la deuxième quinzaine de mars, Despin prit le chemin du retour; il était déjà en Espagne au début d'avril, et les négociations devaient se poursuivre: le Mérinide désireux avant tout de défaire l'alliance castillano-grenadine, cherchait à mettre au point une triple alliance anticastillane: Maroc-Aragon-Grenade. Mais Jacques II qui savait la réalité du redressement castillan avait compris que dans l'intérêt des royaumes chrétiens d'Espagne, l'heure d'une autre formule approchait, celle de la triple alliance antigrenadine: Aragon-Castille-Maroc. Ces divers événements de mars-avril 1304 et les tendances profondes des politiques du Maroc et de l'Aragon à cette époque, sont assez bien connus par deux textes depuis longtemps publiés:

— une lettre envoyée de Mansourah, le 24 mars 1304 par Abou-Yaqoub à Jacques II [52];

— une lettre envoyée de Murcie, le mardi 7 avril 1304 par Francesch Despin à Jacques [53].

Qu'était devenu pendant ce temps Bernat Segui? Quant la

[51] ACA, Reg. 334, f. 174v.
[52] Texte publié partiellement par Giménez Soler, *La Corona*, p. 102, n. 1 («Bol. R. Ac. B. Letras», 3, p. 316, n. 1); intégralement par Alarcón et García, *Los documentos*, pp. 154-156.

maladie l'avait empêché de s'embarquer pour l'Afrique en même temps que Despin en février 1304, il avait été prévu que l'un de ses frères Guillem Segui prendrait à sa place le commandement de la Milice [54]. Quant à l'autre frère, Arnau, il n'avait sans doute pas bougé de la cour mérinide depuis octobre 1303. Mais Bernat se rétablit vite et arriva certainement à Mansourah dès le mois de mars lui aussi, peut-être en même temps que Despin, en tout cas aussitôt après. La chose est démontrée par le texte suivant que j'ai retrouvé aux Archives et qui est certainement de 1304 bien que la date de l'année n'y figure pas:

Al molt alt e molt noble e poderos seynor en Jacme per la gracia de Deu Rey de Aragon, de Valencia et de Murcie et Comte de Barchinona et de la Santa Esglea de Roma Senyaler, Almiral et Capitani general. Yo en Bernat Segui humil vessal e servu vostre me coman en la vostra gracia besans les vostres mans y els vostres peus axi como de senyor de que esper ben e merce e al qual prec nostre senyor Deus que don vida longa e honrada ab salut. Senyor, sapia la vostra alta senyoria que con yo fui en Tirimiçe [55] em viu ab lo rey Abenjacob que trebayle aytant com pugue de paraula e de feyt en ço que fos honor e profit vostre segons que sab en Francesch Despi escriva vostre, encara, senyor, estic aperellat trebaylar de nit e de dia aytant ... ne sapia en tot ço que yo enten que sia vostre servici. E he fiansa, senyor, que vos sots tal e tant conexent que me guardonarets axi com a vos pertany de fer e he pregat en Francesch Despi que sobre estes coses deya ab vos parlar. Encara, senyor, vos fa saber que si vos membre vos manas l'altre dia a nle donet escriva vostre com yo me spedi de vos en Gullana que fees una carta vostra al dit en Francesch que dei aver que devia reebre per vos del rey Abenjacob donas an Pere Xens de Spilonga M D solidos de ço que per vos li es degut per . . . ab carta vostra e en Pere de Monet no li volt espeegar la carta. E senyor con en Francesch ac reebut l'aver del rey Abenjacob requerirlo e dixli de part vostra que donás los dits M et D solidos al dit Pere Xens e motre li con en lo dors de la carta del deute den Pere Xens era contengut que vos li manavets pagar los dits diners et el no volt fer per molt que li o digues. E yo per ço, senyor, cor vos ho aviets manat segons que vos sabets para me a la vostra merce plevim que persi del dit aver los dits MD solidos en LXXV dobles oreo de XX solidos per dobla e donels al dit en Pere Xens et sia la vostra merce, senyor, que aves aço no sia greu que yo por res no me'n fora plevit si vos no o

[53] Texte publié par GIMÉNEZ SOLER, *El sitio*, pp. 80-82.
[54] Même référence que pour la note 49.
[55] Tlemcen-la-neuve, c'est à dire: Mansourah.

aguessets manar et manats me senyor en ço que vos placia que yo soy aperpellat de obeyr a tots los vostres manaments ara e tots temps. Fetes foren en Tirimcen lo Nou la vigilia de Madona Santa Maria de mars [56].

(Mansourah, 24 mars 1304.)

Cette lettre nous permet de savoir que remis de sa maladie, Segui prit congé du Roi à Gullana (=Burriana? Agullent?) et qu'il reçut de lui un ordre à communiquer à Despin quand il le rejoindrait. Nous apprenons ainsi au passage qu'il y avait équivalence admise entre 1 double d'or et 20 sous — barcelonais, sans doute? [57] — Il est vraisemblable que cette lettre qui est du 24 mars, tout comme celle d'Abou-Yaqoub à Jacques II [58], partit de Mansourah en même temps que Despin. Et quand celui-ci fut arrivé à Murcie, dès le 7 avril, il envoya au Roi un courrier qui dut vraisemblablement être chargé non seulement de sa lettre [59], mais aussi de celles du Mérinide et de Segui.

C'est après avoir reçu ce triple courrier que Jacques II écrivit à Abou-Yaqoub une lettre datée du 30 avril 1304, dont une partie a déjà été publiée [60] et dont voici les autres passages:

Al muy alto e muy noble e muy poderoso don Abdalla fijo de Jucef Emperador de los Moros fijo del emperador de los Moros Jacobo fijo de Abdelchac. De nos don Jayme etc. . . . Saludes muytas como a Rey alto e noble que muyto amamos de coraçon e copdiciamos que Dios de mucha honra e buena ventura e victoria cuentra sus enemigos. Rey fazemos assaber que vimos e recibiemos la vuestra carta que nos aduxo el feel escrivano nostre Franceç Dezpin . . . [61].

E quanto del feyto de los moros que son cativos en Mayorgas [62] nos dixo el dito Frances que vos nos rogavades que vos los enviassemos. E sepais Rey que le otro dia bien ha I mes lo enviamos a dezir e a rogar a nuestro tio el Rey de Mayorgas que a como quier que nos

[56] ACA, *Cartas reales diplomáticas*, Jaime II, Caja 87, n.º 530. Avant de connaitre ce texte, on pouvait se demander si Bernat Segui était arrivé avant 1305 à Mansourah: sa présenc dans l'armée mérinide en juin 1305 était certaine (GIMÉNEZ SOLER, *Caballeros*, «Revue hispanique», t. XII, p. 309); mais il était difficile d'affirmer qu'il y était avant (Cf. plus bas notes 67 et 68: textes de juillet 1304).

[57] Cf. plus haut note 16.

[58] La lettre citée plus haut note 52.

[59] La lettre citée plus haut note 53.

[60] GIMÉNEZ SOLER, *La Corona*, pp. 103-104.

[61] Suit le passage publié par GIMÉNEZ SOLER.

[62] Voir plus haut pp. 20-22.

los enviasse e que nos dariamos por ellos lo que el quisiesse e despues nunqua oviemos de la respuesta. E nos por otra parte enviamos a dezir e a rogar en puridat a algunos mercaderos nostros fieles que nos lo comprassen e no sabemos ahun nada delo que hi fizieren. E agora otra vez enviaremos a dezir a nuestro tio que nos los envie e faremos nuestro poder que les ayemos e si los nos envia, enviarvos los emos luego e si non los nos envia, dezir le ha el mandadero quele enviaremos loque vos avedes en voluntat de fazer por ellos. E sabet Rey de que nos avemos grant voluntat de fazer vos plazer destos moros si por ninguna manera los podemos aver. E si ningunas cosas vos plazen destas nostras partidas enviatnos lo a dezir que nos hi faremos quanto podamos a vostra honra e vostro plazer. Data en Saragossa el postremero dia del mes de abril del anno de nostro senyor M CCC e quarto [63].

(Saragosse, 30 avril 1304.)

L'intérêt politique de cette lettre réside dans le passage que nous n'avons pas publié car il n'était pas inédit, celui où Jacques II essaye de modérer et calmer le Mérinide sur la question castillane, en lui disant d'une part qu'il n'était pas question pour l'Aragon de faire immédiatement la paix avec la Castille, d'autre part que l'*amour bon et loyal* qu'il y avait à jamais entre lui-même et le Mérinide, ne pouvait pas être affecté par le fait qu'il y eût paix ou guerre entre l'Aragon et la Castille.

9.º) *La question de Ceuta en 1304.* — Abou-Yaqoub craignait par dessus tout, que Ferdinand IV ne fît la paix avec Jacques II [64] et ne se retournât contre le Maroc, en entraînant le royaume de Grenade. Aussi ne dut-il guère être tranquillisé par la lettre de Jacques II du 30 avril 1304. Plusieurs textes nous permettent de suivre la progression de son inquiétude:

Le 14 juin — c'était sa réponse à la lettre du 30 avril — il écrivit à Jacques II pour lui proposer 1.000 ou 2.000 hommes contre la Castille [65]; c'était tenter d'empêcher la paix castillano-aragonaise; une telle proposition eût fait un bien grand plaisir à Jacques II vers 1295 ou 1302; en juin 1304 elle était trop tardive.

Le 23 de ce même mois de juin, ayant sans doute appris que Grenade était de plus en plus décidée à jouer le rôle antimarocain

[63] ACA, Reg. 334, f. 174v et f. 175.

[64] Cette paix castillano-aragonaise se fit en deux étapes: avril 1304, trêve de quatre mois; août 1304, paix proprement dite (Zurita, *Anales*, I, 420-423).

[65] Texte publié par Alarcón et García, *Los documentos*, pp. 174-175.

que désirait Ferdinand IV, Abou-Yaqoub écrivit de nouveau à Jacques II en lui demandant instamment de préparer un accord entre le Maroc et Grenade [66]. C'était encore son rêve de la coalition anticastillane.

Mais les événements se précipitaient dans un sens antimarocain: sous l'instigation secrète de Grenade, Ceuta se révolta ouvertement contre Abou-Yaqoub, refusant de lui payer le tribut qu'elle lui devait, et faisant même trahir le contingent qu'elle avait dans l'armée mérinide sous les murs de Tlemcen.

Aussi dès le 5 juillet, Abou-Yaqoub écrivit-il de nouveau à Jacques II; son ton était bien plus pressant encore que lors des deux lettres antérieures: il demandait l'aide de la flotte catalane contre la ville révoltée, promettait 50.000 doubles d'or payables après qu'elle serait prise et annonçait l'envoi en ambassade sinon de Bernat Segui, du moins de son frère [67].

De son côté, le mardi 7 ou le mercredi 8 juillet de cette année 1304, Bernat Segui écrivit au Roi d'Aragon pour lui conter la rupture entre Abou-Yaqoub et Ceuta, le grand mécontentement du Mérinide et la façon dont il avait fait décapiter les 100 archers de Ceuta qui avaient tenté de trahir aux portes de Tlemcen; il lui annonçait en même temps le départ pour l'Aragon de son frère Arnau — celui-là-même qui avait servi d'émissaire à Jacques II en septembre 1303 et qui depuis était à Mansourah; Arnau Segui ainsi transformé en ambassadeur mérinide était chargé d'obtenir au plus tôt l'aide des galères catalanes contre Ceuta [68].

[66] Texte cité par GIMÉNEZ SOLER, *El sitio*, p. 23; publié par id. *La Corona*, pp. 104-106 «Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 318-320) et par ALARCÓN et GARCÍA, *Los documentos*, pp. 160-162.

[67] Texte catalan signalé par GIMÉNEZ SOLER, *El sitio*, p. 84; publié par id. *La Corona*, pp. 107-109 («Bol. R. Ac. B. Letras», 3, 320-323); annonçant le départ en ambassade de l'*alcayt* Bernat Segui. Texte arabe publié par ALARCÓN et GARCÍA, *Los documentos*, pp. 157-160, annonçant le départ en ambassade du frère de l'*alcayt* Bernat Segui.

[68] Texte publié d'une part par GIMÉNEZ SOLER, *El sitio*, pp. 85-86; d'autre part par CANELLAS, *Aragón y la empresa del estrecho* (Saragosse, 1946, p. 52) (où il faut lire *Tlemcen* au lieu de *Tunis*, et *Bernat Segui* au lieu de *Berenguer Segui*). Ce texte est daté d'un mardi 8 juillet. Giménez Soler l'a daté de 1304. Canellas, de 1309, en remarquant que c'est en 1309 qu'il y eut un mardi 8 juillet. Dans *Les Espagnols*, p. 41, n.° 220, j'ai émis un doute sur cette date de 1309 qui me paraissait impossible *historiquement*. Vernet, en rendant compte de *Les Espagnols*, dans «Al-Andalus» 17(1952)245, a déclaré inadmissible ma tentative de rectification chronologique et a affirmé que *mathématiquement* le mardi 8 juillet ne pouvait être que de 1309. Dans *La Couronne*, p. 105, je suis revenu

Jacques II très absorbé par les négociations avec la Castille et sur le point de sceller sa réconciliation avec Ferdinand IV, répondit-il aux trois lettres d'Abou-Yaqoub (lettres des 14 juin, 23 juin et 5 juillet)?

Il est certain qu'il laissa sans réponse immédiate les lettres de juin. Abou-Yaqoub ne put que s'en impatienter. Voilà pourquoi, sans même, semble-t-il, laisser au Roi d'Aragon le temps de répondre à la lettre du 5 juillet et à l'ambassade Arnau Segui, il envoya vers le début d'août 1304, un nouvel émissaire à Jacques II; il choisit un chevalier de la Milice, Bernat de Claramunt qui avait été recruté pour l'armée mérinide par Bernat Segui en octobre 1303 [69] et qui était arrivé vraisemblablement à Mansourah avec Despin, c'est à dire en mars 1304. Cet ambassadeur était chargé de rappeler au Roi d'Aragon l'*amour* et la bonne volonté du Mérinide: il s'agissait d'obtenir au plus tôt de Jacques II des galères contre Ceuta. De Saragosse, Jacques II répondit, le 20 août 1304, à Abou-Yaqoub par la lettre suivante:

Don Jayme etc. . . . Al muy alto e muy noble e muy honrado don Jucef alamir de los moros fijo del alamir de los moros Jacob fijo de Abdelhac. Saludes muytas como a Rey por quien querriamos muyta honra e buena ventura. Reçebimos vostra carta la qual agora nos enviastes por Arnau Seguin mandadero vostro e embiastes nos a dezir que queriades armar galeras en la nostra tierra. E entendiemos muy bien estas cosas e todas las otras que eran contenidas en la dita carta e aun aquellas quel dicto Arnau Segui nos dixo de vostra parte. Ond

sur la question pour maintenir mon point de vue, en rappelant que la révolte de Ceuta était de 1304 et que la souveraineté grenadine s'y était établie en 1306. Pour en finir avec cette discussion, je rappelle que, selon moi, trois raisons au moins démontrent que ce texte est de 1304:

1.° Il y est question d'événements de 1304 (En 1309, Abou-Yaqoub était mort, et le siège de Tlemcen levé, depuis deux ans).
2.° Cette lettre est en quelque sorte la suite logique de la lettre du 5-VII-1304 envoyée par Abou-Yaqoub à Jacques II (Voir note 67).
3.° Jacques II y est encore nommé «Roi de Murcie» (C'est en août 1304 qu'il céda Murcie à la Castille).

Pour concilier les scrupules mathématiques et l'exactitude historique, je crois donc nécessaire de supposer que *mardi 8 juillet* est une date mal écrite ou mal lue. Sans doute s'agit-il non pas de *dimars VIII* mais de *dimars VII* ou de *dimecres VIII*, car sauf erreur de calcul de ma part, il y eut bien en 1304 un mardi 7 et un mercredi 8 juillet.

[69] Deux chevaliers nommés Bernat de Claramunt, le père et le fils, s'étaient engagés en octobre 1303 dans la Milice que recrutait Bernat Segui (GIMÉNEZ SOLER, *Caballeros*, «Revue hispanique», t. XII, p. 307).

respondimos e vos fazemos asaber que volemos e nos plaze muyto que vos armedes e fagades armar las galeas en nostra tierra. E porque lo dito Arnau dixo que no avia mandamiento de vos en qual guisado e manera lo armamiento de las ditas galeas se feziesse, nos avemos le dito e informado del nostre entendimiento sobre eso segund el vos contara. E assin vos ordinat de trametre a nos vostros mandaderos sobre esto feyto con recapdo e nos faremoshi lo que amigo deve fazer por buen amigo. A lo que nos embiastes a dezir por otra carta vostra que nos presente Bernat de Clarmont, que vos plassia muyto que fuessemos amigos, vos respondemos que nos plaze muyto que seamos amigos. E querremos que sepades que somos avenidos e avemos feyta paç nos e el rey de Castiella con la gracia de Dios. E porque nos prometieses de enviar a nos cavaleres si paç no fiziessemos con la casa de Castiella [70], gradaçemos vos lo muyto e conoscemos la vostra buena voluntat. E nos otrossi somos priestos e apareiados de façer por vos en semellantes cosas e en mayores. Dada en Çaragoça vinte dias del mes de agosto del ayno de nostro senyor Mil ccc e quart aynos [71].

Contrairement à ce qui a été dit [72], Jacques II ne répondit donc pas à la demande mérinide d'alliance contre Ceuta, par une froide fin de non-recevoir: il renvoyait Arnau Segui en Afrique pour régler les conditions financières et matérielles du prêt des galères. Il conservait un contact cordial avec le Maroc. Sa réconciliation avec la Castille ne l'éloignait pas de l'amitié mérinide. «La politique Segui» subsistait [73]. Elle devait aboutir en 1308-1309 à la triple alliance Aragon-Castille-Maroc contre Grenade... [74]

10.º) *Les bases mérinides contre l'Espagne, la Milice et les consulats catalans au Maroc, au XIVème siècle.* — Sous le règne du Mérinide Abou-l-Hasan (1331-1351), le Maroc connut un grand essor et menaça à nouveau l'Espagne. Un texte de cette époque nous permet de savoir combien de galères se trouvaient équipées dans des ports mérinides vers 1340: 24 à Ceuta, 5 à

[70] Allusion à la lettre d'Abou-Yaqoub du 14 juin 1304 (Voir note 65).
[71] ACA, Reg. 334, f. 175.
[72] Giménez Soler, *La Corona*, p. 110 («Bol. R. Ac. B. Letras», III, 323) parle de l'ambassade Claramunt et de la réponse de Jacques II mais sans en publier le texte; il la présente comme une rupture et passe sous silence le fait qu'Arnau Segui était renvoyé en Afrique pour poursuivre les négociations.
[73] Cf. Dufourcq, *Les Espagnols*, pp. 40-42, 62 etc....
[74] Néanmoins, Jacques II n'avança que lentement dans cette voie: les Grenadins s'étant ouvertement emparés de Ceuta en mai 1306, Abou-Yaqoub essaya de les en chasser dans le courant de l'été de cette année 1306 (Giménez Soler, *El sitio*, p. 85; Rubió i Lluch, *Diplomatari*, pp. 35-38): il échoua.

Salé, 3 à Tanger, 3 à «Tiguiçeç» [75], 2 à Arzila et 2 à Badis [76].

On sait, d'autre part, qu'en 1356 et en 1359 il n'y avait de consulats catalans au Maroc que dans deux villes: Ceuta et Alcudia [77].

Quant à la Milice chrétienne des Mérinides, après avoir été longtemps sous la direction du clan Segui, elle subsista semble-t-il au travers de tous les changements politiques [78]. Un texte inédit nous apprend qu'en septembre 1324 un chevalier nommé Guerau Aztor partit pour servir au Maroc le sultan mérinide Abou-Said Otman... [79]

CHARLES E. DUFOURCQ
Agrégé d'Histoire

[75] Peut-être s'agit-il du port de Ghassassa proche de Melilla (Cf. TERRASSE, *Histoire du Maroc*, t. II, Casablanca, 1950, p. 41). Je ne crois pas qu'il s'agisse de Tédélis: les ports africains de la Méditerranée sont cités dans ce texte dans un ordre géographique assez exact... Cf. plus haut, I) note 24.

[76] ACA, *Cartas reales diplomáticas*, Caja 87, n.º 533. Les bases mérinides d'Andalousie sont aussi indiquées dans ce texte: Algéricas, Gibraltar, Alméria et Malaga. C'est pourquoi il est sûrement de la période 1334-1342: les Marocains prirent Gibraltar en 1333; ils perdirent Algéciras en 1344 (les Castillans ayant attaqué cette ville dès 1342).

[77] ACA, Reg. 1.402, ff. 38v. & 47; Reg. 1.403, ff. 128 & 129.

[78] Cf. DUFOURCQ, *Les Espagnols*, p. 42.

[79] ACA, *Cartas reales diplomáticas*, Jaime II, Caja 87, n.º 470.

Barcelone, septembre 1952-décembre 1953.

RECENSIONES

P. van IMSCHOOT, *Théologie de l'Ancien Testament*. Tome I. *Dieu* [Bibliothèque de Théologie. Série III, Théologie Biblique. 27]. Tournai, Desclèe et Co, 1954, XIV-273 págs.

A raíz de la publicación de *L'Evangile de Paul*, del P. BONSIRVEN, en 1948, se dijo que la tendencia moderna francesa era escribir de Teología Bíblica, pero sin mencionar el nombre, que ya no gustaba. La apreciación no debía ser muy exacta, cuando el mismo P. Bonsirven, sólo tres años más tarde, publicaba su *Théologie du Nouveau Testament*. Y ahora, recientemente, ha aparecido la obra que reseñamos, seguramente la primera exposición sistemática, en francés, de la Teología del A. T.

El autor ha concebido su obra en tres partes: I. Dios y relaciones de Dios con el mundo y su pueblo. II. El hombre. III. El juicio y la salud o escatología general del A. T. La publicación se hará en *dos volúmenes*. El primero contiene la primera parte; el segundo contendrá las otras dos.

La *primera parte* está dividida, acertadamente, según el contenido real del A. T., en tres grandes capítulos.

En el capítulo 1.º, «Dios en sí mismo», con extensión muy diversa según la importancia respectiva se estudian los siguientes temas: Existencia de Dios, nombres divinos, antropomorfismos, carácter personal de Dios, Dios único, Dios santo, espiritualidad de Dios, atributos (metafísicos y morales) y sentimientos de Dios.

El párrafo dedicado al empleo en singular del nombre divino «Elohim» (p. 13) podría ilustrarse también con los textos en tablillas cuneiformes de Boghazköi. — A los teólogos les llamará ciertamente la atención la doctrina del ilustre autor, hoy muy corriente — aunque discutible, de que el nombre Yahweh (cf. Ex. 3) no indica el ser absoluto, sino una existencia que se manifiesta activamente, el ser eficaz (p. 17). — El largo párrafo dedicado a la santidad de Dios nos parece oscuro; no se distinguen bien los tres aspectos, ontológico, transcendental y moral, de la santidad divina.

En el capítulo 2.º se estudia: El mundo según el A. T., Dios autor del mundo, conservación, gobierno del mundo (Providencia), el milagro, ángeles y demonios.

El título de este capítulo, «Dios y el hombre», puede que sorprenda

a los no escrituristas; sin embargo, está bien, porque en la mentalidad de los antiguos, especialmente de los semitas, el centro del universo lo ocupa la tierra y en ésta, el hombre: los mismos ángeles y demonios en tanto son conocidos en el A. T. en cuanto dicen alguna relación con el hombre. — Contra el parecer del egregio autor estimamos que «cielo y tierra», en Gén. 1, 1, no indica «el mundo organizado» (p. 98), sino todo el mundo en general o materia, el caos, puesto que el vers. 2 es una proposición modal explicativa del vers. 1; para que fueran dos versículos independientes el v. 2 debería empezar: wattehi ha'ares. — Igualmente puede que muchos discrepen del autor cuando escribe acerca de Gén. 31: «El castigo se dirige a la serpiente misma, no a otro ser que se escondería en ella...» (p. 135). Nosotros diríamos más bien que el castigo se dirige directamente al diablo, pero tomando pie, para el enunciado del castigo, de la forma o figura de serpiente que aquél tomó.

Los temas estudiados en el capítulo 3.º, «La Revelación», son: Concepto de revelación, teofanías, ángeles, oráculos, sueños, profetas, el espíritu, la palabra, el nombre, la gloria, el rostro de Yahweh, hipóstasis.

El párrafo más interesante es, sin duda, el último, dedicado a las hipóstasis. La conclusión del autor es rotundamente negativa; es decir, en el A. T. no hay revelación de la pluralidad de personas en Dios: los textos más explícitos referentes a la Sabiduría divina no serían más que simples personificaciones. El asunto es discutible y discutido, y estimamos que sobre el particular no se ha dicho todavía la última palabra. Conformes en que la crítica no tiene el derecho de interpretar el A. T. en función del N. T. (p. 235); pero indudablemente para hallar el sentido exacto de un pasaje del A. T., será preciso muchas veces recurrir a textos posteriores, incluso al N. T. Y sobre el particular, ¿no es curioso que a pesar del monoteísmo clarísimo del A. T., con todo no le cueste gran qué al pueblo admitir la divinidad de Jesucristo? ¿No deja esto entrever que Israel estaba ya preparado por el A. T.?

La obra no dirá gran qué nuevo a los escrituristas. Puede, en cambio, ser muy útil a los profesores de Teología y a los sacerdotes en general: porque muestra bien lo que no hay en el A. T., lo que está ya revelado de un modo definitivo y lo que necesita perfeccionamiento en el N. T. Todo ello presentado de una forma principalmente expositiva, planteando bien los problemas y dificultades y notando las relaciones de Israel con los pueblos vecinos.

Felicitamos sinceramente al autor y hacemos votos para que bien pronto nos dé el volumen II, que esperamos será como el presente sólido y profundo.

PABLO TERMES ROS, PBRO.

B. UBACH, *Els Nombres-El Deutoronomi* [La Bíblia. Il·lustració pels Monjos de Montserrat. xxv-3]. Monestir de Montserrat, 1954. 331 + 2 págs.

Vencidas las dificultades creadas primero por la revolución española de 1936 y luego por la segunda guerra mundial, a los veinte años de la aparición del 2.º volumen de la ilustración gráfica de la Biblia —feliz complemento del Comentario publicado por los Monjes benedictinos de Montserrat—, los escrituristas y todos los amantes de la palabra de Dios saludan con gozo la reanudación de la serie con la publicación del tercer volumen.

Con éste queda terminada la ilustración completa del Pentateuco. El P. Ubach con su inagotable paciencia de acabado benedictino viene reuniendo en sus volúmenes todo cuanto puede ilustrar de alguna manera al sagrado texto. Aquí, para Números-Deuteronomio, ofrece alrededor de 550 ilustraciones, de ellas más de 370 originales del mismo autor. La mayor parte de diagramas — son 44 en total — sirven para señalar con gran detalle el camino seguido por los Israelitas desde el Sinaí hasta las estepas de Moab, ante las puertas por donde Josué penetrara el pueblo de Dios en la tierra de Canaán. De todos los sitios — ciudades, montes, ríos, etc. — mencionados en Números-Deuteronomio presenta el autor una o varias fotografías: y cuando de un lugar no hay identificación segura o los autores andan divididos, exhibe, con excelente criterio, fotografías de las diversas identificaciones propuestas. De entre las 240 fotografías geográficas, cabe destacar las magníficas panorámicas de Ain Cadés y de la Tierra prometida vista desde la cima de Fasgá. Con otras 260 fotografías y croquis de monumentos arqueológicos o de la vida actual se ilustra todo lo referente a costumbres, vestidos, culto, trabajo, etc.

El texto que explica las ilustraciones — éstas en las páginas impares; aquél, siempre enfrente, en las pares — es sobrio y muy claro. El ilustre autor en las cuestiones controvertidas expone, como es natural, su parecer y dónde él mismo no ve claro, lo dice con sencillez; pero siempre, como dijimos y alabamos al hablar de la ilustración fotográfica, señala también las sentencias contrarias a la suya. A la exposición científica sólida se añade el encanto que producen unas líneas escritas por quien recorrió palmo a palmo aquellas tierras — las notas personales son explícitas en las páginas 96, 134, 194, 278 —, en muchas ocasiones acompañado solamente por el ángel custodio; y en otras no fué más allá por la imposibilidad material o moral de avanzar más sin peligro grave de perecer en la empresa.

Cuando el P. Fernández, S. I., hacía en 1930 la recensión del comentario del mismo P. Ubach a Números-Deuteronomio, en *Biblica* 11 (1930) 236-239, se fijaba en dos puntos especialmente: Alababa al

autor por mantener la autenticidad de las cifras dadas por el texto masotérico en Núm. 1, 46 y discutía la interpretación dada por el P. Ubach a Núm. 13, 21. Quisiéramos insistir brevemente sobre el particular.

El P. Ubach sigue manteniendo aún las cifras dadas por el TM.; advirtiendo, sin embargo, que la dificultad exegética subsiste y que debe buscarse una solución satisfactoria. Por esta posición no podemos menos de sumarnos a la felicitación del P. Fernández. Es más, el P. Ubach en el comentario citado, a propósito de la muerte de María (Núm. 20, 1[b]), sugería la posibilidad de que Moisés hubiera escrito una *Historia de la estancia de Israel en Cadés*. Ahora transcribe sus palabras de entonces y las remacha. Nos alegramos de ello: más que por la hipótesis en sí misma, porque deja entrever el pensamiento del ilustre benedictino, a saber, que Moisés escribió más, de lo que suelen atribuirle los mismos críticos católicos. Por lo menos éste es el pensamiento del recensor.

En cuanto a Núm. 13, 21, el *Introitus Emath* de S. Jerónimo, el P. Ubach insiste en apartarse de la interpretación general y en ver en la primera parte no un verbo, o mejor, según el autor, no una partícula adverbial (p. 50), sino el nombre de una ciudad, traduciendo en consecuencia Lebó de Hamat (p. 52). Las razones alegadas nos parecen convincentes. Y no es que el P. Ubach tenga reparos en rectificar: así lo hace, por ejemplo, rechazando ahora (p. 70) la identificación de Hormá con Sbeita propuesta en el Comentario (año 1928).

Estas rectificaciones no son de extrañar. Mientras no puedan visitarse con detención aquellas regiones desérticas y no puedan realizarse excavaciones, muchas identificaciones quedarán hipotéticas.

La presentación más que magnífica, lujosa, casi como en los volúmenes precedentes; aunque los técnicos en fotografía a veces desearían una mejor nitidez en los grabados.

Felicitamos al P. Ubach por su obra y pedimos al Señor y a su Madre que el Monasterio de Montserrat pueda obsequiarnos en cortos plazos con nuevos volúmenes de su Biblia.

PABLO TERMES ROS, PBRO.

L. VAGANDY, *Le Problème Synoptique. Une Hypothèse de travail.* Pref. de L. CERFAUX. París-Tournai, Desclée 1954, XXIII-474 págs.

El motivo de las semejanzas y divergencias entre los tres evangelios sinópticos constituye desde la más remota antigüedad un verdadero enigma; las hipótesis ideadas han servido únicamente, según el parecer de muchos, para poner de relieve su insolubilidad; el desaliento ha cundido entre los que se ocupan de problemas bíblicos, ya que ninguno de los sistemas propuestos ha logrado una discreta aceptación.

¿Es posible la solución? ¿Cuál es el camino que a ella conduce?

He aquí un libro escrito por una de las primeras autoridades mundiales en crítica literaria, de tono francamente optimista, elaborado durante años de cátedra y paciente investigación.

Nada más lejos de nuestras intenciones que el emitir juicio definitivo sobre obra de tal índole, imposible de aquilatar en los detalles sin un estudio detenido. Nos limitaremos a exponer a grandes rasgos la tesis del autor, dejando para ulteriores trabajos el glosar algunos puntos relacionados con nuestros estudios.

En ocho densas páginas de bibliografía expone solamente las obras que de algún modo interesan la investigación de las fuentes; en primer lugar las Sinopsis griegas; luego las obras de interés general, diccionarios, enciclopedias e introducciones; siguen los trabajos sobre el problema sinóptico en su conjunto y finalmente los estudios sobre puntos determinados del mismo. Calificada por el autor de incompleta, dicha bibliografía constituirá una guía indudablemente útil para todos los que se ocupen del problema sinóptico.

La Introducción ofrece un resumen histórico, bastante completo, de los sistemas propuestos, desde los antiguos hasta el 1832; sigue la aparición del sistema de las dos fuentes, y las sucesivas reelaboraciones de los sistemas antiguos hasta nuestros días. En la evolución de este problema no puede omitirse el estudio del decreto de la Comisión Bíblica Pontificia de 26 de junio de 1912; dos autores han dirigido sus investigaciones según las orientaciones de dicho Decreto, y, al sentir de Vaganay (p. 29), a pesar de haber obtenido resultados diversos, han abierto un camino nuevo, tal vez definitivo, añadimos nosotros: Sickenberger al suponer que Mateo y Lucas dependen de una traducción griega de Mateo aramaico y, sobre todo, Cerfaux al integrar nuevos elementos de estudio en la cuestión sinóptica y al proponer una sucesión que en muchos aspectos coincide con la que es objeto de esta recensión.

El autor divide su hipótesis en siete etapas, que difícilmente se pueden exponer objetivamente en un resumen; aconsejamos al lector el estudio directo de la obra.

La primera etapa está constituída por la tradición oral; sin embargo no la considera como fuente única o principal de semejanza en los sinópticos, sino únicamente un primer sedimento o un punto de partida; por ella pueden explicarse ciertos rasgos estereotipados de las sentencias evangélicas, el carácter esquemático de la mayor parte de las perícopes y finalmente los procedimientos mnemotécnicos de la redacción.

La segunda etapa está constituída por la tradición escrita, anterior a la redacción de un evangelio propiamente tal. Aunque no sea posible precisar demasiado, se puede suponer que los primeros recuerdos cristianos escritos aparecieron antes del evangelio de Mateo aramaico, en forma de breves narraciones independientes. Al afirmar el autor

que hubo ciertos escritos de mayor o menor extensión, cuyos vestigios, en cantidad difícil de precisar, se conservan en los sinópticos, no significa que admita el sistema de las «formas», antes bien lo rechaza explícitamente.

La tercera etapa comprende dos tiempos sucesivos; uno, la aparición del primer evangelio escrito por San Mateo en lengua aramaica, otro, la traducción de dicho evangelio en lengua griega. Defiende la pluralidad de traducciones. Los testimonios antiguos no permiten orientación alguna sobre el carácter de la traducción ni revelan el nombre del traductor; el autor dice que nada se opone que fuera Mateo (p. 86). Prescindiendo de los motivos de carácter crítico, nos parece menos natural la pluralidad de traducciones (tal vez atestiguada por la tradición) caso de ser Mateo el traductor. Notable es el estudio que hace del testimonio de Papías. Insiste además en hacer notar que su teoría no puede confundirse con la tesis documentaria. Según su criterio el evangelio aramaico de Mateo constituye tan sólo la tercera etapa en la formación de los evangelios. Lejos de ser una especie de Cafarnaúm, donde fueron a parar todas las redacciones de carácter evangélico conservadas en las comunidades primitivas, el evangelio de Mateo era un resumen sistemático de la catequesis jerosolimitana de Pedro. De este modo el evangelio primitivo fundamental fué compuesto por Mateo y la teoría que sitúa a Marcos o a un pretendido Ur-Marcus a la cabeza de los sinópticos carece de fundamento.

La cuarta etapa, junto con la anterior, constituye probablemente la parte más original del sistema de Vaganay. Se trata de la segunda fuente sinóptica, redactada por vez primera en lengua aramaica y traducida luego en lengua griega; esta fuente lleva la sigla S (=source, distinta de la Q= Quelle) para el texto aramaico y Sg para su versión en lengua griega. Su existencia se deduce principalmente de las semejanzas entre Mateo y Lucas. El autor de S es desconocido, mas nada impide que haya sido compuesta por un hombre del ambiente apostólico, si no por el mismo Mateo. Lo que induce a creerlo son las relaciones estrechas que se observan en la estructura y realización de las dos obras. En cuanto a la data de su aparición, Vaganay opina que la redacción aramaica apareció después de Mateo aramaico: su versión en lengua griega es anterior a Mateo griego y debe con toda probabilidad situarse entre los años 55 y 65.

A la quinta etapa pertenece el evangelio de Marcos. Los testimonios neotestamentarios y patrísticos dan fe de un Marcos, compañero de Pablo y discípulo de Pedro. El análisis interno de su evangelio confirma plenamente esta doble tradición. Aparece de una parte, innegable, la influencia de Pablo; de otra, todo el evangelio se presenta de acuerdo con la predicación catequética de Pedro en Jerusalén y, por consiguiente, depende en conjunto de una fuente escrita, que el autor previamente (al hablar de las versiones griegas del Mateo ara-

maico) ha designado con la sigla Mg. Además, Marcos presenta numerosos rasgos evocadores, que por muchos críticos fueron considerados como prueba de su anterioridad frente a los demás evangelios; estos detalles intercalados en los episodios narrados por la fuente Mg, Vaganay los interpreta como reflejo de la catequesis de Pedro en Roma. Observemos que Cerfaux propone de un modo semejante este desdoblamiento de la catequesis de Pedro en el evangelio de Marcos, atribuyendo los rasgos pintorescos y la impresión que dan de proceder de un testigo ocular a la predicación romana de Pedro.

En la sexta etapa aparece el evangelio canónico de Mateo, Vaganay opina que es, bajo muchos aspectos, el mejor representante del evangelio aramaico primitivo. De este modo se confirman los testimonios tradicionales que ya desde la edad apostólica han reconocido a Mateo como canónico, sin asomo de duda sobre la identidad substancial de Mateo griego con Mateo aramaico. Reconoce el autor que su demostración es sólo un esbozo; a medida que la crítica interna perfeccionará sus métodos de investigación, aparecerá más clara la identidad fundamental de Mateo aramaico y Mateo canónico bajo el triple aspecto de estructura contenido y redacción (p. 220).

Finalmente, en la séptima etapa analiza las relaciones de Lucas con los demás sinópticos, constituyendo la parte tal vez más interesante el examen de sus relaciones con la segunda fuente sinóptica (S y Sg).

A la parte teórica, que hemos brevemente expuesto, siguen los seis excursus, donde presenta aplicaciones prácticas, detalladas de la teoría expuesta. «Hemos querido operar sobre el terreno de nuestros adversarios, permaneciendo dentro de los límites de la crítica literaria.»

Los excursos proporcionan las pruebas de la que el autor modestamente llama «hipótesis de trabajo». En ellos se revela gran maestro de crítica literaria; la índole de un trabajo tan minucioso no se presta a un resumen. Notemos, sin embargo, que el excursus II presenta tres ejemplos de la literatura cristiana antigua, que Vaganay aduce como testigos de la existencia de Mg y Sg. El primero está sacado del conocido Logion de la 1.ª Clem., XIII, 1b-2, texto interpretado por Massaux como formando parte de un catecismo primitivo; el autor «tímidamente» lo clasifica como perteneciente a Mg, lo cual explica su tono arcaico y su esquematismo. El segundo está sacado del P Rainer, llamado de Fayum, texto que ha sido ampliamente discutido; el autor lo califica de fragmento de una de las diversas traducciones de Mateo aramaico. El séptimo Logion de P Oxy 1 proporciona el tercer ejemplo; Vaganay opina que ni P Oxy depende de Mateo ni éste de P Oxy, sino que ambos dependen de Sg (la segunda fuente sinóptica traducida en griego) donde había un texto semejante al del papiro. A nuestro entender, los documentos aducidos, si bien no se opo-

nen a la teoría de Vaganay (lo que ya merece ser tenido en cuenta) son en sí mismos insuficientes para constituir una prueba positiva de la misma.

El análisis minucioso de textos que presenta el excursus III, demuestra científicamente el carácter secundario de Marcos respecto a Mateo y a Mateo-Lucas; en consecuencia, la existencia de un Mateo aramaico (M) traducido en griego (Mg) como base de los sinópticos puede considerarse suficientemente probada.

Al afirmar (p. 446) que ha logrado reunir en su teoría todos los elementos utilizables, antiguos y modernos, el autor no cae en la hipérbole. Su obra de síntesis cierra una época en los estudios sinópticos y abre nuevas perspectivas que permiten entrever la solución definitiva. Ojalá que la obra que el autor planea en sus últimos párrafos sea pronto una realidad.

R. ROCA-PUIG

RICHARD KRAUTHEIMER, *Corpus basilicarum christianarum Romae. Le basiliche cristiane antiche di Roma* (Sec. IV-IX). Vol. I. fasc. IV. Città del Vaticano. Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana. pp. 217 a 328 y láms. XXX a XL, gran folio. Monumenti dell'antichitá cristiana, 2.ª serie, II.

Con este fascículo queda completado el primer volumen de esta tan importante obra destinada a dar a conocer el estado actual de los conocimientos adquiridos en el estudio de las primitivas basílicas de Roma hasta la mitad del siglo IX en una recopilación científica de todos los elementos históricos y arqueológicos que permiten precisar la posición arquitectónica de los monumentos que las constituyen.

El autor examina todas aquellas iglesias que han llegado hasta nuestros tiempos en su integridad o sólo conservadas en parte, cuyas noticias históricas les señalan un origen con anterioridad a la mitad del siglo noveno, época en la que la primitiva tradición arquitectónica se irrumpe con un vacío que no vuelve a llenarse hasta el siglo XII. Así llega a la recopilación de más de setenta basílicas que formarán este *Corpus*, distribuído en tres volúmenes, densamente ilustrados con todos los elementos necesarios para documentar el trabajo de análisis y además con numerosas láminas dedicadas a planos y alzados.

Las basílicas están distribuídas según orden alfabético de santos titulares. Cuando se trata de edificios romanos, más o menos transformados en iglesias durante el período del s. IV-IX, sin cambios especiales, se da únicamente noticia sintética de ellos; de la misma manera son estudiadas las iglesias que, por más que su origen quede comprendido en aquel período, en la actualidad ofrecen estructuras medievales o posteriores sin conservar nada de las más primitivas

que siempre pueden aparecer mediante una excavación. De modo que propiamente el estudio se ciñe a las construcciones cristianas primitivas. Siguiendo un mismo método para cada una de ellas, se adelanta la bibliografía para el conocimiento de las fuentes y a continuación la de las descripciones e ilustraciones antiguas; luego se establecen por orden cronológico los datos que tienen relación con el edificio, tanto históricos como epigráficos, simples alusiones, recuerdos de restauraciones para pasar inmediatamente a la descripción del monumento tal cual se conserva en la actualidad; viene luego el análisis de las estructuras a fin de precisar las formas primitivas del edificio donde se conserven, o sino para poner en valor las que ya desaparecieron. Así con los elementos perfectamente conocidos se llega a la reconstrucción del edificio cristiano y a su relación con la cronología para precisar finalmente su posición histórica en las corrientes arquitectónicas de la época de su construcción. La abundancia de ilustraciones, que permite seguir las pruebas del análisis y formarse exacta idea del monumento, se completa con los planos y secciones que recogen las formas arquitectónicas existentes o reconstruídas en su aspecto primitivo.

Con este fascículo que cierra el primer volumen de la obra quedan analizadas más de treinta basílicas. Entre ellas destacan la cementirial de Santa Inés, las urbanas de San Andrés *in Catabarbara,* la de Santa Cruz *in Hierusalem,* de Santa Francisca Romana, y de San Juan *ante Portam Latinam,* además de las antiguas diaconales de los Santos Cosme y Damián y de San Jorge *in Velabro,* en las que el autor ha llegado a nuevas precisiones en cuanto a su formación y estructura. Pero principalmente emergen los estudios analíticos sobre las primitivas basílicas titulares de Santa Anastasia, Santos Apóstoles, Santa Balbina, Santa Cecilia, San Clemente, San Crisógono, San Eusebio y de los Santos Juan y Pablo, para las que, además de establecer la importancia y conocimiento de los diversos monumentos que las constituyen y en su significado real de más primitivas construcciones basilicales, logra poner de relieve en la mayoría de los casos aquellos elementos que formaron parte de edificios preexistentes en los que se establecieron los centros orgánicos del culto en la ciudad de Roma a partir del siglo III, durante la época de las persecuciones y en los intervalos de paz que mediaron entre ella.

Con esto señalamos la importancia que tiene semejante obra en su doble edición en italiano y en inglés, en la que va a quedar recopilado un arsenal importantísimo de materiales, resultados de investigación, ilustraciones y planos, que hasta el presente no podía hallarse aun en aspectos parciales monográficos, que servirán admirablemente no sólo a cuantos se interesan por el estudio de la primitiva arquitectura basilical, o por las basílicas de Roma en concreto, sino asimismo a todos los investigadores de la arqueología y de la primitiva

historia del cristianismo en relación con la vida religiosa de la comunidad de fieles de Roma.

E. JUNYENT, PBRO.

CARLO CECCHELLI, *Mater Christi*. Roma, Francesco Ferrari editore, 1946-1954, 4 vols. con numerosas ilustraciones.

Entre las numerosas publicaciones marianas aparecidas este año de 1954 en ocasión del centenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada, ocupará muy distinguido lugar esa obra del profesor de la Universidad de Roma, imponente por su volumen y por su riqueza de doctrina.

Cecchelli es ante todo un historiador de la arqueología cristiana y ésta forma el nervio vivificador de toda la obra. Pero al mismo tiempo se revela como humanista de vasta cultura que puede disputar y dogmatizar sobre las más variadas ciencias históricas, y por esto se aprovecha con soltura de los resultados y estudios no sólo de la arqueología e historia clásicas sino también de la exégesis bíblica, de la literatura medieval y moderna, de la liturgia y hagiografía orientales y occidentales, etc.

En realidad se reúne aquí tal cantidad de materiales de todas esas ciencias en conexión directa o indirecta con la Mariología, que vienen a formar una enciclopedia sistemática sobre el tema. Quizá la unidad de la obra se resienta del gran número de digresiones conscientemente queridas por el autor a cosas accidentales y, principalmente, por el sistema de intercalar con mucha frecuencia en la exposición principal referencias bibliográficas que rompen el hilo del discurso y podrían ir en notas, a pesar de que éstas son también muy numerosas.

La obra se divide en dos partes generales. La primera *Il «Logos» e Maria* forma el núcleo originario, como indica su título general *Mater Christi*, tratando de las prerrogativas de María como íntimamente relacionada con el «Logos» o Hijo de Dios.

La segunda, la más extensa, pues abarca casi completos los tomos II-IV, estudia *La Vita de Maria nella storia, nella leggenda, nella commemorazione liturgica*. Un extenso apéndice al fin del último volumen va dedicado al culto mariano y a la iconografía.

En la primera parte, la más original, se examinan con gran acumen una serie de delicadas cuestiones englobadas en los dos grandes apartados: *Sedes Sapientiae* y *Le fasi piu antiche del culto della Madonna;* no pocas de ellas en conexión con el mundo clásico, como, por ejemplo, *L'Annunzio della Nascita e Roma, Il culto di Minerva e quello di Maria Vergine, La «Tyke» cittadina e Maria,* y naturalmente otras varias en relación con el Antiguo Testamento y el mundo oriental.

Al estudiar en el segundo apartado las fases más antiguas del culto

a María, no faltan unas páginas dedicadas a las *Tradizioni mariane antichissime della Spagna* aludiendo a los santuarios de Montserrat y del Pilar.

La segunda parte, sobre tema ya más intensamente tratado por innumerables autores, aparece en verdad como una magna compilación de noticias y documentos de las más variadas procedencias, pero reunidas aquí con orden y método y examinadas y juzgadas con criterio propio y con la mayor libertad e independencia.

En primer lugar se estudia *La famiglia «secundum carnem» del Signore* con minucioso examen de los textos auténticos y apócrifos acerca de los llamados hermanos del Señor, los pretendidos hijos de José, el lugar de origen de María (Belén, Jerusalén, Nazareth), la casa de la Virgen, todos los episodios o alusiones de su vida narrados o relacionados con los textos evangélicos y del Nuevo Testamento.

En varios apéndices se tocan puntos especiales, como el origen de la Casa de Loreto, las llamadas Vírgenes negras, el nombre de María, etc.

La obra concebida al empezarse a publicar en 1946 en un plan de tres volúmenes, tuvo que ser ampliada hasta cuatro por el mucho material que iba apareciendo a medida que se profundizaba en el tema. De ahí resulta que aparece poco clara la división del conjunto. Por esto se echa de menos un índice analítico o alfabético de materias que se anunciaba en los primeros volúmenes y que no ha llegado a publicarse seguramente para no alargar más la obra. Es verdad que los índices generales de cada tomo son muy detallados y permiten ya formarse idea clara de su contenido, pero el frustrado índice analítico hubiera facilitado grandemente su utilización al investigador.

José Vives

Pedro de Palol Salellas, *Tarraco hispanovisigoda*. Tarragona, Real Sociedad arqueológica tarraconense 1953, 158 págs., 71 láminas.

Intenta el autor de esta documentada monografía exponer lo que representa la ciudad de Tarragona, o mejor la provincia romana de la Tarraconense junto con la Cartaginense, en el desarrollo del arte paleocristiano occidental con su complejo de influencias y relaciones.

Estudio principalmente de síntesis, reúne en primer lugar todas las noticias, investigaciones e hipótesis anteriores acerca la época. Para las de carácter histórico se limita por lo general a exponerlas objetivamente y manifestar su parecer valorativo sobre ellas; en cambio para las propiamente arqueológicas deja oír su voz independiente para formular nuevas soluciones y, en algunos puntos, como en el de la escultura visigótica, aporta y analiza no poco material inédito o mal estudiado.

Paralela y concordemente a la división geográfica establecida por nosotros en el campo epigráfico entre España oriental y occidental, encuentra el autor esta misma separación en la producción artística. Rumbo diferente siguen la Lusitania con su cabeza Mérida y la Bética de una parte, del seguido por la Taraconense y la Cartaginense, otra, estas dos últimas más estrechamente ligadas a las provincias africanas.

Segjún el autor, la influencia africana y, por intermedio de ella, la oriental es muy preponderante en arte de la Tarraconense, sin desconocer que no es despreciable la que le viene por el Norte de las Galias y Roma. Posiblemente aún es algo prematura esta conclusión dados los pocos elementos con que contamos y que pueden ser aumentados notablemente si sigue el ritmo de descubrimientos de los últimos lustros.

Ciertamente nos ofrece la presente monografía muchos y sugestivos puntos de vista nuevos que deberán ser corroborados o ligeramente modificados con el estudio particular y preciso de los elementos de segunda mano aprovechados por el autor y a la luz de los posibles ulteriores descubrimientos.

Muy aprovechable para el investigador será también la copiosa ilustración gráfica con que se adorna el volumen.

J. Vives

XXXV Congreso eucarístico internacional 1952: *La Eucaristía y la Paz*. Sesiones de Estudio. Barcelona 1952, 2 tomos de 840 y 956 páginas, 4.º mayor.

Con la misma esplendidez que se celebraron en 1952 en la ciudad condal los actos del último Congreso eucarístico internacional, se presentan y ofrecen al mundo culto estos dos monumentales volúmenes en que se recogen los discursos, conferencias y comunicaciones leídas en las Sesiones de Estudio, repartidos en las siete secciones de: Teología dogmática, Sagrada Escritura, Liturgia, Moral-Derecho-Sociología-Pastoral, Pedagogía, Historia-Arqueología y Teología oriental.

Además de las seis conferencias leídas en las sesiones generales o solemnes, se publican doscientas veintiséis comunicaciones de las sesiones ordinarias y aún se añaden cinco elocuentes discursos de los actos extraordinarios y dieciocho comunicaciones de las sesiones especiales extranjeras.

La mayor, la máxima parte de las comunicaciones son de carácter verdaderamente científico y debidas a profesores e investigadores de los grandes centros universitarios, principalmente eclesiásticos, de todo el mundo, ya que de las otras muchísimas comunicaciones menos importantes también presentadas sólo se da el brevísimo resumen o

la referencia señalada en las ponencias, que se publican asimismo, de cada sesión. Ninguno de los anteriores Congresos internacionales eucarísticos puede presentar un tan copioso y valioso tesoro de estudios doctrinales e históricos sobre el tema eucarístico.

No nos es posible dar aquí ni aun los títulos de tantos estudios. Nos limitaremos a mencionar los más importantes de tema histórico, particularmente los de la sección: Historia-Arqueología.

Hasta veintinueve comunicaciones se leyeron en las sesiones de esta última sección. Un grupo importante de ellas trata de la doctrina eucarística en relación con la paz en algunos santos Padres y escritores eclesiásticos, así: *Eucharistie et unité de l'Eglise d'après saint Ignace d'Antioche,* por el Dr. Perler, de la Universidad de Friburgo (Suiza); *The notion of «Peace» in the writings of Clement of Alexandria,* por el P. A. Kerrigan, del «Antonianum» de Roma; *Pax Christi ad mentem seraphici doctoris S. Bonaventurae,* por el P. Pou Martí, del mismo «Antonianum»; *San Martín de León y su doctrina sobre la Eucaristía,* por el R. Dr. Viñayo, del Seminario de Oviedo; *El cardenal de la paz y la verdadera sociedad de las naciones según el beato Ramón Llull,* por el P. Andrés de Palma, capuchino; *Universitas et archiepiscopus Pragensis saec. XIV de frequenti communione laicorum,* por el P. A. M. Petrú, del «Angelicum» de Roma; *La Eucaristía y la paz del alma en la literatura espiritual católica,* por B. Jiménez, del Seminario de Ávila.

De índole parecida son los dos estudios: *El significado de la palabra «Pax» en las inscripciones de las catacumbas romanas,* por el P. von Hertling, de la Pont. Universidad Gregoriana, y *La Eucaristía raíz y florescencia de paz y comunión en la Iglesia antigua, especialmente en España,* por el P. Madoz, del Colegio máximo de Oña (recientemente fallecido).

Otro grupo muy destacado es el de comunicaciones referentes a piedad y culto eucarístico en las distintas épocas y regiones: *Eucharistische Frommigkeit am Mittelrhein in 17. 18. und 19. Jahrh.,* por Adam Gottron, de Mainz; *El culto eucarístico y la paz en la historia de Gerona,* por J. Marqués, del Museo diocesano de Gerona; *Contribución al estudio de la devoción eucarística en Cataluña hasta el siglo VX,* por J. M.ª Casas Homs, del Instituto de E. M. Menéndez y Pelayo, de Barcelona; *La Eucaristía en las Misiones españolas de América,* por el P. Gómez Canedo de la «Academia of American franciscan History» de Wáshington.

La influencia de la Eucaristía en los acontecimientos históricos o sociales de cierta trascendencia quieren poner de relieve los estudios: *Betrachtung über die Freidenswirkung der Eucharistie, vor allem in Barçelona während des 14. Jahrhunderts,* por J. Vincke, de la Universidad de Friburgo de Brisgovia; *La messe, centre de l'activité pacificatrice et charitable des associacions mediévales,* por el P. G.-G.

Meersseman, de la Universidad de Friburgo de Suiza; *San Benito, mediador de paz en Roma,* por Dom A. Mundó, de la abadía de Montserrat; *Un pacto entre la Santa Sede y la Croacia (siglo VII) contra la guerra y en favor de la paz internacional,* por E. Sallac, del Pont. Instituto oriental; *El tratado de paz de Barcelona entre el papa Clemente VII y el emperador Carlos V,* por el R. Dr. J. Tarré.

Comunicaciones propiamente de Arqueología fueron las de Mons. de Bruyne, Del Pont. Instituto de Arqueología cristiana sobre *La Eucaristía prenda de paz en el arte cementerial antiguo,* y la de José Vives, del Instituto Flórez, sobre *Patenas antiguas hispanas, símbolos de paz;* como las de J. Ainaud, de la Dirección de Museos de Barcelona, *Los portapaces;* y de F. Iñíguez, de la Comisaría general del Patrimonio artístico, *El Sagrario. Algunas formas españolas iniciales y sus transformaciones,* estas dos últimas incluídas, sin razón, en la sección de Liturgia.

Deberíamos también citar aquí numerosas aportaciones históricas de esta citada sección litúrgica, pero nos limitamos a señalar las que tratan de la Eucaristía y la paz en los libros de las antiguas liturgias, como *El 'Ordo ad pacem' en la liturgia mozárabe,* por A. Fábrega, de la Biblioteca Balmes (leída en la sección de Historia); *Oraciones de paz en la sección XVIII del Leoniano,* por Dom J. M. Pinell, de la Abadía de Montserrat; *L'oraison «Ad Pacem» dans les anciennes liturgies latines,* por Dom Louis Brou, de Quarr Abbey; *L'invitation a la paix dans l'ancienne liturgie bénéventaine,* por Dom M. Huglo, de la abadía de Solesmes; *Il bacio di pace alla Messa ed a Compieta negli antichi riti ambrosiani e mozarabico,* por P. Borella, del Pont. Instituto Ambrosiano; *La reconciliation des pénitents dans le Gelasien ancien,* por Dom Th. Maettens, de Saint-André-les-Bruges.

Por este espigoleo en casi sólo una de las siete secciones del Congreso podrá ya el lector adivinar lo muchísimo más y bueno que podrá encontrar en los dos centenares de estudios no mencionados y la espléndida representación que en la gran asamblea tuvieron las más importantes instituciones culturales eclesiásticas de casi todo el mundo.

J. VIVES

NICOLÁS LÓPEZ MARTÍNEZ, *Los judaizantes castellanos y la Inquisición en tiempo de Isabel la Católica.* Publicaciones del Seminario Metropolitano de Burgos. Serie A. — Vol. 1. Burgos, 1954, 451 págs.

Esta obra concienzuda y perfectamente elaborada fué presentada como tesis doctoral en la Facultad teológica de la Universidad de Salamanca.

Según palabras propias del autor «encierra la ambición, tal vez desorbitada, de ser un ensayo introductorio a la problemática, que

plantean los judaizantes de Castilla a la naciente Inquisición española en el último tercio del siglo XV» (p. 1).

No se trata de un estudio completo sobre los judaizantes, sino de una introdución general al estudio del Santo Oficio en España, del cual tanto se ha hablado y escrito en favor y en contra. La abundancia de literatura sobre el tema y la variedad de encontradas opiniones hacía difícil, no sólo ser ecuánime, sino dar al tema novedad y originalidad y, sin embargo, el autor ha sabido lograr satisfactoriamente una y otra cosa.

La obra está dividida fundamentalmente en dos partes. *En la primera* se analizan y ponderan los hechos y causas, que motivaron la implantación del Santo Oficio. Para valorarlos debidamente el autor nos traza los rasgos fundamentales de la vida de los conversos judíos en la Castilla del siglo XV, aspecto que hasta el presente había sido muy poco estudiado y que, por otra parte, encierra un gran interés, si se tiene en cuenta el inmenso legado judío al renacimiento español y la influencia de los semitas en el modo de ser español. La incompatibilidad racial entre judíos y cristianos queda tan cuidadosamente tratada que da la clave para entender el odio que el pueblo les profesaba y las persecuciones que se levantaron contra ellos. Estas reacciones plantean el problema *teórico* de los judíos a los cargos públicos, preparan el triunfo de los futuros estatutos de limpieza de sangre y el problema llega a complicarse de tal manera que se ven obligados a intervenir en él, las cortes, los reyes y la Iglesia.

Conocido el ambiente, se estudia el papel de los conversos en la vida social de Castilla, puntualizando, en cuanto es posible, su número y, sobre todo, su influencia más que por el número por la categoría nobiliaria y económica y por la presencia en cargos y oficios públicos, principalmente lucrativos, algunos de los cuales, como la recaudación y medicina estaban casi totalmente en sus manos.

Tal vez el capítulo más importante y revelador es el dedicado a la vida religiosa de los conversos. El autor ofrece, lo más exactamente posible, un esquema de la mentalidad judaizante, entrando en el secreto de su clandestinidad y sorprendiendo las manifestaciones ritualistas de su creencia, sus doctrinas y vida moral. Analiza después multitud de actitudes y de hechos sintomáticos; observa su literatura religiosa, comprueba su dependencia de la estrictamente judía para concluir que *el «marranismo»* es, sobre todo, una norma de vida práctica más que un mero credo; su vida religiosa carecía de una firme base dogmática-moral y era más bien una manifestación del espíritu de raza.

Como complemento y recapitulación el autor estudia en el capítulo IV el peligro real que los hebreos constituían para Castilla no sólo desde el punto de vista religioso, sino también patriótico y muy acertadamente señala las causas y motivos.

En la segunda parte se estudian las soluciones al problema. El gravísimo peligro de los judaizantes exigía buscar soluciones, que se fueron intentando una a una con carácter conciliatorio y persuasivo, pero todas resultaron manifiestamente ineficaces. La inutilidad e ineficacia de los remedios hizo inevitable la implantación de la *Inqusición* de nuevo cuño, ya que la que venía funcionando en Aragón se manifestaba impotente ante el problema. Así, pues, el Santo Oficio nació por necesidades elementales de subsistencia en lo religioso y en lo político.

Al analizar, en el capítulo VI, el concepto teológico jurídico de la herejía, así como el derecho de la *Inquisición* a castigarla, el autor hace un estudio eminentemente histórico a fin de no situarse en el falso terreno de las preconcepciones artificiosas, y creemos sumamente transcendental que al llegar a este punto de su estudio el autor nos dé una clave para solución del problema al descubrirnos el carácter de la Inquisición como tribunal no eclesiástico, ni político, ni mixto, sino planeado y dirigido por hombres, en quienes lo religioso y lo político se confundían ventajosamente y que eran sujetos de doble jurisdicción. Ha sido preciso revisar infinidad de documentos para dar con esta conclusión o fórmula simplicísima, la única que se ajusta a la realidad y la única, que explica de hecho satisfactoriamente infinidad de problemas teóricos, que no podían resolverse desde la teoría pura, fuera teológica o jurídica. Cierran este interesante capítulo un estudio sobre los fines pretendidos por la Inquisición y otro sobre sus primeras actuaciones contra los conversos.

Más de sesenta páginas se dedican a estudiar el derecho inquisitorial antijudaico, donde el autor ha espigado en la frondosa selva documental de los procesos para llegar a la conclusión de que el fin de la legislación inquisitorial era *perdonar y no condenar*. Termina la parte expositiva de la obra con un breve capítulo, donde el autor hace una sucinta exposición sobre los motivos y fines de la expulsión, así como sobre las principales circunstancias en que se llevó a cabo.

En los quince apéndices documentales se publican piezas tan importantes como el *Libro del Alboraique* (apénd. IV), que se edita íntegro por primera vez. La mayor parte de los documentos están sacados del Archivo Histórico Nacional o Biblioteca Nacional de Madrid y son de gran interés para ilustrar y conocer más a fondo la agitada vida de la Castilla del siglo xv.

Según lo expuesto, la obra encierra un positivo valor desde el punto de vista histórico-eclesiástico. No todo en ella es investigación de primera mano, pero aun las síntesis hechas sobre trabajos y estudios ya conocidos tienen su mérito. Intencionadamente ha rehuído el autor la polémica, aunque no puede decirse que siempre lo ha conseguido, pero se ve a través de toda la exposición un loable esfuerzo por ser objetivo y valorar acertada y cuidadosamente fuentes y opi-

niones. Un doble índice general y alfabético hacen la obra manejable y práctica.

La presentación es muy digna y la impresión, salida de las prensas de la editorial Aldecoa, perfecta, por todo lo cual felicitamos al autor, alegrándonos que la primera de las publicaciones del Seminario de Burgos salga bajo tan felices augurios.

DEMETRIO MANSILLA

JOSEPH DE GUIBERT, S. I., *La Spiritualité de la Compagnie de Jésus. Esquisse historique*. Roma, Institutum Historicum S. I., 1953, 8.º, XL-660 págs.

José de Guibert, novicio de la Compañía de Jesús en 1895, a los dieciocho años de edad, a los veinticinco empezó su fecunda carrera de escritor, con dos artículos publicados en la revista «Etudes», en 1902, acerca de las colecciones de Concilios y de Actas de mártires, pero bajo el seudónimo José de Catellan. En los años siguientes, en varias revistas, entre ellas desde 1912 la de «Recherches de science religieuse», continuó, con su nombre, la publicación de estudios, principalmente históricos, sobre temas teológicos, hasta que sobrevino la guerra del año 1914. Terminada la guerra, y su servicio militar en los cuerpos de sanidad, dirigió sus actividades hacia la ascética y la mística. Fué uno de los iniciadores de la «Revue d'Ascétique et Mystique» en 1920, y del «Dictionnaire de Spiritualité» en 1932. Sus artículos ambas publicaciones fueron numerosos e importantes. En 1926 publicó el primer fascículo de su *Theologia spiritualis, ascetica et mystica.*

Aceptada en 1935, por el Prepósito general, P. Ledóchowski, la idea de preparar para el año 1940, cuarto centenario de la fundación de la Compañía de Jesús, la publicación de la deseada historia de la espiritualidad de la Compañía, al P. de Guibert fué confiada la ardua empresa. «D'autres obligations de grande responsabilité retardèrent la mise en chantier de l'ouvrage», dice el editor, en el *Avant-propos*. Hasta el año 1941, el P. de Guibert no pudo terminar el libro. Poco tiempo después, el día 23 de marzo de 1942, fallecía santamente en Roma. Durante la breve enfermedad, el Papa, al enviarle su médico particular, manifestó su alto aprecio hacia el ejemplar religioso y eminente maestro. En 1946 se publicó el primer tomo de sus *Leçons de théologie spirituelle,* y, siete años después, su historia de la espiritualidad de la Compañía. Esa historia que no pudo aparecer en dicho centenario de 1940, podrá orientar y facilitar la elaboración de varios trabajos, que, en 1956, conmemorarán el cuarto centenario de la muerte de San Ignacio.

El libro consta de una introducción (pp. XVII-XXXIII); de tres

partes en dieciséis capítulos; de una conclusión (pp. 591-598); y de un utilísimo índice general de nombres y de materias (601-659). redactado por el editor.

En la densa introducción, el P. de Guibert explica lo que se ha de entender por escuelas espirituales dentro de la ascética y mística del catolicismo, y describe brevemente el ambiente en que se inició y se desarrolló la espiritualidad de la Compañía.

Sigue el cuerpo del libro. Primera parte (3-170): San Ignacio. — La vida interior personal del Santo; la formación espiritual que dió a sus discípulos; sus escritos espirituales; fuentes y trazos característicos de su espiritualidad.

Segunda parte (pp. 173-522): Desarrollo histórico. — Las primeras generaciones (1556-1581); Aquaviva (1581-1615); de Aquaviva a Ricci (1615-1758); los escritores espirituales del siglo XVII; movimientos espirituales y controversias; el siglo XVIII; durante la supresión (1773-1814); la nueva Compañía (1814-1940).

En los cuatro capítulos dedicados a la espiritualidad del Fundador, se muestra la mirada amplia y penetrante del P. de Guibert, su extenso conocimiento de la materia y su seguridad de juicio. En los ocho capítulos dedicados al desarrollo histórico de la espiritualidad ignaciana, el autor presenta a casi todos los jesuítas, imponentes por su número e impresionantes por su calidad, con sus dependencias y sus características, que durante cuatro siglos han escrito destacados libros de devoción, comentarios de los Ejercicios y tratados de ascética y de mística.

En 1925 el P. de Guibert publicó un interesante y razonado artículo sobre *La métode des trois puissances et l'Art de Contemplation de Raymond Lulle,* en la «Revue d'Ascétique et de Mystique». Las mismas cualidades hallamos en las páginas que ahora ha dedicado a otro eminente místico catalán, el P. Antonio Cordeses (1518-1601). Además, menciona debidamente al P. Ferrusola, autor, en 1746, de un notable comentario de los Ejercicios, al P. Mach (1810-1885), al P. Nonell (1844-1922), al P. Fiter (1852-1902), y al P. Casanovas (1872-1936).

En la tercera parte del libro (pp. 525-590), el P. de Guibert estudia brevemente el contenido de la espiritualidad de la Compañía: los Ejercicios espirituales; la oración mental; reforma de vida y esfuerzo ascético; doctrina y práctica. En la conclusión (591-598), dice, que el doble elemento más profundo, más general, más constante y más dominante de la espiritualidad de los hijos de San Ignacio es: *Être avec Jésus pour servir.*

En lo que el P. de Guibert dice, de los *Écrits spirituels,* de su en cierto modo maestro, el P. Leoncio Grandmaison (1868-1927), podemos ver su manera y su ideal. Dice: «Ces simples esquisses restent fort intéressantes par la manière nuancée, concrète, intime et péné-

trante dont une spiritualité résolument et fortement traditionnelle y est adaptée aux situations et aux besoins d'âmes actuelles, très hautes et très exigeantes en fait de nourriture spirituelle».

J. TARRÉ

J. SERRA VILARÓ, *Universidad literaria de Solsona.* Tarragona, Sugranyes Hnos., editores, 1953, 250 páginas.

El erudito autor de este volumen, canónigo de la catedral de Tarragona, tan conocido por numerosos y profundos estudios sobre arqueología e historia antigua, medieval y moderna, es y ha sido siempre un sagaz y afortunado bibliófilo que ha podido y sabido recoger en lugares a veces inverosímiles verdaderos tesoros bibliográficos que habían sido lastimosamente abandonados.

El hallazgo entre sacos de papeles de una casa particular de un *Libre dels Consells del Collegi dels archàngels Miquel y Gabriel den Llobera del Orde de Predicadors de la ciutat de Solsona* le sirvió para redactar esta documentada monografía que nos revela el extraordinario florecimiento de una alta institución docente en una pequeña ciudad de montaña a partir del siglo XVII.

Había en Solsona ya a partir del siglo XIV una importante mansión señorial, casa-palacio de la familia Llobera, la cual poseía también extensos dominios rurales. A principios del siglo XV se instituyó con todo ello una fundación benéfica para recoger ancianos, que en realidad no era una verdadera necesidad allí. Por esto a principios de la décima séptima centuria, cuando se creó la diócesis celsonense, se pasó esta fundación a la Orden de Predicadores para que estableciera un colegio que más tarde fué elevado a Universidad.

El historial de esta institución: estatutos, maestros, doctores, títulos se lee con admiración, por el respetable número de personalidades que por ella desfilan y sobre las cuales es rica la documentación aprovechada por el autor no sólo valiéndose del ya citado *Memorial* sino también de varios archivos, principalmente de la ciudad de Solsona. Un buen índice alfabético facilitará al estudioso su rápido utilización.

JOSÉ VIVES

Obras selectas de Fernando VALLS-TABERNER. Vol. II: *Estudios histórico-jurídicos.* Madrid-Barcelona, Escuela de Estudios medievales, 1954, XXIV-342 págs.

Valls-Taberner fué y quiso ser principalmente un historiador del Derecho y, especialmente, del Derecho catalán. Sus múltiples actividades científicas como historiador y como archivero le sirvieron admirablemente para profundizar en sus estudios jurídicos. No en vano

uno de sus más extensos trabajos historiográficos fué dedicado a san Raimundo de Penyafort, el gran canonista catalán.

En este volumen, después de una muy enjundiosa introducción de don Ramón d'Abadal, compañero de estudios del finado y encargado de la selección y presentación de sus obras, se han recogido veintinueve estudios histórico-jurídicos dispersos, en su primera edición, en varias revistas y folletos y reunidos aquí acompañados de un muy copioso índice onomástico y de materias que facilita grandemente su manejo.

Como ya hace notar el prologuista, entre estos estudios destacan tres grupos principales: Tres estudios sistemáticos sobre la historia del Derecho catalán de conjunto: visión de los trabajos sobre él a partir del siglo XVI; divisiones cronológicas sobre su formación, y elementos fundamentales de este derecho (nn. 1-3).

Otra serie de siete estudios (nn. 4-10) versan sobre los *Usatges* de Barcelona, y otra (nn. 19-21) sobre la famosa colección *Consulat de mar.*

También forman un grupo compacto varios estudios sobre *Consuetudines* (su formación, fuentes y desarrollo) de Lérida, Barcelona y Gerona (nn. 13-18), con particularidades muy dignas de nota.

Señalemos asimismo como importantes los dos trabajos referentes al Derecho canónico: *Les colleccions canòniques a Catalunya durant l'època comtal* y *Los Concilios visigodos de la provincia eclesiástica tarraconense* (nn. 11-12), y otros dos de historia medieval: *Les doctrines polítiques de la Catalunya medieval,* en el que se ponen de relieve las figuras del abad Oliva, de Ramón Llull y, especialmente, del gran polígrafo Francesc Eiximenis.

El otro trabajo: *Los abogados en Cataluña durante la Edad Media* trata particularmente de la legislación concerniente a la abogacía: pragmáticas, privilegios, constituciones y ordenanzas en Cataluña hasta el siglo XV; su organización corporativa; dichos y juicios sobre ellos en la literatura de la época y, como apéndice, sobre notas biográficas gran número de representantes de la clase en los siglos XIII-XV.

Por esta breve nota descriptiva del volumen se puede adivinar la gran importancia de este florilegio de trabajos que andaban dispersos y era difícil de poder consultar a la una. En la Introducción se indica claramente dónde había sido publicado cada uno de ellos. Creemos que no hubiera sido ocioso sino bien útil añadir la misma referencia al principio o al fin de cada pieza, tal como se hace con los documentos.

Como en el primero, ya anteriormente reseñado, son dignas de todo elogio la esmerada presentación tipográfica y la paciente confección de su copioso índice de nombres y materias.

JOSÉ VIVES

JUAN BASTARDAS PARERA, *Particularidades sintácticas del Latín medieval* (Cartularios españoles de los siglos VIII al XI). Barcelona-Madrid, C. S. I. C. Escuela de Filología, 1953, 200 págs.

El título que antecede no sugiere exactamente, sino por defecto, el contenido de la obra que encabeza. El autor, como si quisiera precaverse contra una crítica demasiado severa para un novel, ha procurado situarse en un plano de discreción, que lo proteja a priori. Pero trabajos de esta clase, que abren un camino o sendero por donde antes nadie había buscado el paso, nunca pueden merecer el rigor aplicable a los que intentan ampliar y corregir lo que otros hubieren inventado. Además, a medida que el lector adelanta progresivamente en la lectura y penetración de los capítulos, se va dando cuenta del ordenado plan que ha presidido la elaboración del libro del profesor Bastardas, y se confirma cada vez más que se halla frente a un tratado sintáctico de latín medieval, basado principalmente en la comparación de unos textos que no habían sido estudiados plenamente hasta ahora.

Esta posición del autor, que estimamos consecuencia natural de sus actividades docentes, desborda en alguna ocasión su propósito de mantenerse dentro de los estrictos límites de una elaboración simplemente filológica. Y es que en la acumulación y disposición de los materiales, privado de la seguridad de un guía experto, al enfrentarse con un dominio lingüístico que se va abriendo y dilatando ante sus ojos — con una amplitud proporcional al tiempo y al trabajo —, se ve obligado a frenar su impulso y a reducir a límites su campo de acción.

El profesor Dag Norberg, en el prólogo, señala algunos de los aciertos del doctor Bastardas; pero su punto de vista de profesional especializado difiere del punto de vista del lector medio español, que es a quien se dirige el libro, y que esperará encontrar orientaciones de índole general que le sean útiles en la resolución de los problemas que no dejan de plantearse durante la investigación histórica, tanto como en la lingüística y filológica, cuando la materia sobre la cual se trabaja consiste en escritos de antigüedad remota.

Entre las características del libro destaca la ordenación, llevada con tal rigor normativo que, sin la coacción horaciana, casi podría parecer excesiva desde el punto de vista artístico. Pero esa rigurosa ordenación, que se esquematiza en el índice general, nos da la razón del libro, y su finalidad, y nos dirige para que lo usemos fructuosamente. Es una obra elobarada por un profesor que nunca ha perdido de vista la presencia remota de un lector, mejor diríamos, de un alumno. En esta posición directiva y profética, el autor puede llegar a eliminar ciertos prolegómenos y explicaciones particulares que se

suponen conocidas, y entrar de lleno, sin pérdida de tiempo, disciplinadamente, en la exposición de los hechos sintácticos, y en la correspondiente autorización con los ejemplos. En esta absorbente labor, ya es una gran cosa librarse de la implacable monotonía.

Logra indudablemente el doctor Bastardas la finalidad de hacerse útil. No teníamos en español una obra de esta clase; la bibliografía debería ceñirse a capítulos. El autor, con tenacidad, constancia y fidelidad al propóhsito ha acoplado una respetable cantidad de materiales que ahorrar en lo sucesivo muchas horas de labor investigadora. No puede exigirse más a un trabajo de precursor.

Entre las conclusiones del doctor Bastardas, de carácter más comprensivo, figura la de que en España se registra una perdurabilidad de la cultura clásica, patente en los escritos de todo el período visigótico, vencida solamente por la invasión árabe, aunque no sin resistencia. No sucede tal en otras naciones, ni siquiera en la Galia. Particularidades lingüísticas de esta especie hallan la comprobación de su existencia en los documentos de la época; de no ser así, poco se hubiera podido sospechar su existencia, puesto que no habrían pasado o habrían desaparecido ya del lenguaje oral. Por otra parte, en los documentos se reflejan estadios anteriores del latín vulgar; pero también dentro de la rigidez de unos conocimientos lingüísticos muy limitados, aprendidos por tradición o por hieráticos formularios, se comprueba la existencia de numerosas innovaciones debidas a la presión invencible que sobre los amanuenses ejercía la lengua vulgar coetánea.

Teniendo en cuenta su valor de aplicación, aun fuera de las actividades filológicas, los capítulos más destacados de la obra son los que se dedican a la sintaxis del nombre y del pronombre, pero principalmente a las preposiciones. El uso evolutivo de éstas, el latín vulgar y el consiguiente reflejo en la lengua romance son objeto de especial consideración. Por ello este estudio es también útil al investigador histórico; y por la misma razón, aunque en proporción menor, es de manifiesta utilidad práctica el tratado de las preposiciones.

La supresión rigurosa de las consideraciones fonéticas y morfológicas — que esperamos algún día no lejano poder agradecer a la ya autorizada pluma del doctor Bastardas —, califican las presentes *Particularidades sintáctides* de obra de consulta. En este caso se echa de menos un índice alfabético de materias extenso y detallado que complementara el índice general del principio y el de palabras estudiadas con que se pone fin a la obra un tanto abruptamente desde el punto de vista tipográfico.

J. M. CASAS H.

San Agustín, *La Ciudad de Dios,* libros I-II. Trad. de Lorenzo Riber; texto revisado por Juan Bastardas. Barcelona, Ediciones Alma Mater 1953, lxxvi-119 + 119 págs. (=Colección hispánica de Autores griegos y latinos).

Bajo la experta dirección de don Mariano Bassols de Climent, catedrático de la Universidad de Barcelona y director de la Escuela de Filología de esta ciudad, integrada en el Consejo superior de Investigaciones científicas, se inaugura esta magnífica colección de clásicos griegos y latinos que viene a llenar un vacío de largo tiempo sentido, el de dotar a la lengua española de apropiadas traducciones de las obras maestras de los dos grandes pueblos promotores de la civilización occidental.

Ciertamente son ya muy numerosas las versiones españolas de obras de autores clásicos a partir del Renacimiento, como ha mostrado Menéndez y Pelayo en su magno repertorio *Biblioteca de traductores españoles* [1], pero se carecía de una colección al estilo de las modernas, más ceñidas, y acompañadas del texto original en ediciones con aparato crítico más o menos extenso. En este aspecto quizá la única empresa que merece ser mencionada con elogio es la colección «Bernat Metge» con traducciones al catalán, iniciada también en Barcelona hace algunos lustros y que aún continúa.

Como dice en el prospecto de presentación: «la Colección hispánica de Autores griegos y latinos no se dirige sólo a los especialistas, para los cuales sus volúmenes serán ciertamente un instrumento indispensable de trabajo... Sus ediciones van dirigidas también a todas las personas cultas de habla española, aun a las pocas versadas en la filología clásica».

Característica destacada de esta colección creemos será su excelente y atildada presentación externa: buen papel ligeramente agarbanzado; tipos finos y claros con gran variedad para el texto y diversas clases de notas; distribución de ellos muy estéticamente cuidada, y rica, casi lujosa, encuadernación.

Muy digno de esta noble envoltura es el contenido: Amplia introducción en que se estudiará el autor, la obra y su influencia en la posteridad concluyendo con escogida bibliografía; texto original escrupulosamente revisado según las últimas investigaciones, para lo cual la dirección ya cuenta con un grupo de jóvenes investigadores formados varios de ellos en la mencionada Escuela de Filología, que complementará, cuando sea necesario, el trabajo del encargado de la edición y traducción. En el aparato crítico, más bien reducido, se recogerá lo mejor de las conjeturas o lecciones adoptadas en las ediciones

[1] Edición reciente en cuatro volúmenes (Consejo Superior de Investigaciones científicas 1952-53), por Sánchez Reyes.

más prestigiosas, añadiendo, cuando sea del caso, las de manuscritos españoles aún no utilizados antes.

La versión será muy ajustada al original aunque sin sacrificar el genio de la lengua española. No pocos de los traductores en la lista ya anunciada de colaboradores son verdaderos estilistas. Así los de los tres primeros volúmenes aparecidos: *Discursos*, de Lisias, por el señor Fernández Galiano; *Catalina y Yugurta* de Salustiano, por el señor Pabón, y *La Ciudad de Dios*, de San Agustín, por Lorenzo Riber.

Nos limitaremos aquí a comentar el último de estos volúmenes por ser de tema patrístico.

Lorenzo Riber, distinguido miembro de la Academia española de la Lengua, pulcro escritor y exquisito poeta, en la Introducción y versión española de esta famosa obra del doctor de Hipona ha dado muestra de sus grandes cualidades de literato y quizá se ha dejado llevar demasiado de ellas. Así vemos en la Introducción una muy amplia descripción histórica de la invasión de Italia y trágica destrucción de Roma por Alarico, y de la emoción causada en el mundo contemporáneo y, especialmente, en África, todo ello como preparación ambiental de los razonamientos agustinianos en su acerada polémica con los paganos. Aunque de subido valor literario, se podrá considerar esta introducción como excesivamente extensa y algo desplazada en perjuicio de otros elementos preteridos del programa propuesto en la presentación de la serie, según hemos dicho antes, ya que, por ejemplo, nada se dice en ella de la influencia de la obra agustiniana en la posteridad. Buena parte de los lectores perdonarán sin duda con gusto este ligero desplazamiento al saborear las bellezas de la descripción. Aún más fácilmente se perdonará el que la versión no siempre sea tan ceñida como podía esperarse viendo que, con todo, es fiel, clara y elegante.

En cambio en la presentación del texto original latino por el joven investigador señor Bastardas se ha cumplido estrictamente el programa anunciado: valoración de los códices y ediciones en la Introducción *(Historia del texto)*; fijación de éste según ellos, con aparato crítico a base de 17 códices y 12 ediciones; referencias a las fuentes (Biblia y clásicos) de los textos agustinianos, en disposición tipográfica muy expresiva. Lástima que no se hayan utilizado algunos códices españoles, aunque ciertamente poco o nada hubieran podido aprovechar para mejorar la edición.

Hagamos votos para que pueda continuar siempre pujante esta heroica empresa y felicitemos a la editorial patrocinadora y, especialmente, al promotor y director de la colección señor Bassols de Climent.

J. Vives

THEODOR FILTHAUT, *La Théologie des Mystères. Exposé de la controverse.* Traducción del alemán por J.-C. Didier y A. Liefooghe, París- Journai, Desclée & C.ie 1954, 106 págs.

La presente obra constituye la tesis doctoral de Teodoro Rilthaut, presentada y defendida en la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Munich. Su objetivo está claramente expresado en el título mismo de la obra. No se trata del estudio de este problema en alguno de los autores que han entrado en la lid desencadenada en Alemania acerca de esta cuestión. Es un estudio de conjunto, que comprende el pensamiento de los principales protagonistas de la controversia.

El autor se propone presentarnos la problemática de la Teología de los misterios, junto con la solución que a la misa dan los principales teólogos que se han ocupado de la cuestión. No quiere limitarse a una exposición histórica de la controversia. Su estudio no tiene por objeto la génesis y el desarrollo de las discusiones. Pretende principalmente presentarnos el estado actual y vivo del problema. «Si se nos permite la imagen — dice el mismo autor en su prólogo —, no vamos a dar una visión longitudinal de la controversia, que presentaría las condiciones históricas de su desarrollo, sino que vamos a dar como un corte transversal, que nos la presente tal como se encuentra en la actualidad. Todas las posiciones en pro o en contra, que tengan cierta importancia, surgidas en el curso de los años pasados, serán presentadas en forma de tesis y antítesis.»

Puede decirse, en verdad, que el fin perseguido por Filthaut ha sido conseguido a la perfección. La lectura de la *Teologie des Mystères* nos da una visión de conjunto, clara y palpitante de la *Mysterienstheologie*. Tiene el carácter de una simple reseña, sin que el autor pretenda dar juicios personales sobre el tema. Su máxima preocupación se cifra en encontrar la auténtica mente de los representantes de la defensa u oposición de esta teología, sin pronunciarse en favor o en contra de los unos o de los otros. Cuando al final de su estudio quiere poner de relieve los méritos de la doctrina mistérica, después de enumerar los que él cree los principales, se hace esta significativa pregunta: «¿Responde realmente a la verdad toda esta concepción? y, ¿en qué sentido? Ésta es otra cuestión», responde simplemente.

El carácter de simple reseña, de indiferencia personal frente a las distintas posiciones antagónicas, que se debaten en la cuestión, es una garantía de objetividad. Esto hace más apreciable el trabajo del autor en materia tan delicada. Sin embargo, nos parece que se ha ceñido demasiado a los autores que han tomado parte activa en la controversia, sin detenerse en mostrar lo nuevo, lo original de sus puntos de vista, tal como habría conseguido comparándolos con los autores

que mantienen la enseñanza corriente, no-mistérica en estas materias concretas.

La Theologie des Mystères comprende cinco capítulos de desigual importancia. Una simple ojeada al índice nos muestra que el capítulo céntrico y fundamental es el segundo: El problema de la presencia mistérica. Los demás cuatro capítulos giran alrededor del segundo. En el primero se nos presenta la historia suscinta de la controversia. Cinco páginas bastan al autor para trazar una vigorosa imagen de la que ha sido una de las principales discusiones de la teología alemana en los últimos años. Es como una presentación de los autores y de las obras, que aparecerán continuamente después en el estudio de las doctrinas. Ya en él se atribuye al P. Odón Casel, O. S. B. el papel de principal protagonista en toda esta cuestión. El capítulo tercero y cuarto se ocupan del estudio de las fuentes de la doctrina mistérica. dedicándose al quinto a la consideración de la dependencia que pueda haber entre los misterios cristianos en el culto y los cultos mustéricos de la antigüedad.

La lectura del capítulo segundo, en el cual se expone la doctrina mistérica sobre los sacramentos y actos de culto, da al lector una idea exacta del valor de todo el libro. En un esquema perfecto ha ordenado el autor las diferentes sentencias de los teólogos, como respondiendo a cuestiones previamente planteadas. Las respuestas suelen ser antitéticas o por lo menos divergentes. Al llegar al término de sus sesenta y tantas páginas, la impresión del lector es realmente de desconcierto. Las antítesis o divergencias que se han ido sucediendo ante la mirada de un profano en esta materia teológica, al mismo tiempo que le han dado idea de la vitalidad de la controversia — con toda la sugestión que esto supone — le han hecho sospechar un desacuerdo tan total en los defensores de la teología del misterio del culto, que hace imposible el intento mismo de una síntesis. Ahora bien: cuando se reflexiona sobre los datos que nos proporciona Filthaut, se llega a la conclusión de que esta imposibilidad de síntesis no es tan total. Y éste nos parece ser el defecto fundamental del trabajo que reseñamos. En él el trabajo de análisis es perfecto, pero falta una síntesis que intente presentar los puntos de contacto existentes entre los diversos autores. Si en el presente capítulo se hace sentir más este defecto es debido a la importancia del mismo y a que es el más estrictamente doctrinal. Pero lo mismo podríamos decir, por ejemplo, del capítulo quinto y, sobre todo, del trabajo en conjunto. Esta visión de conjunto, que desearíamos encontrar en la obra de Filthaut, no menguaría para nada su carácter de reseña imparcial, facilitando en cambio una labor que ahora ha de hacerse el lector mismo.

También nos parece ser una laguna del presente libro el haber hecho caso omiso de las palabras que en la Encíclica «Mediator Dei» se refieren al modo de estar presentes los misterios de Cristo en el

culto litúrgico. Es verdad que la composición y la defensa de la tesis doctoral del Dr. Filthaut deben ser anteriores a este documento pontificio, dado en Castelgandolfo, junto a Roma, el 20 de noviembre de 1947. Pero la publicación del original alemán *Die Kontroverse, über die Mysterienlhere* está hecha en 1948. Tanto más sentimos la falta de esta referencia, cuanto algunos han querido ver en las palabras del Papa una condenación de las teorías mistéricas. Pío XII dice así: «Estos misterios no están presentes y obran constantemente de aquel modo incierto y oscuro que suponen algunos escritores modernos, sino tal como nos lo enseña la doctrina católica...» Suponiendo que para la edición alemana hubiera resultado difícil añadir alguna consideración sobre el valor que estas palabras pontificias tengan acerca de las doctrinas estudiadas en la presente obra, estimamos que debían tener necesariamente su lugar por lo menos en la traducción al francés.

A pesar de estos reparos, la obra de Filthaut nos parece de un alto valor científico. Su imparcialidad y su estudio de las obras fundamentales en esta materia le dan una fuerte objetividad y le permiten presentarnos la quintaesencia del pensamiento de cada uno de los teólogos estudiados. Dada la importancia de la materia, creemos que puede contribuir eficazmente en el planteamiento y solución de muchos problemas que afectan a la doctrina sacramental y litúrgica. Al ser traducida al francés se hace más asequible su lectura para los medios culturales latinos. Es, sobre todo, una fuente de información autorizada para todos aquellos que se ocupan en el estudio de la teología sacramental.

A. Briva, pbro.

P. Heriberto Jone, O. F. M. Cap., *Commentarium in Codicem Iuris Canonici*. Tomus secundus. Paderborn, Off. libraria F. Schöningh, 1954, 642 págs.

El conocido canonista alemán P. Jone acaba de publicar el segundo volumen de su obra, que sigue en todo el camino emprendido en el primero. El método de exposición es el mismo: comentario de cada uno de los cánones del Código. Las cualidades son idénticas: concisión y claridad de doctrina. Las características no son ciertamente distintas: una exposición suficiente, para que el lector pueda percatarse pronto del contenido de una ley canónica, que, si es breve en su enunciado, no siempre carece de dificultad y de profundidad de pensamiento jurídico.

El presente volumen comprende todo el libro tercero del Código de Derecho canónico. El menos iniciado en su estudio sabe de sobra que en este libro hay tratados dificilísimos, al lado de otros mucho más fáciles. El autor ha sabido sortear bien las dificultades que pre-

sentaba dar un buen comentario a todo el libro. Por ejemplo, ha logrado un tratado muy completo sobre el Matrimonio. Expone lo más importante de nuestra doctrina jurídica sobre los impedimentos matrimoniales y el consentimiento. En este punto, incluso ha sido actual: se ha preocupado de exponer con cierta amplitud la opinión sustentada por la Rota Romana en su sentencia de 25 de febrero de 1941, a propósito del conocimiento estimativo del matrimonio (c. 1082). También es interesante su comentario sobre la simulación del consentimiento (c. 1086), sobre el miedo grave e injusto (c. 1087) y sobre la condición (c. 1092). En el punto concreto de la delegación para asistir al matrimonio, el autor discute la cuestión de la suplencia de la Iglesia, a tenor del c. 209: francamente, quizás hubiéramos deseado, además de la doctrina corriente de los autores, conocer su opinión acerca de la respuesta de la Comisión de Intérpretes del Código de 26 de febrero de 1952, que no ha sido entendida de la misma manera por todos los comentaristas (c. 1096).

Los restantes tratados son también completos. A propósito del ministro extraordinario de la Confirmación, el autor, siguiendo a Zerba, excluye a los vicarios sustitutos, regentes y cooperadores (c. 782). También da noticia a los lectores de la Constitución *Christus Dominus* sobre la mitigación del ayuno eucarístico, aunque no desciende a detalles de casuística: el autor ha creído seguramente que no era propio de una obra del género de la suya (c. 858). En el tratado *De locis sacris,* menciona la Instrucción de la Sda. Congregación de Sacramentos de 1 de octubre de 1949, sobre los oratorios privados (c. 1195): quizás hubiera sido interesante insertar una noticia más amplia de su contenido, dada su evidente importancia.

Se trata, en resumen, de una obra que merece toda clase de elogios. Sus cualidades más relevantes son la concisión y la claridad de los comentarios. Por otra parte, la presentación tipográfica es inmejorable. Por medio de tres distintos tipos de letra se procura hacer destacar bien el texto del Código, el comentario del autor y las aclaraciones de los decretos y normas de las Congregaciones y demás documentos de autoridad.

NARCISO JUBANY

PUBLICACIONES RECIBIDAS

CENTRO DE ESTUDIOS DE ESPIRITUALIDAD, *Sobre la Perfección cristiana*. Ponencias de la I.ª Semana de espiritualidad. Salamanca, Pontificia Universidad eclesiástica 1954, 461 págs.

MONESTIR DE MONTSERRAT, *La Biblia*, Vol. XV-II: *Daniel-Lamentacions-Baruch-Lletra de Jeremias*,, 1954,338 págs.

Miscellanea biblica B. Ubach, curante Dom Romualdo M.ª Díaz. Abadía de Montserrat 1954, 478 págs.

SAN RAIMUNDO DE PENYAFORT. *Diplomatario*. Edición de Mons. José Rius Serra. Barcelona, Facultad de Derecho de la Universidad 1954, 354 págs.

RAMON D'ABADAL I DE VINYALS, *Com neix i com creix un gran monestir pirenenc abans de l'any mil*. Abadía de Montserrat 1954, 204 págs., 2 mapas (de Analecta Montserratensia, vol. VII).

CARLO CECCHELLI, *Il Trionfo della Croce. La croce e i santi segni prima e dopo Costantino*. Roma, Pia Società di S. Paolo 1954, 266 págs., con ilustraciones.

JOSÉ CALVERAS, S. I., *Los Elementos de la devoción al Corazón de Jesús*. Barcelona, Ed. Librería religiosa 1955, 878 págs.

EUSEBIO CUEVAS y URSICINO DOMÍNGUEZ-DEL VAL, OSA., *Patrología española*. Madrid, Espasa Calpe 1953, 110 págs.

AVELINO DE JESÚS DA COSTA, *Documentos medievais inéditos do mosteiro de Souto*. Separata de «Revista de Guimarâes» 1954, 58 págs.

JESÚS DOMÍNGUEZ BORDONA, *Manuscritos de la Biblioteca Pública de Tarragona*. Tarragona, Instituto de Estudios Tarraconenses 1954, 30 págs.

ÁNGEL FÁBREGA, pbro., *Santuarios marianos de Barcelona*. Barcelona, Ed. La Hormiga de Oro 1954, 286 págs., con ilustraciones.

ISABEL FLORES DE LEMUS, *Esta es la Inmaculada Vida de la Virgen María, Madre de Dios*. Madrid, Ed. El Perpetuo Socorro 1954, 300 págs., con ilustraciones.

MARCELO GONZÁLEZ, pbro., *Don Enrique Ossó o La Fuerza del Sacerdocio*. Barcelona, Impr. y Ed. Altés 1953, 574 págs. con ilustraciones.

P. Heribertus Jone, O. F. M. Cap., *Commentarium in Codicem Iuris canonici*. Tomus III. Paderborn, Off. Librería F. Schöning 1955, 638 págs.

Friedrich Kempf, S. I., *Papsttum und Kaisertum bei Innocenz III*. Roma, Pont. Università Gregoriana 1954, 338 págs. (=Miscellanea Historiae Pontificiae, vol. XIX.)

Dom Jean Leclercq, *Studia Anselmiana*. Fasc. XXXI: *Analecta monastica*. Roma, Herder 1953, 208 págs.

Narcís López Batllori, *Consideracions sobre el Dret públic en la doctrina de Balmes*. Barcelona, Bosch, casa editorial, 1954, 86 págs.

E. Austin D'Malley, F. S. C., *Tello and Theutonio, the Twelftth-century Founders of the Monastery of Santa Cruz in Coimbra*. Tesis doctoral. Wáshington, The Cath. University Press 1954, viii-178 páginas.

Alfredo Marrantini, S. I., *Il Metodo teologico del Maldonado nella «Disputatio de Trinitate»*. Excerpta de Tesis doctoral de la Pont. Univ. Gregoriana. Rhegii Julii 1954, 80 págs.

Vicente Martínez Morella, *Libro antiguo de beneficios de la parroquia iglesia de Sta. María de Alicante, 1300-1375*. Alicante, Artes gráficas Alicante 1954, 68 págs.

Emilio Morera Llauradó, *Tarragona cristiana*. Tomo III. Tarragona, Instituto de Estudios tarraconenses 1954, 312 págs.

Dag Norberg, *La Poesie ritmique du Haut Moyen Age*. Stockholm, Alqwist 8 Wiksell 1954, 119 págs. (= Studia latina Holmiensia, II).

BALMESIANA
BARCELONA